

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Filología Griega y Lingüística Indoeuropea



TESIS DOCTORAL

La expresión de la reflexividad en la lengua védica

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Verónica Orqueda

Director

Eugenio Luján Martínez

Madrid, 2013

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Filología Griega y Lingüística Indoeuropea



LA EXPRESIÓN DE LA REFLEXIVIDAD EN LA LENGUA VÉDICA

TESIS PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

Verónica Orqueda

Director:

Dr. Eugenio Luján Martínez

Madrid, mayo de 2013

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis doctoral no habría sido posible sin la colaboración y contribución de profesionales, amigos y familiares. A ellos quiero expresar aquí todo mi agradecimiento.

En primer lugar, mi más profundo agradecimiento corresponde a mi director de tesis, Dr. Eugenio Luján Martínez, por todo su apoyo a lo largo de este proceso, por su gran predisposición y aliento desde el principio, por su generosidad como director, como investigador y como docente.

También va toda mi gratitud a la Dra. Julia Mendoza Tuñón, al Dr. Juan Antonio Álvarez-Pedrosa y al Dr. Madayo Kahle por su confianza en mí y por haber estado siempre dispuestos a resolver dudas, a corregir versiones y solucionar todo lo que ha ido surgiendo.

Dentro del ámbito profesional fuera de Madrid, debo agradecer al Dr. Leonid Kulikov por su atención constante, por haberme recibido en diversas ocasiones en centros de investigación en el extranjero y por su apoyo en la lectura y revisión de varias versiones de esta tesis. Y junto con él, me gustaría recordar a otros profesores que han facilitado enormemente las estadias de investigación en Holanda y Bélgica: Dr. Alexander Lubotsky, Dr. Mark Janse y Dr. Stef Slembrouck. A su vez, agradezco a la Dra. Soledad Correa por su atención en la lectura de partes importantes del trabajo, como también al Dr. Werner Knobl y al Dr. José Virgilio García Trabazo por su gran asistencia en la interpretación de la lengua y de ciertos pasajes fundamentales.

Por supuesto, no menos importante ha sido la constante compañía de amigos y compañeros de doctorado, especialmente Paloma Guijarro, Berta González y Ángel López Chala. Buena parte del trabajo desarrollado aquí es fruto de largas y riquísimas discusiones con ellos.

Además, debo reconocer que esta investigación ha sido posible gracias a una beca de estudios de postgrado de cuatro años, concedida por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, gracias a la cual ha podido concretarse este gran sueño.

Antes de finalizar, quiero expresar mi entera gratitud a mi compañero, Patricio Cabello, por su permanente aliento y sostén a lo largo de este y de todos los caminos por los que transitamos juntos. Y por último, agradezco a mi familia, por haber entendido la distancia y estar siempre conmigo, a pesar de ella.

ÍNDICE GENERAL

ABREVIATURAS UTILIZADAS	VIII
PRIMERA PARTE.....	1
CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN	3
1. Introducción general y organización del trabajo	3
2. Nodos problemáticos relacionados con la reflexividad.....	6
2.1. Forma y función.....	6
2.2. Alcance de la definición de reflexividad.....	7
2.2.1. Reflexividad directa e indirecta	8
2.2.2. Posesión reflexiva.....	13
2.2.3. Logoforicidad	15
2.3. Polifuncionalidad de marcadores	18
2.4. Reflexividad y ámbito medio	21
2.5. Reflexividad y transitividad.....	29
2.5.1. Propuestas de clasificación principales	29
2.5.2. Transitividad y roles semánticos	40
2.5.3. Transitividad y de-transitivización	43
2.5.4. Reflexividad e intransitividad	47
2.5.5. Labilidad.....	49
2.6. Reflexividad y causatividad	51
3. Marco teórico y puntos de partida.....	53
3.1. Marco teórico adoptado y metodología.....	53
3.2. Una definición de reflexividad.....	60
3.3. Hipótesis y objetivos	65
CAPÍTULO 2: ESTADO DE LA CUESTIÓN	67
1. Planteamientos generales en la investigación contemporánea.....	67
1.1. Generativismo.....	67
1.2. Cognitivismo	74
1.3. Lingüística tipológico-funcional.....	79
2. El estado de la reflexividad en védico	97
2.1. El conocimiento indio	97
2.2. La visión tradicional y primeros acercamientos	98
2.3. Nuevas aportes al estudio de la reflexividad en védico	102
CAPÍTULO 3: EL CORPUS.....	111

1. La lengua y sus textos.....	111
1.1. Características generales de la lengua védica.....	111
1.2. El <i>Ṛg Veda</i>	113
1.3. El <i>Atharva Veda</i>	115
2. Delimitación de corpus y fuentes.....	116
3. Limitaciones del estudio de la reflexividad en la lengua védica	117
SEGUNDA PARTE.....	119
CAPÍTULO 4: <i>TANŪ-</i>	121
1. Introducción	121
2. Usos y significados.....	122
3. Morfología y distribución.....	129
4. Datos.....	131
4.1. «Cuerpo».....	132
4.2. «Persona»	135
4.3. «Forma»	138
4.4. «Intensificador».....	141
4.5. «¿ <i>TanŪ-</i> reflexivo?».....	153
4.5.1. Contacto con objetos.....	154
4.5.2. Remoción	156
4.5.3. Engendración	157
4.5.4. Combinación y acomplamiento.....	159
4.5.5. Sacrificio	162
4.5.6. Daño	165
4.5.7. Ocultamiento.....	167
4.5.8. Aparición.....	169
4.5.9. Acicalamiento.....	171
4.5.10. Cambio de estado.....	177
4.5.11. Purificación	181
4.5.12. Comunicación	182
4.5.13. Emoción	184
4.5.14. Movimiento	188
4.5.15. Traslación de objetos	191
4.6. Aportes tipológicos a un posible caso de reflexividad	192
4.7. Conclusiones parciales	201
CAPÍTULO 5: <i>SVÁ-</i>	203

1. Introducción	203
2. Definiciones y usos según la descripción tradicional	204
3. Estudios contemporáneos	208
4. Datos.....	214
5. Conclusiones parciales.....	235
CAPÍTULO 6: SVAYÁM.....	239
1. Introducción	239
2. Usos y definiciones	239
3. Datos.....	242
4. Conclusiones parciales.....	258
CAPÍTULO 7: ĀTMÁN-	261
1. Introducción	261
2. Usos y significados.....	262
3. Datos.....	270
4. ¿Ātmán- como estrategia reflexiva en el AV?	287
5. Conclusiones parciales.....	299
CAPÍTULO 8: TMÁN-.....	303
1. Definiciones y usos	303
2. Datos.....	304
3. Conclusiones parciales.....	311
CAPÍTULO 9: VOZ MEDIA.....	315
1. Introducción	315
1.1. La categoría de voz.....	315
1.2. La categoría de voz en védico.....	320
2. La voz media según clases semánticas	332
2.1. Contacto con objetos por impacto.....	333
2.1.1. Golpe.....	333
2.1.1.1. han-	333
2.1.2. Adjunción.....	335
2.1.2.1. yuj-	335
2.1.3. Colocación.....	343
2.1.4. dhā-.....	343
2.2. Acicalamiento	353
2.2.1. añj-.....	353
2.3. Remoción	359

2.3.1.	<i>muc-</i>	359
2.3.2.	<i>mṛj-</i>	364
2.4.	Engendración	371
2.4.1.1.	<i>jan-</i>	371
2.5.	Sacrificio	375
2.5.1.	Honra	375
2.5.1.1.	<i>yaj-</i>	375
2.5.1.2.	<i>hu-</i>	381
2.5.2.	Homenaje	383
2.5.2.1.	<i>gṛ-</i>	383
2.6.	Daño.....	385
2.6.1.	<i>dhūrv-</i>	385
2.6.2.	<i>riṣ-</i>	386
2.7.	Ocultamiento.....	390
2.7.1.	<i>guh-</i>	390
2.8.	Aparición	393
2.8.1.	<i>āvis kṛ-</i>	393
2.9.	Acicalamiento	397
2.9.1.	<i>śubh-</i>	397
2.9.2.	<i>piś-</i>	400
2.10.	Representación mental	405
2.10.1.	<i>man-</i>	406
2.11.	Cambio de estado	411
2.11.1.	<i>vṛdh-</i>	411
2.11.2.	<i>pū-</i>	416
2.11.3.	<i>tan-</i>	422
2.11.4.	<i>śā-</i>	427
2.12.	Comunicación	430
2.12.1.	<i>bhan-</i>	430
2.12.2.	<i>vad-</i>	431
2.13.	Percepción.....	433
2.13.1.	<i>dṛś-</i>	433
2.13.2.	<i>paś-</i>	435
2.14.	Emoción.....	438
2.14.1.	<i>juṣ-</i>	438

2.14.2.	<i>prī-</i>	445
2.15.	Movimiento	447
2.15.1.	<i>hi-</i>	447
3.	Conclusiones parciales	451
TERCERA PARTE		453
CAPÍTULO 10: OBSERVACIONES FINALES		455
1.	Síntesis de las posibles estrategias analizadas	455
1.1.	<i>tanũ-</i>	455
1.2.	<i>svá-</i>	456
1.3.	<i>svayám</i>	457
1.4.	<i>ātmán-</i>	458
1.5.	<i>tmán-</i>	461
1.6.	Voz media	462
2.	Puesta en común de las diferentes estrategias y conclusiones acerca de un posible desarrollo histórico	464
2.1.	La reflexividad en la lengua del RV temprano	466
2.2.	La reflexividad en la lengua del RV tardío	469
2.3.	La reflexividad en la lengua del AV	470
3.	Aportes a la investigación tipológica en reflexividad	472
BIBLIOGRAFÍA		477
ÍNDICES		497
ÍNDICE DE TABLAS		497
ÍNDICE DE FIGURAS		497
ÍNDICE DE PASAJES CITADOS		498
ENGLISH SUMMARY		501

ABREVIATURAS UTILIZADAS

a) Descripción lingüística

ABL = ablativo	IMPF = imperfecto	PAS = pasado
AC = acusativo	IMPV = imperativo	POS = posesivo
ADV = adverbial/adverbio	IND = indeclinable	PF = perfecto
Ag. = agente	INF = infinitivo	PL = plural
Anim. = animado	INJ = injuntivo	POS = posesivo
AOR = aoristo	INS = instrumental	PRC = precativo
ASP = aspecto	INT = intensificador	PREV = preverbio
Benef. = beneficiario	INTG = interrogativo	PRN = pronombre
CIT = citativo	INTS = intensivo	PRS = presente
CAUS= causativo	LOC = locativo	PTC = participio
COMP = partícula	M = masculino	RECIP = recíproco
comparativa	MM = Marcador Medio	SG = singular
DAT/D = dativo	MR = Marcador Reflexivo	SN = sintagma nominal
DENOM = denominativo	N = nominativo	SBJ = subjuntivo
DSID = desiderativo	NT = neutro	SUJ = sujeto
ERG = ergativo	OBL. = oblicuo	SUST = sustantivación
Experim. = experimentante	Pac. = paciente	VA/A = voz activa
F = femenino	PAS = pasado	VM/M = voz media
G = genitivo	PERS = persona	VOC = vocativo
GND= gerundio		

b) Textos y lenguas

AV = Atharva Veda	Ingl. = inglés	RV = Ṛg Veda
Av. ant. = avéstico antiguo	Ir. ant. = iranio antiguo	Rus. = ruso
Fr. = francés	KS. = Kāṭhaka-Saṃhitā	ŚB. = Śatapatha-Brāhmaṇa
Gót.= gótico	Lat. = latín	Toc. = tocario
Gr. = griego	MS. = Māitrāyaṇī-Saṃhitā	VS. = Vājasaneyi-Saṃhitā
IE = indoeuropeo	PIE: proto-indoeuropeo	

c) Siglas bibliográficas utilizadas

ADESSE: Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español, disponible en <http://adesse.uvigo.es/ADESSE/Inicio>.

AiGr. III = Debrunner, A. y Wackernagel, J. (1930) *Altindische Grammatik. Band III*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.

CDSL = Cologne Digital Sanskrit Lexicon (1997). Proyecto de digitalización a partir de Monier-Williams, M. (1899) *Sanskrit-English Dictionary*, Oxford. Disponible en: <http://www.sanskrit-lexicon.uni-koeln.de/scans/MWScan/tamil/index.html>

EVP = Renou, L., *Études védiques et pāṇinéennes* (1955–1969). París: Boccard, Vol. I-XVII.

EWAia = Mayrhofer, M. (1986-2001) *Etymologisches Wörterbuch des Altindischen*. Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag, Vol. I-III.

Gram. Véd. = Renou, L. (1952) *Grammaire de la langue védique*. Lyon-París: I.A.C..

LIV = Rix, H. (ed.) (1998) *Lexikon der indogermanischen Verben: die Wurzeln und ihre Primärstammbildungen*. Wiesbaden: Ludwig Reichert.

TDIR = Gast, V.; Hole, D.; König, E.; Siemund, P.; Töpfer, S. (2007) *Typological Database of Intensifiers and Reflexives*. Disponible en <http://www.tdir.org>.

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

1. Introducción general y organización del trabajo

El fenómeno de la reflexividad es un tema frecuentemente analizado por la lingüística. Numerosos comentarios se han hecho desde tiempos antiguos, algunos de ellos abordando la cuestión desde un punto de vista teórico y general, y otros aplicando determinados lineamientos a una lengua específica o a un conjunto de lenguas en particular. Pero este objeto de estudio se caracteriza, como casi cualquier objeto de investigación científica, por una variada gama de enfoques que se han dado a lo largo de la historia, especialmente a lo largo del último siglo: no sólo la metodología y el marco teórico adoptados por los investigadores han variado notablemente, sino también sus objetivos y los ámbitos de relación. Por ejemplo, al de la reflexividad se han relacionado otros fenómenos, según la línea teórica: el de la anáfora para la perspectiva generativista, el de la intensificación para el funcionalismo, el de la metáfora para los estudios cognitivistas, etcétera.

Desde la perspectiva de la tipología lingüística se ha llamado la atención en los últimos años sobre el hecho de que la reflexividad es aparentemente una categoría gramatical prácticamente universal (Faltz 1977, Schladt 2000), pues, más allá de las diferentes estrategias empleadas en cada lengua es poco probable y muy exótico pensar que para una determinada lengua no existe absolutamente ningún medio para expresar la reflexividad (Schaldt 2000:104).

Semejante riqueza y esfuerzo dedicado a este fenómeno anticipan que se trata de una cuestión fascinante, uno de esos temas que recuerdan que la investigación lingüística no se reduce a un simple análisis gramatical, sino que es, por el contrario, un acercamiento a la puesta en común del conjunto de los mecanismos humanos de pensamiento y de comunicación.

La presente investigación se centra en el estudio detallado de las posibles estrategias de reflexividad en la lengua védica y está organizada del siguiente modo:

Este primer capítulo ofrece una aproximación desde el punto de vista teórico y tiene por objetivo poner sobre la mesa los puntos esenciales de una investigación de

estas características según el marco teórico y los principios de la línea moderna de investigación que se adopte. En el apartado (2) se reflexionará sobre los nodos problemáticos fundamentales cuyo estudio está, desde nuestro punto de vista, intrínsecamente relacionado con el de la reflexividad, como por ejemplo el de la transitividad y el del ámbito medio, ya que en buena medida el modo en que se relacionen estos ámbitos condiciona el tipo de análisis y perfila las posibles conclusiones. En (3) se explicitará el marco teórico adoptado para el desarrollo de la presente investigación, justificando tal elección y matizándola, como también se plantearán los objetivos y las hipótesis de partida para este trabajo. En este apartado puede encontrarse también la metodología empleada para el estudio del fenómeno en la lengua elegida.

Luego, en el capítulo (2), se ofrecerá un estado de la cuestión, es decir un panorama de las obras existentes en las que se puede encontrar información relativa a este tema particularmente en la lengua védica. Este capítulo está dividido en dos secciones principales: la primera, dedicada a un panorama de las principales líneas teóricas de la lingüística moderna desde las que se puede abordar la reflexividad, y la segunda, que presenta un rastreo de los estudios de reflexividad aplicados específicamente al védico.

La primera parte de esta investigación concluye con un tercer capítulo en el que se ven algunas cuestiones prácticas relacionadas con la lengua védica: algunas breves nociones acerca de la lengua y de las limitaciones que encontraremos y a las cuales debemos atenernos.

La segunda parte de esta tesis corresponde al análisis en sentido estricto. La división en capítulos que hemos hecho responde a las diferentes formas que en diferentes autores u obras se conocen como posibles estrategias reflexivas: *tanũ-* (4), *svá-* (5), *svayám*¹ (6), *ātmán-* (7), *tmán-* (8), voz media (9).

La tercera parte, a su vez, corresponde a una puesta en común de todo lo investigado, a fin de extraer las conclusiones pertinentes en torno a la reflexividad en

¹ La ausencia del guión al final de esta palabra indica que, a diferencia de las otras, ésta no presenta inflexión.

el corpus investigado. Al mismo tiempo, esto permitirá ofrecer aportes al abordaje de la reflexividad desde un punto de vista tipológico.

2. Nodos problemáticos relacionados con la reflexividad

En este capítulo veremos un conjunto de ejes de análisis que han influido (e influyen aún) en el modo de acercarse al fenómeno de la reflexividad, y que en buena medida varían según el enfoque desde el que se los aborde. Sin duda, los ámbitos con los que en términos teóricos se relaciona la reflexividad pueden ser más, pero nos restringiremos aquí a aquellos esenciales en lo que respecta a la situación específica del védico. Parte de estas cuestiones son mencionadas también en el Estado de la cuestión, por lo que principalmente no intentaremos repetir aquí un orden cronológico de las diferentes propuestas, sino en todo caso, mostrar hasta qué punto el modo en que se consideren tales otros ámbitos puede influir sobre el acercamiento al fenómeno de la reflexividad.

2.1. Forma y función

Resulta claro que el término “reflexivo” no siempre se ha usado en el mismo sentido; por el contrario, típicamente se suelen resaltar dos sentidos básicos principales²: ya sea en referencia a la función de señalar la correferencialidad entre dos argumentos, ya en referencia a los marcadores morfológicos empleados en una lengua para señalar tal correferencialidad, es decir lo que aquí consideramos como “forma” y que a menudo se revela bajo la etiqueta de “pronombres reflexivos”. Este acercamiento, sin duda lleva a resultados parciales o demasiado generales. Como apunta Mendoza, “el estudio de la reflexividad en las lenguas indoeuropeas afecta sólo parcialmente al estudio de una categoría pronominal y es por eso necesario ampliarlo al estudio de los demás sistemas de expresar formalmente esa categoría de significado que abarca el término de ‘reflexivo’” (Mendoza 1984:325). Esta observación puede fácilmente ser extendida a cualquier otro grupo lingüístico pues, de hecho, es en otros grupos en los que encontramos frecuentemente que la reflexividad no se expresa de forma pronominal sino a través de otras estrategias, como por ejemplo formas nominales con determinado contenido léxico (Schladt 2000).

² Dualidad enfatizada ya en Mendoza 1984, Geniušienė 1987 y Frajzyngier 2000, entre otros.

En lo que respecta al védico, es necesario evitar el prejuicio de la que la reflexividad se limita a los “pronombres”, pues en ese caso deberíamos, por ejemplo, excluir de antemano el análisis de *svayám*, que no comparte las características morfológicas de un pronombre: sólo por mencionar lo más elemental, podemos decir que carece de persona, número y caso. Por el contrario, si enfocamos esta noción desde el prisma de función, podremos estudiar posibles estrategias que no comparten entre sí características morfológicas, como por ejemplo *svayám*, formas verbales medias, un sustantivo como *tanū-*, etc., sin que ello altere la operatividad del sistema. Aún más, hasta quizás podamos admitir que en védico hay más de una estrategia y que existe (o no) algún tipo de distribución.

Por consiguiente, en este trabajo, partiremos de la consideración del fenómeno de la reflexividad como función. Ello implicará consensuar primero una definición de reflexividad y entonces analizar cada posible estrategia bajo esa óptica a fin de detectar si cumple con los requisitos funcionales establecidos o no.

2.2. Alcance de la definición de reflexividad

Consideraremos aquí algunas cuestiones acerca de los límites de esta noción, pues está claro que no se trata de un concepto enteramente homogéneo entre todos los especialistas. Para algunos, el ámbito de la reflexividad es compartido por una serie de elementos diferentes que poseen como rasgo en común una recensión de valencia³ (Geniušienė 1987, por ejemplo). Para otros, en cambio, se trata de una categoría más acotada: Puddu 2007, por ejemplo, propone tres condiciones semánticas y sintácticas obligatorias para que se cumpla la definición de reflexividad: que el verbo sea por lo menos bivalente, que Agente/Experimentante y Paciente sean correferenciales y que el verbo no sea inherentemente reflexivo (pues en este caso se trataría de una

³ Por “valencia” se hace referencia aquí al número de argumentos requeridos por un determinado verbo y la consecuente configuración sintáctica de ese predicado. En terminos de Luraghi y Parodi, Valencia es “a property of predicates, most typically verbs, based on the number of arguments required, which determines the syntactic configuration in which they occur. Verbs can be avalent (valency \emptyset), monovalent (valency 1), bivalent (valency 2), or trivalent (valency 3), while the existence of tetravalent verbs is a matter of disagreement. Valency is a notion connected with the interface between syntax and semantics, and consequently it may have a double nature, depending on whether we consider it a primarily syntactic or primarily semantic notions” (Luraghi y Parodi 2008:196).

situación “media” o “inherentemente reflexiva”, en términos de autores como Kemmer 2003).

Así, según diferentes acercamientos, se han incluido o no las situaciones⁴ inherentemente reflexivas, las directas o también las indirectas, los casos logofóricos, los de posesión reflexiva, etc. Y sin duda, la definición de reflexividad que se ofrezca estará intrínsecamente relacionada con su ámbito de alcance. Veamos ahora algunas cuestiones puntuales:

2.2.1. Reflexividad directa e indirecta

Mientras que la reflexividad directa a menudo es aceptada dentro de los diferentes enfoques sobre la cuestión, la situación de la reflexividad indirecta (es decir, de los casos en que la correferencia se establece con algún otro elemento que normalmente desempeña un papel sintáctico diferente al del objeto directo)⁵, no siempre goza de la misma popularidad. Entre los que sí aceptan ambas, podemos recordar a Kemmer 1993, quien incluye en la primera categoría los casos en los que prototípicamente la correferencia se establece entre los dos argumentos principales de un evento⁶ verbal, sean ya Agente y Paciente o estímulo y experimentante⁷, lo cual en el plano sintáctico típicamente se traduciría como la correferencia entre sujeto y objeto directo.

⁴ Por “situación” nos referimos aquí al concepto de “state of affairs”, utilizado en inglés: “A state of affairs is ‘the conception of something that can be the case in some world’ (Dik 199:51). State of affairs in the world are indicated by predications. (...) The referential entities involved in states of affairs are called participants” (Luraghi y Parodi 2008:174-175). Aquí utilizaremos ambos términos, “situación” y “evento” indistintamente.

⁵ Debe advertirse que el término “reflexivo indirecto” también es utilizado en otros autores en referencia a lo que aquí denominamos “reflexivo de larga distancia”, es decir cuando el reflexivo forma parte de una oración subordinada y el antecedente está en la oración principal. Véase, por ejemplo, Vives Cuesta 2010, quien realiza este tipo de análisis en el griego antiguo.

⁶ A lo largo de este trabajo utilizaremos el término “evento” de varias formas: en buena medida lo emplearemos de algún modo similar al de “situación”, es decir apuntando al tipo de descripción que se pueda hacer de una cláusula verbal; en general, bajo este término incluimos tipos de situaciones como los estados, procesos y acciones. Véase Allan 2003:8, n.p.p. 8 para un uso similar.

⁷ Como veremos en la sección dedicada a los roles semánticos, la cuestión acerca de la distinción entre Agente/Paciente y Estímulo/Experimentante también ha dado origen a largas discusiones (recuérdese Dowty 1991 o los varios trabajos de Dahl, a propósito del védico). Como premisa, partiremos de la idea de que a menudo es posible encontrar expresiones reflexivas en las que los participantes involucrados son Estímulos o Experimentantes, más allá de que podamos luego recategorizarlos como Proto-Agente y Proto-Paciente; ese sería el caso de expresiones hipotéticas como “tú te gustas mucho”, donde no hay agentividad ni pasividad. En ese sentido, nos distanciamos de trabajos como el de Allan 2003 (a pesar de

Como ejemplo de una situación reflexiva indirecta, podemos proponer una expresión como “Ana_i ve un insecto delante de sí_i”. Más allá del tipo de marcador que se utilice para esta estructura⁸, está claro que hay correferencia entre dos elementos de la frase, en este caso uno en la función sintáctica de sujeto (Ana) y otro en un sintagma preposicional que especifica la expresión de lugar (delante de sí). Ambos elementos, como nota Kemmer, son normalmente entidades diferenciadas en un evento verbal básico (Kemmer 1993:74). Para señalar correferencia en este tipo de circunstancias, las lenguas naturales parecen dividirse entre las que usan en esa situación el mismo marcador que en los casos directos⁹, y las que utilizan formas diferentes, en general un simple anafórico. Al segundo grupo aparentemente corresponde el ruso, lengua en la que, por ejemplo, la reflexividad verbal sólo puede ser directa (Kazenin 2001:918).

A su vez, puede decirse que existe una situación indirecta prototípica que, en términos de Kemmer, tiene lugar cuando hay correferencia entre el participante¹⁰ (o actante) Origen y algún participante oblicuo de la situación, es decir un participante no-paciente, como el Receptor, el Beneficiario, roles locativos o direccionales, entre otros (Kemmer 1993:74). Sin embargo, es posible también que el antecedente del reflexivo no esté en el sujeto sino en un argumento diferente del ocupado por el rol Origen, por lo tanto se podrían incluir dentro del conjunto de situaciones reflexivas indirectas aquellos casos como el del inglés (5) John_i spoke to Bill_j about himself_{i,j} (“John le habló a Bill acerca de sí/él”), aunque sean menos prototípicos. Por supuesto, sería necesario ver si esto es posible o no en védico.

que en otros aspectos lo seguimos de cerca), pues se limita a casos de correferencia entre Agente y Paciente para la reflexividad directa.

⁸ Es decir, para esta expresión, por ejemplo, en determinadas condiciones sería también posible decir “sí misma” en lugar de simplemente “sí”, o incluso “delante de ella misma”. Dado que ésta es una cuestión del español, no entraremos en esos detalles, pero remitimos al exhaustivo trabajo de Palancar 2011, quien denomina “oblicuas” a este tipo de construcciones.

⁹ Nótese que la misma expresión en inglés se diría *Ana sees an insect in front of herself* y es *herself* el mismo elemento que se utilizaría para ciertos casos de reflexividad directa: *Ana beats herself* “Ana se golpea a sí misma”.

¹⁰ Una definición estándar de “participante” es la siguiente: “A referential entity which takes part in an event in the real world. Participants are typically referred to by NPs. (...) The role of participants in an event is linguistically mirrored by the semantic roles of NPs” (Luraghi y Parodi 2008:147). Aquí se hablará indistintamente de “participante” o “actante”.

Ahora bien, hay que notar que la consideración de la reflexividad indirecta lleva a un problema clave relacionado con la valencia verbal. Esta cuestión aparentemente no concierne al de la reflexividad directa, ya que parecería que –al menos canónicamente– ocurre cuando hay correferencia entre dos argumentos requeridos por un predicado verbal¹¹; en cambio, en los casos indirectos es frecuente que la correferencia se establezca con un elemento que no es requerido obligatoriamente por la frase sino que puede aparecer opcionalmente, tal como se ve en el ejemplo arriba citado “Ana ve un insecto delante de sí”. Esta observación es utilizada por trabajos como el Croft, Shyldkrot y Kemmer 1987 a fin de argumentar en contra de la difundida opinión de que la reflexividad es un caso de recesión de valencia. Por el contrario, estos autores señalan que precisamente se puede argumentar lo opuesto, en tanto puede ser posible crear una situación reflexiva indirecta justamente al agregar un participante (prototípicamente un Beneficiario) a una cláusula transitiva prototípica, lo cual los autores denominan “uso medio marcado” (Croft, Shyldkrot y Kemmer 1987:187, 190). Llevada esta observación al védico, es posible notar que se suele establecer una diferencia entre *yájate* “sacrifica para sí mismo”, que elabora un tercer participante (el Beneficiario) correferente con el sujeto, y una estructura transitiva (*yájati* “sacrifica [sin especificación para quién]”) en la que no es que no exista necesariamente un Beneficiario, sino que no es relevante si lo hay o no, aunque de haberlo no sería correferente.

Al decir “obligatoriamente” se introduce otra cuestión que atañe a la reflexividad (indirecta, en este caso): habíamos dicho que para algunos autores (Puddu, por ejemplo), la presencia obligatoria de un argumento es un requisito esencial antes de establecer un fenómeno de reflexividad. ¿Eso debe ser llevado también a la situación de los reflexivos indirectos? Y en ese caso, ¿es posible decir que “delante de sí” en el ejemplo utilizado es obligatorio? A partir de la dificultad de acomodar estos dos requisitos, algunos autores proponen establecer una diferenciación entre los diversos roles semánticos del participante en situación indirecta. Kemmer 1993 y Maldonado 2000, por ejemplo, están de acuerdo en que para que haya reflexividad un argumento

¹¹ Aunque esto, por supuesto, puede resultar algo tendencioso. Ciertos autores basan su trabajo sobre la no obligatoriedad de participantes. Véanse, por ejemplo, los numerosos trabajos de Beth Levin.

debe ser obligatorio, y un receptor podrá ser reflexivo (por ser obligatorio) pero no un Beneficiario (pues es opcional)¹². Compárese:

(1a) se compró un libro

(1b) se regaló un libro

En el primero, (1a), “se” es opcional pues “comprar” requiere un Beneficiario pero no necesariamente un Receptor¹³. En cambio, en (1b) “se” es receptor, pues el verbo “regalar” necesariamente requiere este tercer participante. Efectivamente, se puede señalar que no es posible decir *“regaló un libro para sí mismo” pero sí “compró un libro para sí mismo. A propósito de esta diferencia, podemos recordar las palabras de Kemmer:

The main source of the problem here is that reflexive contexts subsume verbs ranging from those we would want to consider basically three-place verbs, to those which are best considered two-place verbs. The first type are the prototypically three-participant events, which typically show up across languages as syntactically ditransitive verbs (e.g. ‘give’, ‘put’, ‘send’, ‘hand’). These are the verbs which either obligatory require or on a statistical basis occur most often with a third argument within and across languages. The second type consist of the large class of basically two-participant events that can be semantically modified to include a third participant, as in a sentence like “I killed a buffalo for him” (Kemmer 1993:38).

¹² Sin duda esto está en consonancia con los postulados iniciales de la gramática funcional, que distingue entre argumentos y satélites: “Satellites are constituents which do not function in the definition of the state of affairs as such, but give further information pertaining to the state of affairs as a whole, by specifying the time or the location of the state of affairs, giving the reason or cause of its obtaining and providing other additional information (...). Satellites provide optional additions to the information contained in the nuclear predication. Nuclear arguments, on the other hand, are necessary for the definition of the state of affairs, although they may be left unspecified under certain contextual or situational circumstances” (Dik 1981:25). Esta distinción se retrotrae ya a autores como Tesnière 1959, quien distingue entre “actantes” y “circunstancias”. Esta distinción entre dos tipos de participantes en un predicado ha sido fundamental para la determinación del concepto de “valencia” verbal, que se constituye justamente por el número de actantes sobre los cuales puede regir.

¹³ Nótese que ADESE registra sólo un 11.1% de casos con Beneficiario para “comprar” y clasifica este verbo como un caso de “adquisición”, mientras que a “regalar”, al cual considera verbo de transferencia, le atribuye un 89.7% de casos con presencia de receptor, aunque denomina a este último “posesión-final”.

Llevada al védico¹⁴ esta distinción entre Receptor y Beneficiario, puede ser interesante notar que efectivamente en ciertos casos se puede encontrar una diferencia, pues la voz media sirve para señalar correferencia con un elemento típicamente Beneficiario (lo cual se puede denominar “autobeneficiario”)¹⁵, tal como se ha dicho acerca de *yájate*¹⁶ y como se puede ver en el siguiente ejemplo (extraído de Kulikov 2009:86):

- (2) svádasva havyā (RV 3.54.22a)
 endulzar:2SG.IMPV.VM Oblación:AC.PL.NT
 “Endulza la oblación (para ti mismo)”

En cambio, no está tan claro que la voz media también sirva para señalar correferencia con un receptor, mientras que para eso sí se puede ver el empleo de *tanũ-*:

- (3) utá sváyā tanvā sám vade tát (RV 7.86.2a)
 y:IND propio:INS.SG.F MR.INS.SG.F PREV discutir:1SG.PRS.VM DEM.AC.SG.NT
 “Y discuto esto conmigo mismo”

Nótese que en este ejemplo, el verbo *vad-* no implica por sí mismo la presencia de un tercer argumento (que ciertamente no es aquí un verdadero receptor, pero funciona análogamente), pero sí lo hace el preverbo sociativo o recíproco *sám*, que requiere un participante con el cual se establece la comunicación, más allá de que se incluya el tópico de la conversación o no, que en este caso está representado por *tát*. Por supuesto que en otras circunstancias un pasaje con un verbo de estas características y una partícula *sám* debería interpretarse como recíproco y no como reflexivo; pero es justamente la correferencia la que impide la reciprocidad.

¹⁴ Recordemos aquí la posición de Allan quien también distingue entre Beneficiario y Receptor, aunque su elaboración de las reflexivas indirectas difiere a partir de tal distinción: “The indirect reflexive middle involves transitive events performed by a volitional subject (an agent). The subject is affected in that s/he derives benefit from the action performed, i.e., the subject has the semantic role of *beneficiary*. It is, however, often quite difficult to distinguish between the beneficiary-role and the recipient-role because the indirect reflexive middle designates typically that the subject, like a recipient, has the effected or affected object at his/her disposal as a result of the event. Recipient-subjects, however, are only found with media tantum” (Allan 2003:81-82).

¹⁵ Acerca de este uso en védico, véanse los trabajos de Kulikov 2009 y 2012b.

¹⁶ De hecho, este mismo verbo es utilizado por la propia Kemmer para afirmar que en sánscrito *yajate* (3SG.PRS.VM) es una acción media indirecta frente a *yajati* (Kemmer 1993:78).

Evidentemente, no es posible que una misma expresión se interprete como reflexiva y recíproca simultáneamente.

2.2.2. Posesión reflexiva

También el alcance de la definición del término varía según se incluyan o no expresiones como “Ana_i trae su_i bolso verde”. Aquí no se puede negar correferencia, aunque no lo es en sentido estricto. La inclusión o no de este tipo de expresiones dentro del fenómeno de la reflexividad a menudo tiene que ver con el hecho de que una determinada lengua utilice o no mecanismos similares o los de la reflexividad directa o la indirecta. Así, por ejemplo, Givón lo incluye como un tipo de reflexividad: “A variant reflexive structure, the possessive reflexive, is found in many languages, abiding the following semantic definition: (...) The subject is the possessor of the object. Possessive reflexives exhibit the same lax constraints on transitivity, both semantic and syntactic, as reflexives and reciprocals” (Givón 2001:105).

En el caso particular del védico parecería que hay más de una posibilidad, de las cuales una es indudablemente la voz media¹⁷:

- (4) *śís̥ṭe* *vájram* (RV 1.55.1a)
 afilar:3SG.PRS.VM rayo:AC.SG.M
 “(Él) afila su rayo”

También es posible que la relación posesiva sea simplemente entendida por medios pragmáticos, como en el caso del siguiente ejemplo con una clara relación de parentesco:

- (5) *dvéṣṭi* *śvaśrūḥ* *ápa* *jāyā* *ruṇaddhi* (RV 10.34.3a)
 odiar:3SG.PRS.VA suegra:N.SG.F PREV esposa:N.SG.F eludir:3SSG.PRS.VA
 “(Mi) suegra (me) odia, (mi) esposa me elude”

En otros casos encontramos el empleo de *svá-*, que resulta en algunos aspectos bastante cercano al de su cognado latino *suus*, pues ambos pueden usarse en contextos de posesión reflexiva¹⁸:

¹⁷ Ejemplo extraído de Kulikov 2012b:16. “... The use of the middle always intimates that the object affected belongs to the performer” (Gonda 1979:52-53).

- (6) pitā yāt svām duhitāram adhiṣkān (RV 10.61.7a)
 padre:N.SG.M cuando:IND AC.SG.F hija:AC.SG.F cubrir:3SG.AOR.VA
 “Cuando el padre cubrió a su propia hija”

Esta estrategia, sin embargo, no es única de los contextos de posesión reflexiva, sino que se ve también en contextos de posesión no reflexiva¹⁹:

- (7) śatām vā yāsyā pracāran své dāme (RV 5.48.3c)
 cien:IND o:IND REL.G.SG deambular:3PL.INJ.VA LOC.SG casa:LOC.SG.M
 “O en la casa de aquél (i.e. Varuṇa) cien (dioses) deambulan”

Como si todo esto fuera poco, también podemos encontrar ejemplos de posesión (reflexiva o no) marcados a través del empleo de un demostrativo, especialmente en genitivo²⁰:

- (8) asyā tritāḥ krātunā vavré (RV 10.8.7a)
 DEM.G.SG Trita:N.SG.M voluntad:INS.SG.M elegir:3SG.PF.VM
 “Mediante su propia determinación ha elegido Trita....”

La relación se hace más evidente en los casos en que la distinción entre global y parcial no es tan clara, lo cual es particularmente frecuente en las situaciones referidas a las partes del cuerpo, como ocurre en la expresión “lavarse las manos”. Y más clara es la ambigüedad cuando el marcador reflexivo es justamente una palabra que designa el cuerpo o una de sus partes: en vasco, por ejemplo, mientras que la expresión *neure burua orraztu dut* (literalmente “he peinado mi cabeza”) es percibida

¹⁸ Compárese con los siguientes ejemplos en latín, extraídos de Baños Baños 2009:

(a) itaque **suos** libros ipsi legunt cum **suis** (“y así, ellos sólo leen sus propios libros con los suyos”, Cic. Tusc. 1,6).

(b) se **suis** copiis suoque exercitu illis regna conciliaturum confirmat (“les asegura que él con sus tropas y con su ejército les procurará reinos”, Caes. Gall. 1,3,7).

El autor argumenta que en cambio, “para expresar posesión no reflexiva en el ámbito de la tercera persona, el latín emplea el genitivo de un demostrativo, especialmente, el genitivo fórico *eius*” (Baños Baños 2009:284).

¹⁹ Como se verá en el capítulo correspondiente, el valor esencial de *svá-* en este tipo de expresiones se relaciona más que nada con un uso enfático y sólo secundaria y más tardíamente con un valor reflexivo.

²⁰ Los casos de referencia disjunta son abundantes y sobradamente conocidos. De todos modos podemos agregar aquí un ejemplo: *asyā máde svarām dāḥ ṛtāya* (RV 1.121.4a) “En su (i.e. del Soma) excitación diste al orden un bramido”.

por los hablantes como correcta para decir “me he peinado”, es común reemplazarla por otra construcción percibida como más natural y menos forzada: *ilea orraztu dut* (literalmente “he peinado el pelo”)²¹. Esta última expresión también podría simplemente ser considerada de correferencia parcial y sin embargo es la clave para una expresión reflexiva, por lo que resulta imposible dejarla de lado por completo.

Pero por otro lado, está claro que las estrategias para una y otra clase no son todas similares, por lo que se puede reconocer que se trata de funciones diferentes pero relacionadas entre sí, y que por ello mismo algunas de las estrategias pueden ser compartidas, ya que hay cierta contigüidad entre una y la otra. Así, en línea con la propuesta de Kulikov 2012b, se distinguirá aquí entre reflexividad prototípicamente dicha y posesión reflexiva, por ser es última parte de un patrón mayor, el autobenefactivo.

2.2.3. Logoforicidad

El concepto componente que analizaremos aquí en relación con el alcance de la definición es la variación de en qué medida es posible que dos argumentos sean correferentes dentro de un mismo predicado verbal o no, es decir que haya **dominio local** o no. Por ejemplo, en una expresión como “Jorgelina_i le pidió a Lara_j que le contara un poco de sí misma_j” hay correferencia entre “Lara” y “sí misma”, pero en rigor tenemos dos cláusulas verbales diferentes, nucleadas una por “pedir” y la otra por “contar”. Dado que la segunda es sintácticamente secundaria a la primera (“que le contara un poco de sí misma” no es más que un único argumento regido por “pedir”), el referente de “sí misma” se encuentra por fuera de su cláusula verbal. Como se vio en el Estado de la cuestión, buena parte del enfoque generativista ha incluido tradicionalmente ambas posibilidades, a diferencia de la propuesta funcionalista.

Es cierto que incluso trabajos como el de la misma Kemmer hace de ésta una subclase de reflexividad, que también se suele denominar “reflexividad indirecta” (Vives Cuesta 2011) o “reflexividad de larga distancia” (Kemmer 1993). Esto en parte se puede deber a que efectivamente es común en las lenguas que se utilice para ambos casos el mismo marcador. Nótese también en latín:

²¹ Agradezco la información de Olatz Baraka, hablante nativa de esta lengua, por confirmar estos datos.

(9) Latín (Extraído de Baños Baños 2008: 84):

(**Ariouistus respondit**) omnes Galliae ciuitates ad **se** oppugnandum uenisse

“Ariovisto respondió que todas las ciudades habían venido para atacarlo” (Caes. Gall. 1,44,3)

Sin embargo, a lo largo de este trabajo seguiremos los postulados básicos de la gramática funcional²² y tomaremos un predicado como cláusula para analizar cada posible expresión de lo contrario. Esta restricción tiene que ver también con el hecho de que el significado de una frase no está únicamente determinado por las características de un verbo sino por la cláusula de la que forma parte. Y así, el límite de la cláusula verbal nos permite también establecer una diferencia entre un reflexivo y un anafórico:

The range from local to extended is a scale, with the most local domain being, for instance, the argument of a single predicate, and progressively, more extended domains bringing in the adjuncts of the predicate, elements in other clauses, and finally (as discourse is considered) elements in other sentences (Comrie 1999:338).

Esto será importante sostener más adelante pues veremos también que es necesario distinguir en particular las situaciones causativas, sobre las cuales ha surgido una importante cantidad de literatura en los últimos años “(véase, por ejemplo, Desclés y Guentchéva 1998, Shibatani 2002). Si pensamos en expresiones causativas como por ejemplo “Ricardo consigue que María lo odie”, se podría decir también que se trata de dos cláusulas diferentes y que el referente de “lo” es Ricardo y por consiguiente no es un caso reflexivo sino uno anafórico, aunque no siempre el límite entre cláusulas es tan claro con las causativas²³, y menos aún si consideramos,

²² “FG starts with the construction of nuclear predication. By ‘nuclear predication’ we mean the application of a predicate to an appropriate number of terms functioning as arguments of that predicate (...). A nuclear predication is arrived at through the insertion of appropriate terms into the argument slots of some predicate (...). “Simple ‘contentive’ lexemes (verbal, adjectival, nominal) are treated as basic predicates along the lines of Bach (1968). They are given in the lexicon, and provided there with all the information relevant for their semantic and syntactic behaviour in linguistic expressions. This information is contained in so-called ‘predicate-frames’” (Dik 1981:15).

²³ Por causatividad se puede entender precisamente eso: la construcción en la que un elemento causa o no que otro participante haga algo. En terminus de Luraghi y Parodi: “A causative construction is one in which a participant causes another participant to do something. In ‘Mary made John leave’ there are two participants, *Mary* and *John*, and it is said that *Mary* causes John to perform the action of leaving. (...) Causativization is a valency changing operation, which increases the valency of a verb: causatives of intransitive verbs are transitive (...), while causatives of transitive verbs are often ditransitive (they

por ejemplo, que eso mismo se consigue en védico simplemente mediante un infijo (-áya-) añadido a determinados verbos. En principio, intentaremos diferenciar en la medida de lo posible cuando existen dos cláusulas de las cuales una está constituida por un causativo, y en ese caso intentaremos sostener que la estrategia para reflexividad y para anáforas de larga distancia es, en todo caso, la misma.

Veremos también que otro problema asociado a la delimitación de cláusulas se encuentra típicamente con determinados predicados como por ejemplo los de percepción, que no siempre reciben toda la atención merecida desde los enfoques que aquí nos interesan. Piénsese por ejemplo en una expresión como “Horacio se considera a sí mismo inteligente”. Esta frase puede ser interpretada de dos formas: o bien consideramos que se trata de un verbo de tres participantes, es decir que tanto “a sí mismo” e “inteligente” son dos componentes similares igualmente exigidos por el verbo (“[Horacio] (se) considera [a sí mismo] [inteligente]”), o bien que se trata de una reformulación a partir de una estructura verbal de dos participantes, de los cuales el segundo es a su vez otra cláusula verbal con un participante capaz de elevarse hacia la primera, es decir como si fuera una reelaboración a partir de un esquema subyacente “[Horacio] considera que [él mismo es inteligente]”.

Si bien se puede aceptar que en estos casos hay cierto solapamiento de dos ámbitos cognitivos que llevan a una falta de distinción entera entre reflexivo y anafórico, consideraremos los casos de estos verbos de pensar en védico como situaciones reflexivas y no anafóricas, ya que parecería tratarse de construcciones que raramente pueden extenderse a otros tipos de predicado. Por el contrario, esto parece ser esencialmente propio de estos verbos de percepción que admiten variación en la estructura, como se verá en la sección correspondiente, y de modo similar al análisis de alternancias de Levin 1993. Por el contrario, las situaciones causativas correferentes sí serán consideradas como situaciones de anáfora, ya que a menudo presentan patrones sintácticos diferentes.

take a double object) or trivalent (they take a direct object and an indirect object)” (Luraghi y Parodi 2008;73-74).

2.3. Polifuncionalidad de marcadores

Este tercer núcleo problemático tiene, como se dijo, gran aceptación desde el surgimiento de las propuestas cognitiva y tipológico-funcional, y tiene que ver con la posibilidad de que en una lengua un determinado elemento pueda desempeñar simultáneamente dos o más funciones sin diferenciación formal de ninguna clase. Entre las funciones frecuentemente compartidas por los reflexivos se suelen contar los intensificadores²⁴ y los recíprocos²⁵, ambas relaciones extensamente estudiadas durante los últimos años. En lo relativo a los intensificadores, vale la pena recordar especialmente el trabajo de Haiman 1983 como punto de partida, donde se definen los enfáticos como aquellos “usados para señalar correferencia inesperada, que es la que encontramos cuando el objeto es idéntico al sujeto de un verbo héterodirigido” (Haiman 1983:803). Kemmer también recoge como rasgo esencial que la referencia sea en cierta medida inesperada en el rol del discurso o de la cláusula en la que aparece (Kemmer 1995:57). En términos bastante generales, se suele aceptar que existen dos grandes grupos: por un lado lenguas como el inglés, en las que reflexivo e intensificador son formalmente similares y, por otro, lenguas como el español, donde se emplean formas diferentes:

(10) Inglés:

- (a) he adores himself “se adora” (reflexivo)
- (b) he made it himself “lo hizo él mismo” (intensificador)

²⁴ Los intensificadores no son pronombres (aunque pueden combinarse con ellos), ni son adjetivos (aunque manifiestan propiedades adjetivales), ni reflexivos (aunque son formalmente indiferenciables en muchas lenguas); pueden estar adjuntos a diferentes categorías: sintagmas nominales, pronombres posesivos, sintagmas verbales y otras proyecciones verbales (König y Gast 2006:226-227). Los intensificadores, típicamente adjuntos, pueden clasificarse según los siguientes cuatro tipos: a) uso adnominal (una expresión usada para relacionar el referente X de un determinado co-constituyente con un conjunto de referentes alternativos), b) uso adverbial exclusivo, c) uso adverbial inclusivo, d) uso atributivo (König y Gast 2006:224). Como ejemplo del contraste entre un uso adnominal y uno adverbial, podemos citar los siguientes ejemplos en inglés: (a) The president himself will attend the ceremony “El presidente mismo vendrá a la ceremonia” (adnominal); (b) The president wrote his speech himself “El presidente escribió el discurso por sí mismo” (adverbial). Recordaremos también aquí brevemente que los intensificadores pueden tener en una cierta lengua más de una forma de expresión. En español, por ejemplo, además de las clásicas formas “yo/tú/él... mismo”, tienen un valor intensificador otras construcciones como “en persona”, así como en alemán encontramos simultáneamente *eigen*, *leibhaftig*, *persönlich*, *an sich*, etc., y en italiano *in persona*, *proprio*, *di suo*, *da sè*, etc (König 1999:508, 2001:747-748.). Entre los trabajos principales en esta línea de investigación sin duda se cuentan los de König 2001, König y Siemund 2000, König y Gast 2006. Véase también Haiman 1983, Kemmer 1993 y Haspelmath 2003 para la relación entre reflexivos e intensificadores.

²⁵ Para la relación entre reflexivos y recíprocos, véase especialmente Nedjalkov 2007.

Dada que todavía no contamos con suficientes trabajos de esta clase aplicados al védico, es difícil afirmar a priori a cuál de los dos tipos pertenecería esta lengua. En principio, parece claro que la voz media no puede ser intensificadora (lo cual aparentemente sería raro en cualquier lengua indoeuropea antigua). En cambio, recordaremos aquí que autores como Grassmann observaban que la utilización de *tanũ-* se acerca a la del alemán “*selbst*”, es decir lo que hoy consideraríamos un intensificador, por lo que tal vez debamos considerar la posibilidad de que éste sea también un elemento que reflexivo e intensificador. Esto es justamente lo que sostiene Kulikov 2007a, al referirse a pasajes como el siguiente (Cf. Kulikov 2000:234):

- (11) tvám naḥ agne táva deva pāyúbhir
 2SG.NOM 1PL.GEN Agni:VOC.SG 2SG.GEN dios:VOC.SG protección:INS.PL.M
 maghónaḥ rakṣa tanvāḥ ca vāndya (RV 1.31.12ab)
 generoso:AC.PL.M proteger:2SG.IMPV.VA AC.PL y:IND venerable:VOC.SG
 “Tú, Agni, con tus poderes de protección protege a los generosos, oh dios, y también a nosotros mismos, oh venerable”

En lo que respecta a la relación con los recíprocos, también es frecuente que se comparta la misma estrategia, tal como ocurre en español, en tanto a simple vista ambas interpretaciones son posibles, por ejemplo, en expresiones como “se atan”. Recíprocos y reflexivos comparten, entre otras cosas, el hecho de que el sujeto (típicamente entidades animadas) desarrolle la misma acción que experimenta (Allan 2003:84). Algunas de las definiciones de reciprocidad que se han dado son las siguientes según Allan 2003:84, el sujeto es a la vez Origen y Meta. La diferencia estaría en que los recíprocos implican una segunda entidad participante, mientras que el reflexivo directo no. Por su parte, Kulikov 2010 define los recíprocos de la siguiente manera:

The reciprocal derivation suggests another logical operation, which can roughly be described as a conjunction of the base proposition with its ‘symmetric’ equivalent, where two of the arguments switch (i.e. exchange roles) (...). As in the case of the reflexive, the most important and common (‘canonical’) type is represented by the ‘Subject<->Direct Object’ reciprocal (*John loves Mary and Mary loves John = John and Mary love each other*). As in canonical reflexive constructions, the Direct Object is either (i) replaced by the reciprocal pronoun (cf. English *each other*, German *einander*, etc.), or (ii) removed from the original structure, and this valency change is

obligatorily marked in the verbal morphology ('reciprocal voice') (Kulikov 2010:385)²⁶.

En el caso del védico, a diferencia de los intensificadores, tal vez sí se podría admitir que la voz media puede indicar una situación recíproca²⁷ (tal vez heredada de la protolengua). Un par de ejemplos:

- (12) *índraḥ* *ca* *yát* *yuyudhâte*
 Indra:N.SG y:IND cuando:IND luchar:2DU.PF.VM
áhiḥ *ca* (RV 1.32.13c)
 serpiente:N.SG y:IND
 “Cuando Indra y la serpiente lucharon uno con el otro”

- (13) *ajā* *iva* *yamā* *vāram* *ā sacethe* (RV 2.39.2b)
 cabra:N.PL.M COMP gemelo:N.PL según_elección seguir:2DU.PRS.VA
 “Como dos cabras gemelas, os seguís una a la otra según vuestra elección”

Ciertamente, es probable que la expresión de la reciprocidad ya en el estadio del RV y del AV haya comenzado a especializarse en el uso de determinados marcadores, como por ejemplo las partículas *sám*²⁸ y *ví*, el adverbio *mithás* “mutuamente”, el pronombre recíproco *anyó ... anyá* “uno...el otro”²⁹.

En cuanto a la influencia de la polifuncionalidad de marcadores sobre el presente trabajo, está claro que no será parte del objetivo intentar determinar en cada caso si se señala una función o la otra, aunque parecería que de todos modos estas dos funciones se excluyen entre sí: por un lado, hemos citado la correferencia entre los participantes en ejemplos anteriores, lo cual lleva inevitablemente a una interpretación reflexiva; en cambio, se puede citar el próximo ejemplo en el que el uso

²⁶ Sin duda esta definición permite al autor definir la reciprocidad como un caso más de reducción de valencia, tal como lo es la reflexividad, lo cual hemos dicho más arriba que desde nuestro punto de vista no necesariamente debe considerarse de tal modo. Para otras definiciones, véase también Frajzyngier y Curl 2000 y König y Gast 2008.

²⁷ Véase por ejemplo Gonda 1979:65 y ss.

²⁸ Recuérdese el pasaje citado en (3) *utá sváyā tanvā sám vade tát* “Y discuto esto conmigo mismo” (RV 7.86.2a).

²⁹ Véase Kulikov 2006 y 2007b entre otros trabajos al respecto.

del plural y el adverbio sociativo llevan inequívocamente a una interpretación recíproca:

- (14) *indrāgnī ... mithāḥ hinvāṇā* (RV 10.65.2ab)
 Indra_Agni:N.DU mutuamente:IND incitar:PTC.PRS.VM.N.DU
tanvā sāmokasā
 cuerpo: AC.DU que_moran_juntos:N.DU
 “Indra y Agni, que moran juntos, guiándose mutuamente”

Dado que este trabajo es esencialmente sincrónico, no hará falta ofrecer un análisis detallado del fenómeno de la reciprocidad. Sin embargo, tendremos en cuenta que tal posibilidad existe y que un análisis acerca de la relación entre funciones emparentadas puede llevar a una convincente explicación de desarrollo histórico.

2.4. Reflexividad y ámbito medio

Este punto es algo más conflictivo y sobre él existe mucha más discusión, por lo será conveniente aquí adoptar una posición específica, dada la estrecha relación entre reflexividad y ámbito medio³⁰.

Para comenzar, es necesario señalar que utilizamos la etiqueta “ámbito medio” y no “voz media” para intentar dar mayor claridad a la cuestión, aunque en ciertos trabajos se emplean ambos términos indistintamente, como se puede ver por ejemplo en Lyons 1969. Aquí utilizaremos “voz media” únicamente para referirnos a un paradigma de la morfología verbal que caracteriza a algunas lenguas, como por ejemplo el griego clásico o el védico, más allá del tipo de funciones que pueda desempeñar tal rasgo morfológico³¹; en otras palabras, independientemente de su

³⁰ La literatura es vastísima y encontramos tanto enfoques puramente teóricos como aplicaciones a lenguas o conjuntos de lenguas particulares. Sólo por citar a algunos autores que trabajan sobre esta noción, podemos nombrar a Faltz 1977, Franjzygier y Traci 2000, Givón 1994, Kemmer 1993, Barlow y Kemmer 1994, Langacker 1991, Maldonado 1999, 2000, , Yoshimura y Taylor 2004.

³¹ En esto, estamos de acuerdo con Kulikov: The category of “voice” is determined on the basis of the concept of syntactic pattern as follows: voice is a regular encoding of syntactic pattern through the verbal morphology. Thus, many languages encode the passive pattern (...) by means of a special verbal morpheme, which, accordingly, is interpreted as the marker of the passive voice”. (...) The fact that in many languages the morphemes labeled “passive” include into the range of their functions non-canonical passive(s) or even non-passive syntactic patterns, such as the reflexive or the anticausative,

diátesis³². Por el contrario, como “ámbito medio” entenderemos esta conflictiva zona de particularidades semánticas sobre la que autores como Croft, Shyldkrot y Kemmer³³ han llamado la atención y que intentaremos describir a continuación.

Al igual que la noción de la reflexividad, la del ámbito medio también ha sido largamente objeto de discrepancias. La propuesta más amplia de algunos autores hace que la reflexividad se estreche y por tanto implica buscar puntos de diferenciación. Así, por ejemplo, desde trabajos como los de Kemmer³⁴, la diferencia radica en el menor grado de elaboración de eventos del ámbito medio respecto de los reflexivos, que a su vez es mayor respecto de los casos prototípicamente intransitivos, donde no hay complejidad interna alguna. Esto significa que en un evento que normalmente se realiza sobre la propia persona, por ejemplo, el grado de elaboración del evento es menor que en un evento típicamente reflexivo y por tanto estos dos eventos no pueden considerarse en el mismo nivel. En otras palabras, a diferencia de las acciones prototípicamente reflexivas, las inherentemente reflexivas (como por ejemplo los eventos de acicalamiento) pertenecen al ámbito medio³⁵.

Según este punto de vista, el correlato de esta distinción semántica estaría en la morfosintaxis, en tanto un marcador medio (es decir aquel propio de las situaciones inherentemente reflexivas) se diferencia del marcador reflexivo por ser con

apparently justifies a more morphologically oriented (form-oriented) definition of voice” (Kulikov 2013:264-265).

³² Kulikov 2013 denomina “patrón sintáctico” (*syntactic pattern*) a la diátesis. En general, a lo largo de esta investigación se utilizan los dos términos, aunque parece preferible seguir la escuela de tipología de San Petersburgo y utilizar “diátesis”, puesto que “patrón” se puede llevar a confusión.

³³ Podemos resumir esta diferenciación con las palabras de los mismos autores, que distinguen entre “forma de voz media” (*middle voice form*) y “uso medio” (*middle use*): la primera se refiere a la forma morfosintáctica en una lengua individual que expresa parte o todo un conjunto de conceptos, mientras que la segunda se refiere a cualquiera de esos conceptos expresados por una forma de voz media (Croft, Shyldkrot y Kemmer 1987:179).

³⁴ Fundamentalmente Croft, Shyldkrot y Kemmer 1987, Kemmer 1993 y Barlow y Kemmer 1994.

³⁵ Varios nombres se han propuesto para esta distinción: por ejemplo, “introverted” (“actions which one generally performs upon one’s self” vs. “extroverted” (“actions which the subject usually performs towards others”), en Haiman 1983:803. También véase Haspelmath (2008:40), para quien el primero es típicamente “self-directed” y el segundo “other-directed”. Otras definiciones de los verbos “inherentemente reflexivos”: “verbs expressing commonly reflexive actions” Faltz (1985:9), “stereotypically reflexive actions” (Levinson 2000:329) y “typically or conventionally” self-directed events (König y Siemund 2000: 60). En las próximas páginas se hablará de estas dos clases como acciones “endodirigidas” y “héterodirigidas”.

frecuencia más liviana fonológica y morfológicamente: “The more complex strategy tends to be used for the more remarkable (i.e. other-directed situation); the less complex strategy tends to be used for inherently reflexive verbs and for non-other directed situations” (König y Siemund 2000:62). Uno de los casos que más se utilizan para justificar esta distinción es el inglés, donde las acciones reflexivas (b) necesitan un marcador, mientras que en las prototípicamente autodirigidas (a) el empleo de un marcador es incorrecto:

(15) Inglés:

- (a) John talked to himself “John habló consigo mismo” (reflexiva)
- (b) John shaved (*himself) “John se afeitó (*a sí mismo) (autodirigida)

En cambio, en otras lenguas como el español el marcador sería el mismo para ambos usos:

(16) Español:

- (a) Juan se ducha (autodirigida)
- (b) Juan se adora (reflexiva)

Cuando existe esta diferencia entre dos marcadores, la forma utilizada para los reflexivos es el “marcador reflexivo”, más fuerte, más pesado o más complejo que el marcador medio.

Además de las acciones de cuidado corporal, también se suele incluir dentro del ámbito medio, otras acciones, como por ejemplo los cambios de posición corporal o los procesos espontáneos, que en realidad no siempre tienen el mismo estatuto en cada lengua y que muchas veces son más difíciles de colocar en relación a situaciones prototípicamente reflexivas o prototípicamente intransitivas³⁶.

En una línea similar a la de Kemmer, también Ricardo Maldonado diferencia entre construcciones reflexivas y construcciones medias: en las primeras, el sujeto y el objeto (in)directo correferencial se distinguen en la situación aunque refieren a la misma entidad en el mundo real, mientras que las medias implican un grado bajo de

³⁶ Por poner un ejemplo cercano, la interpretación de una expresión como “levantarse” varía (según los hablantes consultados) entre la idea de una acción realizada volitiva y causativamente a uno mismo y una acción que ocurre de forma más cercana a un evento espontáneo con un único participante, sobre todo si varía el contexto, por ejemplo en “nunca puedo levantarme temprano” y “se levantaron de la mesa”.

separación³⁷ entre participantes y en consecuencia un bajo grado de elaboración del evento (Maldonado 2000:157). Así, según esta distinción, una expresión como *Juan se ha duchado* no sería prototípicamente reflexiva sino media, puesto que puede considerarse como una acción que normalmente se realiza sobre uno mismo y donde el sujeto es tanto el Punto de Partida (*Initiator*) como el Punto de Llegada (*Endpoint*) de la cadena de acción (Croft, Shyldkrot y Kemmer 1987, Kemmer 1993, Klaiman 1991).

A propósito de este tipo de acciones inherentemente reflexivas comentan König y Siemund 2000: “all processes of grooming (washing, dressing, shaving, etc.) are typically performed by a person on himself or herself, with the exception of very young people or very old people” (König y Siemund 2000:60). A partir de una clasificación en el tipo de evento, estos autores proponen la siguiente distribución de situaciones:

Tabla 1. Situaciones no hétero-dirigidas y hétero-dirigidas (König y Siemund 2000:61)

Non-other directed situations	Other-directed situations
Grooming	Violent actions (killing, destroying)
Preparing, protecting	Emotions (love, hate)
Defending, liberating	Communicating
Be proud/ashamed of	Be jealous of/angry with/pleased with

Sin duda, uno podría preguntarse por qué una acción como *be proud of* puede considerarse como un evento endo-dirigido y por consiguiente necesita un marcador medio cuando, sin embargo, *to pride* -que indica lo mismo- requiere obligatoriamente del pronombre reflexivo. Hacia esta cuestión parecería ir la observación de Haspelmath 2008, la evaluación de eventos como endo- o héterodirigidos, no tiene tanto una motivación real, sino que se basa en el modo en que utilizamos estos verbos al hablar (“motivation is representative of “speech frequency” not of “world frequency”, 2005:6). En otras palabras, el autor señala que no es tan importante el hecho de que nos lavemos a nosotros mismos con mayor frecuencia que con la que lavamos a otros, sino que es mayor la frecuencia con la que utilizamos esta expresión para referirnos al auto-lavado que al lavado de otros.

³⁷ El grado de distinción de participantes también está estrechamente relacionado con el grado de transitividad de un verbo, como se verá enseguida, pues una menor distinción entre los participantes es uno de los parámetros de clasificación según la propuesta de Hopper y Thompson 1980.

Además de las acciones de acicalamiento, a menudo suelen incluirse otras dentro del gran conjunto de los eventos medios. Véase que existe una diferencia entre los siguientes ejemplos:

(17) Inglés:

- (a) John opened the door (“John abrió la puerta”)
- (b) The door opened very easily (“la puerta se abrió muy fácilmente”)
- (c) The door suddenly opened (“la puerta se abrió de repente”)
- (d) John opened himself (“John se abrió a si mismo”)

Aquí, (a) representa un caso prototípicamente activo en el que el sujeto es Agente y el objeto es Paciente, mientras que en (b) y (c) el sujeto es experimentante. Además, se puede distinguir entre (b), donde *very easily* implica el esfuerzo de un Agente no especificado, y (c), donde la referencia al Agente puede estar ausente (Allan 2003:14). Por el contrario, (d) sería prototípicamente reflexivo³⁸.

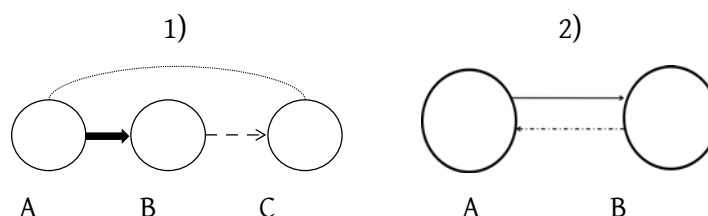
De todos estos eventos generalmente clasificados como medios³⁹, (b) y (c) son a menudo denominados “espontáneos” (Kemmer 1993; Allan 2003; Haspelmath 1987, 1990, 2003; Andersen 1993), o también “anticausativo”, “decausativo” o “pseudo-pasivo” (Véase Haspelmath 1987), aunque algunos autores evitan estas últimas denominaciones por no considerarlas lo suficientemente específicas o porque sugieren una situación secundaria en relación con la causativa y la pasiva (Allan 2003:61). Estos eventos efectivamente no pueden considerarse del mismo modo que eventos activos causativos y pasivos, puesto que aquí la entidad afectada es la Meta pero también el Origen y el evento puede ser descrito como que ocurre espontáneamente sea porque no hay una entidad saliente que pueda originar el evento, sea porque, aunque el causante esté en la escena, en hablante prefiere no darle énfasis por razones pragmáticas (Allan 2003:62-63).

³⁸ Nótese también que a menudo los ejemplos (b) a (d) son caracterizados por ser todos ellos (y también algunas otras estructuras como las recíprocas) algún tipo de desviación respecto de un prototipo transitivo. Véase, por ejemplo, Kulikov 2009.

³⁹ Es necesario advertir aquí que a veces estos mismos eventos son denominados “reflexivos” (véase por ejemplo Geniušienė 1987, Moreno Cabrera 2001, entre otros). Esto se infiere de la afirmación de que el “reflexivo” puede clasificarse en recíproco, pasivo, reflexivo puro, etc., lo cual es, una vez más, evidencia de que el punto de partida está en la morfología.

Otra particularidad de estos estudios que centran su atención en el ámbito medio es que tal que se puede diferenciar entre reflexividad directa e indirecta, también ocurre con los eventos medios. Así, por ejemplo, la propuesta de Kemmer, es distinguir entre (1) acciones *reflexivas* indirectas y (2) *medias* indirectas o “*self benefactive middle*”⁴⁰. En las primeras, el Origen es el autor de una acción llevada a cabo sobre un Paciente que afecta a una entidad que cumple un tercer rol, y este último tiene el mismo referente que el Origen (lo cual se indica mediante la línea punteada). Las situaciones medias indirectas, en cambio, son aquellas que normal o necesariamente se llevan a cabo por el propio beneficio⁴¹:

Figura 1. Acciones *reflexivas* indirectas y *medias* indirectas medias (Kemmer 1993:77-78)



Eso implicaría, entonces, buscar algún otro tipo de explicación al hecho de que un tipo de marcador no lo sea en todos los contextos o que tengamos que considerar una misma acción como perteneciente simultáneamente a los dos tipos de acciones: endo- y héterodirigidas.

Como se puede ver, según lo que se entienda por “media”, la consideración de un reflexivo se verá más o menos restringida. Si llevamos este binomio a la situación del védico sí podemos notar en primer lugar que hay ciertas diferencias en cuanto a la semántica de los verbos y a la distinción entre participantes. Por ejemplo:

(18) yáḥ	mártyaḥ	śíṣīte	áti	aktúbhiḥ (RV 1.36.16c)
REL.N.SG	mortal:N.SG.M	afilar:3SG.PRS.VM	PREV	noche:INS.PL.M

“Aquel mortal que se afila a sí mismo con las noches”

⁴⁰ Ciertamente esta denominación no es completamente equivalente al modo en que lo hemos utilizado nosotros más arriba.

⁴¹ Nótese que en este trabajo hay una reformulación respecto de la posición tomada en otro trabajo, en el que se afirma: “In the indirect reflexive, the subject performs the action in such a way that the outcome of the action indirectly affects himself” (Croft et al. 1987:184).

Si bien parece tratarse aquí de una expresión metafórica⁴², puede decirse que en cierta medida este pasaje es reflexivo y que, efectivamente, parecería haber menor distinción entre participantes respecto del siguiente pasaje:

- (19) yajasva tanvām sujāta (RV 10.7.6cd)
 sacrificar:2SG.IMPV.VM AC.SG biennacido:VOC.SG
 “Hónrate a ti mismo, oh biennacido”

En védico no es posible decir simplemente, a partir de los ejemplos de arriba, que existe una distribución entre voz media para acciones inherentemente medias y *tanũ-* para reflexivos prototípicos. Entre otras razones, porque hay algunos pasajes prototípicamente reflexivos que no utilizan *tanũ-*. Por ejemplo:

- (20) háyaḥ ná vidvān
 caballo:N.SG.M COMP saber:PTC.PRS.VA.N.SG
 ayuji svayām dhurí (RV 5.46.1a)
 uncir:1SG.AOR.VM IND carruaje:AC.PL.NT
 “Sabendo que, como un caballo me he uncido a mí mismo a los carros”

Y además, porque algunos pasajes con *tanũ-* pueden no ser reflexivas, sino endodirigidas. Por ejemplo:

- (21) máryaḥ ná śubhrás tanvām mṛjānaḥ (RV 9.96.20a)
 joven:N.SG COMP espléndido:N.SG.M cuerpo:AC.SG adornar:PTC.PRS.VM.N.SG.M
 “Como un joven espléndido, adornando su cuerpo/adornándose (Soma)”

Por otro lado, tampoco se puede decir simplemente que el valor endodirigido está aquí dado por el verbo, ya que también encontramos pasajes similares pero con una interpretación claramente héterodirigida. Por ejemplo:

- (22) marmṛjmañ te tanvām bhūri (RV 3.18.4d)
 adornar.1PL. INT 1PL.GEN AC.SG.F a_menudo:IND
 “(Agni,) con frecuencia adornamos tu cuerpo (o figura)”

Nótese que el verbo *mṛj-* “adornar”, “preparar”, es un típico verbo de acicalamiento, que en cualquiera de los mencionados estudios sobre la voz media

⁴² Véase este pasaje también en página 423 de este trabajo y también en Hock 2006:19, Kulikov 2007a, Kulikov en 2012b:9.

tomaría como caso de acción endodirigida. Sin embargo, los pasajes presentados aquí permiten ver que una mera clasificación entre acciones endodirigidas y reflexivas verdaderas puede no llevar necesariamente a explicar por qué en ciertos casos se utiliza una estrategia y en otros casos otra, aunque sí parece claro que existe alguna diferencia en cuanto a la semántica de los verbos y también a la morfología elegida en cada caso.

Para los fines de esta investigación, también se distinguirá entre “diátesis media” y “reflexividad”, pero no como fenómenos excluyentes, sino como niveles de análisis diferentes; en otras palabras, entenderemos la reflexividad como un tipo de diátesis (o patrón sintáctico), en la medida en que se caracteriza por una cierta combinación del uso de determinados macrorroles ocupando determinadas funciones sintácticas, mientras que se considerará el ámbito medio como una noción únicamente teórica, relacionada con un alejamiento respecto de la diátesis típicamente transitiva. Así, encontramos en las palabras de Kulikov una buena presentación de nuestro punto de vista:

“(...) ‘middle’ can be considered a result of a syncretic merger of several, closely related (from the functional point of view), linguistic categories such as reflexive, passive, anticausative, and some others. There is no universal inventory of functional types (patterns) included into the middle cluster in any language that is said to have the category of middle. Yet, most typically, the range of functions covered by the middle includes passive, anticausative, reflexive, reciprocal, conversive, antipassive, and subjective versions (self-beneficient derivative)” (Kulikov 2013:266).

Este tipo de consideración resulta interesante, pues la distinción en dos niveles parece resolver el problema que implica comprar la relación entre ámbito medio y reflexividad desde un punto de vista tipológico, pues ésta no siempre es la misma en todas las lenguas.

Ahora bien, es necesario aclarar que para la presente investigación se distancia un poco respecto de la posición de aquellos autores que distinguen necesariamente entre acciones inherentemente y prototípicamente reflexivas desde una perspectiva interlingüística, ya que eso ha resultado mucho más difícil de comprobar. Asimismo, nos distanciaremos aquí de la posición de considerar las construcciones del ámbito

medio como una derivación necesariamente a partir de una estructura base, prototípicamente activa y transitiva, pues ésta a menudo no es más que un constructo teórico que no encuentra evidencia real en todos los casos.

2.5. Reflexividad y transitividad

Estrechamente relacionado con el punto anterior, la relación entre transitividad y reflexividad constituye en sí mismo un nodo problemático en particular. Dado que la sola cuestión de la transitividad trasciende los límites posibles de esta tesis, no intentaremos ofrecer aquí un estado de la cuestión completo de este concepto⁴³, ni intentaremos definir una vez más qué es transitividad en términos generales o describir la transitividad en la lengua védica, sino que presentaremos algunas de las posturas principales y tomaremos una posición que nos sirva para entender el fenómeno de la reflexividad en védico.

2.5.1. Propuestas de clasificación principales

Tradicionalmente, la consideración de la transitividad ha estado dividida entre los aspectos sintacticistas (enfocados en el aspecto formal y en la expresión de un objeto) y los semánticos. La primera postura, por ejemplo, es la que se puede ver en Robins 1964, que diferencia entre transitivos e intransitivos según los verbos se construyan o no con un segundo sustantivo (diferente del sujeto) bajo ciertas condiciones (como por ejemplo una determinada marca de caso, una determinada posición dentro de la frase o la posibilidad de transformación en pasiva) (Robins 1964:265-266). Entre los principales autores que han propuesto discriminar entre diferentes sentidos de transitividad podemos citar a Klaiman, quien considera por un lado transitividad en sentido lógico -cuando una predicación cuenta con dos participantes obligatorios-, y por otro en sentido formal -cuando una predicación cuenta con expresiones nominales en al menos dos roles semánticos, tradicionalmente Agente y Paciente- (Klaiman 1991:3). El primer criterio, el del nivel lógico, es el que diferencia entre aquellos participantes obligatorios (*core arguments*) de los que son optativos. Así,

⁴³ Dado que contamos con el prolijo trabajo de Riaño Rupilanchas 2006, remitimos a él para un excelente estado de la cuestión acerca de la transitividad.

evidentemente, el nivel lógico lleva implícito el requisito de dos participantes obligatorios.

La obligatoriedad de los argumentos ha sido clave también en los estudios de la reflexividad en lenguas como el español. Nótese que en Bosque 1999:1523 se definen los “complementos argumentales” como aquellos requeridos por el verbo para completar su predicación y “complementos periféricos” o adjuntos como aquellos que vienen a completar la predicación del verbo pero que no son estrictamente requeridos por él. En este trabajo es el complemento directo justamente el que viene a determinar un verbo como transitivo, al ser regido tanto sintácticamente como semánticamente por el verbo. Según Campos, “la rección sintáctica se manifiesta en el hecho de que el verbo determina que tal complemento ha de ser un sintagma nominal, mientras que la rección semántica se manifiesta en que sólo ciertos tipos de complementos nominales califican como complementos directos” (Bosque 1999:1529).

Desde un criterio únicamente sintáctico, en realidad, vemos que es difícil sostener la presencia obligatoria de un segundo sustantivo como requisito suficiente: primero, porque en diferentes lenguas es posible que el objeto no sea explícito; y luego, porque el verbo puede recibir una complementación que no sea lo que tradicionalmente se conoce como complemento directo. La elipsis de uno o varios argumentos es algo frecuente en las lenguas indoeuropeas antiguas:

- (23) ádhi sãnau ní jighnate
sobre:IND cresta:LOC.SG.M golpear:3SG.PRS.VM
vájreṇa śatáparvaṇā (RV1.80.6ab)
rayo:INS.SG.NT de_cien_nodos:INS.SG
“(Indra) (lo [*i.e.* Vṛta]) golpeó por arriba de la cresta con su rayo de cien nodos”

Por la trascendencia de este mito en los textos indios, no es difícil recuperar la referencia de los dos argumentos de esta predicación, sin embargo ninguno de los dos es explícitamente mencionado y ello puede ocurrir, entre otras posibles razones, por cuestiones pragmáticas del discurso, a pesar de que justamente el verbo utilizado, *nihan-*, es un verbo altamente transitivo. Su significado es “atacar, golpear, fijar, matar, destruir” (CDSL, s.v. *nihan-*), e incluso en voz media, se utiliza con un acusativo que funciona como segundo argumento, es decir de modo transitivo, como ocurre en

lenguas modernas como el español o el inglés. En otras palabras, en este ejemplo se puede ver que la ausencia sintáctica del segundo argumento no significa necesariamente considerar el pasaje como intransitivo. Esta característica no es exclusiva del védico sino que la encontramos con frecuencia en otras lenguas indoeuropeas antiguas⁴⁴. Ahora bien, naturalmente la pregunta que surge es qué sucede en los casos reflexivos, y si es posible que se sobreentienda la presencia de un segundo argumento correferente con el primero.

También debemos decir algo aquí acerca del problema de la consideración del segundo argumento, ya que en una expresión como “Ulises se parece a su padre”, “su padre” también es obligatorio para que la expresión gramatical. Eso es lo que lleva a algunos autores a definir como transitivas aquellas expresiones con objeto directo. Así, por ejemplo, puede citarse la siguiente definición: “Transitive verbs are those which require a direct object, as see in ‘I can’t see anything’. Verbs which never occur with an object are called intransitive” (Luraghi y Parodi 2008:189).

Y a su vez, es importante hacer una mención acerca del objeto y del tipo de caso que puede aceptar. Puesto que se puede encontrar excelente información en el trabajo de Riaño Rupilanchas 2006, aquí simplemente nos limitaremos a algunas observaciones de Dahl 2009, en prensa (a) y (b) a propósito del védico. En referencia a la alternancia entre casos para el segundo argumento, el autor argumenta a favor de una distinción entre diferentes tipos de predicados en base al criterio de telicidad (los predicados no télicos son más propensos a la alternancia del segundo argumento), y de acuerdo a la diferenciación entre los correspondientes roles semánticos: así, por un lado se encuentra el conjunto de los predicados prototípicamente transitivos, es decir los causativos, que presentan un segundo argumento Paciente, un rol gramaticalmente relevante porque se encuentra fácilmente en la comparación entre diferentes lenguas y porque suele ser homogéneo en su expresión morfosintáctica.

⁴⁴ Para el caso del griego, véase por ejemplo Luraghi 2003, donde se establecen las condiciones sintácticas y discursivas por las que un objeto con antecedente definido puede ser nulo en esta lengua.

En cambio, la situación de verbos menos transitivos⁴⁵, como por ejemplo los de percepción, es diferente y pueden requerir un segundo argumento que no es exactamente un Paciente, sino en todo caso un estímulo. Esta diferencia semántica tiene como consecuencia que el caso morfológico pueda alternar entre acusativo, genitivo y dativo, como en los siguientes ejemplos (extraídos de Dahl en prensa (b)):

(24.a) víśve devāḥ śṛṇutá imám hávam me (RV 6.52.13a)
 todo:VOC.SG dios:V.PL oír:IMPV DEM.AC.GS invocación:AC.SG 1SG.GEN
 “¡Oíd todos los dioses mi invitación!”

(24.b) bhiṣáktamam tvā bhiṣájām imám śṛṇomi (RV 2.33.4d)
 máximo_curador:AC.SG 2SG.AC curador:G.PL DEM.AC.GS oír:1SG.PRS.VA
 “Oigo que eres el máximo curador entre los curadores”

(24.c) śyāvāśvasya sunvatáḥ táthā śṛṇu (RV 8.36.7a)
 Syavasuva:G.SG extraer:PTC.G.SG así:IND oír:2SG.IMPV
 “Oye así a Syavasuva, que extrae (soma)”.

(24.d) vṛkāya cit jásamānāya śaktam
 lobo:DAT.SG aun:IND exhausto:DAT.SG asistir:2DU.INJ (RV 7.68.68a)
 “Vosotros dos incluso asististeis al exhausto lobo”

Incluso, también es posible encontrar casos de verbos que únicamente toman un segundo argumento en un caso diferente del acusativo, como aparentemente hacen los verbos de posesión o control, como en el siguiente ejemplo (extraído de Dahl en prensa (b)):

(25) ayám agníḥ Suvīryasya
 DEM.N.SG Agni:N.SG.M rico_en_hijos:G.SG
 íśe maháḥ saúbhagasya (RV 3.16.1ab)
 controlar:3SG.PRS.VM gran:GEN.SG felicidad:G.SG.M
 “Este Agni controla el gran bienestar de tener muchos hijos”

⁴⁵ No podemos dejar de recordar aquí que ya Jamison 1979 presenta un interesante estudio en el que se analiza la relación entre la elección de ciertos casos morfológicos y las particularidades semánticas y sintácticas de ciertos verbos.

Toda esta digresión acerca de la posible alternancia de los casos de objeto y de la posible elisión sintáctica de argumentos intenta, en fin, servir para argumentar a favor de una diferenciación entre transitividad sintáctica y semántica. Esta separación se buscó desde fines de la década de 1970 (Tsunoda 1999:2), en buena medida desde una perspectiva tipológica, sobre todo desde que surge con mayor fuerza el estudio de lenguas ergativas y se extiende al día de hoy en varias de las obras que seguimos de cerca para nuestra investigación⁴⁶. Entre los estudios más importantes relevantes para la presente investigación, se cuentan las investigaciones de Kemmer. Esta autora distingue entre: “morphosyntactic transitivity/intransitivity, which involves surface expression, and semantic transitivity/intransitivity, which has to do with relative distance from the two active prototypes situation types” (Kemmer 1993:210-212).

En el ámbito de la lengua que nos ocupa aquí, debemos mencionar que un acercamiento semántico a la transitividad se puede encontrar desde muy temprano en el trabajo de Gaedicke, donde se sostiene que los verbos transitivos son aquellos que no pueden ser pensados sin un concepto nominal que los complete (de algún modo, de forma parecida a la definición “formal” de transitividad de Klaiman), sin que este concepto esté obligatoriamente expresado en acusativo (citado en Jamison 1983:26). A eso la autora objeta que esta definición implica tener que decidir en cada instancia si un sustantivo asociado con un verbo en particular es necesario o no (Jamison 1983:27).

A los argumentos y ejemplos dados más arriba acerca de las posibles alternancias de caso, podemos agregar los siguientes pasajes que dejan ver cómo encontramos un dativo por una situación de atracción a partir del infinitivo dativo (extraído de Dahl 2009):

- (26) pība vṛtrāya hāntave śaviṣṭha (RV 10.116.1b)
 beber:2AG.IMPV.VA Vṛtra:DAT.SG.M matar:INF.DAT más_fuerte:VOC.SG
 “Tú, el más fuerte, bebe para matar a Vṛtra”

Los trabajos más recientes a nivel general que apuntan a una transitividad semántica se pueden agrupar según se centren en la caracterización del Actor (entendido como macrorrol), la acción o el Efectuado (también entendido como

⁴⁶ Véase también Steinbach 2002 y Desclés y Guentchéva 1998, Givón 1984, 1990, entre muchísimos otros.

macrorrol capaz de agrupar en sí mismo los diferentes roles posibles, como el de Paciente, Tema, ubicación, etc.), o bien en la combinación de los tres. Nuevamente debemos mencionar que uno de los pilares al respecto es el de Hopper y Thompson 1980, en el que se introduce la noción de prototipo, alrededor de la cual se estructura la categoría de transitividad. Este prototipo puede definirse según el encadenamiento de las siguientes propiedades:

Tabla 2. Propiedades semánticas de la cláusula transitiva prototípica (Hopper y Thompson 1980:252)

Parámetro	Alto	Bajo
Participantes	2 o más	1
Cínesis	Acción	No acción
Aspecto	Télico ⁴⁷	Atélico
Puntualidad	Puntual	No puntual
Volición	Volitivo	No volitivo
Afirmación	Afirmativo	No afirmativo
Modo	Realis	Irrealis
Agentividad	Agente alto en potencia	Agente bajo en potencia
Afección del Objeto	Objeto totalmente afectado	Objeto no (completamente) afectado
Individuación del Objeto	Objeto altamente individuado	Objeto no individuado

Así, mediante una escala se propone que las expresiones pueden ser *más* o *menos* transitivas; cuando falta un cierto rasgo que contribuye a un alto grado de transitividad, puede suceder que la construcción en una determinada lengua se vuelva menos transitiva, dado que se trata de valores dentro de una escala. Los ejemplos de los autores son:

⁴⁷ No todos los parámetros utilizados son igualmente convincentes. En particular, se podría decir que en ciertas lenguas, especialmente el védico, ciertas formas de perfecto pueden ser estativas, lo cual las aleja de un punto alto en la escala de transitividad, y a la vez télicas, en la dirección contraria. Sin embargo, es cierto que los autores simplemente proponen esta lista como un conjunto de rasgos sin que necesariamente deben estar presentes todos para que una expresión sea transitiva. Es importante también que en esta lista no existe una jerarquía entre los parámetros, con lo cual el grado relativo de transitividad se obtiene no por el tipo de parámetros sino por el número: *Susan left* termina siendo más transitiva que *Jerry likes beer*, pues la primera expresión cuenta con seis de los rasgos (+cínesis, +acción, +aspecto, +télico, +puntual, +volitivo), mientras la segunda sólo con uno (2 participantes). Esto sin dudas ha alzado bastante crítica, como también se recoge en Riaño Rupilanchas 2006:910.

(27) Inglés:

- a. Jerry likes beer (“A Jerry le gusta la cerveza”)
- b. Jerry knocked Sam down (“Jerry abatió a Sam”)

Donde (a) está más abajo que (b) en la escala de transitividad debido a las siguientes propiedades:

- Cínesis: acción
- Aspecto: télico
- Puntualidad: puntual
- Afectación de O: total
- Individuación de O: alta, referencial, animada y propia.

Desde este punto de vista, una expresión como “Alfredo se clavó un puñal” es menos transitiva que “Alfredo le clavó un puñal a Carlos”, puesto que en el primer caso, la individuación del Objeto es menos que en el segundo.

Más allá de las críticas que se le pueda hacer a este trabajo, como por ejemplo que todos los parámetros sean igualmente relevantes (Tsunoda 1985, entre otros), es cierto que ha sido fundamental como punto de partida del estudio de la transitividad y que ha llevado a posteriores reelaboraciones en las que se ha intentado modificar, expandir o restringir tales parámetros (o incluso formular otros), como por ejemplo Tsunoda 1981 y 1985. Este último autor agrega componentes a fin de alcanzar su propia escala, basada en el grado en que un verbo implica un efecto producido en un argumento (“effectiveness condition”).

Tabla 3. Marcos de transitividad de Tsunoda 1985 (Adaptado a partir de Tsunoda 1985:388)

1		2		3	4	5	6
Direct effect on patient		Perception		Pursuit	Knowledge	Feeling	Relation
+resultative kill, break	-resultative hit, shoot	+attained see, hear	-attained look, listen	search, wait, await	know, understand, remember	like, fear, fond of, angry, afraid	possess, similar, consist, lack, resemble

Es decir, Tsunoda da importancia fundamentalmente a la posibilidad de crear un cambio en el segundo argumento, con lo cual parece centrarse en la caracterización del primer argumento como factor esencial:

(Prototypical transitive verbs) are defined as ‘those verbs which describe an action that not only impinges on the patient but necessarily creates a change in it’, e.g. *kill, destroy, break, bend*. (See also Lakoff, 1977:244) (Note that, according to our definition, the verb *hit* is not a prototypical transitive verb, though it is often used in the discussions of transitivity (Tsunoda 1985:387).

A partir de los rasgos de efectividad, el autor propone una jerarquía que predice interlingüísticamente la distribución de transitividad e intransitividad (Effective action > Perception > Pursuit > Knowledge > Feeling > Relation), relacionada según el autor con diferentes marcos de caso gramatical. Para los objetivos de la presente investigación, es interesante recalcar que en este artículo el autor considera la reflexividad como uno de los cuatro procesos sintácticos fundamentales relacionados con la transitividad: reflexividad, pasivización, antipasivización y reciprocidad. Estos procesos se encuentran proporcionalmente relacionados con la escala de transitividad (Tsunoda 1985).

También es importante recordar aquí una jerarquía tentativa de transitividad para el sánscrito propuesta por Hock 1985:248: a) intransitivos, b) verbos de movimiento, c) verbos de dicción y comunicación oral, d) verbos de cognición (saber, percibir, ver, etc.), e) verbos de consumo (comer, beber), f) otros verbos de agente afectado (vestir, pelear, etc.), g) otros verbos transitivos. Esta jerarquía justificaría, según el autor, que ciertos usos sólo puedan existir hasta un determinado punto de la lista mientras que otras se ven excluidas. Así, por ejemplo, sólo las clases a) a f) podrían tener causativos morfológicos y sólo a) y b) podrían tener estructuras de tipo pasivas (Hock 1984:249). Además, en la última clase se excluye la posibilidad de afectación del agente, aunque esta noción también es gradual y puede variar según circunstancias semántico-pragmáticas. Aunque se trata de una de las pocas clasificaciones que se han intentado para esta lengua, esta jerarquía es difícil de utilizar pues mezcla criterios semánticos y sintácticos, ya que es posible entender las razones semánticas para hablar de un conjunto de verbos de movimiento, pero no queda muy claro qué incluye exactamente el conjunto de verbos “intransitivos” o el de otros “transitivos”.

Por supuesto, al igual que el modelo de Hopper y Thompson, el de Tsunoda puede ser criticado (por ejemplo en cuanto a la simplificación del tipo de caso que se espera de una determinada categoría), pero a la vez ha hecho sus aportes a la teoría, del

mismo modo que también lo han hecho otros que no citaremos aquí, no por ser de menor importancia, como por ejemplo el de Kemmer 1993 (sobre quien hemos elaborado con mayor extensión en el estado de la cuestión), quien propone la siguiente definición semántica de un evento prototípico de dos participantes: un evento verbal en el que una entidad humana (un agente) actúa de forma volitiva y ejerce fuerza física sobre una entidad definida inanimada -que resulta directa y completamente afectada por ese evento. También Kittilä ha dado su opinión centrándose en la afección y agentividad como dos de los rasgos más importantes de la transitividad (Kittilä 2009).

Sí habrá que detenerse en la obra de Givón, por el particular giro en su obra desde el trabajo de 1984, donde considera la transitividad sólo en términos sintácticos (según la presencia o no de un objeto directo), hacia su reelaboración del 2001, en la que además de la transitividad sintáctica considera la semántica, según la cual un evento prototípicamente transitivo se caracteriza por lo siguiente (Givón 1984:565):

- a) Un sujeto **Agente** (prototípicamente volitivo, controlador, iniciador, activo, que es responsable del evento).
- b) Un **verbo** (ligado, realis -no-hipotético- y con modalidad de tiempo, aspecto y modo).
- c) Un objeto **Paciente** (prototípicamente no volitivo, no controlador, inactivo, que registra el cambio de estado asociado con el evento).

Dentro de la línea cognitivista, también podemos citar en primer lugar el acercamiento de Langacker 1991, quien define una expresión transitiva del siguiente modo:

- (1) It has two participants expressed by overt nominals that function as subject and object;
- (2) It describes an event (as opposed to a static situation);
- (3) the event is energetic, relatively brief, and has well defined endpoint;
- (4) the subject and object represent discrete, highly individuated physical entities;
- (5) these entities already exist when the event occurs (i.e. they are not products of the event);
- (6) the subject and object are fully distinct and participate in a strong asymmetrical relationship;
- (7) the subject's participation is volitional, while that of the object is not volitional;
- (8) the subject is the source of the energy and the

object is its target; (9) the object is totally affected by the action (Langacker 1991, extraído de Riaño Rupilanchas 2006:104).

Como vimos en el Estado de la cuestión, para el enfoque cognitivista es fundamental el flujo de energía que parte necesariamente desde un elemento hacia otro en un evento. Para Langacker, un agente prototípico es una persona que volitivamente inicia una actividad física que resulta, a través del contacto físico, en una transferencia de energía sobre un objeto externo. Su opuesto es el Paciente prototípico, un objeto inanimado que absorbe la energía transmitida a través de un contacto físico iniciado desde afuera y que sufre un cambio de estado interno (Langacker 1991:285). Este tipo de acercamiento lleva a considerar como menos prototípicamente transitiva una expresión como “Alfredo le clavó un puñal a Carlos”, en tanto el Paciente no es inanimado, o también “A Alfredo le gusta la casa nueva”, puesto que en rigor no hay un paso de energía, como tampoco la hay en el caso de eventos mentales o de cognición, es decir con verbos como “saber” o “comprender”. Esto lleva al autor a proponer que hay que encontrar el carácter metafórico en una expresión como “Juan comprende eso” (Langacker 1991:303) y por consiguiente también en “Juan se comprende”.

También dentro del cognitivismo encontramos listas de propiedades de las oraciones prototípicas de agente-paciente, como por ejemplo la de Lakoff (citado en Tsunoda 1999:2-3):

1. Hay un agente que hace algo
2. Hay un paciente que sufre un cambio hacia un nuevo estado (el nuevo estado es típicamente no normal o inesperado).
3. El cambio en el paciente resulta por la acción por parte del agente
4. La acción del agente es volitiva
5. El agente está en control de lo que hace
6. El agente es primariamente responsable de lo que sucede (su acción y el cambio resultante)
7. El agente es la fuente de energía en la acción; el paciente es la meta de la energía (esto es, el agente dirige sus energías hacia un paciente)
8. Hay un solo evento (hay solapamiento espacio-temporal entre la acción del agente y el cambio del paciente)
9. Hay un agente único y definido

10. Hay un paciente único y definido
11. El agente usa sus manos, cuerpo a algún instrumento
12. El cambio en el paciente es perceptible
13. El agente percibe el cambio
14. El agente está mirando al paciente

En especial, una propuesta de transitividad que mencionaremos aquí es la de de Dahl, elaborada justamente para el védico, a partir de trabajos como el de Levin y Rappaport 1995, 2005 y Levin 1999:

“(...) verb meaning consists of two components, namely a so-called event structure template which comprises some of the grammatically relevant semantic properties of the verb and the so-called core-meaning which comprises the idiosyncratic aspects of verb meaning. Verbal arguments are typically licensed by the event structure template and the core meaning of the verb, but some arguments seem to be licensed by the core meaning alone. The different argument realization patterns associated with causative-transitive two-place verbs and non-causative twoplace verbs may ultimately be reduced to a difference between two-place verbs with two arguments rooted in the event structure template and twoplace verbs with one argument rooted in the event structure template and on argument licensed by the core meaning alone. Causative-transitive verbs may be regarded as prototypically transitive verbs and other two-place verbs seemingly differ from causative-transitive verbs with regard to various lexical entailments. More generally, two-place verbs are hierarchically ordered in a lattice structure and the relative position of a given verbal predicate in this structure determines its argument realization options. Causative-transitive verbs are not expected to show object alternation because their second argument is totally affected by the situation and object alternation as a rule presupposes that the affectedness may be represented as partial and total (cf. Beavers 2006). Moreover, telic non-causative two-place verbs are not expected to show object alternation, as they entail that the situation is temporally bounded and object alternation presupposes that the situation can be represented as bounded and unbounded, as the two variants in an alternation pair typically bear on this semantic distinction (cf. Kiparsky 1998, Beavers 2006).

Two-place verbal predicates which are underspecified for total affectedness and telicity, on the other hand, may within the present framework be expected to show object alternation (Dahl en prensa, (a)).

2.5.2. Transitividad y roles semánticos

Por roles semánticos entenderemos aquí las relaciones semánticas que los diferentes constituyentes de un enunciado establecen con respecto al predicado, y sobre todo, al predicado verbal, tal como son los ejemplos que se analizan a lo largo de esta investigación. En palabras de Luraghi y Parodi: “Semantic roles (also called thematic roles, semantic relations, semantic functions, case roles or deep cases, depending on the theoretical framework) of constituents are determined by the semantic relation they bear to the predicate, which in turn is a generalization based on the role of participants in given events” (Luraghi y Parodi 2008:167-168).

Como se ve en los trabajos que se van citando a lo largo de estas últimas páginas, parecería que se empieza a apuntar hacia la caracterización semántica de los rasgos propios de cada uno de los participantes en un evento transitivo. Ahora bien, como se puede ver, hasta aquí no parece haber tanta preocupación acerca de la caracterización de los dos participantes de un evento prototípicamente reflexivo, lo cual sí comienza a hacerse evidente desde el momento en que consideramos expresiones del tipo “Roberto mira algo/se mira en el espejo”, en la que se puede argumentar que Roberto no es prototípicamente un agente, sino que se le debería asignar otro rol semántico. Esta línea de investigación comenzada por trabajos como los de Gruber y Fillmore (y seguida por Givón 1997 y Langacker 1991, entre otros) ha sido abiertamente aceptada y es hasta el día de hoy una discusión viva aquella acerca de cuántos y cuáles son los papeles semánticos que se pueden caracterizar (Levin y Rappaport 2005). Por mencionar algunas propuestas, podemos citar aquella de Langacker:

An **agent** is an individual who willfully initiates and carries out an action, typically a physical action affecting other entities. It is thus an “energy source” and the initial participant in an action chain. Diametrically opposed to an agent is a **patient**, narrowly defined as something that undergoes an internal change of state (e.g. it breaks, melts, or dies). Typically inanimate and nonvolitional, a patient usually changes as the result of being affected by outside forces. It is then an “energy sink”

and the final participant in an action chain. An **instrument** is something used by an agent to affect another entity. The typical instrument is an inanimate object physically manipulated by the agent. Thus it is not an independent source of energy but an intermediary in the transfer of force from agent to patient. The term **experiencer** alludes to mental experience, whatever its nature: intellectual, perceptual or emotive. An experience is therefore sentient and normally human. In contrast, a **mover** can equally well be inanimate. It is defined straightforwardly as anything that moves (i.e. changes position in relation to its external surroundings) (Langacker 2008:356).

Otra postura muy sugestiva es la de Dowty 1991 quien, a partir de las propuestas de Folley y Van Valin, propone dos Proto-roles gramaticalmente relevantes: proto-agente y proto-paciente, distinguibles por grupos de vínculos léxicos privativos asociados a predicados verbales. Para este autor, un participante tiene más o menos de las características que se citan a continuación y, por lo tanto, pueden definirse dentro de un *continuum* como más prototípicamente agente o más prototípicamente Paciente:

Tabla 4. Protorroles (Dowty 1991)

Proto-Agent	Proto-Patient
Volitional involvement in the event or state	Undergoes a change of state
Sentience (and/or perception)	Incremental theme
Causing an event or change of state in another participant	Causally affected by another participant
Movement (relative to the position of another participant)	Stationary (relative to the position of another participant)
(exist independently of the event)	(does not exist independently of the event, or not at all)

Este tipo de clasificación tiene una consecuencia en la selección de sujeto y objeto, pues en casos con sujeto y objeto gramatical, el argumento para el cual el predicado vincule el mayor número de propiedades de un proto-agente, se lexicalizará como sujeto del predicado, mientras que el argumento con mayor número de propiedades de un proto-paciente, se lexicalizará como objeto directo (Dowty 1991:576).

Esta propuesta habilita a que un argumento sea más proto-agente o proto-paciente, según tenga más características de uno o de otro, sin la necesidad de caer en la interminable clasificación de roles semánticos. Entonces, la comidad de este análisis está, en primer lugar, en que se resuelve de algún modo la difícil delimitación entre los roles semánticos tradicionales y de este modo es posible abarcar, dentro de una

misma categoría, expresiones que tradicionalmente son muy diferentes, si no opuestas. Éste es el caso de las variantes que existen en muchas lenguas con ciertos verbos que presentan un sujeto que puede ser o bien estímulo o bien experimentante. Desde el punto de vista tradicional, en cambio, no es posible analizar conjuntamente expresiones como *Julián le teme a las arañas* y *Ernesto asusta a Rita*, pues Julián debe ser considerado Experimentante, pero Ernesto no lo es. Sin embargo, ambos tienen rasgos de proto-agente, en tanto Julián se caracteriza por sensibilidad y Ernesto por la causación. Esto permite, por inferencia, analizar de un modo más cercano expresiones como “Bernardo se gusta a sí mismo”, “Román habla consigo mismo” y “Mauricio se golpea a sí mismo”, pues aunque no comparten todas ellas un Agente volitivo, en los tres casos el sujeto tiene al menos un rasgo propio del Proto-Agente⁴⁸.

En la misma línea que Hopper y Thompson, Dowty da fundamental importancia a la noción de *prototipo*, que puede definirse como el “mejor ejemplar” o la “instancia típica” dentro de una categoría determinada, que nunca es discreta, es decir que no tiene límites estrictos con otras categorías, sino flexibles y graduales. El prototipo es el miembro de la categoría que tiene el máximo número de atributos compartidos por los miembros de esa categoría y el mínimo de los atributos compartidos por miembros de categorías vecinas. A partir del parecido con el prototipo se miden **gradualmente** los demás miembros de una misma categoría (Allan 2003:30ss.)⁴⁹. La noción de prototipicidad trae naturalmente aparejado el hecho de que entre las zonas delimitadas por casos prototipos no hay más que una gran cantidad de situaciones muy variadas -que incluso a veces, componen la mayoría de los casos-.

Entre los trabajos que también debemos recordar aquí en los que se insiste fuertemente en la cuestión de la prototipicidad se encuentra el de Allan 2003, quien pone en relación la voz media. El autor caracteriza una expresión transitiva prototípica en los siguientes términos:

⁴⁸ Con todo, está claro que no todas las propiedades están al mismo nivel en la selección de un sujeto: la causación, como ha sido notado, sobrepasa al resto de los vínculos asociados a un Proto-Agente. Véase Davis y Koenig 2000:75, Dahl en prensa (b) (con bibliografía).

⁴⁹ A su vez, el autor se enlista en la línea de trabajos como los de Givón, Lackoff, Langacker, Taylor, Croft. Véase Allan 2003:32, n.p.p.

Un sujeto agente promueve volitivamente una actividad física que resulta en una transferencia de energía a un objeto Paciente que absorbe la energía y que, por lo tanto, sufre un cambio de estado interno. Como regla, el verbo de una cláusula prototípicamente transitiva lleva voz activa. La voz media puede definirse como una notación marcada respecto de un punto de partida de la transitiva prototípica. A diferencia de la transitiva prototípica, el sujeto, de una u otra forma, sufre un efecto del evento. Este efecto puede ser de naturaleza física o mental, y puede ser directo o indirecto (en tanto que implica un objeto externo) (Allan 2003:19).

Es decir, según Allan, un cambio de estado implica que una entidad está en un determinado estado en el momento T_1 que es diferente del estado en que estaba en T_0 (Allan 2003:59). El autor presenta la voz media como una situación marcada respecto de un caso prototípicamente transitivo (realizado mediante el empleo de la voz activa y que representa una expresión neutra en cuanto al rasgo semántico de afectación del sujeto). En esto sigue de cerca trabajos en otras lenguas indoeuropeas antiguas, como el de Gonda 1979, quien afirma que “la activa no es esencialmente el opuesto exacto, o el contrario de, la media, sino que se caracteriza por no expresar aquello que es transmitido por la media, esto es alguna referencia especial al sujeto” (Gonda 1979:39).

2.5.3. Transitividad y de-transitivización

Como seguramente empieza a reflejarse, la razón por la que hay que insistir en las diferentes formas de considerar el fenómeno de la transitividad, es que a menudo ésta se relaciona estrechamente con la reflexividad e incluso es base de su definición. Para Barlow y Kemmer, por ejemplo, el prototipo reflexivo está basado en el prototipo transitivo:

“(...) the direct reflexive prototype represents a semantic configuration in which there are two participants in a clausal relation, an agent and patient, and the patient is the same entity as the agent, unexpectedly (cf. Faltz 1977). This type is a special case of the transitive event prototype (Givón 1984), for which the expected case is non-co-reference of the participants” (Barlow y Kemmer 1994:33).

Por su parte, también Givón distingue entre una definición sintáctica de otra semántica de reflexividad a partir de la misma oposición para la transitividad. Y es interesante que en ambos ámbitos el autor encuentra argumentos para considera la

reflexividad como un fenómeno detransitivizador. Su definición de reflexividad desde un punto de vista semántico es la siguiente:

Semantic definition of reflexives: The subject and object of the event or state, regardless of their semantic roles are co-referent. That is, the subject acts upon (or relates to) *itself*. (...) Reflexive events, even those involving semantically-transitive verbs such as 'cut' are semantically lower in transitivity for two main reasons. First, the semantic definition of transitive events requires two highly distinct participants, an agent and a patient, of radically different semantic properties. But the co-reference condition on the reflexive clause perforce requires that the very same semantic argument-type –either human/agent, non-human/non-agent, or human non-agent- occupies both the subject and the object roles. (...) The reflexive configuration, whether an action, a state, or a non-agentive event, thus strongly diverges from the rigid semantic-role polarity of the transitive prototype. (...) The seemingly innocuous co-reference constraints on reflexive and reciprocal thus turn out to conspire so that the typical reflexive or reciprocal clause is semantically less transitive. with either non-agent subject or non-patient object (Givón 2001:98-99).

Como se puede ver, Givón considera que, desde la semántica, un reflexivo (por más transitivo que sea el verbo que presenta), es necesariamente menos transitivo que una expresión prototípicamente transitiva. Y en cuanto al punto de vista sintáctico, su definición es la siguiente:

(...) the syntactic structure of reflexives and reciprocals demands at the very least a two-argument predicate, thus potentially transitive. Indeed, one-argument intransitive predicates cannot be reflexivized. (...) In spite of this apparent pull toward syntactic transitivity, reflexive and reciprocal constructions tend to exhibit clear features of syntactic intransitivity (Givón 2000:99).

Con esto entramos en una larga línea de trabajos que consideran la reflexividad dentro de un amplio conjunto de estrategias que llevan a perder o reducir la transitividad de un verbo. Entre otras posibilidades también se suele incluir en este grupo la pasiva, la impersonal, la recíproca, etc.⁵⁰. Y, por consiguiente, se puede decir que en la línea de estos trabajos un caso prototípicamente transitivo es diferente de uno prototípicamente reflexivo.

⁵⁰ Véase, por ejemplo, el recién citado trabajo de Givón 2000.

También es una desviación respecto de un caso transitivo para Cennamo 1993: un evento reflexivo representa una forma marcada y diferenciada respecto de uno transitivo prototípico, en el que un tópico A, altamente agentivo actúa sobre un P animado o inanimado que se distingue del primero Cennamo (1993:29).

Otro tipo de acercamiento es, por ejemplo, aquel de autores como Kazenin 2001, que propone una diferenciación entre dos tipos de lengua: por un lado, lenguas como el español y el ruso, en las que los reflexivos son formas derivadas de otras correspondientes no-reflexivas, con las cuales se relacionan históricamente, y por otro lado, lenguas como el griego antiguo, que serían no-derivadas. Esto lleva al autor a considerar el clítico reflexivo “se” como parte de un verbo y como derivado históricamente de una anáfora. En el caso de los derivados, la reflexividad sería un tipo de efecto semántico provocado por la alternancia de transitividad. En cambio, en el caso de los no-derivados, los reflexivos difieren respecto de los paradigmas flexivos transitivos correspondientes, lo cual el autor ejemplifica mediante el caso del griego antiguo: frente a la activa transitiva *louí-ō* “lavo algo”, es la media *louí-omai* “me lavo” la que expresa reflexividad (Kazenin 2001:917).

En especial, es en el ámbito del español donde encontramos una interesante variedad de investigaciones, gracias a la riqueza del multifuncional “se”. Dado que la bibliografía a propósito de este pronombre y de la interrelación entre semántica y sintaxis es abundante, sólo se comentarán aquí unas pocas observaciones para ejemplificar hasta qué punto reflexividad y transitividad están conectadas. Azpiazu Torres 2004, por ejemplo, divide los usos del “se” entre los casos expletivos y aquellos diatéticos, es decir los relacionados con la expresión del aspecto en español. Para la autora, en la reflexividad se produce una **pérdida de control del agente** en el evento designado por el verbo, de modo que se produce un paso gradual del esquema “sujeto hace” a un esquema “sujeto experimenta” → “sujeto padece” (Azpiazu Torres 2004:11). De este modo, el sujeto deja de ser realmente activo. Es decir, para Azpiazu es crucial la pérdida de agentividad y de volición por parte del sujeto para alejarse de las expresiones prototípicamente transitivas.

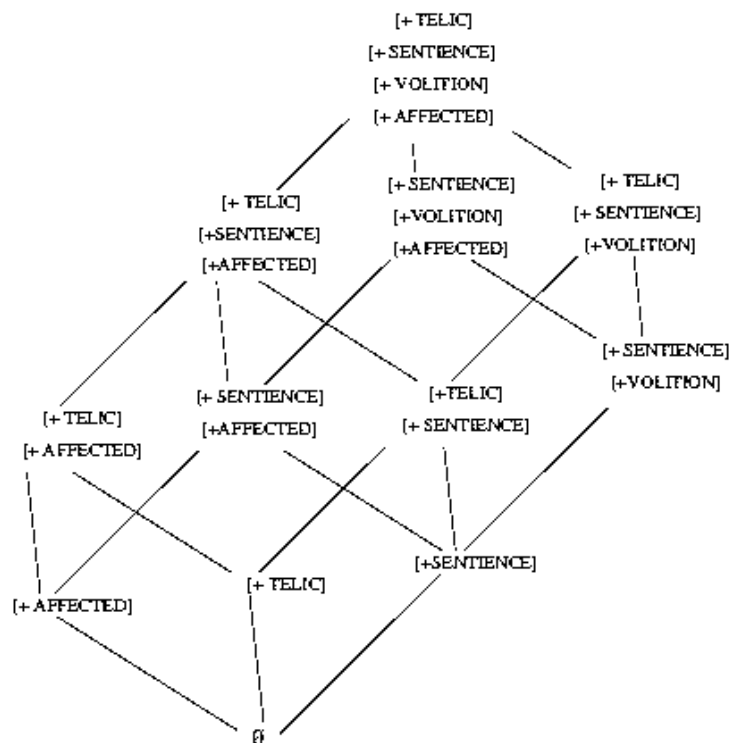
Como se ve, estas observaciones se dirigen hacia otra cuestión, que también ronda siempre lo relativo a la transitividad: la descripción semántica de los roles implicados en situaciones reflexivas y la validez universal de ciertas afirmaciones: llevadas, por

ejemplo, las observaciones de Azpiazu Torres del español al védico, llevaría a aceptar que también en esta lengua la reflexividad implica pérdida de agentividad y de volición, pero habría que ver hasta qué punto esto es posible.

Por último, un acercamiento no directo a la transitividad pero con fuertes implicancias en su concepción es el de los varios trabajos de Levin y Rappaport. Y fundamentalmente a partir de Levin 1999, Dahl en prensa (a) propone para el védico una jerarquía de transitividad en cuyo punto más alto –es decir el de los prototípicamente transitivos– se encuentran los predicados agentivos y totalmente causativos con un segundo argumento Paciente, totalmente afectado por la situación. Dada la total afectación de este segundo argumento, no es esperable que presente una alternancia en cuanto a la elección del caso, puesto que tal alternancia presupone que la afectación pueda ser entendida como parcial o total, a diferencia del segundo argumento de predicados menos transitivos. De modo muy sistemático, el autor ofrece el siguiente esquema de la jerarquía de transitividad según sus propiedades:

Figura 2. Propiedades de la transitividad organizadas según un entramado

(Dahl en prensa (b))



Como se puede ver, un rasgo compartido por varias ramas en diferentes lenguas parece ser aquel referido a los posibles fenómenos de de-transitivización, es decir de situaciones en las que se pierden los rasgos más característicos de los transitivos prototípicos que llevan a un distanciamiento de ellos; y a menudo la reflexividad es considerada como un punto en esa escala de pérdida de transitividad.

2.5.4. Reflexividad e intransitividad

Ahora bien, hay incluso autores más extremos que consideran la reflexividad como un caso de intransitividad. En el caso de la lengua española, por ejemplo, se puede citar a Moreno Cabrera 1991:499-500, quien concibe las expresiones reflexivas (aquellas en las que sujeto y objeto son referencialmente idénticos) como aquellas en las que la predicación es semánticamente intransitiva puesto que hay un solo papel temático (más allá de que tenga dos argumentos). Pero a su vez, el ámbito de la intransitividad es también bastante amplio y admite diferentes enfoques. Basta con recordar, desde una perspectiva tipológica, la hipótesis de la inacusatividad de Perlmutter 1978, según la cual los dos tipos de verbos intransitivos son: a) inergativos: aquellos que reciben sujetos agentivos y volitivos, y b) inacusativos: que reciben sujetos no agentivos y no volitivos. Entre éstos no sólo hay una diferencia semántica sino que además el primero puede utilizarse como transitivo o intransitivo (“cantar una canción”/ “cantar muy bien”), pero el segundo no pues sólo permite sujetos con los rasgos del objeto de un verbo transitivo:

- a. Juan cantó
- b. Juan cantó una canción
- c. *Una canción cantó
- d. Juan llegó
- e. *Juan llegó un paquete
- f. Llegó un paquete

Si bien esta hipótesis ha recibido algunas críticas, como por ejemplo la imposibilidad de predecir a qué grupo pertenecerá cada verbo, la diferente distribución de los eventos según cada idioma y los diferentes resultados obtenidos en

ciertos procesos de nominalizaciones⁵¹, esta distinción, aunque deba matizarse, es al menos semánticamente posible en términos generales y será clave en la diferenciación entre eventos reflexivos y ciertos transitivos inacusativos, que en védico pueden a veces expresarse sin diferenciación formal.

En la lengua védica, en efecto, la cuestión no es sencilla pues la voz media parecería no tener, en principio, especificación acerca de la agentividad que un verbo puede admitir en la función de sujeto; por consiguiente, no está claro de antemano si un verbo intransitivo será inacusativo o inergativo o incluso reflexivo o pasivo, sino que a menudo este depende en buena medida del contexto. Un ejemplo de esto se puede ver con el verbo *pū-* “purificar”, “clarificar”, “fluir”. Este verbo tiene varios temas de presente posible, lo cual en parte facilitaría determinadas construcciones: por ejemplo, un presente nasal *punīté* (que facilitaría los contextos transitivos, algo propio de este infijo), pero también un presente de clase I *pávate*, que no tiene ninguna información al respecto. Así, por ejemplo, podemos encontrar casos transitivos:

- (28) *ágne* *āyūṃṣi* *pavase* (RV 9.66.19a)
 Agni:VOC.SG vida:AC.PL.NT purificar:2SG.PRS.VM
 “*Agni, purificas las vidas*”

Y paralelamente, hay situaciones en las que falta un segundo argumento:

- (29) *yásmāi* *śukráḥ* *pávate* *bráhmaśumbhitaḥ* (AV 4.24.4cd)
 REL.DAT.SG brillante:N.SG fluir:3SG.PRS.VM adornado_por_devoción:N.SG
 “*Para quien el brillante (i.e. soma) fluye, adornado por la devoción*”

Nótese que en este último caso no es tan sencillo determinar si se trata de una expresión intransitiva inacusativa (evidente a través de la traducción proporcionada), o si se debe sobreentender un agente para una expresión pasiva, ya que es cierto que “purificar” requeriría al menos implícitamente alguien que lleve a cabo tal actividad. En cambio, otra situación en la que la interpretación es ambigua entre reflexiva e inacusativa es la siguiente, con una forma de imperativo derivada de la misma raíz:

⁵¹ Véase, por ejemplo, los comentarios de Rosen 1981 y 1984 a propósito de esta imposibilidad (citado en Levin y Rappaport Hovav 2005).

- (30) pávasva soma devávīṭaye (RV 9.70.9a)
purificar:2SG.IMPV.VM VOC.SG goce de los diosesDAT.SG.F
“Soma, purifícate para el goce de los dioses”

Formalmente, no hay manera de decidir entre las varias interpretaciones posibles, ya que puede ser que o bien a raíz del rito el Soma resulta purificado, o bien que se trata de un evento reflexivo (para lo cual debemos pensar inicialmente que el Soma se encuentra aquí –al menos- animizado), o bien que es purificado por los sacerdotes, si es que estamos pensando en el líquido como un ser inanimado, que por consiguiente requerirá algún agente externo que realice la acción.

Esta clase de alternancias no es rara en védico. Como otro ejemplo, se puede citar el caso de la raíz *pra-tr̥s-* “cruzar”, que en la clase I (*-tárati*) es intransitivo, mientras que en la clase VI (*-tiráti, -te*) es transitivo.

2.5.5. Labilidad

A propósito de los verbos que en las diferentes lenguas naturales pueden ser a la vez transitivos e intransitivos, existe también una buena cantidad de trabajos que han surgido en las últimas décadas, como los ya citados de Letuchiy 2009 y 2010, Kulikov 2003, Haspelmath 1993 (que los denomina “incoativos”), entre otros, y, especialmente, el de Jamison 1983 dentro del área del védico. A estos verbos se los suele denominar lábiles o ambitransitivos y se suelen dividir en dos subclases:

1) Lábilis-P:

Conservan el argumento con rasgos de Paciente, es decir los casos típicamente anticausativos como RV 9.70.9a, si lo consideramos intransitivo. Esta subclase suele ejemplificarse con el verbo inglés *break*, que puede ser transitivo con Agente y Paciente (John broke the cup “Juan rompió la taza”) o intransitivo (The cup broke “La taza se rompió”) sin cambio formal en absoluto.

2) Lábilis-A:

Verbos que conservan el argumento con rasgos de agente, es decir los casos de intransitivos inergativos, como en “cantó (toda la noche)/ cantó la misma canción (toda la noche)”, aunque algunos autores consideran esta subclase como “falsos lábiles” debido a que no hay verdaderamente enroque de los roles semánticos

(Letuchiy 2009 y 2010). Como evidencia de esta distinción, basta con pensar en el español, pues en el caso de los falsos lábiles no es difícil encontrar ejemplos, mientras que para construir una interpretación anticausativa es necesario el clítico “se”. En cambio, en esta misma lengua también es posible que la distinción entre lábil-P y reflexivo no sea siempre clara⁵². Vicente Mateu, por ejemplo, llama la atención sobre enunciados como “Juan se mojó la camisa (con la manguera)”, o como en “Juan se lava”, que “puede tener diferentes interpretaciones según se quiera enfatizar el carácter agente del sujeto o el carácter meramente resultante del proceso” (Vicente Mateu 2001:94):

Perceptivamente, la construcción reflexiva y la intransitiva responden a un esquema similar: la acción, el evento o el proceso tienen su origen en el sujeto y se resuelven en el mismo. Sólo el carácter agencial del sujeto y su posible objetivación conceptual van a permitir marcar las diferencias de carácter semántico entre ambas construcciones (Vicente Mateu 2001:87).

Esto reenvía otra vez al problema de la caracterización de los argumentos para poder determinar el tipo de diátesis, por lo que tal vez, al menos como diagnóstico provisorio, convenga servirse de una jerarquía de animación, y en base a eso discriminar según la posición que en cada circunstancia un determinado elemento ocupa dentro de la jerarquía. Es importante recordar que la animacidad no es simplemente el hecho de tener o no un referente animado, sino que se relaciona estrechamente con otros rasgos: “Animacy is connected with volitionality, rationality, and individuation: the more individuated and entity and the more capable of acting rationally on its own accord, the higher it will rank on the animacy scale. (...) According to Corbett (2005:55), the animacy scale is as follows: speaker (1st person pronouns) > addressee (2nd person pronouns) > 3rd person > kin > human > animate > inanimate” (Luraghi y Parodi 2008:58).

Sin embargo, más allá de que en situaciones particulares intentemos discriminar a través de este tipo de medios, lo esencial será mantener la certeza de que no es problemático el hecho de que simplemente haya ambigüedad.

⁵² Otra observación interesante es aquella acerca del doble uso posible de la expresión “matarse”, que puede considerarse reflexiva (si hay causación y volición) o anticausativa (cuando no las hay). Véase el trabajo de Burgos 2011.

2.6. Reflexividad y causatividad

El último nodo problemático a considerar aquí es la estrecha relación que existe entre transitividad y causatividad y que por tanto afecta a la reflexividad, especialmente si se tiene en cuenta que a veces se caracteriza la transitividad por su capacidad de control y de provocar o interrumpir un proceso que afecta al Paciente.

Se suele diferenciar la “causatividad” según sea léxica, morfológica o perifrástica (Comrie 1981). En el primer caso sería aquel por el cual se infiere, por ejemplo, una distinción entre “matar” y “morir”, ya que se puede entender “matar” como “causar la muerte de alguien”. En el segundo sentido, se suele hacer referencia a los procesos por los que en determinadas lenguas se crean formas causativas a partir de otras, generalmente intransitivas pero con la misma raíz verbal. Éste sería el caso del turco pues para “matar” se utiliza un morfema causativo agregado al verbo “morir”; es decir que “matar” es equivalente a “hacer morir” y este último evento implica, por tanto, dos agentes: un instigador y un efector (Desclés y Guentchéva 1998):

(31) Turco (Comrie 1976, citado en Kulikov 2001:886):

Ali	Hasan-z	öl-dür-dü
Ali:NOM	Hasan:AC	morir:3SG.CAUS.PAS.
“Ali mató a Hasan”		

Por último, la causatividad perifrástica sería aquella que tiene lugar cuando en una lengua se recurre a una perífrasis verbal para expresar la introducción de un nuevo agente, como ocurre en español con el uso, por ejemplo, del verbo “hacer” en determinadas expresiones como “Roque me hizo preparar la comida”.

De las tres posibles clases de causativos (léxicos, morfológicos y perifrásticos), el védico puede crear interpretaciones causativas a través del sufijo *-áya-*⁵³, aunque este mismo morfema puede también emplearse para otras funciones; otras veces, incluso puede simplemente servir para construir una interpretación transitiva. Esto deja ver, otra vez, que transitividad y causatividad pueden ser categorías que se solapan. En la búsqueda de una distinción, algunos autores como Desclés y Guentchéva 1998 proponen diferenciar entre uno y dos procesos: en los eventos transitivos sólo hay un

⁵³ Véase fundamentalmente los exhaustivos trabajos de Jamison 1983 y Kulikov 2012b.

evento y dos participantes, uno de los cuales colabora directamente con la efectuación de un cambio sobre el otro; en los eventos causativos, la influencia de uno sobre el otro es indirecta y es necesario que ambos puedan participar de sus respectivas cláusulas. Otros autores, en cambio, consideran la división en dos tiempos como algo que difícilmente pueda ser considerado como argumento ya que hay situaciones causativas en las que no necesariamente se puede distinguir entre dos puntos en el tiempo. Así, puesto que ya se ha visto que la delimitación de la transitividad afectará el concepto de reflexividad aquí tomado, lo mismo parece ocurrir al lidiar con el fenómeno de la causatividad.

Dado que en la lengua védica existe un infijo para obtener tal interpretación causativa al menos en determinadas circunstancias, se hablará aquí de causativos únicamente para hacer referencia a la posibilidad de obtener tal interpretación a través de este morfema y no sólo de las situaciones léxicas; por el contrario, para las situaciones léxicas simplemente se aceptará que la causalidad de un agente es un rasgo más de la transitividad prototípica.

3. Marco teórico y puntos de partida

3.1. Marco teórico adoptado y metodología

El enfoque elegido para esta investigación es esencialmente funcional y cognitivista, pues éstos parecen ser los que ofrecen la vía más clara de acercamiento al fenómeno teniendo en cuenta que se trata simultáneamente de una lengua de corpus cerrado y de una situación lingüística que posiblemente no puede reducirse a una simple descripción sincrónica, ya que estaremos considerando un corpus de textos compuestos a lo largo de una amplia franja temporal. Por lo tanto, entre los presupuestos básicos de los que partiremos, debemos mencionar la posible existencia de ambigüedad entre funciones que deben ser diferenciadas, como la reflexividad e intensificación, propuesta que comienza a sistematizarse fundamentalmente a partir de los trabajos de autores como Haiman, König, Gast, Siemund y Kemmer⁵⁴. Es decir que partiremos de la supuesta posibilidad de tener en una lengua marcadores polifuncionales y también de que exista más de una forma para expresar una determinada función.

Por supuesto, no hay que dejar de recordar que el tema de la intensificación ha siempre ofrecido unas cuantas dudas, sobre todo por la dificultad de clasificar este fenómeno a nivel morfológico: “No consensus has been reached on what intensifiers exactly are, nor on what their precise contribution to the meaning of a sentence is” (Siemund 2000:2).

También será un punto de partida la fundamental hipótesis de que en fenómenos como el de la reflexividad no hay categorías de límites rigurosos sino, en todo caso, puntos prototípicos a lo largo de un *continuum*, por lo que siempre habrá situaciones más claramente definidas y una gran cantidad de situaciones ambiguas que pueden ser más cercanas o menos a una situación reflexiva prototípica. También por ello es que en esta investigación se toma reflexividad en sentido estricto (o “reflexividad canónica”), como aquellas situaciones en las que estrictamente hay correferencia

⁵⁴ Nótese que el tema de la intensificación ha siempre ofrecido unas cuantas dudas, sobre todo por la dificultad de clasificar este fenómeno a nivel morfológico: “No consensus has been reached on what intensifiers exactly are, nor on what their precise contribution to the meaning of a sentence is” (Siemund 2000:2).

entre dos argumentos (idealmente sujeto y objeto directo o indirecto), en línea con Givón 2001.

Sin embargo, no se descartará la existencia un amplio conjunto de situaciones que en las diferentes lenguas del mundo se acercan en mayor o menor grado a la reflexividad en sentido estricto pero que no necesariamente forman parte de ella. En buena medida, suelen pertenecer a este tipo de fenómenos aquellos que aquí se consideran parte del ámbito autobenefactivo (y que en muchas lenguas del mundo suelen utilizar los mismos marcadores que la reflexividad en sentido estricto), como por ejemplo las situaciones de posesión reflexiva.

Debido a la importancia que ámbitos como el de la posesión reflexiva pueden tener en el desarrollo diacrónico de los marcadores de reflexividad prototípica, y debido también a la extensión en que las lenguas pueden utilizar el mismo marcador para tales diferentes funciones, no se puede descartar por completo una relación. En consecuencia, puede ser una buena alternativa la posible etiqueta de “reflexividad en sentido amplio” para estos ámbitos tan cercanos a la reflexividad prototípica.

Como ya se advirtió, un posesivo reflexivo será entendido aquí como aquella situación en la que el sujeto es también el poseedor del objeto. Esto será fundamental para analizar el uso de *tanñ*- que a menudo puede ser ambiguo entre una expresión reflexiva en sentido estricto y una posesiva reflexiva. Esto, precisamente, será parte de la evidencia para reflexionar acerca de la imposibilidad de considerar tales categorías como cerradas; por el contrario, es preferible pensar en un *continuum* cognitivo, a lo largo del cual no hay necesariamente verbos o marcadores reflexivos, sino **eventos reflexivos** que pueden estar más o menos cerca de los prototipos según una combinación de los rasgos asociados simultáneamente al verbo (telicidad, puntualidad, causatividad, etc.) y a los participantes (afectación, agentividad, volición, etc.).

Otra función muy estrechamente relacionada con la reflexividad parece ser la **enfática**. A propósito de este término es necesario hacer un par de observaciones, pues el término “enfático” se utiliza extensamente en esta investigación y en la literatura general, no siempre con el mismo significado. Aquí entenderemos “enfático” como el valor agregado de un sintagma nominal (en cualquier otra función), por el cual se

realza la presencia de ese determinado sintagma en detrimento de otras posibilidades. Por ejemplo, en una expresión como “el mismo autor lo dijo”, “el mismo” señala el hecho de que haya sido el autor y no otra persona quien lo dijera.

En la medida en que el valor enfático focaliza un determinado núcleo nominal, puede formar parte de una expresión reflexiva, puesto que lo que hace es justamente enfatizar la correferencia en determinadas circunstancias. Esto es lo que algunos autores denominan “reflexivo enfático”, aunque este nombre puede ser confuso ya que a veces también se lo utiliza en casos en los que no hay correferencia como ocurre en el del inglés *I myself agree with you* (Kulikov 2000:234) “yo mismo/yo por mi parte estoy de acuerdo contigo”; en consecuencia, evitaremos aquí este nombre. Por el contrario, llamaremos “intensificador” al uso de *myself* en el ejemplo recién citado, en la medida en que no agrega un valor adicional sino que es enteramente esa su función y no hay otras posibles alternativas que resultan descartadas a raíz de su presencia.

Como se puede inferir de lo anterior, la distancia que puede existir entre diferentes funciones puede ser crucial para entender el funcionamiento sincrónico y el desarrollo diacrónico de sus diferentes estrategias. Por ello, resulta un valioso aporte el enfoque de investigación en mapas semánticos, que ciertamente ha dado interesantes resultados dentro de lenguas indoeuropeas antiguas⁵⁵.

De los acercamientos más importantes al respecto, vale la pena resaltar el de Haspelmath 2003⁵⁶, donde se propone expresamente la relación sincrónica y diacrónica de ciertas funciones. Sincrónicamente, esto se puede leer como un caso de polifuncionalidad del marcador reflexivo, y diacrónicamente tal mapa sirve para explicar cómo sucede que la marca utilizada para una determinada función sea origen de la marca de otra función. Los criterios presentados por el autor para decidir la inserción o no de las funciones en un mapa son los siguientes (Haspelmath 2003:215-220):

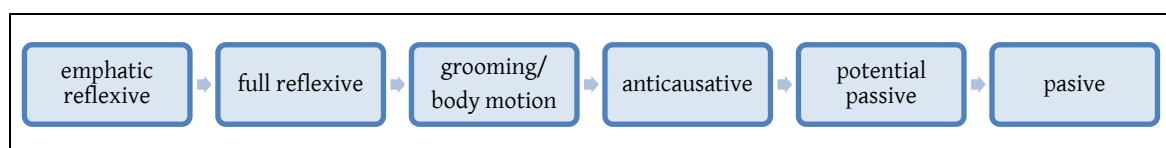
⁵⁵ Véase por ejemplo los trabajos de François 2009 y Luján Martínez 2010, especialmente. Pero también las diferentes publicaciones al respecto del volumen dedicado a mapas semántico de la revista *Linguistic discovery*.

⁵⁶ No menos relevante es Haspelmath 1987, donde el autor profundiza sobre la relación sincrónica y diacrónica entre expresiones reflexivas, anticausativas y pasivas.

- Si hay al menos dos lenguas que utilizan morfemas diferentes para esta función.
- Las funciones que comparten morfemas gramaticales multifuncionales deben ser contiguas.
- Algunos morfemas pueden solaparse.

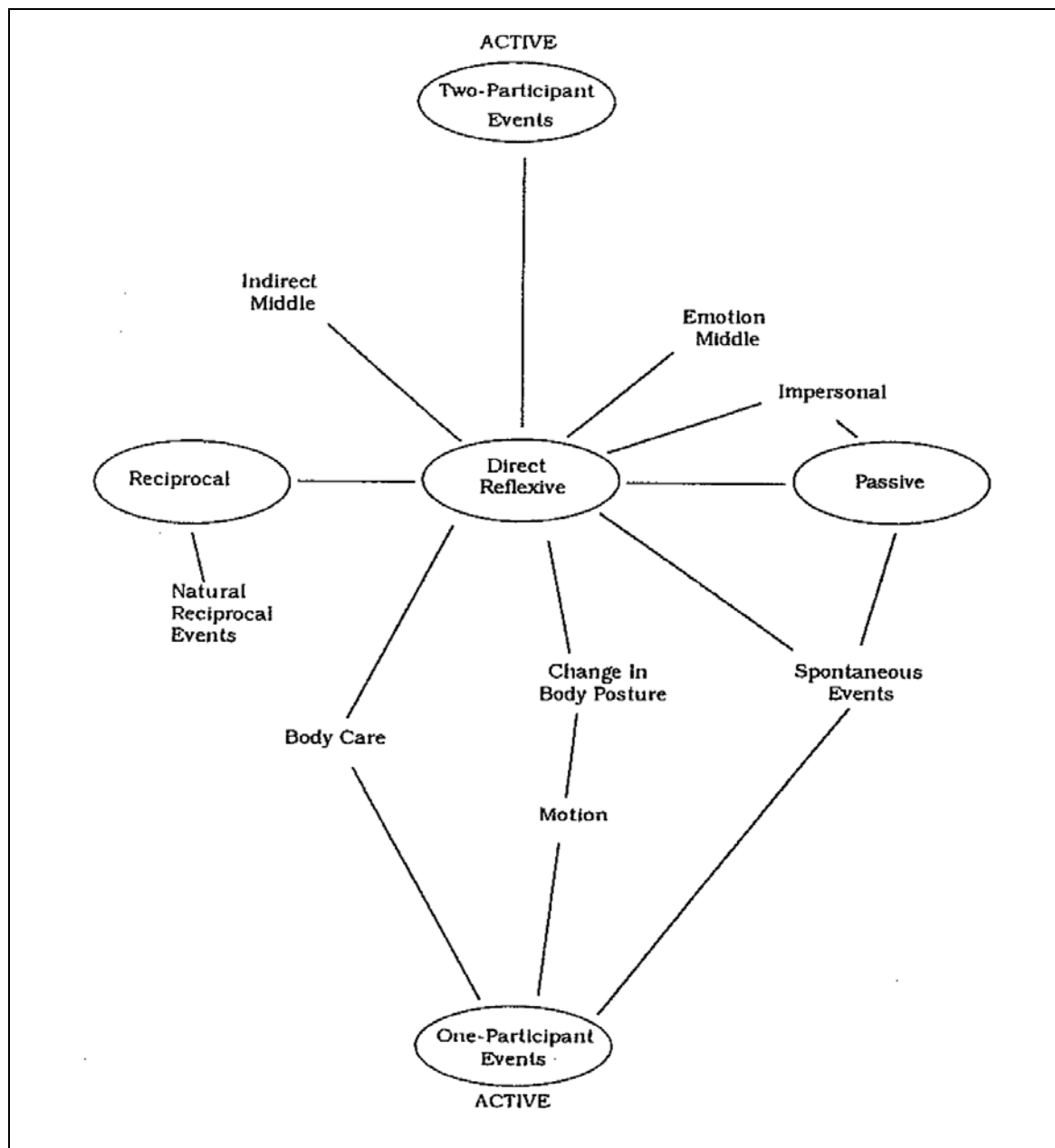
Así, a partir de un estudio sobre un conjunto de lenguas, el autor propone un mapa semántico de las funciones del medio y el reflexivo.

Figura 3. Mapa semántico de las funciones reflexiva y media, incluyendo direccionalidad
(Haspelmath 2003: 225)



La importancia de la inclusión de mapas semánticos en estudios de este tipo se puede ver en la comparación entre lenguas pertenecientes a diferentes grupos lingüísticos, lo cual debería dar una mayor validez generalizadora. Por supuesto, esta validez nunca debe entenderse como absoluta, ni tampoco siquiera del mismo alcance de validez que las jerarquías (como se vio antes con el criterio de animacidad), pero sí, tal vez, como una tendencia importante a tener en cuenta. Esto es también lo que debe rescatarse del mapa semántico propuesto por Kemmer 1993 y 1994, en cuyo estudio se incluyen varias lenguas de grupos muy diversos con la intención de acercarse a una hipótesis de validez más general.

Figura 4. Relaciones semánticas entre situaciones medias y reflexivas (Kemmer 1994:32)



Como se puede ver en esta conceptualización, ciertos dominios de la lengua se relacionan entre sí más estrechamente que otros, y esa cercanía puede explicar fenómenos como la utilización de las mismas estrategias y de percepción cognitiva, a veces, se diferentes fenómenos como el mismo.

Sin duda, este enfoque podría ser de gran ayuda para comprender especialmente el caso de *tanũ-*, cuyos diferentes usos pueden explicitarse en un mapa semántico y con

ello tal vez se podría alcanzar mayor claridad en cuanto a las circunstancias necesarias para definir un uso reflexivo entre los pasajes del corpus estudiado.

De acuerdo con los mencionados trabajos de Kemmer y Haspelmath, el mapeo semántico no sólo es útil para comprender las relaciones entre los diferentes ámbitos en un nivel sincrónico, sino también porque esas relaciones pueden servir para explicar posibles cambios diacrónicos. Así, por ejemplo, son las estrategias de las funciones más estrechamente relacionadas con la reflexividad las que pueden convertirse, eventualmente, en marcadores de reflexividad.

A partir de este razonamiento, Kemmer demuestra cómo en unas cuantas familias lingüísticas (lenguas romances, germánicas, nilo-saharianas) el marcador reflexivo da lugar a la voz media (Kemmer 1993:150). Uno de los argumentos de la autora es que el marcador reflexivo latino *sē* se mueve hacia el ámbito semántico medio en lenguas romances al mismo tiempo que el antiguo marcador medio, de carácter verbal, cae en desuso. Así, el proceso de gramaticalización de *sē* se produce de la siguiente manera: de un uso originalmente como reflexivo directo enfático (es decir, que sirve para resaltar un participante en contraste con otros referentes potenciales) pasa a un significado más abstracto como medio y de allí pasa a ser usado como marcador de pasiva. Se puede hablar allí de gramaticalización pues se puede ver allí varios de los factores típicos: clitización, erosión, afijación, etc., con variantes en el alcance según cada lengua.

Entre las diferentes etapas, hay sin duda una gran cantidad de situaciones intermedias, ambiguas, confusas, que permitirían en cambio. En particular, es esperable que en su uso enfático original no haya obligatoriedad de su empleo y que sea, justamente, la necesidad de añadirlo lo que se hace cada vez más imprescindible. Sólo cuando el marcador se transforma en obligatorio es claro que su función primaria deja de ser la de señalar un contraste (Kemmer 1993)⁵⁷.

En definitiva, gramaticalización y mapas semánticos están estrechamente relacionados: un proceso de gramaticalización puede exponerse en términos de un mapa semántico ya que éste permite mostrar que el cambio diacrónico no puede

⁵⁷ También otros autores, como Planck 1979 y Baker 1995, señalan que el reflexivo enfático evoca la noción de un contraste entre el antecedente del reflexivo y otras entidades (van Hoek 1997:179).

ocurrir de una instancia cualquiera a otra, sino que sólo puede darse entre ámbitos contiguos.

Por último, merece también una mención el enfoque tipológico ya que si bien nos centramos aquí en una lengua indoeuropea antigua, hemos tomado en consideración posibles situaciones más allá de la filiación genética, pues de acuerdo con Dik, esperamos que se cumpla uno de los criterios de adecuación, en este caso el tipológico:

“A third requirement for a theory of language is that it should be typologically adequate, i.e., that it should be capable of providing grammars for typologically quite different languages, while at the same time accounting for the similarities and differences between these languages” (Dik 1981).

En particular, recurriremos a trabajos como el de Schladt 2000 en el que se presentan datos de grupos lingüísticos diferentes del indoeuropeo, como los de ciertas lenguas africanas, en los que como estrategias reflexivas se utilizan sintagmas nominales con el significado originario del cuerpo o alguna de sus partes.

Dado que para entender el fenómeno de la reflexividad deberemos entrar en el ámbito de la predicación verbal⁵⁸, hemos tomado en cuenta diversas clasificaciones posibles, especialmente la de Levin 1993 (Y por supuesto Levin y Rappaport 1995) para los verbos en inglés, la de ADESSE para el español y la de Haudry 1978 para el védico. En particular, la propuesta de Levin es interesante por su acercamiento unificado a la predicación, incluso en casos de variación argumental, gracias a una separación entre la plantilla de la estructura del evento (*event structure template*) por un lado, que representa los aspectos del significado del verbo relevantes para la realización argumental, y los aspectos idiosincráticos del verbo por otro, representados por el significado principal (*core meaning*) de un verbo. La hipótesis subyacente a este postulado es que la Gramática Universal permite un número limitado de plantillas de estructura del evento mientras que el número de significados principales posibles es virtualmente ilimitado. Este tipo de acercamiento nos permitirá buscar algún tipo de explicación unificada de los verbos según formen parte de una determinada clase o según se diferencien entre sí.

⁵⁸ Recordamos aquí que se ha dejado de lado para esta investigación el estudio de las expresiones nominales reflexivas del tipo “autodestrucción”, ya que suponemos que los mecanismos de expresión difieren respecto de los predicados verbales.

Todas estas posibles clasificaciones ofrecen puntos interesantes acerca de la relación entre semántica y morfosintaxis, pero a la vez necesitan ciertos ajustes ya que ninguna de ellas busca específicamente acercarse al fenómeno de la reflexividad. Sin duda, uno de los problemas principales al proponer una clasificación semántica, es establecer diagnósticos de gramaticalidad a raíz de la imposibilidad de contar con el juicio de hablantes. Por consiguiente, los tipos de diagnóstico esenciales, serán aquellos basados en la comparación de pares mínimos, es decir contrastar qué posibilidades existen de encontrar situaciones similares pero con un rasgo diferente.

3.2. Una definición de reflexividad

Los datos obtenidos durante el desarrollo de esta investigación llevan a pensar en primer lugar que un enfoque puramente sintáctico no es suficiente para obtener el máximo de información acerca de este fenómeno en la lengua védica, por lo que partiremos de una definición esencialmente semántica, pero teniendo en cuenta que es precisamente la semántica la que determina el tipo de realización argumental (Levin 1999, Levin y Rappaport Hovav 1995, 2005, entre otros) y por tanto, la sintaxis se encuentra enteramente ligada a la semántica.

En lo que respecta al tipo de realización argumental de un evento transitivo y uno reflexivo, partiremos de la idea de la necesidad de que un predicado cuente obligatoriamente con al menos dos participantes en los dos casos, en línea con las propuestas de Faltz 1977, Kemmer 1993, Givón 2001, entre otros.

Sintéticamente, esta obligatoriedad de dos participantes significa que una expresión reflexiva no es necesariamente secundaria respecto de otra transitiva. Por “participante obligatorio” entendemos el “actante”, que puede definirse como:

an item which saturates the valency of a predicate, an argument. On the sentence level, actants are expressions that indicate obligatory participants, and are opposed to circumstants, which are notobligatory. This terminology goes back to Tesnière (1959); in general, actant corresponds to argument and circumstant to adjunct” (Luraghi y Parodi 2008:49).

De modo similar, para Riaño Rupilanchas: un “actante” es aquella entidad que forma parte necesariamente del marco predicativo conceptualizado por el verbo (Riaño Rupilanchas 2006:18). Si bien no son desconocidas las imprecisiones implícitas en esta definición (por ejemplo, ¿qué es exactamente obligatoriedad? ¿En qué niveles de la lengua tiene validez?), es difícil aceptar que hasta el momento exista una mejor, por lo que la se debe aceptar en la medida en que sea útil. Sin embargo, nos abstendremos de considerar el segundo participante obligatorio como un objeto directo, ya que su descripción semántica puede variar considerablemente, según el tipo de predicado verbal, y en consecuencia puede que el segundo argumento llegue a ser, por ejemplo, una ubicación o un tema y no un verdadero *objeto*. Recordamos también que esta definición es de base esencialmente semántica y no sintáctica, puesto que es evidente la posibilidad de muchas lenguas (si no de todas) de elidir sintácticamente alguno de sus actantes en al menos algún tipo de condiciones.

Esto significa que, más allá de las diferencias que efectivamente existen entre el presente trabajo y otros dedicados a otras lenguas, como por ejemplo Puddu 2005 o Allan 2003⁵⁹, coincidimos con ellos en cuanto a este criterio. Estos dos participantes serán correferentes en el caso de los eventos reflexivos y podrán o no tener explicitación sintáctica. Básicamente, el criterio para establecer esta necesidad de dos participantes se ve en el requisito de dos roles semánticos diferentes entre sí, más allá de cuál sea exactamente cada uno de ellos. Se puede hablar también fundamentalmente de Actor y Efectuado (Maldonado 1999), pues es una forma intermedia de acercarse a las nociones prototípicas de Agente y Paciente pero teniendo en cuenta también otros roles, como por ejemplo Experimentante y Estímulo. Sin duda, la mayor o menor exactitud con la que cada caso se acerque a estos prototipos, tendrá que ver con el diferente grado de transitividad de un evento y con su descripción semántica, lo cual implica no sólo diferentes roles de sus participantes, sino también una diferente realización según la marca gramatical de caso⁶⁰.

⁵⁹ Vale la pena resaltar que este autor utiliza el criterio de los dos argumentos sin que ello entre en conflicto con los eventos típicamente “endodirigidas”: “(The direct reflexive use) occurs with agentive transitive verbs, typically verbs of grooming. The subject-referent performs the action on himself. Agent and patient are co-referential. In contrastive contexts a reflexive pronoun is added as direct object” (Allan 2003:8).

⁶⁰ De acuerdo con Dahl en prensa (a) y (b), aceptaremos que cuando un predicado tiene un alto grado de transitividad puede presentar un determinado tipo de marca de caso, que puede ser diferente cuando se

Los eventos reflexivos comparten evidentemente ciertos rasgos con los anticausativos y los pasivos, pues todos ellos implican un cierto grado de distanciamiento respecto de una expresión prototípicamente transitiva, en la medida en que en un evento reflexivo la distinción entre dos participantes es menos clara que en los eventos transitivos (Kemmer 1993, Maldonado 1999). Sin embargo, se diferencia de ellos en que no se trata de un proceso completo de detransitivización, ya que los eventos anticausativos, por el contrario, implican un cambio en el número de participantes de un predicado (recuérdese Letuchiy 2009 y 2010). Por su parte, la pasiva también mantiene en ciertas circunstancias la posibilidad de mantener dos argumentos (al menos implícitamente), pero se diferencia de la reflexividad en la prominencia dada al segundo de los argumentos. La posibilidad de lecturas pasivas reflexivas tendría lugar en el inglés y en otras varias lenguas del mundo. Así, por ejemplo, comenta Givón 2008:46 a propósito de las pasivas reflexivas con el verbo *get*:

In some languages, as exemplified in the English GET-passive, a passive clause arises diachronically from, and still resembles structurally, a reflexive middle-voice construction, as in:

- (a) Causative: Mary got them to fire John
- (b) Causative with passive complement: Mary got John (to be) fired
- (c) Reflexive-causative (passive complement): Mary got herself fired
- (d) GET-passive: Mary got fired

Esta insistencia en el número de participantes tiene por fin marcar un límite respecto de expresiones intransitivas como por ejemplo en español “Federico no podía imaginarse la escena”.

Por supuesto, insistiremos en que un número alto de casos siempre será ambiguo porque no se trata de categorías discretas sino de un contiuo de diversas direcciones, lo cual no es exclusivo del védico sino que parece ser inherente a cualquier lengua. Nótese que en español, si establecemos como requisito la preexistencia de dos roles

trata de un predicado con bajo grado de transitividad. Eso se puede demostrar con el hecho de que en los casos típicamente transitivos con verbos agentivos y causativos, el segundo argumento tiene una realización normalmente en acusativo, mientras que es frecuente encontrar casos como el genitivo en ciertos verbos de percepción, que son menos agentivos y no causativos, y por ende menos transitivos.

semánticos diferentes, surge una diferencia entre “Carlos se miró en el espejo” y “Carlos se bañó”. Este último ejemplo suele ser considerado un evento medio por ser normalmente llevado a cabo sobre la propia persona (Kemmer 1993, Maldonado 1999, Haspelmath 2004, entre otros).

Si bien parece difícil simplemente tener que excluir expresiones como la última citada del conjunto de las expresiones reflexivas, no es menos cierta, como afirma Haspelmath 2004, la necesidad de tener en cuenta la frecuencia de uso de expresiones como ésta, más alta que su variante transitiva: “Carlos bañó a Estela”, que obviamente es menos frecuente y que evoca con facilidad ciertos contextos en lo que Estela no puede realizar la acción por sí misma, como por ejemplo por ser una niña pequeña, por tener algún tipo de incapacidad para hacerlo o por no ser una persona. En este sentido, “se bañó” no dejaría de ser reflexivo pero lo es menos prototípicamente que “se miró en el espejo” o incluso que “se pegó (a sí mismo)”.

Así, alrededor de los eventos prototípicamente reflexivos directos o indirectos (o reflexivos en sentido estricto), existe una amplia variedad de casos dentro de un sentido “amplio” de reflexividad, donde encontraremos situaciones que no siempre llegan a ser exacta y plenamente reflexivas, como por ejemplo las ya mencionadas posesivas, los casos de correferencia con un elemento más bien opcional, o como el que tiene lugar en las situaciones auto-beneficiarias. Y cuanto más se aleje un determinado evento del caso prototípico, más se acercará a los casos de un único actante, como los eventos de movimiento. Así, dentro de este gran campo de eventos no prototípicamente reflexivos encontraremos también ciertas “acciones que *normalmente* se realizan sobre el propio cuerpo”, que habrá que analizar detalladamente, no sólo atendiendo a la frecuencia de uso, sino también al hecho de que éstas pueden variar de una cultura a otra, y lo que resulta naturalmente inherente para unos puede no serlo para otros⁶¹. Para los fines de este trabajo, no se hará una distinción tajante entre eventos reflexivos y eventos medios, sino que consideraremos simplemente que unos son más prototípicamente reflexivos que otros, siempre y cuando se pueda argumentar que son eventos de dos participantes.

⁶¹ Esta observación que podemos ver aquí como una diferenciación entre perspectivas *etic* y *emic*, es señalada a nivel teórico por Haspelmath 2008 y aplicada a la historia de la reflexividad en griego por Jeremiah 2012.

Todavía una cuestión más acerca de la distinción entre roles semánticos es necesaria para definir nuestro concepto de reflexividad, pues queda aún dar un punto de vista acerca de la problemática Beneficiario/Receptor y su relación con la reflexividad indirecta.

El problema parece ser la superposición de dos niveles diferentes de análisis, puesto que podemos decir que ambas categorías “Beneficiario” y “Receptor” son dos roles semánticos diferentes que no están igualmente habilitados para constituir un argumento. En concreto, seguiremos para el caso del védico la misma línea de Dahl en prensa (b) quien, apoyando a autores Van Valin, considera el Beneficiario como un rol opcional no argumental, que sólo se acerca en ciertos aspectos al Receptor. Este último sí puede considerarse un argumento en la medida en que forma parte de predicados que requieren necesariamente un tercer argumento, objeto indirecto, en el que prototípicamente encontramos un Receptor. En la misma línea, se encuentra la definición de Luraghi y Parodi: “The indirect object is the third argument of trivalent verbs such as *give* or *tell*, in addition to subject and direct object. Verbs that take an indirect object are semantically quite homogeneous group, thus indirect objects mostly have human referents” (Luraghi y Parodi 2008:129).

Esta distinción se puede ver con claridad en las diferentes posibilidades que ofrece el verbo “comprar en español”:

(32) Español:

- (a) Juan compró perlas al joyero.
- (b) Juan compró perlas a su madre.
- (c) Juan compró al joyero perlas para su madre.

En lo que respecta al védico, Dahl 2009:35 ejemplifica la no obligatoriedad del Beneficiario con los siguientes ejemplos:

(33) túbhyam bráhmāṇi vārdhanā kṛṇomi (RV 7.22.7b)
 2SG.DAT plegaria:AC.PL.NT fortalecer:PTC.VM.AC.SG.NT hacer:1SG.PRS.VA
 “Hago fortalecedoras plegarias para ti”

(34) jyeṣṭhāḥ āha camasā dvā karā ! íti (RV 4.33.5ab)
 mayor:N.SG decir:3SF.PF.VAvasija:AC.DU.M dos:DU hacer:1SG.AOR.SBJ D.IND

“El hermano mayor dijo ‘haré dos vasijas sacrificiales’”

Dado que hemos establecido para la reflexividad directa la necesidad al menos teórica de la presencia de un mínimo de dos actantes, aceptaremos estrictamente como reflexividad indirecta aquellos casos en que la correferencia se establece entre uno de los dos argumentos ya presentes en la estructura del predicado y un tercero, con un rol semántico gramaticalmente relevante, como por ejemplo lo es un Receptor. En cambio, puesto que consideraremos al Beneficiario como un participante opcional, en los casos de correferencia hablaremos simplemente de eventos autobenefactivos, pero no prototípicamente reflexivos.

3.3. Hipótesis y objetivos

No existe todavía un estudio minucioso y exhaustivo acerca de la reflexividad en la lengua védica. Algunos trabajos son efectivamente muy acertados pero no exhaustivos y a menudo ocurre que no hay un completo acuerdo en torno a lo que se entiende por reflexividad, sus límites y su ámbito de dominio. En cuanto a los trabajos interlingüísticos, se puede ver que a menudo el tipo de información que presentan de la lengua de la que aquí nos ocupamos es también parcial y por lo tanto no pueden servir de un modo completamente eficiente a sus propósitos.

Por todo ello, el objetivo general de esta tesis doctoral consiste precisamente en comprender de qué modo se expresa la reflexividad en la lengua védica. Para tal propósito los objetivos concretos que nos proponemos aquí son los siguientes:

- Analizar minuciosamente los contextos del RV y el AV en los que se emplean todas las posibles estrategias comúnmente mencionadas (*svá-*, *svayám-* *tanũ-*, *ātmán-*, *tmán-* y voz media) a fin de decidir cuáles (y cuántos) de ellos pueden considerarse reflexivos,
- buscar rasgos morfológicos, semánticos, sintácticos y pragmáticos que puedan caracterizar tales situaciones y que sirvan para establecer posibles pautas generales de comportamiento, y

- relacionar a grandes rasgos los datos encontrados del védico con la situación de otras lenguas según las propuestas más importantes al respecto procedentes de la tipología.

En cambio, no es parte de los objetivos de esta tesis rebatir estudios previos, pues no creemos que eso sea necesario. Por el contrario, intentaremos unificar algunos criterios y combinar aspectos provenientes de diferentes enfoques de modo tal que sea posible ofrecer explicaciones de mayor alcance para el fenómeno de la reflexividad en védico.

La hipótesis de partida de esta investigación es en primer lugar que, como en cualquier otra lengua humana, existe al menos un medio de expresar reflexividad. Ahora bien, en vistas de la variedad de estrategias que a menudo se barajan y al hecho de que el corpus de trabajo no está constituido por un conjunto de textos definidos en una única unidad temporal y espacial, partiremos también (aunque esto pueda linder con un simple prejuicio) de la hipótesis de que posiblemente haya detrás de esta multiplicidad una situación de inestabilidad, entendida como un proceso en el que hay más de una posible estrategia debatiéndose la misma función, y un posible cambio gramatical en desarrollo en tiempos de elaboración de estos textos, pero ello deberá ser oportunamente confirmado con los datos que se encuentren.

CAPÍTULO 2: ESTADO DE LA CUESTIÓN

1. Planteamientos generales en la investigación contemporánea

En este apartado mencionaremos ahora las principales líneas desde las cuales se ha abordado recientemente el estudio de la reflexividad a nivel teórico o aplicado principalmente a las lenguas modernas. Específicamente comentaremos el caso del generativismo, el cognitivismo, funcionalismo y tipología, pues son los que más fuertemente han influido en el conocimiento del fenómeno de la reflexividad en los últimos años.

1.1. Generativismo

Como es sabido, a partir del modelo de “Principios y Parámetros” el estudio de la reflexividad se funde claramente en el plano sintáctico y por tanto se convierte en un tema clave. En particular, es necesario mencionar la teoría de Rección y ligamiento, de corte estrictamente sintáctico, según el cual la función de la sintaxis es la de relacionar el léxico de un individuo con sus sistemas de pensamiento y de actuación.

Para el ámbito de la reflexividad el modelo generativista es importante, ya que precisamente es uno de los temas en los que basa su argumentación, en particular, a través de la teoría de “rección y ligamiento” (*Government and Binding Theory*). Según esta aproximación, es necesario establecer las condiciones estructurales en las que ciertos sintagmas nominales pueden interpretarse como co-referentes con otros sintagmas nominales dentro de la misma oración (Santana Lario 1997).

Según la teoría de “rección y ligamiento” (*Government and Binding Theory*), existe la siguiente distinción entre anáforas, pronombres y expresiones referenciales, según los rasgos [+/- pronominal] y [+/- anafórico] que se combinan en cada sintagma nominal (Chomsky 1981:188 y ss.):

(i) Una anáfora es una expresión que presenta caso y un antecedente dentro del sintagma en el que está regida, como ocurre con pronombres reflexivos y recíprocos. Es una categoría [+anafórico, -pronominal] y está ligada en su categoría rectora.

(ii) Un pronombre es una expresión sin antecedente dentro del sintagma en que está regido, pero tiene un caso asignado. Es una categoría [-anafórico, +pronominal], como ocurre con los pronombres personales.

(iii) Una expresión referencial (o expresión-R): es libre, sin antecedente, [-anafórico, -pronominal], como lo es cualquier sintagma nominal pleno.

Esto significa que si un sintagma tiene el rasgo [+anafórico] debe obligatoriamente tener un antecedente; es decir, carece de referencia propia, y la recupera siempre de otro sintagma nominal. En cambio, el rasgo [+pronominal] puede indicar que el sintagma nominal puede tener una referencia independiente.

Como se suele señalar, uno de los problemas claves de este enfoque es que se basa en un grupo muy reducido de lenguas de estudio (generalmente indoeuropeas y modernas) y por lo tanto muchas de sus afirmaciones no tienen validez tipológica y no se pueden aplicar a cualquier lengua. En el caso de los marcadores reflexivos, se puede ver que limitarlos a la situación de una anáfora implica, por ejemplo, descartar la posibilidad de sea la forma verbal la que lleve la marca, o que sea un determinado sintagma nominal multifuncional:

(1) Tocario A (Schmidt 1974, citado en Puddu 2005:99):

ṣñi āñcām sasrukāt
POS alma:AC.SG matar:3SG.PAS.MP
“Se mata”. Lit.: “mata su alma”.

En este ejemplo, *āñcām* no puede ser considerado simplemente una anáfora⁶² en tanto el sustantivo mantiene su valor pleno. Es decir, desde el punto de vista generativista, un elemento de esta clase sólo puede ser o bien anafórico, o bien referencial, pero no ambos.

Tampoco puede serlo el posesivo, que podría ser empleado también en contextos no autorreferentes. En consecuencia, se puede afirmar que la diferenciación entre anáforas y expresiones -R no siempre es clara en todas las lenguas.

⁶² Fuera del generativismo, vale recordar que una “anáfora” se puede definir como un elemento que simplemente recupera su referencia en alguna entidad del discurso, por lo que esta etiqueta se puede aplicar a diferentes tipos de palabra. En terminus de Luraghi y Parodi: “A construction in which an item called anaphor, often a pronoun, refers back to some entity already introduced in discourse, which may or may not be present in the sentence” (Luraghi y Parodi 2008:56).

De modo similar se puede citar el siguiente ejemplo del hausa en que el término empleado con valor reflexivo originalmente es el que designa “cabeza” (*kai*), pero que parece haber ido más allá en el proceso de gramaticalización como marcador reflexivo.

(2) Hausa (tomado de Heine y Kuteva 2002:169):

Sun kashè kânsù

ellos matar cabeza.3PL

“Ellos se suicidaron”. Lit.: “ellos mataron su cabeza”

Otra crítica que se ha hecho a este enfoque es la obligada perspectiva sincrónica. Es decir, la lengua es únicamente considerada en una etapa, sin que esto permita explicar un posible cambio histórico. Esto mismo se puede ejemplificar con la frase anterior en tocario: la importancia de la relación entre una expresión libre y una estrategia reflexiva radica justamente en que históricamente una puede dar paso a la otra. Esta observación ha sido particularmente importante a partir de la línea funcionalista, pues para que se produzca un cambio suele haber un período de coexistencia de diferentes estrategias, de ambigüedad. Según *Principios y Parámetros*, todo argumento puede recibir sólo un papel temático y todo papel temático se asigna a sólo un argumento, lo cual imposibilita que una misma frase sea ambigua entre dos interpretaciones y que la misma información esté repartida (y quizás disputada) entre dos formas que aún no se distribuyen complementariamente.

Las principales críticas de Kemmer 1993:28-39 hacia el modelo generativista se pueden resumir de la siguiente forma:

1) Que consideran los eventos medios como simples contrapartes de raíces transitivas. Evidentemente, no se puede decir que en lenguas como el griego antiguo o el védico todo caso de voz media y de reflexividad sea parte de un macro fenómeno de “detransitivización” o reducción de valencia pues muchas veces no existe un evento típicamente transitivo/activo previo. En especial, este acercamiento deja afuera los usualmente denominados verbos deponentes de las lenguas clásicas, que no son formas derivadas de otras activas⁶³.

⁶³ También dentro de otras líneas teóricas es muy debatido el fenómeno de reducción de valencia de la voz media: por ejemplo, autores como Dik 1981, Geniušienė 1987, entre otros, se declaran a favor de

2) Son demasiado generales respecto de la distinción entre reflexivos y medias de acciones corporales y, en consecuencia, no suelen ver la diferencia en los casos en que las acciones medias se diferencian semánticamente de las acciones propiamente reflexivas. Esto, por ejemplo, se ve con claridad en lenguas como el inglés que utilizan formas simples para las acciones de acicalamiento personal, y formas fuertes para las acciones reflexivas.

3) Presentan dificultades para analizar eventos de tres participantes. Eso se ve, por ejemplo, en la dificultad para distinguir entre Receptor y Beneficiario (roles que en determinadas lenguas se sirven de estrategias diferenciadas); y también en el valor que se otorga a cada uno de estos dos roles semánticos, pues desde esta perspectiva es necesario asumir que el sintagma nominal correferente con el Origen (sea tanto en un Receptor como un Beneficiario), es considerado un argumento obligatorio. En otras palabras, este panorama fracasaría en la distinción entre construcciones alternantes como entre “se compró un libro” y “compró un libro”.

En trabajos más recientes, sin embargo, se puede ver una cierta reformulación de los aspectos más problemáticos señalados dentro del enfoque generativista, a fin de mejorar su modelo. De ellos, uno de los más importantes es el de Reinhart y Reuland 1993, que proponen hablar de “predicados reflexivos” en lugar de “pronombres” o “anáforas”, a fin de poder explicar situaciones como la del inglés *John_i pulled the blanket over him_{i/j}/himself* “John tiró la manta sobre sí” (Puddu 2005:11-12); los autores diferencian entre “predicados reflexivos” (cuando los dos argumentos de un verbo están coindizados) y predicados con “marca reflexiva” (*reflexive marked*) cuando uno de los argumentos es *himself*. Reinhart y Reuland siguen dos parámetros (la función reflexivizante y la dependencia referencial) para diferenciar entre tipos de sintagmas: las *anáforas-SE*, las *anáforas-SELF* y los pronombres.

ella a la hora de considerar la reflexividad. Por el contrario, en trabajos como los de Kemmer 1993 o Allan 2003, la imposibilidad de considerar todas las medias como contrapartes de formas activas se justifica a través de la alta frecuencia de ciertas formas medias en relación con sus supuestas contrapartes activas, por un lado, pues esto demuestra que las medias son las formas verdaderamente no marcadas; y por otro, que en griego, por ejemplo, muchas formas medias son en transitivas, igual que sus correspondientes activas.

Tabla 5. Distinción entre las anáforas-SE, las anáforas-SELF y los pronombres (Reinhart y Reuland 1993)

	self	se	pronombres
Función reflexivizante	+	-	-
Independencia referencial	-	-	+

Incluso más elaborado es el trabajo de Reinhart y Siloni 2005, aunque también se limita a la reflexividad verbal. Aquí los verbos reflexivos son definidos como aquellos que “denotan una acción que el argumento Agente se aplica a sí mismo o, en ciertas lenguas, el estado de ánimo que un argumento Experimentante tiene acerca de sí mismo”. Son verbos reflexivos aquellos que denotan tal significado sin desarrollar un objeto argumental reflexivo y por tanto puede considerarse como reflexivo un verbo como “wash” en inglés. (Reinhart y Siloni 2005:390). Sin embargo, cada lengua utilizaría diferentes formas gramaticales con los verbos reflexivos, como por ejemplo *se* o *si* en las lenguas romances o el sufijo *-s* en ruso, el morfema \emptyset del inglés.

Los autores afirman que *se* en las lenguas romances no es un simple clítico objeto que pueda añadirse a cualquier verbo transitivo para obtener reflexividad, pues está claro que hay muchos usos de este mismo elemento que distan de un sentido reflexivo y por ello hablan en este caso de verbos-*se* (Reinhart y Siloni 2005:393). Para estos autores, la operación de reflexivización no es una operación de reducción de valencia, como sí lo es la que convierte un verbo transitivo en uno inacusativo, sino una operación de “agrupación” (denominada *bundling*) que forma un solo rol- θ complejo a partir de dos roles- θ mediante la atadura de cualquier rol- θ con un rol- θ externo (es decir, el de un Agente), como se representa en (3):

(3) “Agrupación de reflexivización”:

$[\theta_i] [\theta_j] \rightarrow [\theta_i - \theta_j]$, donde θ_i es un rol- θ externo (Reinhart y Siloni 2005:400)

Ahora bien, aunque esta regla se aplica para la reflexivización en general, los autores diferencian entre las lenguas del mundo según el parámetro se ubique en el léxico o en la sintaxis. De este modo, la reflexivización en el léxico opera de la siguiente manera:

(4) Reflexivización en el léxico:

- a. “Ligadura”: la operación (x) se aplica al cuadro del verbo
- b. Caso: el rasgo de caso acusativo del verbo se reduce

Aplicado al verbo inglés “wash”, se obtiene:

- a. Entrada verbal: wash_{acusat} [Agente] [Tema]
- b. Salida por reflexivización: wash [Agente-Tema]
- c. Salida sintáctica: Max_[Agente-Tema] washed (Reinhart y Siloni 2005:401).

Es decir, que para que haya un sentido reflexivo del verbo *wash*, debe preexistir un sentido en el que no lo es, pues Agente y Tema son originalmente roles diferenciados.

En cambio, para que haya reflexivización en las lenguas sintácticas (como por ejemplo las romances), debe haber algún elemento (como en español el clítico “se”) que es el que reduce el caso sin que llegue a ser considerado en sí mismo un argumento.

Esta clasificación sirve a los autores para establecer dos tipos de comportamiento de ciertas lenguas, diferenciados por varios diagnósticos (Reinhart y Siloni 2005:408-411):

1) Las construcciones reflexivas ECM (*Exceptional Case Marking*), en las que se asigna caso a un elemento de una oración subordinada, posibles únicamente en las lenguas de parámetro sintáctico (como en español: “Pedro se considera inteligente”); en cambio, es imposible en el otro grupo de lenguas:

(5) Húngaro:

*Okos - nak gondol-kod-t-unk.
Inteligente - DAT pensar-REFL-PAS-1PL
“nos consideramos inteligentes”

2) Las nominalizaciones reflexivas, que para los autores sólo podría darse en las lenguas de parámetro léxico. Es decir, según esta aproximación, sólo las lenguas que pueden categorizarse como lenguas de parámetro léxico, como el inglés, podrían obtener estas formas reflexivas de sintagma nominal. Así, a partir de la oración *Ana dresses elegant* (“Ana se viste elegante”; reflexiva para estos autores), se puede obtener una nominalización como *Ana is a great dresser* “Ana es una gran vestidora”, donde se sigue manteniendo el sentido reflexivo de que es a ella misma a quien viste. Lo mismo sucedería con el hebreo *hitraxcut* “que se auto-lava”, que no presenta elementos

reflexivos adicionales, sino que sería una simple nominalización a partir de un verbo “lavarse”.

En cambio, esa posibilidad estaría excluida para las lenguas de parámetro sintáctico. En lenguas de este tipo, como el español, el proceso de nominalización a partir de un verbo no daría lugar, necesariamente, a una lectura reflexiva de ese mismo sintagma, sino que para ello debe recurrir a un mecanismo en la sintaxis, por fuera del léxico, lo cual se podría ver en una oración cualquiera con la necesidad de agregar el prefijo “auto”.

3) La reflexivización sólo sería una operación productiva en las lenguas de parámetro sintáctico; cualquier verbo transitivo cuyo argumento es un Agente, un Experimentante o una Causa, podría reflexivizarse. En las de parámetro léxico, en cambio, la reflexivización estaría más limitada.

4) Sólo las lenguas de parámetro sintáctico permitirían la reflexivización de un argumento dativo. “Se” podría reducir un caso acusativo o dativo.

Si bien los autores intentan mejorar aspectos de su enfoque teórico de primera hora, continúan algunos factores complejos, como por ejemplo el hecho de no poder tomar todas las lenguas humanas en conjunto desde una perspectiva teórica. Y además siguen siendo problemáticas cuestiones como por ejemplo los casos en que existen varias estrategias alternativas.

Otra monografía importante es la de Zribi-Hertz 1995, donde se analizan las expresiones *himself* y *his own* en inglés y *lui-même* en francés y se las considera expresiones morfológicamente complejas, formadas por un pronombre personal no reflexivo y un adjunto léxico, al que denomina M, con un significado como *self*, *same*, *own* (Zribi-Hertz 1995:334). El objetivo de la autora es encontrar la diferencia entre los usos con y sin M y distinguir entre una interpretación reflexiva y una intensiva.

Esto sin duda es un cambio fundamental, pues indaga en cuestiones de ambigüedad y de coexistencia de estrategias diferentes. En su estudio tanto *lui* como *lui-même* son considerados UBE (*unspecified bindable expression*), es decir que ambos son inespecíficos respecto de la referencia disjunta y localidad (Zribi-Hertz 1995:355), pero *lui-même* contrasta de la forma marcada de *lui* en que no puede ser libre respecto de la

referencia y debe ser justificado por algún efecto semántico de su estructura interna, como focalización, “no anticipación” (*unexpectedness*), o subjetividad (Zribi-Hertz 1995:359-60). La autora también señala que algunas construcciones, como la del francés *lui-même* pueden ser o bien intensivos, o bien logofóricos o bien marcadores de “no anticipación” y que estos dos últimos son diferentes.

Aquí también podemos decir que no se considera la posible situación de coexistencia de diferentes estrategias y una explicación para la relación entre ellas, como tampoco la posible situación de lenguas sin un marcador explícito de reflexividad, lo cual es posible en ciertos creoles, por ejemplo:

(6) Xârâgurè (Nueva Calcedonia) (extraído de Moyse-Faurie 2010):

nyî xati nyî
3SG regañar 3SG
“Él se regaña a sí mismo”

Otra observación que se puede hacer a propósito de todos estos trabajos es que desde un punto de vista diacrónico tampoco hay una explicación que apunte hacia el surgimiento y el desarrollo de la reflexividad. Es decir, si se considera incluso el caso del inglés, que los autores clasifican como una lengua de parámetro sintáctico, no hay forma de explicar cómo ha llegado a este punto cuando en etapas previas de la lengua podía considerarse una lengua de parámetro sintáctico: *self* funcionaba como un pronombre tan productivo como el español “se”, sin contar que posee un mismo origen.

1.2. Cognitivismo

Si bien este enfoque no es necesariamente siguiente en tiempo a aquel generativista, la presente organización se debe a que algunos de los puntos fundamentales que se presentan surgen como elaboraciones posteriores y reformulaciones a partir de los esquemas principales de la línea representada por Chomsky.

A causa de su naturaleza interdisciplinar que agrupa no sólo lingüística, sino también antropología, psicología, etc., el cognitivismo presenta fuertes críticas al

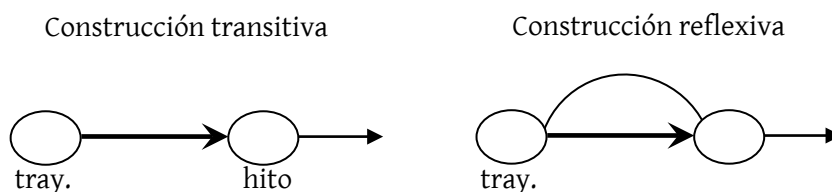
generativismo, y sobre todo a su estandarte sintáctico para explicar todos los fenómenos de la lengua, frente a lo cual ofrecen respuestas desde la semántica y la pragmática. Según el cognitivismo, la sintaxis es inseparable de la semántica y forma un continuo con la morfología y la estructura discursiva (van Hoek 1997:15). Los autores de esta línea, como se puede ver a lo largo de la producción de Langacker, por ejemplo, otorgan mayor valor al uso del lenguaje, es decir, a las funciones cognitiva y comunicativa.

El centro del análisis de la reflexividad desde una perspectiva cognitivista está en la transmisión de energía. “Una construcción reflexiva es aquella en la que un solo participante llena los roles semánticos del ‘trayector’ (*trajector*) y el ‘hito’ (*landmark*)” (Langacker 1991:22, 2008:149, 396 etc.), es decir los dos participantes fundamentales de una relación. El “trayector” es la figura primaria, construido como el elemento que es ubicado, evaluado o descrito, que puede ser caracterizado como el foco primario dentro de la relación y que comúnmente se corresponde con el sujeto de una oración, mientras que el “hito” es el foco secundario (Langacker 2008:70-73). La distinción entre estos dos conceptos es pilar pues está en la base de las definiciones de relaciones gramaticales de la gramática cognitiva (van Hoek 1997:20).

Parecería que las nociones de sujeto y objeto sintácticos no son suficientes para definir reflexividad, sino que además es necesario tener en cuenta los Roles semánticos. Así, desde el punto de vista de Langacker, mientras que una expresión transitiva cuenta con dos participantes para llenar dos roles semánticos diferentes. En las expresiones reflexivas, tales dos papeles se funden en un mismo participante, concepto que, dentro de este enfoque, puede ser definido como cada entidad que participa en la relación “perfilada”⁶⁴ (Langacker 2008:149), tal como se ilustra a continuación.

⁶⁴ “*Profiled*” en el original inglés. Este término se utiliza en gramática cognitiva con el sentido de que una determinada expresión lingüística designa o “se refiere a” algo (en un sentido más bien intuitivo que formal). Véase Langacker 1987:183-189, van Hoek 1997:17-19.

Figura 5. Tipos de relación perfilada (Langacker 2008:396)



En varios aspectos, cognitivismo y funcionalismo comparten puntos en la medida en que ambos otorgan importancia a la semántica. Ello se puede ver no sólo en la consideración de los roles semánticos, sino también en la distinción entre eventos reflexivos y eventos medios:

Hence a true reflexive and a middle represent successive degree of departure from the archetypal conception of distinct objects interacting asymmetrically –they share the property of conflating dual roles in a single participant, but the middle goes farther by lacking even the expectation of distinct participants (Langacker 1991:371).

De fundamental importancia es también el trabajo de Lakoff 1996, que se yergue sobre la metáfora del ser escindido: muchas expresiones deben entenderse a partir de la conceptualización de una persona como si estuviera formada por dos partes: el “sujeto” y el “mismo” (*Subject* y *Self* en la terminología del autor), de los cuales el primero representa el lugar en el que se ubica la experiencia subjetiva y la consciencia, incluyendo la emocionalidad, el juicio, la voluntad y la capacidad de sentir, y el segundo representa básicamente las características físicas, los roles sociales, etc. (Lakoff 1996:98). A partir de esta “metáfora de la persona dividida” (*Divided-person metaphor*), el autor postula otra, la “metáfora del sujeto proyectado” (*Projected-subject metaphor*), según la cual el “sujeto” puede ser proyectado en el “mismo” de otro en una situación hipotética (Lakoff 1996:99). Con estos recursos, el autor intenta explicar expresiones como en inglés “*I’m not myself today*”, en las cuales habría dos partes de una misma persona: la parte física y la de la voluntad, y se caracterizaría especialmente por no estar la parte volitiva en completo control de la física.

Si bien se trata de un giro clave en el estudio de la reflexividad con respecto al extremo esquematismo generativista, y dado que el aspecto pragmático de la teoría es una importante contribución, esta teoría es difícil de conciliar con otros enfoques más

centrados únicamente en el estudio de la cláusula. Así, por ejemplo, si bien desde un punto de vista pragmático es lógico considerar como reflexivas las expresiones *I keep going back and forth between my scientific self and my religious self. I keep returning to my spiritual self. I keep going back and forth between the scientist and the priest in me*” (Lakoff 1996:105), desde un punto de vista oracional resulta que la expresión “reflexivo” involucra una amplia gama de situaciones dispares.

El acercamiento propuesto puede permitir comprender que el análisis de la reflexividad vaya más allá de lo puramente sintáctico, pero sin embargo no ofrece una clave para saber si este rasgo se puede rastrear en otros niveles morfosemánticos. En este sentido, como señala Kemmer con respecto al dominio de la media, si bien hay ámbitos que sólo se distinguen semánticamente, como los eventos de acciones corporales, otros ámbitos como el de la reciprocidad o la reflexividad necesitan evidencia empírica en la forma de marcación para poder distinguir entre dominios relacionados (Kemmer 1993:41).

Otra observación que se puede hacer acerca de este enfoque es que es poco práctico para llevarlo hacia un intento de validación a nivel tipológico: Lakoff se jacta de encontrar en japonés la misma división entre *Self* y *Subject* encontrada en el inglés, por lo que afirma que no se trata de una característica puramente occidental (Lakoff 1996:118), pero es difícil admitir que en absolutamente todas las culturas el ser pueda ser dividido metafóricamente en dos partes para explicar el fenómeno de la reflexividad.

Van Hoek 1997, por su parte, se sirve de la teoría de la accesibilidad para comprender el fenómeno de la referencia anafórica. La teoría de la accesibilidad, desarrollada anteriormente por autores como Givón o Ariel (véase especialmente Ariel 1990), puede simplificarse como el grado de facilidad con que un hablante conecta una expresión anafórica al referente precedente y propone que las diferentes formas nominales varían según la accesibilidad de sus referentes en el contexto inmediato, que puede variar según ciertos factores, como por ejemplo la distancia entre antecedente y anáfora o la topicidad del antecedente, entre otros factores. Así comenta van Hoek, siguiendo a Ariel 1990, que los pronombres son marcadores relativamente altos en accesibilidad, mientras que los nombres son marcadores bajos de accesibilidad; los pronombres son apropiados cuando el referente es altamente

recuperable dentro del contexto y los sintagmas nominales completos son apropiados cuando el referente o bien no puede ser recuperado del contexto, o bien sólo puede ser recuperado con un grado de dificultad relativamente más alto (van Hoek 1997:35). Para esto, dos conceptos son fundamentales, introducidos originalmente en Langacker 1991: por un lado, el “punto de referencia” (*reference point*), que puede definirse como el punto de partida que ancla una estructura conceptual, el “dominio” (*dominion*), de la que el mismo punto de referencia forma parte. El dominio incluye las entidades conceptuales que pueden ser ubicadas e interpretadas a través del punto de referencia (van Hoek 1997:53).

Para Van Hoek (1997:173 y ss.), el uso más típico del marcador reflexivo⁶⁵ es aquel en que el reflexivo codifica el punto de referencia de un verbo que se corresponde con el trayector y que se corresponde con la situación que Faltz describe como “estrategia reflexiva primaria”, es decir la marcación utilizada en una situación en la que el argumento agente o experimentante de un verbo de dos argumentos es correferente con el argumento Paciente de ese predicado. Ahora bien, la construcción reflexiva prototípica perfila un proceso con un agente y un Paciente que se corresponden. Una construcción reflexiva prototípica tiene las siguientes características (van Hoek 1997:174):

1. *Proximidad*: el antecedente y el reflexivo codifican argumentos del mismo verbo y están fuertemente interconectados por elaborar directamente la misma relación perfilada.
2. *Prominencia*: el antecedente es el sintagma más prominente en relación con el reflexivo (es decir, el punto de referencia más prominente).
3. *Visión subjetivizada del referente*: el participante codificado por el reflexivo es “visto” por el agente semi-subjetivamente; esto es, el agente no puede percibirse a sí mismo/a tan objetivamente como a otra persona y, por lo tanto, percibe el Receptor de la acción de modo diferente que en un evento ordinario de dos participantes diferenciados.

⁶⁵ La autora se refiere al “más típico” puesto que también considera que puede ser utilizado como enfático y como logofórico.

Ciertamente es interesante, en particular, la última característica, que es también elaborada desde una línea funcional, pues allí parece estar la clave para no desistir de la idea de que en una expresión reflexiva no hay eliminación de un participante, que constituye una de las discusiones más extendidas a lo largo de los años en torno a la cuestión de la reflexividad y de la transitividad. Pero por otro lado, como se vio antes con la propuesta de Lakoff, aquí también sucede que la definición no tiene un límite en la cláusula y, por tanto, no hay forma de diferenciar entre la reflexividad prototípica y las expresiones reflexivas de larga distancia.

En especial, vale la pena también recordar aquí el trabajo de Maldonado 2000, quien cita a Langacker 1988 y se entronca en la línea que sostiene el importante papel de la pragmática al afirmar que los hablantes construyen cada situación de un modo particular al elegir para ella una determinada expresión o construcción. De Langacker retoma los conceptos de “trayector” e “hito” y propone la siguiente definición de transitividad:

A prototypical transitive construction is characterized as an action chain where the subject transfers some energy to the object participant inducing some change of state or location in it. In ditransitive constructions, the energy transmission involves relocating, in a concrete or an abstract manner, some object from the dominion of the subject participant to that of the receiver (Maldonado 2000:156).

Es evidente que Maldonado hace especial hincapié en el traspaso de energía que, de algún modo, implica limitarse a la cláusula verbal.

1.3. Lingüística tipológico-funcional

Incluimos en esta sección dos tipos de acercamiento estrechamente relacionados y que se han enriquecido mutuamente, dando lugar a trabajos con resultados interesantes al establecer como eje de análisis la consideración de las varias funciones que pueden cumplir los diferentes elementos de una lengua, pero con evidencia interlingüística.

Uno de los puntos de partida aquí es la distinción entre una definición semántica y otra sintáctica de reflexividad, como ya se indicó oportunamente. Según la semántica,

el sujeto es correferente con el objeto y actúa sobre sí mismo reflexivamente (Givón 1990:628).

Entre los trabajos pilares se encuentra el de Faltz 1977 [1985], donde la reflexividad es considerada como un universal lingüístico, es decir un fenómeno presente de modos diversos en todas las lenguas. Para alcanzar conclusiones válidas interlingüísticamente, el autor analiza esta misma función en treinta lenguas pertenecientes a diversos grupos lingüísticos y épocas (entre las cuales se cuenta el védico). El autor ofrece varias distinciones (todas ellas aplicables al conjunto total de lenguas analizadas), de las cuales la primera es aquella entre estrategias “primarias” y “secundarias”. Estrategia primaria es aquí el mecanismo básico por el cual una lengua señala que Agente/Experimentante y Paciente tienen un mismo referente:

Given any language, we can isolate a class of simple clauses expressing a two argument position, the argument being a human Agent or Experiencer on the one hand and a Patient on the other... If that language has a grammatical device which specifically indicates that the agent/experience and the patient in such clauses are in fact the same referent, then the grammatical device will be called the primary strategy of that language (Faltz 1985:3-4).

Según esta distinción, en francés, por ejemplo, habría una estrategia primaria (“se”), es decir el mecanismo básico, y una secundaria (*lui-même*), cuya utilización se ve restringida por otros parámetros. Con esta distinción nos acercamos a uno de los grandes aportes de esta línea: la posibilidad de que en las lenguas haya simultáneamente más de un marcador.

A su vez, las estrategias primarias pueden clasificarse formalmente según sean:

- Estrategias verbales, como por ejemplo en lacota, que utiliza un afijo o un infijo insertado en la raíz de un verbo transitivo, o la voz media del griego antiguo.

- Estrategias nominales, que a su vez se subdividen en:

- a) Pronombres reflexivos, como ocurre en el grupo de las lenguas indoeuropeas centrales (antiguo itálico, eslavas, etc.), que usan estrategias derivadas de la “raíz reflexiva” **se-/s(e)we-*, como en español “se”, alemán *sich* o en ruso *sebjá*.

b) Núcleos reflexivos (*head reflexives*), es decir un sustantivo utilizado como regente⁶⁶ de un sintagma reflexivo, como en japonés *zibun* “el *sí mismo*”. En las palabras de Luraghi y Parodi, este elemento puede definirse de la siguiente manera: “A *head* is an item that determines the category of the lowest phrase of which it is the nucleus. The items which depend on a head are called dependents. A head is usually a governor, and it selects some morphological features of the dependent” (Luraghi y Parodi 2008:126).

Esta estrategia es, según Faltz, típica de las lenguas indoeuropeas orientales (védico *tanū* y *ātmán*, como también en avéstico, tocario y armenio clásico, con formas equivalentes⁶⁷).

c) Reflexivos adjuntos, donde un marcador reflexivo se agrega al núcleo pronominal, como en irlandés *é féin* o griego homérico, ἑ αὐτόν, una construcción que funciona reflexivamente pero cuyos componentes no pueden hacerlo aisladamente; esto es que, por ejemplo, ἑ solo nunca aparece en posición de objeto. En estos casos, el pronombre es el núcleo del sintagma y el marcador reflexivo es una especie de adjunto suyo, sin que exista necesariamente una fusión obligatoria entre ambos elementos.

Pero además se admite la posibilidad de que existan lenguas sin construcción reflexiva. Esto ocurre por ejemplo, en Loniú:

(7) Loniú (extraído de Haspelmath 2008, citando a Hamel 1994:

Suʔu ₁	čaʔiti	suʔu ₂
ellos.DU	cortar	ellos.DU
“Ellos cortan a ellos”		

Otro ejemplo es el del palenquero, lengua en la que la estrategia (“reflexivo cero” o “marca cero”) consiste en la ausencia de “una marca de objeto (o de Paciente o Beneficiario) en un contexto donde éste debería aparecer, ya que el verbo de la oración en cuestión (y en el contexto en que aparece) normalmente lo exige” (Dieck

⁶⁶ Utilizo aquí la terminología usualmente aceptada para el español, como también elige Riaño Rupilanchas 2006, por ejemplo.

⁶⁷ Véase la introducción a los capítulos de *tanū* y *ātmán*- para las formas nominales en tales lenguas.

2008:48). También Mendoza señala que, entre las lenguas indoeuropeas, las celtas no han creado un pronombre reflexivo propio y han perdido una voz media tradicional, por el contrario la interpretación reflexiva para la tercera persona sólo se obtiene contextualmente (Mendoza 1984:330).

Esta distinción ofrece una vuelta de tuerca a la propuesta generativista, ya que se propone la posibilidad de que no sean necesariamente “pronombres” los elementos utilizados.

La tercera distinción es aquella entre los verdaderos reflexivos y ciertas acciones típicamente llevadas a cabo sobre uno mismo, como “bañarse”, vestirse”, “desvestirse”, que serían actividades socioculturales que comúnmente la gente realiza de forma reflexiva (Faltz 1977:7). Esto significa que es esperable que una acción como “duchar”, por ejemplo, sea prototípicamente realizada sobre el propio cuerpo (como en “yo me ducho”) y raramente en otros (“yo te ducho”). Por lo tanto, estas acciones no pueden estar en el mismo nivel que los verdaderos reflexivos en los que la correferencia entre dos participantes es inesperada (como en “yo me admiro”). Esta distinción de base semántica tendría eco en la morfosintaxis, en la medida en que en muchas lenguas las estrategias son diferentes para uno y otro caso: en el inglés, por ejemplo, esto explicaría diferencia entre expresiones como *he dressed* (“él se vistió”), donde no hay un marcador adicional explícito, frente a situaciones verdaderamente reflexivas como *he admires himself* (“él se admira a sí mismo”)⁶⁸.

En el plano estrictamente sintáctico, Faltz propone cierta variación posible de acuerdo a las siguientes condiciones:

a) La “Condición de Antecedente Sujeto” (CAS)⁶⁹, a partir de la cual habrá lenguas AS (es decir, aquellas en las que se cumple esta condición) y lenguas no AS. En las lenguas AS es imposible buscar la referencia fuera del sujeto, tal como se ve en el alemán, mientras que sí es posible en las lenguas no AS como el inglés (ejemplos extraídos de Faltz 1985:76):

⁶⁸ Sobre esta distinción volveremos más adelante, ya que parece necesario darle todavía algún giro. Cf. especialmente Haspelmath 2005.

⁶⁹ Sigo aquí la traducción de Moreno Cabrera (1991:502-503) del nombre *Subject-antecedence condition*, en el original en inglés.

(8) (a) Inglés:

John_i spoke to Bill_j about himself_{i,j} (John le habló a Bill acerca de sí/él)

(b) Alemán:

Hans_i sprach mit Fritz_j über sich_{i,*j} (John le habló a Bill acerca de sí/*él)

Como se puede ver en el contraste entre estas dos lenguas, en el inglés (lengua no AS) es posible encontrar la referencia de *himself* en el sujeto del enunciado, mientras que no lo es en alemán.

b) La “condición de cláusula estricta” (*strict clause condition*) indica que el marcador reflexivo y su antecedente deben estar en la misma cláusula (lenguas SC). El inglés nuevamente es una lengua no SC, pues acepta casos en los que el referente no está en la misma cláusula (ejemplos extraídos de Faltz 1985:100):

(9) (a) Inglés:

John_i saw a snake near him_{i,j}/himself_i (John vio una serpiente delante de él/sí⁷⁰)

(b) Alemán:

Hans_i sah eine Schlange neben sich_{i,*j} (Hans vio una serpiente delante de sí, *él)

Hans_i sah eine Schlange neben ihn_{j,*i} (Hans vio una serpiente delante de él, *sí)

Estos ejemplos muestran que en el alemán, por ser una lengua SC, presenta una distribución complementaria en cuanto a la referencia del pronombre dentro de la cláusula: el personal (*ihn*) sólo puede encontrar su referencia fuera de la cláusula y el reflexivo (*sich*), sólo dentro de ella. En cambio, el inglés carece de tal restricción y puede encontrar la referencia del personal ya dentro de la cláusula, ya fuera.

c) De forma opuesta, la tercera condición (*clause mate condition*) distingue aquellos casos en los que el antecedente y el pronombre reflexivo no ocurren en la misma frase; en otras palabras, la regla no puede aplicarse si los sintagmas nominales están

⁷⁰ La traducción al español es orientativa, pero hay que tener en cuenta que el empleo reflexivo oblicuo de “sí” ha comenzado a caer fuertemente en desuso y por lo tanto “ella”, en este contexto (como “él” en los que prosiguen) podría expresar también reflexividad en determinadas áreas hispanoparlantes.

en cláusulas diferentes. A partir de esta condición, el inglés es una lengua CM, a diferencia del latín (ejemplos extraído de Faltz 1985:155):

(10) (a) Inglés:

*John said that Mary kissed himself (*John dijo que María lo besó a sí mismo)

(b) Latín:

Metellus [...] in eis urbibus quae ad se defecerant [...] praesidia imponit (Metelo coloca guarniciones en aquellas ciudades que se le habían rebelado)

A partir de estos criterios, Faltz propone una serie de universales implicativos:

- 1) Si una estrategia reflexiva nominal obedece la condición SC, entonces obedece también a la condición SA.
- 2) Si una estrategia reflexiva nominal obedece la condición SA, entonces obedece también a la condición SC. Por tanto:
- 3) Una estrategia reflexiva nominal obedece la condición SC si y sólo si obedece a la condición SA.
- 4) Si un sintagma nominal reflexivo es pronominal, entonces obedece la condición SA.
- 5) Sin un sintagma nominal reflexivo obedece la condición SA, entonces es pronominal. Por tanto:
- 6) Un sintagma nominal reflexivo obedece la condición SA si y sólo si es pronominal.

Y a partir de todas las anteriores se obtiene la tipología fundamental de los sintagmas nominales reflexivos:

- 7) Un sintagma nominal reflexivo es o bien pronominal SA, SC, o bien un compuesto no-SA, no-SC.

Por otra parte, también encontramos en esta obra un paso adelante en cuanto a la inclusión del cambio diacrónico y de la gramaticalización, pues el autor remarca que elementos que en un determinado período corresponden a un tipo de estrategia, con el paso del tiempo pueden sufrir modificaciones tan importantes que los lleven a ser considerados nuevos tipos de marcación. Y en relación con esto pasa a un lugar

destacado la situación de los enfáticos, que a menudo se relacionan diacrónicamente con los reflexivos:

Comparing emphatics with reflexives, we see that the change from the former to the latter consists just of the grammaticalization of the instructions for finding the referent. An emphatic carries a semantic instruction: look for the unlikely referent. A reflexive carries a syntactic instruction: look for the NP which commands us (which is to our left, which is in our clause, etc.) (Faltz 1985:241).

Más allá de que algunas cuestiones de este trabajo han sido mejoradas o reformuladas en los años siguientes⁷¹, su valor para comprensión del fenómeno de la reflexividad en términos generales es indudable.

El segundo trabajo de esta perspectiva que mencionaremos es el de Geniušienė 1987, que también busca una descripción clara del fenómeno de la reflexividad válida tipológicamente, aunque pone un especial énfasis en el inglés y las lenguas bálticas. La autora centra su análisis en la estructura verbal, por lo que su objeto de estudio, en rigor, son los “verbos reflexivos” que, a su vez, son los que presentan un marcador reflexivo que es definido como “un elemento en el verbo (afijo, terminación, etc.) o su entorno (partícula, pronombre, etc.) que tiene (o alguna vez tuvo) un significado reflexivo (de correferencia entre dos roles semánticos) como la única o una de muchas funciones (Geniušienė 1987:27; 237-238), con lo cual ya podemos ver la importancia otorgada a la polifuncionalidad de los marcadores.

Entre los puntos más importantes de este trabajo mencionaremos la inclusión del problema de la disminución de valencia, no tratada por Faltz: “The basis for typological comparison is provided by a calculus of logically posible recessive diatheses” (Geniušienė 1987:218). Geniušienė propone cuatro tipos de operaciones recesivas:

⁷¹ Por dar algunos ejemplos de cuestiones que reciben poca atención aquí pero que desarrollan investigadores posteriores, podemos mencionar en primer lugar la cuestión de los roles semánticos (que Faltz quizás de algún simplifica en Agente, Experimentante y Paciente), o una explicación del uso en algunas lenguas de una estrategia secundaria en circunstancias en que se esperaría la primaria, o bien el efecto dentro del equilibrio general del sistema a partir de la existencia de una determinada forma.

- 1) Borrado o eliminación (de un actante sintáctico, rol y/o referente en su nivel respectivo de representación).
- 2) Mutación: el cambio de rol y su función sintáctica
- 3) “doblado” (*doubling*)
- 4) Cambio cero, es decir que no se produzca un cambio.

Esta investigación (y varias otras, como la de Kemmer 1993) utiliza el caso del sánscrito como una de las lenguas analizadas, lo cual tiene a la vez un aspecto negativo y otro positivo, pues por un lado puede resultar ventajoso que exista previamente un estudio que incluya esta lengua, pero por otro deja ver que en realidad los datos analizados no son de primera mano sino que provienen de gramáticas y diccionarios, lo cual puede llevar a afirmaciones complejas, que muchas veces son discutibles. En el caso particular de las afirmaciones acerca del sánscrito que encontramos en este trabajo vemos que se proponen dos marcadores reflexivos: a) la voz media, que también puede tener otros usos pues es un marcador polifuncional, y b) un pronombre reflexivo para expresar reflexividad semántica (Geniušienė 1987:240-41). Solamente considerando el conjunto de varias gramáticas tal como hemos hecho en el apartado anterior, esta clasificación de Geniušienė resulta un poco simplificada.

Por otra parte, la autora establece una extensa lista de fenómenos que la autora considera fenómenos “reflexivos”, de los cuales sólo se mencionarán aquí algunos⁷²:

1) Reflexivos semánticos: es decir la correferencia de sujeto-objeto, por ejemplo:

(11) Gótico:

Jah galeiþands ushaihah sik

y ir:PTC colgarse:PAS MR

“Y habiéndose ido, se colgó a sí mismo”

2) Reflexivos de objeto partitivo, como en latín:

⁷² Todos los ejemplos están extraídos de Geniušienė 1987:246-282. Allí puede encontrarse la lista completa de posibilidades.

(12) Latín:

- (a) Ille emungit nar-es “él se suena la nariz”
 él:N.SG suena nariz:AC
- (b) Ille emungit Se “él se suena la nariz”
 él:N.SG suena MR

3) Reflexivos autocausativos, encontrados en todas las lenguas estudiadas por la autora:

(13) Alemán:

- Der Man bewegte sich “el hombre se movió”
El hombre movió MR

4) Reflexivos recíprocos:

Como ocurre en español “Juan y María se aman”.

5) Reflexivos deacusativos, caracterizados por la degradación del objeto directo:

Como ocurre en español “me olvidé del dato”

Esto permite ver que por “reflexividad” la autora entiende no necesariamente la correferencia semántica de dos participantes en la cláusula, sino algo mucho más amplio y que por tanto puede incluir una cantidad de fenómenos diferentes entre sí, pero que comparten la característica de alejarse de la transitividad prototípica. De esta lista, sin embargo, rescataremos el caso de los verbos autocausativos como fenómeno diferente de la reflexividad semántica, pues ciertamente existe una discusión acerca de si deben considerarse ambos como el mismo fenómeno o no.

Otra especialista que marcó la orientación de los trabajos de reflexividad es Suzanne Kemmer. En especial seguiremos aquí las propuestas de Kemmer 1993, Barlow y Kemmer 1994, y Croft, Shyldkrot y Kemmer 1993, pues también han dado pie a una serie de investigaciones posteriores de corte funcionalista que serán citados a lo largo de nuestra investigación. La obra de Kemmer, que también tiene un interés especialmente tipológico, se centra en realidad en la voz media (no estrictamente en la reflexividad), pero esto es igualmente útil en tanto sirve como delimitación de estos dos ámbitos y porque propone un conjunto de definiciones clave.

Ya desde los comienzos de esta línea de trabajo (Croft, Kemmer y Shyldkrot 1987) se propone agrupar interlingüísticamente los diversos usos “medios” bajo un mismo fenómeno semántico. Prototípicamente, en la voz media el sujeto es a la vez el “Origen” (*Initiator*) y la “Meta” (*Endpoint*) de la acción.

“Origen” y “Meta” son los dos macrorroles semánticos fundamentales aquí, que incluyen a su vez una gama de posibilidades semánticas. El “Origen” describe la entidad que es la fuente causal de la acción (Croft, Kemmer y Shyldkrot 1987:184), es el punto de partida de un evento, sea Agente, Experimentante o Fuente Mental (Kemmer 1993:51). La “Meta” refiere a la entidad considerada como objetivo hacia el que dirige la actividad denotada por el predicado; describe la entidad que es alterada o afectada de algún modo al tener lugar la acción, sea un Paciente, un Receptor o un Beneficiario (Kemmer 1993:51). Los términos equivalen a *Head* y *Tail* en una cadena de acción según la propuesta de Langacker 1987. Klaiman 1991, en cambio, denomina a estos conceptos como *controlador (controller)* y *entidad afectada (affected entity)*, aunque en su trabajo la noción de “controlador” es más restringida que la de “Origen”, puesto que apenas incluye entidades animadas.

Desde el punto de vista de Kemmer, los usos medios pueden ser de o bien marcados, o bien no marcados. El primero de ellos consiste en las formas medias que se utilizan en construcciones medias con contraparte en las cláusulas transitivas, y que por lo tanto indican algún tipo de alteración marcada en la estructura causal. Esto ocurre, por ejemplo, con las formas causativas reflexivas o con las reflexivas indirectas, pues implicarían un cambio con respecto a una estructura menos marcada. En cambio, los usos no marcados son aquellos que emplean una forma media en clases semánticas de elementos léxicos que de algún modo se pueden considerar inherentemente medios⁷³. Esto ocurriría, según la mencionada propuesta, en la clase de los verbos de cambio de postura corporal (Croft, Kemmer y Shyldkrot 1987:190), en los que la media sería una

⁷³ “*Endoreflexive*” en la terminología de Haspelmath 1987. Allan considera que si bien este término sirve para señalar la estrecha relación entre media de movimiento y reflexividad y que mediante el prefijo *endo-* marca la diferencia esencial de las acciones autodirigidas, el término no es acertado para el griego puesto que marca un carácter secundario con respecto a los eventos que son simplemente “reflexivos” (Allan 2003:79). Podríamos agregar que además el término no hace una correcta distinción ya que los reflexivos no prototípicamente reflexivos son igualmente “*endo-*”.

forma no marcada debido a su posible consideración como acción inherentemente endodirigida.

Kemmer 1993 distingue trece tipos de situaciones medias (es decir casos de transitividad intermedios entre los eventos de uno y de dos participantes) que se listan a continuación con algunos de los ejemplos presentados por la misma autora (Kemmer 1993:54-57):

1. Acicalamiento corporal (“Grooming or body care”): Latín *lavo-r*⁷⁴ “lavarse”, *orno-r* “adornarse”; bahasa Indonesia *ber-dandan* “vestirse”; húngaro *borotvál-köz* “afeitarse”; griego clásico: *keí-re-thai* “cortarse el pelo”; sánscrito *añkt-e* “aplicarse ungüento o pomada”.
2. Cambio de postura corporal: griego clásico *klíne-sthai*, “reclinarse, recostarse”; sánscrito *nipadyat-e* “recostarse”; alemán *sich hinlegen* “recostarse”; guugu yimidhirr (Australiano, Pama-Nyugan) *daga-adhi* “sentarse”.
3. Movimiento no traslativo: latín *revertor* “darse vuelta”; griego clásico *orége-sthai*, “estirarse”, sánscrito *vartat-e* “darse vuelta”.
4. Movimiento traslativo: Guugu Yimidhirr *madha-adhi* “trepar”; griego clásico *péte-sthai* “volar”; latín *vehor-r* “viajar”.
5. Media indirecta (o media autobenefactiva): turco *ed-in* “adquirir”; griego clásico *ktā-sthai* “adquirir para uno mismo”; latín *apīscor* “obtener”; sánscrito *yajāt-e* “ofrecer un sacrificio o rendir culto para el bien de uno mismo”.
6. Eventos naturalmente recíprocos: nórdico antiguo *hitta-sk* “encontrarse”; latín *amplecto-r* “abrazarse”, *conflicto-r* “luchar”; griego *dialég-esthai* “conversar”, “encontrarse”; sánscrito *saṃvadate* “hablar con”.
7. Media de emoción: húngaro *bán-kod-* “llorar”; latín *irāscor* “irritarse”.
8. Acciones de discurso emotivo: latín *quero-r* “quejarse”; griego clásico *olophúre-sthai* “lamentarse”; sánscrito *kṛpa-te* “lamentarse”.
9. Otras acciones de discurso: mohave *mat kuna:v* “confesar”; latín *fateo-r* “confesar”.
10. Media de cognición: latín *medito-r* “meditar”; mohave *mat ahay* “creer”.

⁷⁴ En todos estos ejemplos mantengo la separación entre morfemas sólo porque así lo hace la autora en el texto del que están extraídos estos ejemplos.

11. Eventos espontáneos: changana *ku-ti-milela* “germinar”; turco *dinl-en* “recobrar”.
12. Media logofórica: islandés *þeir sáu-sst hlaupa* “ellos se vieron a sí mismos corriendo”.
13. Media pasiva, impersonal, facilitativa: francés *le livre se vende bien* “el libro se vende bien”.

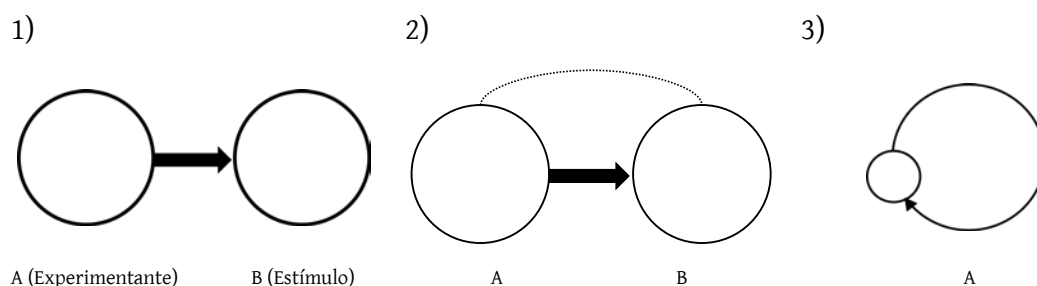
Todos estos eventos se caracterizarían por la presencia de un marcador medio (MM), diferente del marcador reflexivo (MR), que es la forma de señalar un evento reflexivo. Un marcador medio es una categoría morfosintáctica utilizada por ciertas lenguas para señalar determinados tipos de situaciones que representan clases semánticas: “(...) a language-specific morphosyntactic marker that appears in the expression of some cluster of distinct situation types that are hypothesized to be semantically related to one another and to fall within the semantic category of middle voice” (Kemmer 1993:15).

En cambio, un marcador reflexivo es una herramienta gramatical productiva que se utiliza **obligatoriamente** para marcar situaciones reflexivas directas en al menos la tercera persona (Kemmer 1993:47). Formalmente, MR y MM pueden ser el mismo o no. En griego y latín, por ejemplo, MM y MR son diferentes (Kemmer 1993:61).

Así, se puede resumir visualmente del siguiente modo los tres tipos principales de situaciones según esta autora: 1) el evento prototípicamente de dos participantes; 2) situaciones reflexivas directas y 3) situaciones medias.

Figura 6. Eventos de dos participantes, reflexivos directos y situaciones medias

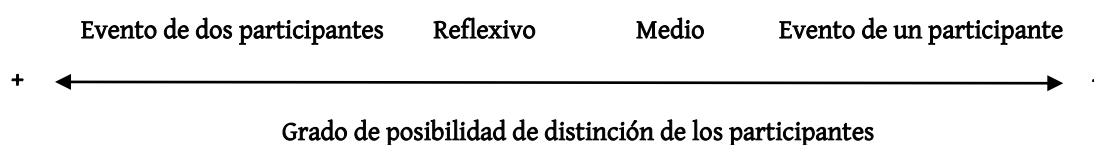
(Kemmer 1993:50, 71-72)



En (1) A es el Origen y B la Meta del evento y los roles están en una relación asimétrica. El diagrama de (2) indica que también hay dos roles en el evento, pero que refieren a la misma entidad, es decir que tienen el mismo referente, lo cual se indica mediante la línea puntuada. En (3), en cambio, el evento implica un solo participante indiferenciado conceptualmente, con los rasgos [+humano] y [+definido], que tiene dos facetas: la de Origen y la de Meta. En vistas del grado de distinción en el número de participantes, el evento reflexivo directo queda así a mitad de camino entre un evento prototípicamente de dos participantes y un evento medio⁷⁵. Con esto nos acercamos al núcleo principal de su propuesta, en torno a la relación entre un evento y sus participantes, distinción que también es crucial para otros autores, como en el caso de Haiman 1983 y 1985, Langacker 1991 y Croft 1990.

Uno de los dos núcleos en la teoría de Kemmer es la “**distinción relativa de los participantes**” (*relative distinguishability of participants*), que permite diferenciar entre un evento reflexivo y uno medio puesto que en el primero los participantes tienen un mayor grado de distinción que en el segundo. En un evento reflexivo la correferencia entre participantes es inesperada: “the function of reflexive markers, in English and cross-linguistically, is to signal co-reference specifically where we would not expect to find co-reference” (Kemmer 1995:65). En cambio, en los eventos de acicalamiento, como bañarse”, “afeitarse” o “lavarse”, la correferencia es esperada.

Figura 7. Eventos según distinción relativa de participantes (Kemmer 1993:73)



En un extremo está el evento prototípico de dos participantes, es decir, el propio de un evento típicamente transitivo como “golpear”. En ese extremo se encuentran los eventos con mayor grado de distinción entre sus participantes. En el extremo opuesto, el evento de un solo participante no tiene tal distinción, como ocurre con “ir”. Entre

⁷⁵ Para esta distinción Kemmer deja de lado tres situaciones en su análisis: las cláusulas nominalizadas, las construcciones nominales pictóricas y las situaciones en las que se predica una comparación entre dos eventos de dos participantes, pues todas estas implican marcos de múltiples eventos (Kemmer 1993:45).

estos dos polos del *continuum* de transitividad semántica hay casos intermedios: el reflexivo directo y los varios usos medios. En términos de Kemmer:

The data presented in Hopper and Thompson 1980 amply demonstrate that morphosyntactic transitivity is a relative and not an absolute property. Moreover, the degree of surface transitivity associated with a given marker correlates with properties that fall along a semantic continuum from prototypical two-participant events to prototypical one-participant events” (Kemmer 1993:218).

El evento reflexivo comparte con el evento de dos participantes el hecho de que los participantes se distinguen entre sí y en que en ambos casos el Origen se caracteriza por ser [+volitivo]; pero al mismo tiempo comparte con el evento de un participante el hecho de que los dos participantes distinguidos son en realidad aspectos de una y la misma entidad (Kemmer 1993:204). La posición más a la izquierda del reflexivo que del medio significa que en el primero hay mayor diferenciación de participantes que en el último.

El segundo núcleo de su teoría está en la “**elaboración relativa de los eventos**” (*relative elaboration of events*), que constituye la propiedad semántica clave de la voz media:

We can define the property of relative elaboration of events as the degree to which the facets in a particular situation, i.e. the participants and conceivable component subevents in the situation, are distinguished. The variation in elaboration of events reflects alternative conceptualizations by the speaker: The speaker has a choice of either making reference to events as undifferentiated wholes, or making reference to their substructures or component parts (Kemmer 1993:208).

Un bajo grado de elaboración de eventos es lo que distingue a las situaciones medias y las reflexivas respecto de las situaciones prototípicas de dos participantes. Y un caso especial de bajo grado de elaboración de eventos es un bajo grado de distinción de participantes (Kemmer 1993:213).

A su vez, dentro del ámbito del evento verdaderamente reflexivo, la autora subdivide en tres clases: directo, el indirecto y el logofórico (Kemmer 1993:41). Para el primero de éstos, sigue la definición sintáctico-semántica de Faltz: un “contexto

reflexivo arquetípico' consiste en una cláusula simple que expresa una predicación de dos participantes en la que uno de los participantes es un Agente o Experimentante humano y el otro es el Paciente, y en la cual los dos participantes refieren a la misma entidad" (Kemmer 1993:42; Faltz 1977:3). Desde este punto de vista la clave para comprender el fenómeno de la reflexividad está en la correferencia, pero no entendida en términos generativistas, sino como una noción semántica definida en términos de participantes, que significa que dos participantes en el mismo cuadro de un evento designan la misma entidad en la situación descrita (Kemmer 1993:44).

En cuanto al modo de marcar situaciones medias y reflexivas, la autora reformula la distinción de Faltz entre formas primarias y secundarias como una distinción entre formas livianas y fuertes (cuando en una lengua existen dos formas) que se distribuyen según sea la forma utilizada en predicados transitivos para producir lecturas reflexivas (fuertes), o se limiten a usos específicos de semántica media no reflexiva (livianas). Así, se plantea una correlación entre la distribución de las diferentes formas y los tipos de situaciones (Kemmer 1993:62).

Es claro que en esta línea resulta esencial reconocer si una lengua tiene un solo marcador o más. Así, en el caso del griego antiguo, por ejemplo, mediante la voz media se marcarían las situaciones medias y mediante una forma nominal las situaciones reflexivas. En cambio, el francés y el español serían ejemplos de lenguas con un único marcador. Esta diferenciación tiene un correlato en el grado de transitividad⁷⁶:

If the RM and MM are formally differentiated, as is the case in two-form languages, then it will be the MM, with its defining semantic property of low elaboration of events, which will take on the morphosyntactic properties of an intransitive. The RM, which is associated with intermediate participant distinguishability, patterns with the two-participant events with regard to transitivity. Thus, the formal contrast between the two markers is maximized (Kemmer 1993:214).

⁷⁶ Nótese, sin embargo, que decidir si una lengua tiene una o dos formas, no es una cuestión tan sencilla como parece. Veremos a lo largo de esta tesis que esta pregunta surge constantemente: en primer lugar tenemos con seguridad la voz media. Pero en cuanto a *tanŭ-*, ¿con cuánta certeza se puede decir que es un MR? Y si efectivamente lo es, ¿por qué es posible encontrar situaciones perfectamente reflexivas con voz media?

Ahora bien, en determinados casos es posible que las lenguas que poseen dos formas (una liviana y otra fuerte) opten por la fuerte en situaciones medias:

- a) Cuando hay una diferencia de significado, pues las formas fuertes pueden utilizarse con verbos de esta clase para enfatizar contraste; la forma fuerte codifica el énfasis del hablante en el hecho de que el objeto refiere específicamente a la misma entidad que el sujeto, en oposición a otras posibles o reales entidades del discurso (Kemmer 1993:63).
- b) Cuando la elección entre las dos formas en raíces ambivalentes tiene que ver con el conocimiento del hablante de las capacidades físicas del sujeto. Por ejemplo, en húngaro se usaría el MM para decir “se levantó”, pero el marcador reflexivo si la persona está muy cansada e implica un esfuerzo diferente. En cambio un marcador reflexivo usado en una situación reflexiva actúa como normalmente lo haría en otro tipo de contexto, pero no como con énfasis (Kemmer 1993:64-65).

Esta propuesta tiene sus raíces en Haiman 1983:803, para quien un elemento que marca reflexividad en contextos héterodirigidos puede funcionar como enfático en contextos endodirigidos. El autor plantea que existen al menos dos tipos de motivación: la representación icónica de la separación y la motivación económica para la expresión reducida de información predecible (Haiman 1983: 807-808). De acuerdo con la primera, se puede establecer una diferenciación en el grado de individuación de objetos. Así, al igual que con los objetos incorporados en general, en el caso de los reflexivos, se puede establecer una diferencia entre aquellos en los que el marcador es afijado y aquellos en los que es un elemento suelto: en el primer caso, debido a la más alta fusión de los elementos, el evento será percibido como un evento de un solo participante; en cambio, en el segundo caso, los eventos serán percibidos como de dos participantes (Haiman 1983:795-796). Por su parte, según la motivación económica, lo que es predecible recibe menos codificación que lo que no lo es, lo cual lleva a que los predicados endodirigidos puedan llevar en muchas lenguas marca cero en situaciones reflexivas frente a una marca más fuerte en el caso de predicados típicamente héterodirigidos.

Pero a diferencia de Haiman, para Kemmer la elección entre MM y MR se basa no en el grado relativo de “individuación” de objetos, sino de la relativa posibilidad de

distinción de los participantes de un evento (dependiente no sólo de factores semántico-pragmáticos, sino también de convenciones de codificación), es decir el grado en que una cierta entidad psico-mental se distingue conceptualmente en participantes diferenciados. El uso de un marcador reflexivo suele designar eventos en los que Origen y Meta son en cierto grado diferentes, lo cual es coherente con el hecho de que la función prototípica de los marcadores reflexivos es señalar la correferencia en un evento de participantes que normalmente serían entidades diferenciadas, mientras que el MM tiene por función básica indicar que los roles semánticos del Origen y de la Meta refieren a una misma entidad (Kemmer 1993:66). En otras palabras, mientras que un evento medio se caracteriza por un bajo grado de elaboración de eventos, en el caso de los reflexivos este grado es intermedio (Kemmer 1993:209 y ss.).

Por último, si bien no serán tratadas en esta tesis, hay que señalar que Kemmer dedica una sección a las situaciones logofóricas, que clasifica según sean medias o reflexivas. A diferencia de las reflexivas directas, las logofóricas implican la presencia de más de un marco, como se puede notar en expresiones del tipo “Ana dice que Juan es excéntrico”. A propósito de esto, hay que decir que varios autores han hecho referencia, desde diferentes perspectivas, a la necesidad de diferenciar los marcadores de logoforicidad. Así, Van Hoek, por ejemplo, distingue tres posibles usos reflexivos: marcadores de correferencia entre argumentos (es decir, reflexividad en sentido estricto), marcadores enfáticos y logofóricos (van Hoek 1997:171)

Se trata esencialmente de eventos en los que el hablante reporta expresiones, pensamientos, sentimientos o estados generales de conciencia de un participante sensible. El participante del evento principal es la “fuente mental” (*mental source*) del evento dependiente (Kemmer 1993:81-82). Otro ejemplo:

(14) Latín (Gildersleeve y Lodge 1900, citado en Kemmer 1993:84):

sentit	animus sē	vī	suā (...)	movēri
sentir:3SG.PRS	mente	MR.AC fuerza.ABL	su_propia:ABL	moveirse:MM

“La mente siente que se mueve por su propia fuerza”

Como se puede ver, hay correferencia entre dos participantes, pero no entre un Agente y un Paciente o Receptor, sino entre la Fuente Mental de una proposición y el

Agente de una cláusula dependiente, por lo que no puede ser considerado un evento reflexivo directo.

Otro trabajo que merece ser mencionado aquí es el de Cennamo 1993, centrado en las propiedades del sujeto, pero no tanto en el grado de afectación sino en el de control del sujeto sobre el evento:

Whenever the verbal meaning is to be interpreted with reference to X and the latter is [+ Animate], [+ Causer], surfacing as the subject of the sentence, the structure is called reflexive (Fr. *Jean se lave*, Rus. *Ivan uvidel sebja v zerkale*), with X being both Causer and Affectum, and is referred to twice, once by the NP and once by the reflexive pronoun, coreferential to it (Fr. *se*, Rus. *sebja*). On the other hand, whenever the verbal meaning affects either the surface subject or his/her/its interests, the structure is regarded as middle (Cennamo 1993:20).

La importancia de este trabajo radica en que el control del sujeto (logrado a través de la suma de animación y causación) es, efectivamente, otro de los ejes que a menudo es tenido en cuenta como factor de análisis para la reflexividad y que se relaciona con el fenómeno de la transitividad.

2. El estado de la reflexividad en védico

2.1. El conocimiento indio

Antes de comenzar con los trabajos principales desarrollados en Occidente, que es el tipo de acercamiento que seguiremos en esta tesis, es importante aclarar que el origen del análisis lingüístico del sánscrito se remonta a los mismos tiempos en que era aún una lengua viva. De la India antigua conservamos excelentes trabajos de descripción lingüística en sus diversas áreas, no sólo gracias a la gran obra de Pāṇini, sino incluso de trabajos previos, *śikṣās* y *prātisākhya*s (Scharfe 1977).

En cuanto a la voz gramatical, es clásica la observación de que los gramáticos indios establecían una diferenciación semántica con correlato formal: *parasmaipada* y *ātmanepada* designan dos tipos de terminaciones verbales en distribución complementaria, según el fruto de la acción recaiga sobre algún elemento diferente del agente o sobre este mismo. Véase, por ejemplo, algunos de sus *sūtra* dedicados a los verbos *ātmanepada* a partir de la siguiente traducción (Pāṇini 2009 [1891]: 137, 150, 157):

37. After the verb *nī-*, when it governs an incorporeal object existing in the agent, as its object, the *ātmanepada* is used. (...)

64. After the verb *yuj* to join, the *ātmanepada* is used, when it is preceded by *pra* and *uta* except with reference to sacrificial vessels when the fruit of the action does not accrue to the agent⁷⁷.

73. After the verb *vad* to tell, preceded by *apa*, when the fruit of the action accrues to the agent, the terminations are of the *ātmanepada*.

Por supuesto, con los comentarios de esta gramática no se habla estrictamente de védico, sino de sánscrito, variedad en la que probablemente se haya perdido la distinción entre voz media y activa que funciona en los textos del *Ṛg Veda* y el *Atharva Veda* (en adelante RV y AV respectivamente). En consecuencia, se puede afirmar que la

⁷⁷ Aquí se puede ver con claridad el alejamiento de esta gramática respecto de la lengua védica más temprana, pues precisamente analizamos un caso de este verbo que puede entenderse como reflexivo sin requerir ninguno de esos preverbios. Véase página 248.

sistematización más antigua de la lengua más importante de la que tenemos noticia, es bastante posterior a la lengua que aquí nos ocupa.

2.2. La visión tradicional y primeros acercamientos

En las gramáticas y las publicaciones de fines del siglo XIX y principios del siglo XX, vemos concentrada una abundante cantidad de conocimiento descriptivo de la lengua de la que aquí nos ocupamos. A tal punto estos trabajos son cruciales, que una buena parte de las gramáticas utilizadas hoy en día no ha hecho más que repetir y adaptar lo que se puede encontrar en grandes obras como las de Macdonell, Renou, Grassmann, Wackernagel, Debrunner, Whitney o Brugmann.

Si bien este estudio se limita a un estado en particular de la lengua védica, en este apartado también incluiremos algunas importantes descripciones del sánscrito, la lengua del período clásico de la India antigua, por dos razones: en primer lugar porque a pesar de existir algunas diferencias entre ambos estados de lengua, éstos comparten muchas similitudes y se requieren mutuamente para cualquier explicación diacrónica satisfactoria; y en segundo lugar porque partimos de la hipótesis de que en cierta medida la situación del sánscrito ha influido en el conocimiento occidental del védico.

Como anticipamos en las primeras líneas, la investigación de la reflexividad ha variado en cuanto a la metodología y a sus objetivos a lo largo del tiempo, lo cual se puede ver tanto en los trabajos de enfoque teórico cuanto en aquellos dedicados a lenguas particulares, y el caso del védico no es ajeno a esto: no hay dudas de que el tratamiento de la reflexividad recibido por parte de los autores tradicionales difiere en buena medida de los enfoques adoptados durante las últimas décadas, aunque esto no significa necesariamente que siempre haya sido superado por ellos.

A grandes rasgos hay que reconocer que una característica del acercamiento de estos primeros trabajos hacia la cuestión de la reflexividad es la preeminencia de la forma por sobre la función en el momento de establecer categorías: es común encontrar en las gramáticas tradicionales una sección que a menudo recibe el nombre de “Reflexive pronouns” (Macdonell), “das Reflexivum” (Delbrück), y bajo el cual se intenta introducir una única forma que a menudo es considerada como estrategia

reflexiva (aunque después se reconozca que es posible que una misma forma ejerza más de una función). Esta limitación puede estar en parte sesgada por el afán de categorización de las lenguas modernas habladas por los mismos investigadores. Es decir, si en lenguas como el inglés, el alemán o incluso el francés o el español existe una categoría morfológica denominada “pronombre reflexivo” es natural ver que en estos autores se intente llevar la misma etiqueta hacia el contexto de la lengua que es objeto.

Según el punto de vista tradicional, los posibles mecanismos de reflexividad del sánscrito védico y clásico se pueden encontrar en *tanũ-*, *svá-*, *svayám*, *ātmán-* o la voz media, aunque la elección de uno u otro y su distribución varía según cada especialista. Macdonell 1916:111-112 (y 1910:304), por ejemplo, define del siguiente modo los tres elementos que según él pueden desempeñar la función del “pronombre reflexivo”:

- *sva-y-ám*: un sustantivo⁷⁸ reflexivo para las personas primera, segunda y tercera, que eventualmente puede ser usado como adjetivo, derivado de *sva-* + sufijo *-am-* e infijo *-y-*.
- *tanũ-*: también un sustantivo reflexivo (originalmente “cuerpo”) utilizado en cualquier caso morfológico, excepto en nominativo, y en todos los números (singular, dual y plural).
- *svá-*: un adjetivo reflexivo para las tres personas y números, también utilizado como adjetivo posesivo, en general de tercera persona, y que tal vez puede añadirse a *tanũ-* en determinadas circunstancias.
- *ātmán-*: aunque sólo se registrarían en los Vedas dos casos con sentido reflexivo. Todos los demás, ocurren únicamente en textos de sánscrito clásico.

En ese mismo párrafo, el autor sostiene que existe una distribución cronológica entre *ātmán-* y *tanũ-*. El sentido reflexivo del segundo desaparece en los *Brāhmaṇas* y entonces comienza a hacerse más frecuente el sentido reflexivo de *ātmán*, cuyo significado original (y todavía presente en otros contextos) es “espíritu”, “alma”, con

⁷⁸ La propia categoría morfológica de este elemento ya es origen de debate. Véase el capítulo 6.

unas pocas muestras incipientes ya en el RV. Generalmente esto es algo consensuado entre los especialistas, pues se suele admitir que el uso reflexivo de *ātmán* es una innovación bastante tardía.

También Mayrhofer 1956:475, 566 concuerda con un uso reflexivo de *tanũ-* en el RV y continuado por *ātmán-*, aunque se diferencia en que considera *svá-* como un posesivo reflexivo.

Whitney no utiliza para el sánscrito clásico un apartado “pronombre reflexivo”, sino que categoriza *svayam*⁷⁹ como un pronombre enfático derivado de derivado de *svá-*, el cual sí podría ser un pronombre reflexivo en estadios más tardíos de la lengua:

The isolated and uninflected pronominal word *svayam* (from the root *sva*) signifies ‘self, own self’. By its form it appears to be a nom. sing., and it is oftenest used as nominative, but along with words of all persons and numbers; and not seldom it represents other cases also. *Svayam* is also used as a stem in composition (...) But *sva* itself (usually adjective) has the same value in composition: and even its inflected forms are (in the older language very rarely) used as reflexive pronoun (Whitney 1879:179).

En esta cita merece la pena llamar la llamada de atención sobre el uso del concepto de énfasis, pues a lo largo de esta tesis se discutirá extensamente sobre esta cuestión, y también sobre la posibilidad de que *sva-* (que suele ser un posesivo de tipo reflexivo) sea reflexivo pero no en los textos más antiguos. En cuanto a *ātmán*, este autor propone: “The noun *ātmán*, ‘soul’, is widely employed, in the singular, as reflexive pronoun of all three persons” (Whitney 1879:179), pero lo incluye dentro de un apartado al cual denomina simplemente “*Nouns used pronominally*”.

Como siempre, la opinión que nunca debe pasarse por alto es la de Delbrück 1893 [2009], quien en el tema que nos convoca considera que en védico no existe un sustantivo reflexivo formado a partir de la raíz *sva-*: *svayám* tiene en tiempos antiguos el sentido de lo que en español sería “él mismo”, es decir un intensificador, formado por analogía con *ahám*, *tvám* (Delbrück 1893 [2009]:478) y la evidencia en avéstico

⁷⁹ Para todos los casos de referencia al sánscrito no presentaremos las palabras acentuadas puesto que este tipo de acentuación es válido únicamente para el sánscrito védico.

también hablaría a favor de un elemento más bien anafórico y sólo a partir de allí una interpretación reflexiva secundaria. Svá-, por su parte, puede ser considerado un posesivo pero tampoco es un pronombre reflexivo en la lengua védica.

Hay que señalar que, más allá de lo que parece ser una cuestión de diferente nomenclatura, ya estos grandes especialistas notaron la posibilidad de que ciertos elementos desarrollaran más de una función: particularmente, podemos ver que Grassmann 1873 [1996]:519 presenta en su entrada de *tanū* la posibilidad de que no sea un simple sustantivo, sino que también pueda utilizarse con el sentido de “ser integral” y también como reflexivo y como enfático, aun cuando no utiliza ninguno de estos términos (si seguimos el significado en español de sus traducciones como *sich* y *selbst*).

Ya en las últimas décadas pasamos a otro tipo de acercamientos que van incorporando los grandes aportes de los últimos “-ismos” de la lingüística. El primero que mencionaremos aquí es el fundamental trabajo de Gonda sobre la voz media, donde la reflexividad es justamente uno más de los valores posibles de la voz media, junto con la “media eventiva” o “pasiva sin agente”, la “media dinámica” (en aquellos verbos de movimiento que tienden a enfatizar que el proceso corresponde al sujeto solo), la “media con valor intransitivo o de sentido absoluto”, la “recíproca” (que a veces es difícil distinguir de la reflexiva) y la que se refiere a una parte del cuerpo. Sin embargo, el autor especifica que en rigor son “reflexivos” sólo aquellos casos en los que la voz media se combina con un pronombre reflexivo en función de objeto (y que, en principio, es idéntico al sujeto). Este tipo de acercamiento al problema representa todo un cambio con respecto al punto de vista tradicional, ya que Gonda se aleja de un punto de vista estrechamente formal para incluir otras cuestiones: en su descripción de los usos de la media vemos ya no sólo valores morfológicos sino también semánticos y sintácticos; ahora la reflexividad debe entenderse sintácticamente como un caso de **identidad entre objeto y sujeto** y no sólo según la idea de que el objeto “forma parte del ámbito del sujeto” (Gonda 1979).

Si bien veremos más adelante que esta simplificación puede llevar a algunos problemas, por ahora basta señalar que se trata de un cambio interesante con respecto a los trabajos tradicionales, como también lo es que el mismo Gonda 1979:49 observe que el hecho de traducir a lenguas modernas mediante giros como *he adorns*

himself no es suficiente para considerar que en védico se trata automáticamente de una construcción reflexiva. Es decir, el autor acertadamente deja ver que a veces el problema no se origina en la lengua analizada sino en la posible traducción.

También hay que señalar que este autor comenta una diferencia entre *ātmán* y *tanū* en cuanto al número gramatical: mientras que el segundo puede emplear un plural cuando la referencia en el sujeto es plural, *ātmán* siempre debe estar en singular. Y en cuanto al uso de *svá-*, agrega que en muchos casos se requiere el uso de la media, ya que enfatizaría la correferencia entre sujeto y objeto (Gonda 1979:49). Evidentemente, el trabajo de Gonda marca un cambio importante con respecto a etapas anteriores, por el lugar otorgado a la sintaxis y al tipo de combinación con la voz gramatical.

2.3. Nuevos aportes al estudio de la reflexividad en védico

Durante las últimas décadas, con influencia de los estudios funcionales en otras lenguas, se produce también en la investigación del antiguo indio una revisión de temas relacionados con la reflexividad y con los valores de la voz media. Partiremos aquí con el trabajo monográfico de Mendoza 1984 sobre la reflexividad en indoeuropeo. En este trabajo se hace referencia al sentido reflexivo de *tanū-* como determinado por su unión a la voz media verbal y reforzado por el posesivo *svá-*; por lo que entiende un sentido reflexivo de la voz media y una generalización posterior de la explicitación del pronombre reflexivo, reforzándola, tal como también ocurre en griego (Mendoza 1984:328). Según la autora, *tanū-*, al menos en el RV, todavía exige la presencia explícita de *svá-* para alcanzar un sentido reflexivo pero luego, como expresiones ya codificadas *ātmán-*, *tanú-* (o también *āñm*, *āñcām* en tocario), pierden en la combinación el sentido propio original “y pasan a ser vistos como un simple reflexivo sin sentido sustantival alguno. Por ello el posesivo, que es originalmente el portador del sentido reflexivo de la perífrasis, puede faltar en sánscrito y tocario” (Mendoza 1984:337).

También hay que recoger aquí el trabajo de Pinault 2001, acerca del sustantivo *tanū-* en el RV y su relación con la noción de persona en indoiranio: el sustantivo no sólo designa el ser físico del individuo (sea hombre, dios o animal) sino también, de forma más abstracta, aquello que es visible (Pinault 2001:184). A partir de este cambio

en la semántica, en el caso de los dioses, “cuerpo” se relaciona con la belleza y con el brillo. Además, dentro de la representación global de la persona, *tanũ-* aparece primero como complemento de *ātmán-*, “el aliento vital”, aunque podría tratarse de un uso menos frecuente (Pinault 2001:185). Mediante la oposición y complementación con otros conceptos, éste cobraría un significado específico. Por ejemplo, frente a *ānga* (los “miembros” del cuerpo), *tanũ-* designa el cuerpo visto como integridad; y frente a *ātmán-* (el “sí”, el principio vital) designa la unidad fundamental de la persona (Pinault 2001:186).

El autor subraya también la especial relación que mantiene *tanũ-* con otros dos adjetivos: por un lado *priyá-*, utilizado como epíteto, que más que como “querido” debería traducirse como “personal”, “que pertenece a uno”; y por otro el adjetivo posesivo *svá-*. Puesto que esta combinación también se atestigua en otras lenguas antiguas de la rama indoirania, el autor afirma que la referencia al cuerpo propio está latente en la noción de cuerpo desde antaño (Pinault 2001:186). En cuanto al valor reflexivo de *tanũ-*, Pinault afirma que no se debe necesariamente a la presencia de *svá-*. Pues, tal como ya proponía Mendoza (1984), hay testimonios de que *tanũ-* por sí solo podría funcionar como reflexivo. Igualmente, tampoco *svayám* determina la interpretación reflexiva, aunque sí la refuerza (Pinault 2001:189). Sin embargo, el autor no es categórico al aceptar el funcionamiento reflexivo de este sintagma nominal. Por el contrario, su posición es que se trataría de un elemento **no completamente gramaticalizado**, en tanto que el sentido de “cuerpo” está siempre presente en los textos, incluso en aquellos casos en los que se puede inferir una interpretación casi reflexiva.

La presencia simultánea de un verbo en voz media y *tanũ-* hace referencia al sujeto sin importar la persona (primera, segunda o tercera) y sin que sea necesaria una especificación del tipo “su (propio)” (Pinault 2001:187). Así, este uso sería muy similar al de lenguas como el español, que no requiere de un posesivo para expresar la coindización de objeto y sujeto en oraciones como “Juan se lava las manos”, frente al inglés **John_i washes the hands_i* (pues lo correcto sería *John washes his hands*). En cambio, el verbo puede estar en voz activa cuando falta un pronombre que marque el poseedor y entonces *tanũ-* refiere a la persona del locutor y no al sujeto del enunciado (Pinault 2001:188).

En cuanto a *ātmán-*, el autor lo considera un “boceto” de reflexivo, asociado a su alomorfo *tmán-* (Pinault 2001:189), que sólo se impone como pronombre reflexivo, sin abandonar la conexión con la noción de persona, a partir del AV y los Brāhmaṇas recientes.

Parte de la originalidad del artículo yace en la posible distribución de *tanũ-* según se combine con voz media o voz activa y porque presenta un valor a menudo pasado por alto de este sustantivo: su posibilidad de actuar como anafórico, notado por Grassmann pero sin una buena sistematización. Sin dudas, se trata de un trabajo realmente exhaustivo con una lista considerable de ejemplos, lo cual también representa un paso importante ya que, a diferencia de la mayoría de los trabajos de tipología, no parte de diccionarios y gramáticas, sino del corpus mismo. Por último, también hay que destacar que Pinault se enfrenta al problema de la etimología para *tanũ* a fin de aclarar su comportamiento, una cuestión sin duda muy difícil de esclarecer.

Hock (2006), por su parte, propone una interesante explicación diacrónica para la variación de marcadores reflexivos en védico: básicamente, habría que contar una primera etapa en la que la voz media cumple la función reflexiva además de algunas otras funciones, tal como lo habría heredado del uso de la voz media en un tronco indoeuropeo común. En una segunda etapa, habría comenzado a desarrollarse el empleo de *tanũ-* como estrategia reflexiva, aunque sólo en combinación con voz media, la cual aún no habría perdido por completo su función. Y paralelamente en determinadas situaciones habría una construcción reflexiva expresada mediante el posesivo reflexivo *svá-*, en casos de genitivo nominal, único constituyente que no puede expresar el verbo. De esta forma, *svá-* y *tanũ-* tendrían en esta etapa una distribución complementaria. En una tercera y última etapa, se habría producido un proceso de gramaticalización según el cual *tanũ-* sería reinterpretado como la estrategia esencial para señalar la reflexividad (sin la necesidad de la marca verbal), por lo que o bien la voz activa resultaría opcional a la media, tal como describe Pāṇini para el período clásico, o bien se mantendría la alternancia determinada lexicalmente.

Tal vez es Kulikov (2000, 2007a) el autor que con más fuerza sostiene el uso reflexivo de *tanũ-*. En Kulikov 2007a el autor propone una distribución cronológica para *tanũ-* y *ātmán-*, aunque con algunas discrepancias. Este autor divide los usos en

tres etapas fundamentales: en el período más antiguo, correspondiente al RV, *tanũ-* se utiliza a la vez como marcador de reflexividad y como enfático; luego, en AV, *tanũ-* y *ātmán-* no sólo coexisten sino que además, el uso simultáneo de estas dos formas es equivalente a una construcción reflexiva pesada; en tercer lugar, ya en un período védico medio, *ātmán-* desplaza a *tanũ-* en ambas funciones. En RV el único ejemplo reflexivo con *ātmán* sería RV.9.113.1, que no sólo pertenece al más heterogéneo de los libros de este corpus, sino que presenta elementos que podrían indicar que pertenece a los himnos más nuevos (Kulikov 2007a:1428). En cuanto a las formas con voz media, Kulikov las considera no como verdaderas formas reflexivas, sino como construcciones intransitivas (o reflexivas débiles).

En cuanto a la polifuncionalidad de estos términos (como reflexivos e intensificadores), Kulikov señala que no siempre resulta sencillo distinguir entre los diferentes usos (valor nominal original, enfático y reflexivo), lo cual parece coincidir con la opinión de las descripciones clásicas, las de Grassmann, Geldner, Macdonell y Renou. Esto se evidencia en la simple traducción a formas como *self* o *selbst* ya que de un modo medianamente próximo, estas formas también sirven en lenguas como el inglés para formar tanto reflexivos fuertes como enfáticos. También Wackernagel 1930:489 señala la dificultad de distinguir entre dos tipos de interpretaciones. Kulikov encuentra particularmente difícil de discernir los casos con verbos como *śubh-* “adornar, embellecer”, una raíz que podría considerarse de acicalamiento, por lo que parecería menor la distancia conceptual entre el adornar el propio cuerpo y adornarse uno mismo.

Considerado desde la propuesta tipológico-funcional, un verbo como *śubh-* debería considerarse medio y no estrictamente reflexivo, dado que debería tratarse de una acción típicamente realizada sobre uno mismo (inherentemente reflexiva). Sin embargo, esta distinción no siempre parece funcionar en védico. De hecho, la discusión que origina esta suposición es entonces si las expresiones inherentemente reflexivas deberían expresarse en voz media (Hock 2006) o con *tanũ-*, que precisamente puede hacer referencia al cuerpo (propio).

Por otro lado, Kulikov también introduce una clasificación dentro de los intensificadores, que pueden ser o bien adnominales, o bien verbales. En el caso de las expresiones adnominales, éstas repiten el caso de la frase nominal antecedente (que

normalmente es un acusativo o dativo) y en el caso de las verbales, generalmente se encuentra *tanũ-* en instrumental o formas oblicuas de *tmán-* en instrumental o locativo. De acuerdo con el autor, *tanũ-* utilizado como intensificador tiende a preferir la expresión verbal. Y en cuanto a la concordancia en número entre estos marcadores y sus antecedentes, es más esperable en los himnos más antiguos que en los más recientes, pues sólo a partir del RV tardío la distinción comenzaría a perderse para dar paso a una generalización de las formas en singular.

Al introducir una función intensificadora de *tanũ-*, Kulikov puede descartar la interpretación reflexiva de una lista de ejemplos utilizados por Hock y por Pinault, y además desarrollar la cuestión de la relación entre los reflexivos débiles y los fuertes, así como la relación de estos últimos con los intensificadores, en la línea de Kemmer 1993. Kulikov afirma que la construcción fuerte en védico temprano se puede formar mediante la combinación de *tanũ-* y *svá-/svayám*, pues estos dos enfatizan la correferencia entre objeto y sujeto y señala el carácter inesperado de la situación reflexiva contrastándola con una situación no reflexiva (Kulikov 2007a:1420). De este modo el autor pone en relación el par *tanũ-/ svá- tanũ-* en védico con otros como en holandés *zich/zichzelf*. En el AV, en cambio, además de la colocación *svá- tanũ-*, habría otra formada con la combinación de *tanũ-* y *ātmán-*. Este último término, a partir del AV se emplearía de un modo similar a *svá-*, lo cual realza más el parecido entre los dos tipos de construcciones reflexivas fuertes (Kulikov 2007a:1421).

En cuanto a *tmán-*, el especialista lo introduce como una variante más antigua de *ātmán-*, pero que funciona únicamente como un intensificador en instrumental y locativo en los himnos más tempranos del RV (Kulikov 2007a:1429) aunque prácticamente desaparecería a partir del AV.

La distribución diacrónica propuesta por Kulikov 2007a se puede sistematizar gráficamente mediante el siguiente cuadro:

Tabla 6. Distribución de estrategias de reflexividad en védico según eje diacrónico
(elaboración a partir de Kulikov 2007a)

	Constr. Reflex. simple	Constr. Reflex. fuerte	Intensificador
RV temprano	<i>tanũ-</i>	<i>Svá-</i> (o <i>svayám</i>) + <i>tanũ-</i>	<i>tanũ-</i> en ciertos casos (particularmente en INSTR.) - <i>tmán-</i> (en DAT., INSTR. y LOC.)
RV tardío y AV	<i>ātmán-</i> (en competencia con <i>tanũ-</i> en AV)	<i>Svá-</i> (o <i>svayám</i>) + <i>tanũ-</i> <i>ātmán-</i> + <i>tanũ-</i>	<i>ātmán-</i> (a partir de AV y uso secundario con respecto al de reflexivo)
En adelante	<i>ātmán-</i>	<i>Svá-</i> (o <i>svayám</i>) + <i>tanũ-</i> <i>ātmán-</i> + <i>tanũ-</i>	<i>ātmán-</i>

También los trabajos de Puddu 2007 y 2005 deben citarse aquí, aunque el foco principal está puesto en otras lenguas indoeuropeas. En lo relativo al indio, sin embargo, la autora utiliza ejemplos de los autores arriba citados. En consecuencia, la suya no puede considerarse realmente una propuesta novedosa en lo relativo al védico, pues Puddu sigue a Kulikov y afirma que en védico la estrategia reflexiva primaria, compartida con otras lenguas indoeuropeas orientales, es el empleo de *tanũ-* aunque se trata de una forma todavía no gramaticalizada por completo (Puddu 2007:253, 261).

La autora centra su atención sobre la cuestión de los intensificadores y la posibilidad de que en una lengua se emplee la misma estrategia para esto que para la reflexividad. Para diferenciar entre ambos usos, la autora sostiene una variación en la distribución: mientras que los reflexivos están en posición argumental, los intensificadores se encuentran en posición adjunta a ciertos sintagmas nominales (Puddu 2007:262), lo cual significaría que sólo los casos en los que el argumento es obligatorio pueden ser considerados reflexivos. Pero esto lleva otra vez al problema de la transitividad y a la dificultad que significa establecer que una posición es argumental en védico. Nótese que ya Kemmer 1993:37-39 menciona esta dificultad.

En pocas palabras, la propuesta de Puddu 2005 y 2007 es que en PIE no habría existido una estrategia única de reflexividad, sino que ésta se desarrolla independientemente en las diferentes ramas de la familia indoeuropea a partir de

diferentes elementos. Así, por ejemplo, la raíz *se- se desarrollaría como anafórico en ramas como la indoirania, pero como reflexivo en otras como la itálica, mientras que sería la raíz *s(e)we- la que estaría en la base de la estrategia reflexiva en ramas como la india.

Tanto Hock como Kulikov consideran dentro de su análisis los casos de acciones medias inherentemente reflexivas y consideran la voz media como su marcador. En las próximas páginas esto también tendrá que ser puesto a prueba para corroborar o no si de tal modo se puede hablar de una distribución determinada.

Más recientemente, un artículo de Hettrich (2010) vuelve a traer a escena la cuestión con un artículo en el que discute la función reflexiva de *tanũ-* en el RV. El autor considera *svayám* como un adverbio reflexivo con una función adicional de intensificación.

Por último, es necesario mencionar el trabajo de Hettrich 2010, a propósito del uso reflexivo de *tanũ-*, más allá de que este artículo no parece contribuir mucho más a lo ya conocido acerca de este elemento. El autor, en línea con Pinault, afirma que no es necesario proponer que en védico existe ya un proceso completo de gramaticalización de este elemento, y que un buen número de los pasajes cuestionados en los trabajos recientes (fundamentalmente Pinault 2001, Hock 2006, Kulikov 200a) pueden simplemente explicarse a partir del valor léxico del término. Aun así, el especialista alemán reconoce el hecho de que en ciertos pasajes la interpretación roce el sentido reflexivo.

A modo de síntesis de estos últimos trabajos, se puede decir que se trata de investigaciones que sirven para abrir un camino hacia una mejor comprensión del modo en que el védico expresa la reflexividad. Sin embargo, hay todavía en ellos falta de consenso en determinados puntos. No todos se sirven del mismo criterio para diferenciar entre estrategias débiles y fuertes, como tampoco está del todo clara la posible distinción o no de reflexivos o de anafóricos. Tampoco resulta concluyente la función de la voz media en estas construcciones ni cuál es exactamente la relación entre el fenómeno de la reflexividad y la transitividad, como tampoco se asigna un lugar claro a los casos reflexivos indirectos dentro de este panorama. Todas estas

cuestiones, sumadas a la necesidad del análisis completo del corpus, son las que dan pie a la elaboración de esta tesis doctoral.

CAPÍTULO 3: EL CORPUS

1. La lengua y sus textos

1.1. Características generales de la lengua védica⁸⁰

Como védico se conoce a la lengua en que fueron compuestas las cuatro principales colecciones de himnos que representan la transmisión del conocimiento a través de las sucesivas familias sacerdotales:

El *Ṛg Veda*, o conocimiento de los versos, constituye los himnos entonados por el *hotṛ*. Éste era el sacerdote principal del ritual védico y estaba a cargo de la recitación de los versos.

El *Sāma Veda*, o conocimiento de los cantos, es, en su gran mayoría, una colección de los himnos ya presentes en el RV pero que son interpretados por el *udgātṛ*, o sacerdote cantor.

El *Yajur Veda*, o conocimiento de las instrucciones para el ritual, constituye una colección de fórmulas utilizadas por el *adhvaryú* para la realización de los preparativos y ofrendas necesarias durante el ritual.

El *Atharva Veda*, o conocimiento de los Atharvan, en el que se puede encontrar esencialmente una colección de himnos de dos familias sacerdotales (*aṅgīras* y *atharvan*), de los cuales un gran número son básicamente fórmulas mágicas recitadas en ritos domésticos, a diferencia de las tres *saṃhitās* anteriores, de carácter más bien público. Este cuarto *veda*, reconocido como tal tardíamente, fue asociado a la figura del brahmán, el sacerdote que se encargaba de la supervisión del ritual, capaz de corregir cualquier error que se pudiera producir durante la realización del ritual.

Todo este conocimiento estaba organizado alrededor de la realización del rito o *yajña*, que es la acción central que supuestamente sostiene y motiva todo el universo

⁸⁰ Dado que en el trabajo de Kahle 2012 es posible encontrar una excelente y reciente descripción de esta lengua, los textos y sus diferentes recensiones y traducciones, reenviamos allí para un desarrollo más extenso de este tema.

(Patton 2005:18), y es transmitido oralmente de generación en generación sólo a través de la línea masculina.

Estos cuatro *veda* han sido compuestos y recopilados a lo largo de una buena extensión en tiempo y espacio, lo que lleva a que no exista hoy una sistematización segura y absoluta del orden cronológico. Y no sólo la variación alcanza a la relación entre estas cuatro colecciones, sino que además, ni siquiera la propia lengua del RV es del todo homogénea, ya que es probable que la lengua utilizada para la composición de los himnos haya variado en tiempo y espacio, es decir que hayan coexistido diferentes dialectos.

Ha habido diferentes intentos de establecer una cronología para estos textos. De ellas, quizás una de las más aceptadas es aquella de Witzel 1989:124-127, quien, a grandes rasgos, distingue las siguientes etapas:

- a) Védico temprano: la lengua del *Ṛgveda-saṃhitā*, especialmente el núcleo mencionado por Oldenberg (RV 1.51-191, libros II a VII -es decir, los libros familiares⁸¹- 8.1-66 y quizás partes del libro IX). Dentro de este conjunto, se podría hablar de un védico temprano más tardío, conformado por la lengua de los libros del RV 1.1-50, 8.67-103, libro X y quizás partes del IX.
- b) Védico antiguo: la lengua del período Mantra posterior, tal vez alrededor del 1150 a.C., que representa la lengua del RV-Khila⁸², SV, AV (AVP y AVŚ), YV. Dentro de este conjunto, quizás se podría hablar de un “védico antiguo temprano”, correspondiente a la lengua de las partes más antiguas de estos textos, como por ejemplo AVŚ 1-5 y AVP 1-15.

A su vez, Witzel⁸³ 1999 y 1995a y b es más sutil en su distinción dentro del RV:

⁸¹ Como libros “familiares” se hace referencia a estos libros atribuidos cada uno a una familia de sacerdotes. Acerca de ellos, afirma Witzel: “(...) most of the books 2-7 have been composed when the Pūru-Bharatas were about to enter or had just entered the Panjab. Whatever had been composed before must have been recast in Pūru-Bharata style (or has been lost). (...) In fact, the bulk of the RV represents only 5 or 6 generations of kings (and of contemporary poets) of the Pūru and Bharata tribes. It contains little else *before* and *after* this “snapshot” view of contemporary Ṛgvedic history (...)”.

⁸² Los textos conocidos como *khilāni* (“suplementos”) son himnos apócrifos que se han conservado.

⁸³ Véase Parpola 2002c para una opinión diferente.

1. Período ṛgvédico temprano (c. 1700-1500 a.C.): *maṇḍalas* (o “libros”, por una cuestión de simplicidad utilizaremos el a lo largo de la investigación) IV, V, VI y tal vez II; himnos tempranos referidos a las tribus Yadu-Turvaśa, Anu-Druhyu;
2. Período ṛgvédico medio (c. 1500-1350 a.C.): libros III, VII, 8.1-66 y 1.51-191;
3. Período ṛgvédico tardío (c. 1350-1200 a.C.): libros 1.1-50, 8.67-103, 10.1-85, 10.85-191.

Además del factor cronológico, se suele señalar la posibilidad de diferencias dialectales. Parpola 2002:48-54, por ejemplo, recoge la consideración del rotacismo como un fenómeno propio del dialecto del que surge en védico, diferente de aquel que dio origen al sánscrito clásico. Una diferenciación dialectal también se vería en el caso del AV que presenta algunos arcaísmos con respecto a la lengua del RV, lo que sugiere que por algún tiempo esta lengua puede haber estado sometida a la influencia de sustrato de las lenguas habladas por poblaciones anteriores. Como argumento a favor de esta hipótesis, sostiene Parpola: “That the Atharvavedic hymns originate from a tradition different from that of book 2-9 of the Ṛgveda is betrayed by the innumerable prosodic mistakes committed by their authors in trying to apply the Ṛgvedic metres” (Parpola 2002:63).

Lamentablemente, los estudios con los que contamos acerca del AV no son todavía tan completos como los del RV y queda mucho por investigar, más allá de que está claro que algunos de sus himnos están extraídos en parte del RV y del *Sāma Veda*. En cuanto a su contenido, se suele admitir que originalmente presenta un tipo de textos diferentes de las otras colecciones, más relacionados con fórmulas y encantamientos, debido a su naturaleza mucho más práctica (Patton 2005:39).

1.2. El *Ṛg Veda*

Esta colección de 1028 himnos representa la evidencia más antigua de la rama indoaria, como se acaba de ver. Estos textos deben haber sido elaborados a lo largo de la zona del Panjab y alrededores, mientras que las restantes *saṃhitās* se atribuyen a la zona de Haryana, Uttar Pradesh y el norte de Madhya Pradesh (Witzel 2003:25).

De sus posibles múltiples recensiones, sólo conservamos una, tal vez ni siquiera original (Deshpande 1979), compilada varios siglos después de la composición de estos textos. Durante ese período intermedio, es probable que los textos hayan sido conservados en las tradiciones de algunas familias que continuaran transmitiéndolos oralmente de generación en generación. Si bien no hay consenso acerca de la fecha de recopilación (quizás entre el 700 y 800 a.C., según Deshpande 1979), es probable que en algún punto de la historia se reunieran estos himnos según determinados criterios. De casi todas ellas sabemos únicamente por vía indirecta y es probable que se fueran perdiendo. La única que conservamos es aquella atribuida a la escuela del compilador Śākalya, cuyo nombre se encuentra en varios textos antiguos.

Esta situación tiene como consecuencia probable que la versión que se conserva contenga particularidades no compartidas por todos los grupos hablantes de védico en la antigüedad, ya que se admite hoy que más allá de la rigidez que presentan estos textos (que no podían ser alterados en lo más mínimo a fin de conservar su eficacia), es inevitable que se hayan producido cambios involuntarios. Esto ha sido especialmente puesto en evidencia en los últimos años en estudios que han cotejado la recensión escrita con otras que se han conservado únicamente por transmisión oral. Sin embargo, se trata de un trabajo que todavía está en sus comienzos.

El RV está constituido por diez libros o *maṇḍalas*, organizados cada uno de ellos según tres criterios en el siguiente orden: la divinidad invocada, metro y número de versos. Del conjunto del RV, hay un núcleo de libros (II al VII) que puede ser considerado como más antiguo y que se atribuye cada uno a diferentes familias sacerdotales, cuyos fundadores míticos son: Gr̥tsamada (II), Viśvāmitra (III), Vāmadeva (IV), Atri (V), Baradvāja (VI) y Vasiṣṭha (VII). Es por esta relación con las diferentes familias sacerdotales, que estos *maṇḍalas* son conocidos como “libros familiares” (Sani 2000). El libro VIII, por su parte, es a veces incluido dentro de este núcleo antiguo aunque con menos consenso, dado que podría tratarse de una colección elaborada y transmitida de forma un poco más independiente: mientras que algunos himnos se pueden agrupar dos grandes secciones (por un lado, RV 8.1-48 y 60-66 atribuidos a los descendientes de Kaṇva, así como el grupo de himnos que conforman una especie de apéndice conocido como Vālakhilya (RV 8.49-59) y los himnos RV 8.67-103 atribuidos a diferentes autores.

Luego, el maṇḍala I recoge himnos de poetas diversos; quizá conviene destacar el grupo de himnos cuya autoría se atribuye a Dīrghatamas (RV 1.140-164), pues sobre todo el himno RV 1.164 destaca por ser especialmente misterioso y especulativo.

Por su parte, el libro IX es una colección heterogénea de himnos dedicados al soma, en la cual es posible encontrar ya himnos de bastante antigüedad, ya otros más recientes, pues no ha sido recopilado con los mismos criterios que los usados para clasificar el resto.

Los libros I y X son considerados los más recientes. En este último se recogen himnos sueltos que no se catalogan en algún grupo concreto o que se puedan atribuir a una determinada familia. A menudo encontramos aquí los himnos más claramente especulativos (cosmogónicos y los funerarios), que anticipan una línea que se extenderá en algunos libros del AV.

1.3. El *Atharva Veda*

A diferencia de la colección anterior, se han conservado dos recensiones fundamentales del AV: *śaunakīya* y la *paippālāda*, que presentan algunas diferencias notables debido, en parte, a que deben haber sido compiladas en regiones diferentes (Sani 2010, Gonda 1975, Kahle 2012). Como ejemplo de la diferenciación se puede citar el siguiente pasaje (Deshpande 1979:243):

- (a) tanvo adya dadhātu me (Śaunakīya AV 1.1.1)
- (b) tanvāmadhyā dadhātu me (Paippālāda AV 1.6.1)

La versión *śaunakīya* es la más difundida a lo largo de los años y es la que ofrece mayor número de ediciones y traducciones; sin embargo, eso no significa que represente una recensión preferible del texto, pues, por el contrario, su lengua es menos conservadora que la otra recensión. De la recensión *paippālāda*, lamentablemente no existen aún tantas ediciones modernas igual de completas como de la *śaunakīya*, aunque sí hay bastantes ediciones y traducciones parciales, sin contar el valioso trabajo de edición que se está llevando a cabo por diversos investigadores de la universidad de Leiden, encabezador por el Dr. Alexander Lubotsky.

Dada la naturaleza más conservadora de la *paippālāda*, que probablemente esté más cerca de un posible arquetipo, sería ideal contar con su análisis para un exhaustivo

estudio de la reflexividad. Sin embargo, dadas las limitaciones en cuanto al trabajo de edición, se ha optado aquí por utilizar únicamente la *śaunakīya*, con la esperanza de que en el futuro se pueda complementar el trabajo mediante el cotejo de ambos textos.

2. Delimitación de corpus y fuentes

La elección del *Ṛgveda* y del *Atharvaveda* como corpus para esta investigación se justifica por el hecho de que entre las dos es posible tener un panorama parcialmente coherente de la lengua védica temprana y antigua, ya que en buena medida abarca también parte del *Sāma Veda* y *Yayur Veda*.

Para el análisis de los himnos, se ha utilizado como fuente principal el banco de textos digitalizado por el proyecto TITUS, de libre acceso en internet. En el caso del RV⁸⁴, la edición electrónica está basada en aquella de Aufrecht 1877, introducida por H. S. Ananthanarayana y corregida por F. J. Martínez García. Por su parte, el texto electrónico del AVŚ, está basado en las ediciones de Orlandi 1991 y de Roth-Whitney 1856 y fue preparado por V. Petr y P. Vavroušek.

Para la presentación de tales textos en estas páginas, se ha optado por desarticular casi todos los fenómenos de *sandhi*, a fin de clarificar la morfología de cada elemento. A su vez, para la elaboración de este corpus, ha sido fundamental el cotejo y complementación con la concordancia de términos de A. Lubotsky 1997 para el RV y de Whitney 1881 para el AV, como también se han consultado las concordancias de Bandhu y de Bloomfield en determinadas situaciones.

Como es habitual, siempre se indicará la ubicación del pasaje en el siguiente orden: *saṃhitā*, libro, himno, verso y hemistiquio (por ejemplo, RV 10.13.8b). Todas las traducciones, a menos que se indique lo contrario, son personales.

⁸⁴ Disponible en: <http://titus.uni-frankfurt.de/texte/etcs/ind/aind/ved/rv/mt/rv.htm>

3. Limitaciones del estudio de la reflexividad en la lengua védica

Es necesario también aclarar que este estudio se ve inevitablemente limitado por varias razones. En primer lugar pues, como es propio de las lenguas de corpus cerrado, no contamos más que con los himnos que nos han llegado y eso significa que, a diferencia de la metodología adoptada por estudios sobre lenguas vivas, no es posible establecer diagnósticos ya que es imposible contar con el juicio de hablantes nativos, tal como ya señalaba Jamison 1989.

En segundo lugar, también hay que reconocer como una limitación el hecho de que se trata de textos de carácter ritual, donde la importancia de la palabra es crucial. Esta limitación en el género textual tiene eco en los diferentes niveles: desde un cuidado especial en la fonología, hasta la configuración del mismo texto, pasando por cuestiones de morfología, como el tipo de tiempos verbales utilizados (el recurrente injuntivo e imperfecto para el relato de acciones pasadas, o el vocativo para las invocaciones) o de sintaxis (como se ve en el recurrente uso de la segunda persona de la divinidad invocada). En cambio, información de otra clase, como por ejemplo de temas más cotidianos de interacción social, están absolutamente excluidos aquí.

Por otra parte, dada la naturaleza de estos himnos, es frecuente encontrar hechos mitológicos apenas mencionados, pues se puede suponer que formarían parte del conocimiento general de esta cultura, sin que parezca necesario entrar en ellos en profundidad. Y este tipo de acercamiento a los relatos mitológicos tan parcial tiene como consecuencia un producto final notablemente oscuro a veces y de muy difícil interpretación.

Todas estas limitaciones hacen que sea necesario advertir que esta investigación tiene por eje la lengua del RV y del AV, entendidos estos como textos escritos y corpus cerrado, sin que ello permita hacer demasiadas hipótesis en cuanto a la lengua desde un punto de vista sociolingüístico.

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO 4: *TANŮ*

1. Introducción

En este capítulo se analizarán los diferentes usos que este sustantivo puede tener en el RV y el AV a fin de detectar si es posible considerarlo como una verdadera estrategia reflexiva, y en ese caso, en qué condiciones tiene lugar, con qué esquemas predicativos y qué tipo de persona y número puede tener su referente.

La organización del capítulo será la siguiente: en el punto (2) se ofrecerán datos fundamentales acerca de sus usos y definiciones, según la información extraída de las más importantes gramáticas y diccionarios. Allí mismo también se ofrecerá información acerca del problema de su etimología, pues se trata de una forma nominal acerca de la cual es debatible su reconstrucción en proto-indoeuropeo. En (3) se harán algunas observaciones acerca de su distribución morfológica, ya que esto puede ser de utilidad a la hora de considerar un posible desarrollo gramatical. En (4) se analizarán los datos encontrados en el corpus. Dado que se trata de un término con una alta frecuencia de uso y con una amplia gama léxica, será necesario establecer algunas diferencias; así, esta sección se subdividirá en varias, de acuerdo con su posible significado léxico primero, y gramatical después. Es decir, en primer lugar, se verán aquellos casos en los que el significado es el de “cuerpo” y el de “persona”, “ser”, para pasar luego a aquellos casos en los que la interpretación léxica parece un poco forzada y que, más bien, da lugar a una lectura intensificadora. La última parte de esta sección estará dedicada a varios casos de correferencialidad con el objetivo de analizar en detalle si se puede afirmar no que existe reflexividad. Para ello, utilizaremos una clasificación semántica que tal vez pueda indicar alguna explicación de tipo histórico. El último apartado, (5), queda reservado para una discusión y para las conclusiones parciales que se puedan extraer.

Hay que advertir que el abordaje de la reflexividad aquí no es tan sencillo como a veces podría parecer según otros estudios. Por ejemplo, sería muy sencillo decir que el uso de *tanŮ* simplemente indica un contraste más marcado y con mayor distinción de participantes respecto de situaciones marcadas mediante la voz media (como por ejemplo en griego antiguo, según Allan 2003). Pero aunque es cierto que la presencia

de *tanũ-* distingue con mayor claridad dos participantes, esto no explica por qué su utilización se limita a determinados verbos. En otras palabras, si se tratara simplemente de un contraste más marcado, uno podría preguntarse por qué, por ejemplo, no se utiliza *tanũ-* con verbos que indiquen “matar” o “golpear”⁸⁵, como enseguida se verá. Por lo tanto, el primer paso para el análisis consistirá en diferenciar según algunas clases semánticas las diversas raíces verbales que tienen lugar en estas expresiones. Para ello, al igual que en el capítulo dedicado a la voz media, se ha seguido una serie de trabajos relevantes con sus respectivas clasificaciones, como Haudry 1978 y Levin 1993. La elección de este último trabajo como guía radica en que se trata de una clasificación que funciona con bastante eficacia en diferentes investigaciones posteriores, en particular el “Leipzig Valency Classes Project”⁸⁶, desarrollado por la Sociedad alemana de investigación (Deutsche Forschungsgemeinschaft). Pero eso no significa que otras clasificaciones puedan mejorar este trabajo.

La segunda observación relacionada con el abordaje, es que veremos que a menudo una simple descripción de la semántica de un determinado verbo tampoco es suficiente para ofrecer o no una interpretación reflexiva a una determinada expresión. Por el contrario, dado que el védico es una lengua con una riquísima morfología verbal, deberemos también investigar si ese tipo de lectura tiene o no relación con las características morfológicas del verbo, entre las cuales no sólo se cuenta la voz media, sino también el uso de determinados infijos.

2. Usos y significados

Partiremos con la definición del CDSL, uno de los diccionarios más frecuentados de esta lengua, donde se puede ver ya una variación en el significado y la posibilidad de un uso reflexivo:

⁸⁵ Aunque el azar siempre puede ser una posibilidad, es preferible evitar recurrir a él como factor explicativo.

⁸⁶ Véase <http://www.eva.mpg.de/lingua/valency/>.

tanũ-: f. (of -nú) the body, person, self (often used like a reflexive noun; cf. *ātmán*), form or manifestation (CSDL, s.v. *tanū*)

Según el CDSL, este sustantivo es una forma derivada del adjetivo en -ũ, en cuya entrada encontramos lo siguiente:

tanu: mf (-us, -ūs) n. thin, slender, attenuated, emaciated, small, little, minute, delicate, fine.

Este primer acercamiento deja ver la posibilidad de un uso reflexivo y que, además de significar el “sí mismo”, deriva de un tema adjetival cuyo significado primario es “fino”, “delgado”. En cambio, nada menciona acerca de una posible relación con la raíz verbal *tan-* cuya definición se recoge en la siguiente entrada:

tan-: cl. 8 P, A (*tanóti*, *tanuté*) to extend, spread, be diffused (as light) over, shine, extend towards, reach to, to be protracted, continue, endure, to stretch (a cord), extend or bend (a bow), spin out, weave, to prepare (a way for), to protract (CDSL, s.v. *tan*).

También Böhtlingk 1879 enfatiza la relación entre una base de sustantivo (*tanu-*, *tanũ-*) y un adjetivo *tanu-* “delgado”, “fino” (cognado de términos como *tenuis* en latín), a tal punto que ofrece para ambos una única entrada. Los significados del sustantivo no varían mucho respecto de otras obras de consulta: a) cuerpo, b) persona, c) la propia persona, el sí mismo (que a menudo representa un pronombre reflexivo), d) el aspecto o la naturaleza. De tales significados, es importante recalcar que a lo que Böhtlingk se acerca al hablar de la propia persona y del sí mismo es similar a lo que en términos de esta investigación denominamos un intensificador: (...) *iyam tanurmama* (...) so v.a. ich hier (Böhtlingk 1879, s.v. *tanu-*).

Si bien esta forma “intensificadora” se presenta sólo dentro una expresión, vale la pena tenerlo en cuenta cuando enseguida analicemos nuestros testimonios.

No muy diferente en cuanto a los significados es lo que ofrece Grassmann para el RV: el “cuerpo”, la “persona”, la “propia persona”; pero particularmente, encontramos una referencia la relación con términos relacionados con la progeñe y con las personas en general:

tanũ-: f. “Leib, Körper”, wol als der lange, schlanke [s.d.v.], oft auch das geistige Dasein mit umfassend. 1) der Leib des Menschen, namentlich 2) in Verbindungen wie Leib mit Leib vermischen u. ähnl., oder 3) wie mit dem Leibe sich vereinen u. ähnl., con Seelen der Verstorben; 4) der Leib der Götter, namentlich 5) pl., die Leiber, d.h. die Gestalten des Agni, deren drei genannt werden; 6) die Person, das persönliche Wesen, das eigene Selbst, daher 7) in Verbindung mit dem Medium, das eigene Selbst, in diesem **reflexiven Sinne** oft 8) mit svá oder mittelbar mit svayám verbunden oder 9) den Nachkommen (toká, tána, prajā) oder andern Leuten (jána) gegenübergestellt. – Adj.: *ánāviddha*, *arepás*, *ásrīrá*, *devāvāta*, *priyá*, *rusát*, *sívá* (Grassmann 1873 [1996], s.v. *tanũ-*).

De este trabajo advertiremos que no sólo las relaciones con otros términos son interesantes, sino también la particular referencia al empleo de svá-, de svayám y a la voz media para alcanzar determinados significados, como por ejemplo el reflexivo.

Otros trabajos, en cambio, ofrecen menos información acerca de un posible uso reflexivo. Así, por ejemplo, Macdonell: “**tanũ** body is used in the RV to express *self* in other cases than the Nominative and in all numbers. The reflexive pronoun **svá** and a possessive Genitive may be added; e.g. *yájasva tanvám* worship thysself and *yájasva tanvám tava svām* worship thine own self. The reflexive sense of **tanũ** has disappeared in B” (Macdonell 1916:112).

Pero el uso reflexivo otra vez está presente desde el comienzo en la definición de EWAia:

tanũ-: f. Leib, Körper, Person, Selbst; Ausdruck des Reflexivums [in dieser Funktion schon im RV durch *ātman-* abgelöst, s.o. I 164, 165] (RV+) (...); *tān(u)va-* leiblich, dem Leib anhaftend, leiblicher Sohn (RV (...)) – Mi., nu., pā. *tanu-* n., hi. *tan* m. Leib, Körper, etc. (...) *khowar tān* selbst, eigen, u.a. (...) – Iir., aav. *tanũ-* f. Leib, Leibichkeit. eigener Leib, (eigener) Person, selbst (...), jav. *tanũ-* f. Leib, Person, auch reflexiv (...) „sich, mich mit *huua-* [aav. *xʷa-*] „eigen“ (...). Iir. **tan-ũ-* wohl (etwa als „*Ausdehnung, ausgespannte Hülle“?) zu TAN¹.

Resaltamos también que EWAia tampoco otorga plena certeza a la relación entre el sustantivo y la raíz verbal que, en caso de existir, se explicaría a través de un significado intermedio en proto-indoiranio como “prolongación”. Igualmente menciona dudas en la correspondiente entrada del verbo:

tan¹ spannen, dehnen, sich erstrecken, sich ausdehnen (RV [*tanóti, tanuté*] +); Perf. *tatāna* (RV+), (vi) *teniré* (AV+), Aor. *átan, atnata, atanat, tanat* (RV) (...) *tatá-* aufgespannt, aufgezogen, kunstvoll ausgeführt (RV+); Pass. *tāyáte* wird aufgezogen, wird ausgeführt, *tāyāmāna-* vollzogen werdend (RV, AV+); *ā-* *tānayati* dehnt aus, streckt (AV) (...) Idg. **ten*, gr. *τείνω* spanne, ziehe straff an, dehne aus, *τάννυται* spannt, streckt, *τόνος* m. Spannung, Seil, Saite, Sehne, Ton, Klang (...); lat. *tendō* spanne, strecke aus, *tentus* gespannt (...)

TAN¹ ist Aniṭ-Wurzel (ta-tá-, gr. *ῥατός* usw.); Seṭ-Nebenformen sind selten (vgl. oben 1213), vielfach nur scheinbar (...) - Zu idg. **ten* die Erweiterungen **ten-s* (s. TAMŠ) und **ten-d* (s. TAND), sowie wohl das Adj. für „dünn“, *tanú-*. s.d. (EWAia, s.v. *tan*).

Para sintetizar esta primera aproximación a través de las obras de consulta, parece claro que no contamos con un significado único, lo cual siempre será lógico dado que se trata de una lengua que abarca un período temporal de uso bastante extenso, sino más bien un área semántica que va desde lo puramente corporal, hacia la idea de la persona, el propio ser, el sí mismo y tal vez la prolongación de la existencia. El uso reflexivo es mencionado en varios casos, aunque mientras unas veces se lo considera como una posibilidad propia del sustantivo, otras veces está relacionado con la presencia de la voz media o de otros elementos como *svá-* o *svayám*. Además, es una cuestión debatida la posible relación o no con una raíz verbal y con una forma adjetival, con lo cual la situación real de la expresión de la reflexividad a través de tal término no parecería ser nada clara.

Por ello, es necesario ahora hacer una breve actualización de los datos existentes acerca de su etimología, con el fin de que esto pueda aclarar un poco la situación.

En primer lugar, veamos los datos de EWAia, que recoge un buen número de ejemplos de los reflejos de este término en otras lenguas y períodos del grupo indoiranio: además del védico *tanū-*, hay evidencia en avéstico (*tanū-* “cuerpo, persona”), en antiguo persa (*tanū-* “cuerpo, propio ser”), pāli (*tanu* nt. “cuerpo”), hindi (*tan* m. “cuerpo”), etc. Si bien todo esto apunta a una sencilla reconstrucción para el proto-indoiranio, el asunto se complica cuando al intentar ir un poco más allá

y buscar una etimología proto-indoeuropea⁸⁷, pues la evidencia no es igual de clara en otras ramas de esta gran familia.

En lo que respecta al griego, también Chantraine (1975 s.v. *ταυυ-*) presenta este elemento como un caso de derivación deverbal: para él, *ταυυ-* representaría un antiguo adjetivo *τανύς* “estrecho, delgado, afilado”, en correspondencia con el sánscrito *tanú-* y con el latín *tenuis* “delgado, menudo”, todos ellos derivados de la raíz **ten-* (**tenH₂-*), la misma que deriva en el griego *τάνυμαι/τείνομαι* “estirarse”. Es decir que para este autor, a partir de la raíz verbal, como punto de origen, derivarían las formas adjetivales de algunas lenguas, como en el caso del griego.

Algunos autores han intentado llevar esta relación con la raíz verbal también al védico. Pinault 2001, por ejemplo, sostiene que no se suelen derivar sustantivos en *-ū-* a partir de adjetivos en *-u-*, por lo que tendría más sentido que adjetivo y sustantivo fueran derivaciones paralelas a partir de la forma verbal; en segundo lugar, porque de acuerdo al significado del verbo, para que se hubiese producido una derivación semejante, habría que esperar un adjetivo intermedio con el significado de “continuo, permanente”, que no existe; por último, sostiene que mientras que la forma sustantiva se atestigua ampliamente en el RV, la forma adjetival en *-ū* sólo se atestigua recién en los Brāhmaṇas, textos más tardíos y que, por tanto, no se puede justificar su antigüedad (Pinault 2001:181-183). Si bien los tres argumentos son convincentes, el tercero es particularmente concluyente, sobre todo si tenemos en cuenta que se trata de un término altamente frecuente en el RV. La propuesta del autor, por consiguiente, es considerar que ambas formas (adjetivo y sustantivo) son derivadas a partir de la raíz verbal según evoluciones semánticas independientes. En lo referente a la morfología del sustantivo, Pinault reconstruye de la siguiente manera:

**tónH₂-u/*ténH₂-u-*, neutre, de flexion acrostatique, avec sens premier «extension» (nom d'action), pouvant s'appliquer par concrétisation à des objets étendus, tendus, ou continus. Substantif présumé d'abord par 2) l'adjectif **ténH₂-u/*tṇH₂-éw-* « tendu, étiré » < **«doté d'extension»*, au sens

⁸⁷ Para una posible reconstrucción y su relación con otros términos posibles de la misma familia semántica, véase Wodtko, Irslinger y Schneider 2008:690-698.

physique et spatial. Cela en fait l'équivalent d'un dérivé d'un verbe causatif signifiant «étendre, étirer» (Pinault 2001:201).

Por su parte, Kuiper también reconstruye un paradigma nominal semejante ya en proto-indoeuropeo compartido por otros términos, especialmente con *hizū-* “boca” en avéstico, sin que se refleje una necesaria derivación deadjetival (Kuiper 1942, 12 y ss.).

Esta evolución paralela del sustantivo y el adjetivo a partir de la raíz verbal tiene mucho sentido si se piensa en varios de los significados menos centrales que se encuentran en la palabra y sobre su relación con otros términos: la noción de “persona” es bastante cercana a la de “extensión” y de “continuidad generacional”, tal como hacia el final sugiere *EWAia*. Frente a esto, la noción física parecería ser más bien secundaria y genérica. Nótese, además, que en védico hay otros términos para referirse al cuerpo que no es propio: *sārīra-*, *deha-* y *kāya-* (Pinault 2001:192). Así, la especificidad de *tanū-* estaría, en todo caso, en referirse al cuerpo **propio**, y esto explicaría la fuerte relación que hay a veces entre este término y el epíteto *priyá-* “querido” o el posesivo *svá-*.

A partir de eso, también se clarificaría el fuerte vínculo que parece establecerse entre *tanū-* y *tána-* “progenie” y otros derivados como *tánaya-* “descendencia” y la referencia a la continuidad de uno a través de su descendencia (Pinault 2001:193ss.). Todos estos términos derivarían de una misma raíz verbal de significado “extender(se)”, recogida más arriba.

En cuanto al origen de esta raíz en proto-indoeuropeo, según Pokorny 1959:

ten-, **tend-**, “dehnen, ziehen, spannen”, auch von der Weberei, Spinnen, Strick usw.; *tenos-* n. “gespannte Sehne”, *t_ēnā*, *tono-s* “Spannung”, *ten-tlo-*: *t_ēn-tlo-* “Netz”; *t_ē-to-* “gestreckt”, *t_ē-ti-s* “Spannung”; *ten-* bildet im Idg. einem athematischen Wurzelaorist (véd. *átan*, *átata* “er hat gespannt”) und ein Perfekt (*tatāna*, *tatné*, lat. *tetini*). Das Präsens wird mit *-eu-* Erweiterung (ved. *tanóti*, *tanuté*, gr. hom. *τάνυται*) oder *-je/o-* Suffix gebildet (gr. *τείνω*); vgl. *tenu-s*, “dünn” und die Erweiterungen *tengh-*, *tenk-*, *temp-*, *tens-*.

Ai. *tanóti* “dehnt, spannt, erstreckt sich, dauert”.

Partiz. Ai. *tatá-* m. “gestreckt”; *tati-* m. “Reihe, Schnur, Opferhandlung”, woneben hochstufig *tánti-* “Schnur, Saite, Reihe”, *tantu-* “Faden, Schnur, Saite, Aufzug des Gewebes”; *tan-* “Ausbreitung Fortdauer, Fortpflanzung, Nachkommenschaft”, *tána-* m. “Nachkomme”, *tána-* m., *tānā*, *tānas-* n. “Nachkommenschaft”; *tántra-* m. “Zettel, Aufzug am Webstuhl”; ai *tāna-* m. “Ton, Faden”; vielleicht hierher *tanũ-* f. “Leib, Person, Selbst” (Pokorny 1959).

Como se observa, el especialista considera *tanũ-* en relación con el resto de los temas sin demasiada seguridad. Sí, en cambio, presenta la relación con mayor certeza para *tána-* “progenie”.

Según LIV 2001 (s.v. **ten-*):

****ten-* “sich spannen, sich dehnen”**

Aorist	<i>*tén-/tn-</i>	<i>átan</i> „hat gespannt, ausgebreitet“
Präsens	<i>*tṇ-</i> <i>néu/nu-</i>	<i>tanóti</i> „spannt, breitet aus“
Perfekt	<i>*te-tón/tn-</i>	<i>tatāna</i> „ist ausgebreitet, dehnt sich aus; hat gespannt, ist ausgedehnt“
Kaus.-It-	<i>*ton-éje-</i>	? (AV) <i>-tānayati</i> „dehnt aus, streckt“
Essiv	<i>*tṇ-h₁íé-</i>	? Pass <i>tāyáte</i> „wird gedehnt, wird gespannt“
Neubidungen	s-Aorist	<i>ātān</i> „hat gespannt“

Por último, es necesario recoger aquí también una posición mencionada por algunos autores que, si bien no parece plausible, no deja de merecer su mención, pues está en la base de tales postulados para explicar la función reflexiva de este término. Tal posición es la de Southworth, según la cual estaríamos frente a un caso de préstamo a partir de las lenguas dravídicas. Como argumenta Witzel, tal posición es difícil de sostener en un período tan temprano, ya que existe evidencia el avéstico:

Southworth 1979: 203, 228 f., 1990: 222–3, 1995 reconstructs as further indication of early contact between Drav. and Indo-Ar. in Iran, a word **tanu* ‘self’, Tamil *tān/tan* ‘oneself’, *tanū* RV ‘body, self/oneself’, for this meaning see now J. R. Gardner, PhD

diss., U. of Iowa 1998. The variation in vowel length in the Drav. pronoun (Tam *tān̄/tan̄* ‘oneself’) is old (Krishnamurti 1968). However, next to the RV instances, there is Avest. *tanū* ‘body, self’, O.Pers. *tanū* ‘body’, all have no clear IE etymology. Pokorny 1959: 1065, 1069 derives them from IE **ten* ‘to stretch’, in other IE languages the meaning mostly is ‘thin’; EWA II 622 connects *tan-ū* ‘*Ausdehnung, ausgespannte Hülle’ with *tan* (Witzel 1999:18).

A modo de síntesis de las posturas presentadas, se puede decir que el panorama es bastante complejo: la reconstrucción en proto-indoeuropeo puede variar según se considere originalmente una raíz verbal o adjetival. Y en relación con ello, tampoco hay acuerdo entre los especialistas en cuanto a la extensión de este posible reflexivo en la rama aria.

Desde nuestro punto de vista, la derivación paralela en proto-indoiranio de una base adjetival y otra para el sustantivo, ambos a partir de una forma verbal del proto-indoeuropeo parece lo más verosímil, tal como argumenta Pinault 2001. Por eso mismo, ésta es la postura que se seguirá a lo largo de las próximas páginas, aunque será necesario explicar entonces cómo surge allí una función reflexiva.

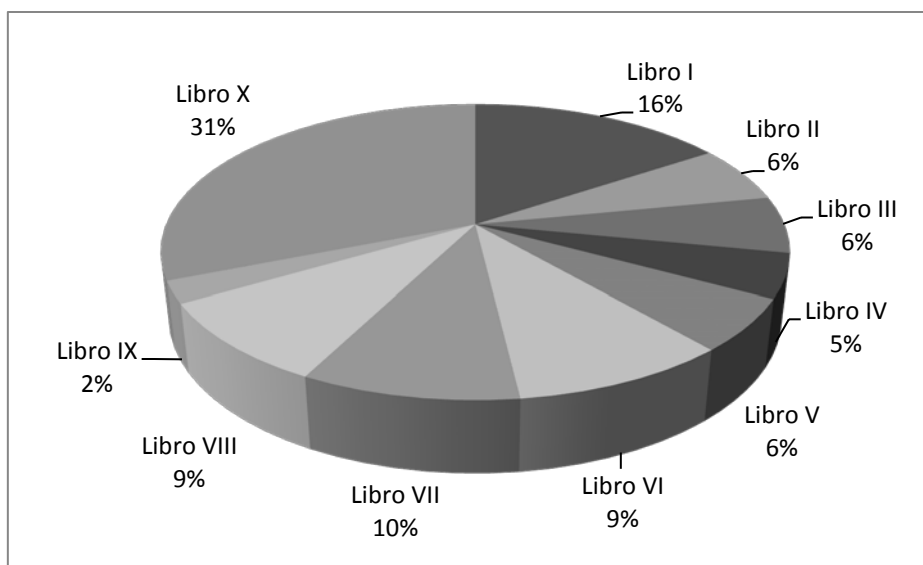
3. Morfología y distribución

El uso de este sustantivo femenino en el RV se distribuye prácticamente a lo largo de todo el paradigma singular y algunos casos en plural; incluso existen unos pocos datos en dual, lo cual es una diferencia interesante con respecto a *svá-* y *ātmán-*.

Al rastrear el uso de *tanū-* en el RV salta a la vista que se trata de un término presente a lo largo de todos los himnos del RV y del AV, aunque su presencia es desigual. Su distribución según los diferentes libros se puede sistematizar con el siguiente gráfico con los correspondientes porcentajes relativos a la frecuencia de uso por libro⁸⁸:

⁸⁸ En todos los casos, las cifras representan el porcentaje en términos de frecuencia de uso.

Gráfico 1 : Distribución porcentual de *tanū* en el RV.



La primera observación necesaria acerca de su uso en el RV es que algunas formas son mucho más frecuentes que otras. Así, por ejemplo, el singular es, en términos generales, más frecuente que el plural o el dual, lo que parece ser bastante coherente con el tipo de entidad referida. En particular, el acusativo singular (x46) es la forma más utilizada de todas y en todos los libros, aunque la mayoría de casos se concentran en el libro X, seguido por el libro I, es decir los libros correspondientes al núcleo más reciente del RV. Compárese, por ejemplo con el nominativo singular (x8) o con el locativo singular (x8). Curiosamente, el locativo plural es mucho más frecuente que su correspondiente singular (x21), mientras que en el dativo el singular (x21) se atestigua perfectamente, frente al plural, del que no hay evidencia.

En segundo lugar, llama la atención que el número de formas utilizadas en el libro IX en general es inferior a cualquiera de los otros libros. Lamentablemente eso no nos da mucha información acerca de su posible antigüedad, ya que justamente el noveno *maṇḍala* es una recopilación de los himnos dedicados al Soma (tanto tardíos como tempranos) y por lo tanto es en varios sentidos mucho más heterogéneo que cualquiera de los restantes. Pero si se tiene en cuenta que el contenido típico de los himnos de este libro se relaciona con la preparación del soma para el ritual, puede llegar a ser un dato interesante el hecho de que no haya mucha referencia a su

corporeidad, pues eso podría ser una argumento a favor de considerar un fuerte valor de materialización para este elemento.

Mientras que los datos del RV son de una amplia riqueza en cuanto a las formas y a la frecuencia de uso (un total de 208 pasajes), en el AV sólo se utiliza en 122 pasajes, aunque 30 de ellos reproducen textos del RV y otros 5 son casos de lectura problemática (no presentes en todas las ediciones que se manejan habitualmente), por lo que para las estadísticas se tomará en cuenta sólo el conjunto de los 87 pasajes como número total.

En los pasajes del AV se puede observar en primer lugar que sorprende la disminución general de su uso con respecto al RV, sobre todo cuando se vio que allí es más frecuente precisamente en los textos más recientes. Esto no puede atribuirse únicamente a un cambio diacrónico, sino que habría que considerar otras posibles variables, como la variación dialectal, de transmisión textual, o incluso de azar, ya que después de todo, que descienda su uso no necesariamente indica que tienda fuertemente hacia su desaparición.

En segundo lugar, hay que notar que también en el AV las formas en acusativo singular son más frecuentes (x20) que las restantes y que, en general, el singular (x66) sigue siendo más utilizado que el plural (x21), aunque es especialmente notorio el uso del nominativo plural (x8). En cambio, aquí el dual ha desaparecido por completo.

4. Datos

Para el análisis de los testimonios del RV y del AV se establecerá aquí una clasificación semántica, como se advirtió al comienzo del capítulo. Esto será útil para relacionar el aspecto sincrónico con el diacrónico, ya que establecer los diferentes significados puede servir para explicar un posible desarrollo. Además, y por los mismos motivos, será necesario diferenciar los diferentes predicados de los que este elemento nominal forma parte, pues éstos pueden influir en su comportamiento y posterior interpretación.

4.1. «Cuerpo»

Puede tomarse este significado como punto de partida, debido al consenso entre las obras de consulta. En este sentido, no hay que limitarse al cuerpo de un hombre mortal sino que también puede serlo, por ejemplo, el de un dios. Grassmann 1873 [1996] diferencia entre estos dos, respectivamente en los puntos (1) y (4) de su lista, y de modo similar Gardner 1998 mantiene la distinción. Pero en este capítulo ambos serán tratados conjuntamente, ya que la diferencia humano/divino no resulta realmente significativa para la delimitación de este significado. Eso puede deberse, en primer lugar, a que la amplia mayoría de los himnos del RV alude a dioses, debido a la naturaleza fundamentalmente ritual de estos textos. Como el propio Gardner 1998 afirma, en al menos dos tercios de los usos de este término en el RV se hace referencia a los dioses, a pesar de que éstos en los textos de la India antigua no son personificados y en general muy escasamente descritos. En rigor, esto no ocurre sólo con los dioses, sino que en general el estilo de la lengua védica tiene poca descripción de los personajes.

Además, es común encontrar relatos de eventos paralelos que ocurren tanto a hombres como dioses, como se ve en (1), por ejemplo, acerca de la unión nupcial de dos personajes divinos (Yamī y Yama)⁸⁹, palabras que, sin embargo, se habrían pronunciado en una instancia de rito humano, lo cual demuestra la estrecha relación entre la esfera humana y la divina. Es claro también que en ejemplos como éste, los personajes divinos se comportan como si fueran humanos, sin diferencias en cuanto al tipo de corporeidad.

En RV⁹⁰:

- (1) tanvā me tanvām sám pipṛgdhi (RV 10.10.11d)
DAT.SG.F 1SG.G AC.SG.F PREV unir:2SG.IMPV.VA
“Une tu cuerpo con el mío” (referente divino)

⁸⁹ También RV 10.10.3d.

⁹⁰ También RV 10.59.7c.

- (2) yátra nárah dédíśate tanũṣu
donde:IND hombre:N.PL.M ostentar:3PL.INT.VM LOC.PL.F
ā tvákṣāṃsi bāhvòjasah (RV 8.20.6cd)
PREV vigor:AC.PL.N de_brazos_fuertes:N.PL.M
“Donde los hombres de brazos fuertes ostentan el vigor en sus cuerpos”
(referente humano)

En el AV la referencia humana no es en absoluto menor, por el contrario parecería incluso ser más evidente, ya que muchos de los himnos son hechizos, fórmulas mágicas recitadas en ritos de carácter más bien privado, como por ejemplo prácticas medicinales. Ello hace que tal vez en el AV haya al menos tantos casos (si no más) de referencia humana como en el RV, y es posible tanto la referencia humana como la divina:

- (3) tēnā te tanvāh rápah
DEM.INS.SG 2SG.G ABL.SG.F enfermedad:AC.SG.NT
pācīnam āpa vyaye (AV 6.91.1c)
hacia_el_oeste:AC.SG.NT lejos:IND expulsar:1SG.PRS.VM
“Con esto expulso hacia el oeste, lejos, la enfermedad de tu cuerpo” (ref. humano)

- (4) yád ātmāni tanvāh me víriṣṭam
REL.AC.SG.NT ser:LOC.SG.M G.SG.F 1SG.G partido:AC.SG.NT
sārasvatī tād ā pṛṇad ghṛtēna (AV 7.57.1c)
Sarasvati:N.SG.F DEM.AC.SG.NT PREV completo:AC.SG mantequilla:INS.SG.NT
“Aquello que dentro del ser de mi cuerpo está partido, que eso Sarasvati (lo vuelva) completo con mantequilla clarificada” (referente humano)

El valor corporal de esos estos pasajes es especialmente evidente en aquellos pasajes en los que encontramos *tanũ-* en nominativo:

- (5) áśmā bhavatu nah tanũḥ (RV 6.75.12b)
piedra:N.SG.M convertirse:3SG.IMPV.VA 1G.PL N.SG.F
“Que nuestro cuerpo se transforme en piedra”⁹¹

Por otro lado, este significado se encuentra tanto en casos de autorreferencia, como de referencia disjunta. En (3), por ejemplo, se alude a un cuerpo ajeno, mientras que en (1) se hace referencia al propio, y puede que sea correferente con otro elemento de

⁹¹ Similar a AV 2.13.4 y 1.2.2.

la frase (2) o que no lo sea (4).

En determinados contextos, el referente también puede ser un animal, aunque metafóricamente se refiere a ciertos elementos rituales (6):

- (6) yāḥ devēṣu tanvām aīrayanta (RV 10.169.3a)
REL.N.PL dios:LOC.PL.M AC.SG.F procurar:3PL.IMPF.VM
“Aquellas que han procurado su cuerpo a los dioses”

En este caso se refiere a las vacas y, por metonimia, a la leche utilizada para el ritual.

En ciertos contextos (himnos funerarios) se trata del cuerpo de un muerto:

- (7) saṃvéśane tanvāḥ cāruḥ edhi (RV 10.56.1c)
unión:LOC.SG G.SG.F querido:N.SG.M ser:2SG.IMPV.VA
“Sé querido en la unión del cuerpo”

A propósito de este pasaje, se puede mencionar que Geldner 2003:220, en n.p.p. señala que tanúḥ es el nuevo cuerpo transfigurado que recibe el muerto. Por eso es que aquí lo consideramos de esta manera.

- (8) prá cyavasva tanvām sám bharasva (AV 18.3.9a)
PREV mover:2SG.IMPV.VM AC.SG.F PREV juntar:2SG.IMPTV.VM
“Mueve, junta tu cuerpo”

- (9) yā te tanúḥ pitṛṣu āvivéśa
REL.N.SG 2G.SG N.SG.F ancestro:LOC.SG.M entrar:3SG.PF.VA
“Tu cuerpo, que ha entrado entre los ancestros” (AV 19.3.2b)

Esto ocurre fundamentalmente a partir del libro X del RV, que es el más tardío, donde ya se pueden sentir ciertas ideas acerca del ultramundo que se desarrollarán en la literatura posterior. También ocurre en el libro XVIII del AV, donde se concentran los himnos funerarios, especialmente del 14 al 18.

El uso de la palabra “cuerpo” en estos himnos funerarios es clave dentro del pensamiento escatológico védico: al morir, si la persona ha cumplido en vida con todas sus obligaciones rituales, alma y cuerpo se separan; la primera sube por el camino de los ancestros hasta el cielo más alto, donde se reencontrará con el cuerpo, después de que éste haya sido ofrecido a los dioses como última ofrenda del muerto. Si bien no hay certeza absoluta acerca de si este cuerpo es el mismo de la persona

mientras vivía o si se trata de un nuevo cuerpo, lo más probable es que se trate de “una especie de corporalidad espiritual procedente del cadáver entregado al fuego sacrificial y transformado por Agni Jātavedas, quien lo desintegra en sus elementos constituyentes y lo desprende de todo elemento mortal conservando tan sólo su esencia” (Kahle 2011b:195).

Es interesante ver en estos contextos sólo el término *tanū-* y no otros como *śarīra-* “cuerpo” o *śava-* “cadáver”, que también están vivos en la época de composición de estos himnos, pero que evidentemente designan otras nociones corporales, puesto que no alcanzan a cruzar al Más Allá.

Hay también, por supuesto, argumentos a favor y en contra de una diferenciación entre este uso y el de un simple “cuerpo mortal”. A favor, puede ser el hecho de que este uso permite posibilidades *pseudo-reflexivas*, ya que es posible decir que uno mismo se reencuentra con su cuerpo. En otras palabras, si se concibe el encuentro en un momento después de la muerte con aquello que fue el cuerpo en vida pero con una especie de distanciamiento que ha mediado (tras lo cual el cuerpo que se une al alma es uno ya purificado, perfecto, inmaculado, es decir mejorado respecto de su versión mortal), entonces esto permitiría una serie de expresiones de algún modo reflexivas diferentes de las que se podrían producir para hacer referencia a la relación de uno con su propio cuerpo en vida. Pero este argumento puede no ser suficiente para asegurar que un hablante de esta lengua percibiera una diferencia semántica entre este cuerpo y el de la vida cotidiana, por lo que sostendremos la unicidad de esta primera amplia categoría “cuerpo”; tanto el de un muerto como el de un vivo pueden ser considerados material y corporalmente posibles.

Otros pasajes con valor muy cercano al de “cuerpo”: RV 8.91.6ab, 1.114.7d, 1.162.20b, 1.5.10b, 10.97.10d, 10.56.1c, 10.100.10c, 10.95.5d, 10.157.3b, 1.89.9b, 1.179.1c, 8.48.9a, 4.16.17d, 3.50.1d, 2.36.5a, 2.17.7d, 2.39.4c, 9.66.18b.

4.2. «Persona»

Tanū-, como se puede ver ya en el caso arriba mencionado de los himnos fúnebres, no se refiere al aspecto únicamente material, sino que también puede utilizarse en referencia al «ser integral», la «persona», la fusión indisociable del aspecto material e inmaterial o espiritual del ser. En palabras de Pinault:

“Par ailleurs, *tanũ-* désigne la partie centrale de l'individu, en opposition et complémentarité avec les “membres (...) Parallèlement au terme *ātmán-*, qui désigne le “soi” à partir du principe vital qui l'anime, *tanũ-* peut désigner l'unité fondamentale de la personne” (Pinault 2001:186).

En muchos contextos “presencia” es una buena traducción para este tipo de significado (Gardner 1998). Esto sin duda se relaciona con lo mencionado al principio del capítulo acerca de su etimología. Aquí se puede ver que la supervivencia de este uso no se explica tanto como una derivación a partir de lo corpóreo material sino, por el contrario, como a partir de la existencia extendida, temporal y espacialmente y sólo a partir de ello, como “cuerpo”. Como ejemplos de este significado se puede citar:

- (10) *mā naḥ hāsiṣuḥ řṣayaḥ*
 NEG 1PL.AC abandonar:3PL.AOR.INJ.VA sabio:N.PL.M
daívyā yé tanūpā
 divino:N.PL.M REL.N.PL protector_de_la_persona:N.PL.M
yé nas tanvāḥ tanūjāḥ (AV 6.41.3b)
 PRN.REL.N.PL 1G.SG G.SG.F nacido_del_cuerpo:N.PL.M
 “Que los sabios divinos no nos abandonen, aquellos que son protectores de su propia persona, aquellos que son nacidos de nuestro cuerpo”

- (11) *ádḥ śrávāṃsi dhehi naḥ tanūṣu* (RV 3.19.5d)
 PRE fama:AC.PL.NT poner:2SG.IMPV.VA 1PL.G LOC.PL.F
 “(Agni,) pon la fama a nuestro ser (*lit.* a nuestros cuerpos)”

Estos ejemplos muestran que a menudo el aspecto corporal es insuficiente para comprender la idea general. En (10) esto queda en evidencia porque no es suficiente si la protección cubre sólo al cuerpo; por el contrario, se pide que se proteja a todo lo que forma parte de esa persona. Además, si se tomara únicamente el significado de “cuerpo” para ese mismo pasaje, se obtendría una expresión «nacido del cuerpo de nuestro cuerpo», que resulta redundante y poco transparente.

En definitiva, parece claro que en no pocos pasajes no es posible quedarse únicamente con el significado limitado al aspecto corporal de una persona, éste se desplaza a un segundo plano.

Es probable que este significado relativo a la persona en forma general no sea necesariamente posterior en tiempo al desarrollo de un significado más corporal. Esto

se podría justificar en primer lugar con la presencia de pasajes de esta clase en los himnos más antiguos del RV. Y en segundo lugar, por la relación estrecha entre esta palabra y aquellas relacionadas con la descendencia (no sólo desde un aspecto etimológico sino también considerando la frecuencia en que se utilizan de forma conjunta). Parece más sencillo suponer que a partir de ello se genera el significado limitado al aspecto únicamente corporal, que la vía inversa. Pero además se puede agregar que con el paso del tiempo se produce un aparente proceso de gramaticalización en ciertos derivados, pues *tanūjāḥ* (literalmente “nacido del cuerpo”) es definido como “hijo” y de acuerdo con el diccionario comparativo de lenguas indo-arias se mantiene con el mismo significado en ciertos prácritos bajo la forma de *taṇuā*. (Turner 1966, p. 321).

Este aspecto del ser integral también sirve para notar una diferencia entre el RV y el AV: en el primero *tanū-* parece tener una mayor extensión en la gama de significados, mientras que en el AV, con el surgimiento más regular de *ātmán-* como “ser inmaterial” el significado de *tanū-* se restringe a sentidos más delimitados, como el del cuerpo (material o espiritual) y la persona⁹²:

- (12) yát te ātmáni tanvāṃ ghorám ásti
REL.N.SG 2SG.G propio_ser:LOC.SG.M LOC.SG.F temible:N.SG haber:3SG.PRS.VA
yád vā kéšeṣu praticákṣaṇe vā (AV 1.18.3a)
REL.N.SG o:IND cabello:LOC.SG.M aspecto:LOC.SG.NT o:IND
“Aquello que es temible en tu ser, en tu cuerpo, o en tu cabello o en tu aspecto”

- (13) yád ātmáni tanvāḥ me víriṣṭam (AV 7.57.1c)

= REL.AC.SG LOC.SG G.SG.F 1SG.G roto:AC.SG.NT

- (4) “Aquello que dentro del ser de mi cuerpo está partido”

Con ejemplos como este último, Kulikov 2007a argumenta a favor de la combinación de *ātmán-* y *tanū-* como una estrategia de reflexividad fuerte, en la que *tanū-* vendría a ocupar la antigua función de *svá-* en estructuras reflexivas fuertes. Si bien esta hipótesis es plausible, no parece haber motivos para descartar que estos

⁹² También sirve como ejemplo *prá cyavasva tanvāṃ sám bharasva* (AV 18.3.9a) “muévete, lleva tu cuerpo”.

elementos tengan en el AV valores diferentes y que puedan sencillamente considerarse como elementos constituyentes del ser. Como se verá en el capítulo correspondiente, *ātmán-* en el AV puede entenderse como la naturaleza exterior de un ser, mientras que el otro sustantivo, por el contrario, puede hacer referencia a la totalidad de un ser, por lo que es difícil descartar una lectura más literal aquí. Y en todo caso, este ejemplo, en el que no hay correferencia a pesar del uso conjunto de estos elementos, sería evidencia a favor de una interpretación no reflexiva.

Otros pasajes con valor muy cercano al de “persona” pueden ser RV 2.39.6c y 5.4.9d.

4.3. «Forma»

Agni representa a la vez el fuego sacrificial y su divinización y ocupa un lugar destacado en el panteón védico. Grassmann 1873 [1996] distingue en su punto 5) el uso de *tanũ-* en plural referido a sus cuerpos o formas, pues efectivamente es aquello inanimado y visible a los ojos, lo que queda delimitado dentro de un cierto contorno, más allá de su materialidad o inmaterialidad⁹³:

(14) marmṛjmañ te tanvàm bhūri (RV 3.18.4d)

adornar:1PL.IMPF.VA 1PL.GEN AC.SG.F a_menusado:IND

“(Agni,) con frecuencia hemos limpiado (*lit.* fregado) tu forma”

(15) yāḥ me tanvāḥ bahudhā paryápaśyat (RV 10.51.2b)

REL.N.SG 1SG.G AC.PL múltiple:AC.PL ver:3SG.IMPF.VA

“Quien ha visto mis múltiples formas/cuerpos (en referencia a Agni)”

(16) tābhiḥ viśvāyus

REL.INS.PL causante_de_prosperidad_a_todos:V.SG

tanvàm pupuṣyāḥ (RV 10.104.9d)

AC.SG.F engrandecer:2SG.PRS.OPT.VA

“Que con ellas te engrandezcas en cuanto a tu forma/cuerpo, oh tú que causas prosperidad a todos”

⁹³ También RV 10.128.1b

Interesante es la traducción de Dahl 2010:397 para este pasaje (“[Indra, by the deeds which you have accomplished in the battle against Vṛtra] you could have been prospering with regard to your body for your entire life”), que sirve al especialista para poner en evidencia que en los pocos casos de perfecto optativo en predicados atélcos, éstos parecerían denotar una situación que podría haberse extendido por un período de tiempo definido o indefinido.

Más ejemplos:

- (17) *ámartyaḥ tanvā vārdhamānaḥ* (RV 6.9.4d)

inmortal:N.SG.M INSTR.SG.F aumentar:PTC.PRS.VM.N.SG

“El inmortal que crece con su forma/cuerpo”⁹⁴

- (18) *yās te śivās tanvāḥ tābhiḥ vaha*

REL.N.PL 2G.SG auspicioso:N.PL.F N.PL.F DEM.INS.PL.F conducir:2G.IMPV.VA

enaṃ sukṛtām u jātavedas lokām (AV 18.2.8c)

DEM.AC.SG beato:G.PL ENF Jātavedas:VOC.SG.M región:AC.SG.M

“Jatavedas, tú cuyas formas son auspiciosas, con ellas condúcelo a la región de los bienaventurados”

Este último pasaje ejemplifica tal uso del plural referido a las llamas del fuego, que puede explicarse por diferentes razones. En primer lugar, es lógico pensar que tratándose del fuego, en un contexto puramente ritual, se haga una referencia ambigua, a la vez a Agni como fuerza divinizada y como los diferentes fuegos que se utilizan en un ritual o en diferentes rituales. Pero también podría pensarse que se alude a las llamas del fuego, término que de modo similar empleamos en plural en español. Por eso, esta categorización no supone una pérdida de significado como “cuerpo”, pues es evidente que en muchos casos tal significado calza muy bien en la interpretación de la frase, aunque sí implica no perder de vista que tal cuerpo se entiende como aquello que visualmente queda delimitado dentro de cierto contorno.

Además de los citados, se puede mencionar RV 10.107.6c, 10.51.1d, 10.51.2b como

⁹⁴ La combinación de *tanv-* con la raíz *vṛdh-* es particularmente frecuente y parece tratarse de una estructura eventual con dos realizaciones posibles: con acusativo o con instrumental.

ejemplos adicionales con este mismo significado de “forma”. Y un último ejemplo a considerar:

- (19) vandārus te tanvām vande agne (RV 1.147.2d)
adorador:N.SG.NT 1SG.G AC.SG.F adorar:1SG.PRS.VM Agni:VOC.SG
“Como tu adorador, Agni, adoro tu cuerpo”

Este pasaje ha sido interpretado por los especialistas de manera variada⁹⁵: mientras que Grassmann 1873 [1996]:1763 lo interpreta de modo literal, Hock 2006:26ss. y Kulikov 2007a:1415, consideran que se trata de un caso reflexivo: “As your praiser, I praise myself, o Agni” (Kulikov 2007a:1423, 2000:233). Esta parece ser ya la interpretación de Geldner: “Als dein Lobredner lobe ich mich selbst, o Agni”. Para llegar a esta conclusión, el especialista compara este otro pasaje: *vānde dārúm vādamānaḥ vivakmi* (RV 7.6.1d) “indem ich den Lobredner –dabei- lobe” (Geldner [1951]2003: II, 186), donde *vande dārúm* sería una haplología por *vande vandārum* (Geldner 2003: II, 186). Sin embargo, no hay datos en el contexto de este himno que favorezcan una interpretación reflexiva.

En cuanto al significado exacto con el cual alcanzar una buena traducción, este ejemplo sirve para demostrar que puede haber mucha ambigüedad, pues no se puede descartar aquí una traducción como “persona” (a fin de cuentas, cuando se adora al dios Agni, se adora toda su persona”, pero al mismo tiempo se puede estar haciendo referencia a lo que hemos denominado “forma” si se entiende como una imagen más llana, en la que se adora las llamas del fuego. Esta ambigüedad no es un obstáculo, sino por el contrario aceptable, pues a fin de cuentas se trata de la misma palabra cuyo significado resulta extendido a lo largo de más de un ámbito, lo cual ocurre siempre con el léxico vivo.

En breve, parece importante diferenciar este significado respecto de los anteriores, pues supone una serie de diferencias, entre las cuales se encuentran la referencia a una entidad inanimada (excepto cuando se habla de Agni animizado) o el uso del plural. Pero al mismo tiempo, debe quedar claro que es natural que esto suceda en ámbitos del léxico relacionados entre sí.

⁹⁵ Véase además Puddu 2005 y Pinault 2001.

Una vez analizadas las posibilidades léxicas básicas de la palabra, es conveniente pasar a otros casos en los que se puede hablar de una diferencia funcional; situaciones en las que tal vez el valor léxico no se ha perdido por completo, pero que al mismo tiempo se constata un determinado valor pragmático que influye en la interpretación del término, a lo cual llamaremos “intensificador”, pues esencialmente intensifica un determinado argumento al cual a menudo contrasta con -y selecciona entre- otros posibles referentes.

4.4. «Intensificador»

Se ha dicho ya (y varios de los autores hasta ahora citados lo mencionan) que existe cierta relación entre *tanũ-* y el campo semántico de la proenie. Por ejemplo, Grassmann 1873 [1996] mencionaba la oposición con respecto a la proenie (*toká-*, *tána-*, *prajã-*) o a otras gentes (*jána-*). En ese sentido, algunos pasajes permiten ver que, al haber una oposición, se realza pragmáticamente un determinado sintagma nominal, que resulta distinguido respecto de otros, sin que el valor léxico se pierda necesariamente (lo que, por el contrario, variará según el grado de gramaticalización).

A este respecto, es Kulikov (fundamentalmente en 2007a pero también con referencia en otros trabajos, como por ejemplo 2000) uno de los especialistas que más hincapié ha hecho en este tipo de uso. La evidencia encontrada para nuestra investigación nos permite estar de acuerdo con la posición de este autor, e incluso a llevar tal interpretación a una subclasificación posible, dado que es sabido que los intensificadores suelen ser de diferentes clases: adnominales, adverbiales (exclusivos e inclusivos) y atributivos. En particular, seguiremos aquí trabajos como el de König y Gast 2006 y veremos de qué modo se pueden entender los casos con *tanũ-*.

Como intensificador adverbial, *tanũ-*, que tiende a preferir la expresión verbal (Kulikov 2007a), se caracteriza por restringirse al nominativo e instrumental, por lo que queda por fuera de la estructura argumental obligatoria del verbo. De este modo, se acerca a la situación de «persona» que en español puede utilizarse en la expresión intensificadora «en persona»⁹⁶:

⁹⁶ Este paralelo tiene por objetivo señalar la cercanía que puede haber entre la noción de persona y la de intensificación, lo que lleva a pensar que no solamente se puede hablar de un cambio únicamente a partir de la noción del cuerpo.

(20) svā tanūr baladéyāya mā ā ihi
 propio:N.SG N.SG.F receptor_de_fuerza:DAT.SG 1AC.SG PREV ir:2SG.IMPV.VA
 “Ven en persona para darme fuerza” (RV 10.83.5d = AV 4.32.5cd)

(21) sá mandasvā hi ándhasaḥ
 DEM.N.SG alegrarse:2SG.IMPV.VM ENF hierba:G.SG.NT
 rādhase tanvā mahé
 generosidad:D.SG.M INSTR.SG gran:D.SG
 “Alégrate tú mismo/en persona para la gran generosidad de la hierba”
 (RV 3.41.6ab, RV 6.45.27b; AV 20.23.6b)

Para la interpretación de (20), se sigue aquí la opinión de Kulikov 2007a. Como nota el autor, *svā tanūr* es un sintagma que ha causado muchos problemas de interpretación, como se puede ver en las traducciones de Hillebrandt, Ludwig, Grassmann y Geldner (Kulikov2000:234). Nótese, por ejemplo, el comentario de Geldner: “Oder: (ich bin) dein Leib. Sāy.: mein eigener Körper geworden“ (Geldner 2003:265, n.p.p.). En este pasaje, la combinación de este lexema en nominativo con un verbo de movimiento traslativo (que no requiere otro argumento en tal caso), suprime el sentido léxico de «cuerpo» o «persona» e intensifica pragmáticamente la presencia del dios mismo en el rito. Renou traduce este pasaje de modo similar: “viens à moi en personne, pour (me) donner (ta) force!” y señala en sus notas que este empleo en nominativo se diferencia de otros como el de RV 10.56.2, 6.24.7, etc., y que por tanto:

(...) la nuance ici dépasse celle d’un simple réfléchi: viens sous la forme corporelle qui t’est propre. L’association de *t^o* et de *svā-* se retrouve dans *tanvām... svām* 3.53.8 « sur son propre corps ». *svām tanvām* 10.120.9 « à (Indra) en personne » et 8.11.10 « ton propre corps = à toi-même » (...) (Renou [EVP XV] 1966:172-173).

A estos casos también se puede agregar aquel otro citado por Kulikov 2007a:1425, para el que el autor sugiere una interpretación bastante interesante:

(22) hávante u tvā hávyam vívāci
 invocar:3PL.INJ.VM ENF 2SG.AC digno_de_sacrificio:AC.SG contienda:LOC.SG.F
 tanūṣu śūrāḥ sūryasya sātaú (RV 7.30.2b)
 LOC.PL.F héroe:N.PL sol:G.SG.M obtención:LOC.SG.F
 “Los héroes te invocan a ti, digno del sacrificio, en la contienda, en sus cuerpos en

la obtención del sol”

A propósito de este último pasaje, los especialistas difieren en cuanto a la traducción. Según Gelder 1951 [2003]: II, 207, “Die rufen sie, (...) die Helden (im Kampf) um ihre Leiber, um die Sonne zu gewinnen”; Kulikov 2007a:1425 traduce “The heroes themselves (= even the heroes) call in the verbal contest you (= Indra), worthy of sacrifice, in the fight for the sun”. Este autor explica la presencia de un locativo en lugar del instrumental como forma típica enfática, a través de una posible atracción por parte de los otros dos locativos en el mismo pasaje. Sin duda, una interpretación interesante y bastante plausible⁹⁷.

Es importante señalar con respecto a los usos adverbiales, que es difícil encontrar algún tipo de distinción entre casos de exclusión o de inclusión. Al menos, parecería que no es en las expresiones en sí mismas donde encontraremos tal información de modo explícito, sino en todo caso por inferencia. Nótese que el próximo pasaje puede incluirse como ejemplo de intensificador, si seguimos la posición de Kulikov 2000, más allá de los problemas de lectura que implica, y que podemos pensar, por el contexto, que más probablemente se trate de exclusión que de inclusión, pero sin ningún tipo de prueba conclusiva al respecto:

(23)	ayám	samaha	mā	tanu
	DEM.N.SG.NT	como_sea:IND	1SG.AC	VOC.SG.F
	ūhyāte	jānān	ānu (RV 1.120.11d)	
	conducir:3SG.INTS.VM	gente:G.PL	PREV	

Desde nuestro punto de vista, resulta pertinente la traducción de Kulikov⁹⁸: “the chariot, indeed, will carry me –itself! (i.e. o you, which will do it itself, without horses!)” (“Tú, el carro, que ése me lleve como sea entre la gente”), sirviéndose de otros pasajes como paralelo para afirmar un valor enfático, entendido como un caso de “correferencia inesperada”, similar al de AV 4.32.5cd citado más arriba. Esta lectura estaría basada en la afirmación sarcástica de parte de quien recita estas palabras de que es el carro el que lo conducirá por sí mismo, sin caballos.

Ahora bien, el autor considera como posible la presencia de un vocativo reflexivo

⁹⁷ En algún caso, también en dativo: RV 10.158.4b.

⁹⁸ Véase Kulikov 2000 para una discusión completa y diferentes traducciones acerca de este pasaje.

sólo en la medida en que se lo considera en sentido amplio, como lo que en este trabajo estamos considerando como intensificador, no como reflexivo (en tanto sería imposible la correferencia con un elemento sin posición argumental en la cláusula). Por ese motivo es que citamos el pasaje en esta sección, pues efectivamente puede entenderse en este sentido, ya que sí es posible que un intensificador ocurra como adjunto y también que un vocativo reemplace un nominativo, aunque esto sólo pueda suceder esporádicamente: “(...) the vocative noun, apart from the common vocative function (i.e. call, appeal), serves to emphasize some features or aspects of the referent (‘you... have become –the Lord of wealth!...’; ‘you... -like a mare!...’; etc.)” (Kulikov 2000:236). E incluso también se podría recurrir a una explicación más simple, pues es reconocida la frecuencia con que en védico puede haber casos de “anacoluto”, en los que una forma determinada con cierto caso y número puede sustituir a una con otros rasgos morfológicos (Renou 1965:231-232).

Por su parte, en los usos adnominales, generalmente *tanũ*- refuerza un referente al constituir un argumento. Ejemplo de esto es (24), donde se pide la protección de la propia persona mediante una forma marcada, intensificada, en lugar, por ejemplo, de un simple pronombre personal de primera persona plural del referente que se esperaría:

- (24) tvám naḥ agne táva deva pāyúbhir
 2N.SG 1G.SG Agni:VOC.SG 2G.SG dios:VOC.SG protección:INS.PL.M
 maghónaḥ rakṣa tanvāḥ ca vandyā (RV 1.31.12ab)
 generoso:AC.PL.M proteger:2SG.IMPV.VA AC.PL y:IND venerable:VOC.SG
 “Agni, con tus poderes de protección protege a los generosos, oh dios, y también a
 nosotros mismos, oh venerable”

En casos como éste, también analizado en Kulikov 2000:234, hay una importante fuerza pragmática que lleva a que esa primera persona plural (*naḥ*) se recupere en la figura de quien formula el himno, es decir deícticamente si nos situamos dentro del discurso, y anafóricamente si lo consideramos desde fuera. Este tipo de uso tiene generalmente un referente en primera persona plural, más que en cualquier otra persona y número. Es cierto que también se trata de un tipo de combinación especialmente frecuente éste de un verbo de protección y *tanũ*, y ello podría implicar

tal vez un caso de lexicalización⁹⁹ en la idea de proteger la persona, que en ejemplos como el anterior ha llegado a desaparecer incluso el pronombre *naḥ*.

Algo similar ocurre con verbos que significan precisamente lo opuesto a “proteger”:

- (25) *mā naḥ hiṃsīḥ pitāraṃ mātāraṃ ca*
 NEG 1PL.G herir:2SG. AOR.INJ.VA padre:AC.SG.M madre:AC.SG.F y:IND
svām tanvām rudra mā rīso naḥ (AV 11.2.29cd)
 propio:AC.SG AC.SG.F Rudra:VOC.SG.M NEG herir:2SG.INJ.VA 1PL.G

“No hieras a nuestro padre y nuestra madre, Rudra, no hieras nuestro propio cuerpo”

Este tipo de sintaxis en la que se combinan diferentes elementos que están al mismo nivel, como en el caso anterior “los venerables” y “nosotros mismos” se reitera en este tipo de textos, y sobre todo con algunos verbos como los ya mencionados, y podría estar relacionado con una poética indoeuropea en general. Otro ejemplo puede ser AV 3.28.5-6cd (*tām lokāṃ yamīny abhisāmbabhūva sā no mā hiṃsīt **pūruṣān paśūmś** ca*), en el que los dos elementos son el ganado (*paśū-*) y el hombre (*pūruṣa-*). Algo similar ocurre con el verbo *trā-*, como señala Watkins 1995:212, quien cita AV 8.7.11cd (*trāyantām asmín grāme gām **ásvaṃ pūruṣaṃ paśúm***), donde se concatenan el caballo (*ásva-*), el hombre y el ganado.

En particular, a los adnominales pertenece un amplio conjunto de situaciones con una primera persona plural como referente y tópico, en contraste con respecto a otros sintagmas constituidos diferentes grupos humanos. Éste es, justamente, el caso señalado por Grassmann al referirse a la combinación con otros sustantivos. El referente de *tanū-* evoca un *aquí y ahora* performativo que se puede recuperar en los oficiantes del rito, o tal vez en la idea de una generación representada por los presentes:

⁹⁹ Siguiendo la definición de Lehmann 2002b, puede entenderse “lexicalización” como un proceso por el que se accede a una colocación de manera holística, de tal modo que este conjunto de elementos antiguamente desligados entre sí pasa a ser una entrada en el inventario léxico.

- (26) mṛḍáyāḥ nas tanūbhyaḥ
 ser_favorable:SBJ.VA 1PL.G DAT.PL.F
 máyas tokébhyas kṛdhi (AV 1.13.2cd)
 deleite:AC.SG.NT hijo:DAT.PL.M hacer:2SG.IMPTV.VA
 “Sé favorable a nuestros seres, hazte deleite para nuestros hijos”
- (27) áva drugdhāni pítryā sṛja naḥ
 PREV pecado:AC.PL paterno:AC.PL.NT dispensar:2SG.IMPV.VA PRN.1DAT.PL
 áva yā vayām cakṛmā tanūbhiḥ (RV 7.86.5ab)
 PREV REL.AC.PL 1.PL.N hacer:1PL.PF.VA INSTR.PL.F
 “Dispénsanos de los pecados cometidos por nuestros padres (y) los que nosotros mismos hemos hecho”¹⁰⁰
- (28) madema tanvā tánā ca (RV 6.49.13d)
 regocijarse:1PL.OPT.VA INS.SG.F descendencia:INS.SG.NT y:IND
 “Que nos regocijemos con nuestro ser y nuestra descendencia”
- (29) yajñam ca nas tanvaṃ ca prajāṃ ca
 sacrificio:AC.SG.M y:IND PRN.DAT.PL AC.SG y:IND descendencia:AC.SG y:IND
 ādityair indraḥ saha cīkṣipāti (RV 10.157.2ab)
 Adityas:INSTR.PL Indra:N.SG con:IND ser:favorable:3SG.SBJ.VA
 “Que Indra junto con los Adityas sea favorable al sacrificio, a nosotros mismos¹⁰¹ y a nuestra descendencia”¹⁰²

No está de más insistir en que en todos estos pasajes hay un referente de primera persona plural coordinado con otro elemento (en general, de tipo generacional). En segundo lugar, que hay cierta variación en cuanto al número morfológico, aunque la referencia siempre sea plural: nótese que mientras que (24) y (25) emplean *tanū-* en plural, en (26) y (27) está en singular, modificado por un pronombre personal de primera plural, sin ninguna diferencia funcional aparente. Uno podría preguntarse si el empleo del singular está relacionado con un mayor grado de lexicalización del

¹⁰⁰ Pasaje también considerado como caso de intensificación por Geldner 2003:257 y Kulikov 2000:234.

¹⁰¹ “(Notre) personne” (Renou, EVP XVII: 33).

¹⁰² Geldner, como en otras ocasiones, recurre a una interpretación más literal. En este caso, “unser Opfer, unseren Leib und unsere Kinder möge Indra mit den Āditya’s in Ordnung halten” (Geldner 2003: III, 387).

término o no. Ciertamente es que este tipo de cambios es muy frecuente en muchas lenguas, sobre todo en situaciones propias del patrón autbenefactivo en las que hay implicadas partes del cuerpo, como ocurre por ejemplo en expresiones del español como “se dieron la mano” (y no “darse las manos”); “se lavan la cabeza”, “comen su almuerzo”, etc. Pero dado que por ahora no hay ningún indicio de que esto pueda influir en la consideración del fenómeno reflexivo, tal distinción debe ser dejada de lado. Por otro lado, lo esperable sería un camino desde el plural hacia el singular, pero lo que muestran los textos es cierta conservación del plural.

La siguiente observación tiene que ver, justamente, con la frecuente combinación con *toká-*, *tána-* o *prajǎ-* (“hijo”, “descendencia”, “prole”). En estas expresiones *tanũ-* identifica y **enfoca** un grupo generacional presente, tal como se veía en los ejemplos (26) a (29). En otras palabras, este grupo de pasajes tienen como característica en común un referente en primera persona, más habitualmente en plural, que por este medio resulta puesta en foco y diferenciada de otros posibles referentes. Para esta interpretación, estamos recurriendo aquí a la noción de foco propia de la gramática cognitiva, que corresponde a un proceso de selección cognitivo en el que una porción del evento es elegido para recibir un estatus máximamente prominente, permitiendo que el resto de la información del evento esté presente de modo menos prominente (Maldonado 2000: 159).

En total, en catorce pasajes se coordinan estos elementos en el RV y AV. Y sólo en el RV encontramos doce pasajes: 1.31.12ab, 1.84.17d, 10.157.2a, 10.4.7d, 2.9.2c, 5.70.4a-c, 6.46.12c, 6.49.13cd, 7.104.10d (=AV 8.4.10d), 7.104.11a, 8.68.12a, 7.86.5ab, es decir más del seis por ciento, número que si bien es bajo, puede no serlo suficientemente como para hablar de una distribución azarosa.

Estos casos también podrían considerarse simplemente como con la etiqueta de “persona” que se ha dado para algunos pasajes, pues en efecto se puede entender de ese modo. Sin embargo, se ha preferido diferenciar estos pasajes en particular pues entre las características propias de este conjunto, se encuentra la relación clara con otros elementos generacionales, el referente en primera persona plural y, fundamentalmente, el hecho de referir enfáticamente a este grupo de personas diferenciándolas de otros grupos.

Tal vez se podría hablar en estos casos de colocación. Renou los considera

expresiones idiomáticas, ya que postula que ambos miembros coordinados (“nosotros” y “nuestros hijos”) pierden su independencia léxica y pasan a significar en bloque “continuidad”, aunque probablemente no es necesario llegar al extremo de una situación de completa pérdida de independencia léxica, sobre todo en el caso de referencia a la progenie. Por lo tanto, matizando lo anterior, se puede proponer aquí un caso de colocación¹⁰³, concepto que entendemos, siguiendo a Corpas, como las combinaciones de palabras frecuentes en el uso pero claramente composicionales y por tanto no lexicalizadas (*desatarse una polémica, desempeñar un papel, importancia capital, rechazar categóricamente, profundamente dormido*). Las formas que reciben esta etiqueta, o al menos las más características, son sencillamente clichés verbales; de ahí que Corpas 1996: 50-53 les atribuya como rasgo característico el pertenecer, no al ‘sistema’ de la lengua, sino a la ‘norma’. Ello equivale a decir que sus reglas de formación no son peculiares y que su significado es predecible a partir del de sus componentes” (citado en Piera y Varela 1999:4412-4413).

De los tres términos asociados, el más frecuente es *tána-* que, como se vio antes, está etimológicamente relacionado con la raíz verbal *tan-*. Esto podría ser un argumento a favor de relacionar también *tanñ-* con esta etimología, en la medida en que puede entenderse el cuerpo como algo fino y prolongado y por lo tanto relacionado con la noción de “continuidad”, sobre todo si se tiene en cuenta que es un recurso muy popular entre las lenguas indoeuropeas antiguas el empleo dentro de un mismo sintagma de dos términos relacionados etimológicamente (Pinault 2001:193).

En el AV, los cinco casos (siempre descontando los que están tomados del RV) son: 5.3.7b, 5.41.12b, 1.13.2cd, 6.41.3b y además un caso en el que la generación presente se coordina con la anterior: 11.2.29d. Tal descenso con respecto al RV podría deberse ya a razones de azar, ya a que el término en este corpus parece acotar de algún modo su gama de significación, aunque a partir de ahora se lo empieza a ver coordinado más frecuentemente con otros términos referidos a las partes de una persona, como se vio en AV 7.57.1c, citado en (4), o como también ocurre en AV5.1.7b y en AV1.18.3a.

¹⁰³ “Entendemos por ‘colocaciones’, con Corpas (1996), las combinaciones de palabras frecuentes en el uso pero claramente composicionales y por tanto no lexicalizadas (*desatarse una polémica, desempeñar un papel, importancia capital, rechazar categóricamente, profundamente dormido*). Las formas que reciben esta etiqueta, o al menos las más características, son sencillamente clichés verbales; de ahí que Corpas (1996: 50-53) les atribuya como rasgo característico el pertenecer, no al ‘sistema’ de la lengua, sino a la ‘norma’. Ello equivale a decir que sus reglas de formación no son peculiares y que su significado es predecible a partir del de sus componentes” (Piera y Varela 1999:4412-4413).

Esta relación entre dos generaciones contrapuestas también sirve para volver sobre otro tema mencionado antes, pues parecería que se puede establecer un paralelo: por un lado, dos generaciones de personas vivas (fundamentalmente generación *presente* versus *futura*) y, por otro, la idea de un cuerpo *en vida* y *en muerte* (el cuerpo asumido en el Más Allá según los himnos fúnebres, de lo cual se derivaría la siguiente ecuación: el nuevo cuerpo es al muerto, lo mismo que la descendencia al vivo; es decir, la existencia del muerto se prolonga en otro cuerpo así como la del vivo se prolonga en su descendencia. Esto avalaría, sin dudas, la interpretación similar de cuerpo tanto en el caso de los vivos como en de los muertos, y además avalaría una posible relación etimológica entre el término referido al cuerpo y a aquel de la descendencia.

Nótese que Pinault desarrolla una idea similar a tal propuesta:

Les syntagmes formulaires associant *tanũ-* «personne» et *tán-* «continuité, descendance» expriment d'abord le fait que la personne se continue dans sa progéniture, laquelle assure la poursuite de la lignée et le culte des ancêtres. Sur un autre plan, *tán-* redouble dans la séquence la notion de continuité inhérente au mot *tanũ-* et exprime, en profondeur, que l'essence de la personne ainsi désignée réside dans la continuité (Pinault 2001:195).

Por supuesto, en ningún momento hay que olvidar que en una gran mayoría los pasajes son ambiguos y que muchas veces no es posible restringirse a un único significado. Es decir, no siempre ocurre que el valor de intensificador le reste el significado léxico. Lo mismo se aplica a los diferentes tipos de intensificadores, pues la clasificación que hemos presentado es más bien ideal. Muchos pasajes pueden interpretarse de una u otra forma, ya que los límites entre estas tres subclases son difusos, por lo que tal vez es preferible pensar que estas subclases se encuentran dentro de una escala gradual, en la que unos ejemplos se acercan más a un prototipo que otros.

La reunión de diferentes formas bajo una misma categoría como intensificador se debe a que, más allá de las diferencias morfológicas, sí puede hablarse de una función compartida y a que a menudo no es posible hacer una división demasiado estricta. Pero esta ambigüedad no ocurre sólo dentro de las diferentes subclases de una misma categoría, sino que se puede hacer extensible a todas las funciones de esta palabra, pues también es evidente que incluso en casos en los que se la utiliza como

intensificador, *tanũ-* no descarta completamente otras interpretaciones. Así, por ejemplo, en RV 10.157.2a, citado en (29), uno de los sintagmas se encuentra intensificado sin que haya desaparecido la idea de pedir protección para “nuestros cuerpos” o “nuestras personas”, es decir dentro de un esquema de posesión reflexiva.

En algunos casos, la relación de coordinación no se da con la progenie, sino simplemente otras entidades con el siguiente pasaje:

- (30) káraḥ yátra váriṇaḥ bādhitāya divé
 hacer:PTC.VM.N.SG cuando:IND libertd:AC.SG.NT oprimido:DAT.SG cielo:DAT.SG
 jánāya tanvè gr̥ṇānāḥ (RV 6.18.14c)
 gente:DAT.SG.M DAT.SG.F invocar:PTC.MP.N.SG
 “Cuando, invocado, has dado libertad al cielo oprimido, a la gente y a ti [a tu propia persona]”

Este complejo pasaje puede entenderse desde su gran ambigüedad: por un lado, no se descarta el valor léxico, sobre todo como “persona”, lo que da lugar a una interpretación posesiva reflexiva. Pero por otro lado, *tanvè* sirve aquí para diferenciar, mediante la coordinación, los tres ámbitos para los que se invoca, de los cuales uno es, precisamente, el de la propia persona. De este modo, aunque en primera persona de singular, aquí también se podría pensar que hay cierto valor pragmático, pues mediante este elemento se hace referencia enfáticamente al aquí y ahora del enunciante.

En cuanto al grupo de intensificadores atributivos, según la clasificación de König y Gast 2006, parecería simplemente que no es una función posible de *tanũ-*, sino que tal vez queda relegada para otro término: *svá-*. Respecto de las otras subclases que sí hemos relevado, es importante insistir en que muy a menudo se trata de interpretaciones ambiguas, y que ningún caso puede considerarse que haya alcanzado un grado tan alto de gramaticalización, a diferencia de lo que sucede, por ejemplo, con el intensificador *mism-* español. Además existe una serie de restricciones importantes de acuerdo a la propuesta de estos autores, como el hecho de que en general *tanũ-* sigue siendo el núcleo de un sintagma nominal y no un adjunto. Sin embargo, probablemente todo ello no descarta la posibilidad de considerar el caso en cuestión como uno de intensificador.

Una prueba acerca de su bajo grado de desarrollo se encuentra en relación con la jerarquía de animación. Siguiendo trabajos como los de Smith-Stark 1974¹⁰⁴ y Croft 2003, König y Gast 2006 proponen generalizaciones interlingüísticas acerca de los intensificadores respecto de esta jerarquía que se reproduce a continuación:

Figura 8. Jerarquía de animación de König y Gast (2006:240)

1, 2 > 3 (human) > human common nouns > animate common nouns >
> inanimate common nouns (concrete) > inanimate common nouns
(abstract, time, location)

Esto predice que las lenguas que permitan la combinación de un intensificador con cualquier elemento en un punto determinado de la jerarquía, también permitirá la combinación de este y otro intensificador con elementos en cualquier punto más a la izquierda. Así, los autores proponen la siguiente clasificación de lenguas respecto de la relación entre intensificadores y jerarquía de animación:

Tabla 7. Intensificadores y jerarquía de animación (König y Gast 2006:244)

	Pronombres		Sustantivos comunes			
	1/2	3	Humano	Animado	Inanimado	
					Concreto	Abstracto
Basco	-eu-	-bera-				
Malgasy	-tena		mihitsy			
Nahuatl T.	Sie PRO			-		
Japonés	zisin				zitai	
alemán	Slebst					-
Español	mism-					

Intentando adaptar tal jerarquía al caso *tanũ-*, se podría pensar que éste se encontraría bastante a la izquierda (a pesar de que se trata de un sustantivo que puede, en contextos no enfáticos, hacer referencia a entidades no humanas, como sucedía, por ejemplo, con las “formas” del fuego), pues no se han encontrado casos en los que intensifique un elemento no humano, claramente a diferencia de elementos

¹⁰⁴ Citado en Haspelmath 2011, a propósito de la pluralidad nominal.

como el español *mism-*. Se podría esperar, si hubiera habido un proceso de gramaticalización a lo largo del tiempo, que *tanũ-* hubiera ido ganando espacios hacia la derecha.

En este punto es necesario aclarar que hay unos pocos pasajes que se han dejado de lado para esta categoría, pues son tan ambiguos que pueden considerarse de otra forma. Éste es el caso, por ejemplo, de ciertas expresiones que oscilan entre una interpretación reflexiva y una recíproca, ambas funciones estrechamente relacionadas. Las estrategias de reciprocidad en védico¹⁰⁵ son variadas y se utilizan de modo diferente según las épocas: un recurso habitual es el empleo de la partícula *sám* “con” combinado con un verbo en voz media; otro recurso frecuente es el adverbio *mithaḥ* “mutuamente”, que aparece en un pasaje cuya interpretación oscila entre la reflexividad y la reciprocidad:

(31)	<i>punāné</i>	<i>tanvā</i>	<i>mithaḥ</i>
	purificar:PTC.VM.N.DU	AC.DU.F	mutuamente:IND
	<i>svéna</i>	<i>dákṣeṇa</i>	<i>rājathaḥ</i> (RV 4.56.6a)
	INT.INSTR.SG	fuerza:INS.SG.M	reinar:2DU.PRS.VA
	“Vosotros (cielo y tierra) purificándoos mutuamente a vosotros mismos regís con vuestra capacidad de acción ¹⁰⁶ ”		

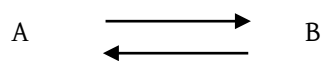
En este caso la ambigüedad está marcada por la presencia de ambos marcadores en una sintaxis bastante compleja. En rigor, hay dos eventos verbales: uno principal, nucleado por *rājathaḥ* “reinar”, al cual pertenece *svéna dákṣeṇa*, y uno secundario, nucleado por *punāné*, del cual depende *tanvā*. Por su parte, la posición *mithaḥ* corresponde por métrica al primer hemistiquio y por tanto depende de la construcción participial, aunque no es rara esta posición intermedia que ofrece una interpretación más ambigua que, después de todo, tampoco es tal dado que el sujeto es el mismo para ambas acciones. Dentro de la construcción de participio, entonces, coexisten dos elementos.

Desde el punto de vista de la interpretación (y no el puramente morfosintáctico),

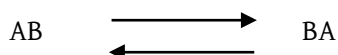
¹⁰⁵ Sin duda, éstas no son las únicas posibilidades en védico, sin contar que también hay otros recursos en sánscrito clásico. Para un estudio detallado de la reciprocidad en védico, véase Kulikov 2007b.

¹⁰⁶ Como señala Elizarenkova 1996:17, *dákṣa-*, en tanto “capacidad de acción, se opone en el RV a *krātu-* como “poder del espíritu” o “poder intelectual”.

una expresión recíproca junto con una reflexiva son de algún modo incompatibles. Es decir, desde el momento en que tenemos un marcador recíproco, la situación parece ser que A realiza algo sobre B y B sobre A:



A esa situación, lo que *tanvã* parecería agregar es:



Es decir que A y B son parte del mismo conjunto y por eso se mantendría con tanta fuerza un dual, justamente el número más propenso a perderse, sin que sea necesario interpretarlo como un caso estrictamente reflexivo. Nótese que también Kulikov considera este pasaje como un ejemplo de intensificación: “purifying each other yourselves, you (sc. *heaven and earth*) rule with your own power” (Kulikov 2000:234). El caso de la elección de “vosotros mismos” en la traducción no debe confundir; tal traducción es la que mejor parece expresar la figura expresada arriba.

4.5. «¿*Tanĩ-* reflexivo?»

El título de este apartado es una de las preguntas centrales de esta investigación, por la que se ha optado mantener (en lugar de dar una respuesta) no para crear misterio sino por dos razones: en primer lugar, para advertir desde el principio que en su gran mayoría son casos ambiguos, en los que no se puede hablar de una estrategia reflexiva definitiva y gramaticalizada, pues *tanĩ-* no pierde su significado léxico, aunque es evidente que su uso se acerca en unos pasajes más que en otros a una función reflexiva. En segundo lugar, porque los datos obtenidos en esta investigación han llevado a la conclusión de que la posible reflexividad *tanĩ-* no es libre, sino que está fuertemente condicionada por el tipo de predicado verbal en que aparece y por los rasgos de transitividad que de ahí pueden extraerse. En consecuencia, una determinación más clara de los pasajes que pueden considerarse reflexivos (y su explicación) se ofrece, en general, en el capítulo correspondiente a la voz media, mientras que aquí se ofrecerá un panorama general de todos los grupos semánticos en los que el uso de este término puede reforzar la correferencia, más allá de la categoría verbal de voz con que se utiliza.

De este modo, aquí se mantendrá la necesidad de discriminar entre grupos semánticos, pues esto ha resultado clave para determinar situaciones en las que parece más esperable que *tanũ-* desempeñe una función reflexiva, más allá de que ésta pueda ser directa (cuando *tanũ-* ocupae la posición del segundo argumento) o indirecta (en el tercero).

Dado que en el AV la frecuencia de *tanũ-* es mucho más baja que en el RV en términos generales, la mayoría de los ejemplos que se presentan aquí provienen del RV. Además, como enseguida se notará, parecería ser que la posibilidad reflexiva está ligada estrictamente al RV, excepto, por supuesto, aquellos pasajes del AV que reproducen textos de la otra colección de himnos.

4.5.1. Contacto con objetos

En este conjunto de verbos se puede ubicar, en primer lugar, la raíz *dhā*¹⁰⁷ “poner”, “colocar”. En determinados pasajes, la raíz se combina con *tanũ-* cuando hace falta un tercer argumento correferente (para mencionar el lugar donde algo es colocado), y eso da lugar a una interpretación posesiva reflexiva, en la medida en que la correferencia se establece entre el primer y el tercer argumento:

- (32) *tanũṣu śubhrāḥ dadhire virúkmataḥ* (RV 1.85.3b)
 LOC.PL.F brillante:N-AC.PL poner:3PL.PF.VM ornamento:N-AC.PL.M
 “Se han puesto brillantes ornamentos en sus cuerpos”¹⁰⁸

La referencia al cuerpo y a sus partes no es infrecuente en el caso de este verbo. Otro ejemplo:

- (33) *ášāḷham sáhaḥ tanvì śrutáḥ dadhe* (RV 1.55.8b)
 invencible:AC.SG fuerza:AC.SG.NT LOC.SG.F famoso:N.SG poner:3SG.PRS.VM
 “El famoso coloca la fuerza invencible en su cuerpo”

¹⁰⁷ Véase páginas 339ss.

¹⁰⁸ Nótese que por la forma de los nombres, pueden ser tanto acusativos como nominativos, por lo que también se podría traducir por “los brillantes ornamentos están colocados en sus cuerpos”, ya que eso lo podría permitir la forma verbal, interpretada en relación con el paradigma estativo. En ese caso, se eliminaría uno de los tres participantes, alejándose en cierto grado de una interpretación reflexiva.

Ambos casos pueden considerarse posesivos reflexivos, pues no se pierde el sentido léxico de *tanũ-*, sobre todo si se considera el paralelo con estos otros pasajes de referencia disjunta:

- (34) ádhi śrávāṃsi dhehi naḥ tanũṣu (RV 3.19.5d)
 PREV fama:AC.PL.NT poner:2SG.IMPV.VA 1PL.G LOC.PL.F
 “(Agni,) pon la fama a nuestro ser (lit. a nuestros cuerpos)”
- (35) víśvā tanũṣu bheṣajāni dhattam (RV 6.74.3b)
 todo:AC.PL.NT LOC.PL.F remedio:AC.PL.NT colocar:2DU.IMPV.VA
 “(Oh Soma y Rudra,) colocad todos los remedios en nuestros cuerpos”

Estos ejemplos¹⁰⁹ se caracterizan por el rasgo en común de que la referencia de *tanũ-* no se recupera en otro argumento del verbo sino en el enunciante, ese elemento de primera persona plural, que ya se vio que tiene un fuerte valor pragmático. Otro rasgo de estos últimos pasajes es que pertenecen al núcleo más antiguo del RV, mientras que los otros, en los que se establece la correferencia, corresponden a himnos más recientes. En consecuencia, tal vez podría pensarse que un valor de intensificación quizás sea un escalón intermedio entre el valor exclusivamente léxico y un acercamiento hacia un posible uso reflexivo.

Ahora bien, un caso ambiguo y muy temprano, es el siguiente:

- (36) sūrah upāké tanvām dádhanah (RV 4.16.14a)
 sol:G.SG.M delante:LOC.SG AC.SG.F colocar:PTC.PRS.VM.N.SG
 “Colocándote/ colocando tu cuerpo delante del sol”

Este pasaje es ambiguo entre posesión reflexiva (y, por lo tanto, autobenefactivo) y reflexividad en sentido estricto, pues por un lado *tanũ-* conserva su valor léxico, que es el mismo valor que tiene en otra estrofa de este mismo himno (RV 4.16.17d); pero al mismo tiempo hay una diferencia con respecto a las situaciones transitivas prototípicas. Así, este tipo de ambigüedades es el que daría lugar en el período más temprano a cierta indefinición como puerta abierta para un posible desarrollo posterior de una marca de reflexividad más clara.

¹⁰⁹ También AV 7.42.2d.

4.5.2. Remoción

De esta clase de verbos se analizará aquí la particular combinación de *tanũ-* con la raíz *mṛj-* “refregar, frotar, limpiar”, un verbo que naturalmente parece requerir de la presencia de un término relacionado con lo corporal.

Las formas medias de esta raíz pueden ser transitivas, como en la voz activa, o intransitivas, según el tipo de formación. Y especialmente, son intransitivas cuando se utiliza el participio en *-āna-* del tema de presente, lo cual hace más interesante que el único caso transitivo sea aquel que se combina con *tanũ-*:

- (37) máryaḥ ná śubhrás tanvām mṛjānaḥ (RV 9.96.20a)
joven:N.SG COMP espléndido:N.SG.M AC.SG.F adornar:PTC.PRS.VM.N.SG.M
“Como un joven espléndido, adornando su cuerpo/adornándose (Soma)”

Algo similar ocurre en el siguiente pasaje, que también es el único entre las formas de perfecto medio que puede considerarse transitivo:

- (38) vi sātāye tanvaṃ māmṛjīta (RV 7.95.3d)
PREV victoria:DAT.SG AC.SG.F preparar:3SG.OPT.PF.VM
“Querría frotarse/frotar su cuerpo para la victoria”¹¹⁰

En consecuencia, se produce la misma ambigüedad entre un posesivo reflexivo y un reflexivo directo canónico, ya que el valor léxico como “cuerpo” no desaparece del todo.

Por el contrario, este verbo no puede expresar reflexividad en sentido estricto a través de la sola voz media, a menos que ésta sea una forma causativa, que viene a cubrir una posición claramente transitiva frente a los posibles usos intransitivos de la media en los diferentes temas (Jamison 1983):

- (39) táva śriyé marútaḥ marjayanta (RV 5.3.3a)
2G.SG esplendor:D.SG.F Marut:N.PL adornar:3PL.CAUS.INJ.VM
“Los Marut se adornan para su esplendor”

¹¹⁰ “Puisse-t-il en vue du gain se laisser frotter-vigoureusement le corps!” N.p.p. : “Le sujet probable est le vajin” (Renou [EVP III] 1966:113).

- (40) uraú antárikṣe marjayanta śubhrāḥ (RV 7.39.3b)
 vasto:LOC.SG espacio:LOC.SG.NT adornar:3PL.CAUS.INJ.VM hermoso:N.PL.F
 “En el vasto espacio se adornan las hermosas”

Ya entre los himnos más recientes hay otros dos pasajes en los que la combinación con *tanũ-* y preverbo *ní* da lugar a una interpretación reflexiva indirecta, aunque con cierta ambigüedad con una situación autobenefactiva:

- (41) vāśam devāsas tanvī ní māmṛjuḥ (RV 10.66.9d)
 poder:AC.SG dios:N.PL LOC.SG PREV frotar:3PL.PF.VA
 “Los dioses se han frotado el poder en el cuerpo” (recibieron el poder)

- (42) yajñām janitvī tanvī ní māmṛjuḥ (RV 10.65.7d)
 ofrenda:AC.SG producir:GND LOC.SG PREV frotar:3PL.PF.VA
 “(Los dioses), tras producir la ofrenda, se la (i.e. la ofrenda) han frotado en el cuerpo”

Estos dos pasajes, también considerados reflexivos por Kulikov 2007a:1419, no sólo son más recientes, sino que además presentan una voz activa, por lo que se podría pensar que se trata de un punto más avanzado en el desarrollo de este sintagma como marcador de reflexividad, puesto que hay correferencia entre dos elementos. Nótese que estas expresiones parecen reemplazar las anteriores construcciones con voz media, como alternancia para este tipo de significado: desde “ungir” hacia “recibir”, en las que el locativo es reinterpretado como un receptor de tal beneficio (Jamison 1983).

4.5.3. Engendración

Se ha encontrado que también *jan*¹¹¹, un verbo altamente transitivo desde su origen pero que presenta una distribución en cuanto a transitividad según las diferentes clases de presente, presenta una interesante combinación con *tanũ-*.

¹¹¹ Véase página 366ss.

Las estructuras transitivas por lo general presentan un elemento en ablativo que indica aquello a partir de lo que algo es generado, sin que este elemento tenga un valor agentivo o instrumental, sino un simple origen. Y, dado que se trata de una acción tan relacionada con el aspecto corporal, pues el nacimiento se produce a partir del cuerpo de una persona, no llama la atención el siguiente pasaje en que precisamente *tanũ-* se utiliza para indicar tal origen:

- (43) *yát mātāraṃ ca pitāraṃ ca sākām*
cuando:IND madre:AC.SG.F y:IND padre:AC.SG.M y:IND simultáneamente:IND
ājanayathās tanvāḥ svāyāḥ (RV 10.54.3cd)
engendrar:2SG.CAUS.IMPF.VM cuerpo:ABL.SG.F propio:ABL.SG
“Cuando al padre y a la madre engendraste simultáneamente a partir de tu propio cuerpo”

Aquí la elección de *tanũ-* y de la voz media es comprensible, dada la naturaleza corpórea implícita en el acto de la procreación. Sin embargo, de acuerdo con Kulikov 2007, se puede pensar también en un valor adicional de *tanũ-* como intensificador (reforzado por *svá-*), que remarca la correferencia de dos elementos. En otras palabras, aunque aceptemos el valor léxico aquí, no se puede descartar un uso fuertemente marcado y enfático. Y menos aún si se tiene en cuenta que en este mismo himno se utiliza ya *tanũ-* con valor muy marcado, no enfatizando correferencia entre dos argumentos pero sí como intensificador anafórico: *yát ácaraḥ tanvā vāṽṛdhānāḥ* (RV 10.54.3cd)¹¹².

También hay otro pasaje en el que *tanũ-* va más allá del simple marcador enfático de correferencialidad para acercarse a una verdadera interpretación reflexiva:

- (44) *ṛtāya saptá dadhiṣe padāni*
orden:DAT.SG.M siete:IND poner:2SG.PF.VM paso:AC.PL
janāyan mitráṃ tanvè svāyai (RV 10.8.4d)
engendrar:PTC.PRS.N.SG.M amigo:AC.SG.M MR.DAT.SG propio:DAT.SG
“Para el orden has dado siete pasos convirtiéndolo en un amigo (lit. engendrando un amigo) para ti mismo”¹¹³

¹¹² Véase página 369ss.

¹¹³ Agradezco el valioso comentario de José Virgilio García Trabazo a propósito de este pasaje.

En este pasaje el valor léxico de *tanũ-* como “cuerpo” es difícil de recuperar (“un amigo para tu propio cuerpo”). En todo caso, tal vez, se puede hablar aquí de “persona” en sentido general, pero eso no descarta que su presencia enfatice la correferencia entre dos argumentos, lo cual da lugar a una posible expresión reflexiva indirecta. Esta interpretación parece lógica.

Un argumento adicional a favor de la interpretación reflexiva de este pasaje puede ser el hecho de que precisamente en la estrofa anterior también se utiliza *tanũ-* con una posible interpretación reflexiva: *asya patmann aruṣīr aśvabhudhnā ṛtasya yonau tanvaḥ juṣanta* (RV 10.8.3b) “En su camino, las rojizas llevadas por caballos se regocijan/disfrutan de sus personas en el útero”.

El pasaje citado en (44) pertenece al núcleo más reciente del RV y ello puede estar relacionado con la elección de la voz activa: si se piensa que ésta es una etapa en la que el *tanũ-* como marcador reflexivo está más desarrollado que en el período de los himnos más antiguos, entonces se podría asumir que en determinados contextos la marca de voz puede llegar a considerarse redundante e insuficiente por sí sola.

Es cierto, por otro lado, que los pasajes acerca de los que se afirma esto son relativamente pocos, pero no han aparecido a lo largo de esta investigación motivos que puedan considerarse como mejores para explicar este fenómeno.

4.5.4. Combinación y acomplamiento

La primera raíz a considerar aquí es *prc-* (a menudo acompañada por el preverbo *sám*) “mezclar, unir”, que se utiliza en dos tipos de contextos clave: por un lado, para hacer referencia de la unión sexual entre Yamī y Yama (o entre esposa y esposo, de modo más general), y por otro, en los himnos fúnebres en los que se hace referencia a la unión del ser con un nuevo cuerpo en el Más Allá. El verbo se combina con *tanũ-* en RV 10.10.11d, 10.10.12a; AV 18.1.13b, 18.1.14a y 6.74.1a.

Del estudio del corpus se infiere que la voz media por sí sola no expresa reflexividad en sentido estricto y, si bien los casos correferenciales con *tanũ-* no son pocos, en ellos se puede mantener perfectamente el significado léxico sin la necesidad de proponer una interpretación reflexiva, ya que el mismo valor de unión corporal

está latente en el propio significado del verbo:

- (45) *tanvā me tanvām sām piprgdhi* (RV 10.10.11d)
cuerpo:INS.SG.F 1SG.G cuerpo:AC.SG.F con:IND unir:2SG.IMPV.VA
“Une tu cuerpo con el mío”

La imposibilidad de considerar estos pasajes como reflexivos se apoya en la elección en varios pasajes de la voz activa y no media, y en la doble presencia de una palabra “cuerpo”, que indica así cada una de las personas que se unen allí. Esto mismo es lo que permite la aternancia por la cual, en vez de un “cuerpo” en acusativo y otro en instrumental, también es posible encontrar una sola forma plural en nominativo:

- (46) *sām vaḥ pṛcyantām tanvāḥ* (AV 6.74.1a)
con:IND 2DU.G unir:3PL.IMPV.VP cuerpo:N.PL.F
“Que vuestros cuerpos estén unidos”

Como se indica a través de la traducción, no se sigue aquí la interpretación pasiva del verbo, sino la anticausativa media (véase Kulikov 2012:512-517). De ahí deriva la elección del nominativo para *tanvā-* en lugar del acusativo. Sin embargo, se ha elegido “voz pasiva” para la glosa pues así se suele encontrar en la bibliografía.

Un segundo verbo que ofrece interpretaciones de esta clase en contextos similares es *sprś-*:

- (47) *pátyā tanvām sām sprśasva* (AV 14.1.40d)
esposo:INS.SG.M cuerpo:AC.SG.F con:IND unir:2SG.IMPV.VM
“Une (tu) cuerpo a tu esposo”

En este caso, la relación de posesión reflexiva no está marcada por el pronombre personal, sino por la desinencia media. A pesar de la correferencia, se puede mantener el valor léxico, ya que se trata de una unión corporal. Lo mismo puede decirse de AV 14.1.21c y 14.2.32b.

En tercer lugar, se puede mencionar el caso de la raíz *srj-*¹¹⁴:

¹¹⁴ También AV 5.30.14ab.

- (48) enā pátyā tanvām sám sṛjasva (RV 10.85.27c)
 ahora:IND esposo:INS.SG.M cuerpo:AC.SG.F con:IND unir:2SG.IMPV.VM
 “Ahora une (tu) cuerpo a tu esposo”¹¹⁵

Y aunque originalmente verbos de movimiento, también es necesario incluir el caso de ciertas raíces que en estos contextos ya mencionados (la unión sexual y la adquisición de un cuerpo en el Más Allá) se utilizan con el mismo sentido cercano al de “mezclar, unir”, marcado sobre todo mediante el preverbio *sám*. Esto ocurre, en primer lugar, con *gam-* en los siguientes pasajes¹¹⁶:

- (49) sám gachatām tanvā jātavedaḥ (RV 10.16.5d)
 con:IND juntar:3SG.IMPV.VM INS.SG.F Jātavedas:V.SG.M
 “Que él se junte con otro cuerpo, oh Jātavedas”

Luego, el caso de *viś-*¹¹⁷:

- (50) jānyuḥ pātis tanvām ā viviśyāḥ (RV 10.10.3d)
 esposa:G.SG.F esposo:N.SG.M cuerpo:AC.SG.F PREV tomar:2SG.PF.OPT.VA
 “Que el esposo quiera tomar el cuerpo de (su) esposa”

También *yám-*:

- (51) tanūṣu víśvā bhúvanā ní yemire (RV 10.56.5c)
 cuerpo:LOC.PL.F todo:N.PL ser:N.PL PREV confinarse:3PL.PF.VM
 “Todos los seres están confinados a sus cuerpos”¹¹⁸

¹¹⁵ En referencia al casamiento de Sūrya.

¹¹⁶ También en RV 10.14.8d= AV 18.2.10d, 18.3.58d. Nótese que la sinonimia entre todos estos verbos parece estar influenciada por la sola presencia de *sám*.

¹¹⁷ También RV.10.56.1c (= AV 18.3.7c), AV19.3.3b y 19.3.3b.

¹¹⁸ Para este pasaje, de acuerdo con Kulikov 2012, se puede considerar el perfecto como parte del paradigma estativo. El autor interpreta este caso como reflexivo, debido a la correferencia (Kulikov 2012:191). Sin embargo, por las razones señaladas en este apartado y por el fuerte vínculo que se establece entre este pasaje y la referencia a la progenie en los versos siguientes, el valor léxico parece suficiente.

En este pasaje el perfecto puede considerarse como parte del paradigma estativo derivado del tema de perfecto (tal como afirma Kulikov 2012). Y si bien hay cierto grado de correferencia, parece difícil sostener un caso de reflexividad, sobre todo por el fuerte vínculo que se establece entre este pasaje y la referencia a la progenie en los versos siguientes.

Y por último *nah-* “atar”:

(52) yát té tanūṣu ánahyanta devāḥ (AV 19.20.3a)

REL.AC.SG DEM.N.PL cuerpo:LOC.PL.F atar:3PL.IMPV.VA dios:N.PL.M

“Lo que ataron los dioses a (sus) cuerpos”

De modo general se puede decir que en todos estos pasajes el significado léxico de *tanū-* cuadra a la perfección, por lo que no es posible hablar de reflexividad más que en sentido amplio, es decir como un posesivo reflexivo. Eso está relacionado con la elección de la voz activa en varios pasajes y con el rasgo común de pertenecer únicamente a textos tardíos (todos ellos pertenecientes al libro X del RV o al AV), en los que este sustantivo tiene un significado un poco más delimitado que en el RV.

4.5.5. Sacrificio

De este apartado se tomará el caso particular de la raíz *yaj-*, altamente transitiva y central para el mundo ritual que presentan estos textos. Esta raíz presenta un mayor número de pasajes en media que en activa y en varios de ellos se utiliza también *tanū-*:

(53) yáthā áyajaḥ ṛtúbhir deva devān
 igual_que:INDhonrar:2SG.IMPV.VA estación:INS.PL.M dios:VOC.SG.M dios: AC.PL
 evā yajasva tanvām sujāta (RV 10.7.6cd)
 INT honrar:2SG.IMPV.VM AC.SG biennacido:VOC.SG

“Del mismo modo que, oh dios, honraste a los dioses con las estaciones, así hónrate a ti mismo, oh biennacido”

En este caso, la correferencia se establece entre homenajeante y homenajeado, y aquello que se ofrece como homenaje ha sido elidido sintácticamente, pero se puede recuperar fácilmente a través del instrumental de la correlativa. Entre los

especialistas que optan aquí por una interpretación reflexiva, hay que citar a Geldner:

“Wie du zu ihren Zeiten den Göttern opferest, o Gott, so opfere dir selbst, du Schöngelborener!” (Geldner 2003:130), aunque por supuesto el valor léxico del término no está completamente perdido: se invoca a Agni a que honre su propia persona, pero la propia persona no es más que de Agni, por lo que queda instaurada así la ambigüedad.

Una clave fundamental para entender este pasaje como reflexivo es que en la cláusula correlativa se aclara que Agni honra a los dioses (*devān*) y esto se expresa en voz activa, y Agni es también un dios, por tanto no es problemático que *tanvām* cubra aquí una categoría semejante en lugar de limitarse a la idea de cuerpo o de persona.

También es posible encontrar un sintagma reforzado por *svá*:

- (54) ágne yájasva tanvām táva svām (RV 6.11.2d)
Agni:VOC.SG honrar:2AG.IMPV.VM cuerpo:AC.SG.F 2G.SG propio:AC.SG
“Agni, honra tu propio cuerpo/hónrate”

La interpretación reflexiva se ve favorecida por el hecho de que generalmente es un dios al que se rinde homenaje, más que elementos inanimados o partes del cuerpo. Y dado que el invocado es Agni, se puede suponer que es Agni también el referente de *tanvām*.

En estos pasajes es posible pensar que hay una interpretación reflexiva aunque se mantiene siempre por supuesto el valor léxico del término, lo que puede llevar a considerar estos casos incluso como situaciones ambiguas entre un caso reflexivo directo y uno autobenefactivo.

A diferencia de lo que ocurre con verbos como *śubh-*, *yaj-* no ofrece situaciones reflexivas directas (en nuestros términos) únicamente a través de la voz media, a pesar de que en el caso de este último verbo la voz media no parece ser ambigua con una interpretación intransitiva. Esto quizás está motivado por la diferencia en el significado inherente de estos verbos.

Por supuesto, no está de más aclarar que esta es una interpretación en “nuestros términos”, pues se ha visto ya que varios autores se sirven justamente de este verbo para ejemplificar la función reflexiva de la voz media. Grassmann 1873 [1996]:1070,

por ejemplo, considera que la voz media de este verbo reúne los usos derivados reflexivos. Sin embargo, en los términos de esta investigación no sería exactamente función reflexiva en sentido estricto, sino en sentido amplio o situaciones autobenefactivas. Se ha dicho que para Kemmer 1993:47 un marcador reflexivo es un mecanismo gramatical productivo que debe ser obligatorio para que haya interpretación reflexiva, lo cual implica que no la hay cuando el marcador reflexivo está ausente. Por lo tanto, si encontráramos pasajes reflexivos en voz media sin *tanũ-*, automáticamente habría que descartar la posibilidad de considerar este último término como marcador reflexivo (al menos primario).

Otra observación importante (en la que esta raíz parecería ser más estricta que *śubh-*, tal vez precisamente por la diferencia antes señalada), es que los pasajes con *tanũ-* como única estrategia reflexiva corresponden al libro X y son probablemente más recientes, mientras que el pasaje con un sintagma altamente reforzado pertenece a los libros familiares.

Con estos ejemplos se puede sostener que *tanũ-* desempeña aquí una función reflexiva, aunque el significado léxico no se pierda por completo y que esto ocurre de forma progresiva: desde contextos más fuertemente marcados al comienzo, hacia otros más simples una vez que la estrategia adquiere mayor desarrollo.

Un pasaje que merece especial atención por su gran ambigüedad es el siguiente, en el que también se utiliza *svayám*:

- (55) *svayámyajasva* *tanvàm* *vṛdhānáḥ* (RV 10.81.5d)
 IND honrar:2SG.IMPV.VM AC.SG.F aumentar:PTC.VM.N.SG.M
 “Engrandeciendo tu propia persona, tú mismo realiza la ofrenda (*lit.* honra)”

Este pasaje es sin duda tardío, ya que se invoca a Viśvakarman, una divinidad que no aparece en los textos más antiguos. Como se ve en la traducción, se opta aquí por no considerarlo reflexivo, en línea con autores como Geldner: “Bring dir selbst das Opfer, deinen Leib stärkend!”. Por el contrario, se puede entender que se mantiene una simple construcción transitiva con objeto elidido, en la que *svayám* actúa como un intensificador adverbial. En cambio, *tanvàm* forma parte del predicado nucleado por *vṛdh-*, aunque siempre es posible que, como tal, ejerza influencia sobre la interpretación reflexiva. De esta forma, este pasaje sería coherente con aquel otro en

la estrofa siguiente, en la que *svayám* también funciona como intensificador adverbial, y que además la presencia de *tanvám* indica una expresión reflexiva:

- (56) *svayámyajasva* *tanvám* *pr̥thivīm* *utá* *dyām* (RV 10.81.6b)
IND honrar:2SG.IMTV.VM AC.SG.F tierra:AC.SG.F y:IND cielo:AC.SG
“(Viśvakarman,) por ti mismo hónrate a ti mismo, a la tierra y al cielo”

4.5.6. Daño

Entre este conjunto de verbos se recogerá aquí el caso de la raíz *riṣ-*¹¹⁹ “herir”, que en general se usa en la voz media con un sentido intransitivo (“haber sido herido o estar herido”). Pero cuando se combina con *tanũ-* puede interpretarse forma transitiva, dando lugar a una posible interpretación reflexiva, aunque siempre mantiene la ambigüedad con una expresión posesiva reflexiva:

- (57) *svayámripúḥ* *tanvám* *rīriṣīṣṭa* (RV 6.51.7d)
IND impostor:N.SG.M cuerpo:AC.SG.F herir:3SG.PRC.VM
“Que el impostor se hiera por sí mismo”

Nótese la relación cercana entre el anterior y el próximo pasaje:

- (58) *svaiḥ* *sáḥ* *évaiḥ*
propio:INS.PL DEM.N.SG acción:INS.PL.M
ririṣīṣṭa *yúḥ*¹²⁰ *jánaḥ*
herir:3SG.PRC.VM vida:AC.SG.NT hombre:N.SG
“El hombre que a través de sus propias acciones hiera su vida” (RV 8.18.13c)

En ambos casos en voz media se menciona la herida de una parte del ser que forma parte de la esfera del mismo sujeto (en un caso es el “cuerpo”, utilizado también en otros pasajes sin interpretación reflexiva¹²¹, y en otro la “vida”, término relacionado con esta red de conceptos que forman el ser). Así, en un principio, se podría decir que en los dos casos se trata de reflexividad en sentido amplio, es decir como posesión

¹¹⁹ Véase páginas 382ss..

¹²⁰ Para la interpretación de esta palabra sigo el comentario de Geldner quien considera que se trata de una forma corta respecto de *āyus-*, tal como *tmán-* lo es de *ātmán-* (Geldner 2003[1951]:318).

¹²¹ RV 1.114.7d.

reflexiva, aunque al mismo tiempo la influencia que ejerce *tanũ-* sobre este tipo de expresiones la acerca a su interpretación como reflexivo en sentido estricto.

Por otra parte, hay que señalar que en RV 6.51.7d la presencia de *svayám* puede perfectamente entenderse como un intensificador adverbial, aunque no se descarta que pueda haber influido en la interpretación del pasaje como reflexivo.

También en el AV se puede ver un caso en el que la referencia de *tanũ-* se recupera deícticamente en la persona del sujeto que, nuevamente, es primera persona del plural:

- (59) *rātriṃrātrim áriṣyantas tárema tanvā vayám* (AV 19.50.3b)
 noche_a_noche:IND herido:N.PL cruzar:1PL.OPT.VA INS.SG 1PL.N
 “Que noche a noche crucemos nosotros, no heridos en nuestro cuerpo”

A diferencia de los pasajes del temprano conjunto de himnos familiares, aquí ya no se recurre a un sintagma reforzado, aunque se mantiene la ambigüedad entre una expresión reflexiva indirecta y una autobenefactiva (o automalefactiva, en este caso). Además, hay que señalar que, a diferencia de lo que suele suceder en los textos tempranos del RV, en los que hay más casos de correferencia en cuanto al número, en este pasaje del AV un sujeto plural refleja su correferencia sobre un sintagma en singular.

En cuanto a una posible interpretación reflexiva de este pasaje, es difícil de establecer, ya que se trata de un participio activo y *tanũ-* en instrumental, en lugar de acusativo, por lo que es complejo intentar recuperar una estructura transitiva. Por el contrario, sí parece tener un fuerte valor pragmático como intensificador, sobre todo si se considera que se trata de un referente de primera persona plural (cuyo pronombre se encuentra fuertemente realzado, no sólo por la simple presencia en la frase, sino además en una posición prominente del hemistiquio).

4.5.7. Ocultamiento

De este conjunto, *guh*-¹²² merece atención, no sólo por su combinación con *tanũ*-, sino además por el paralelo con los verbos de aparición, como se verá más adelante.

Los pasajes en voz media de la raíz *guh*- generalmente son transitivos y es frecuente que lo que se oculta sea algo relacionado con una “forma” o, incluso, directamente con el cuerpo:

- (60) *tátaḥ* *svapna* *idám* *ádhy* *ā* *babhūvitha*
 entonces:IND sueño:VOC.SG aquí:IND desde:IND PREV originarse:2SG.PF.VA
bhiṣágbhyaḥ *rūpām* *apagūhamānaḥ* (AV 19.56.2cd)
 cura:ABL.PL.M forma:AC.SG.NT ocultar:PTC.PRS.VM.N.SG
 “Desde entonces, sueño, te has originado aquí, ocultando tu forma de las curas”

- (61) *prá* *yā* *jígāti* *khargāla* *iva* *náktam*
 IND REL.N.SG acercarse:3SG.PRS.IND.VA búho:N.SG COMP noche:IND
ápa *druhá* *tanvām* *gūhamānā* (RV 7.104.17b, AV 8.4.17a)
 PREV engaño:INS.SG.F AC.SG.F esconder:PTC.PRS.M.N.SG.F
 “Ella, quien se acerca como un búho durante la noche, escondiendo su cuerpo con el engaño”

- (62) *āviṣ* *kṛṇuṣva* *rūpāni* *mā*
 manifiesto:IND hacer:2SG.impv.VM forma:AC.PL.NT NEG
ātmānam *ápa* *gūhathāḥ* (AV 4.20.5ab)
 AC.SG.M esconder:2SG.INJ.VM
 “Manifiesta tus formas (exteriores), no escondas tu ser (interior)”

Se puede sostener que se trata de un tipo de construcción muy antigua. Knobl 2009, entre otros, ofrece una serie de ejemplos muy tempranos en los que la construcción presenta además un ablativo para indicar aquello respecto de lo que se oculta. Y la prueba más concluyente para tal afirmación está en los ejemplos provenientes del avéstico:

¹²² Véase páginas 386ss.

(63) Avéstico¹²³:

āaṭ □ azəm tanūm aguze
entonces PRON.1N.SG MR.AC esconder:1SG
“Entonces me escondí” (lit. “escondí el cuerpo”)

Con todo esto, se podría suponer que es antigua la construcción “hacer evidente” en la que junto a *guh-* se utiliza un elemento con el significado de “forma” o de “cuerpo” que puede ser ocultado.

La siguiente observación a propósito de este verbo tiene que ver con la ausencia de estructuras fuertes, reforzadas, como las que se daban con *yaj-*, por ejemplo. Es decir, con respecto a verbos como ése, o como *jan-*, en los que la lectura reflexiva parece originarse a partir de cierto valor de intensificación, aquí la estructura dista de un valor enfático y carece de formas que lo indiquen, y al mismo tiempo, sí presenta unos cuantos casos de combinación bastante similar (y de forma homogénea a lo largo de los textos de los diferentes períodos), que haría pensar que se trata de una asociación frecuente entre la acción de ocultar y las formas o el cuerpo.

En consecuencia, se puede pensar que este tipo de asociación frecuente da lugar a un contexto puente, es decir a una situación que, por la frecuencia en que ocurre esta combinación, puede servir para que fácilmente un significado reflexivo se filtre a través, y sirve como modelo para que lo mismo ocurra después en otros tipos de situación. Entonces, ése sería aquí, y no el valor necesariamente de intensificación, el que se debe tener en cuenta para considerar un posible uso reflexivo. En ese sentido, se podría decir que se acerca a lo que estudios como los de la línea tipológico-funcional consideran una situación típicamente endodirigida.

Junto con la raíz, es necesario mencionar el caso de la construcción *gúhā kṛ-* del siguiente pasaje:

(64) sá gúhā cakre tanvāḥ parācaīḥ (AV 8.9.2d)
DEM.N.SG secreto:INS.SG.M hacer:3SG.PF.VA AC.PL.F lejos:IND
“Secretamente ha ocultado lejos sus cuerpos”

¹²³ “āaṭ azəm tanūm aguze aḍairi pāḍəm gāuš aršnō ‘Allors, je me cachai sous le pied d’un taureau” (Extraído de Haudry 1978:277), y también citado en Pinault 2001:190.

Nuevamente, el predicado sugiere una expresión posesiva reflexiva, en el que la diferencia en el número (plural del acusativo y singular del nominativo) realza la posibilidad de un contexto puente en el que el sentido léxico no se pierde del todo.

4.5.8. Aparición

De esta categoría, se resaltarán el caso de la construcción *āvís kṛ-*¹²⁴ “hacer manifiesto”, que en determinadas ocasiones se combina con *tanũ-* y desinencias medias para expresar situaciones de correferencia:

- (65) *āvíḥ tanvām kṛṇuṣe dṛśé kām* (RV 1.123.11b)
 manifiesto:IND cuerpo:AC.SG.F hacer:2SG.PRS.VM vista:DAT.SG.F ENF
 “Haces tu cuerpo manifiesto para que sea visto”

- (66) *āviṣkṛṇvāṇā tanvām purástāt* (RV 5.80.4ab)
 mostrarse:PTC.VM.N.SG AC.SG.F desde_el_este:IND
 “(La Aurora) mostrándose/mostrando su figura desde el este”

En ambos casos existe cierta ambigüedad entre una expresión reflexiva en sentido amplio y en sentido estricto. Pero antes de tomar una posición más determinante, es preciso recordar que se trata de un verbo que con frecuencia tiene en su predicado algún elemento relacionado con el cuerpo o con sus partes y que se trata de una estructura muy similar a la vista en el grupo anterior, por lo que también se lo puede considerar un tipo de contexto puente, que normalmente requiere la referencia al cuerpo, sin que ello implique por necesidad que haya reflexividad en sentido estricto. Y de hecho, no se trata de pasajes reflexivos para Renou: “Belle d’apparence, comme une jeune femme ornée par sa mère, tu mets ton corps à découvert pour qu’on le voie” (Renou [EVP III] 1957:55), “La voici, chatoyante, doublement robuste quand elle découvre son corps à l’orient” (Renou [EVP III] 1957:81), ni para Geldner: “Schön von Aussehen wie eine von der Mutter ausgeputzte junge Frau enthüllst du den Leib zum Beschauen” (Geldner 2003:171).

¹²⁴ Véase páginas 389ss.

Como argumento a favor de este uso no reflexivo, se puede poner en relación el caso de los pasajes del AV con construcciones parecidas pero con *ātmán-* y *rūpá-*, como en *āvīṣ kṛṇuṣva rūpāni māātmānam āpa gūhathāḥ* (AV 4.20.5ab), citado en (62).

Lo mismo ocurre en los siguientes pasajes:

- (67) *āvīṣ kṛṇuṣva rūpāni*
 manifiesto:IND hacer:2SG.IMPV.VM forma:AC.PL.NT
yadā sthāma jīghāṃsati (AV 12.4.29cd)
 cuando:IND sitio:AC.SG.NT destruir:3SG.PRS.DSID.VA
 “Manifiesta tus formas (exteriores), cuando quiere destruir el sitio”

- (68) *āvīr ātmānam kṛṇute yadā*
 manifiesto:IND AC.SG.M hacer:3SG.PRS.VM cuando:IND
sthāma jīghāṃsati (AV 12.4.30ab)
 sitio:AC.SG.NT destruir:3SG.PRS.DSID.VA
 “Manifiesta su ser interior cuando quiere destruir el sitio”

Aquí *ātmán-* se utiliza con el sentido de aquello que forma parte del interior de una persona, en oposición a lo exterior (*rūpá-*). En consecuencia, probablemente este tipo de expresiones continúa un tipo de uso de este verbo que no busca expresar reflexividad en el sentido más estricto, sino conservando el fuerte valor léxico de *tanū-* allí.

A este conjunto de verbos es necesario agregar un caso particular en el que la raíz *dis-* se combina con *tanū-* en una expresión correferencial pero que tampoco da lugar necesariamente a una expresión reflexiva:

- (69) *yātra nāraḥ dédisate tanūṣu ā*
 donde:IND hombre:N.PL mostrar:3PL.INT.VM cuerpo:LOC.PL.F PREV
tvákṣāṃsi bāhvòjasaḥ (RV 8.20.6cd)
 energía:AC.PL.NT fuerza_de_miembros:N.PL.NT
 “Donde los hombres de miembros fuertes muestran las energías en sus cuerpos”

Este pasaje puede interpretarse como un posesivo reflexivo, ya que los cuerpos forman parte de la esfera del sujeto, lo cual está marcado por la voz media. Pero dado el significado de la expresión, no es necesario recurrir a una expresión reflexiva.

Y por último, también podemos sumar un caso con la raíz *sr̥*- “desplegar”, también en voz media, que en el siguiente pasaje produce el significado de desplegar algo delante de la vista del otro y, por ende, hacer manifiesto:

- (70) utá u tvasmai tanvàm ví sasre (RV 10.71.4c)
 y:IND ENF DEM.DAT.SG cuerpo:AC.SG.F PREV desplegar:3SG.PF.VM
 “Y para él ha desplegado su cuerpo”

Esta imagen, también relacionada con la unión entre dos individuos, es similar a las mencionadas antes y presenta el mismo tipo de complejidad: por un lado, se pueden considerar raíces transitivas, que en otras circunstancias pueden admitir un segundo argumento con referencia disjunta, pero que también con frecuencia aquello que se esconde tiene que ver con una forma, por lo que parecería tratarse de acciones con un menor grado de transitividad, ya que el grado de distinción entre actantes es más menor. En el caso particular del último verbo, se suma la dificultad de que se trata del único pasaje y en un texto reciente, sin mayor información acerca de su posible antigüedad.

4.5.9. Acicalamiento

Esta clase es clave por varios motivos. En primer lugar porque, como se ha visto en la introducción, una importante línea de investigación considera estas acciones como típicamente medias en la medida en que el acicalamiento es algo que típicamente se realiza en uno mismo y ello daría lugar a acciones inherentemente reflexivas. En segundo lugar, porque las propias características de los himnos del RV y el AV, es esperable encontrar referencias a la preparación, ya que esto es propio de las acciones típicamente rituales.

La principal raíz de acicalamiento a considerar es *śubh*-¹²⁵, “adornar”, “embellecer”, que, precisamente, se caracteriza por su frecuente combinación con *tanũ*-, tanto en singular como en plural¹²⁶; en concreto, en los pasajes RV 1.140.6c, 1.165.5b, 2.39.2cd,

¹²⁵ Véase páginas 392ss.

¹²⁶ En todos los casos en que se usa el sintagma nominal, éste concuerda en número con el verbo. Es decir, no hay casos del tipo *tanvàm śumbhamāṇḥ*.

7.59.7a, 7.56.11b, 8.44.12b, 10.95.9c y AV 5.12.5ab, todos ellos casos de correferencialidad y en voz media, y en su gran mayoría con formas participiales. Por ejemplo:

(71) méne iva tanvā śumbhamāne (RV 2.39.2cd)

mujer:N.DU.F COMP AC.DU.F adornar:PTC.VM.N.DU.F

“Adornando sus cuerpos como dos mujeres”

(72) svákṣatrebhis tanvāḥ śumbhamānāḥ (RV 1.165.5b)

propio_poder:INS.PL AC.PL.F adornar:PTC.PRS.VM.N.PL

“Adornándonos los cuerpos con los poderes propios”¹²⁷

(73) ojāyāmāṇaḥ tanvāḥ ca śumbhate (RV 1.140.6c)

exhibir_fuerza:PTC.VM.N.SG AC.PL.Fy:IND adornar:3SG.PRS.VM

“Y exhibiendo su fuerza se adorna el cuerpo”

Se puede decir que esta raíz raíz es intransitiva en su origen, y que desarrolla un tema nasal que en voz activa sirve como contraparte transitiva. Y a partir de esta forma, se desarrolla también la correspondiente forma media de este tema nasal, ejemplificado en los pasajes arriba citados. Dada la mayor transitividad de estas formas, se puede suponer que entonces la presencia de *tanū-* sirve para enfatizar la correferencia entre dos participantes, dando lugar a la ambigüedad entre una expresión reflexiva en sentido estricto y posesión reflexiva.

En algunos casos esa correferencia se ve reforzada por la presencia de *svá-*:

(74) tāḥ ātāyaḥ ná tanvāḥ
DEM.AC.PL pato:AC.PL.M COMP cuerpo:AC.PL
śumbhata svāḥ (RV 10.95.9c)

embellecer: 2PL.INJ.VMpropio:AC.PL

“Embellecéis vuestros propios cuerpos como aves acuáticas [cisnes]”¹²⁸

¹²⁷ Pronunciado por los Marut (Geldner 2003:238). De hecho, es muy habitual que sean los Marut los que se adornan.

¹²⁸ En referencia a la transformación de las Apsaras en aves acuáticas (nota de Geldner 1909:193).

(75) śúmbhānaḥ tanvām svām (RV 8.44.12b)

adornar:PTC.VM.N.PLAC.SG.F propio:AC.SG

“Adornando su propio cuerpo”

E incluso, en un caso se puede ver el uso de *svayām*:

(76) utá svayām tanvāḥ śúmbhamānāḥ (RV 7.56.11b)

IND IND AC.PL.F adornar:PTC.PRS.VM.N.PL

“(Los Marut) adornando sus propios cuerpos”

En estos tres últimos pasajes se puede ver, en primer lugar, la posición enfática de los reforzadores, dos de ellos en el último lugar del hemistiquio y el tercero en el segundo lugar. Además, se ve que sólo uno de los pasajes pertenece al núcleo más reciente del RV, lo que por consiguiente no contradice la posibilidad de que las formas más fuertes sean, generalmente, más antiguas o, al menos, tan antiguas como las no reforzadas por *svá-*. En cambio, más construcciones sin estos reforzadores pertenecen al núcleo más reciente.

Los pasajes indican que es posible afirmar que *tanũ-* va ganando una función reflexiva en estos contextos, y también que es un proceso mejor desarrollado a partir de los himnos más recientes del RV, aunque comienza desde un período más antiguo. Ahora bien, es cierto que además esta raíz presenta usos reflexivos únicamente mediante el uso de la voz media, aunque se trata de un verbo con un fuerte componente intransitivo desde su origen, por lo que quizás hay que pensar que: 1) al igual que los predicados de aparición y ocultamiento, se trata de un posible contexto puente, ya que es un tipo de acción que normalmente se realiza sobre la propia persona (no se ha encontrado referencia a la acción de adornar el cuerpo de otro) y ello puede haber propiciado el uso de un sintagma nominal de estas características, y 2) el uso de un sintagma nominal pudo haber servido originalmente para enfatizar la correferencia entre dos participantes, ya que el mismo verbo, en otras circunstancias, podría ser ambiguo entre una interpretación reflexiva y una intransitiva.

Como última observación, aunque no menor, hay que decir que los pasajes relevados aquí muestran situaciones de correferencia en una amplia extensión dentro de las categorías de persona y número: primera, segunda y tercera del plura, tercera del singular y del dual. Es importante que, a pesar de la mayoría de pasajes de tercera,

existan las otras, pues esto podría llegar a ser una prueba a favor de un uso generalizado para las tres personas. Con respecto al número, también se puede pensar que se trata de una expresión para los diferentes números, ya que la información de esta raíz viene a complementar la de otras en las que la presencia del singular es mayoritaria.

La segunda raíz a considerar aquí es *piś-*¹²⁹, aunque es cierto que también podría ser incluido dentro del conjunto de acciones de preparación, en lugar de acicalamiento: *piś-* puede utilizarse también en referencia a la preparación de algo sin los rasgos [+agente], por lo que en rigor, no se trata únicamente de un verbo referido al acicalamiento de una *persona*, sino que a veces puede tratarse, por ejemplo, de la preparación de aquello que servirá para el rito. Pero dado que nos ocuparemos aquí precisamente de este conjunto de casos referidos al embellecimiento de un ser con rasgos agentivos, lo hemos incluido aquí. Sin embargo, nos distanciamos de la propuesta de Haudry 1978 (quien incluye este verbo en el mismo conjunto que *añj-*, es decir, el grupo de verbos tipo “mezclar, añadir, adorar”; Haudry 1978:221ss.), debido a las posibles alternancias compartidas), pues consideramos que el valor primero de *añj-* está relacionado con la colocación por contacto de un ungüento, más allá de que el resultado final sea obtener algo preparado, listo, acicalado, o no, mientras que eso sí ocurriría con los verbos de acicalamiento.

Este verbo muestra cierta variación en su comportamiento según la forma verbal que se utilice. En el RV, la voz media ofrece un único pasaje con presente nasal, frente a una mayor evidencia de presentes nasales activos. Pero en cambio, la voz media está altamente atestiguada en perfecto (con más casos que la activa). Y en el AV la voz media es menos utilizada respecto de las formas que aquí interesan: una única forma de perfecto en *-āna-* (AV 8.9.12).

Los usos de este verbo en los temas de presente y de aoristo son siempre transitivos, tanto en voz activa como en voz media, excepto un caso de participio en *-āna-* (RV 7.57.3c), de comportamiento intransitivo, como suele ocurrir con este tipo de formas. Su sujeto es generalmente agentivo y causativo en nominativo; presenta además un objeto efectuado en acusativo y, con mucha frecuencia, un instrumental

¹²⁹ Véase páginaa 395ss.

que indica el medio. En cambio, en perfecto, la voz media se corresponde con los pasajes intransitivos, dejando los transitivos para la voz activa.

Como ejemplo de voz media podemos usar el siguiente, a pesar de tratarse de un participio, que ya se ha visto que no responde al tipo de transitividad de las formas finitas. Como ejemplo de esta media intransitiva se puede citar:

- (77) chāndaḥpakṣe uṣāsā pépiśāne
¹³⁰ aurora:N.DU adornar:PTC. PF.VMN.DU
 samānām yónim ánu sám careme (AV 8.9.12)
 mismo:AC.SG matriz:AC.SG.M hacia:IND ir_juntos:3DU.OPT.VM
 “Que las dos auroras, nacidas en el aire con las alas del deseo, tras adornarse/estar
 adornadas, vayan juntas hacia la misma matriz”

Además de los participios en *-āna-*, es esperable que las formas de perfecto reduplicado con desinencia en *-e* y *-re* sean típicamente intransitivas por la relación con un antiguo paradigma estativos (Kümmel 2000:311, Kulikov 2012:148). Frente a eso, encontramos un pasaje con esta misma clase morfológica pero con un ambiguo *tanũ-*:

- (78) varāḥ iva ít raivatāsaḥ híraṇyaiḥ
 pretendiente:N.PL.M COMPENF de_familia_rica:N.PL.M dorado:INS.PL
 abhí svadhābhiḥ tanvāḥ pipiśre (RV 5.60.4ab)
 PREV propia_condición:INS.PL.F cuerpo:N.PL.F adornar:3PL.PF.VA
 “Como pretendientes (descendientes) de familias ricas (adornados) con oro, sus
 cuerpos están adornados con su propia condición”

Mediante esta traducción, se intenta mostrar la posibilidad de considerar este pasaje de forma intransitiva, tal como ocurre con el resto de los pasajes con este tipo de perfecto. Si bien la opinión generalizada es otra (Cf. Geldner 2003:67, Kulikov 2012:148, Kümmel 2000:311), desde nuestro punto de vista no se trata necesariamente de un acusativo, sino que se establece un paralelo entre dos expresiones, los pretendientes y sus cuerpos”, que se repite en la continuación de la misma estrofa:

¹³⁰ “Borne aloft on the wings of desire” (CDSL, s.v. *chāndaspakṣa*)

- (79) śriyé śréyāṃsaḥ tavásaḥ rátheṣu
 esplendor:DAT.SG.F más_espléndido:N.PL poderoso:N.PL carro:LOC.PL.M
 satrā máhāṃsi cakrire tanūṣu (RV 5.60.4cd)
 juntos:IND grandeza:AC.PL.NT hacer:3PL.PF.VM cuerpo:LOC.PL.F
 “Para su esplendor los más espléndidos, los poderosos, en los carros han hecho
 conjuntas sus grandezas en sus cuerpos”

Es decir, se puede considerar toda la estrofa como una seguidilla de construcciones que cualifican a un tipo de personaje: “descendientes de familias ricas”, “adornados con oro”, “de cuerpos adornados”, “los más espléndidos”, “los poderosos”, “los que juntan grandezas en sus cuerpos”.

Otro pasaje de características semejantes es:

- (80) nṛmṇā śīrśásu āyudhā rátheṣu vaḥ
 valor:N.PL.NT cabeza:LOC.PL.NT arma:N.PL.NT carro:LOC.PL.M 2G.DU
 víśvā vaḥ śrīḥ ádhi tanūṣu pipiṣe (RV 5.57.6cd)
 todo:N.SG 2G.DU brillo:N.SG.Fsobre:IND cuerpo:LOC.PL.F preparar:3SG.PF.VM
 “El valor en (vuestras, i.e. de los Marut) cabezas, las armas en vuestros carros.
 Todo el brillo está preparado/ha sido preparado sobre vuestros cuerpos”¹³¹

Este pasaje se puede interpretar también como intransitivo, aunque con un sentido de posesión reflexiva entre los elementos en nominativo y locativo.

Los ejemplos con esta raíz muestran hasta aquí que se trata de un tipo de verbo de acicalamiento y como tal, frecuentemente se combina con *tanū-*, pero su distribución es bastante similar a la de *śubh-*, en tanto en perfecto encontramos formas activas transitivas y medias intransitivas. Sin embargo, hay un último pasaje a considerar:

- (81) babhrūḥ śukrébhiḥ pipiṣe hiraṇyaiḥ (RV 2.33.9b)
 pardo:N.SG brillante:INS.PLadornar:3SG.PF.VM dorado:INS.PL

Este pasaje es considerado reflexivo por Kulikov 2012:148¹³² (“El pardo se adorna a sí mismo con brillantes (ornamentos) de oro”), para lo cual se toma en cuenta la

¹³¹ “Les actes virils sur (vos) têtes, les armes dans vos chars; tout prestige a été gravé sur vos corps” (Renou, EVP X, p. 34).

¹³² También por Geldner 1907:110.

ausencia del acento en la desinencia del verbo. Sin embargo, a la inversa, esto también podría considerarse una consecuencia de cierta ambigüedad entre tal interpretación y una estativa “El pardo está adornado con brillantes (ornamentos) de oro”, tal como también nota Kümmel 2000:311.

En definitiva, parece evidente que se trata de un verbo que ofrece bastante ambigüedad, lo cual es coherente con el grupo semántico al que pertenece. Se trataría así de un contexto puente, pues se parte de interpretaciones puramente intransitivas, como en otros grupos semánticos, pero a partir de la necesidad de un elemento corpóreo, éste empieza a influir sobre una posible interpretación reflexiva.

Como se ve, la existencia de situaciones ambiguas (con un sujeto que puede a la vez considerarse con rasgos [+agentivos] y [+pacientivos], hecho compartido con otras formas intransitivas) en de voz media, es clave para entender el posible camino de *tanũ-* hacia su uso reflexivo.

4.5.10. Cambio de estado

Este gran conjunto de predicados será analizado en varias subclases, debido a las diferencias que existen entre ellas. En primer lugar, se puede observar los casos en que este sintagma nominal se combina con *vṛdh-* “crecer”, una raíz lábil, que puede comportarse transitiva e intransitivamente. Esta combinación es particularmente frecuente; en concreto, en: 10.104.9d (VA), 10.59.5d (VM), 10.116.6d (VM), 10.98.10c (VM), 7.8.5d (VM), 8.1.18c (VM), 7.19.11b (VM) (=AV 20.37.11b), 7.99.1a (VM), 6.9.4d (VM), 3.34.1c (VM) (=AV 20.11.1c), 10.54.2a (VM), 9.73.2d (VA), 6.24.7c (VM) . Los casos del AV simplemente replican los del RV y de éstos, sólo uno presenta voz activa, en el que claramente se pueden distinguir dos participantes diferenciados y no correferentes:

- (82) *priyām índrasya tanvām avīvṛdhan* (RV 9.73.2d)
querido:AC.SG.F Indra:G.SG AC-SG fortalecer:3PL.AOR.VA
“Fortalecieron el querido cuerpo de Indra”

Todos los restantes casos en que se combinan tales elementos presentan una voz media y son situaciones de correferencia, aunque hay variación respecto de los argumentos correferentes y de su correspondiente codificación sintáctica.

Es importante señalar, sin embargo, que la construcción con *tanũ*-en acusativo puede presentar ya un singular¹³³ o un plural:

- (83) ghṛténa tvám tanvām vardhayasva (RV 10.59.5d)
 mantequilla:INS.SG.NT 2N.SG cuerpo:AC.SG.F crecer:2SG.CAUS.VM
 “Con mantequilla engrandece tu cuerpo/engrandécete”

- (84) asmadryāk vāvṛdhānāḥ sáhobhiḥ
 hacia_nosotros:IND crecer:PTC.PF.N.SG fuerza:INS.SG.NT
 ánbhr̥ṣṭaḥ tanvām vāvṛdhasva (RV 10.116.6d)
 invicto:N.SG cuerpo:AC.SG.F crecer:2SG.IMPV.PF.VM
 “Creciendo intensamente hacia nosotros, invicto, haz crecer tu propio cuerpo/engrandécete”

- (85) tébhiḥ vardhasva tanvāḥ
 DEM.INS.PL hacer_crecer:2SG.IMPV.VM cuerpo:AC.PL.F
 śūra pūrvīḥ (RV 10.98.10c)
 valiente:VOC.SG mucho:AC.SG
 “Con éstos haz crecer tus muchos cuerpos, oh valiente”

Esta variación en cuanto al número, sin embargo, desaparece en instrumental¹³⁴:

- (86) yát ácaraḥ tanvā vāvṛdhānāḥ (RV 10.54.2a)
 cuando:IND inamovible:N.SG INS.SG fortalecer:PTC.VM.N.SG.M
 “Cuando tú (Viṣṇu), inamovible, fortaleciéndote con el cuerpo”

Como se vio antes, este tipo de uso en instrumental tiene un fuerte valor pragmático de intensificación. Por otro lado, como esta raíz puede ser en voz media tanto intransitiva como transitiva, por lo que tal vez se podría proponer que existe una alternancia (en términos de Levin 1993) entre estructuras de acusativo y de

¹³³ Otro ejemplo en singular: RV 7.8.5d.

¹³⁴ También RV 8.1.18c, 6.9.4d, 7.99.1ª, 7.19.11b (= AV20.37.11b), 3.34.1c (= AV 20.11.1c), 10.54.2a

instrumental, que son las que permitirían que esta raíz pueda considerarse como puente para el desarrollo de un posible uso reflexivo de *tanũ-*.

En definitiva, si bien no es necesario considerar el caso de este verbo como uno de expresión reflexiva necesariamente, sí se puede decir que se trata de un contexto puente, en tanto es un tipo de verbo que habitualmente requiere la presencia de este elemento, inicialmente enfático pero quizás posteriormente como reforzador de la correferencia.

También entre las acciones de cambio de estado están las de prosperar, representada por la raíz *puṣ-*, que también puede considerarse lábil. Pero a diferencia de *vṛdh-*, es un verbo *activa tantum*, por lo que no es analizado en el capítulo correspondiente a la voz media.

Si bien desde un análisis sincrónico se puede aceptar que se trata de un verbo que puede comportarse a la vez transitiva e intransitivamente, esta posibilidad parece deberse a un desarrollo diacrónico. Como han observado tempranamente varios autores (y sistematiza Kulikov 1999), en el origen de este proceso se puede ver un uso esencialmente intransitivo (propio de los estados y los procesos, es decir situaciones no controladas) con la posibilidad de tener un acusativo interno, a menudo etimológicamente relacionado con esta raíz; luego, este mismo acusativo da lugar a una reinterpretación como transitivo manteniendo la interpretación intransitiva, lo cual implica el surgimiento de un patrón lábil. Y el hecho de que las formas transitivas sean secundarias también se relaciona con que suelen ser reemplazadas por otras con sufijo *-ya-*, que termina siendo más productivo en védico.

Así, el desarrollo se daría de la siguiente forma (Kulikov 1999:239-240):

I. $\langle X_{\text{NOM}} + \text{prospera} \rangle$:

- (87) tarāṇiḥ ít jayati kṣéti púṣyati (RV 7.32.9b)
 rápido:N.SG sólo:IND ganar:3SG.PRS.VA vivir:3SG.PRS.VA prosperar:3SG.PRS.VA
 “Sólo el rápido gana, vive y prospera” (INTRANS.)



II. $\langle X_{\text{NOM}} + P_{\text{AC}}^{\text{PUS}} + \text{prospera} \rangle$:

- (88) tvám puṣṭīm puṣyasi (RV 6.2.1cd)
 2N.SG prosperidad:AC.SG.F prosperar:2SG.PRS.VA
 “Tú prosperas en cuanto a la prosperidad”

Aquí es fundamental la presencia de un acusativo etimológico.



III. $\langle X_{\text{NOM}}^i + (X^j)P_{\text{AC}} + \text{prospera} \rangle$:

- (89) tvám vicarṣaṇe śrávaḥ puṣyasi (RV 6.2.1cd)¹³⁵
 2N.SG muy_activo:VOC.SG fama:AC.SG.NT prosperar:2SG.PRS.VA
 “Tú, muy activo, prosperas en cuanto a la fama”

Es decir, aquí ya se trata de un acusativo etimológico semánticamente vacío, sino de un acusativo que hace referencia al parámetro o espera de la prosperidad.



IV. $\langle X_{\text{NOM}}^i + (\text{de } Y^j)P_{\text{AC}} + \text{hace prosperar, aumenta} \rangle$:

- (90) sá á poṣayat (RV 5.9.7c)
 DEM.N.SG.M PREV prosperar:3SG.CAUS
 “Él (i.e. Agni) hace prosperar (nuestra riqueza)”

¹³⁵ Si bien se han escindido dos partes de este verso para ejemplificación de los diferentes puntos, reponemos aquí el hemistiquio completo:

tvám vicarṣaṇe śrávaḥ
 2SG.N muy_activo:VOC.SG fama:AC.SG.NT
 váso puṣṭīm ná puṣyasi (RV 6.2.1cd)
 excelente:VOC.SG prosperidad:AC.SG.F COMP prosperar:2SG.PRS.VA
 “Tú, muy activo, prosperas en cuanto a la fama, excelente, como (se prospera) en cuanto a la prosperidad”

Aquí el parámetro se prosperidad que originalmente se expresaba en acusativo es reinterpretado como un acusativo que designa posesión con referencia disjunta respecto del sujeto y el verbo presenta claramente una forma causativa. En estos casos, “es la prosperidad del *objeto* la que se expresa” (Jamison 1983:142) y no la del sujeto, como en los anteriores.

Con todo esto se puede explicar que para traducir RV 10.104.9d¹³⁶ se haya optado por la expresión “te engrandezcas en cuanto a tu cuerpo” y no por su interpretación como un simple complemento directo.

4.5.11. Purificación

La raíz *pū-* también se combina con *tanũ-* con cierta frecuencia, por lo que parecería que esta unión podría cobrar algún tipo de significación especial, sobre todo si tenemos en cuenta que en el diccionario mismo se menciona esta fusión: “(...) + *tanvām* (ac.sg.) or *tanvā* (ac.pl.) *washing off*” (CDSL, s.v. *pū*).

Algunos pasajes en los que se combinan dan lugar a un posesivo reflexivo:

- (91) *śúciḥ* *punānās* *tanvām* *arepāsam*
 brillante:N.SG.M purificado:PTC.VM.N.SG AC.SG intachable:AC.SG.M
 ávyē *háriḥ* *ní adhāviṣṭa* *sānavi* (RV 9.70.8ab)
 tamiz:LOC.SG.NT dorado:N.SG ajustar:3SG.AOR.VM superficie:LOC.SG.M
 “El brillante, tras limpiar en el tamiz su cuerpo intachable (o: tras limpiarse a sí mismo, intachable), el dorado es ajustado en la superficie”

Cuando el evento es correferente con *tanũ-*, el significado léxico de esta palabra no desaparece por completo, aunque se puede ver claramente que en algunos casos nos encontramos con reflexivos en sentido amplio, ya que el “cuerpo” o la “persona” que resulta adornada, purificada, tiene su referencia en la esfera del sujeto. Pero la presencia o la ausencia de *tanũ-* poco dice acerca de si estas acciones son o no en sí mismas “prototípicamente medias”.

¹³⁶ Véase página 142.

Luego, también se incluyen aquí los predicados relacionados con el significado de “estirar”, representado aquí por la raíz *tan-*, que se combina en dos ocasiones con *tanũ-*:

- (92) *aṃhoyúvaḥ tanvāḥ tanvate ví* (RV 5.15.3a)
 ansioso:N.PL cuerpo:N/AC.PL.F estirar:3PL.PRS.VM
 “Los cuerpos fastidiosos se estiran”/ “los fastidiosos estiran sus cuerpos”
- (93) *yātra śūrāsaḥ tanvāḥ vitanvaté* (RV 6.46.12a)
 donde:IND valiente:N.PL AC.PL extender:3PL.PRS.VM
 “Donde los valientes extienden sus cuerpos”¹³⁷

El primer caso ofrece dos interpretaciones posibles: por un lado, si se piensa que se hace referencia a las llamas del fuego en el ritual, que habitualmente son aludidas a través del término “cuerpos”, entonces se puede aceptar un nominativo y, por tanto, en una expresión intransitiva. Por otro lado, también puede considerarse como una expresión transitiva pero reflexiva en sentido amplio.

Por su parte, el segundo pasaje cobra más sentido si se piensa que esta combinación, a partir de la idea de estirar el propio cuerpo (delante de otro), puede tener un significado conjunto cercano al de “defenderse”, “resistir con valentía”.

Así, esta raíz también ofrece cierta ambigüedad en pasajes claramente tempranos y su uso podría estar relacionado con la pervivencia de la noción de etimología compartida entre estos dos términos en el léxico, que podría llevar a esta asociación. Pero dado el significado de estos pasajes, resulta difícil sostener una interpretación puramente reflexiva.

4.5.12. Comunicación

De este conjunto de acciones nos centraremos en el caso de la raíz *vad-*¹³⁸, cuyo significado se focaliza en la acción como proceso, y eso permite ciertas alternancias

¹³⁷ De acuerdo con Renou, “(les dieux) étendent leurs corps”, EVP XII, p.28, 113.

¹³⁸ Véase páginas 426ss.

como la ausencia de un objeto o un uso recíproco, sobre todo marcado por preverbios como *sám* o *ví*.

El único pasaje de esta raíz que se combina con *tanũ-* es el siguiente:

- (94) utá sváyā tanvā sám vade tát (RV 7.86.2a)
 y:IND INT.INS.SG.F INS.SG.F con:IND discutir:PRS.1SG.VM esto:AC.SG.N
 “Y discuto esto conmigo mismo”

Aquí hay un segundo participante (*tát*, aquello que es discutido) que lleva obligatoriamente a que *tanvā* ocupe una tercera posición y que, por ende, deba ser considerado como un reflexivo indirecto.

Este pasaje dedicado a Varuṇa ha sido objeto de muchas observaciones. Macdonell traduce esta línea como “And I converse thus with myself” y comenta que *sváyā tanvā*, literalmente “con mi propio cuerpo”, debe entenderse como “conmigo mismo” (Macdonell 1917:136-137). Desde una perspectiva más moderna, también ha sido analizado por Kulikov 2007a:1419, Pinault 2001 (“Et je me dis ceci en moi-même” [littéralement «avec moi-même»], Pinault 2001:187), Gonda 1979:66 y Hock, 2006:26. Nótese que también Geldner proponía ya una interpretación en esta línea: “und ich gehe mit mir selbst darüber zu Rate” (Geldner 2003:257).

Es evidente que este pasaje sí da lugar a una posible interpretación reflexiva indirecta. Esto tiene como apoyo el hecho de que no existen otros casos que mediante la sola voz media puedan indicar tal correferencialidad. Pero al mismo tiempo, hay que recordar que no es necesario pensar en un caso de gramaticalización completa, pues bien podría ser un caso de reflexividad en sentido amplio en la medida en que se puede entender que el sujeto habla con su propia persona. Es decir, es posible mantener el significado léxico, aquí intensificado, sobre todo si se tiene en cuenta que en otra estrofa de este mismo himno, en RV 7.86.5ab, se usa el mismo sintagma con un valor claramente intensificador. Por otro lado, no hay que olvidar que existe cierta ambigüedad con *nu* signifiaco recíproco, en mayor medida a causa de la presencia del sociativo *sám*.

Dos últimas observaciones pueden hacerse acerca del pasaje que aquí ocupa: en primer lugar, para que haya reflexividad tiene que haber correferencia entre dos

elementos altos en la jerarquía de animación, por lo que sería extraño encontrar para un verbo como éste correferencia entre el emisor y el mensaje, pero no entre emisor y receptor y por ello sería más difícil esperar un reflexivo de tipo directo para un verbo de esta clase. En segundo lugar, hemos visto que la mayoría de los usos medios de *vad-* son intransitivos o recíprocos, lo cual se puede relacionar con un menor grado de transitividad para esta raíz. Y a su vez, un menor grado de transitividad puede estar conectado no sólo con un menor grado de telicidad (el tema de presente puede usarse para hacer referencia al proceso de la acción sin importar los límites temporales), sino también, quizás, con el hecho de que para este uso reflexivo se utilice *tanũ-*, pues podría pensarse que en casos como estos la voz media no es suficiente para indicar reflexividad, en tanto su elección cubre ya una gama de significados. Ahora bien, dado que esta sería una solución nueva, en absoluto desarrollada, la necesidad de remarcar la correferencia en un caso en que típicamente no la requiere (no es un contexto-puente), la presencia de *svá-* vendría a colaborar para intensificar esa correferencia de modo tal de que no queden dudas al respecto.

4.5.13. Emoción

Tal como señala Levin a propósito de los verbos de estado psicológico, se puede decir que en védico los verbos de goce como *juṣ-*¹³⁹ requieren dos argumentos, por lo general un experimentante y un estímulo, más allá de cuál sea su caracterización semántica, reconocido problema en los verbos de esta clase: “Although there is some controversy over how best to characterize the “semantic roles” of these two arguments, most frequently these arguments are characterized as the experiencer and the stimulus (or sometimes theme, cause, object of emotion, or target of emotion)” (Levin 1993:189).

A diferencia de Jamison 1983¹⁴⁰, para quien esta raíz es de naturaleza lábil, sostendremos aquí que no puede ser así desde un punto de vista estricto, puesto que

¹³⁹ Para un análisis detallado de este verbo, véase páginas 433ss.

¹⁴⁰ En realidad la autora, al considerar este verbo como I/T, probablemente apunte a esa posibilidad de tener los roles semánticos intercambiados, más que a un criterio sintáctico. Véase Jamison 1983:74 y 127-8.

se trata de un verbo que por su significado intrínseco requiere dos argumentos, aunque no sean siempre explícitamente mencionados los dos. Esta raíz carece de la alternancia causativa/anticausativa, aunque sí tiene una alternancia léxica similar a la que existe, por ejemplo, en pares como el español “gustar/disfrutar de”. Tal posible alternancia léxica repercute en el menor grado de transitividad de este verbo, lo que es lógico si se considera que se trata de un verbo de experiencia y que por tanto puede faltar información respecto del grado de agentividad y de control (Bubeník 2009, Dahl y Fedriani 2012).

Esta raíz no ofrece ejemplos que apoyen la posibilidad de la voz media como única marca de reflexividad directa, por lo que resulta especialmente importante analizar con atención los pasajes en los que se combina con *tanũ-*. Esta combinación es mencionada ya por la bibliografía: según el CDSL, por ejemplo, este verbo en el RV y AV puede significar “estar satisfecho o complacido, ser favorable, gustar, disfrutar (+ *tanvām* o *tanvás*), complacerse con (+ DAT.)”, según el rol semántico de cada argumento en cada caso.

Dado que se trata de una raíz diargumental, la presencia de *tanũ-*, en contextos correferenciales, invita a pensar en situaciones de reflexividad directa:

- (95) agne *tanvām* *juṣasva* (RV 3.1.1d)
 Agni:VOC.SG AC.SG.F disfrutar:2SG.IMPV.VM
 “Agni, regocíjate/disfruta tu cuerpo”

Este pasaje es ampliamente discutido por los expertos, pues hay cierta ambigüedad entre el valor léxico de *tanũ-* y una interpretación reflexiva. Grassmann considera ambas opciones como posibles: “me. mit *tanúam* seinen Leib erfreuen, sich erfreuen” (Grassmann 1873 [1996]:494). Y Kulikov afirma más contundentemente el valor reflexivo: “O Agni, enjoy yourself!” Kulikov (Kulikov 2007a:1417). Gonda 1979:39-40, por su parte, comenta a propósito de este pasaje que *juṣ-* en voz media significa “gustar”, “disfrutar de” y que tiene un equivalente en el griego γεύομαι “probar”, pero que en el cognado griego la correspondiente forma activa significa “hacer gustar, dar a probar” (es decir que adquiere un valor causativo), mientras que en la activa del verbo védico, aunque bastante infrecuente, o bien no asume una diferencia semántica, o bien puede ser considerada una formación secundaria a partir de una raíz

reduplicada *juṣoṣ-* que le permite tener el mismo significado que la media, quizás por influencia del perfecto. Como consecuencia de ello, se puede decir que un cambio de voz activa a voz media no conlleva un cambio en su valencia.

Otro pasaje que merece algunas observaciones es:

- (96) asya patmann aruṣīr aśvabhudhnā
 DEM.G.SG camino:L.SG rojizo:N.PL llevado_por_caballos:N.PL
 ṛtasya yonau tanvaḥ juṣanta (RV 10.8.3b)
 orden:G.SG útero:LC.SG AC.PL.F disfrutar:3PL.INJ.M
 “En su camino, las rojizas llevadas por caballos se regocijan/disfrutan de sus personas en el útero”

Aunque con cierta ambigüedad, *tanũ-* puede estar llenando una posición sintáctica requerida para poder expresar la correferencia entre los dos argumentos, que aquí serían el Estímulo (en acusativo) y el Experimentante (en vocativo). En este sentido, parecería pertinente la opinión de Kulikov, para quien se trata de un caso de reflexividad: “The reddish [flames] . . . enjoy themselves in the womb of order” Kulikov (2007a:1417).

El uso reflexivo de *tanũ-* se encuentra no sólo en los libros más recientes, sino también en los más antiguos, y con esto mismo puede estar relacionado el hecho de que en tales casos se mantenga el acuerdo en cuanto al número. La tendencia esperable en esta lengua, es que la concordancia no sea necesaria. Como afirma Kulikov (2007a:1418) siguiendo a Wackernagel 1930, desde el RV en adelante *tanũ-* comienza a generalizarse en singular y a perder la concordancia en número; sin embargo, en ciertos casos se puede ver que la concordancia se mantiene y eso quizás puede deberse o bien a una relativa mayor antigüedad de algunos textos, o bien a la posibilidad de que en tales contextos el significado esté aun más latente que en otros más gramaticalizados. De hecho, ni en singular y mucho menos en plural, el término ofrece pistas de haberse gramaticalizado completamente como marcador reflexivo, por lo que la variación entre singular y plural y el fenómeno reflexivo no parecen estar todavía tan intrínsecamente relacionados.

En este punto, vale la pena preguntarse si es posible explicar por qué esta raíz no puede expresar por sí sola reflexividad en el tema de presente¹⁴¹, mientras que otras como *yaj-*, por ejemplo, sí pueden, cuando ambas raíces requieren semánticamente dos argumentos y ambas son igualmente frecuentes en el rito¹⁴². Esta pregunta sin duda es muy difícil de responder, pero vale la pena intentar una hipótesis: a pesar de que los dos verbos requieren necesariamente dos argumentos, *yaj-* se caracteriza por tener marcos con roles semánticos mucho más claramente delimitados, y éstos con un mayor grado de definición en cuanto a agentividad y control; en otras palabras, *yaj-* es más altamente transitivo que *juş-*. Por consiguiente, en una expresión como *yájasva* es sencillo reponer el rol agentivo del sujeto, mientras que la correferencia se establece con un elemento marcado únicamente a través de la desinencia verbal, con un rol semántico que no puede confundirse.

En cambio, en vistas de la posible alternancia que tiene lugar con *juş-*, una expresión del tipo *jóşasva* da lugar a una mayor ambigüedad en la medida en que puede interpretarse ya como “disfruta (de ti mismo)”, ya como “produce placer (a ti mismo)”. Si bien es sabido que la ambigüedad en las lenguas naturales no es necesariamente un motivo de obstáculo y que puede permanecer en una determinada lengua indefinidamente, no se puede dejar de descartar como hipótesis la posibilidad de que el uso reflexivo de *tanũ-* esté relacionado con una necesidad de dejar en claro la correferencia entre dos argumentos y el modo en que éstos se relacionan con los roles semánticos (y no, en cambio, con la situación de esta raíz como contexto puente).

Así, esta hipótesis estaría relacionada con la naturaleza enfática de la presencia de *tanũ-*, pues precisamente se utilizaría originalmente como marca enfática de tal correferencia. Si esto es así, entonces se podría poner también en relación lo dicho antes acerca de un posible uso de este elemento como intensificador, del cual el siguiente ejemplo podría ser una prueba:

¹⁴¹ Dejamos de lado provisoriamente la situación de los causativos, que sí pueden expresar reflexividad en voz media en el caso de *juş-*.

¹⁴² Por supuesto, hay diferencias importantes entre estas raíces, como por ejemplo las formas activas de *yaj-*, inexistentes para *juş-*. Pero ésta puede no ser una diferencia capaz de alterar este paralelismo que se propone aquí.

- (97) jánma iva nítyam tánayam juṣasva
nacimiento:AC.SG.NT COMP perpetuo:AC.SG progeñie:AC.SG disfrutar:2SG.IMPV.VM
stómam me agne tanvā sujāta (RV 3.15.2cd)
himno:AC.SG.M 1G.SG Agñi:VOC.SG ENF bien_nacido:VOC.SG
“Agñi, bien nacido, disfruta en persona de mi himno, como del nacimiento
perpetuo y la progeñie”¹⁴³

Se puede observar aquí también nos hemos limitado al RV para los ejemplos reflexivos, pues éstos faltan por completo en el AV.

En definitiva, se puede pensar que la interpretación reflexiva de los pasajes con este verbo se origina no tanto en la estrecha relación que su significado establece con un elemento corpóreo (y que por tanto suele requerirlo), sino más bien a partir de su valor enfático que sirve para remarcar la correferencia entre dos participantes.

4.5.14. Movimiento

Dentro de este conjunto se puede mencionar el caso de los verbos que significan impeler, y en particular de la raíz *hi*-¹⁴⁴, claramente transitiva en voz activa pero lábil en media, pues puede utilizarse simultáneamente transitiva e intransitivamente (anticausativa) en presente medio con infijo nasal, que puede entonces entenderse como “impeler” o como “estar en movimiento”, “fluir”.

El uso de *tanũ-* con esta raíz ocurre en los siguientes pasajes ambiguos:

- (98) yé hinviré tanvāḥ some ukthaiḥ (RV 10.28.12b)
REL.N.PL impeler:3PL.PF.M N/AC.PL.F soma:LOC.SG.M himno:INSTR.PL.NT
“Aquellos (sabios) que con himnos están en movimiento ellos mismos/se han
impulsado a sí mismos en (la bebida de) soma”

¹⁴³ Esta traducción, aunque literal, espera poner en evidencia que el himno debe ser lo que causa placer, que es comparado con el nacimiento de un hijo, la perpetuidad de la descendencia, que también causa placer al hombre.

¹⁴⁴ Véase páginas 442ss.

- (99) *indrāgnī* *vr̥trahátyeṣu* *sátpatī*
 Indra-Agni:N.DU victoria:LOC.PL.NT señor:N.DU
mitháḥ *hinvānā* *tanvā* *sámokasā* (RV 10.65.2ab)
 mutuamente:IND impeler:PTC.VM.N.DUN/AC.DU.F unido_con:N/AC.DU
 “Indra y Agni, señores en la victoria de los enemigos, impeliendo mutuamente sus
 propios/en movimiento ellos mismos, ellos los que están unidos”

En ambos casos, se trata de pasajes que pueden entenderse como reflexivos (si se los considera transitivamente) o como enfáticos (entendidos como anticausativos). Y una vez más quizás sea preferible aceptar como mejor alternativa la simple ambigüedad, como evidencia de un cambio en proceso. Es fundamental reconocer la ambigüedad de estos pasajes, pues es la pauta de un posible proceso en vías de desarrollo. Es claro que esta raíz, a diferencia de otras, no puede considerarse un contexto puente, y además se trata de pasajes del núcleo más reciente, por lo que es probable que la situación de los contextos puente propia de los himnos más antiguos se haya expandido hacia estos otros, a partir de la ambigüedad que ofrece un uso intensificador que no pierde del todo su significado léxico, en situaciones en las que precisamente la simple voz media por sí sola no es suficiente para indicar reflexividad, ya que podría ser interpretada como intransitiva.

Por otro lado, en el último ejemplo, la situación es algo particular, debido a que también se utiliza *mithás*, que evidentemente induce a una interpretación reflexiva. Este elemento hace pensar en la imposibilidad de un significado anticausativo, ya que éste es incompatible con un marcador de reciprocidad directa. Por otro lado, la coexistencia de una interpretación reflexiva y otra recíproca también es teóricamente imposible, y esto se aplicaría incluso a un caso de posesión reflexiva, ya que resulta ilógico “impeler mutuamente el cuerpo de uno mismo”. Por lo tanto, lo más plausible es que aquí *tanvā* o bien mantiene su sentido simple léxico, o bien tiene cierto valor pragmático como intensificador, ya que mediante este uso queda claro que se trata de estas personas y no otras.

Ahora bien, esta plausible interpretación recíproca no descarta cierta ambigüedad en relación con la reflexividad, precisamente a través del valor de intensificación, pues se trata de dos categorías muy cercanas entre sí, entre las que los límites no siempre son del todo precisos.

La segunda subclase a considerar aquí es la de los verbos que significan “ir en compañía”. Varios verbos sirven para esto, sobre todo cuando se utiliza el preverbio *sám*. Uno de estos verbos es *nī-* “guiar, conducir”. A pesar de que en algunos casos esta raíz se acerca al significado de los verbos de portación, la diferencia fundamental está en que en estos últimos hay contacto, mientras que en los de ir en compañía no lo hay.

La raíz *nī-*, típicamente transitiva y con una amplia mayoría de usos en voz activa, no presenta casos en voz media que puedan interpretarse como reflexivos, ni se menciona en la bibliografía esencial (CDSL o Grassmann 1873 [1996], por ejemplo) que pueda llegar a hacerlo.

Pero existe un pasaje que merece especial atención por la presencia de *tanū-*:

(100) *tanūṣ ṭe vājin tanvām náyantī* (RV 10.56.2a)
 N.SG.F 1SG.G corcel:V.SG AC.SG guiar:PTC.PRS.VA.N.SG.F
 “Tu cuerpo, oh héroe, guiando el cuerpo/ guiándote”

En este himno funerario se hace referencia a la adquisición de un nuevo cuerpo en el Más Allá. Entre los traductores, parece haber consenso en que no se trata de un pasaje reflexivo, aunque no hay consenso acerca de si se trata o no de correferencia: Según Geldner 2003:220, el valor puramente léxico se mantiene en los dos casos: “Dein Leib, du sieghafter Renner, der einen Leib führt, möge uns Glück bringen, dir Schirm!”. En nota a pie de página señala que debe haber una diferenciación entre los dos argumentos, siguiendo a Sāyaṇa que considera que *tanvām* se refiere al jinete: “*tanvām* den Reiter, so richtig Sāy. zu AV 6.92.3”. Ambrosini 1981 también presenta un valor léxico (“il corpo che ora tu hai, o possente, e che fa da guida al tuo corpo, a noi rechi il potere”). Kahle 2011b, por su parte, indica un caso de referencia disjunta: “Que tu cuerpo, caballo vencedor (epíteto de Agni), llevando su cuerpo, nos proporcione bienestar a nosotros, abrigo para ti”. Y por último, Renou:

tanvām náyantī rappelle *l’ásunīti* du Livre X, donc «conduisant un corps (ou: ton propre corps) dans l’au-delà». Noter l’insistance des vv. 1-2 sur la notion de *tanū-* “corps» (qui justement, au Livre X, se libère de l’attache réflexive) (Renou [EVP XVI] 1967:133).

Es decir, este autor ve un paralelo en la conducción del cuerpo y del alma hacia el Más Allá, y por lo tanto lo considera un intento de *desmismificación*. Es cierto que este cuerpo que aparece como segundo argumento puede no ser el mismo que el del primero si se considera uno como aquel que corresponde al período posterior a la muerte y el otro como anterior, es decir en vida; más aun si, como vimos antes, aceptamos la posibilidad de una pluralidad de cuerpos asignados a un mismo ser. En consecuencia, si aceptáramos que se trata de un ejemplo reflexivo, sólo podríamos decir, nuevamente, que lo es en sentido amplio, considerando que el cuerpo es parcialmente correferente con el sujeto.

4.5.15. Traslación de objetos

Bajo esta etiqueta se hará referencia únicamente a los pasajes en los que se utiliza *tanũ-* junto con la raíz *bhr̥-*:

- (101) *mánaḥ* *tanũṣu* *bíbhṛataḥ* (RV 10.57.6b)
 mente:AC.SG.NT cuerpo:LOC.PL.F llevar:PTC.VA.N.PL
 “llevando la mente en los cuerpos”

De nuevo, la presencia de una forma activa lleva a debilitar la hipótesis de una situación reflexiva en sentido estricto, a pesar de que haya correferencia entre dos participantes. Como ya se vio, esto es propio de los himnos fúnebres, y no hay dudas de que el pasaje arriba citado es uno de ellos. Nótese especialmente el uso del plural, propio de estos pasajes, y el caso locativo.

Aunque el siguiente no pertenece a los himnos fúnebres, tampoco habilita una lectura reflexiva:

- (102) *vísvam* *páśyantaḥ* *bibhṛtha* *tanũṣu* *ā* (RV8.20.26a)
 todo:AC.SG descubrir:PTC.VA.N.PL traer:2PL.PRS.VA cuerpo:LOC.PL.F PREV
 “(Marut,) descubriendo toda (la medicina en los ríos Sindhu y Asiknī) traedla en
 (vuestrós) seres”¹⁴⁵

¹⁴⁵ Agradezco las observaciones de Werner Knobl a propósito de este pasaje.

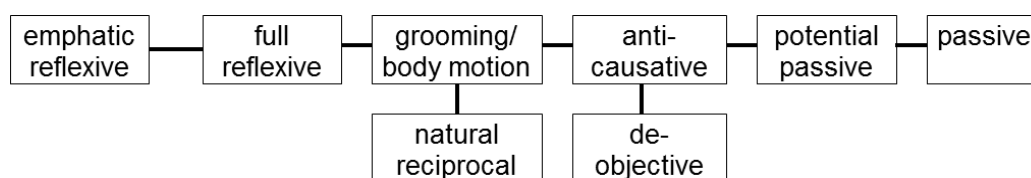
Aquí, si bien hay correferencia entre el locativo y los invocados, no es necesario pensar en una interpretación reflexiva, más que en sentido amplio, es decir como posesión reflexiva: no sólo es perfectamente válido el significado léxico del término, sino que además la voz activa puede también ser un indicio de ello.

4.6. Aportes tipológicos a un posible caso de reflexividad

En el apartado anterior se vio una serie de contextos en los que el uso de *tanũ* parece acercarse a una función reflexiva. Ahora, en cambio, se señalarán algunos aportes desde ciertas líneas de la lingüística contemporánea que pueden servir para comprender cómo puede llegar a ocurrir tal fenómeno.

Uno de los acercamientos fundamentales es el estudio de mapas semánticos, que suele considerar procesos de gramaticalización dando importancia a los vínculos tanto sincrónicos como diacrónicos entre usos y funciones relacionadas, e este caso, con la reflexividad. Una propuesta interesante es la de Haspelmath, quien sostiene que el cambio de una categoría a otra sólo se puede producir entre categorías contiguas:

Figura 9. Mapa semántico de las funciones reflexiva y media, incluyendo direccionalidad (Haspelmath 2003: 235)



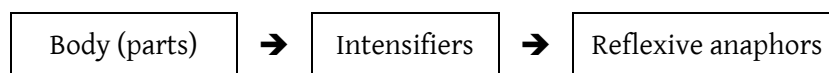
Según este estudio realizado sobre diversas lenguas, es frecuente que a partir de un evento reflexivo se origine un evento típicamente autodirigido¹⁴⁶ como una acción de acicalamiento como “bañarse” o “vestirse” (*grooming verbs*) o de movimiento corporal, como “levantarse” o “estirarse”. Estas acciones son consideradas desde este punto de vista como no prototípicamente reflexivas, ya que es esperable que se desarrollen sobre la propia persona, lo cual lleva a un tipo de marcación especial.

¹⁴⁶ Es decir, una acción inherentemente reflexiva según Faltz 1977 y Kemmer 1993.

Sin embargo, parece difícil algo similar para el uso de *tanũ-* en védico, pues se ha visto que su empleo en eventos de acicalamiento o de movimiento corporal es al menos tan antiguo como su empleo como marcador reflexivo. Y que, por el contrario, *tanũ-* no puede considerarse como un marcador de reflexividad previo a todo eso (como tampoco se podrá asegurar que la voz media es anterior como marcador de reflexividad que de otras funciones, como se ve en el capítulo correspondiente).

Otra propuesta más interesante es aquella acerca de la gramaticalización de los marcadores reflexivos a partir del vocabulario corporal y una etapa optativa como intensificadores, de modo muy similar a la propuesta de Heine y Schladt, tal como indica el siguiente extracto del mapa semántico propuesto por König & Siemund 2000: 58¹⁴⁷:

Figura 10. Mapa cognitivo de König y Siemund (2000:58)



Es decir, a partir de un término relativo al cuerpo a una de sus partes, se genera una etapa en la que cobra cierto valor de intensificación y desde allí puede llegar a convertirse en marcador reflexivo. Esta propuesta viene desde la tipología lingüística, fundamentalmente a partir de datos de lenguas no indoeuropeas, pues es justamente una característica de las lenguas de la misma familia del védico que esto no sucede. Esto pone en evidencia la importancia de tener en cuenta los datos ofrecidos por otras familias lingüísticas y por el acercamiento tipológico, pues si sólo uno se basara aquí en el método comparativo tradicional, sería imposible alcanzar esta hipótesis como una posibilidad para la lengua védica. En otros grupos lingüísticos, es muy común en muchas lenguas del mundo el proceso de gramaticalización que culmina en un marcador reflexivo a partir de un sustantivo que significa “cuerpo”, “ser”, “persona”, “alma” o alguna parte del cuerpo como “cabeza”. De hecho, es, en orden de frecuencia, la primera de las siete fuentes de marcadores reflexivos en las lenguas estudiadas por Schladt 2000:105-106: 1) nombres de partes del cuerpo, 2) fuentes nominales que denotan algo así como “persona”, “propio ser”, “poseedor”, 3)

¹⁴⁷ Véase también Schladt (1999), Heine (2005), König y Gast (2006), Heine 2005.

pronombres enfáticos, 4) pronombres personales de objeto, 5) “volver”, 6) “reflexión”, 7) preposiciones locativas.

Con mayor precisión, las cifras ofrecidas por este autor son:

Tabla 8. Porcentaje de fuentes de MR según clasificación areal (Schaldt 2000:110)

Fuente/Contin.	África		América		Asia		Austr./Oceanía		Europa	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Parte del cuerpo	60	84.5	9	47.4	14	45.4	3	20.0	3	30.0
Persona, ser propio (sust.)	5	7.0	8	42.1	6	18.2	4	26.7	3	30.0
Pron. Enf.	-	-	1	5.3	6	15.2	2	13.3	2	20.0
Alma, espíritu	1	1.4	-	-	4	12.1	-	-	-	-

Con esta tabla se intenta mostrar lo importante que es un término corporal o uno relacionado con la persona para la formación de reflexivos: entre ambos tipos sobrepasan el 90% de los reflexivos de las lenguas de América y de África analizadas por este autor. Esto es posible pues, como afirma Schladt 2000:111, el cuerpo es lo más cercano a nosotros y, por tanto, el primer objeto de experiencia, lo cual lleva a que un número de procesos de gramaticalización puedan ser rastreados en el vocabulario corporal. Todo esto es para argumentar que no puede ser extraño que algo semejante haya ocurrido en védico.

Sin embargo, a lo largo del capítulo se ha insistido en que el término no pierde completamente su valor léxico y en que no puede tratarse de un proceso de gramaticalización completo, sino que la nota predominante siempre es la ambigüedad. Esto también puede ponerse en relación con el planteamiento de autores como Heine, quien propone un proceso de tres etapas (*Overlap-Model*). Las etapas de este modelo son (Heine 2005:222):

- 1) The noun (plus possessive attribute) is used only in its literal meaning, i.e. it has no reflexive uses;
- 2) The noun is used reflexively, but essentially only where an interpretation in terms

of the nominal meaning makes sense (the ambiguity stage);

3) The reflexive is used where the nominal meaning no longer makes sense (the reflexive proper stage).

Y la hipótesis central es que no es necesario encontrar una fuente léxica que de forma completa y directa se transforma en un elemento gramatical, sino que puede haber etapas intermedias donde coexisten significados y que además puede que estas etapas se den o no en una determinada lengua. A partir de este modelo, Schaladt, 2000:113 propone las siguientes tres etapas que pueden ocurrir en el proceso de gramaticalización de un reflexivo:

1) el término de parte corporal (o correspondiente a todo el cuerpo) forma el objeto de la cláusula y tiene un modificador posesivo que se correlaciona con el sujeto de la frase. Esto ocurriría en euskera:

(103) Euskera (extraído de Schaladt 2000:113, citando a Saltarelli 1988 y confirmado por hablante nativo):

Aita-k	bere	buru-a	hil d-u
padre:ERG	su	cabeza:ABS	matar:3SG.PF

“El padre se ha matado” (*lit.* ha matado su cabeza)

2) A través de la metáfora y la metonimia (los procesos más efectivos de conceptualización y categorización de categorías abstractas a través de otras más concretas) y, en particular, de una subclase de esta última – la sinécdoque –, se reinterpreta el cuerpo como aquello que está por su referente en el sujeto, con el efecto de que adquiere la función de un pronombre reflexivo. En esta etapa el término corporal puede interpretarse en referencia a los dos usos, por lo que es una etapa marcada por la ambigüedad. Un ejemplo de esta etapa habría en la lengua fula:

(104) Fula (extraído de Schaladt 2000:113 citando a Jungraithmayr y Abu-Manga 1988):

Mi	nawnii	hoore	am
1SG	herir:PF	cabeza	1SG.POS

“Me he herido (en cualquier parte del cuerpo) (*lit.* he herido mi cabeza)

3) En la última etapa, el término corporal exclusivamente funciona como marcador reflexivo, aunque también puede desarrollar otras funciones, como por ejemplo la de marcador recíproco en contextos en los que hay un referente plural.

Por supuesto, hay que dar mérito al trabajo de Faltz, pues es verdaderamente donde primero se formula esta posibilidad de cambio diacrónico:

Historically, we can imagine a development as follows. First, there is a stage in which the language lacks a primary reflexive. Then, the word for “body”, “head”, “soul”, or some such, is used as the basis for a reflexive noun phrase. In this second stage, the word in question has two distinct semantic functions. On the one hand, it retains its original lexical meaning of “head” or whatever; but in addition it has the new grammatical function of indicating reflexive coreference as a result of weakening (hence widening) of the specific lexical meaning. Basque, Fula, and Malgasy are currently in this stage. (...) A third stage would be the loss of the lexical meaning entirely, or, less drastically, the phonological separation of the reflexive from the lexical meanings, so that we end up with an exclusively reflexive stem in the language (Faltz 1985:33).

En particular, estas observaciones parecerían adecuadas si se tienen en cuenta algunas instancias del védico, tras la pregunta acerca de la naturaleza reflexiva de *tanũ-*. En base a la propuesta de estos autores –y, en particular, de Heine–, se podría pensar que, en todo caso, *tanũ-* no llega a gramaticalizarse como marcador reflexivo, sino que se queda en una situación intermedia (*the ambiguity stage*), en la que el significado de “cuerpo” raramente se pierde, aunque en determinadas circunstancias, a través de un papel intermedio como intensificador y sobre todo en contextos puente con verbos principalmente de acicalamiento (en los que también intensifica la coreferencia), puede llegar a emplearse con un valor que roza la función reflexiva. Esto ocurriría primero con desinencias medias y luego con activas, ya que esto demuestra sintácticamente un nivel más avanzado de gramaticalización (Hock 2006:33).

Así, la gramaticalización sería “posible pero inconclusa”, pues el número de casos en los que el sintagma nominal se utiliza como marcador reflexivo sin valor léxico es en realidad muy bajo y porque en textos posteriores deja de haber evidencia de este uso reflexivo, tal como ocurre en algunos de los creoles analizados por Heine. Este

autor señala, por ejemplo, el caso del Kriol, una lengua criolla de Guinea-Bissau basado en el portugués, que según el significado semántico del verbo puede estar en tres diferentes etapas: en determinados contextos el sintagma nominal [kabesa] se mantiene en el estadio I, es decir únicamente con significado léxico; con verbos como “ver” surge el significado reflexivo, pero manteniendo la ambigüedad entre éste y el significado léxico; por último, hay verbos de acción física con los que el sintagma nominal ya es incompatible con la interpretación léxica:

(105) Kriol (extraído de Heine 2005:223, y éste citando a Kihm 1996):

- (a) Si kabesa ta juda Mariya na si tarbaju
 su cabeza ASP ayudar María en su trabajo
 “Su cabeza ayuda a María en su trabajo”
- (b) Mariya oja si kabesa na spiju
 María ver su cabeza en espejo
 “María se ve /ve su cabeza en el espejo”
- (c) Mariya mata si cabesa
 María matar su cabeza
 “María se mata”

Este tipo de acercamiento demuestra la fundamental importancia que cobran los contextos ambiguos en el ámbito de un determinado proceso, tal como se vio con el caso del védico al considerar un posible sintagma que comienza a utilizarse como marcador reflexivo. Por eso no extraña que sea tan alto el número de pasajes ambiguos en el corpus analizado y tan bajo el número de casos unívocamente reflexivos. Teniendo esto en cuenta, es posible hablar de un proceso sin tener que esperar una gramaticalización completa. Si esto hubiese sucedido, es decir si el proceso estuviese completo, esperaríamos, al menos, la pérdida completa de un significado concreto y específico, la generalización a nuevos contextos y la pérdida del énfasis pragmático (Haspelmath 2003:234).

Como señala Schaldt 2000:114-115, siguiendo a Heine, cuatro son las etapas esenciales de descategorización para que una determinada forma pierda propiedades morfológicas y sintácticas en su camino hacia gramaticalizarse como reflexivo: 1) el

sintagma nominal tiene una morfosintaxis completa y sin restricciones propia de la combinación de un término corporal más un modificador posesivo pronominal: aquí el sintagma nominal puede sufrir cualquier tipo de cambio en el orden de palabras y se espera que haya concordancia en cuanto al número entre el sujeto y el objeto. 2) El sintagma nominal en posición de objeto puede señalar opcionalmente cierto comportamiento de reducción en morfosintaxis; es decir, puede que el objeto ya no necesite una marca de número ni de un modificador posesivo. 3) El sintagma nominal es obligatoriamente correferencial con el sujeto y la forma queda reducida a una función sintáctica particular dentro de la frase. 4) El marcador reflexivo ya no funciona como complemento de un sintagma nominal, sino que más bien tiene las propiedades de un pronombre.

En relación con tal esquema, la situación del védico estaría, en términos generales, entre la primera y segunda etapa, dado que la función sintáctica puede variar y no llega a alcanzar las propiedades de un pronombre, además de que nunca parecería obligatoriamente correferencial. Pero en vistas de que la falta de adecuación del significado léxico en determinados casos, se puede aceptar que con ciertos contextos correferenciales (y con determinados verbos) el uso de *tanũ-* se acerca al de una estrategia reflexiva.

Ahora bien, es necesario hacer una observación para eliminar cualquier posibilidad de dudas, ya que se ha señalado en algún momento (especialmente en casos como el de la raíz *dhā-*) que *tanũ-* puede formar parte de una construcción intransitiva. Si bien esto es posible, no significa en absoluto que el término pueda ser un marcador de tal intransitividad, sino que ésta está marcada por el verbo. En ese sentido, esta investigación no puede más que confirmar la siguiente generalización de validez interlingüística propuesta por autores como König y Gast:

Generalización interlingüística de König y Gast 2006:236:

Si una lengua emplea la misma expresión a la vez como intensificador y como reflexivo, esta expresión no es empleada como marcador de intransitividad derivada (marcador medio).

Es decir, por un lado están las lenguas como el inglés, en las que el reflexivo y el intensificador son formalmente idénticos (*himself*, *herself*, etc.). En estas lenguas se

excluye la posibilidad de que el mismo término también sea empleado en expresiones medias, como por ejemplo la voz pasiva o la impersonal. En cambio, en lenguas como el español, en las que el intensificador es *mismo*, *misma*, etc., y el reflexivo es *se*, este último también puede utilizarse como marcador de intransitividad derivada, en expresiones como por ejemplo “*las uvas se venden bien*” pues, según señalan los autores, “los marcadores medios son por definición expresiones no-referenciales que se desarrollan en el contexto de “predicados típicamente autodirigidos”, se espera que los intensificadores sean inapropiados y, consecuentemente, no puedan gramaticalizarse en tales contextos” (König y Gast 2006:237).

En el caso del védico, si se acepta que *tanũ-* presenta usos que se acercan al reflexivo y que en determinadas situaciones ejerce de alguna manera como intensificador, entonces debe quedar descartada la posibilidad de que también sea una estrategia de intransitivización. Ésta queda relegada únicamente a la voz media que, en cambio, no puede nunca ser intensificadora.

Hay que recordar que desde un enfoque de lingüística areal se ha propuesto que el uso reflexivo de *tanũ-* se deba al contacto con lenguas dravídicas en las que la estrategia reflexiva es formalmente bastante similar. Así, Southworth ha propuesto una situación de influencia en el entorno de otros posibles préstamos:

On the Indo-Aryan side, the word appears in the RV; and there is, furthermore, an Avestan *tanū* with the same meanings, also used as a reflexive, as well as an Old Persian *tanūš* ‘body, self’ (The Persian *tan* ‘body’ may possibly be the source of Hindi-Urdu *tan* ‘body’, rather than the Sanskrit *tanū*). Though there is no clear Indo-European etymology for this word, it is hard to imagine the Indo-Iranianists accepting it as a loan from Dravidian. And it would be unreasonable to expect Dravidianists to concede it as a borrowing from Indo-Aryan. The possibility of classing it as an accidental resemblance seems to be precluded by the closeness in form and meaning. One could perhaps argue for the possibility that Indo-Iranian had a word for ‘body’ which accidentally resembled a Dravidian pronoun meaning ‘self’, and that the Indo-Iranian word came to be used as a reflexive pronoun under the influence of the Dravidian word. (Note that the Sanskrit *ātman* ‘self’ had a similar story (...). Even such a possibility would, however, indicate a very close relationship between Indo-Aryan and Dravidian at a very early period (Southworth 1979:199).

Este argumento se ha originado a partir de la evidencia de que en casi toda la familia dravídica se puede ver una forma bastante similar con un uso puramente reflexivo o recíproco. Véanse los siguientes ejemplos:

(106) Tamil (extraído de Klaiman 1991:29):

- (a) Avan̄ taṇṇai utaittuk (*utaintu) koṇṭāṇ
 él:N sí:AC golpear:PTC.FUERTE (golpear:PTC.PL.DÉBIL) tomar:SG. PAS. M
 “Se golpeó a sí mismo”
- (B) Paiyaṇkaḷ oruvarai oruvar utaittuk
 niño:N mutuamente:AC golpear:PTC.FUERTE
 (*utaintu) koṇṭārkaḷ
 (golpear:PTC.PL.DÉBIL) tomar:PL PASADO
 “Los niños se golpearon uno al otro”

(107) Kannada (en TDIR, citado en Puḍḍu 2005:91):

- (a) naanu tannanee nooDide anta raama saadhisidanu
 PRO.1SG MR.AC.ENF ver:PAS COMP Rama insistir:PAS
 “Rama ha insistido que yo lo había visto”

Witzel, quien suele mencionar casos de contacto en estos dos grupos lingüísticos, recoge esta opinión en Witzel 1999:18 pero la pone en duda pues encuentra poco probable un contacto tan temprano,¹⁴⁸ y parece dar su favor a aquella otra línea que sostiene un posible origen indoeuropeo. Esta hipótesis enfatiza el hecho de que varios significados de esta palabra puede tener cognados en otras lenguas de la misma familia y, especialmente se relaciona con la raíz verbal *tan-*.

En esta línea se alista también Pinault, para quien el cambio semántico puede explicarse perfectamente sin tener que recurrir a una explicación de sustrato: un contexto frecuente es aquel de voz media + *tanvam* para expresar construcciones del tipo “se limpia el cuerpo” donde la voz media es la que indica que el cuerpo que se

¹⁴⁸ También Hock 1984 advierte sobre el cuidado que hay que tener al proponer préstamos de las lenguas dravídicas, aunque él se restringe a tres cuestiones particulares: determinadas etimologías, el desarrollo de los absolutivos, el marcador discursivo *iti* y la retroflexión.

limpia forma parte de la esfera del sujeto, sin que sea necesario añadir formas que expliciten tal correferencia, como por ejemplo *svá-*). Luego, esta misma construcción puede reinterpretarse simplemente como “se limpia”, reenviando al sujeto del verbo, cualquiera sea la persona (Pinault 2001:187ss.). Sin embargo, el autor insiste en el hecho de que a pesar de que haya una lectura reflexiva, nunca llega a estar completamente gramaticalizado ni se pierde del todo la noción corporal. Según este autor, otro uso característico de este término es aquel caso, fundamentalmente en voz activa, en que hace referencia no al sujeto, sino a la persona del locutor y, por lo tanto, puede traducirse mediante formas como “yo mismo”, “nosotros mismos”, es decir que sirve para diferenciar al otro (como un enfático anafórico).

Es cierto, como afirma Pinault, que este tipo de cambio es posible y que los estudios de sustrato necesitan también mucho desarrollo. También es acertado el punto de este autor acerca de la antigüedad de estas expresiones, similares en avéstico, que podría ser un contraargumento clave a la hipótesis de Southworth. Pero además se puede pensar que, en caso de haber influido en el desarrollo del término védico como reflexivo, se esperaría que eso hubiera sucedido sólo en las áreas de mayor contacto (sabemos que determinados libros han sido compuestos en ciertas áreas geográficas, algunas de ellas con mayor población de hablantes de lenguas dravídicas) y sin embargo, parece difícil rastrear alguna diferencia en cuanto al uso según los diferentes libros familiares. En consecuencia, tal hipótesis ha sido descartada por el momento.

4.7. Conclusiones parciales

En nuestro análisis ha salido a la luz la posibilidad de considerar un número de pasajes como verdaderamente reflexivos. Otros, en cambio, presentan evidencia para argumentar en la posición contraria, mientras que un tercer conjunto es aquel de los pasajes más bien ambiguos. Esto puede ser una pauta de que se trata una estrategia que está pasando por una determinada situación de cambio.

Entre los pasajes reflexivos encontrados, la mayoría parecen estar relacionados con una menor claridad de la voz media como estrategia reflexiva, y parece posible

establecer un doble origen: no sólo se puede pensar, como hace Pinault 2001, que el ámbito de la posesión reflexiva da paso a interpretaciones reflexivas en sentido estricto, sino que se puede asociar este tipo de circunstancia a grupos semánticos en los que es esperable la referencia al elemento corporal. En ese sentido, tales contextos pueden ser considerados puente, en la medida en que se trata de una especie de apertura semántica que permite que una connotación reflexiva se delice a través, debido a la alta frecuencia con que se asocia el cuerpo a este tipo de contextos.

En segundo lugar, también se ha visto que una serie de pasajes reflexivos no parecen adecuarse a esta explicación, dado que no hay forma de relacionar semánticamente el cuerpo con tales predicados. En este caso, entonces, se puede decir que es, en general, la interpretación intensificadora del sustantivo la que permite ese desliz. Y a ello se relacionan dos hechos, fundamentalmente: en primer lugar, la fuerte presencia de marcadores de una interpretación más fuerte dentro de la cláusula (*svá-*, *svayám*, etc.) en los textos más tempranos; y en segundo lugar, la utilización de formas no acusativas, como se vio con el caso de *vad-*.

CAPÍTULO 5: SVÁ-

1. Introducción

Esta raíz ofrece unas cuantas certezas acerca de sí, pero también unas cuantas incertidumbres. Por ejemplo, hay consenso en que es de origen indoeuropeo, pues la evidencia en las diferentes ramas es abundante, pero existen todavía muchas dudas acerca de su reconstrucción, tanto en el aspecto formal (por ejemplo, si se puede reconstruir una raíz **sewe* o **swe*¹⁴⁹), cuanto al funcional (qué funciones habría desempeñado en proto-indoeuropeo esta raíz y qué relación habrían tenido estas dos formas posibles entre sí y también con **se-*).

Una de las opiniones más difundidas desde la lingüística histórico-comparativa es que tal raíz se habría desempeñado como pronombre reflexivo¹⁵⁰. Esto se suele argumentar a partir de la existencia en varias de las lenguas históricas de formas con comportamiento pronominal y un posible uso reflexivo, junto con otras funciones relacionadas con la reflexividad. Pero también ha habido otras propuestas, que van desde un origen nominal relacionado con valores afectivos hasta de intensificación¹⁵¹.

Este capítulo se limitará al análisis estricto la situación del védico, pero sería interesante que los datos analizados sirvieran oportunamente como argumentación para defender o refutar determinadas posiciones con respecto a la situación del proto-indoeuropeo, puesto que lo ideal sería encontrar un beneficio en ambas direcciones: que por un lado esta evidencia sirva para postular o no determinadas hipótesis acerca de la protolengua y de otras ramas de esta familia lingüística y que por otro, las hipótesis existentes acerca del proto-indoeuropeo y de las otras ramas nos sirvan para poder entender mejor la situación del védico.

¹⁴⁹ O quizás **(H)sue-* (Kumar 2010).

¹⁵⁰ Por ejemplo, Brugmann y Delbrück 1893. Si bien Lehmann 1974 considera que en la proto-lengua era la voz media la encargada de expresar reflexividad, también atribuye **swe-* un valor similar en el desarrollo de ciertos dialectos como un adjetivo reflexivo.

¹⁵¹ Véanse especialmente los comentarios de Mendoza 1984, Vine 1997, Shields 1998, Petit 1999:130-159, Puddu 2005:54-89.

Es necesario aclarar de partida que para este análisis no se han tenido en cuenta los casos en que *svá-* es base de compuestos, como por ejemplo en *svájanman* “autoengendrado”. Tal exención se debe a que las reglas de formación nominal a menudo pueden ser diferentes. De hecho, lo mismo ocurre en español, pues mientras en esta lengua tenemos como estrategias prototípicas de expresiones reflexivas las formas *se/sí*, en los compuestos nominales, está claro que la base *auto-* es mucho más productiva: es común oír “auto-criticado” pero no *“sí-criticado”. Así, en védico las estrategias para cada tipo de construcción también son diferentes y se puede decir que *svá-* como primer elemento de compuestos sí parece ser a primera vista una estrategia de reflexivos nominales altamente productiva.

De modo aproximadamente similar al resto de los capítulos de análisis, el orden aquí será el siguiente: en primer lugar, se presentarán los significados que ofrecen los principales diccionarios y gramáticas tradicionales; luego, se mencionarán los trabajos más importantes al respecto a partir de las últimas décadas; en tercer lugar, se presentarán y analizarán los datos obtenidos de nuestro corpus y, por último, se ofrecerá una conclusión provisoria para este apartado.

2. Definiciones y usos según la descripción tradicional

La primera definición a considerar será la del CDSL:

Svá- Own, one's own, my own, thy own, his own, her own, our own, their own, etc. (referring to all three persons according to context (...); sometimes used loosely for “my”, “thy”, “his”, “our” (...); in the oblique cases it is used as a reflexive pronoun (= *ātman*); m. one's self, the Ego, the human soul; a man of one's own people or tribe, a kinsman, relative, relation, “one's own relations”, “one's own people”; nt. one's own goods, property, wealth, riches (in this sense said to be also m.) (CDSL, s.v. *svá-*).

Según este diccionario, este adjetivo es marcador de reflexividad en sentido amplio, antes que en sentido estricto, ya que indica la posesión¹⁵² reflexiva,

¹⁵² A lo largo de este capítulo se empleará el concepto de “posesión” en un sentido amplio, es decir, ya sea alienable o inalienable y sin restringirse a la simple idea de “tener” algo, sino de forma extensiva tanto casos de posesión patrimonial, como de relaciones familiares, partes del cuerpo, etc.

fundamentalmente. También se indica aquí sus usos sustantivados, en referencia a nociones generales relacionadas: el conjunto de pertenencias, el grupo de pertenencia humana y la propia persona. De esta primera definición también subrayaremos que este elemento no se restringe a la 3ª persona, sino que funciona también con la primera y la segunda.

La segunda definición a presentar proviene del diccionario de Grassmann:

Svá, suá 1) *sein, ihr* mit Zurückbeziehung auf das nächste Subject (...) indem, wenn diese **Emphase** fehlt, die Medialform des Verbs schon zur Bezeichnung dieses Verhältnisses ausreicht, also *sein eigen, ihr eigen*. Jedoch beschränkt sich svá nicht auf die dritte Person, sondern wird in gleichem Sinne 2) auf die erste bezogen: *mein, unser* oder 3) auf die zweite: *dein, euer*. Aber es kann sich auch 4) svá auf das Object oder die im Dat., Loc., u.s.w. ausgedrückte oder eine hinzuzudenkende Person beziehen (...) so auch 5) bei Beziehung auf die zweite oder dritte Person; 6) seltener ist diese objective Beziehung, wenn svá in anderem Casus als dem Nom. steht; 7) *eigen* mit beigefügtem Gen.; 8) in der Verbindung mit dem Medium von *kṛ* etwas; 9) m.f., er selbst, sie selbst (...); 10) m.f. der, die *Angehörige*; 11) n. das Seine, (sein) *Eigenthum* (Grassmann 1976, s.v. svá, resaltado mío).

Aquí llamaremos la atención sobre el “énfasis” mencionado, en la definición de Grassmann, para establecer una relación de correferencia que también podría marcarse simplemente con la voz media. Nótese que un uso cercano a un simple enfático también está señalado al final de la entrada.

Por supuesto, la elección de la terminología para esta clase de nociones es compleja y buena parte de la bibliografía dedicada a estas lenguas carece de una definición pertinente. Aquí entendemos, de modo general, la “enfaticación” como un modo de dar relevancia discursiva a un determinado elemento de la frase, y tomaremos la “topicalización”, no tanto en el sentido técnico de ciertos enfoques funcionales como la presentación de un tema en una oración, sino como un medio de enfaticación. Para la aplicación de esta última noción al védico, adscribimos a las siguientes palabras de Hale: “Topicalization in the *Rigveda* involves the fronting of discourse-prominent material into initial position. In particular, we may assume that first position in this language is reserved for the *most discourse prominent* material (which specifies the

status of the clause with respect to the sentence surrounding it in its discourse context), but occasionally some referent or asserted action of the clause” (Hale 1987a:67). Relacionada con la noción de “énfasis” está la de “focalización”, definida por Fruyt como “une insistance sur le lien entre possesseur et possédé” (Fruyt 1987:215). Desde esta perspectiva, focalización y topicalización pueden considerarse como dos medios diferentes de “enfaticación”.

Macdonell incluye svá- en el principio de la sección denominada “*Reflexive pronouns*”. Allí, el autor indica: “The reflexive adjective is svá- ‘own’, which refers to the first and second as well as the third person of all numbers” (Macdonell 1910:304). Y menciona también más adelante la posibilidad de añadir este término a tanũ- en ciertos casos. Y luego, en el apartado siguiente (“*Possessive pronouns*”) el autor vuelve a hacer referencia a esta palabra aludiendo a su posible funcionamiento como posesivo de las tres personas: “Besides being used reflexively, svá- is fairly often employed as a simple possessive, generally as that of the third person; ‘his’, ‘her’, ‘their’, but also of the second, ‘thy’, ‘your’, and of the first, ‘my’, ‘our’. It is, however, inflected like an ordinary adjective, having only two isolated forms according to the pronominal declension.” (Macdonell 1910:305).

Luego, para Delbrück (1888:207-209) svá- (que el especialista traduce como “*eigen*” al alemán) debe considerarse un pronombre posesivo para las tres personas. Este pronombre sería la más antigua de las formas reflexivas, aunque no se puede decir que en védico tenga una función reflexiva. El autor también señala que el término no hace referencia sólo al sujeto o a la persona mencionada, sino que también puede referir a otros sustantivos; que es frecuente también que lo acompañe un genitivo posesivo y que puede aparecer sustantivado:

“Die älteste Schicht dessen, was man im Sanskrit Reflexivpronomen nennen kann, scheint das adjektivische svá „eigen“ zu sein, ein **emphatisches Possessivpronomen**, welches eine dritte, zweite oder erste Person aufnimmt (...). Es bezieht sich nicht nur auf das Subject oder die angeredete Person (wie in den angeführten Belegen), sondern kann auch andere Substantiva aufnehmen (...). Neben svá findet sich nicht selten der possessive G. (...). Ein substantivischer Gebrauch von svá ist nicht oder kaum zu belegen. (...) Nicht selten tritt svá zu tanũ. Seltener ist ātman (Delbrück 1888:207-208, resaltado mío).

Esto último es importante, puesto que veremos más adelante que puede estar relacionado con la formación de *svayám*.

También Renou reconoce el valor insistente o enfático de *svá-*:

“*svá-* fonctionne comme adjectif réfléchi (très rares attestations comme substantif, ainsi en role de sujet); la nuance est **souvent insistante, voire emphatique**. Le substantive accompagnant peut supporter un gen. possessif (Renou, Gram. Véd. 399, resaltado mío).

Il n’y a de proprement “personnel”, pour la 3^e personne, que *svá-* (...), qui d’ailleurs fonctionne aussi pour les 1^{re} et 2^e personnes et est en fait un adjectif possessif à valeur réfléchie (Renou 1952 :282)

Nótese también que, en lo que respecta al sánscrito, el mismo autor afirma:

sva-, beaucoup plus souvent adjective que pronom (ce dernier emploi n’apparaît nettement qu’avec le Ram., mais il est fourni dès l’origine en premier terme de composé), insiste en principe sur la notion de **propriété** (Renou 1961:386-369, resaltado mío).

Siguiendo en la línea de las gramáticas sánscritas, conviene recoger aquí los importantes comentarios de Speijer (1886:198-201) quien presenta *sva-* junto con *ātman-* como “pronombres reflexivo” que refiere a todas las personas.

“*Sva-* generally –though not always– does duty of a possessive; it does denote the subject being possessor and may be rendered, according to sense, by my, your, his, her, or, their. Often it is compounded with its noun” (Speijer 1886:198).

El autor reconoce que los reflexivos no sólo están ligados al sujeto gramatical, sino que pueden referir al agente cualquiera sea su posición sintáctica: “The reflexives are not bound to refer exclusively to the grammatical subject. In passive sentences they often refer to the agent, in clauses and the like to the main Subject.” (Speijer 1888:200). Además, el autor menciona un posible empleo como intensificador:

Yet *sva-* is not necessarily a possessive. It may also be equivalent to *ātmā* (...) Panc. 305 *nāsmāi svopārjitam dāsyāmi* (I will not give him, what I have earned myself), here *svopārjitam* = *svenopā* (...). This idiom is less frequent in classic literature than in commentaries and the like. Note *svataḥ* “by one’s self” (Speijer 1886:200).

Ya dentro del ámbito de su etimología, vale la pena recoger las observaciones de Mayrhofer:

Svá- Possessivepronomen; sein, sein eigen (...); *svayú-* Selbständig, *svayám* selbst, von sich aus, *sva-yúj-* sich selbst anschirrend (...) – Iir., aav. jav. *xʷa*, jav. *huua-*, *hauua-* eigen, ap. /*uvaʷ*/ sein (...), jav. *xʷatō* von selbst, aus sich (...) mp. Np. *xwad* „self, indeed“ (...) s. Anderseits Ableitungen von iir. **sāwē*, „eigen“ (~ved. *Svayám*; s.u.) wie aav. jav. *xʷaētū-* Familie (...) Idg. **sawē* gr ὅς sein, eigen, vgl. **sewē* in gr. ἑός, altlat. *souos* > lat. *suus*, lit. *sāvas*, lett. *savs* sein, eigen; u.a. (Mayrhofer 1992, s.v. *svá-*).

Aquí el término es considerado principalmente como un posesivo de rica formación nominal y que se relaciona estrechamente con conocidos cognados en otras lenguas de la misma familia. Además, se ofrece en esta definición un dato importante acerca de la antigüedad de ciertos usos en la rama indoirania, pues habría evidencia que apunta hacia el mismo sentido tanto en avéstico antiguo como en védico.

A modo de síntesis de la información extraída de las obras de consulta, se puede decir que, en términos generales, *svá-* se caracteriza por señalar posesión (particularmente reflexiva). Pero también notoriamente varios de los trabajos remarcan un valor enfático, así como su posible sustantivación. También se observa en estos trabajos la posibilidad de referir a las tres personas y la potencial combinación con *tanū-*. Pero por otro lado, no se ha encontrado aquí información inequívoca acerca de un posible uso como estrategia reflexiva en sentido estricto ni tampoco acerca del límite entre posesión general y posesión reflexiva.

3. Estudios contemporáneos¹⁵³

Aunque no dedicado exclusivamente a la situación del védico, es importante comenzar aquí con el trabajo de Mendoza 1984, quien señala que *svá-* deriva del

¹⁵³ Existe una amplísima bibliografía sobre términos de varias lenguas IE derivados de la misma raíz, desde perspectivas sincrónica y diacrónica, pues ciertamente se trata de una raíz muy productiva de la que sobreviven vestigios prácticamente en todas las ramas. Pero varios de los trabajos consultados, particularmente provenientes de una línea de estudio tipologista, a menudo no se basan en un análisis de los textos mismos, sino que intentar ofrecer sistematizaciones de carácter interlingüístico a partir de estudios previos, en especial a partir de diccionarios y gramáticas, y ello no siempre es suficiente para una descripción real de la situación de una determinada lengua. Véase, por ejemplo, el trabajo de de Schepper 2007.

pronombre **s(w)e-*, que históricamente funciona primero en situaciones de 3ª persona y sólo después se extiende al resto del paradigma. La tendencia a usar **s(w)e-* como referente a la misma realidad que el sujeto, se refleja en el sentido de “propio” del adjetivo posesivo y en la evolución a un posesivo que intensifica el sentido de posesión por alguien, con oposición a lo ajeno o a los demás (Mendoza 1984:335). De este trabajo es importante rescatar esto último, el valor de intensificación y de la fuerte oposición entre lo propio y lo ajeno, pues efectivamente lo notaremos perfectamente en los textos del RV y del AV y que también se refleja en los autores tradicionales cuando relacionan este término con “lo propio”.

A propósito de la distinción entre lo propio y lo ajeno, es interesante que Cardona defiende la existencia de un pronombre de oposición en indo-iranio, **tva-* “el uno”, que regularmente se usaría para hablar de alguno en oposición a otro, que estaría formado a partir de la combinación de la base del deíctico **t-* (que se desarrolla en los pronombres *ta-*, *tya-*) y un sufijo de oposición **va*, derivado de PIE **we*. A partir de eso, y siguiendo a Cowgill, establece un paralelo con **swe-*: “**swé-*, usually viewed as a reflexive pronoun, and its adjectival counterpart **swó-* (Indo-Iranian **svá-* “own”) consist of the third-person pronominal **s-* followed by the oppositional affix **we*, **wo-*” (Cardona 1985:4).

Otras dos observaciones interesantes en el trabajo de Mendoza son, por un lado, la posición tomada con respecto a un uso originario para la 3ª persona que sólo posteriormente se extiende al resto del paradigma (algo no consensuado por toda la comunidad científica), y por otro la hipótesis de un posible cambio de **se-* hacia **swe-* a causa de la influencia de los pronombres de segunda persona. Entre otros especialistas, también de Vaan 2005 defiende la posible influencia del sistema pronominal personal en el desarrollo interno del cognado correspondiente en avéstico, de su variante antigua a la más reciente.

Fundamental es también el trabajo de Petit 1999 y 2001, centrado en la raíz **swe-* y especialmente en su descendiente en griego antiguo. El autor parte de una distinción entre las lenguas que diferencian en el número y en la persona, pues plantea una división entre dos grandes grupos de lenguas indoeuropeas: por un lado las de reflexivo general y por otro las de reflexivo personal.

En los casos de “reflexivo general” una misma forma puede servir indistintamente para todas las personas y números, tal como ocurriría con *svá-* en védico, según el autor. En cambio, puede que haya formas diferenciadas para cada persona, es decir una forma “reflexiva personal”, que a su vez puede dividirse en dos tipos: a) “total”, cuando para cada persona hay una forma específica, como en inglés *myself, yourself, herself*, etc., y b) “parcial” cuando sólo existe una forma diferenciada para la tercera persona, mientras que la primera y la segunda se sirven de formas que pueden ser a la vez reflexivas o no reflexivas, como en latín *me, te, se* (Petit 2001:17-18).

El hecho de que existan lenguas como el griego en las que la distinción de número es tardía (ἐ puede emplearse en singular y en plural, mientras que sólo tardíamente se originará una diferencia entre los temas ἐ- y σφε-) lleva al autor a proponer que similar debe haber sido la situación en proto-indoeuropeo y que **swe-* tampoco se habría limitado al singular¹⁵⁴. Ahora bien, en cuanto a su función, Petit sostiene que el tema **swe-* habría sido no tanto un reflexivo en el sentido sintáctico del término (como aquel elemento que reenvía al sujeto), sino más bien un elemento con contenido semántico, con la posibilidad de reenviar a la persona que está en la fuente del proceso y sólo secundariamente el uso enfático daría lugar en ciertas lenguas a un uso reflexivo:

“Le pronom réfléchi réfère, quant à lui, à une personne de l’énoncé, à savoir précisément au sujet de la proposition ou plus généralement au topique du propos. Dans le cas des pronoms personnels, la référence est donc énonciative et déictique: dans le cas du réfléchi, elle est proprement syntaxique et **anaphorique**” (Petit 2001:16, resaltado mío).

On peut supposer que la valeur originelle du thème **swe-* en indo-européen était **emphatique** (insistance sur la personne propre). Cette valeur se manifestait pleinement lorsque **swe-* référait à une personne de l’énonciation, dans laquelle la distinction du réfléchi et du non-réfléchi n’était pas essentielle (...). Lorsqu’en revanche le thème **swe-* référait à une personne de l’énoncé, dans laquelle la distinction du réfléchi était essentielle, la valeur emphatique cédait la place à la fonction réfléchie selon une évolution banale dans l’histoire des langues (par ex. réfléchi *himself* en anglais < forme emphatique de *him*). En d’autres termes, **swe-* était

¹⁵⁴ Esto coincide con la descripción de *svá-* en las gramáticas consultadas.

emphatique à la 1^e et à la 2^e personne, réfléchi à la 3^e personne (Petit 2001:27, resaltado mío).

Luego, según Petit, a partir de este tema *swe- se habría creado una partícula indeclinable reflexiva *swé (punto de partida del védico *svayám*) y sobre ésta un adjetivo de posesión *swó- y un adjetivo de pertenencia *sewó-¹⁵⁵ (del que derivaría el griego ἑός), sin paradigma nominal, que habrían marcado al principio una posesión focalizada. Como se puede ver, la interesante propuesta de Petit, sistematizada a partir de las observaciones de Fruyt a propósito del latín, apunta hacia un aspecto de estas formas que no sólo tienen un fuerte peso semántico sino también tal vez pragmático.

Si bien el análisis de este autor no se detiene en las situación del védico (evidentemente, sus observaciones acerca del comportamiento de *svayám* y de *svá-* provienen de la información ofrecida por las gramáticas antes citadas¹⁵⁶), es necesario recoger de él su sugestivo su punto de vista y su argumentación desde el griego y demás lenguas utilizadas para su investigación. De hecho, veremos en las próximas páginas que también desde el védico se pueden ofrecer ejemplos que fortalezcan esta hipótesis de un uso enfático derivado del proto-indoeuropeo.

Otro trabajo, éste sí dedicado exclusivamente al védico (en particular a la lengua del RV), es el de Vine 1997. Este autor, siguiendo la propuesta de Watkins 1995 (y con antecedentes en Watkins 1976), se centra en dos tipos de construcciones en las que el referente no es el sujeto: por un lado, aquellas en las que el poseedor indicado por *svá-* puede no corresponder con el sujeto gramatical, sino con el tópico¹⁵⁷; es decir, el referente del poseedor está controlado por el tópico en un sintagma en posición temática, que a menudo suele ser una forma en acusativo, sujeto de una oración

¹⁵⁵ Por derivación nominal en *vṛddhi* similar a la de *néwo- “nuevo” a partir de *nu “ahora”.

¹⁵⁶ “En sanskrit le thème *swe- est réfléchi, tandis qu’un thème *se- apparaît comme anaphorique; en latin, le thème *swe- forme l’adjectif possessif réfléchi, tandis que *se- apparaît dans le pronom réfléchi (Petit 1999:135).

¹⁵⁷ “The topic or theme is what is being talked about in a sentence. (...) The concept of topic refers to the information structure of a sentence or a discourse, rather than to its syntactic or grammatical structure, but topics may have grammatical properties. (...) The topic is a piece of information which the speaker chooses as starting point to which some new information is added. In order to do so, the speaker must assume that the hearer already has some notion of the topic” (Luraghi y Parodi 2008:186-187).

reducida. Y por otro, las construcciones con un genitivo que también refiere a un elemento que no sea el sujeto, cuya función es la de introducir un nuevo ítem remático o volver a traer un tópico que ha quedado más atrás en el discurso.

Vine (1997:212-213) esquematiza los usos de *svá-* en el RV del siguiente modo:

- a. *Svá-* con ELEMENTO REMÁTICO: *svá-* + gen., sust. (3.51.9cd) o pron. (7.82.6ab)
- b. *Svá-* con ELEMENTO TEMÁTICO (sin gen. pues la referencia es recuperable):
 1. *svá-* en nominativo: 8.70.11,
 2. tópico puro: 1.143.4cd, 3.42.8ab, 6.20.11,
 3. relativa reducida: 1.119.8ab, 1.1.8c,
 4. coincidencia de sujeto y tópico (o verdadero reflexivo): 7.12.1.

Así, el uso reflexivo sólo partiría como una subclase de uso como elemento temático de posesión reflexiva pero se habría desarrollado hacia la lengua clásica de tal forma, mientras que en el RV la posesión reflexiva puede marcarse de otras formas (como por ejemplo mediante un genitivo de pronombre personal o demostrativo), o bien sin una marca explícita.

El trabajo de Vine es clave aquí pues también presenta una sistematización de este elemento de un modo novedoso y que, en buena medida, encuentra correspondencia en los trabajos de Petit al conferir igualmente importancia al aspecto semántico y pragmático. Ambos autores parecen apuntar hacia un posible valor de focalización sobre el vínculo entre dos sintagmas nominales de una oración, aunque sintácticamente se restringe hacia unos pocos valores, relacionados fundamentalmente con la posesión.

Otra investigación centrada en la expresión de la reflexividad en indoeuropeo es la de Puddu 2005, cuya posición recordaremos aquí. Según la autora, el proto-indoeuropeo no habría contado con una estrategia única de reflexividad y el valor reflexivo de **s(e)we-* habría sido adquirido recién en algunas de las ramas de la familia indoeuropea, como la indoirania.

En el capítulo correspondiente a la raíz **se-/s(e)we-*, la autora sistematiza de la siguiente forma las diversas hipótesis acerca de tal raíz (Puddu 2005:65):

- 1) **se-* e **swe-* non hanno alcuna differenza funzionale, ma **se-* è derivato per semplificazione da **swe-* (Petersen 1930, Szemerényi 1964, Chantraine 1968-1980);
- 2) **se-* ha un originario valore avverbiale ‘separatamente’ (Mezger 1948);
- 3) **swe-* ha un originario valore lessicale ‘buono, caro’ (Lehmann 1992);
- 4) **se-* ha una funzione anafórica e **swe-* riflessiva (Petit 1999, 2001);
- 5) **swe-* è una formazione analógica sul paradigma del pronome di seconda persona singolare (Benveniste 1954a);
- 6) **se-* ha una funzione anafórico/riflessiva e **swe-* è una formazione analogica sul possessivo (Schmidt 1978).

Y más adelante ofrece como su conclusión que **s(e)we-* no puede ser considerado como una raíz reflexiva, sino que se trata fundamentalmente de un intensificador y posesivo enfático, combinación muy frecuente desde un punto de vista tipológico y que se habría mantenido como tal en védico. Allí, sostiene: “Una tale combinazione permetterebbe di dare conto di tutti i valori di *-*s(e)we-* presenti nelle lingue indoeuropee antiche” (Puddu 2005:87).

Por último, y antes de comenzar con el análisis de los datos, se puede mencionar que entre la bibliografía no suele haber referencia a la posibilidad de que el uso reflexivo de *svá-* se relacionara en su origen con las desinencias verbales de segunda persona del imperativo medio, o siquiera acerca de esta pregunta. Como punto de partida para ello, se puede recurrir al trabajo de Jasanoff 2006, del cual se infiere que tal relación resulta poco probable, debido a la formación morfológica histórica de esta desinencia verbal. Si bien estamos completamente de acuerdo con este autor desde el principio, de todos modos se ha prestado atención durante el desarrollo de esta investigación a fin de llegar a conclusiones propias y consistentes con los datos que ofrece la lengua.

4. Datos

El corpus estudiado presenta un total de 183 pasajes en que se emplea *svá-*, de los cuales 133 corresponden al RV y 50 al AV. La distribución morfológica es la siguiente:

Tabla 9. Distribución de *svá-* en el RV

	NOM.	AC.	INS.	DAT.	ABL.	GEN.	LOC.	total
SG.	10	28	15	4	5	6	36	104
PL.	2	8	15	-	-	-	4	29
Total	12 ¹⁵⁸	36	30	4	5	6	40	133

Tabla 10. Distribución de *svá-* en el AV

	NOM.	AC.	INS.	DAT.	ABL.	GEN.	LOC.	total
SG.	6	17	2	2	3	2	6	38
PL.	3	7	1	-	-	1	-	12
Total	9	24	3	2	3	3	6	50

Como se puede ver, el uso del acusativo está claramente a la cabeza en la frecuencia de uso, aunque no falta casi ninguno de los demás casos del paradigma, sobre todo en el RV; excepcional es el caso del vocativo, cuya ausencia no es de extrañar, debido al propio significado del término. Curiosamente el locativo y el instrumental son frecuentes en el RV. De estos dos casos, es quizás sobre el instrumental sobre el que hay más bibliografía, pues es conocido en las lenguas indoeuropeas antiguas por ser de los más cercanos a la posición del sujeto (véase Jamison 1979, Renou 1965). Por el contrario, Haudry afirma: “Il est évident que l’instrumental d’agent ne peut être originel; contrairement au datif d’agent, sa fonction n’est pas en rapport direct avec sa valeur” (Haudry 1978:414).

En cuanto al número, es más frecuente el singular que el plural, aunque éste último no es nulo, tal como anticipaban las obras consultadas. Sí, en cambio, hay una falta completa de casos duales, justamente porque en algunos pasajes no presentan concordancia estricta de caso cuando el referente es dual.

¹⁵⁸ Este número difiere del análisis de Vine. Este autor no considera como nominativos los pasajes en los que se combina con otro elemento en genitivo (RV 2.5.7a, 1.52.4b, 7.1.6c, 7.23.2c, 7.90.3c, 8.70.11c), pues a éstos les atribuye otra categoría sintáctica. En esto, sigue a autores como Renou y Elizarenkova, quienes consideran este uso como raro (Vine 1997:211).

Aquí sería válido preguntarse si esta ausencia de duales tiene o no relación con un posible proceso de lexicalización, sobre todo con respecto a situaciones en las que se emplean ciertos casos oblicuos. Por otro lado, sin embargo, es cierto que tampoco encontramos siempre concordancia de número entre la forma y su antecedente cuando éste es singular o plural. Como señala Mendoza, la utilización en diferentes números de este término podría concordar con el hecho de que su plural y el de los pronombres de primera y segunda persona no tendrían un contenido similar. “El plural de la llamada tercera persona sí es sumativo (‘ellos’ = varios ‘él’), frente al carácter artificial de la consideración de “nosotros” como plural de ‘yo’” (Mendoza 1984:335).

Tal como se señala en las varias obras de consulta presentadas al comienzo de este capítulo, la referencia del término no tiene limitación para la persona, ya que ésta puede ser primera, segunda o tercera. Es importante tener en cuenta esto último pues, como hemos visto, es un argumento que suele tener peso en el debate acerca de su extensión en proto-indoeuropeo: en algunas lenguas de esta familia el cognado sólo se restringe a la tercera persona, mientras que en otras se extiende a todo el paradigma, por lo que el conocimiento de la compleja situación de las lenguas hijas puede ser de utilidad para la reconstrucción en proto-indoeuropeo. El último caso, es el de las ramas eslava, báltica e indoirania según Faltz 1985:226, de las cuales las dos últimas son conocidas por ser arcaizantes, lo cual lleva a este autor a proponer que entonces también en proto-indoeuropeo habría habido una estrategia para las tres personas. De modo más o menos similar, Petit afirma que **swe-* podía referir a cualquier persona, acercándose así más a un determinante de *ipsidad* como el inglés *self*¹⁵⁹.

Ahora bien, una extensión a todo el paradigma en védico podría o bien interpretarse como un caso de pervivencia con respecto a una situación similar en proto-indoeuropeo, o bien como un caso de innovación si creemos que originalmente sólo servía para la tercera persona. En especial, de seguir esta línea, habría que pensar que el védico *svá-* sería continuación del adjetivo de posesión **swó-* y se podría esperar que tal vez fuera un elemento conservador y mantuviera ciertos usos relacionados con la focalización. En términos de Luraghi y Parodi, este concepto puede definirse como:

¹⁵⁹ Para una opinión diferente, véase Mendoza 1984, como se indicó más arriba.

“a piece of information which is particularly relevant or new, or which is being contrasted with some other piece of information (focus of contrast). (...) Lambrecht (1994:202) defines focus as ‘the semantic component of a pragmatically structured proposition whereby the assertion differs from the presupposition. Presupposed information is shared between the speaker and the hearer, that is, it is topical, or old. Focal information is new” (Luraghi y Parodi 2008:112-113).

Desde una perspectiva estrictamente sintáctica, no se puede negar que hay un número estimable de casos de **posesión reflexiva**¹⁶⁰: alrededor de una centena de casos del RV y la mitad aproximadamente del AV. Pero esta clasificación no implica que varios de tales pasajes carezcan necesariamente de otro tipo de caracterización esencialmente semántica o pragmática, pues es posible pensar que varios de tales casos son también enfáticos en tanto parecen dar relevancia discursiva a un determinado elemento, o a un determinado tipo de relación entre dos elementos. En otras palabras, más allá de la información acerca del modo en que dos sintagmas nominales se relacionan entre sí y se ubican dentro de la predicación, subyace información de tipo semántico-pragmática, que apunta con frecuencia hacia un valor cercano a la referencia, lo cual no dista del planteamiento de Vine acerca de un modo de recuperar información en tópico o en rema. Algunos ejemplos:

- (1) Ágne yákṣi svám dāmam (RV 1.75.5c)
 VOC.SG honrar:2SG.AOR.IMPV.VA propio:AC.SG.M casa:AC.SG.M
 “Oh Agni, honra tu (propia) casa”
- (2) tāḥ ātáyaḥ ná tanvāḥ
 DEM.AC.PL pato:AC.PL.M COMP cuerpo:AC.PL
 śumbhata svāḥ (RV 10.95.9c)
 embellecer: 2PL.INJ.VMpropio:AC.PL
 “Embellecéis vuestros propios cuerpos como aves acuáticas [cisnes]”

¹⁶⁰ No citaremos todos aquí, pero sí enumeraremos algunos más. Dentro del RV: 10.23.4a, 8.11.10c, 10.124.2d, 1.165.8b, 10.67.11b, 10.54.3d, 1.139.2f, 1.108.7a, 10.85.42d, 1.75.5c, 10.56.2d, 6.44.3b, 7.21.6c, 10.105.10c, 10.118.1c, 9.111.2b, 8.79.9a, 6.67.1d, 1.62.8b, 5.58.5d, 7.23.2c, 10.85.30d, 10.56.7c, 7.82.6b, 2.5.7a, 6.44.22c, 1.145.2b, 7.1.6c, 1.165.8b, 1.46.9c, 10.56.6c. En AV: 14.2.19b, 7.97.5c, 2.6.4a, 7.97.3b, 11.1.22d, 1.23.2c, 6.120.3b, 7.97.4c, 5.1.3b, 6.92.3d, 9.2.14b, 9.4.19d, 3.28.5b.

- (3) jānīhi kṛtye kartāraṃ duhitā
 conocer:2SG.IMPV.VA kṛtya:VOC.SG creador:AC.SG.M hija:N.SG.F
 iva pitāraṃ svām (AV 10.1.25d)
 COMP padre:AC.SG.M propio:AC.SG.M
 “Oh Kṛtya, conoce a tu creador como una hija a su (propio) padre”

- (4) vīhī svām āhutiṃ (AV 6.83.4a)
 anhelar:2SG.IMPTV.VA propio:AC.SG.F ofrenda :AC.SG.F
 “Anhela tu (propia) ofrenda”

Estos cuatro pasajes presentan una relación posesiva reflexiva pues *svá-* depende de un elemento correferente con el sujeto (sea o no tópico) y que puede variar en el número de la persona gramatical. Por ejemplo, en (2) y (3) es una tercera persona (plural y singular respectivamente), mientras que en (1) y (4) es una segunda persona singular.

Sin embargo, la estrategia más recurrente en védico para expresar una relación posesiva es mediante el uso formas personales (como *táva*) y demostrativas (frecuentemente *áśya*), particularmente en genitivo¹⁶¹ que indique correferencia entre la posesión entre dos elementos de una expresión (Vine 1997:213, Renou *Gram véd.* p. 342):

- (5) evá hí áśya sūnṛtā virapśī (RV 1.8.8ab)
 ciertamente:IND IND DEM.G.SG dicha:N.SG.F abundante:N.SG.F
 “En verdad su dicha es abundante”
- (6) pība āgnīdhṛāt táva bhāgáśya tṛpṇuhi (RV 2.36.4d)
 beber:2SG.IMPV.VA Agnidhra¹⁶²: ABL.SG 2SG.G porción:G.SG.M saciarse:2SG.IMPV.VA
 “Bebe de aquello del Agnidhra, sáciate de una porción de ti”

Se puede pensar que tal vez *svá-* señala alguna otra diferencia respecto de casos como (5) y (6). En este sentido, los ejemplos (1) a (4) presentan una forma marcada de la posesión, en la que resalta un valor enfático que, a diferencia de la observación de

¹⁶¹ Esta estrategia no se restringe únicamente a la posesión reflexiva, sino que se extiende también a cualquier tipo de posesión.

¹⁶² Sacerdote que enciende el fuego.

Grassmann (que esto se restringe a formas verbales medias) puede ocurrir tanto con medias como con activas¹⁶³:

- (7) svā tám marmartu duchúnā hárasvatī (RV 2.23.6d)
 N.SG.F DEM.AC.SG matar:3SG.IMPV.VA desgracia:N.SG.F abrasador:N.SG.F
 “Que su propia desgracia abrasadora lo mate”

Vine (1997) opina que la evolución en sánscrito hacia un uso reflexivo de svá- se deriva de los casos como los arriba señalados (tal vez no casos como 2 y 3 que, son, en realidad, comparaciones), en los que hay coincidencia entre el tópico y el sujeto gramatical. Ya a partir del sánscrito clásico, svá- podría llegar a funcionar como un verdadero reflexivo: *svam* (AC.SG) *nindanti* (acusar:3PL.PRS.VA) “Se acusan a sí mismos” (Macdonel 1927, citado también en Puddu 2005:69).

Siguiendo con el punto de vista estrictamente sintáctico, también hay situaciones en las que no hay correferencia entre el referente del sujeto y el de svá-. A esto llamaremos un uso **posesivo no reflexivo**¹⁶⁴:

- (8) śatám vā yásya pracáran
 cien:N.SG.NT o:IND REL.G.SG deambular:3PL.PRS.INJ.VA
 své dáme (RV 5.48.3c)
 LOC.SG casa:LOC.SG.M
 “En cuya propia casa deambulan cien (dioses)”

- (9) sám viśantu ihá pitáraḥ svāḥ (AV 18.2.29b)
 PREV entrar:3PL.IMPV.VA allí:IND padre:N.PL N.PL
 naḥ syonám kṛṇvántaḥ
 1PL.G deleite:AC.SG.M hacer:PTC.N.SG
 “Que nuestros propios padres lleguen juntos al deleite, trayendo deleite”

En (8) está claro que la casa mencionada no es de la de los dioses, lo cual sabemos por el relativo, y en (9) para recuperar la referencia del poseedor de svá- hay que moverse hacia el pronombre personal en primera plural (*naḥ*), es decir hay que buscar de quién son “padres”. Pero *naḥ*, al ser un pronombre, tampoco aporta mucha más

¹⁶³ Mas ejemplos: RV 3.31.21d, RV 10.61.7^a, RV 1.145.2b, AV 6.49.1d.

¹⁶⁴ También RV 7.36.6d, 6.17.9b, 4.17.2b, 6.17.5d, 1.139.2g, 3.31.10a, 1.143.4d; AV 2.6.3d, 3.25.1b, 3.4.6c.

información, sino que obliga a buscar por fuera del sintagma, pues la última referencia se encuentra en un elemento de la realidad: aquel que pronuncia el himno, o que forma parte de su composición o que, en última instancia, es el foco de la expresión, o el tópico de Vine. Es decir, cuando *svá-* es posesivo puede o bien ser reflexivo o bien referir a otro elemento que con frecuencia se recupera pragmáticamente, por lo que su uso se acerca de alguna manera al de un focalizador, tal como afirma Petit acerca de la raíz proto-indoeuropeo **swe-*, o al elemento remático de Vine. Más allá de que se si se trata de un elemento temático o remático (a fin de cuentas, todo lo que no es temático es remático), parece evidente que se trata de un elemento de valor esencialmente pragmático, o bien diremos que es una especie de anafórico, o bien que enfatiza un cierto tipo de relación, pues nótese que se utiliza tanto en combinación con un pronombre personal como sin él.

Es llamativo que este tipo de enfoque parece ajustarse también a la propuesta de Luján a propósito de la etimología de los términos latinos *uxor* y *soror*:

En efecto, ambas ofrecen como segundo término de compuesto **Hsor* ‘mujer’ y **swesor* ofrece como primero una forma **swe* de una raíz pronominal. (...) “Si la forma *uk* conservada en hitita no procede por analogía de **eg* resulta verosímil pensar que en lat. *uxor* tenemos una formación **uk* ‘yo’ + **Hsor* ‘mujer’, es decir, ‘mujer de mí’ (= ‘mi mujer’), en total paralelismo semántico y morfológico con **swesor* ‘mujer de sí’ (= ‘mujer del grupo’) (Luján 1996:27-28)¹⁶⁵.

Para ello, el autor sigue la postura de Watkins, quien afirma a su vez:

(...) **swe-* “one’s own” is extended to designate “one’s own social group”. (...) Again it is the relational, reciprocal aspect which is paramount: among the Indo-European kinship terms, **swé-sor-* “sister” is literally “woman, **(e)sor-*, of one’s own social or kin group” (who may be exchanged out in marriage), while the derivatives **swe-krúh₂-* (*swe-kro-*) designated relations by alliance, “mother-in-law”, “father-in-law” (Watkins 1989:787).

Estos estudios, aunque centrados en otras cuestiones, parecen dar apoyo al posible origen indoeuropeo como medio para rastrear anafóricamente el referente. Nótese también que la distancia entre esta clase de determinación a un grupo y un uso

¹⁶⁵ Véase también Luján 1997.

anafórico no es tan amplia como parece a primera vista: un enfático precisamente selecciona una opción de un conjunto, contrastándola con el resto. Y algo similar es lo que ocurre cuando se hace referencia a lo “propio”, en la medida en que lo propio es lo que no es lo ajeno, como ya indicaba Mendoza 1984.

Otros ejemplos, sin embargo, son menos claros, debido a la ambigüedad propia del término:

- (10) mahé pitré dadātha svām nāpātam (RV 6.20.11d)
 gran:DAT.SG padre: DAT.SG.M dar:2PL.PF.VA propio:AC.SG hijo:AC.SG.M
 “(A Navavāstva) habéis dado al gran padre como su propio hijo”¹⁶⁶

En sentido estricto, este ejemplo es el de un posesivo reflexivo, puesto que la correferencia tiene lugar entre dos sintagmas de la misma frase. Pero no hay dudas de que se diferencia de los ejemplos anteriores pues se esperaría que la referencia se encontrara en el sujeto y eso no ocurre. Por el contrario, en este pasaje la relación posesiva se establece entre el segundo y el tercer argumento de este predicado, es decir entre aquello que es dado y el Receptor de tal acción.

Una mención particular merece un conjunto de pasajes ambiguos que se caracterizan por una estructura a primera vista bastante fija: *svá-* en locativo en combinación con términos de un mismo espectro léxico, tales como *dāma* (“casa”), *kṣāya* (“morada”), *okya* (“hogar”), *sadhāsta* (“lugar”), etc., como en RV 3.10.2d, 5.64.5c, 8.2.7c, 4.2.8c, 3.51.9d:

- (11) túbhya ít indra své okyè
 2SG.DAT incluso:IND Indra:VOC.SG propio:LOC.SG hogar:LOC.SG.M
 sómam codāmi pītāye (RV 3.42.8a)
 soma:AC.SG.M impeler:1SG.PRS.VA beber:INF.DAT
 “Incluso para ti, Indra, impelo a beber el soma en el propio hogar”

Acertadamente distingue Vine 1997:205 estas expresiones (“You, O Indra, I incite to drink the soma in your own dwelling”, Vine 1997:205), pues evidentemente a una simple relación posesiva subyace un énfasis o un valor relacionado con el aspecto pragmático. Pero a diferencia de Vine, también se puede pensar que podría haber

¹⁶⁶ Pasaje con ciertas dificultades de interpretación. Véase Vine 1997:205.

cierta ambigüedad acerca de si se trata del lugar del oficiante y el del dios honrado, Indra, pues en rigor el único dato suficiente es la posición de esta construcción más cerca del pronombre que de *soma*. De todos modos, podría perfectamente no ser pertinente tal distinción¹⁶⁷.

Es muy interesante que una combinación similar se encuentre regularmente en avéstico (de Vaan 2005). Y no es un dato menor que estas estructuras se produzcan en casos como el locativo que, frente a otros como el acusativo, es decididamente menos productivo.

Volviendo a una descripción sintáctica de la posesión, se vio que a menudo la referencia de *svá-* viene reforzada por un genitivo (pronominal o no), tal como en (8) y (9), como encontramos en las obras de consulta principales, y tal como se ejemplifica a continuación¹⁶⁸:

- (12) *tám* *ajārebhiḥ* *vṛṣabhiḥ* *táva* *svaīḥ* (RV 6.5.4c)
 DEM.AC.SG que_no_envejece:INS.PL toro:INS.PL.M 2G.SG propio:INS.PL
 “(Haz arder) a aquel con tus propios toros (i.e. “las llamas poderosas”) que no envejecen”¹⁶⁹
- (13) *tébhiḥ* *sākám* *pibatu* *vṛtrakhādāḥ*
 DEM.INS.PL junto_con:IND beber:3SG.IMPV.VA devorador_de_vṛtra:N.SG.M
sutám *sómam* *dāsúṣaḥ*
 prensado:AC.SG soma:AC.SG sacrificante:G.SG.M
své *sadhásthe* (RV 3.51.9cd)
 propio:LOC.SG lugar:LOC.SG
 “Que junto con ellos (los Marut) el devorador de Vṛtra (Indra) beba el soma en el propio lugar del sacrificante”

¹⁶⁷ De modo similar, RV 7.12.1b.

¹⁶⁸ También RV 1.139.2g, 10.1.3c, 3.31.10a, 3.7.6d, 6.11.2d, 8.72.14a, 6.75.19^a; AV 18.2.29b, 14.1.27d, por ejemplo. De ellos, algunos presentan un genitivo que no refiere al sujeto, como RV 1.139.2g, 3.7.6d, 5.64.5c, 8.2.7c, etc. (Vine 1997:208).

¹⁶⁹ Vine interpreta los ejemplos con un genitivo *táva*, como en este caso, como una construcción pleonástica que quizás sirva para enfatizar la referencia de la segunda persona, acompañándola con un imperativo de 2ª persona (Vine 1997:210). Si bien puede ser válido notar tal énfasis, parece natural que en cualquier caso de tópico también se pueda hacer una lectura enfática.

Si bien este tipo de combinación sirve para las tres personas, es mucho más frecuente la tercera singular que para las restantes.

El ejemplo citado en (13) es uno de los que Vine utiliza para demostrar los casos en que *svá-* introduce un nuevo elemento remático. El autor afirma que el sintagma posesivo no refiere al tópico (en este caso los Marut), ni al sujeto gramatical (Indra), ni al soma (aunque estuviera personificado), sino a un nuevo personaje introducido por *dāsúṣaḥ* (Vine 1997:208). Si bien esto es verosímil, cabe preguntarse por qué no se podría introducir un elemento remático mediante el simple empleo del genitivo, es decir sin *svá-*.

A modo de una pequeña observación se puede señalar aquí también que en este tipo de pasajes no es necesario que el referente del genitivo sea un sintagma definido, sino que es posible que el referente sea o bien un pronombre relativo, como en (8), repetido en (14), es decir sin una referencia precisa, o bien negada (15)¹⁷⁰:

- (14) *śatám vā yásya pracáran*
 cien:N.SG.NT o:IND REL.G.SG deambular:3PL.PRS.INJ.VA
své dáme (RV 5.48.3c)
 propio:LOC.S casa:LOC.SG.M
 G
 “Sin embargo, en cuya propia casa deambulan cien (dioses)”

- (15) *nahí svám āyus cikité jáneṣu (RV 7.23.2c)*
 para_nada:IND AC.SG curso_de_vida:AC.SG.NT conocer:3SG.PF.VPhombre:LOC.PL.M
 “Ninguno en absoluto entre los hombres conoce el curso de su propia vida”

En particular, entre los casos que estrictamente son posesivos pero en los que se nota una mayor fuerza pragmática se cuentan aquellos con verbo en imperativo, donde el referente debe rastrearse no con el sujeto sino en todo caso, en la persona invocada:

¹⁷⁰ Como indican las traducciones, esto también es posible en lenguas como el español, aunque no se garantiza que sea un universal lingüístico.

- (16) páram mr̥tyaḥ ánu párá ihi pánthām
 otro:AC.SG muerte:VOC.SG.M PREV IND ir_por:2SG.IMPV.VA camino:AC.SG.M
 yás te sváḥ ítaraḥ devayānāt (RV 10.18.1ab)
 REL.N.SG 2G.SG propio:N.SG diferente:N.SG.M camino_a_los_dioses:ABL.SG.M
 “Muerte, ve por el otro camino, aquel que es tuyo propio, diferente del camino de los
 dioses”¹⁷¹

Con todo esto se puede ver que tal vez no es suficiente la discusión acerca de si en este pasaje hay relación posesiva o no. Por el contrario, parece más interesante pensar que puede tratarse de un elemento con valor pragmático. Otro pasaje que sugiere un caso de focalización es el siguiente:

- (17) mahé śulkāya váruṇasya nú tviṣé
 gran:DAT.SG valor:DAT.SG.M Varuna:G.SG.M IND esplendor:DAT.SG.F
 ójaḥ mimāte dhruvām
 fuerza:AC.SG.NT medir:3DU.DESID.VM inamovible:AC.SG.NT
 asya yát svám (RV 7.82.6b)
 DEM.G.SG REL.N.SG propio:AC.SG
 “Para el gran valor y esplendor de Varuna, que cada uno (Mitra y Varuna) mida
 su fuerza inamovible, que es suya propia (i.e. de Varuna)”

En este ejemplo, más allá de una relación posesiva se intenta marcar un énfasis sobre Varuṇa, que en este caso es el referente del genitivo, un elemento que, como afirma Vine, ha sido momentáneamente desplazado de foco por un referente dual que toma la posición de sujeto de esta frase (Vine 1997:212).

Además, este último pasaje es de un valor particular, ya que svá- forma parte de una construcción de relativo sin verbo. Es sabido que el comportamiento de los relativos en la lengua védica (en las lenguas indoeuropeas antiguas, en general) es bastante diferente al de otras lenguas modernas como por ejemplo las lenguas indoeuropeas modernas. En el caso del védico, es notorio que a veces los llamados “pronombres relativos” realizan funciones algo diferentes. Eso ha llevado, por ejemplo, a que Benveniste 1957 y Gonda 1979 (citado en Lehmann 1984:131, n.p.p.) consideren la posibilidad de que el pronombre relativo funcione también como

¹⁷¹ Fragmento también empleado por Vine 1997:210 para ejemplificar que svá- reintroduce un elemento remático.

artículo definido. A propósito del avéstico, Seiler 1960 nota que este tipo de estructuras funcionan como aposiciones, es decir un tipo de estructura que expande información acerca de un elemento mencionado con anterioridad. Lehmann 1984 retoma las palabras de Seiler y confirma, en su sección dedicada al védico, la ausencia de una verdadera anáfora que ancle el significado de la relativa.

Sin duda, este enfoque viene muy bien para analizar la situación de (17), donde la información contenida en esta relativa viene a hacer una especie de añadido (enfático) respecto de un sintagma nominal previamente mencionado en el mismo pasaje. Evidentemente, agregar información de esta clase y en una posición tan especial como en la que se encuentra esta relativa, puede ser una prueba más a favor de este uso enfático.

Todos estos casos con genitivo en los que subyace un valor enfático se encuentran distribuidos tanto en libros familiares como más tardíos y presentan cierta variedad en cuando al empleo de las diferentes personas y tanto en singular como en plural. Esto puede justificar, al menos, cierta productividad y no que se trate de un valor secundario tardío. A favor de la opinión de Vine, se puede decir que tales ejemplos apuntan hacia un empleo enfático (o focalizador), y se puede sostener que no es la marca necesaria obligatoria para indicar la posesión reflexiva. Ésta, en todo caso, es secundaria.

Sistematizando hasta aquí, vemos que *svá-* se puede utilizar como posesivo reflexivo o no reflexivo y que en ambos casos puede haber una lectura focalizadora o intensificadora subyacente, aunque a menudo no del todo transparente. Insistimos en que este valor de intensificación es entendido aquí en términos de lo que para la gramática funcional es una función pragmática: “Pragmatic functions are assigned to constituents of linguistic expressions in a similar way as syntactic functions are. Often (but not always) these constituents will already have a semantic function and possibly a syntactic function” (Dik 1981:130). Esto es importante, ya que debe quedar claro que esta clase de función no le impide que le sea asignada otra a nivel semántico o sintáctico. En otras palabras, el hecho de que sea pragmáticamente intensificador no debe ser un obstáculo para su interpretación también como Meta, por ejemplo, cuando es un adjetivo sustantivado.

La situación se vuelve más claro al comparar con expresiones paralelas, como por ejemplo las construcciones posesivas reflexivas con *táva* o con *áśya* o cuando encontramos marcas redundantes. Nótese que tampoco parece ser enfático cuando se utilizan las desinencias medias para indicar posesión reflexiva, sobre todo en el caso de la primera persona.

A propósito de esto último, es necesario hacer un comentario, pues resulta muy interesante encontrar que sólo en 12 pasajes del total del corpus estudiado el referente de *svá-* es una primera persona:

Tabla 11. Pasajes con referente en primera persona

(a)	svéna bhāmena taviśāḥ babhūvān (RV 1.165.8b)	1SG
	“Con mi propia furia me vuelvo fuerte”	
(b)	yó naḥ svāḥ āraṇaḥ yás ca níṣṭyaḥ jíghāmsati (RV 6.75.19ab)	(SUST) 1PL
	“(Cuando) nos mate aquel que sea de los nuestros o de otra parte, o aquel que sea extranjero”	
(c)	trāyamāṇe dvipād ca sárvaṃ naḥ rākṣa cátuṣpād yát ca naḥ svām	(SUST) 1PL
	“Oh, Trayamana, protege a todo bípedo nuestro y a aquel cuadrúpedo que sea de los nuestros” (AV 6.107.1-4cd)	
(d)	saṃjñānaṃ naḥ svébhiḥ saṃjñānam āraṇebhiḥ (AV 7.52.1ab)	(SUST) 1PL
	“Armonía para nosotros con los nuestros, armonía con los extranjeros”	
(e)	yát me mātā yát me pitā bhrātaraḥ yát ca me svās yát énas cakṛmā	1PL
	vayám(AV10.3.8b)	
	“Aquella falta cometida por mi madre, o mi padre, o mi hermano – por todos nosotros mismos–”	
(f)	yāḥ na stāyát dípsati yāḥ na āvīḥ svāḥ vidvān āraṇaḥ vā naḥ agne (AV 7.108.1ab)	(SUST) 1PL
	“Aquel que nos hiera a hurtadillas o abiertamente, aquel conocido o extranjero para nosotros, Agni”	
(g)	yó naḥ svó yó āraṇaḥ sajātá (AV 1.19.3a)	(SUST) 1PL
	“(Sea) él mismo de los nuestros, o aquel extranjero, pariente o forastero”	
(h)	sám viśantu ihá pitáraḥ svāḥ naḥ syonám (AV 18.2.29cb)	1PL
	“Que nuestros propios padres lleguen juntos al deleite” (Whitney 1905: II, 624)	
(i)	mā no hiṃsīḥ pitáraṃ mātáraṃ ca svām tanvām rudra mā rīrisaḥ naḥ (AV 11.2.29cd)	1PL

“No hieras a nuestro padre y nuestra madre, Rudra, no hieras nuestro propio cuerpo”

(j) úd nayāmi svān ahām (AV 3.19.3d)

(SUST) 1SG

“Yo conduzco a los míos”

Como se puede ver, sólo hay dos casos de referencia en primera singular, uno en el libro I del RV y otro en el AV, es decir, ambos en los grupos de textos más recientes, probablemente. Pero a su vez, sólo el del AV deja ver un cambio con respecto al uso del número, ya que, mientras que el referente es una forma singular, su valor gramatical es el de un plural que debe entenderse como “un conjunto de personas y cosas”, es decir una sustantivación, como también sucede en varios otros pasajes de referente plural, en los que se trata de un conjunto humano.

También queda en evidencia que sólo un pasaje (RV 6.75.19ab) podría pertenecer al núcleo más antiguo del RV, mientras que la mayoría pertenecen a textos posteriores. Y aun así, RV 6.75.19ab también ofrece algunas dudas acerca de su antigüedad, si se piensa en su alto grado de similitud con el resto de los pasajes del AV, mientras que es el único como tal dentro del RV. Con todos estos datos, no puede ser improbable que la referencia a la primera persona sea un desarrollo posterior, pues no sólo encontramos muy pocos datos de este tipo, sino también considerablemente tardíos en términos generales y referidos fundamentalmente al plural y de forma sustantivada. Si esto fuera así, habría tal vez otro argumento para relacionar esta raíz con la de *sa-*, que también puede utilizarse con referente en segunda y tercera persona.

Otro argumento a favor de esta lectura focalizadora es el orden de palabras. Es cierto que se solía afirmar que éste en védico era más o menos libre y que responde en buena medida a leyes métricas. Sin embargo, existen importantes trabajos que buscan demostrar la existencia de patrones de conducta con respecto al orden en los que se puede ver que sí existían posiciones más o menos fijas según la función sintáctica y pragmática de cada elemento.

La cuestión del orden de palabras es un tema extensamente discutido y que ha servido, a su vez, para una variedad de cuestiones. Tradicionalmente se aceptaba la hipótesis de un orden más bien libre (por ejemplo, Renou 1965). Durante las últimas

décadas, sin embargo, han salido a la luz interesantes trabajos que contrariamente argumentan a favor de la presencia de ciertas posiciones fijas, ya sea por un criterio estrictamente sintáctico o pragmático (Hale 1987a y b, Schäufele 1991, Hock 1997, Lowe 2011, entre otros), ya como estrategia retórica (Klein 2006). Particularmente interesante es la posición sostenida por algunos especialistas, según la cual un cierto orden libre de palabras responde a un posible sistema sintáctico no configuracional, que tal vez habría sido característico de un estadio temprano del indoeuropeo y del cual habría vestigios en lenguas como el védico y el hitita (Luraghi 2010).

En los pasajes aquí analizados llama la atención la presencia de *svá-* en una posición tan especial como comienzo de hemistiquio:

- (18) *svām ca agne tanvām pipráyasva* (RV 8.11.10c)
 propio:AC.SG y:IND Agni:VOC.SG AC.SG.F proteger:2SG.IMPV.M
 “Protege también tu propio ser/protégete, Agni”

Compárese con:

- (19) *agne yákṣi svām dāmam* (RV 1.75.5c)
 Agni:VOC.SG honrar:2SG.AOR.IMPV.VA propio:AC.SG casa:AC.SG.M
 “Oh Agni, honra tu propia casa”

Situaciones similares en primera posición son también las de RV 10.183.2b, 10.56.7c, 10.85.30d, 2.5.7a, 5.18.2b, 1.145.2b, 2.23.6d, 1.165.8b, 1.46.9c, 4.56.6b, 10.83.5d, 10.56.6c, AV 7.97.5c, 6.110.1c, 12.4.15a, 18.2.23c, a lo cual hay que sumarle otro número de casos en los que en realidad ocupa la segunda posición pues son ciertas partículas indeclinables o preverbios que deben ocupar necesariamente la primera posición:

- (20) *ā svām ádma yuvámāno ajáras* (RV 1.58.2a)
 PREV propio:AC.SG comida:AC.SG.NT procurarse:PTC.PRS.VM que_no_envejece:N.SG
 “Procurándose su propia comida, aquel que no envejece”

Sin duda, la topicalización de los preverbios es un fenómeno altamente frecuente. A propósito de esto advierte Hale 1987a:167-168 que Oldenberg llega a decir que es la posición normal, aunque hoy se debe admitir que es una posición semánticamente marcada, pues es el modo de enfatizar una noción verbal.

A todo esto, además, hay que agregar los casos en que aparece completamente al final del hemistiquio¹⁷², como sucedía en el ejemplo antes citado en (2): *tāḥ ātāyaḥ ná tanvāḥ śumbhata svāḥ* (RV 10.95.9c) “Embellecéis vuestros propios cuerpos como patos” y también en (21):

- (21) yát mātāram ca pitāram ca
cuando:IND madre:AC.SG y:IND padre:AC.SG y:IND
sākām ājanayathāḥ tanvāḥ svāyāḥ (RV 10.54.3cd)
juntamente:IND producir:2SG.IMPV. cuerpo:ABL.SG ABL.SG
“Cuando produjiste juntamente a tu madre y tu padre (la tierra y el cielo) a partir de tu propio cuerpo”

Esta posición claramente es fundamental:

“In Indo-Iranian the first position in the sentence was the most discourse prominent, reserved for strongly highlighted elements or sentence-connective material. That the final position was selected as the position of next-highest prominence follows naturally from the fact that the last word of the sentence provides the entire string with ‘semantic closure’” (Hale 1987a165).

Esto no quiere decir que absolutamente todos los casos en los que se usa *svā-* haya necesariamente un sentido enfático, ni tampoco que lo sea en todos los casos en que aparece en estas posiciones particulares, pues debe darse un margen a otros motivos también. Sin embargo, el alto número que hemos encontrado tampoco debe ser pasado por alto pues podría perfectamente no ser fortuito. Incluso más, podemos recordar ahora los pasajes citados en (5) y (6), con el empleo de *asya* y *tāva* respectivamente: a diferencia de la mayoría de los ejemplos citado con *svā-*, ni *asya* ni *tāva* en estos pasajes aparecen en una posición tan prominente del hemistiquio.

También se puede recordar aquí que Jamison 1997 señala una serie de pasajes de prosa védica en lo que el texto se abre con una fórmula alusiva al mito del incesto de Prajāpati, para hacer referencia a la relación de éste con su hija también se utiliza *svā-* en una expresión bastante invariable, como por ejemplo en AB III.33.1 *Prajāpatir vai svām duhitaram abhyadhyāyad, / divam ity anya āhur uṣasam ity anye* “Prajāpati longed

¹⁷² Más ejemplos: RV 6.5.4c, 10.95.9c, 7.82.6b, 10.1.3c, 8.44.12b, 6.11.2d, 10.120.8d (=3.31.21d), 7.90.3c, 7.7.2^a, 3.35.8d, 1.72.5c, 10.14.2d, 3.53.8b, 10.8.4d, AV 6.107.1-4d, 3.25.1b, 6.120.3b, 18.1.50d, 5.1.3b, 12.4.3d, 10.1.25d, 9.2.14b, 3.28.5b, 12.4.6d, entre otros.

for his own daughter –some say ‘Heaven’, others ‘Down’” (extraído de Jamison 1997:128-129). En pasajes como éste se puede pensar que justamente se insiste sobre ese vínculo, aunque está claro que no se puede hacer generalizaciones a partir de esto porque sólo se trata de algunos pasajes y fundamentalmente porque corresponden a otro período de la lengua, mientras que casos similares no son frecuentes en la lengua del RV y el AV.

Se podría decir entonces que más allá de los rasgos particulares sintácticos (posesión reflexiva o no reflexiva, estructuras en genitivo o en nominativo), lo interesante es que siempre hay un valor pragmático latente y que, sin ir al detalle de Vine, se puede generalizar un valor enfático, lo cual nos acerca también a la propuesta de Petit y Mendoza, entre otros, para el proto-indoeuropeo. Ahora bien, una vez presentada una posible interpretación enfática en los casos posesivos, se puede ver que *svá-* también se utiliza en situaciones en las que no hay posesión en absoluto, sino únicamente intensificación. A este tipo de usos los distinguiremos como **uso enfático** y se puede ver, fundamentalmente, en combinación con *tanũ-*¹⁷³:

- (22) *svā tanūr baladāvā naḥ éhi* (AV 4.32.5c)
 propio:N.SG N.SG.F que_da_poder:N.SG 1PL.AC acercarse:2SG.IMPV.VA
 “Acércate, tú mismo, dándonos fuerza”

El verbo de esta expresión en imperativo activo no puede regir a *tanũ-* en nominativo, por lo que no puede ser interpretado de modo reflexivo ni tampoco literalmente como “acerca tu cuerpo” o “acerca tu persona”. Esto se debe a que, si se establece una relación posesiva entre un elemento y un pronombre de segunda persona, tal elemento pasa indefectiblemente a ser tercera persona, y ello produciría una incompatibilidad con respecto a la segunda persona del verbo. Nótese que lo mismo pasaría en español en la expresión * “Tu propio ser ven”, pues lo esperable, a partir de la relación posesiva sería un cambio hacia la tercera persona en el verbo “Que tu propio ser venga”. Por el contrario, la única interpretación posible parece la enfática, es decir interpretando *tanũ-* como un intensificador, tal como se indicó en el capítulo correspondiente que puede ocurrir. Y a su vez, *svá-* intensifica aquí a *tanũ-*, por lo que se puede sostener que es una construcción enfática fuerte.

¹⁷³ También es enfático de *tanũ-* en AV 6.110.1c y en AV 7.3.1d.

En total, en 19¹⁷⁴ pasajes se combinan estos dos términos: en 13 de ellos son elementos contiguos, sin que medie entre ellos cualquier otra palabra: RV 10.54.d, 10.8.4d, 10.183.2d, 10.129.9b (= AV 5.2.9b), 8.44.12b, 5.4.6b, 7.86.2a, 10.83.5d, 10.120.9b, AV 4.32.5cd, 11.2.29cd, 3.28.5b (=AV 6.120.3b), 7.3.1d; y 6 en aparecen mediados por algún otro elemento: RV 8.11.10c (= AV 6.110.1c), 10.95.9c, 7.3.9b, 6.11.2d, 3.53.8b, 1.72.5c. Si bien no se puede decir mucho acerca de la distribución entre estos dos elementos (es decir, si existe una tendencia mayor a que sea uno de los dos el que ocupa la posición delantera o trasera), pues no hay una tendencia clara sobre la otra, sí llama la atención que el número de casos en que se encuentran ambos elementos formando un bloque duplique el número de casos en que aparecen mediados, sobre todo si se compara con el modo en que *svayám* puede aparecer desligado de un determinado sintagma, lo cual parece confirmar el valor como intensificador adverbial independiente de este último. Es decir que esto puede servir como un argumento a favor de considerar *tanũ-* y *svá-* de forma conjunta en ciertos contextos.

Así, *svá-* intensifica el uso de *tanũ-* en cualquiera de las funciones con que se lo emplea, entonces en los casos que parecen acercarse a una lectura reflexiva, se puede considerar todo el sintagma como un sintagma pesado, aquello que Kulikov (2007a) considera una forma reflexiva fuerte, aunque no se puede argumentar que en esos contextos sea únicamente *svá-* el elemento que determina la lectura reflexiva (Petit 2001). Pero también puede intensificar el uso de *tanũ-* cuando éste tiene otras lecturas, como por ejemplo en¹⁷⁵:

¹⁷⁴ Por este número entiendo el número total de usos originales, es decir sin considerar casos en que en el RV y el AV se utiliza la misma cláusula, aunque si se consideran estos casos, el número sería aun más alto. De todos modos, excepto los pasajes del libro XX del AV que únicamente presentan expresiones tomadas del RV, los demás han sido apuntados entre paréntesis. Tampoco se han contado aquí RV 1.181.4ab, 4.56.6a, 1.68.8a, AV 5.1.3b donde, si bien se encuentran los dos elementos, no forman parte del mismo sintagma.

¹⁷⁵ Véase Kulikov 2007a.

- (23) yát me mātā yát me
REL.AC.SG.NT 1SG.G madre:N.SG.F REL. AC.SG.NT 1SG.G
pitā bhrātaraḥ yát ca me
padre:N.SG.M hermano:N.SG.M REL.AC.SG.NT y:IND 1SG.G
svās yát énas cakṛmā vayám (AV 10.3.8ab)
N.PL REL.AC.SG falta:AC.SG.NT hacer:1PL.PF.VA 1PL.N
“Aquella falta cometida por mi madre, o mi padre, o mi hermano – por todos
nosotros mismos-”.

Aquí es difícil ver una relación posesiva en estricto rigor, debido a la información gramatical de los elementos: svā- en nominativo plural es parte de un sintagma nominal *vayám*, “nosotros”, también en nominativo. En otras palabras, si por lo menos en lugar de *vayám* encontráramos *nah*, se podría argumentar, en última instancia, una relación posesiva con el sentido “las propias (faltas) de nosotros” donde, en todo caso *svās* reforzaría el vínculo entre “nosotros” y *énas* “falta”. Sin embargo, dada la concordancia gramatical (*énas*: acusativo singular neutro, *vayám*: primera plural, nominativo, *svās*: nominativo plural masculino), parece evidente que *svā-* refuerza únicamente el sintagma nominal encabezado por *vayám* sin necesariamente establecer un vínculo posesivo¹⁷⁶. Por el contrario, sí parece adecuado considerar este pasaje como una variante marcada (enfanzadora) de un sintagma equivalente pero carente de ese elemento. Ahora bien, restaría encontrar la referencia de tal “nosotros”, y para ello resulta necesario considerar una situación de anáfora, pues en “nosotros” está en quien pronuncia esta parte del himno.

Un ejemplo tal vez más complejo es el siguiente:

- (24) ávocat svām tanvām índram evá (RV 10.120.9b)
llamar:3SG.AOR.VA propio:AC.SG AC.SG.F Indra:AC.SG ENF
“Él (Bṛhaddiva) al mismo Indra ha llamado”

Este pasaje ha sido interpretado esencialmente de dos formas. Por un lado, como se puede ver en la traducción de Geldner 1951 [2003]:347: “Also hat der große Brihaddiva Atharvan zu ihm selbst, zu Indra gesprochen”, es decir dirigiéndose “ad Indrum

¹⁷⁶ Una interpretación posesiva de este sintagma sería algo así como “nuestros nosotros”.

ipsum”¹⁷⁷. Por otro, entendiendo una identificación del enunciante con Indra: "Thus has Brihaddiva, the great Atharvan, spoken to Indra as to himself in person" (Griffith 1896). A propósito de este pasaje señala Vine que se trata de un himno tardío en el que la estructura empleada sustituye una construcción de *svá-* + genitivo, pero también con el fin de especificar la persona del destinatario. Si bien compartimos con el autor que la estructura aquí cumple esta función, tal vez no es necesario recurrir a una expresión de genitivo (como lo sería *svām tanvām indrasya*) para justificarlo, pues hemos visto ya que esto ocurre incluso en nominativo.

Desde nuestro punto de vista, Geldner y Vine interpretan correctamente el pasaje y ello puede ser avalado si se toma en cuenta el uso enfático de *svām tanvām* sobre Indra, con el que concuerda morfológicamente, sin la necesidad de agregar una partícula comparativa.

Ahora vale la pena detenerse un momento en un tipo de uso que se mencionó rápidamente al comienzo de este capítulo: el caso de la **sustantivación**. Como en otras lenguas indoeuropeas antiguas, el védico permite la sustantivación de adjetivos, por lo que *svá*, en singular puede ser, por ejemplo, un conjunto de pertenencias¹⁷⁸:

(25)	baṇḍáyā	dahyante	grhāḥ
	mutilado:N.SG	destruir:3SG.PRS.VP	casa:N.PL
	kāṇáyā	dīyate	svām (AV 12.4.3d)
	tuerto:INS.SG	destruir:3SG.PRS.VP	propio:N.SG
	“Por medio de una (vaca) mutilada son destruidas sus casas. Por medio de una tuerta, se destruye su posesión”		

A diferencia por ejemplo del latín *suus*, *svá-* sustantivado puede tener también un antecedente en una 1ª o 2ª persona¹⁷⁹; aunque el número de casos de sustantivación es bajo, y los contextos en los que el referente es una primera o una segunda persona se encuentran en el AV y no en el RV (y por ello se lo podría llegar a considerar un desarrollo posterior).

¹⁷⁷ De modo similar, Vine 1997:210.

¹⁷⁸ También RV 6.28.2b, RV 1.72.5c.

¹⁷⁹ Por ejemplo, como en AV 18.3.73b o AV 3.19.3d.

Pero este tipo de sustantivación entendido como “conjunto de pertenencia” puede ser tanto material, es decir el conjunto de posesiones sin duda a partir del uso posesivo- (24), como humana, es decir el grupo de pertenencia -probablemente a partir del uso enfático- (25)¹⁸⁰:

- (26) etád ā roha váyaḥ unmrjānāḥ
 DEM.AC.SG PREV levantar:2AG.IMPV.VA vigor:AC.SG.NT recibir:PTC.PRS.VM
 svāḥ ihā bṛhád u dīdayante (AV 18.3.73b)
 propio:N.PL aquí:IND enormemente:IND IND brillar:3PL.SBJ.VM
 “Levanta esto dándote vigor; que los tuyos brillen enormemente”

En (26) *svāḥ* no encuentra ningún regente de sintagma nominal en el que esté inserto, excepto que sí mismo, y su referencia se puede rastrear en una segunda persona plural, gracias al imperativo de la cláusula anterior.

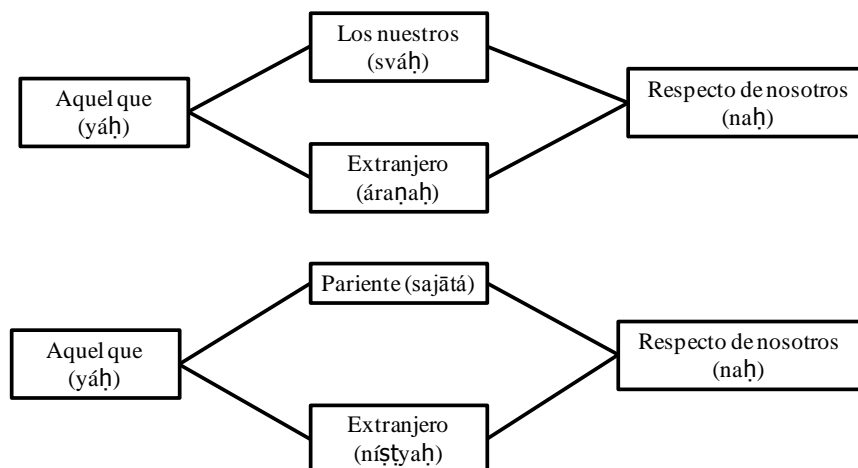
Otros casos en los que se hace referencia a un grupo humano no tienen, desde una perspectiva puramente morfológica, una interpretación tan simple¹⁸¹:

- (27) yāḥ naḥ svāḥ yāḥ āraṇaḥ
 REL.N.SG 1PL.G/DAT propio:N.SG REL.N.SG extranjero:N.SG.M
 sajātá utá níṣṭyaḥ (AV 1.19.3a)
 pariente:N.SG.M o:IND forastero:N.SG.M
 “(Sea) él mismo de los nuestros, o aquel extranjero, pariente o forastero”

Nótese que, en rigor, en los pasajes como (27) la presencia de un pronombre de primera en genitivo plural podría a primera vista no necesariamente hacer pensar en un caso de sustantivación, sino ser considerado como dependiente del relativo y del pronombre personal (*yāḥ* y *nāḥ*, respectivamente) y, por lo tanto sería aquí también un simple adjetivo. Sin embargo, el paralelismo entre las dos coordinaciones apunta hacia la interpretación de una forma sustantivada:

¹⁸⁰ También AV 6.28.2b, 10.8.24b, 5.30.2ab, 3.19.3d, 12.4.15a, 11.5.15cd, 11.9.8cd, 4.21.2b, 6.43.1b, 12.4.10d, 12.4.6d, 18.2.23c.

¹⁸¹ También son ejemplos de sustantivación con genitivo: RV 6.75.19a; AV 6.107.1-4d, 7.52.1b, 7.108.1ab, 1.19.3a.



La sustantivación no debe extrañar, ya que se trata de un fenómeno frecuente (Speijer 1886:179-180) en muchas lenguas, particularmente entre las indoeuropeas antiguas, aunque aquí llama la atención que tienen lugar fundamentalmente en el AV y no en el RV.

Al igual que con los casos anteriores, aquí también hay que señalar que en los casos de sustantivación –en particular en los de un conjunto humano– hay un importante valor pragmático subyacente: *svá-* se refiere enfáticamente a un grupo humano, “los nuestros” o “los propios de del grupo de uno”, es decir una especie de “nosotros” étnico o familiar frente al extranjero. Este valor contrapuesto a un “otro”, que coincide con la propuesta mencionada más arriba de Luján 1996, tiene un reflejo importante en las lenguas subsiguientes, puesto que el mismo término ya que en ciertos prácritos significa “pariente” (Turner 1966:803).

Es interesante señalar el paralelo que así se establece con *tanũ-*, en tanto los dos pueden aparecer en una situación en la que la referencia se recupera anafóricamente: pero mientras uno refiere a la integridad de la persona y a un conjunto generacional (“nosotros” frente a nuestros descendientes y nuestros ascendientes), el otro lo hace a un “nosotros” étnico. Y sin embargo, *tanũ-* se restringe a los referentes en primera persona plural, mientras que el proceso de *svá-* se extiende hacia el resto del paradigma.

Puesto que en este tipo de pasajes la referencia se recupera pragmáticamente o en otra parte del discurso (por fuera de la cláusula), se puede pensar que subyace aquí un valor anafórico del término, lo cual no se aleja de un posible valor pragmático. Esto

también podrían llegar a ser una pista para entender mejor la relación entre *se- y *swe-, al menos en la forma en que estas raíces se desarrollan en la rama india. Esto, sin embargo, deberá postergarse para otra discusión.

5. Conclusiones parciales

Una vez más se puede ver aquí que el tipo de conclusiones alcanzadas varían según el punto de vista que se adopte. En otras palabras, es necesario considerar antes que nada qué se entiende por reflexivo y sólo en base a ello proponer las conclusiones adecuadas. Así, por ejemplo, bajo una propuesta como la de Puddu 2005, svá- no puede en ningún caso ser una estrategia reflexiva, mientras que Petit sí utiliza estos términos pues parte de una concepción morfológica, a pesar de que desde lo funcional el mismo autor puede encontrar objeciones a un rótulo como el de “reflexivo”. Además resulta fundamental una distinción entre el aspecto puramente sintáctico y el semántico-referencial, pues hemos visto que de un mismo sintagma se pueden mencionar aspectos diferentes de su funcionamiento según el nivel.

Desde nuestro punto de vista, los datos encontrados indican que svá- no funciona como una estrategia reflexiva en sentido estricto, sino únicamente en un sentido amplio a partir de la posesión. En cuanto a la antigüedad de la posesión reflexiva, es difícil tomar una postura: por un lado, se puede ver que trabajos como el de Vaan 2005, mencionan un uso similar en las lenguas iránicas antiguas, por lo que sería difícil proponer una innovación paralela en ambas ramas. Pero por otro, autores como Vine señalan que sólo en los libros I y X del RV se concentra casi la mitad del número total de los casos posesivos reflexivos, mientras que en el AV unos 25 pasajes se pueden interpretar como posesivos reflexivos, frente a 4 posesivos no reflexivos, 4 enfáticos y 17 de sustantivación, lo cual se podría interpretar como un desarrollo posterior.

Según nuestros datos, desde un aspecto estrictamente sintáctico sí se puede decir que en algunos casos hay posesión. Pero el término tiene un fuerte valor semántico-referencial, que va más allá del simple marcador de posesión y que se relaciona, por el contrario, con una capacidad de focalizar sobre un determinado sintagma (o sobre la relación entre éste y otro) cuya referencia podría recuperarse pragmática o

anafóricamente, de acuerdo con Vine, cuando reconoce el valor de este elemento como “own”. Esto explicaría, por un lado, la permeabilidad de genitivos en expresiones similares y, por otro, la existencia de usos enfáticos no posesivos. Además, si consideramos la derivación a partir de **swe-* podemos retomar ahora la relación con **se-* y pensar que tal vez si el último servía para señalar deícticamente fuera del discurso, el primero se habría revestido de valores cercanos al ámbito de la anáfora dentro del discurso y de la intensificación dentro y fuera de él.

A su vez, esto podría reforzar la idea de considerar el caso del indio de modo más similar al del griego, según el punto de vista de Petit, para quien el tema **swe-* en griego funciona a la vez como anafórico no enfático y como reflexivo enfático; estos dos usos podrían confluír a veces en la elección de *svá-* en védico. Pero justamente, dado que la referencia se recupera no en el mismo nivel del evento sino por fuera de él, de forma anafórica, es que no se puede justificar aquí un empleo reflexivo del término. Ahora bien, tal como el español puede servirse de un sintagma como “sí mismo/a(s)” para reforzar una interpretación reflexiva, del mismo modo parece hacerlo el védico mediante la combinación de *svá-* y un *tanũ-*ya reflexivo, obteniendo con ello una expresión reflexiva fuerte:

- (a) Juan se golpea
- (b) Juan se golpea a sí mismo
- (c) *yajasva tanvàm* “honra su cuerpo/ a sí”
- (d) *yájasva tanvàm táva svām* “honra su propio cuerpo/ a sí mismo”

Por último, retomaremos la pregunta planteada en la introducción a este capítulo, acerca de la posible relación entre *svá-* y la desinencia media de segunda persona de imperativo. Sobre esto hay que reconocer que no se han encontrado en el corpus argumentos que puedan dar pruebas a favor o en contra de tal relación; hemos visto pasajes en los que coexisten y pasajes en los que no. Entre los casos en los que se utiliza *svá-* con otro tipo de imperativos se cuentan: RV 2.23.6c (3SG.), RV 10.13.2c (2DU.) y los casos de imperativo con desinencia *-sva-* pero sin combinarse con la raíz en cuestión son, por demás, numerosos. Respecto de los que sí se combinan (por ejemplo, RV 6.11.2d, RV 8.11.10), hay que decir que son muy escasos dentro del conjunto general y no alcanza a representar el 2% del total del corpus. En cambio, es

muy frecuente que el verbo utilizado responda a una amplia gama morfológica cuando se utiliza la raíz *svá-*, como se vio a lo largo de estas páginas: presente de voz media, imperativo de voz activa y de voz media, participios de voz activa y de voz media, desiderativo de voz activa y de voz media, aoristo de voz activa, optativo, etc.

En conclusión, no es posible afirmar que el origen de esta raíz esté relacionado con tal desinencia verbal.

CAPÍTULO 6: *SVAYÁM*

1. Introducción

Si bien es indudable que *svayám* se relaciona etimológicamente con *svá-*, su análisis merece un capítulo propio en vistas de que ni la derivación es completamente clara y de que las funciones que cumple cada uno de estos términos parecen ser distintas.

Como de costumbre, la organización de este capítulo será la siguiente: en el apartado (2) se presentarán algunos usos y definiciones fundamentales, tomados de las descripciones principales de la lengua védica. A diferencia de *svá-*, no existen trabajos más recientes centrados en esta palabra en particular, y también se echan en falta todavía un poco más de investigación acerca de los marcadores de intensificación y en esta lengua, por lo que en la mayor parte de las definiciones ofrecidas provienen de las gramáticas tradicionales. En (3) se analizarán los casos existentes en el corpus y en (4) se ofrecerán las conclusiones parciales.

2. Usos y definiciones

Partiremos con la definición del CSDL:

svayam ind. (prob. orig. a nom. of *sva*, formed like *aham*) self , one's self (applicable to all persons e.g. myself, thyself, himself &c.), of or by one's self **spontaneously, voluntarily**, of one's own accord (also used **emphatically** with other pronouns [e.g. *aham svayam tat kṛtavān* “I myself did that”]; sometimes alone [e.g. *svayam tat kṛtavān* “he himself did that” (...); connected in sense with a nom. [either the subject or predicate] or with instr. [when the subject] or with a gen., and sometimes with acc. or loc.; often in comp.) (CSDL, s.v. *svayam*, resaltado mío).

En esta primera definición hay que resaltar que el término puede utilizarse tanto con la 1ª como la 2ª y la 3ª persona, y que puede ser una especie de intensificador (*used emphatically with other pronouns*) capaz de caracterizar una determinada acción simplemente como algo espontáneo. Como intensificador, el término realza el

elemento presentado por el nominativo, por el instrumental o, en menor medida, por otros casos. Pero también, por supuesto, se puede ver en esta primera definición la idea de un empleo reflexivo.

De los principales tratados gramaticales recordaremos que para Kale (2007) *svayám* es un adverbio reflexivo y que, al igual que *ātmán*, puede expresar el sentido de un pronombre reflexivo. También para Macdonell (1910:304) este sustantivo reflexivo, formado como *sva+y* + sufijo *-am*, es uno de los tres posibles medios para expresar la función del pronombre reflexivo; se usa como nominativo en referencia a las tres personas, aunque a veces el sentido nominativo parece perdido y entonces se los usa en el sentido de cualquier otro caso.

Por su parte, Grassmann pone su atención sobre el hecho de ser una palabra indeclinable formada sobre la base de *svá-*:

svayám 1) indekl. selbst [von *svá*] un zwar mit Medialform des zugehörigen Verbs, nur in 951.5 (*ahám evá--idám vadāmi*) hat es auch in dieser Bedeutung die Aktivform zur Seite, in 733.2 (...) tritt die Medialform nicht als solche hervor. Die übrigen Stellen 87.3 (...). 2) von selbst, in eigener Bewegung, aus eigenem Antriebe (...) (Grassmann 1873 [1996]:1628).


De Grassmann recogeremos la especificación de un significado como el de “por su propio movimiento”, en relación sobre la idea de espontaneidad del diccionario antes citado, pues esto parece estar relacionado con un uso muy particular.

Delbrück 1888:208-209 sostiene que la palabra está formada a partir de *svá-* por analogía con *ahám* y que es la palabra que más se acerca al sentido del alemán *er selbst* “él mismo”, es decir lo que nosotros hoy llamaríamos un intensificador, formada apoyándose en otra forma conocida: *ahám*, *tvám*. Por ejemplo, el autor considera de tal modo pasajes como RV 5.46.1a, 4.18.10d, 10.7.6a, 1.129.6d (Delbrück 1893:478). Y además, en contra de opiniones como la de Brugmann, que buscan un sentido reflexivo en formas equivalentes del avéstico, afirma que no hay allí reflexividad sino más bien un sentido anafórico. Ya luego, en lo relativo a la prosa, el autor afirma:

svayám habe ich (vielleicht zufällig) bloss als Nominativ notiert. *tanũ-* habe ich in einem Sinne, den man reflexiv nennen könnte, nicht gefunden. *ātman-* hat die Alleinherrschaft gewonnen (Delbrück 1888:209).

Es interesante señalar que también dentro del ámbito del sánscrito, Renou presenta un doble valor de esta palabra: “*svayam* indéclinable ‘de soi-même, spontanément’; suppléé d’ordinaire par *sva-* en composition” (Renou 1961:369), es decir no sólo un posible sentido reflexivo sino también otro relacionado con una matización sobre el modo en que se desarrolla un evento.

En cuanto a su etimología, Mayrhofer sostiene que deriva del indoiranio **suaṇi* “propio”, al igual que el correspondiente término en avéstico *x^vaetu-*, y a su vez del PIE **suó-*. La forma **suaṇi* tendría correspondencia con el lituano *sváinis* (**suaṇi-ni-*) “esposo de la hermana de la mujer”, es decir un tipo de concuñado, y con antiguo alto alemán *sīn sein* (**sej-no- [~se: *sue]*) (Mayrhofer 1986:787-788).

En una línea más o menos similar, también Puddu 2005:70 señala que el término está compuesto a partir del genitivo/dativo indoiranio **svai* (que también está en la base de un adjetivo avéstico *x^vae-pati* “mismo” y *x^vae-paiθya* “propio”) más una desinencia *-am* típica del nominativo de los otros pronombres: “(...) form of the 1st person pronoun *ahám* ‘I’ or from the demonstrative (nom.sg.m.) *ayám* (Kulikov 2007a:1420)¹⁸². Ahora bien, también el avéstico *x^vāi* apunta a una forma dativa (Fortson 2004:130), lo cual es importante, ya que entonces podría servir como argumento para la hipótesis de que *svayám* esté formado a partir de un caso no directo. De hecho Meier-Brügger sugiere una forma en dativo singular en PIE, **so*  cumpliendo una función reflexiva, junto con la correspondiente forma acusativa enclítica, **se* (Meier-Brügger 2003:226).

Si se considera, como se vio en el capítulo dedicado a *svá-*, la alta frecuencia de formas oblicuas, no debería extrañar la posibilidad de que *svayám* parta desde una forma en dativo de tal raíz, aunque no queda completamente claro por qué sería *svayám* el término que adquiere valor reflexivo ni cómo llega a conseguirlo a partir de un dativo. Esto es importante ya que como veremos, los datos encontrados apuntan hacia la hipótesis de un uso principal como intensificador y sólo secundariamente

¹⁸² Véase también Debrunner y Wackernagel 1930.

como reflexivo. A propósito de esto, hay que mencionar también que Kulikov, siguiendo la postura de trabajos anteriores, considera *svayám* únicamente como un intensificador¹⁸³:

Apparently, both *svá-* and *svayám* additionally emphasize the co-reference of the object with the subject (Gonda, 1979:49, Pinault, 2001:188f.), pointing to the unexpected character of the reflexive situation and contrasting it with the non-reflexive situation (the deceiver is hurt by himself, not by the others, etc.). Most likely, the opposition between the emphasized (*svā* (/svayám) *tanũ-*) and non-emphasized (*tanũ-*; cf. (12, 13, 18, 33)) reflexives represents the same distinction as that between (morphologically) complex (heavy) and simple reflexives, repeatedly discussed in the typological literature and exemplified by such pairs as Dutch *zichzelf* ~ *zich*, Russ. *sam sebja*, *samogo sebja* ~ *sebja* (Kulikov 2007a:1420).

Antes de comenzar con los datos, es importante recordar que no se analizarán aquí los compuestos nominales como *svayam-bhū* “autoexistente, independiente”, debido a las reglas diferentes que rigen, aunque es cierto que también *svayám* puede ser primer miembro de un compuesto.

3. Datos

Acerca del aspecto morfológico hay que decir que se trata de una forma de baja frecuencia de uso: sólo existen 29 casos en el RV (distribuidos de forma bastante pareja según los diferentes libros) y 5 en el AV. La mayoría de los usos registrados aparecen en el contexto de un verbo en voz media, y 6 de los 34 casos (17,6%) se encuentran combinados con *tanũ-* (todos éstos con voz media): en los libros IV, VI, VII (x2) y X (x2).

Tabla 12: Distribución de *svayám* en los libros del RV:

Libro	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	Total
	5	1	-	3	5	1	2	2	2	8	29

¹⁸³ Los pasajes que utiliza para demostrar esto son RV 6.51.7 y 7.8.5.

En cambio, en el AV *svayám* sólo se utiliza en los libros 4, 12, 14, 15 (x2).

Los casos en los que es más fácil reconocer una función enfática son aquellos en los que todos los participantes de un determinado evento verbal están cubiertos por otros elementos:

- (1) *ahám evá svayám idám vadāmi* (RV 10.125.5a; AV 4.30.3a)
1SG.N ENF IND DEM.AC.SG.NT decir:1SG.PRS.VA
“Yo misma lo digo”

- (2) *svayámyajasva pṛthivīm utá dyām* (RV 10.81.6b)
IND rendir_culto:2SG.IMPV.VM tierra:AC.SG.F y:IND cielo:AC.SG
“Tú mismo (Viśvakarman) rinde culto al cielo y a la tierra”

En (1) el sujeto es la primera persona (*ahám*) y el segundo argumento requerido, aquello dicho, lo realiza un demostrativo en acusativo (*idám*), por lo que no se puede decir que sea reflexivo ya que en estricto rigor no hay correferencia entre estos dos elementos. En cambio, sí cobra sentido interpretar aquí *svayám* como un intensificador, lo cual viene también sugerido por la presencia del marcador enfático *evá*. Recordaremos aquí que entendemos por “intensificador” una expresión en posición adjunta (y bajo ciertas circunstancias como argumento), invariablemente focalizada que evoca posibles alternativas (König y Gast 2006:224).

Por supuesto, las opiniones acerca de esta interpretación pueden ser divergentes. Así, Gonda, por ejemplo, considera este pasaje como la única excepción a la regla de que *svayám* se combina únicamente con voz media (Gonda 1979:65)

De modo similar, en (2) también el segundo participante está cubierto por el sintagma nominal *pṛthivīm utá dyām*, en acusativo sin dejar lugar a la duda acerca de la función intensificadora de *svayám*, aunque sí, como señala Geldner (2003:264) se mantiene la duda acerca de si cielo y tierra son el sacrificio mismo o el objeto del sacrificio, ya que el verbo puede significar tanto “sacrificar” como “honrar (con el sacrificio)”. De similar modo pueden considerarse los pasajes RV 9.47.4a, 1.129.8d, 9.21.2c, 10.28.11d, 10.7.6a, AV 12.4.27ab, 14.1.57cd.

Si consideramos todos estos casos como únicamente enfáticos, no llamará la atención el hecho de que en todos ellos *svayám* ocupe la primera posición del hemistiquio, es de decir la más prominente, excepto en AV 12.4.27ab donde se ubica en la última posición, que por lo demás también es prominente.

En segundo lugar, también hay que considerar como enfáticos aquellos eventos verbales que requieren un solo participante, lo cual ocurre en buena medida con verbos de movimiento, como en:

- (3) *yáh u svayám váhate sá u áram karat* (RV 5.44.8d)
REL.N.SG ENF IND mover:3PLPRS.VMDEM.N.SG ENF ADV hacer:3SG.PRS.INJ
“Aquel mismo que tome una esposa (*lit.* ‘se mueva por sí mismo’), que ése lo haga bien”

En este pasaje, que pertenece al himno considerado por Geldner como el más difícil de interpretar de todo el RV, presenta una forma media del verbo *vah*¹⁸⁴ “conducir, llevar”, que en voz media puede ser tanto transitivo como intransitivo. Un posible significado derivado es el de “casarse”, que parece ser el que corresponde a este pasaje. Dado que este verbo puede perfectamente ser intransitivo, no es necesario recurrir a la presencia de *svayám* para explicar la reposición de un argumento.

Algo similar ocurre con otros verbos de movimiento, como en:

- (4) *svayámátkaiḥ pári dīyanti yahvíḥ* (RV 2.35.14d)
IND adorno:INSTR.PL PREV fluir:3PL.PRS.VA en_continuo_movimiento:N.PL.F
“Ellas mismas (las aguas) fluyen en continuo movimiento alrededor (adornadas) con sus prendas”

Llama la atención que en este pasaje *svayám* vuelve a ocupar la primera posición. Nótese que Geldner 1951 [2003]:323 pone en relación aquí *svayám* con *átkaiḥ*, es decir tal vez como “las propias prendas”, tal como ocurre en RV 4.18.5c, aunque aquí se emplea un verbo con otros rasgos semánticos. Más ejemplos: RV 4.50.8c y 8.66.15d, AV 15.11.2a y 15.12.2a.

¹⁸⁴ Este verbo presenta una distribución bastante pareja de usos transitivos e intransitivos en la voz media. Como ejemplos transitivos pueden considerarse RV 5.53.13b, 4.45.3d, 1.128.5e; y como intransitivos: 5.60.7b y 8.26.19c.

Nuevamente entre los eventos que requieren al menos dos participantes, existe un conjunto de pasajes en los que el primero resulta beneficiario de la acción que lo vincula al segundo participante y que en consecuencia en español se utilizaría una expresión reflexiva, sin que tampoco sea ésta su función¹⁸⁵:

- (5) svayám sã mitrám vanute jáne cit (RV 10.27.12d)
 IND DEM.N.SG amigo:AC.SGconseguir:3.SG.PRS.VM gente:LOC.SG IND
 “Ella por sí misma encuentra un amigo entre la gente”

En este pasaje los dos participantes son un demostrativo femenino en nominativo y *mitrám*. Uno podría preguntarse si aquí el sentido correcto no es “encuentra un amigo para sí”, es decir interpretando al sujeto como también Beneficiario del evento. Al respecto se puede decir, en primer lugar, que la posición al comienzo del hemistiquio fortalece la idea de un sentido enfático. En segundo, no hay razones para suponer que el verbo requiera indefectiblemente un tercer participante, con lo cual no es necesario reponer uno, aunque es cierto que establecer reglas para la obligatoriedad de la valencia es una cuestión compleja, sobre todo en védico y más aun en lo referente a un tercer participante (véase Gaedicke 1880, Jamison 1983).

Además, si en todo caso pensáramos en la necesidad de un sintagma con rol de Beneficiario¹⁸⁶, tal vez bastaría con pensar que eso puede ser cubierto por la voz media que se emplea en este pasaje (en lugar de *vanóti*). En consecuencia, parecería que no hay argumentos suficientes para afirmar que *svayám* sea necesariamente un marcador de reflexividad indirecta, aunque tampoco se puede descartar cierta ambigüedad en la interpretación. Esto de ninguna forma debe ser algo negativo; por el contrario, como ya vimos en otras secciones, las situaciones ambiguas son claves en los procesos de cambio diacrónico.

Una situación similar es la del siguiente pasaje:

¹⁸⁵ También RV 5.55.2a.

¹⁸⁶ Por supuesto, teniendo en cuenta que las situaciones reflexivas indirectas se diferencian respecto de las autobenefactivas. Véase Maldonado 2000.

- (6) svayám sūno sahasaḥ yāni dadhiṣé (RV 10.50.6b)
 IND hijo:V.SG poderoso:G.SG REL.AC.PL colocar:2SG.PF.VM
 "Las (ofrendas) que tú, hijo del poderoso, has adquirido (lit. 'has puesto [para ti]')
 (por ti mismo)"

Como se ejemplifica a lo largo del capítulo dedicado a la voz media, y en particular con la raíz *dhā-*, es usual que tales desinencias marquen una situación autobenefactiva, por lo que es posible pensar que aquí *svayám* o bien intensifica esa correferencia, o bien indica además algún tipo de espontaneidad en el predicado.

Luego, también puede suceder que *svayám* intensifique un evento en que se presenta una relación parte-cuerpo correferentes¹⁸⁷:

- (7) pári svayám cinuṣé ánnam āsyè (RV 10.91.5d)
 ADV IND juntar:2SG.PRS.VM comida:AC.SG.NT boca:LOC.SG.NT
 "Tú por ti mismo te llenas de comida la boca"

Aquí la boca es parte del cuerpo de aquél en posición de sujeto, con lo cual se podría hablar de una situación reflexiva en sentido amplio. Sin embargo, tal situación nuevamente puede estar señalada por la voz media, con lo cual *svayám* no deja de ser un intensificador, aunque tal vez aquí intensifique justamente esa correferencia. Algo similar ocurre en¹⁸⁸:

- (8) svayámsá yákṣmam hṛdaye ní dhatte (RV 1.122.9c)
 IND DEM.N.SG yakṣma: AC.SG.M corazón:LOC.SG.M PREV colocar:3SG.PRS.VM
 "Éste trae por sí mismo *yakṣma*¹⁸⁹ a su corazón"

Alcanzado este punto, no se puede negar que existe un conjunto de pasajes en los que la correferencia no se establece con una parte del cuerpo sino con el cuerpo entero, y la única palabra que se utiliza para ello es justamente *tanū-*, lo cual acarrea

¹⁸⁷ Si bien no se trata de una parte del cuerpo, se podría también presentar como ejemplo RV 1.87.3d, un caso de simple posesión pero donde también *svayám* (otra vez al comienzo del hemistiquio) parece recalcar la correferencialidad en tal relación posesiva.

¹⁸⁸ Además, en RV 1.158.5d,

¹⁸⁹ No traduzco aquí este término que designa un tipo de enfermedad en particular, relacionado con fiebre y otros síntomas.

también los posibles casos reflexivos. Eso ocurre, por ejemplo, en el siguiente pasaje que fácilmente puede interpretarse como una situación reflexiva indirecta¹⁹⁰:

- (9) svayám gātúm tanvè ichámānam (RV 4.18.10d)
 IND camino:AC.SG.M DAT.SG.F buscar:PTC.PRS.VM.AC.SG
 “(A aquel) que deberá buscar por sí mismo un camino para sí/para su propia
 persona”

Este pasaje es complejo pues, como señalaron ya Oldenberg 1909 y Pischel y Geldner 1897, se trata de un himno considerado por algunos como una puesta en conjunto de las diferentes estrofas. A propósito de la estrofa 10, se señala en Pischel y Geldner que el sentido de la frase es que la madre de Indra dio a luz a éste y, al ver que él es lo suficientemente fuerte, como para abrirse camino por su propia cuenta: “Die Mutter stösst ihr Kind lieblos in die Welt hinaus, aber dieses weiss im Gefühle seiner Kraft sich selbst seinen Weg zu bahnen” (Pischel y Geldner 1897:49). Si se interpreta esto mismo en los términos propios de nuestra investigación, lo que allí se está afirmando es precisamente el valor de intensificación en esta frase, pues se establece una focalización en el hacer algo por los propios medios en contraposición con la posibilidad, por ejemplo, de hacerlo con la ayuda del otro, lo cual se relaciona muy bien con el tipo de función visto hasta ahora para *svayám*. Ahora bien, en ese mismo trabajo también se observa que *svayám tanvè* debe entenderse aquí del mismo modo que *tanvè svāyai*, como en RV 5.4.6 y 10.8.4, y esto lleva naturalmente a preguntarse si es posible que la presencia de *svayám* ejerza influencia sobre la interpretación reflexiva de *tanũ-*.

En el capítulo correspondiente a *tanũ-*, se afirma que es más difícil encontrar pasajes que puedan considerarse verdaderamente reflexivos mediante esta única estrategia en el conjunto de los himnos más antiguos del RV. Por el contrario, todavía es posible que la voz media sea el marcador elegido en un buen número de casos y que, si se trata de una estrategia nominal, se encuentre en un contexto fuertemente marcado, reforzado a la vez por las desinencias medias y generalmente por *svá-*. Por lo tanto, en el pasaje que se acaba de presentar quizás es posible pensar que se trata de una situación ambigua, en la que la presencia de *svayám* como intensificador

¹⁹⁰ También RV 6.51.7d, 7.8.5d, 7.56.11b, todos ellos con *svayám* al comienzo del hemistiquio (o precedido únicamente por un preverbio).

contrastivo puede estar relacionada con la elección del uso de *tanvè*, al cual acerca hacia una interpretación reflexiva indirecta.

Por otro lado, por supuesto, hay pasajes en los que estos dos términos coexisten sin que haya necesariamente una interpretación reflexiva, incluso con el uso de formas medias, que aquí indican tal vez otra función:

- (10) svayám bālāni tanvāḥ śṛṇānāḥ (RV 10.28.11d)
 IND fuerza:AC.PL.NT cuerpo:G.SG.F destruir:PTC.PRS.VM.N.PL
 “Mientras ellos mismos (los sacerdotes) destruyen la fuerza de su cuerpo”

Éste puede ser considerado un claro ejemplo de intensificación ya que no hay ningún tipo de correferencia; por el contrario, aquí *tanvāḥ* hace referencia al cuerpo del cocodrilo que matan los sacerdotes.

De modo más o menos similar ocurre en el siguiente pasaje en el que, como ya se afirmó, no se puede afirmar que *svayám* y *tanū-* estén al mismo nivel gramatical:

- (11) svayámyajasva tanvām vṛdhānāḥ (RV 10.81.5d)
 IND rendir_culto:2SG.IMPV.VM MR/AC.SG.F aumentar:PTC.VM.N.SG
 “Engrandeciendo tu propia persona, tú mismo realiza la ofrenda (*lit.* honra)”

Aquí *svayám* enfatiza únicamente al verbo *yajasva*, sin influir sobre *vṛdhānāḥ*, del que depende *tanvām*, aunque no se puede descartar que el hecho de coexistir todos estos elementos en la misma frase pueda ejercer cierta influencia en la interpretación de cada elemento. Con estas consideraciones, *svayám* no puede considerarse más que un intensificador de esa correferencialidad.

Algo similar ocurriría en el siguiente pasaje en que el en realidad deben considerarse dos cláusulas diferentes, una nucleada por la raíz *vid-* y la otra por *brū-*, aunque el carácter no finito de *vidmánā* puede también conseguir que su predicado afecte al del verbo finito:

- (12) prá yé jātāḥ mahinā yé ca nú
 PREV REL.N.PL nacido:N.PL con_poder:IND REL.N.PL y:IND ENF
 svayám prá vidmánā bruváte evayāmarut (RV 5.87.2ab)
 IND PREV saber:PTC.VM.N.PL proclamar:3PL.PRS.VM Evayamarut:VOC.SG
 “Aquellos nacidos con poder y aquellos que sabiéndolo por sí mismos se proclaman
 con conocimiento, Evayamarut”.

Por último, sí se puede decir que hay pasajes con una interpretación que se acerca al sentido reflexivo no motivada por la presencia de *tanū-*:

- (12) háyaḥ ná vidvān ayuji
 caballo:N.SG.M COMP saber:PTC.PRS.VA.N.SG uncir:1SG.AOR.VM
 svayám dhurí (RV 5.46.1a)
 IND carruaje:AC.PL.NT
 “Sabendo que, como un caballo me he uncido a mí mismo a los carros”

- (13) ádhūrṣata svayám eté vácobhir (RV 5.12.5c)
 herir: 3PL.AOR.VM IND DEM.N.PL palabras:INSTR.PL
 “Se han herido a sí mismos con sus palabras”

- (14) svayám cit sá manyate dāśuriḥ jánaḥ (RV 8.4.12a)
 IND IND DEM.N.SG pensar:3SG.PRS.VM devoto:N.SG.M persona:N.SG.M
 “Él se considera a sí mismo una persona devota”

Los verbos de estas tres expresiones son respectivamente: *yuj-* “uncir”, *dhūrv-* “herir” y *man-* “pensar, considerar”, que ciertamente son bastante diferentes entre sí en cuanto a su descripción semántica y al tipo de predicado requerido por cada uno. En principio, habría que diferenciar entre *yuj-* y *dhūrv-* cuyos usos se acercan más al esquema típico de agente-paciente. Si bien estos verbos se tratan en el capítulo correspondiente, es necesario presentar un análisis aquí también puesto que conocer su comportamiento sirve para poder distinguir si un probable funcionamiento reflexivo puede o no ser atribuido a la presencia de *svayám*.

Comenzando con *yuj*¹⁹¹ - hay que mencionar que en el corpus analizado no existen ejemplos de un esquema puramente intransitivo entre las formas finitas, sea de tipo

¹⁹¹ Véase páginas 331ss.

inacusativo o inergativo¹⁹². Por el contrario, todos los esquemas encontrados presentan la necesidad de dos argumentos que pueden estar distribuidos según un sistema activo en que el agente cumple la función sintáctica de sujeto, o bien según un sistema pasivo, en la que el sujeto está ocupado por el participante menos agentivo aunque se presupone la existencia de un segundo participante agentivo. A propósito del uso pasivo de algunas formas de esta raíz, nótese que la forma empleada en (14) se diferencia en tanto voz media de aquella otra forma de aoristo pasivo, *áyoji*, respecto de la cual Kulikov nota lo siguiente: “Likewise, the stem *yuj-* (*yoj-*) is shared by the root aorist (3sg.med. *áyukta* etc.) never used in passive constructions (*áyukta* can only mean ‘(he) yoked’, not ‘was yoked’) and the medio-passive *-i*-aorist (3sg. *áyoji*, 3pl. *áyujran*), always employed as passive (‘it was yoked’)” (Kulikov 2003:105).

Ahora bien, más allá de los posibles usos pasivos de la raíz, parece difícil sostener que se trata de un verbo lábil, es decir que pueda comportarse transitiva e intransitivamente sin ningún tipo de diferenciación en el plano formal pues no hay ningún otro caso equivalente en el corpus. Por otra parte, considerar un verbo como lábil significa pensar que cambia a la vez el número de argumentos y sus características semánticas sin que haya cambio formal (Letuchiy 2010), lo cual puede darse cuando un verbo es transitivo e intransitivo a la vez. Tal es el caso del verbo *break* en inglés, pues puede o bien ser transitivo con un sujeto agentivo como en *John broke the cup*, o bien intransitivo con un sujeto no agentivo: *the cup broke*. No sólo hay un cambio en el número participantes semánticamente requeridos, es decir la valencia, sino también en sus características. A diferencia de una situación como la ejemplificada con el verbo *break*, el posible caso pasivo de *yuj-* no puede ser considerado lábil bajo la misma perspectiva, ya que de por sí un evento pasivo implica también dos participantes (que en este caso serían correferentes): el esquema resultante sería “Yo_(x) fui uncido por mí_(x=y)” (en paralelo con “Yo_(x) fui uncido por otro_(y)”), lo cual no elimina una posible lectura reflexiva, puesto que no son necesariamente incompatibles (al menos teóricamente).

Es decir que, si consideramos que se trata de una expresión reflexiva directa (incluso si existieran los argumentos para ver la forma como una pasiva), es necesario

¹⁹² Por supuesto, estas afirmaciones son siempre desde la semántica. Está claro que sintácticamente el sujeto puede perfectamente estar elidido y ser recuperado pragmáticamente. Cf. Luraghi 2010.

detectar si tal interpretación se debe a la presencia de *svayám* o simplemente a las desinencias medias. En principio, no hay razones a priori para descartar la voz media como estrategia reflexiva aquí, y es cierto también que el hecho de no encontrar otros ejemplos reflexivos sin *svayám* puede deberse a simple coincidencia. En consecuencia, quizás se puede proponer que es precisamente la presencia de *svayám* como intensificador (originalmente), la que puede llegar a influir sobre la interpretación reflexiva de este pasaje. A favor de esto, puede estar el hecho de que se trata de un himno temprano; pues evidentemente este mismo elemento como enfatizador de la correferencia ya no suele aparecer en el conjunto más reciente de himnos.

Por otro lado, es llamativo que algo similar ocurra con verbos como el de (13), *ádḥūrṣata svayám eté vácobhir*. Por otro lado, la ausencia de *tanũ-* en un contexto reflexivo impide obligatoriamente depositar en él la expectativa completa de una interpretación reflexiva, por lo que no queda más que limitarse aquí a la consideración de la voz media y *svayám*, y del modo en que se relacionan estos dos.

En lo que respecta a *dhūrv-*¹⁹³, se puede decir por una parte que se trata de una raíz secundaria básicamente transitiva con un solo caso en voz media (justamente aquí con *svayám*) y el resto siempre con voz activa, aunque lamentablemente el número de empleos en total es muy bajo (5 casos en el RV y 3 en el AV, de los cuales sólo uno no está en el RV). Por otra parte, de ese total de 6 casos, los dos que no son prototípicamente transitivos son bastante particulares: en uno de ellos la interpretación no es necesariamente transitiva puesto que el segundo argumento está elidido y además se trata de un infinitivo; de todos modos, por la semántica del verbo se puede esperar que exista –al menos implícitamente– tal segundo elemento con un rol Paciente. En el pasaje citado en (13), *ádḥūrṣata svayám eté vácobhir*, también se puede sentir una fuerte relación agente-paciente, por el mismo significado del verbo: “herir” implica la existencia de un agente que lleve tal acción volitiva y controladamente (más aun si no hay en el contexto elementos que relativicen esto) y un Paciente que sufre un cambio originado a partir de la acción llevada a cabo por un agente. Aquí también, dada la presencia de una voz media, valdría preguntarse si no se trata de un sentido pasivo con un complemento agente en instrumental: “son heridos por sus propias palabras”, aunque en ese caso serían las palabras el agente en

¹⁹³ Véase páginas 380ss.

instrumental, con lo cual sólo podría ser un reflexivo en posesivo reflexivo, ya que en ese caso *svayám* simplemente estaría enfatizando la relación posesiva reflexiva.

En cambio, en si no se la considera pasiva, se puede suponer que la reflexividad es marcada en esta expresión o bien por el verbo (e intensificada por *svayám*) o bien únicamente por *svayám*.

De todas, la hipótesis que parece más convincente es aquella, más bien intermedia, que no desatiende la presencia de *svayám* pero que tampoco pone toda la fuerza en él. Es decir, es importante que estos contextos sean ambiguos, pues así se puede ver que la presencia de este intensificador es capaz de ejercer influencia sobre la interpretación reflexiva de la expresión. Nótese que, en el caso particular de (13), es interesante que la ambigüedad se relacione con la presencia de un instrumental, pues debería ser éste el que pudiera servir como diferenciación entre diferentes tipos de expresiones. En términos estrictos, se esperaría que un instrumental animado sirviera como agente de una pasiva, mientras que uno inanimado sería típicamente el medio de una reflexiva o de una intransitiva. Pero medio y agente pueden ser categorías bastante cercanas, no sólo a nivel general –tipológicamente–, sino también en particular en la propia historia de esta lengua: como señala Jamison 1979 el instrumental es el otro caso (aparte del nominativo) que históricamente ha servido para expresar en indio la noción del agente, lo cual está en línea con la propuesta de un proto-rol agente por Dowty 1991. En efecto, nótese que si se vuelve a considerar las propiedades de estos roles, el caso aquí de parece acercarse más al de proto-agente:

Tabla 123. Descripción de proto-roles (Dowty 1991)

Proto-Agent	Proto-Patient
Volitional involvement in the event	Undergoes a change of state
Sentience (and/or perception)	Incremental theme
Movement (relative to the position of another participant)	Stationary (relative to the position of another participant)
(exist independently of the event)	(does not exist independently of the event, or not at all)
Causing an event or change of state in another participant	Causally affected by another participant

En resumen, en lo que respecta al pasaje (13) reiteramos que se trata de una situación con cierta ambigüedad sintáctica (más allá de la clara interpretación desde la semántica de correferencia), pues no puede interpretarse de otra forma el hecho de que justamente este pasaje sea el único en el que esta raíz secundaria se emplea en voz media, el único también que se emplea con *svayám* y con un instrumental.

Como ya ocurría en (10), también (12) y (13) pertenecen al núcleo más temprano y esto es coherente con una hipótesis de cambio diacrónico que parece ir en la dirección de una situación de cierta indefinición en el período más temprano de la lengua védica, en cuanto al uso reflexivo de la voz media y su combinación con formas de enfatización que indicarían una tendencia a la caída de la voz media como estrategia primaria.

A diferencia de (12) y (13), el pasaje con *man-* en (14) se caracteriza por alejarse del esquema típico de agente-paciente. Se puede decir, siguiendo el trabajo de Dahl y Fedriani 2012 (quienes a su vez citan importantes trabajos como los de Næss 2003, 2006), que se trata de predicados de experiencia, que tienden a tener una expresión morfosintáctica mucho menos unitaria que los predicados prototípicamente agentivos, según la evidencia interlingüística:

On the assumption that semantic transitivity may be plausibly analyzed as a gradient phenomenon and that lexical entailments such as control, volitional involvement and affectedness play a key role in determining the relative transitivity of a given lexical verb, Experiential predicates are inherently less transitive than Agentive predicates (cf. e.g. Hopper and Thompson 1980, Tsunoda 1981, 1985, Dixon and Aikhenvald 2000, Kittilä 2002, 2009, Malchukov 2006, Shibatani 2009 int. al.). This difference is reflected in a cross-linguistic tendency of coding Experiential predicates in a different manner than Agentive predicates which in many languages competes with a tendency of assimilating Experiential predicates to Agentive predicates (cf. e.g. Dixon 1994: 115ff., Onishi 2001, Levin and Rappaport Hovav 2005, Donohue 2008, Cennamo 2009) (Dahl y Fedriani 2012:343).

Como proponen los autores, con esta clase de verbos se produce una situación de tensión entre una tendencia a asimilar las construcciones de experiencia¹⁹⁴ al prototipo transitivo y otra tendencia a la diferenciación; experimentantes y estímulos tienen, a la vez, rasgos que les permiten acercarse o no a los agentes prototípicos: los experimentantes por su grado de animacidad y los estímulos por ser el origen o causa de un estado o evento.

Dentro del conjunto de verbos de experiencia, *man-*, de la clase de los verbos de cognición, sólo presenta conjugación en voz media (como otros verbos de actividad mental), y acepta regularmente complementos con referencia disjunta. De entre las varias posibilidades argumentales que puede presentar, Dahl y Fedriani 2012 señalan, por ejemplo, las siguientes:

1) **esquema de un solo participante:** Experimentante en nominativo, con ciertos verbos como *moh-* “estar enojado” (EXP_{NOM}) (extraído de Dahl y Fedriani 2012:351):

(15) múhyantu anyé abhítaḥ jánāsa (RV 10.81.6c)
 estar_confundido:3PL.IMPV otros:N.PL todas_partes gente:N.PL
 “Que otras personas en todas partes estén confundidas”

2) **esquema de dos participantes:** Experimentante en nominativo + Estímulo en acusativo (EXP_{NOM}-EST_{AC}):

(16) agnīm tām manye yáḥ vásuḥ (RV V 6.1a)
 Agni:AC.SG DEM.AC.SG pensar:1SG.PRS REL.N.SG bueno:N.SG
 “Pienso en Agni, que es el bueno”

3) **esquema de dos participantes:** Experimentante en nominativo + Estímulo en genitivo, únicamente para casos en que el estímulo es animado (EXP_{NOM}-EST_{GEN}) (extraído de Dahl y Fedriani 2012:354):

¹⁹⁴ A propósito de los verbos de experiencia, también es clave el trabajo de Bubeník 2009, donde se desarrolla la situación de tres subtipos de verbos de experiencia: cognición, cambio de estado corporal y modalidad epistémica y deóntica.

(17) yáthā máma smárād asáu
 que:IND 1SG.G recordar:3SG.PRS.SBJ.VA DEM.N.SG
 ná amúṣya ahám kadā caná (AV 6.130.3ab)
 NEG DEM.G.SG 1SG.N cuando:IND NEG
 “Que él me recuerde a mí y yo a él en ningún momento”

Habitualmente, con este verbo suele haber un experimentante en nominativo, que es, en términos de Dowty, el participante al que se le asigna el papel principal y el que en el imaginario aparece más asociado a un agente. Esto parece estar en línea con la propuesta de Bubeník de considerar estas estructuras como las más antiguas, mientras que otras como aquella con experimentante en dativo serían más recientes (Bubeník 2009).

En lo referente a los casos en los que el estímulo presenta un complemento, son posibles las siguientes combinaciones:

1. Construcción de sintagma nominal con dos acusativos:

(18) mánye tvā yajñíyam yajñíyānām (RV 8.96.4a)
 considerar:1SG.PRS.VM2SG.AC digno_de_veneración:AC.SG digno_de_veneración:G.PL
 “A ti te considero digno de veneración entre los dignos de veneración”

2. Concordancia de sintagma nominal:

2.a) Caso no-nominativo:

(19) Vṛtrásya... amarmāṇaḥ manyamānasya (RV 3.32.4d)
 Vṛtra:G.SG invulnerable:G.SG considerar:PTC.VM.G.SG
 “(...) Vṛtra¹⁹⁵, que se consideraba invulnerable”

¹⁹⁵ Aquí seguimos a Geldner al no traducir el concepto de *Vṛtrá* en tanto en la tradición occidental los nombres propios sirven a la vez para sugerir el concepto del correspondiente sustantivo propio: una serie de conceptos abstractos en védico pueden ser visto a la vez como personificación, sin necesariamente ser claro siempre respecto de cuál de los dos sentidos debe considerarse, el sustantivo abstracto o la personificación. En el caso particular de esta palabra, derivada de la raíz *var-* “dificultar”, las dificultades se evidencian en la relación entre semántica y género: en singular suele aparecer como masculino y en plural como neutro, y puede hacer referencia ya al nombre de una serpiente o demonio, ya a la idea de “obstáculo”, “estorbo”, “enemigo” (Elizarenkova 1997:53).

2.b) Caso nominativo:

- (20) śāsām ugrāḥ mānyamānaḥ (RV 2.23.12b)
soberano:G.PL iracundo:N.SG considerar:PTC.PRS.VM.N.SG
“(Aquel que) entre los soberanos se considera iracundo”¹⁹⁶

3. mismo sujeto (implícito) + verbo no finito:

- (21) páśyan manye mānasā cákṣasā tñ (RV 10.130.6c)
ver:PTC.VA.N.SG creer:1SG.PRS.VM mente:INS.SG ojos:INS DEM.AC.PL
“Con la mente como con ojos creo que los veo”

4. construcciones citativas con iti:

- (23) ná marai íti mānyase (RV 8.93.5ab)
no:IND morir:1SG.PRS.INJ CIT pensar:2SG.PRS.VM
“Piensas ‘no voy a morir’”

5. Construcciones citativas sin iti:

- (24) mā me dabhrāṇi manyathāḥ (RV 1.126.7b)
NEG 1SG.G poco:N.PL.NT pensar:2SG.INJ.VM
“No pienses que tengo pocos (pelos)”

Hay que recordar que *man-* presenta un esquema muy particular, ya que en casos como (19) y (20) parecería posible una lectura reflexiva en tanto estímulo y experimentante son correferentes, a diferencia de pasajes como (18) donde la referencia entre estos dos participantes es disjunta. Pero por otro lado, para hacer una afirmación de esta clase es necesario antes considerar dos cuestiones que de algún modo tornan la situación más compleja: en primer lugar hay que reconocer que los pasajes en los que se podría llegar a proponer una interpretación reflexiva presentan participios y no verbos finitos, es decir que son situaciones en las que el verbo tiene un comportamiento bastante particular; y en segundo lugar porque es necesario tener en cuenta la relación que se establece entre los dos tipos de construcciones: por una parte la construcción transitiva compleja, con un segundo sintagma nominal como complementación, y por otra parte aquella con una cláusula completa.

¹⁹⁶ Pasaje similar a *ugrāḥ rājā mānyamānaḥ brāhmaṇāṃ yāḥ jighatsati* (AV 5.19.6ab).

No hay que olvidar que una posible aproximación al problema de este tipo de verbos se puede encontrar en García-Miguel y Comesaña 2004, aplicado al español. Desde esta línea cognitivista, el caso de doble sintagma nominal puede considerarse como una derivación de la otra estructura, puesto que lo que se produce es una elevación del sujeto de la cláusula dependiente a la posición de objeto de la cláusula principal, es decir que sube, desde un punto de vista cognitivista, desde un espacio mental secundario hasta el primero. Sin embargo, en la presente investigación no se asumirá la postura de considerar dos niveles de análisis diferentes, sino que acuerda con la clasificación de Levin 1993 de “verbos de complemento predicativo”, ya que ésta es parte de la caracterización semántica y sintáctica de estos verbos. Diferente sería, por ejemplo, la situación de las formas causativas, que sí complejizan el evento verbal.

Dentro de la categorización ofrecida más arriba, el pasaje citado en (14), *svayám cit sá manyate dāśuriḥ jānaḥ* “él se considera a sí mismo una persona devota”, correspondería a un sintagma en nominativo que duplica el caso del sujeto, de modo similar al caso citado en (19). Esto mismo torna innecesario recurrir a *svayám* para explicar la correferencia, y puede simplemente interpretarse como un intensificador de esa correferencia, del mismo modo que se hizo con otros casos. Y con más peso todavía, si se tiene en cuenta su posición topicalizada. Pero sin duda, al igual que con casos anteriores, no se puede descartar la posibilidad de que la presencia de *svayám* ejerza cierta influencia sobre la correferencia o que, incluso, hubiera algún proceso de cambio por el cual el término se va de a poco asimilando a un acusativo: esto implicaría pensar que también puede haber cierta confusión entre las formas con nominativo y aquellas con acusativo. Nótese que, por el contrario, aquí un caso de intensificación del sintagma nominal, del estilo “Él se considera por sí mismo una persona devota” podría sonar un poco extraño.

Para ver hasta qué punto el sentido reflexivo de estas expresiones puede estar relacionado con la presencia de *svayám*, es necesario recordar de partida la frecuente función intensificadora de esta palabra, ampliamente ejemplificada a lo largo de este capítulo. Y, en particular, hay que recordar también ejemplos como los citados en (9) y (10), en los que se puede pensar que la presencia de un intensificador contrastivo puede ejercer influencia sobre el significado reflexivo de *tanū-*. Si esto es así, quizás se

puede incluso extender tal posible influencia a la interpretación reflexiva de una cláusula en general, ya sea que esté marcada por una estrategia nominal o por una verbal. Esto podría explicarse por la cercanía existente a nivel interlingüístico entre la función reflexiva y la intensificadora (sobre todo, si se tiene en cuenta que en muchas lenguas se utiliza la misma marca para ambas funciones). Así, *svayám* intensifica el predicado verbal y, al hacerlo, intensifica también la correferencia cuando la hay, dando lugar diacrónicamente a cierta ambigüedad entre intensificación y reflexividad.

Una pregunta que ha surgido durante la elaboración de esta investigación es si esta ambigüedad entre intensificación y reflexividad que surge en los contextos en que se utiliza *svayám* puede o no estar motivada por la similitud entre esta terminación y la de la gran mayoría de los sustantivos masculinos y neutros en acusativo. A modo de respuesta, hay que decir que no han surgido aquí datos relevantes que sirvan para confirmar esta posibilidad; además, es cierto que existen muchas otras formas de acusativo, por lo que entonces habría que tenerlos también en cuenta; y, sobre todo, está el hecho de que otro tipo de palabra tiene un tipo de terminación similar y que, en todo caso, es más probable que han ejercido influencia, a saber, las formas pronominales de tipo *ahám*, *tvám*.

4. Conclusiones parciales

A modo de conclusión de este capítulo, remarcaremos la importancia del número de pasajes encontrados en los que *svayám* funciona como intensificador y la posición que suele ocupar en el hemistiquio. De hecho, si bien esta investigación se restringe al estudio de la lengua del RV y del AV, hay que señalar que también en la lengua de la prosa védica el término es empleado en muchas instancias con un valor de intensificación. Tal es el caso, por ejemplo, en ŚB 9.2.1.14: *svayaṃ pibantu madhuno ghr̥tasya* “que beban ellos mismos de la miel y la mantequilla clarificada” (= VS.17.13d; MS.2.10.1d, 132.9; KS.17.17d).

Pero al mismo tiempo es importante tener en cuenta que no se puede negar a veces una posible lectura reflexiva. Lo interesante en estos pasajes es que ninguno de ellos pertenece a los libros I y X, es decir los más recientes, lo cual podría ser un argumento

que favoreciera la hipótesis de que se trata de un intento de sistematización de una estrategia que no resulta exitosa.

En cuanto al espectro de situaciones en las que *svayám* puede ser un intensificador, hemos visto que es bastante amplio: puede marcar a modo contrastivo con respecto a otros posibles participantes, señalar adverbialmente el modo de llevar a cabo una acción, a través de los propios medios o espontáneamente; también puede resaltar, en ciertos casos, las relaciones posesivas, de cuerpo/parte, correferencia, etc. Sin embargo, sobre esta cuestión en particular no se ha investigado en demasiada profundidad, ya que esta cuestión sobrepasa el tema de la reflexividad. De estas relaciones, vale la pena señalar también que mientras que los casos en que se expresa una relación posesiva como la de las partes del cuerpo, en los libros familiares la relación se limita al uso de *tanũ-*, en los libros I y X se expande a otros sustantivos como “boca” o “grandeza”, tal vez eso podría ayudar eventualmente a un mejor conocimiento del desarrollo de este elemento.

Por su parte, los casos que hemos visto como posibles reflexivos, presentan algunas diferencias entre sí, ya que mientras que unos eventos se acercan a un prototipo de transitividad, otros se alejan más, por lo que un criterio de transitividad parece aquí insuficiente para entender el fenómeno de la reflexividad. En cambio, sí parece ser un criterio válido la presencia de la voz media, en línea con la propuesta de Bubeník 2009 para este estado de la lengua, ya que así encontramos los pasajes que se acercan a una interpretación reflexiva (aunque sea ambigua). Es especialmente relevante el hecho de que estos pasajes pertenezcan al núcleo más antiguo del RV, pues eso podría indicar posiblemente la importancia de la presencia de *svayám* para el desarrollo de una interpretación reflexiva en semejantes contextos.

En síntesis, se puede decir que no hay argumentos suficientes para afirmar una interpretación reflexiva clara de *svayám*. De acuerdo con Pinault 2001, *svayám* no determina que *tanũ-* sea un reflexivo pero puede reforzar tal interpretación y puede también haber influido en la interpretación cuando se produce cierta indefinición, dando una posible vía hacia el desarrollo de contextos reflexivos. Esto, a su vez, podría servir para justificar la posibilidad de que en la lengua del RV estuviera desarrollándose un cambio.

CAPÍTULO 7: *ĀTMÁN-*

1. Introducción

Al igual que con *svayám* y *svá-*, *ātmán-* será analizado de forma independiente respecto de *tmán-*, más allá de su posible relación histórica. Las razones para ello son las siguientes: en primer lugar, porque no se puede partir aquí de una hipótesis preconcebida de que estos elementos son intercambiables entre sí (lo cual deberíamos esperar si consideramos que se trata de la misma palabra); por el contrario, no se puede pasar por alto el hecho de que en algunos diccionarios se les otorga una entrada diferente a cada una. En segundo lugar, porque parece haber una diferencia cronológica entre ambos términos: mientras que en el RV encontramos apenas una veintena de pasajes con *ātmán-* frente a más de setenta con *tmán-*, en textos posteriores el primer elemento pasa a ser altamente productivo, en contraste con el segundo, que termina por desaparecer muy pronto, y por ello es difícil sostener sin un análisis minucioso previo que realmente hayan coexistido. En tercer lugar, porque incluso la propia etimología común no es ni absolutamente evidente ni del todo consensuada. Y por último, porque también desde un aspecto funcional, más allá del abanico de posibles significados léxicos, es primero necesario un análisis detallado antes de afirmar si efectivamente pueden cumplir las mismas funciones o no.

De los varios elementos analizados en esta investigación, quizás sea éste el que resulte más familiar puesto que a lo largo de la historia de las lenguas de la rama india ha pasado a ser una palabra fundamental dentro del ámbito filosófico y religioso, con un aparente desarrollo sostenido:

Ātmán-, the supreme principle of individual existence (“soul”), opposed to *bráhma*n, the supreme objective reality, is one of the capital notions in the religious system of Hinduism. Before this opposition was established in the Upaniṣads, both the words had a long history of semantic and formal development the beginning of which (like all the other beginnings) is found in the RV (Elizarenkova 2005:121).

A causa de tal importancia en el mundo indio y alta frecuencia en sus textos, es también quizás acerca de *ātmán-* sobre lo que más se ha escrito y reflexionado, sin que esto signifique que siempre ello haya derivado en una mayor claridad acerca de esta

noción. Dada la vastedad de literatura al respecto, resultaría imposible incluirla toda, y además innecesario ya que en principio gran parte de la literatura no encara la cuestión estrictamente lingüística y que afortunadamente contamos con excelentes revisiones contemporáneas sobre el tema. Una de ellas es la que encontramos en Kahle 2012:124-129, que seguiremos en buena medida en la presentación de los usos y significados de *ātmán-*, a lo cual agregaremos algunos datos específicos de los temas pertinentes que en su trabajo no hayan sido desarrollados.

2. Usos y significados

Partiremos aquí con el CDSL por ser, como en otras ocasiones, una de las primeras fuentes consultadas. A propósito del RV y el AV el diccionario ofrece la siguiente descripción:

ātmán- m. (variously derived from an- “to breathe”, at- “to move”; vā- “to blow”; cf. *tmán*) the breath RV.; the soul, principle of life and sensation.; the individual soul, self, abstract individual; *Ātman* in the sg. is used as reflexive pronoun for all three persons and all three genders (see also below s.v. *ātmanā*); essence, nature, character, peculiarity RV 10.97.11; the highest personal principle of life, Brahma AV 10.8.44 VS.

En este primer acercamiento encontramos para esta conflictiva noción definiciones como la de “alma”, “hálito vital”¹⁹⁷, “principio vital”, “ser individual”, “ser propio”, “esencia”, y como pronombre reflexivo. La idea de “hálito vital” se puede relacionar con “soplo”, y por consiguiente parece adecuada si se sigue la posible propuesta de relacionarlo etimológicamente con *vātá-* “viento”, en el cual se disuelve en los textos escatológicos (Kahle 2012:203).

El espectro semántico de este término es bastante amplio desde temprano, aunque en los textos más antiguos todavía no alcanza la altísima frecuencia por la que se caracterizará en textos védicos posteriores y en sánscrito clásico.

¹⁹⁷ La idea de “hálito vital” se puede relacionar con “soplo”, y por consiguiente parece adecuada si se sigue la posible propuesta de relacionarlo etimológicamente con *vātá-* “viento”, en el cual se disuelve en los textos escatológicos. Véase Kahle 2012:203.

En lo relativo a la lengua del RV, es decir la del período más antiguo de la lengua, Grassmann no está de acuerdo con un valor reflexivo: “a) *Hauch* tritt mit der ausdrücklichen Parallele *vāta* klar hervor (...); mit ihr in naher Berührung steht, 2) *Athem, Odem, Lebenshauch*; weiter 3) *Lebensgeist, Lebensprincip*, auch 4) vom *Geiste* der Krankheit (*yákṣmasya*) wird es einmal gebraucht; 5) der *lebendige Leib*, als Einheit aufgefasst“ (Grassmann 1873: s.v. *ātmán-*).

De este diccionario vale la pena resaltar no sólo la ausencia de un uso reflexivo, sino también el énfasis en un valor del ser entendido íntegramente.

Por su parte, Mayrhofer es también bastante general:

ātmā m. Hauch, Seele, Selbst / breath, soul, self, vgl. ahd. *ātum* = nhd. *Atem* und (dial.) *Odem*. Zugehörigkeit von air. *athach* Hauch is fraglich. P. 345.

Hierher im weiteren auch noch gr. ἡτορ Herz. aw. h^v-āθra- „εὖ-θυμία“, Kuiper, Noun-Inflexion 19f. (dort auch über tm□.d.)? Verbindung mit *ániti* ist nicht mehr haltbar. Vgl. auch noch die Deutungen bei Hauschild II 181f., dessen Entscheidung mich nicht überzeugt. (Mayrhofer 1956, s.v. *ātmā*).

En otro lugar, el mismo autor se extiende en el desarrollo de este término al que, además de definir como “alma”, “aliento”, el “sí mismo”, otorga una valor reflexivo ya desde el RV (en cuya función sustituiría a *tanū-*) y lo considera en relación con *tmán-*: junto con los casos “fuertes” de *ātmán-* (como por ejemplo N.SG. *ātmā*, AC.SG. *ātmānam*) se encuentran los débiles de *tmán-* (como por ejemplo, el instrumental singular *tmānā*, el dativo singular *tmāne*, o el locativo singular *tmán(i)*). (Mayrhofer 1986:164-165).

Delbrück 1888:262-263, por su parte, menciona que *ātmanam* puede aparecer tanto con voz media como con voz activa, aunque sólo en activa puede ser o bien que responda a una referencia conjunta de sujeto y objeto, o bien a una referencia disjunta¹⁹⁸. Aunque a diferencia de Mayrhofer, sostiene que un uso reflexivo de este término todavía no está presente en el RV, pero sí en el AV.

¹⁹⁸ Cf. Kulikov 2007a para una opinión diferente.

En términos generales, por tanto, se puede decir hasta aquí que el término parece emplearse tempranamente como un concepto cercano a la gama de nociones como las de “espíritu”, “hálito vital”. Ahora bien, en lo relativo al sentido reflexivo, las opiniones son más variadas, como también lo es la cuestión de su relación con una determinada voz y su etimología. Nuevamente hay que aclarar aquí la necesidad de tomar ciertas precauciones en el momento de definir un elemento según la nomenclatura de estos diccionarios, pues ya se ha visto en otros capítulos que el término “reflexividad” puede ser tomado de formas diversas, sobre todo en los trabajos anteriores al último medio siglo.

Entre los trabajos del último siglo, también es necesario citar el de Willman-Grabowska 1931, en desacuerdo con un posible origen común de *ātmán-* y *tmán-* (opinión compartida también por el propio Kahle). Es el de esta autora uno de los primeros trabajos donde se llama la atención sobre la disparidad cronológica entre los dos términos, pues efectivamente los pasajes con *tmán-* (fundamentalmente el instrumental) representan prácticamente el triple de aquellos con *ātmán-* en el RV y se distribuyen con bastante regularidad tanto en los libros más antiguos como los recientes del RV, mientras que los pocos casos con *ātmán-* en el RV pertenecen en general al núcleo más reciente¹⁹⁹. Para esta autora, el significado principal y original de *ātmán* es el de “aliento” o “hálito vital”, que en sentido más abstracto significa “principio vital” o “fuerza vital”. Incluso el significado de “principio esencial e interior” que por extensión puede aplicarse a todo el ser y que incluye también el cuerpo, se insertaría en un continuo proceso de abstracción del concepto de *ātmán*. Finalmente al denominar el objeto que contiene un elemento con el nombre de este elemento, acabaría por significar también “cuerpo”.

El trabajo de esta autora (y por supuesto también por especialistas posteriores) nos induce hacia la posibilidad de que el término haya experimentado cierto cambio semántico a lo largo del período védico y una reestructuración con respecto a otros elementos. Esto es defendido también por Kahle al afirmar que el significado de “aliento vital” será asumido por *prāṇá-* cuando *ātmán-* pasa a especializarse en el

¹⁹⁹ Curiosamente, el mismo argumento acerca de la dispar distribución de ambos términos es utilizado en los dos sentidos: ya a favor de un origen común (Elizarenkova 2005, por ejemplo), ya de uno diferenciado (Willman-Grabowska 1931).

concepto de ser, “asumiendo el aspecto de *ásu-* como la parte espiritual del hombre que sobrevive a la muerte” (Kahle 2012:127):

En los *brāhmaṇas* el foco se centra en el concepto de *prāṇa* que pasa a representar el aliento vital y que abarca finalmente todas las demás facultades anímicas, desplazando al término *ātman* en su significado más antiguo. Éste, a su vez, integra el concepto de *asu*. *Ātman*, sin embargo, recoge de forma mucho más pronunciada que *asu* también la noción de identidad del ser humano, de modo que pasa a representar el Yo del hombre; aunque, como hemos visto, también puede referirse al tronco del cuerpo (Kahle 2012:550).

Se puede concluir que *ātmán* con el tiempo ha evolucionado de un alma vital, estrechamente relacionado con la respiración, a una fuerza espiritual superior, al elemento que vertebraba la identidad del ser. Lo que se desarrolla en el cosmos en el espacio intermedio, se localiza en el ser humano, en su corazón. La estrecha relación entre *ásu* y el agua, la guarda *ātmán* con el aire. *Ātmán*, a la vez que desaparece prácticamente por completo el concepto de *ásu* en los textos posteriores, se convierte en el concepto que representa la identidad espiritual del hombre y del cosmos (Kahle 2012:129).

También los ya mencionados trabajos de Hock 2007 y Kulikov 2007a ofrecen un pequeño esquema diacrónico de *ātmán-*, a fin encontrar una respuesta a su posible uso reflexivo. El último autor defiende en especial una distribución cronológica entre *tanũ-* y *ātmán-*: el primero, más antiguo que el segundo, habría sido reemplazado por este otro en la función reflexiva en el período védico medio. Mientras que en el RV sólo un pasaje podría llegar a considerarse reflexivo: RV 9.113.1, en el AV ya se podría ver la competencia en el uso reflexivo de *tanũ-* y *ātmán-*. Pero además, el autor propone que la combinación de estos dos términos sirve para la construcción de una expresión reflexiva fuerte que pasaría a reemplazar aquella de *svá-* + *tanũ-*. En otras palabras, *tanũ-* asumiría el funcionamiento sintáctico y semántico de *svá-*. Luego, en textos posteriores a los Vedas, la combinación de *ātmán-* y voz activa pasaría a representar la construcción fuerte, es decir la forma marcada frente a la construcción de *ātmán-* + voz media.

Por último, es necesario apuntar aquí el trabajo de Elizarenkova 2005 acerca de esta palabra en el RV. La autora está de acuerdo con el origen común de esta palabra (y de otras como el alemán *Atem* “aliento”) y de *tmán-*:

Historically the type of vowel alternation: \bar{a}/\emptyset which is not very frequent in Vedic takes place here (Kuiper 1942, 19 f.) and the paradigm of $\bar{a}tmán-$ is a reflection of an Indo-European accentually mobile paradigm: $*\acute{e}h_1t-m\emptyset(n)$ – D.sg. $*h_1t-mén-ei$ (Mayrhofer ib.). As to its meanings, they are to a considerable degree distributed between the two stems, and within the limits of this distribution among separate cases (Elizarenkova 2005:121).

Efectivamente, Kuiper 1942:20 propone el paradigma para el proto-indoeuropeo:

nom. $*\acute{e}h_1t-m-\acute{o}$ > $\bar{a}tmā$
 ac. $*\acute{e}h_1t-m-ón-m$ > $\bar{a}tmānam$
 gen. $*h_1t-m-en-ós$ > $tmānaḥ$

Como se adelantó, la autora encuentra una distribución complementaria entre ambos paradigmas: $\bar{a}tmán-$ está representado principalmente por los casos directos (nominativo y acusativo), mientras que $tmán-$ tiene lugar casi exclusivamente con casos indirectos y se inclina hacia un uso adverbial, y además se complementan cronológicamente ya que el segundo es propio del RV, sobre todo de los textos más antiguos, y el primero sólo se hace frecuente a partir del núcleo más reciente del RV.

En cuanto al significado de la palabra, Elizarenkova acertadamente analiza los usos según el caso morfológico empleado, que seguiremos en cierta medida a continuación (a propósito de la posible etimología), y enfatiza el hecho de que en realidad la interpretación reflexiva sólo es sostenida en los diccionarios pero no en las obras de consulta principales para el RV²⁰⁰. Como afirma la autora:

Only the meanings ‘person’ and ‘self’, which are very close to that of a reflexive pronoun are missing here [i.e. Grassmann, Renou], whereas they are mentioned in other Sanskrit dictionaries (Böhtlingk I, 167; Monier-Williams 135). It should be said

²⁰⁰ “Only the meanings ‘person’ and ‘self’, which are very close to that of a reflexive pronoun are missing here [i.e. Grassmann, Renou], whereas they are mentioned in other Sanskrit dictionaries (Böhtlingk I, 167; Monier-Williams 135). It should be said that the reflexive meaning occupies a peripheral place in the semantic volume of $\bar{a}tmán-$, while it is the first meaning of the variant $tmán-$ ” (Elizarenkova 2005:122).

that the reflexive meaning occupies a peripheral place in the semantic volume of *ātmán-*, while it is the first meaning of the variant *tmán-*” (Elizarenkova 2005:122).

Como bien comenta Kahle 2012, la etimología de este término es menos clara de lo que quisiéramos. Veremos las diferentes opiniones al respecto comenzando con Grassmann 1873 (s.v. *ātmán*): “Die griechischen Formen ἄντην o ἄντων u.s.w. zeigen, dass *ātmán* aus **avatmán* zusammengezogen ist und auf **av-* = *vā-*, wehen zurückgeht”.

Tal etimología implica una formación paralela a otro término frecuente en los himnos védicos, *vāta-* “viento”, lo cual se puede apoyar, según Kahle, con pasajes como RV 1.34.7, 7.87.2, 10.92.13, 10.168.4, donde ambos términos coexisten.

De opinión diferente es Mayrhofer, para quien el origen no debe rastrearse en *an-* (“respirar”), pues tal etimología oscurecería la relación con *tmán-*. En cambio, el autor propone: “Weist offenbar auf einen ablautend-mobiles idg. Paradigma wie **éh₁t-mō(n)*: Dat.Sg. **h₁t-mén-e* *ἄν*.dgl. zurück; in der Bildung nahstehend (Suffix **-mo-*) as *āthum* usw. „Atem“. Im weiteren möglicherweise mit gr. ἥτορ n. „Herz“ zu verbinden” (EWA, s.v. *ātmán-*).

La imposibilidad de derivación a partir de *an-* es apoyada por Bodewitz 1991, como recoge Kahle. En su trabajo se afirma un uso ya en los textos más antiguos relacionado con el ser o la esencia del ser (pero no todavía como “alma”) y un posible empleo reflexivo.

Ahora bien, más allá del núcleo indo-griego, también es posible encontrar interesantes cognados en las lenguas indoeuropeas orientales: por ejemplo *āñcām* (en tocario A), *añm* (tocario B) y *anjn* en armenio, aunque no hay pleno consenso acerca de la relación entre todos estos elementos. Wodtko, Irslinger y Schneider 2008, por ejemplo, proponen la siguiente reconstrucción que explicaría las formas del tocario a partir de un tema con sufijo:

**h₂enh₁-* “respirar”:

**h₂anh₁-men-* nt. av. ant.: *ānman* – nt. “aliento, espíritu”
[ir.ant. *anaimm*, G.SG. *anme* f. “espíritu”]
? toc. A *āñcām* (obl. *añm*) “Selbst, Seele”; B *añme* “deseo”
(Wodtko et al. 2008:307)

Dentro de este panorama una raíz para “respirar” estaría en la base de ciertos elementos como el mencionado tocario, pero no del védico *ātmán-* que por tanto, en línea con Mayrhofer, no derivaría directamente de una raíz “respirar”.

Otros autores²⁰¹, en cambio proponen una protoforma **H_aen(h₁)tmen-*, con un significado cercano al de “respirar”: Adams 1999 sostiene que de esta base derivaría el proto-tocario **āñc(ä)me* y a partir de él, las formas de tocario A *āñcām* y tocario B *añm*. A su vez, según este autor, el **H_aen(h₁)tmen-* derivaría de la confluencia de **ētmen-* “aliento” (que estaría en la base de véd. *ātmán-*. Cf. alto alemán *ātum*) y **H_aen(h₁)* “respirar” (cf. gót. *uz-anan* “exhalar”) (citado en Puddu 2005:91).

Más allá de las diferencias, es interesante notar que Wodtko *et al.* proponen para *āñme* el significado de “deseo” (*Wunsch*) y que Adams 1999 considera este significado como una especialización a partir de otro: “alma, sí mismo”, con lo cual el significado más general y originario se acercaría al del latín *animus* y al del hitita *istanza(n)*, cuyo significado principal sería “alma, mente”, pero que también podría llegar a significar “voluntad, deseo” (citado por Puddu 2005:92).

Por otra parte, más allá del aspecto enteramente formal de estos cognados y del significado estrictamente léxico, hay que recordar que Puddu sostiene que en tocario la expresión reflexiva se obtiene a partir de la combinación de la raíz con el adjetivo posesivo, es decir tocario A *ṣñi āñcām*, tocario B *ṣañ āñcām*²⁰²:

²⁰¹ Sin lugar a dudas, una de las etimologías más interesantes para esta compleja palabra es aquella que establecía Paul Thieme con lo corporal (Knobl, comunicación personal). Lamentablemente, me ha resultado imposible rastrear esa referencia.

²⁰² Algunas precisiones son necesarias aquí, pues el ejemplo citado sólo es un caso de tercera persona. Ciertamente es que el uso de un marcador reflexivo original para la esta persona no garantiza necesariamente que lo haya también para la primera y la segunda; por el contrario, sí parece ser una regla universal (hasta el momento no han aparecido contraejemplos) que si existe un marcador diferenciado para primera y segunda persona, entonces debe haberlo también para la tercera (Faltz 1977, Comrie 1999). Mendoza 1984, en línea con Schmidt 1969, sostiene que la reflexividad en tocario se puede marcar mediante la combinación de la voz media y el complemento del pronombre reflexivo: “para expresar el sentido del reflexivo directo se emplea o bien la voz media (la “media intransitiva reflexiva”) o bien la voz media más el giro del pronombre reflexivo B *ṣañ añm*. A *ṣñi āñcām*. La utilización de este pronombre con la voz activa es muy rara, y sólo está atestiguada en el caso de verbos cuya voz media o bien es defectiva o bien tiene sólo sentido pasivo” (Mendoza 1984:328).

(1) Tocario A (Schmidt 1974, citado en Puddu 2007:253):

ṣñi āñcām sasrukāt

POS alma:AC.SG matar:3SG.PAS.MP

“Se mató” (lit. “mató su propia alma”)

Este ejemplo expresa con claridad una situación reflexiva (para la tercera persona, al menos). Por el contrario, una interpretación más literal resultaría bastante compleja. Tal situación parecería apuntar a un caso de gramaticalización al menos tan avanzado como el de *tanũ-* en védico, si no más, ya que se vio que en el caso de este último término en védico en raras ocasiones pierde por completo el significado más literal. Por supuesto que, dado que el tocario tiene una influencia tan grande del sánscrito, tampoco se puede descartar a priori que *āñcām* no sea una evolución directa desde el proto indo-europeo sino a partir del término *ātman* prestado del védico al tocario.

En cuanto al armenio *anjn* “alma”, Puddu sostiene que la combinación de este término con el adjetivo *ink’n* “mismo” o con el adjetivo posesivo *iwr* puede funcionar como estrategia reflexiva²⁰³:

(2) Armenio clásico (extraído de Puddu 2007:253):

Or barjrac’owc’anē z-anjn iwr

quien humillar:3SG.PRS alma:AC POS.GEN

“Quien se humilla a sí mismo” (lit. “humilla su alma”)

Por un lado, este ejemplo sirve para notar la oscuridad de la etimología, pero por otro, no deja de ser interesante cómo todos estos términos forman parte de una esfera de significados más o menos homogénea, ya sea a causa de un origen común o de cambios semánticos ocurridos en diferentes etapas. El posible uso reflexivo de estos términos en las varias lenguas presentadas, más allá de las diferencias en cuanto a las diferentes combinaciones necesarias (con voz media, con posesivos o sin ninguno de ellos), es bastante lógico desde un punto de vista tipológico, en tanto se trata de un concepto (“alma”, “espíritu”) que suele ser origen de expresiones reflexivas (Schladt

²⁰³ Aparentemente, también aquí se puede decir que esta estrategia sólo es una de varias posibles; otra opción sería mediante la repetición del pronombre personal para las situaciones de primera y segunda persona, mientras que para la tercera sería frecuente el empleo de un pronombre reflexivo de tema **sewe* (véase Mendoza 1984:331), como también es posible, sobre todo para algunas personas, el simple uso del pronombre.

2000, König y Siemund 2000). También es frecuente que estos elementos léxicos sean el punto de origen de expresiones enfáticas, como ocurre en ciertas lenguas con términos como *nafs-* (árabe) y *hundey* (koyraboro senni) que significan originalmente “alma”, “aliento vital” (König y Gast 2006:264).

3. Datos

En primer lugar, es necesario hacer algunas observaciones en cuanto a la distribución: los datos encontrados aquí confirman la posición de los especialistas anteriores acerca de que en la lengua védica más temprana *ātmán-* es un término bastante poco frecuente, en comparación con la fuerza que adquirirá más tarde (no sólo para la lingüística sino fundamentalmente para la especulación filosófico-religiosa). En total, se utiliza en 22 pasajes del RV, mientras que el número del AV asciende a 48, es decir más del doble.

Respecto de su morfológica, se puede ver la siguiente distribución:

Tabla 14. Distribución de *ātmán-* en el RV y AV según su morfología

	N.SG	AC.SG	LOC.SG	ABL.SG	INS.SG	DAT.SG	LOC.PL	TOTAL
RV	15	4	1	2	-	-	-	22
AV	12	12	8	4	6	3	3	48
TOTAL	27	15	9	5	6	3	3	68

Según la tabla, los casos en que predominantemente se utiliza este término son aquellos en los que menos se utiliza *tmán-* y viceversa; aunque la distribución no es absoluta, sino con algunas excepciones fundamentales que se verán enseguida, como por ejemplo los casos de ablativo singular en el RV y el único caso en locativo. También se puede comprobar, como resalta Elizarenkova 2005:126, la ausencia del genitivo en este paradigma, un caso a menudo frecuente en la lengua védica

A su vez, en el paso del RV al AV no sólo hay un desarrollo en la flexión (del uso prácticamente tan solo en casos directos hacia el de los oblicuos también), sino también dentro de la categoría de número (del solo singular a singular y plural).

Evidentemente el término cobra fuerza en el AV como elemento flexivo. Si se considera entonces que *ātmán-* y *tmán-* fueron originalmente parte de un mismo paradigma (para lo cual no hay problemas de justificación dentro del aspecto morfológico, tal como señala Elizarenkova), se podría pensar que en el desarrollo hacia el AV tales componentes comienzan a concebirse de forma diferenciada y toman caminos individuales en la lengua. Y así, tras la separación de *tmán-*, el uso de *ātmán-* puede desplazarse hacia los casos que han quedado vacíos en el paradigma. Esto, por tanto, podría considerarse un caso de nivelación analógica.

En segundo lugar, ya en lo relativo a los usos encontrados, no se puede más que estar completamente de acuerdo con Elizarenkova en que no hay un solo significado, sino más bien una gama que va desde la simple idea de “aliento” (más común en el RV que en el AV por ser quizás un significado más antiguo; Kahle 2012) hasta conceptos más complejos como el de “principio vital”, “espíritu” o incluso “vida”, “ser completo”. En términos de Elizarenkova:

The analysis of the lexical meanings of *ātmán-* represented by various cases gives a scale of meanings, beginning with “breath”, “soul” and ending with “body”. Thus, the concept of soul was not strictly separated from the physical substance – they were linked together by a continuous chain of lexical shades (Elizarenkova 2005:126).

Este desarrollo semántico no sólo se puede proponer para el paso del proto indoeuropeo al védico, sino también durante el avance mismo de esta última lengua. Sin duda, un cambio semántico de tal clase o incluso de polisemia con valores semejantes, no es para nada extraño en las lenguas del mundo²⁰⁴.

Dada la clara diferenciación entre el uso de esta palabra en el RV y en el AV, es conveniente analizar los textos separadamente, y para la primera colección se seguirá de cerca la sistematización propuesta por Elizarenkova 2005.

El conjunto de los pasajes en nominativo singular (el conjunto más amplio de todos) presenta cierta variación en cuanto al uso y al significado, ya que efectivamente en pocos pasajes funciona como sujeto de la oración principal con

²⁰⁴ Véase el trabajo de François 2008 para un estudio detallado de colexificación de los términos utilizados interlingüísticamente para la noción “BREATHE”.

predicado verbal, que es en realidad la función prototípica del nominativo (Elizarenkova 2005:123). Como primer ejemplo, considérese el siguiente pasaje en el que el término pertenece a una expresión de relativo:

- (3) *dákṣiṇā ánnam vanute yáḥ naḥ ātmā*
 hábil:N.SG.F alimento:AC.SG procurar:3SG.PRS.VM REL:N.SG PRN.1PL.G N.SG.M
 “La hábil procura alimento, que (es) nuestro principio vital” (RV 10.107.7c)

A primera vista el masculino del relativo parecería sugerir aquí cierta ambigüedad en torno a cuál es nuestro “principio vital”, si *dákṣiṇā*, un elemento en femenino, o *ánna*, uno neutro, ya que no coincide con ninguno de los dos. Pero en cambio el empleo masculino del relativo puede explicarse como un caso de asimilación al género de *ātmán-* en lugar del género del antecedente. Este tipo de elección del género en los relativos no es raro en védico y que puede ser un indicio de un particular sistema sintáctico en el cual la rección de casos es más libre de lo que normalmente se espera en las lenguas acusativas. Ahora, en cuanto al sentido de la expresión, parece esperable que el antecedente sea el alimento. Así en este contexto *ātman-* puede entenderse como “el principio vital” o “la vida misma”.

Otra observación interesante de Elizarenkova acerca de este uso es que *ātmán-* es equiparado a un término para alimento (aquí *ánna-*), lo cual también ocurre en RV 7.101. 6 (*pitú-*) y en RV 9.85.8 (*dhāśi-*). Ello apuntaría hacia la idea de que el “principio vital” podría considerarse como algo físico en relación con el cuerpo humano (Elizarenkova 2005:124).

Sin embargo, hay que recordar que la referencia a la ingestión en el mundo ritual védico no tiene que ver simplemente con la acción habitual para la supervivencia del ser humano, sino que es mucho más; es aquello alrededor de lo cual se construye todo el rito: el sacerdote es básicamente un cocinero, las oblaciones son sustancias que deben ser preparadas y consumidas. Los dioses principales del panteón védico son invitados a comer y beber Soma, a cambio de lo cual se les pide que correspondan con fuerza y acción sobre quien realiza la ofrenda (Patton 2005:91 y ss.). Es decir que la comida es esencial para el rito, pues es la primera cara de una situación de reciprocidad: es lo que los hombres ofrecen a los dioses para conseguir su favor. De hecho, en el RV existe un himno dedicado en sí mismo a la comida: RV 1.187, en el que

la comida también puede verse divinizada tal como suele serlo el soma (Patton 2005:99-100). Por lo tanto se puede decir que en cierto modo el alimento es también la esencia del sacrificio, lo cual explica el paralelo entre estas dos clases de conceptos.

Y junto con lo anterior es esperable que *ātmán-* esté en conexión con nociones como la del sacrificio mismo, como ocurre por ejemplo en RV 9.6.8a o 9.2.10d (*ātmā yajñāsya* “la esencia del sacrificio”) o en referencia al principio vital de los dioses:

- (4) *ātmā devānām bhúvanasya gárbhaḥ* (RV 10.168.4a)
 N.SG.M dios:G.PL mundo:G.SG.NT embrión:N.SG.M
 “El espíritu de los dioses, el embrión del mundo”

- (5) *ātmā índrasya bhavasi dhāsīḥ uttamāḥ* (RV 9.85.3b)
 N.SG.M Indra:G.SG ser:2SG.PRS.VA refresco:N.SG.M supremo:N.SG
 “Eres el espíritu de Indra, su refresco supremo”

Es decir que cuando se habla del espíritu, el aliento o el principio vital no se limita únicamente a los seres humanos, sino que se extiende naturalmente a los dioses y a ciertas nociones inanimadas. Además, en ciertos casos parece compartir la misma naturaleza del viento (RV 1.34.7, 7.87.2, 10.16.3, 10.168.4) (Elizarenkova 2005:125).

Aquí se podría mencionar como un grupo especial aquellos pasajes en los que el término se contrapone a otro concepto clave que se encuentra en un nivel similar, por ejemplo:

- (6) *bhūmyāḥ ásuḥ ásrk ātmā kvà svit*
 tierra:G.SG.Fhálito_vital:N.SG.F sangre:N.SG.NTN.SG.M dónde:IND IND
 ¿Qué ha sido pues del hálito vital, la sangre y el espíritu de la tierra?” (RV 1.164.4c205)

Este pasaje deja ver que *ásu-* y *ātmán-* refieren en este período a componentes diferentes del ser, aunque están relacionados entre sí (véase Mendoza, en prensa, y Kahle 2011a y 2012). Elizarenkova 2005:127 recuerda que según Renou, mientras *prāṇá-* se relaciona con un sentido fisiológico, *ásu-* se conecta más bien con la muerte y

²⁰⁵ Similar a AV 9.9.4c.

el Más Allá, a veces acercándose a la noción de ψυχή, y a ello agrega (2005:129) que *ātmán-* se sitúa dentro del sujeto, mientras que *ásu-* es un estado al cual el sujeto entra.

También, en ciertos pasajes coexisten *ātmán-* y *tanũ-*, tal como en el siguiente ejemplo, mencionado antes acerca de la comparación con el “alimento”:

(7)	<i>ātmā</i>	<i>pitúḥ</i>	<i>tanũḥ</i>
	N.SG.M	alimento:N.SG.M	cuerpo:N.SG.F
	<i>vāsaḥ</i>	<i>ojodāḥ</i>	<i>abhyāñjanam</i>
	morada:N.SG.M	fortalecedor:N.SG	ungüento:N.SG.NT
	“El espíritu es el alimento, el cuerpo es la morada, el ungüento es fortalecedor” (RV 8.3.24ab)		

Aquí *tanũ-* resulta uno de esos conceptos clave respecto de los cuales se diferencia *ātmán-*. Se trata nuevamente de dos componentes diferenciados del ser. Esta contraposición, propia especialmente del *Yajurveda*, confirmaría la sustitución de *ásu-* por *ātmán-* en las *saṃhitās* posteriores a la del RV (Kahle 2012).

A propósito de los componentes del ser, es notorio que en el RV todavía no se puede ver la coexistencia de *ātmán-* y *prāṇá-* dentro de una misma frase, la que sí se puede encontrar fácilmente ya en el AV. En el corpus más antiguo, *prāṇá-* (derivado de la raíz *an-* “respirar” con prefijo *prá-*, es decir tal vez relacionado etimológicamente con *ātmán-*) sólo ocurre cinco veces (Kahle 2012) y cuatro de ellas pertenecen a los textos más recientes (Elizarenkova 2005). La autora señala que en el RV estos dos elementos son comparados, pues probablemente todavía está presente el peso de la etimología, sin embargo ya en el AV se diferencian claramente como dos componentes diferenciados del ser (Elizarenkova 2005:129).

Los cuatro casos en acusativo se encuentran combinados con los verbos *jñā-* “saber” (RV 1.163.6, referido al hálito vital de un caballo divinizado), *arc-* “honrar, brillar” (RV 10.92.13), *san-* “ganar, adquirir” (RV 10.97.4, referido al principio vital de una planta sanadora, y 10.97.8) (Elizarenkova 2005:125).

Resumiendo hasta aquí, se puede decir que más allá de los matices de significado para los casos directos (“espíritu”, “hálito”, “principio vital”, etc.), se puede constatar cierta homogeneidad en este conjunto, al que agregamos los siguientes pasajes: RV

1.34.7d, 1.73.2d, 1.115.1d, 1.162.20a, 7.87.2a, 7.101.6b, 10.16.3a, 10.97.11c, 1.163.3a, 10.92.13c, 10.97.4d = 8d.

Los dos casos en ablativo son bastante similares entre sí, pues en ambos se hace referencia a la extracción de una enfermedad a partir del *ātmán-*, con lo cual el término se acerca de algún modo a la idea de lo corporal a través del sentido del ser íntegro. Nótese que, en relación con esto, Elizarenkova 2005:129 sostiene que *ātmán-* puede denotar el cuerpo y no el alma, y que también cercano al significado de “cuerpo” es el de RV 9.113.1c, lo cual puede dar pie a una interpretación reflexiva. Así, en el siguiente pasaje, el término parecería, según nuestro punto de vista, incluir el cuerpo y no diferenciarse de él:

- (8) yáḁṣmam sárvasmāt ātmánaḥ tám
yáḁṣma²⁰⁶:AC.SG.M todo:ABL.SG ABL.SG.M DEM.AC.SG
idám ví vṛhāmi te (RV 10.163.5c = 6cd)
DEM.AC.SG PREV extraer:1SG.PRS.VA 2SG.GEN
“Esta enfermedad extraigo a partir de todo tu ser”

Este pasaje no puede ser reflexivo, ya que claramente hay referencia disjunta. Sin embargo, parecería que no es posible aquí interpretarlo como hasta ahora se ha hecho, puesto que no parece referirse a una parte específica del ser, sino a todo él de forma íntegra. Y además este pasaje sirve como puente para analizar el próximo, RV 9.113.1c, que tiene la particularidad de ser el único caso en locativo. Aquí también la lectura más apropiada parece ser aquella del ser integral:

- (9) sómam índraḥ pibatu
Soma:AC.SG Indra:N.SG beber:3SG.IMPTV.VA
bálaṃ dádhāna ātmáni (RV 9.113.1c)
fuerza: AC.SG.NT poner:PTC.PRS.VM.N.SG.M LOC.SG.M
“Que Indra beba soma, poniéndose/en su ser la fuerza”

A diferencia de (8), en este último pasaje la referencia no es disjunta. Esto ha sido notado por varios especialistas que ven aquí un caso de reflexividad (Kulikov 2007a, Hock 2006, Elizarenkova 2005, entre otros). En efecto, hay correferencia entre este

²⁰⁶ Nombre de un tipo de enfermedad, tal vez un tipo de tuberculosis. Véase Elizarenkova 2005:125.

sintagma y el del sujeto y se emplea un verbo altamente transitivo²⁰⁷, que siempre tiene un segundo argumento y que también presenta con bastante regularidad un complemento de lugar.

A fin de tomar una postura respecto la posible interpretación reflexiva de este pasaje es necesario hacer un par de observaciones previas: en primer lugar, que lo ideal, nuevamente, sería contar con un verbo conjugado en lugar de un participio, lo cual ya se ha visto que suele ser una prueba más eficiente en tanto las construcciones participiales son mucho más variables. En segundo lugar, hay que recordar nuevamente que más allá de que lo consideremos o no reflexivo, no se puede admitir que se haya perdido por completo el significado léxico; es decir, no se puede (ni es necesario) reconocer aquí un caso de completa gramaticalización, y por consiguiente llegado el punto de considerarlo reflexivo, sólo podría serlo de este modo ambiguo. Luego, es fundamental llamar la atención sobre el hecho de que en este pasaje se utiliza *ātmán-* y no *tanũ-*, sobre todo si atendemos al paralelo con estos otros ejemplos:

- (10) *bálaṃ dhehi tanũṣu naḥ* (RV 3.53.18a)
 fuerza:AC.SG.NT colocar:2SG.IMPV.VA cuerpo:LOC.PL.F PRN1.G.PL
 “(Indra,) pon fuerza en nuestros cuerpos”

- (11) *ádhi śrávāṃsi dhehi nas tanũṣu* (RV 3.19.5d)
 PREV gloria:AC.PL.NTcolocar:2SG.IMPV.VA 1PL.GEN cuerpo:LOC.PL.F
 “(Agni,) pon la gloria en nuestros cuerpos”

Es cierto que en estos pasajes no hay correferencia; el cuerpo está coindizado no con el sujeto sino con un elemento externo. Sin embargo, el paralelo entre estos tres pasajes es bastante evidente, no sólo en lo relativo a los lexemas elegidos sino también a su sintaxis, que lleva a pensar en ciertas estructuras bastante cristalizadas. Obviamente, a partir de este parecido es válido preguntarse si no es posible algún tipo de influencia desde los textos del libro III sobre el del libro IX, lo que no sería extraño si se tiene en cuenta que el lenguaje del RV es altamente formular y que la organización original de los himnos no responde a cuestiones literarias sino litúrgicas

²⁰⁷ Para un análisis de la raíz *dhā-* véase páginas 338ss.

y de memorización y, por consiguiente, es frecuente que pasajes de un himno estén relacionados con pasajes de otros himnos.

Por supuesto, no es sencillo establecer una cronología relativa entre estos tres pasajes: los del libro III pueden ser probablemente atribuidos a un período más temprano en tanto forman parte de los libros familiares, pero no sucede lo mismo con el pasaje del libro IX, ya que éste no es más que un conjunto de varios himnos dedicados al soma, de los cuales algunos pertenecen también originalmente al núcleo de los libros familiares pero otros no. En el caso particular de RV 9.113, el único indicio del que nos podemos servir aquí es el hecho de que se le atribuye a Kaṣyapa Mārīca²⁰⁸, cuya autoría sólo es atribuida a unos pocos himnos en los libros I, VIII y IX, es decir ninguno perteneciente al núcleo más antiguo. Esto significa que si bien existe una pista para considerar este pasaje tal vez como perteneciente a un período de la lengua en el que los usos de *tanũ-* ya están de algún modo estabilizados en la idea del ser entendido en general y en la posibilidad de correferencia y que de ese modo pasa a ejercer influencia sobre el comportamiento de *ātmán-*, no es en todo caso un argumento definitivo.

Otra observación clave acerca del pasaje en cuestión tiene que ver con la morfología verbal. Se ha dicho que (9) presenta una gran similitud con (10) y (11) en el aspecto formular pero que se diferencia de éstos por presentar correferencia. Tal diferenciación tiene eco en el hecho de que mientras el verbo de (9) está en voz media, en (10) y (11) –referencia disjunta– encontramos voz activa. Este dato es completamente acorde con el tipo de referencia, con lo cual podemos decir ahora incluso con mayor justificación que (9) se acerca a la situación de un reflexivo. Y con ello se abre la posibilidad de que también *ātmán-* comience su camino hacia su desarrollo como reflexivo, para lo cual no es necesario pensar únicamente, como hace Elizarenkova, que el término adquiere el significado general de “cuerpo” como una situación puente hacia una posterior interpretación reflexiva, pues también en las lenguas del mundo es posible que un reflexivo (y un intensificador) derive de un concepto semejante.

²⁰⁸ Aufrecht 1877: II, 497.

Pero para entender el desarrollo de este pasaje hacia una interpretación reflexiva, vemos que se puede agregar más información. Hemos dicho en otro lugar que para que se produzca una interpretación reflexiva a partir de este tipo de sintagmas nominales es posible (y frecuente) que haya una etapa intermedia como enfático. En otras palabras, es frecuente que un determinado elemento termine utilizándose como reflexivo después de que ha funcionado señalando la correferencia como la alternativa a elegir en una gama de opciones referenciales, que es justamente lo que caracteriza a un intensificador (König y Gast 2006).

El caso morfológico de *ātmán-* en (9) es un locativo y esto lleva inmediatamente a recordar los casos oblicuos de *svá-*, tan fuertemente solidificados (y que posiblemente den lugar a la gramaticalización de *svayám*), y también los casos oblicuos de *tmán-*. Si ahora ponemos todo esto en relación, parece más claro que son justamente los casos de intensificación los que permiten acercarse a una interpretación reflexiva. Así, se podría pensar que tal vez al separarse *tmán-* del paradigma, *ātmán-* se extiende hacia los casos no oblicuos, en los que sobrevive un sentido subyacente enfático, que es el que funciona como puente hacia una posible interpretación reflexiva. Si bien esto no es más que una posibilidad, es interesante ya que permite relacionar la situación de los dos términos no sólo a través de un eje morfológico sino también semántico-funcional, y porque nos lleva a considerar los casos más periféricos como posibles situaciones de desarrollo reflexivo y no necesariamente los casos en acusativo; en otras palabras, parece al menos tan posible que el tránsito se produzca a través de la reflexividad indirecta, como a través de la reflexividad directa. Sin duda no debe extrañar que estas formas periféricas sean justamente las que con mayor facilidad se solidifican y permiten una más rápida gramaticalización: recuérdese, por ejemplo, el caso de la gramaticalización de las formas en “-mente” en español y expresiones como “personalmente” que de alguna manera parece acercarse a lo que ocurre con *svayám* en védico.

Esto, entonces, puede ser un argumento para apoyar la hipótesis de que para que se produzca un cambio hacia una interpretación reflexiva, no es tanto sobre la presencia de un sintagma en acusativo donde debemos focalizarnos, sino más bien sobre la presencia de estructuras más lexicalizadas. En otras palabras, no es necesario proponer que el proceso de cambio hacia un reflexivo se produce necesariamente en

el ámbito directo, sino que tal vez puede ocurrir justamente en zonas periféricas, en las que se emplea un caso no directo y que muy a menudo forman parte de estructuras lexicalizadas, en las que, por ejemplo, debe respetarse un determinado orden de palabras o elección léxica.

Una vez analizados los pasajes del RV, se pasará ahora al AV, donde también existe un amplio abanico de situaciones en las que el significado principal oscila entre las nociones de “espíritu”, “aliento vital”, “alma”²⁰⁹:

- (12) ásur ātmā tanvās tát
 aliento_vital:N.SG.M espíritu:N.SG G.SG.F DEM.N.SG
 sumát guḥ (AV 5.1.7b)
 juntos:IND irse:3PL.AOR.INJ.VA
 “El aliento vital, el espíritu y aquello del cuerpo se han ido juntos”²¹⁰

- (13) ātmā jágatas tasthúṣaś ca (AV 13.2.35d)
 N.SG.M movable:G.SG permanecer:PTC.PF.VA.G.SG y:IND
 “El principio vital de lo que se mueve y de lo estacionario”

Y ahora en el AV, con más fuerza que en el RV, se puede ver la coordinación con otros conceptos clave como *ásu*, *prāṇá*, *cákṣus* o, particularmente, *tanū-*²¹¹:

- (14) yát te ātmāni tanvām
 REL.N.SG 2SG.GEN LOC.SG.M cuerpo:LOC.SG.F²¹²
 ghorām te ásti (AV 1.18.3a)
 terrible:N.SG 2SG.GEN haber:3SG.PRS.VA
 “Aquello que hay terrible en tu espíritu, en tu cuerpo”

²⁰⁹ De igual modo puede entenderse en AV 11.5.15cd, 10.8.44cd, 5.9.7ab y cd, 4.9.7cd, 19.51.1ab, 16.7.5ab, 16.3.5, 9.4.10ab, 7.111.1, 7.67.1ab, 6.53.2ab y 5.5.7cd, 3.29.8cd, 18.2.7ab. Recordamos aquí, como en otros lugares, que si bien se puede decir que en cada pasaje se puede encontrar una determinada interpretación, eso no significa que sea la única posible; por el contrario, la mayoría son casos ambiguos que no deben cuadrar dentro de una categoría estrecha.

²¹⁰ Nótese aquí nuevamente la coordinación con otro término clave: *ásu-* y la diferenciación respecto de *tanū-*. Se trata de un himno muy oscuro tal vez usado en un rito medicinal (AV 28.12) para una persona en miseria y en una ceremonia contra una falsa acusación (AV 46.1).

²¹¹ También AV 7.57.1cd.

²¹² Véase CSDL, s.v. *tanū-*.

De los himnos del AV, es en aquellos textos escatológicos donde se puede ver con la mayor claridad que *ātmán-* es uno más de los componentes del ser, como se ejemplifica en (12). Después de la muerte de una persona tales elementos vuelven cada uno a un área diferente de pertenencia, de allí la importancia dada a la vista y al oído.

Como se ve en (15) y (16), el *ātmán-* está estrechamente relacionado con el interior del ser²¹³:

- (15) yád asya hṛtām (...) yát párābhṛtam (..)
REL.AC.SG DEM.G.SG destruido:AC.SG REL.AC.SG removido:AC.SG
ātmānaḥ (...) tād agne vidvān
G.SG.M DEM.AC.SG Agni:VOC.SG saber:PTC.PRS.VA.N.SG
púnar ā bhara (AV 5.29.5ab)
de_vuelta:INDrestituir:2SG.IMPV.VA
“Aquello que haya sido destruido, aquello que haya sido removido del espíritu,
sabiendo eso, restitúyelo, Agni”

- (16) yakṣmodhām antár ātmānaḥ bahír
sitio_de_yakṣma:AC.S.F interior:IND ABL.SG.M fuera:IND
nír mantrayāmahe (AV 9.8.9cd)
lejos:IND exhorcisar:1PL.PRS.VM
“El sitio del yakṣma exhorcizamos lejos, hacia fuera, desde el interior de tu ser”

Y partir de la idea del interior de un ser entendido de modo general es mucho más natural aceptar también simplemente la idea del ser integral, tan frecuente en el AV:

- (17) priyām pitṛbhyaḥ ātmāne
querido:AC.SG.NT padre:DAT.PL DAT.SG
brahmábhyaḥ kṛṇutā priyám (AV 12.2.34cd)
brahman:DAT.PL.NT hacer:2PL.IMPV.VA querido:AC.SG.NT
“Haced (aquello que es) querido para los ancestros, para el propio ser, querido para los sacerdotes”

Si bien este último pasaje es difícil de interpretar, parece claro que no hay estrictamente reflexividad. El referente del verbo probablemente sea el conjunto de

²¹³ En esto parece acertada la opinión de Willman-Grabowska 1931:18, para quien en el AV la idea de “alma o principio interior” o “uno/el mismo” es más frecuente que la de “hálito vital”.

aquellos que mueren y que por tanto toman ese camino en particular para reunirse con los ancestros, por lo tanto no son los ancestros mismos, y en este contexto el *ātmán-* en singular puede referirse perfectamente de un modo generalizado a aquella parte del ser que es la última en abandonar el cuerpo y que se va por un camino diferente.

No es necesario aclarar a esta altura que, en todo caso, *ātmán-* no es ya aquello que en el mundo occidental entenderíamos por “alma”, “espíritu”, sino que se trata de un concepto particular, un modo individual de relacionarse con el cosmos propio del pensamiento indio para el cual podríamos perfectamente eliminar cualquier traducción al español, en tanto no existe un término equivalente (Willman-Grabowska 1930:20). De hecho, esto parece ser evidente en el frecuente uso posterior de un término compuesto *ātmanvát* “que posee *ātmán*”²¹⁴.

Como se dijo en relación al RV, también en el caso de la lengua del AV se puede sostener que los pasajes claves que permiten ver un cambio semántico presentan un caso morfológico no directo. Véase, por ejemplo, el siguiente pasaje con locativo:

- (18) yát te dyuttám ásti
REL.N.SG 2SG.GEN roto:N.SG haber:3SG.PRS.VA
péṣṭraṃ te ātmáni (AV 4.12.2b)
hueso:N.SG.NT 2SG.GEN LOC.SG.M
“Aquel hueso que está roto en tu ser”

En este pasaje resultaría muy forzado intentar ajustar a *ātmán-* un significado como el de hálito vital cuando se está hablando de un hueso; si bien es posible entender *ātmán-* como algo material, no suele ser caracterizado por la presencia de huesos, y eso lleva más bien a la idea del cuerpo y, a partir de allí, a la del ser entendido de modo general. Y esto cuadra también con el significado de versos empleados probablemente en la realización de un ritual semejante al de AV 1.18.3a, en (14). De modo similar probablemente deban interpretarse AV 19.48.5cd, 11.5.22ab, 9.1.11-3, 16cd, 7.53.3cd y 8.6.13ab, 11.8.31cd.

²¹⁴ Véase Kahle 2012: 110-116. Como en los demás capítulos, no hemos incluido aquí los casos de composición.

También es interesante que en ciertos pasajes *ātmán*- en tanto ser “integral” –o quizás mejor ahora “interior”- parece oponerse a lo exterior, llevando eventualmente a una interpretación que empieza a acercarse a un sentido reflexivo:

- (19) *āviṣ* *kṛṇuṣva* *rūpāni* *mā*
 manifiesto:IND hacer:2SG.impv.VM forma:AC.PL.NT NEG
ātmānam *āpa gūhathāḥ* (AV 4.20.5ab)
 AC.SG.M esconder:2SG.INJ.VM
 “Manifiesta tus formas (exteriores), no escondas tu ser (interior)”

A propósito de este pasaje, en el que el invocante se dirige a una planta mágica, comenta Bloomfield:

rūpāni and *ātmānam* are antithetical: *rūpāni* ‘the outer form of things’; *ātmānam* ‘thy own nature’. It is a controlling characteristic of Vedic conceptions that the inner, true nature of any divinity, or instrument of power, must be understood in order to control its influence or power (Bloomfield 1897:402-403).

Y de modo muy similar a éste puede entenderse también el siguiente pasaje, en el que podría también decirse que el valor como “alma” está de algún modo perdido:

- (20) *āvīr* *ātmānam kṛṇute* *yadā*
 manifiesto:IND AC.SG.M hacer:3SG.PRS.VM cuando:IND
sthāma *jíghāṃsati* (AV 12.4.30ab)
 sitio:AC.SG.NT destruir:3SG.PRS.DESID.VA
 “Manifiesta su ser interior cuando quiere destruir el sitio”

El paralelo entre estos dos pasajes no sólo se confirma por las expresiones similares utilizadas, sino también porque a AV12.4.30ab le precede justamente la siguiente expresión:

- (21) *āviṣ* *kṛṇuṣva* *rūpāni* *yadā*
 manifiesto:IND hacer:2SG.impv.VM forma:AC.PL.NT cuando:IND
sthāma *jíghāṃsati* (AV 12.4.30ab)
 sitio:AC.SG.NT destruir:3SG.PRS.DESID.VA
 “Manifiesta tus formas (exteriores), cuando quiere destruir el sitio”

Nótese que quizás se puede establecer una diferencia entre este tipo de expresiones y aquellas otras que utilizan los mismos verbos pero que se combinan con *tanũ-*. En aquellos casos era más sencillo rechazar una lectura reflexiva (aunque siempre ambigua), debido a la propia semántica y a la estrecha relación con el ocultar un cuerpo, o una figura que, a fin de cuentas, es delimitable precisamente a partir de la percepción de su contorno. Ahora, en cambio, es mucho más difícil sostener la misma argumentación, ya que *ātmán-* carece de esa precisión.

Así, la ambigüedad de muchos de estos textos es más clara. En el siguiente, por ejemplo, se puede ver cómo la coordinación de los elementos es de dos clases: por un lado otros elementos que conforman el ser (en este caso, la respiración), pero por otro también elementos que hacen pensar en *ātmán-* como un ser general, contrapuesto al ganado y la descendencia:

- (22) *sá* *naḥ* *prajāsu* *ātmāsu* (AV 3.15.7cd)
 DEM.N.SG.M 1PL.GEN progenie:LOC.PL.F LOC.PL.M
 gōṣu *prāṇēṣu* *jāgr̥hi*
 ganado:LOC.PL.M respiración:LOC.PL.M vigilar:2SG.PRS.IMPV.VA
 “Cuida de nuestra progenie, de nuestras almas (de nuestro ser?), de nuestro ganado
 y de nuestra respiración”

Pero esta ambigüedad no debe verse como algo negativo ni desconectado del objeto último de nuestro análisis, pues es justamente lo que permite, como ya se dijo en varias ocasiones, el paso de una categoría a otra. Además, no hay ninguna dificultad en que un mismo elemento pueda usarse de formas diferentes en la misma lengua. En el caso particular de lo analizado en este capítulo, parecería que es la idea del ser integral la que puede dar paso a un empleo reflexivo. Y para tal paso, parece necesario que el sintagma en cuestión tenga un valor de algún modo enfático, pues no hay razones para descartar que una idea más o menos similar a la de (22), pero no intensificada, pueda expresarse a través de un simple pronombre de primera plural. El paso de la idea de “ser” hacia un uso reflexivo a través de la intensificación es frecuente en las lenguas del mundo (Schladt 2000, König y Siemund 2000, König y Gast 2006, François 2008). Véase, por ejemplo, los siguientes ejemplos con una interpretación ambigua, cercana al reflexivo pero que no pierde por completo la idea

del “ser”²¹⁵:

- (23) sá prajāpatiḥ suvárṇam ātmānn
DEM.N.SG Prajāpati:N.SG.M de_buen_color:AC.SG LOC.SG.M
apaśyat tát prājanayat (AV 15.1.2)
ver:3SG.IMPV.VA DEM.AC.SG generar:3SG.IMPV.VA
“Prajāpati vio aquello de buen color (i.e. oro) en su propio ser (en sí mismo?), él lo generó”

- (24) adbhír ātmānam abhí sám sprśantām (AV 12.3.30ab)
agua:INS.PL.F AC.SG.M hacia:IND mezclar:3PL.IMPV.VM
“Que (los granos) mezclen su ser con las aguas”

Este último pasaje es interesante pues la interpretación oscila entre un valor reflexivo y un uso entendido como “ser”, pero de ninguna manera como “alma”. A propósito de esta línea señala Bloomfield: “In *Pāda b ātmānam* is peculiar: the word seems, either to have reached the extreme limit of pronominal usage, or, as we have translated, refers to the interior of each grain of corn, which is to be penetrated by the water” (Bloomfield 1897:650). Un caso similar en que se habla del ser interior de una planta, pero que parece acercarse incluso más a un valor reflexivo es el siguiente:

- (25) sá hina tvám asi
DEM.N.SG pues_no:IND 2SG.NOM ser:2SG.PRS.VA
yás tvám ātmānam āvayaḥ (AV 6.16.2cd)
REL.N.SG 2SG.NOM AC.SG.M devorar:2AG.IMPV.SBJ.VA
“Pues ése no eres tú, tú el que haya devorado a sí mismo (a su propio ser?)”

También vale la pena recordar aquí un caso particular con la raíz *man-*. Este verbo permite la posibilidad de una construcción de doble acusativo, como la siguiente:

- (26) śréyāṃsam enam ātmānaḥ mānayet (AV 15.10.2a)
superior:AC.SG DEM.AC.SG.M ABL.SG.M pensar:3SG.OPT.VA
“Él debería considerar a aquél superior a sí mismo”

²¹⁵ También son ambiguos AV 12.3.54ab, 4.18.6cd, 19.33.5b, 8.2.8cd, y 19.17.1-10cd.

En el ejemplo arriba citado *enam* es el segundo argumento, acompañado por un segundo acusativo en grado comparativo, lo que lleva a ver en *ātmānaḥ* un segundo término de comparación. El hecho de que el primero tenga todos los rasgos de un elemento [+humano] hace que sea difícil interpretar en este contexto “él debería considerar a aquél superior a su alma”, donde ni siquiera encontramos la presencia de un elemento como *svá*-²¹⁶.

Nótese que, además, este uso reflexivo -y también cuando no es estrictamente reflexivo pero refiere a un referente en primera persona plural, como en (22)- se acerca a un valor enfático en ciertos contextos, de modo muy similar a lo que ocurría con *tanũ*-:

- (27) téṣām āsannānām átithir ātmán juhōti (AV 9.6.21)
 DEM.G.PL sentado:G.PL huésped:N.SG.M LOC.SG.M honrar:3SG.PRS.VA
 “Entre los que están sentados, el huésped realiza el sacrificio en sí mismo (en su propio ser)”

Otros casos que parecen acercarse a un valor enfático²¹⁷:

- (28) nír evā āpriyasya bhrātṛvyasya śríyaṃ
 PREV ENF detestado:G.SG rival:G.SG.M esplendor:AC.SG.F
 dahati bhāvati ātmānā (AV 9.5.31-36ef)
 quemar:3SG.PRS.VA llegar_a_ser_3SG.PRS.VA INS.SG.M
 “En efecto quema el esplendor de su detestado rival, llega a ser por sí mismo (con su propio ser)”

- (29) tād ātmānā prajāyā piśācā ví yātayantām (AV 5.29.6-9)
 DEM.AC.SG INS.SG descendencia:INS.SG.F piśāca:N.PL.M disponer:3PL.IMPV.CAUS.VM
 “Que los Piśāca lo dispongan por sí mismos (con su ser) y con su descendencia”

Por lo visto, este tipo de interpretación enfática no es posible con cualquier caso morfológico, sino especialmente con instrumental y locativo, y ello coincide con lo que ocurre con los usos enfáticos analizados en el caso de *tanũ*-, con las fórmulas

²¹⁶ Si bien ya se ha visto que *svayām* es muy poco utilizado en el AV, sí llama la atención la ausencia de pasajes en que se combinen *svá*- y *ātmán*-, como sí se vio que sucede con *tanũ*-.

²¹⁷ También AV 8.2.8d.

cristalizadas de *svá-* y también, como veremos enseguida, con ciertos usos de *tmán-*. Todo ello lleva a considerar otra vez estos casos no directos, tal vez más periféricos, como una zona en la que es posible un cambio más rápido gracias a un proceso más veloz de lexicalización o de cristalización pues esto contribuye sin dudas a la de-categorización del elemento, un requisito clave para que pueda darse un proceso de gramaticalización.

En estrecha relación con este proceso de lexicalización suele estar la ausencia de concordancia en número. Para el caso concreto de *ātmán-* la situación es complicada, puesto que se vio que en el RV no hay ningún caso en plural, lo cual puede estar relacionado con el significado más antiguo del término, como “hálito vital”. Sin embargo, en una etapa más avanzada, sí se podría esperar formas plurales al referirse al “ser”, lo cual hemos visto que ocurre en locativo, haciendo eco a estructuras con *tanũ-*. Sin embargo, también hay pasajes como (29) donde por la interpretación de toda la frase y por el número del referente (*piśāca* en nominativo plural), bien podría esperarse un plural, en lugar del singular que se utiliza. Y esta falta de concordancia podría estar relacionada con tal requisito para una posible lexicalización²¹⁸.

También hay que llamar la atención sobre la existencia de casos como (29) o (30) en los que *ātmán-* se opone a otra(s) generación(es):

- (30) *ātmānaṃ pitāraṃ putrāṃ paūtraṃ (...)*
 AC.SG.M padre:AC.SG.M hijo:AC.SG.M nieto:AC.SG.M
yé priyās tñn úpa hvaye (AV 9.5.30ab)
 REL.N.PL querido:AC.PL DEM.AC.PL invocar:1SG.PRS.VM
 “Al propio ser²¹⁹, al padre, el hijo, el nieto (...), a aquellos que son queridos, a esos honro”

Esto es importante pues se acerca a un uso particular de *tanũ-* y también de *tmán-*

²¹⁸ Por supuesto, hay que tener cierta cautela en esto, pues ya se ha dicho que la cuestión de la concordancia es ambigua: en muchos casos, sobre todo en relaciones de tipo “posesivas”, es posible encontrar elementos en singular con referentes en plural, por lo que no hay que tomar nuestra afirmación como un requisito que ocurre obligatoriamente para llevar a tal cambio, sino más bien como un factor que puede influir de alguna manera, sobre todo teniendo en cuenta que no hay más casos similares en todo el corpus.

²¹⁹ Mediante esta traducción intento mostrar que parece tratarse de una interpretación que se acerca a la de un reflexivo enfático.

aunque en el caso de este último sólo ocurre en dativo. Pero lamentablemente no hay muchos más casos similares dentro del corpus analizado.

4. *¿Ātmán-* como estrategia reflexiva en el AV?

Hasta aquí se ha visto que no se puede hablar de un único significado para este término en un momento concreto de la lengua y menos todavía considerando el desarrollo desde el RV hasta el AV. Y se ha visto también que son los usos cercanos a la idea del ser entendido de forma íntegra y enfática los que dan paso a todo un conjunto de pasajes ambiguos, que se acercan a una interpretación reflexiva. Ahora bien, este conjunto a primera vista parece bastante heterogéneo y tal vez puede ser útil volver sobre ellos para ver si es posible establecer algún requisito más que apunte hacia el desarrollo posible de una interpretación reflexiva, más allá del simple significado de *ātmán-* como “ser”.

En primer término, dado que intentaremos rastrear el uso reflexivo de este sintagma, habrá que restringirse a los casos de correferencia entre dos actantes de una cláusula verbal²²⁰. Para este análisis descartaremos todos los pasajes del RV pues hemos señalado que aquí el significado en general se acerca más a la idea de “hálito vital” de un ser. Esto parece relacionarse con la distribución de casos: la mayoría de los usos son en nominativo y por tanto es imposible encontrar allí casos de reflexividad; De los pocos pasajes con un caso morfológico diferente sólo dos parecen poder interpretarse como “ser” en sentido íntegro y sólo en uno de estos dos hay correferencia y por tanto es un caso ambiguo (RV 9.112.1c). Si bien hemos observado que algunos autores interpretan este pasaje como reflexivo, aquí no se volverá sobre él para considerarlo como fenómeno original del RV pues se trataría del único y en todo caso, o bien no es un fenómeno todavía productivo, o bien podría explicarse

²²⁰ Como ya indicamos antes, lo ideal sería poder restringirse únicamente a los casos en que los participantes son argumentos, es decir que son requeridos obligatoriamente por un verbo, pero esto es difícil de sostener en una lengua como el védico que puede prescindir sintácticamente de ellos. Por tanto, los criterios aquí serán estrictamente semánticos y se requerirá siempre que exista por lo menos algún otro caso en que el mismo verbo presente un participante semejante (expresado idealmente mediante la misma marca de caso) no coindizado con otro participante.

como una variación respecto de otros pasajes o bien podría llegar a ser un pasaje cronológicamente contemporáneo al núcleo principal del AV.

Como casos de correferencia en el AV comenzaremos tomando los siguientes (de los cuales algunos han sido ya mencionados y otros no): 16.7.5ab, 4.20.5ab, 5.9.7cd, 6.16.2cd, 8.6.13ab, 9.5.30ab, 12.3.30ab, 12.3.51cd, 12.4.30ab, 19.17.1-10cd, 3.29.8cd, 5.29.6-9, 8.2.8cd, 9.5.31-36ef, 4.18.6cd, 12.1.10cd, 11.5.15cd, 15.10.2a, 9.6.21, 12.3.54ab, 15.1.2 y 11.5.22ab, es decir un total de 20 pasajes. Pero de ellos, algunos pueden ser descartados de antemano como posibles casos de reflexividad: por ejemplo, recordemos que en algunos pasajes hay una clara coordinación con otros constituyentes del ser, por lo que no es necesario recurrir a una interpretación reflexiva de *ātmán-* sino que puede entenderse con su valor de “hálito vital”, más allá de que morfológicamente se encuentre en una posición argumental y coindizada con el sujeto. A continuación, presento una lista de los pasajes descartados y su argumentación:

- 5.9.7d: (*ātmānaṃ ní dadhe dyāvāpṛthivībhyāṃ gopīthāya*): En el verso anterior se utiliza también *ātmán-*, asimilado al viento y contrapuesto a otros constituyentes del ser: *prāṇá-* y *śārīra-*, por lo que tal vez también aquí puede interpretarse en este mismo sentido léxico básico.

- 3.29.8cd (*mā ahám prāṇéna mā ātmánā mā prajāyā pratigṛhya ví rādhiṣi*): también lo encontramos coordinado con *prāṇá-* y a la vez con *prajā-*; probablemente, en todo caso, pueda entenderse como un valor enfático propio del instrumental.

- 5.29.6-9: Citado en (29): A partir del instrumental, tal vez también pueda interpretarse como enfático.

- 9.5.31-36ef: Citado en (28): Misma situación que 5.29.6-9.

- 11.5.22ab (*pṛthak sárve prājāpatyāḥ prāṇān ātmāsu bibhrati*): Si bien el criterio para descartar este pasaje es menos fuerte que en los anteriores, hay que tener en cuenta que por la temática de este himno es muy probable que aquí *ātmán-* haga referencia al concepto del ser individual propio de cada uno, mediante el cual se acerca uno al *brahman*, término también presente en un verso anterior. Sin embargo, no deja de ser complejo.

- 11.5.15cd (*tád brahmacārī prāyachat svān mitró ádhya ātmānaḥ*): Dado que este pasaje forma parte del mismo himno que el anterior, pueden aplicarse los mismos criterios.

Una vez descartados estos pasajes, podemos comenzar a analizar los restantes, partiendo con una observación acerca de la voz empleada en cada pasaje. Lo primero que llama la atención es que los casos correferentes se encuentran tanto en VA (9 ejemplos) como en VM (8 ejemplos).

a) VA + *ātmān-* en ACUSATIVO²²¹:

- (31) *yāḥ asmān dvēṣti tám ātmā dveṣtu*
REL.N.SG 1PL.AC odiar:3SG.PRS.VA DEM.AC.SG N.SG.M odiar:3SG.IMPV.VA
yāṃ vayāṃ dviṣmāḥ sá ātmānaṃ dveṣtu (AV 16.7.5ab)
REL.AC.SG 1PL.N odiar:1PL.PRS.VA DEM.N.SG AC.SG.M odiar:3SG.IMPV.VA
“Aquel que nos odia, que a ése su alma lo odie. A aquél que nosotros odiamos, que ese odie su alma (se odie a sí mismo)”
- (32) *sá hina tvám asi yás tvám ātmānam āvayaḥ* (AV 6.16.2cd) [citado en (25)]
“Pues ése no eres tú, tú el que se haya devorado a sí mismo (a su propio ser)”
- (33) *yá ātmānam atimātrám*
REL.N.PL AC.SG.M excesivo:AC.SG
āṃsa ādhāya bíbhrati
hombro:LOC.SG.NT poner:GND cargar:3PL.PRS.VA
“Aquellos que cargan su propio ser /a sí mismos, tras ponérselo en el hombro” (AV 8.6.13ab)
- (34) *kṣatrēṇa ātmānaṃ pári dhāpayāthaḥ ~amotám*
autoridad:INS.SG.NTAC.SG.M vestir: 2DU.SBJ.CAUS.VA tejido_en_casa:AC.SG
vāsaḥ múkham odanáya (AV 12.3.51cd)
prenda_de_vestir:AC.SG.NT superficie:N.SG.NT arroz:G.SG.M
“(Vosotros dos,) gracias a vuestra autoridad os vestís (a vuestro propio ser) con una prenda de vestir tejida en casa, (que es) la superficie de del arroz”

Al presentar un primer sentido dentro de la traducción principal y una segunda posible traducción entre paréntesis, se intenta mostrar desde una posición subjetiva

²²¹ Siempre en singular.

que el sentido común sugiere una opción como más apropiada que la otra, aunque ambas son posibles y no hay criterios gramaticales para elegir una en detrimento de la segunda. Estos primeros cuatro casos son dispares desde un punto de vista semántico: *ā-vī-* “devorar” es un verbo de ingestión, *dviṣ-* “odiar” es verbo de sensación y *ā-dhā-* “poner” de localización (como también lo es *bhṛ-*, del cual también depende en el pasaje correspondiente *ātmán-*).

Estas observaciones acerca de la semántica son importantes pues se reflejarán en la sintaxis pues no todos comparten el mismo grado de transitividad: por ejemplo *dviṣ-*, al ser un verbo de experiencia, prototípicamente tendrá en nominativo un argumento experimentante en lugar de estímulo, es decir un nominativo con más vínculos léxicos propios de un proto-paciente (en términos de Dowty 1991), a diferencia de raíces como *bhṛ-* o *dhā-*, que tendrán naturalmente nominativos con más vínculos léxicos de un proto-agente y por tanto un mayor grado de transitividad respecto de *dviṣ-*. A su vez, tal diferencia en la escala de transitividad se suele reflejar en el tipo de casos seleccionados: es más esperable que un verbo como *dviṣ-* requiera un segundo argumento en un caso no acusativo que una raíz como *dhā-* (aunque curiosamente recordamos aquí la ausencia del caso genitivo, frecuente con verbos menos prototípicamente transitivos).

Por supuesto, la interpretación como reflexivo de todos estos pasajes es ambigua. Por ejemplo, en (31) se puede ver una situación de correferencia entre el experimentante en nominativo y el estímulo en acusativo. Desde un punto de vista estrictamente lingüístico se puede sostener una lectura cercana a la reflexividad pues se trata de un verbo que en el corpus analizado es esencialmente transitivo, con un argumento en nominativo y otro en acusativo siempre con referencia disjunta, excepto este único pasaje citado en (31). Evidentemente si éste es el único caso de correferencia y en él encontramos el uso de *ātmán-*, no es descabellado ver aquí una posible interpretación reflexiva.

Pero por otro lado, desde una perspectiva léxico-semántica, está claro que el valor de “ser”, “alma” o “espíritu” no puede descartarse, por lo que únicamente se puede decir que se trata de un caso ambiguo, puesto que ninguna de las dos interpretaciones puede ser desechada. De hecho, hay que observar que este fuerte valor léxico es el que permite la traducción en el primer hemistiquio, con *ātmán-* en nominativo. A lo largo

de los himnos védicos la estructura más frecuente con este verbo es esta misma que tiene lugar aquí; típicamente la estructura es “ése que nos odia, que a ése odiamos”, es decir una situación de reciprocidad entre dos miembros (que pueden ser conjuntos de personas), de los cuales con mayor frecuencia uno es una primera persona plural. Y como se trata de una situación de reciprocidad, la referencia de tales miembros siempre es exacta incluso en la situación de inversión de la sintaxis. En otras palabras, se puede reformular la expresión con los siguientes códigos: “ése_A que nos_B odia, que a ése_{A1} odiamos (nosotros)_{B1}”, donde A es exactamente igual a A1 y B igual a B1. Por consiguiente, en (31) los dos usos de *ātmán-* no hacen más que referir a la misma identidad, la auto-identidad.

De esta forma, el único criterio para establecer el segundo hemistiquio como reflexivo es de base sintáctica, puesto que así lo requiere la estructura del evento verbal; si el término en nominativo no es reflexivo, no se debe a que no haya correferencialidad, sino simplemente que por principios sintácticos el fenómeno de la reflexividad implica que la referencia se recupere en el argumento más importante de los dos, en este caso en posición de sujeto.

A propósito de este verbo, es interesante que aquél es el único posible caso de reflexividad. Dado el alto grado de transitividad de la raíz, podría esperarse, por ejemplo, que en el RV la reflexividad se expresara mediante la voz media; sin embargo, esta raíz carece de formas verbales medias. Pero al mismo tiempo, tampoco se encuentra la combinación con *tanū-*.

Algo similar se puede decir acerca de (32), como se indicó antes, ya que también suele haber dos argumentos para *ā-vī-*. Aquí, la ambigüedad se establece entre una interpretación reflexiva directa y una posesiva reflexiva. Si bien esta última no puede descartarse, puede resultar bastante extraña en tanto el referente es una planta.

También (34) merece una observación pues se trata de un caso particular al presentar un verbo en causativo. Bloomfield 1897:192 traduce aquí por “clothe yourselves, (ye Brahmans), in sheltering garments: (even) the face of the porridge is a home-spun garment!”, y menciona que incluso el arroz, como los animales, tiene una vestimenta hecha por sí mismo, y por lo tanto además la tiene el brahmán; en otras palabras, el especialista ve también una especie de comparación entre la prenda del

arroz y del sacerdote. Luego, el traductor sostiene que *kṣatrēṇa* puede estar en lugar de *khatrēṇa* “cobertor”, derivado de la raíz *khad-* “cubrir” (Bloomfield 1897:654). Esto sería una variante respecto de la traducción aquí presentada, puesto que se trataría de aquello con lo que se viste y no aquello otro que permite a quien se viste, hacerlo.

Si bien las dos traducciones son posibles, puesto que ambas funciones pueden ser llevadas a cabo por el instrumental en este contexto, a primera vista no parece haber razones para descartar la traducción como “autoridad”, debido no sólo a que son los sacerdotes los que llevan a cabo esta actividad –y justamente pueden conferirse la vestimenta de un rito a partir de la autoridad que les es conferida– sino también a que los dos elementos requeridos por un verbo en causativo se encuentran en los dos sintagmas en acusativo: *ātmānaṃ* y *vāsas* (entonces literalmente “hacéis que vuestro *ātmān* vista la prenda tejida en casa”), con lo cual no es necesario recurrir al sintagma en instrumental para este sentido.

Una vez admitida como perfectamente posible la marca de acusativo para la prenda de vestir como segundo elemento, se puede ver que se trata de un contexto que se acerca a un patrón autobenefactivo (autodireccional, específicamente), pues se ha visto que este tipo de verbos (y con preverbios como *pári*), los que pueden tomar tal clase de interpretación. Y sin embargo, frente a eso, no encontramos voz media (marcador por excelencia de tal patrón), sino precisamente voz activa y causativa, lo que puede dar una pista para el alejamiento respecto de esta lectura autobenefactiva. De hecho, se puede comparar este pasaje con aquel otro que mediante la simple voz media alcanza tal interpretación:

- (35) *pári* *dhatsva* *vāsaḥ* (AV 14.1.45d)
 alrededor:IND colocar:2SG.IMPV.VM vestido:AC.SG.NT
 “Coloca un vestido a tu alrededor”

b) VA + *ātmán*- en CASOS NO DIRECTOS:

- (36) cakāra bhadram asmābhyam ātmāne
 hacer:3SG.PF.VA auspicioso:AC.SG 1PL.DAT DAT.SG.M
 tāpanam tú sáḥ
 lastimoso:AC.SG.NT ENF DEM.N.SG
 “Él ha realizado algo auspicioso para nosotros, pero lastimoso para sí mismo (para su *ātmán*)” (AV 4.18.6cd)
- (37) śréyāṃsam enam ātmānaḥ mānayet (AV 15.10.2a) [citado en (26)] ABL.SG
 “Él debería considerar a aquél superior a sí mismo (a su propio ser)”
- (38) téṣām āsannānām átithir ātmán juhōti (AV 9.6.21) [citado en (27)] LOC.SG
 “Entre los que están sentados, el huésped realiza el sacrificio en sí mismo (en su propio ser)”
- (39) sá prajāpatiḥ suvárṇam ātmānn apaśyat tát prājanayat (AV 15.1.2) [citado en (23)]
 LOC.SG
 “Prajāpati vio aquello de buen color [i.e. oro] en su propio ser (en sí mismo), él lo engendró”
- (40) pṛthak sārve prājāpatyāḥ
 separadamente:IND todo:N.PL hijo_de_Prājāpati:N.PL.M
 prāṇān ātmāsu bibhrati
 aliento_vital:AC.PL.M LOC.PL.M cargar:3PL.PRS.VA
 “Todos los descendientes de Prājāpati cargan separadamente los alientos vitales en sí mismos (en sus propios seres)” (AV 11.5.22ab)

En todos estos casos, los criterios para distinguir un uso reflexivo no son tan simples como con un caso acusativo, ya que uno de los sintagmas correferentes puede no ser un argumento requerido necesariamente por el verbo y puede no tratarse necesariamente de un verbo de dos actantes. En consecuencia, el único criterio realmente fundamental es demostrar que prototípicamente la construcción propia de tal verbo es aquella en la que aparece un marco predicativo semejante (es decir con un sintagma nominal de las mismas características) con referencia disjunta.

Para ejemplificar podemos tomar el caso del (36): *hu-* es un verbo que normalmente puede requerir una especificación de lugar y lo regular es que ese lugar no sea correferente con el nominativo. Por ello, se podría interpretar (37) como una situación reflexiva. Sin embargo, igual que con los casos de acusativo, no se puede negar en ninguno de los pasajes citados últimos una interpretación llana, con valor léxico. Es decir, nuevamente hay que aceptar que todos son casos ambiguos.

Dos últimas observaciones son necesarias acerca de estos pasajes: en primer lugar, el uso del plural en (40), pues por un lado se puede decir que la conservación del plural puede apuntar a un grado más bajo de gramaticalización, por lo que este pasaje estaría más cerca de una lectura llana con valor léxico que de una reflexiva. Pero al mismo tiempo un uso en plural de este término es algo novedoso, pues no aparece sino recién desde los textos del AV e incluso aquí muy poco, con lo cual se podría argumentar justamente lo contrario: que un cambio hacia un paradigma completo puede estar relacionado con un posible empleo reflexivo (y, si no, al menos con un importante cambio semántico).

Pasando ahora a los casos en voz media, veremos que también son bastante ambiguos entre un valor léxico y una interpretación reflexiva.

c) VM + *ātmán-* en ACUSATIVO²²²:

- (41) *āviṣ kṛṇuṣva rūpāni mā ātmānam āpa gūhathāḥ* (AV 4.20.5ab) [citado en (19)]
 “Manifiesta tus formas (exteriores), no escondas tu ser interior (no te escondas)”
- (42) *ātmānam pitāram putrām paūtram (...)*yé *priyās tām ūpa hvaye* (AV 9.5.30ab) [cit. en (30)]
 “Al propio ser (a mí mismo), al padre, el hijo, el nieto (...), aquellos que son queridos, a éstos honro”
- (43) *adbhír ātmānam abhí sám sprśantām* (AV 12.3.30ab) [citado en (24)]
 “Que (los granos) mezclen su ser (se mezclen) con las aguas”

²²² Siempre en singular.

(44) āvír ātmānaṃ kṛṇute yadā sthāma jīghāṃsati (AV 12.4.30ab) [citado en (20)]

“Manifiesta su ser interior (muéstrate) cuando quiere destruir el sitio”

(45) tás mā ātmānaṃ pári dade (AV 19.17.1-10cd)

DEM.DAT.SG.M AC.SG.M asignar:1SG.PF.VM

“A él me asigno (asigno mi ser)”

Estos ejemplos demuestran que la situación aparentemente no es muy diferente respecto de aquella con voz activa. Los verbos que encontramos aquí son *kṛ-* “hacer”, *upa-hu-* “invocar”, *sám-sprś-* “mezclar”, *gūh-* “ocultar” y *pari-dā-* “asignar”, entre los que también hay diferencias desde un punto de vista semántico.

En primer lugar hay que aclarar la situación de (41) y (44), donde el sentido del predicado no puede buscarse simplemente en *kṛ-*, pues éste es un verbo semánticamente bastante vacío, sino en la combinación con *āvís* en estos casos (similar a lo que ocurriría con *guh-* y *tanũ-*), que lo convierte en un predicado de percepción: “hacer evidente algo” es equivalente a “manifestar”, del mismo modo que “hacer oculto algo” es equivalente a “ocultar”. Esta observación es importante pues se relaciona de manera estrecha con su marco predicativo: en el caso del español, podría creerse que “mostrarse” es intransitivo e inacusativo, equivalente a “aparecer”, por lo que se esperarían determinados rasgos semánticos en el participante en posición de sujeto. Pero esto no es necesario en védico pues se mantiene la estructura semejante a la de la raíz verbal y que permite poner en un mismo nivel los casos de referencia conjunta y disjunta. Así, este tipo de predicados normalmente presenta dos argumentos con referencia disjunta, lo cual lleva a pensar que entonces (44) podría ser un caso reflexivo. Y el mismo criterio de una situación prototípica de referencia disjunta puede aplicarse al resto de los verbos.

También hay que hacer aquí una segunda observación acerca de los paréntesis utilizados para el prefijo del verbo en (43): la raíz *sprś-* “mezclar” ofrece varias combinaciones argumentales, una de las cuales es representando un elemento con el cual otro entra en contacto a través de una construcción con *sám*, con lo cual la distinción entre partículas preverbales y prenominales no es relevante en este caso. Pero sí es relevante el hecho de que prototípicamente los dos elementos que entran en contacto no son correferentes.

Pero al igual que con los casos en voz activa, en ninguno de los últimos pasajes es posible afirmar que está ausente el valor léxico (más allá de que algunos ejemplos parecen acercarse a una interpretación reflexiva que otros), por lo que aquí también se dirá que se trata de situaciones ambiguas.

c) VM + *ātmán-* en CASOS NO DIRECTOS:

- (46) jarāsā śatáhāyana ātmānā
 envejecimiento:INS.SG.F centenario:LOC.SG.M INS.SG.M
 bhújam aśnutām (AV 8.2.8cd)
 VUELTA:AC.SG.M alcanzar:3SG.IMPV.VA
 “Que con el envejecimiento y en sus cien años, con su ser (por sí mismo), alcance la vuelta”

- (47) índraḥ yām cakrá ātmāne
 Indra:N.SG.M REL.AC.SG hacer:3SG.PF.VM DAT.SG.M
 ~anamitrām śácīpātiḥ (AV 12.1.10cd)
 sin_enemistad:AC.SG señor_del_favor:N.SG
 “A aquella [i.e. la tierra] que Indra, señor de los favores, hizo sin enemigos para sí mismo (para su propio ser)”

- (48) tanvām svargāḥ bahudhā ví cakre
 forma:AC.SG.F cielo:N.SG.M de_muchas_formas:IND transformar:3SG.PF.VM
 yáthā vidá ātmānn anyávarṇām (AV 12.3.54ab)
 así:IND saber:3SG.PF.VM LOC.SG.M de_otro_color:AC.SG
 “De muchas formas el cielo ha transformado su cuerpo de otro color, así como (lo) sabe en sí mismo (en su propio ser)”

Los verbos de estos últimos pasajes (*aś-* “alcanzar”, *kṛ-* “hacer”, *vid-* “saber”) no agregan información relevante a lo ya dicho hasta aquí. Al igual que con los casos no directos con voz activa, el criterio para identificar una situación reflexiva es básicamente que existan otros pasajes similares pero con referencia disjunta, lo cual se cumple con estos tres verbos. Pero también como en los casos anteriores, tampoco aquí se puede eliminar en ningún caso una posible interpretación léxica.

En pocas palabras, los pasajes encontrados hasta ahora brindan situaciones cercanas a la reflexividad tanto en voz activa como en media, todas ellas ambiguas,

aunque ciertamente a veces el sentido común invita a considerar algunos casos como más cercanos a una interpretación reflexiva que otros: por ejemplo, parecería que (47) se adapta mejor a una interpretación reflexiva que (41), ya que “mostrar el ser interior” puede resultar en diferentes lenguas menos forzado que “hacer a una persona no enemistada (es decir, amiga) con el propio ser interior”.

Visto que en realidad encontramos tanto casos de voz activa cuanto de media sin que esto pueda servir como criterio para predecir qué expresiones podrían ser entendidas como reflexivas, los siguientes ejes a considerar son la elección del caso morfológico de *ātmán-* y los rasgos semánticos de cada raíz verbal, lo cual se esquematiza a continuación:

	CASO/Nº	RAÍZ	SIGNIFICADO	PASAJE
VOZ ACTIVA	AC.SG	dviṣ-	“odiar”	AV 16.7.5ab
	AC.SG	āvī-	“devorar”	AV 6.16.2cd
	AC.SG	bhṛ-	“cargar”	AV 8.6.13ab
	AC.SG	pári -dhā-	“ponerse”	12.3.51cd
	DAT.SG	kr̥-	“hacer”	AV 4.18.6cd
	ABL.SG	man-	“pensar”	AV 15.10.2
	LOC.SG	hu-	“honrar”	AV 9.6.21
	LOC.SG	paś-	“ver”	AV 15.1.2
	LOC.PL	bhṛ-	“cargar”	AV 11.5.22ab
VOZ MEDIA	AC.SG	ápa-guh-	“ocultar”	AV 4.20.5ab
	AC.SG	úpa-hu-	“honrar”	AV 9.5.30ab
	AC.SG	sám-spr̥ś-	“mezclar”	AV 12.3.30ab
	AC.SG	āvīḥ-kr̥-	“hacer evidente”	12.4.30ab
	AC.SG	pári-dā-	“dar”	AV 19.17.1-10cd
	INS.SG	aś-	“alcanzar”	AV 8.2.8cd
	DAT.SG	kr̥-	“hacer”	AV 12.1.10cd
	LOC.SG	kr̥-	“hacer”	AV 12.3.54ab

Del cuadro se desprende que el acusativo es el más utilizado en estos contextos ambiguos, aunque hay también pasajes claves con otros casos no directos: instrumental, dativo y locativo, ambos datos esenciales. Esto podría llevar a pensar

que es en los casos oblicuos en los que el término se acerca con mayor fuerza a un valor de intensificador, lo que refuerza el desarrollo posible hacia un reflexivo.

En segundo lugar, parecería que es más común la combinación de acusativo con voz media y de otros casos con voz activa. Sin embargo, este dato no puede ser relevante dado el bajo número total con el que nos manejamos. Tal vez se podría pensar que esta combinación del acusativo con la voz media puede ir de la mano con el hecho de que la voz media se utiliza en situaciones en las que hay mayor participación del sujeto en la acción que desarrolla, pero lo ideal sería contar con más casos para poder darle mayor importancia a esta observación.

Como tercera observación, en lo que respecta a los datos ofrecidos por la clasificación semántica de estos verbos, la distribución parece ser más bien aleatoria, ya que encontramos las diferentes clases, más transitivas o menos, repartidas en los diferentes casos y tanto en voz media como en activa, por lo que, a fin de cuentas, no se puede afirmar que éste sea tampoco un criterio válido de clasificación.

La última llamada de atención sobre estos pasajes tiene que ver con la distribución en cuanto a la categoría de número del referente: si bien nuevamente el número total de casos es muy bajo como para hacer afirmaciones categóricas, es llamativo que en los casos con voz activa haya un mayor número de pasajes en los que la referencia es una tercera persona singular (en total, x5, frente a sólo x1 de tercera plural, x1 de segunda singular y x1 de segunda plural), mientras que con voz media la distribución es más pareja. Más allá de que esto pueda servir como un indicador (cosa que en realidad no parece), sí sirve para tener en cuenta al menos que este tipo de estructura es posible para cualquier persona y que por tanto no debe limitarse a casos de reflexividad parcial en los que una estrategia original sólo se utiliza para la tercera persona, como por ejemplo ocurre en español en tanto “se”, se distingue de “le” sólo en la tercera persona, mientras “te” y “me” son multifuncionales.

5. Conclusiones parciales

Para terminar este capítulo, hay que decir antes que nada (aunque pueda resultar una obviedad) que *ātmán-* no se utiliza únicamente en contextos correferenciales, sino que puede también haber referencia disjunta, y en ambos casos el significado primordial y aparentemente original es el de “alma”, “hálito”, “principio vital”. Estos significados, tanto en casos de referencia conjunta o disjunta se encuentran ya a lo largo del RV ya del AV y pueden combinarse con voz activa o media.

En segundo lugar, los datos encontrados apuntan hacia un posible aumento en el uso de este término a lo largo de los diferentes períodos, pues efectivamente en los textos del núcleo más antiguo el término prácticamente no aparece, pero sí en los textos más recientes, lo cual coincide exactamente con los datos hallados por los estudiosos mencionados al principio de este capítulo. En concreto, la distribución según los libros del RV es la siguiente: Libro VII: x2, VIII: x1, IX: x4, I: x6, X: x9.

Es sólo en los libros más tardíos del RV (e incluso con mayor fuerza recién a partir de los himnos del AV) cuando el término adquiere un valor más cercano al de ser entendido de modo integral y al *ātmán-* individual como se desarrollará en la literatura religioso-filosófica posterior, especialmente a partir de los *Brāhmaṇas*, lo cual coincide con el hecho de que será otro término, *prāṇá-*, el que asuma completamente el valor de “hálito vital”, en línea nuevamente con la propuesta de Kahle 2012.

Tal vez, una distribución diacrónica posible es aquella en tres etapas: una primera, en el núcleo más antiguo del RV y en parte de los más recientes, en los que el término apenas comienza a utilizarse con el valor de hálito vital, aliento, es decir de un modo cercano al de *ásu-* o de lo que más tardíamente será *prāṇá-*. En una segunda etapa, entre los textos más recientes del RV y parte del AV, el término asume un valor cercano al del ser interior o la persona entendida enteramente, permitiendo a partir de ello algunos usos enfáticos, de modo muy similar a ciertos usos encontrados con *tanũ-*, lo cual parecería indicar que en parte los usos de *tanũ-* son asumidos por *ātmán-* y parte de los de *ātmán-* asumidos por *prāṇá-*. Luego, si bien no se puede decir que en rigor se trata de una verdadera tercera etapa, sí hay una serie de pasajes del AV que pueden ser interpretados como reflexivos, lo cual es posible únicamente a partir de

haber asumido los valores más recientes de *tanũ-*, que también ha ido desarrollándose semánticamente en simultáneo.

Este desarrollo tardío como reflexivo en realidad no es rebatido por la evidencia de las otras lenguas indoeuropeas antiguas aquí presentadas: en el caso del tocario, porque puede tratarse de un préstamo desde la rama indoaria, y un argumento a favor de ello puede ser el hecho que el significado de “deseo” es una especialización a partir de “alma”; en cuanto al armenio, hay que recordar que no sólo es posible que la reflexividad se realice a través de la voz media, sino que además en los ejemplos presentados por Puddu la estructura incluye la combinación con un posesivo o con un enfático mientras que en el corpus védico no encontramos que esta combinación sea frecuente como expresión reflexiva, por el contrario no hemos encontrado ningún caso. Esto significa, entonces, que el armenio tampoco brinda un argumento suficiente, en términos de lingüística comparada, a favor de un uso reflexivo antiguo y originario de *ātmán-* (incluso sin dar importancia a una posible diferenciación cronológica, ya que según la opinión común es que el védico es anterior al armenio).

Ahora bien, está claro que todos estos usos reflexivos sólo pueden ser vistos como ambiguos, pues en el AV no hay ningún pasaje en que *ātmán-* pueda ser interpretado como reflexivo pero no con el correspondiente valor léxico como “ser”, como la misma idea de *ātmán-*, fundamental dentro del mundo védico, que justamente no desaparecerá en textos posteriores sino que se fortalecerá en el ámbito filosófico y religioso. Por ello mismo es que puede resultar forzado reducir semejante concepto a un simple marcador gramatical de correferencialidad. En todo caso, sí se puede decir que a menudo el elemento es correferente con otro elemento de la estructura, en el sujeto en todos los casos analizados aquí, y que en algunos pocos casos de estos textos tempranos del AV el sentido es ambiguo entre el sentido léxico del término como “ser integral”, “ser interior”, o simplemente *ātmán-* y la interpretación reflexiva.

En cuanto a un posible criterio que lleve a todos estos pasajes al uso de *ātmán-* como marcador reflexivo plausible, hay que reconocer que lamentablemente no se ha podido hallar ningún indicio que pueda servir como pronóstico a nivel morfológico: en primer lugar, la voz parece no determinar no forma completamente certera un posible cambio hacia un uso reflexivo, puesto que se utilizan las dos (obviamente considerando que algunos verbos sólo se sirven de una de ellas y que otros no); en

segundo lugar, tampoco se ha encontrado un criterio semántico en la descripción de los verbos para poder decir que es más factible, por ejemplo, ver en los verbos de percepción un puente hacia el uso reflexivo que en los restantes, como tampoco se ha encontrado que este puente sea posible para verbos que son más altamente (o menos) transitivos que otros, aunque sí se ha vuelto a ver que para los casos de reflexividad directa es necesario que los verbos sean transitivos.

Respecto del caso morfológico, tampoco se puede concluir que un caso se acerque más a una interpretación reflexiva que otros, pues se ha visto situaciones ambiguas tanto en acusativo como en casos como dativo, locativo e instrumental, aunque sí se puede señalar que en todos los casos de correferencia directa hemos visto acusativo (y no otros casos como genitivo), incluso en los casos de verbos de experiencia, cumpliendo el rol de experimentante. Esto apuntaría a la hipótesis de que en realidad el acusativo no es necesariamente el puente hacia un posible uso reflexivo: si bien en los datos encontrados el número de acusativos es mayor que cualquier otro, el número total no parece suficiente para apoyar una tendencia semejante.

Luego, si se ponen en relación estos dos ejes, sí puede llamar la atención cierta tendencia de las situaciones de correferencia a combinar los acusativos con la voz media y los casos no acusativos con la voz activa. Y en el primer caso, eso ocurre especialmente con verbos como *ápa-guh-*, *sám-spr̥s-* o *āvīḥ-kr̥-*, verbos cuyo nexo semántico con el cuerpo es más estrecho y en los que esta combinación es más frecuente. De ser así, se podría pensar que el paso hacia un uso reflexivo de *ātmán-* se da a través de un camino muy similar al de *tanū-*: por un lado, las situaciones más típicamente endodirigidas, en las que el sintagma nominal se utiliza de manera recurrente (y que tendría lugar en los casos de acusativo y voz media), por otro, los casos en los que el sintagma nominal funciona esencialmente como intensificador, y que por lo tanto, puede más fácilmente utilizarse en casos no acusativos y también menos atado a la necesidad de una voz media. Por supuesto, esto puede sostenerse sólo en términos de tendencia, ya que la evidencia no es lo suficientemente numerosa como para hacer de esto una afirmación de peso.

Más allá de que no se ha visto aquí una relación con un determinado grupo semántico de verbos, es interesante que el desarrollo de *ātmán-* comparte ciertos rasgos en común con la gramaticalización del reflexivo en inglés, donde también antes

de una estandarización gramatical hubo un largo período de ambigüedad en la que *self* no perdía el sentido de intensificación²²³. De este modo, mientras que en el RV no hay suficientes casos en los que se pueda argumentar tal ambigüedad (pues un solo caso no es suficiente ni por completo convincente), en el AV se empiezan a ver algunos casos en los que sí se puede decir que la interpretación oscila. Pero sólo parece ser más tardíamente cuando el término se consolida como marcador de reflexividad, a partir de los *Brahmaṇas* (Khale 2012:148), tal como opinan Kahle y Kulikov.

²²³ De hecho hoy mismo *self* puede utilizarse tanto con un valor léxico en referencia al propio Yo como parte del marcador reflexivo. Nótese, sin embargo, que como acertadamente observa Lehmann, en el caso de una descripción de las lenguas en un estado sincrónico, el caso del védico *ātmán* y el del inglés *self* se diferencian en el grado de transparencia y “etimologizabilidad”: “nouns with free non-reflexive uses; reflexive nouns are nouns meaning ‘self’ and nothing else” (Lehmann 2002:38). El autor propone una escala de cuatro tipos de expresiones reflexivas –con límites fluidos entre sí– de menor a mayor gramaticalización: 1) sustantivos autofóricos, como en védico *ātmán* o *tanū-*, 2) sustantivos reflexivos como en inglés *self*, 3) pronombres reflexivos como en alemán *sich*, 4) reflexivos verbales como en ruso *-sja*.

CAPÍTULO 8: *TMÁN-*

Como se dijo en el capítulo anterior, este sustantivo masculino debe ser analizado de forma diferenciada respecto de *ātmán-* por varios motivos. A lo largo de las próximas líneas se presentarán las definiciones fundamentales, algunos ejemplos clave y el análisis correspondiente. Se analizará si realmente *tmán-* puede ser considerado una estrategia reflexiva.

1. Definiciones y usos

Como de costumbre, partiremos citando el diccionario de referencia habitual:

tman m. the vital breath (RV 1.63.8); one's own person, self; instr. and loc. ind used as an emphatic particle “yet, really, indeed, even, at least, certainly, also” (AV 5.27.11); *utá tmānā* or *tmānāca* “and also, and certainly”, + *iva* or *ná tmānā* “just as”, *ádha tmānā* “and even” (CDSL s.v. *tmán-*).

De acuerdo con esta definición, parecería que la palabra puede usarse a la vez como un simple sustantivo común con un significado léxico claro, más o menos cercano al de *ātmán-*, pero también un uso de algún modo adverbial, capaz de modificar enfáticamente un determinado argumento de la estructura o bien toda la expresión en conjunto. Lo que no se afirma aquí, sin embargo, es un empleo reflexivo.

También según el diccionario de Turner 1966:341 el término se puede definir como *vital breath, one's own person*. Y a ello agrega el especialista que tal término deriva en la forma pali *tuma-* “*oneself, himself*”.

Grassmann, en estricto rigor, tampoco menciona una lectura reflexiva, aunque sí el sentido del propio ser, de forma muy cercana a *ātmán-*, de la cual sería una forma acortada, y también una serie de posibilidades de uso adverbial muy interesantes:

tman m. aus *Atmán* gekürzt, 1) *Lebenshauch*; 2) das *eigene Selbst* (im Singular für alle Zahlen), und zwar mit dem Gegensatze *toká, tánaya, tán*; 3) um Loc., *in seiner Weise* oder *in eigener Person*, oft in sehr abgeschwächter Bedeutung; 4) im Instr., *nach seiner Art* oder *aus freien Stücken, aus eigener Kraft*, oft so abgeschwächt, dass es kaum übersetzt werden kann; immer aber hebt es dann hervor, dass der ausgesagte Zustand der Natur des Subjects

entspricht oder die ausgesagte Thätigkeit frei von dem Subject geübt wird; 5) iva tmán oder iva tmánā, recht wie, ganz wie; 6) utá tmán oder utá tmánā, und auch, und besonders; 7) ádha tmánā, nú tmánā besonders jetzt, besonders dann; **in diesen drei Fällen fast immer am Schlusse eines Versgliedes** (Grassmann 1873 s v. *tmán-*, subrayado mío).

Es interesante que el autor mencione la posible relación con otros términos relativos a la progenie y la posición bastante regular al final del verso, pues esta posición está resultando frecuente en algunos de los elementos analizados en esta investigación.

En cuanto al diccionario de Mayrhofer, no será necesario volver a citarlo aquí, pues el término no es considerado en una entrada independiente sino en la misma de *ātmán-* en tanto son vistos ambos elementos como parte de la misma raíz, tal como considera también Elizarenkova 2005, pero uno correspondería a las formas fuertes y el otro a las formas débiles.

Como en el capítulo anterior, seguiremos aquí en buena medida los datos presentados por Elizarenkova 2005 acerca del RV, quien también considera esta palabra como una variante de la raíz *ātmán-*, al igual de la cual ocurre sólo en singular pero que, en cambio sólo presenta casos indirectos (y sólo un acusativo).

2. Datos

En cuanto a la distribución en los textos, es evidente que es mucho más frecuente en el RV que *ātmán-*: este sustantivo masculino²²⁴ está presente en 76 pasajes, todos ellos en singular, de los cuales la gran mayoría (x63) están en instrumental y el resto en otros casos oblicuos, más un único caso en acusativo. Todo esto es utilizado a favor de una distribución complementaria con *ātmán-* por algunos autores, como ya se mencionó. Su distribución morfológica en el RV y AV es la siguiente:

Tabla 135. Distribución morfológica de *tmán-*

	INSTR.SG.	LOC.SG.	DAT.SG.	TOTAL
RV	63	7	6	76
AV	3	1	-	4

²²⁴ Además, Elizarenkova 2005 señala la relación con el sustantivo femenino *tmānī-*.

El único caso en acusativo es bastante complejo:

- (1) práti asmábhyam yáṃsi tmánam ūrjam
PREV 1DAT.PL conferir:2SG.IMPV.VA AC.SG.M vigor:AC.SG.M
ná viśvádha kṣáradhyai (RV 1.63.8d)
COMP siempre:IND fluir:INF
“Confiérenos tu esencia como vigor para que siempre fluya”

Para esta traducción sigo a Geldner 1951 [2003]: I, 83: “... mit dem du Held uns den Lebensgeist aufrichten mögest, daß er wie die (Lebens)kraft allezeit uns durchströme”, que considera que la esencia es comparada con una bebida energizante que puede ser ingerida, lo que estaría en paralelo con aquellos pasajes en los que el *ātmán-* es comparado con alimento también digestible. Aunque con cierta diferencia respecto de esta traducción, también Elizarenkova 2005:130 sigue a Renou y señala que aquí *tmánam-* debe entenderse como el rasgo característico de Indra, la esencia de su naturaleza y que por tanto ocupa el significado *ātmán-*.

Sin duda hay que estar de acuerdo con los especialistas en cuanto a la interpretación de este pasaje tan especial. Si hubiera más casos semejantes, tal vez habría que proponer que existe cierto grado de productividad en este sentido, pero dado que se trata del único pasaje y que pertenece a la porción más reciente del RV, es posible que haya tenido lugar algún tipo de contaminación con *ātmán-*, sin que ello signifique tener que recurrir a una distribución complementaria.

En lo que respecta a los casos indirectos, efectivamente *tmán-* parece alejarse del comportamiento esperable de un sustantivo masculino: no se utiliza en plural y no necesariamente con referentes masculinos, y en buena medida su significado no es el de un simple sintagma nominal sino más bien el que se puede encontrar con un sintagma adverbial. Esto es lo que ha llevado a varios a considerar que se trata de un reflexivo, aunque nuevamente se presenta el problema de qué es exactamente lo que debe entenderse por reflexivo²²⁵, puesto que en muchos casos en lenguas modernas es también un elemento morfológicamente “reflexivo” el que en realidad funciona como

²²⁵ Por ejemplo, Elizarenkova 2005:130 afirma: “The lexical meaning of all the indirect cases of *tmán-* is largely that of a reflexive pronoun based on the notion of “person” (Renou, 1952, 153). Renou notices that these are weak reflexives: “by itself”; “in one’s own”, and that they fall to the level of particles (ib.).

intensificador. Así, por ejemplo Elizarenkova afirma: “The lexical meaning of all the indirect cases of *tmán-* is largely that of a reflexive pronoun based on the notion of “person” (Renou, 1952, 153). Renou notices that these are weak reflexives: “by itself”; “in one’s own”, and that they fall to the level of particles (ib.)” (Elizarenkova 2005:130). Eso, sin embargo, se aleja de nuestra concepción de la reflexividad.

Algunos ejemplos de uso del instrumental, es el caso más frecuente (63 de un total de 76 pasajes), pueden ser:

- (2) ágne tã víśvā paribhūḥ
 Agni:VOC.SG DEM.AC.PL.NT todo:AC.PL.NT cercador:N.SG.M
 asi tmánā (RV 3.3.10d)
 ser:2SG.PRS.VA INS.SG.M
 “Agni, tú eres el que cerca por ti mismo (*i.e.* mediante tu propia persona) todo esto”²²⁶

- (3) puráḥ caranti paśupāḥ iva tmánā (RV 10.142.2d)
 adelante:IND ir:3PL.PRS.VA vaquero:N.PL.M COMP INS.SG.M
 “Van hacia adelante por sí mismos como vaqueros”

- (4) áśvyasya tmánā ráthyasya puṣṭéḥ
 caballo:G.SG.M INS.SG.M carruaje:G.DG.M prosperidad:G.SG.F
 nítasya rāyāḥ pátayaḥ syāma (RV 4.41.10ab)
 perpueto:G.SG bien:N.PL.M amo:N.PL.M ser:1PL.OPT.VA
 “Que seamos los amos y tengamos por nosotros mismos el caballo, el carruaje, la prosperidad perpetua”

- (5) samīcīné abhí tmánā yahvī
 acompañante:N.DU hacia:IND INS.SG.M joven:N.DU.F
 ṛtasya mātārā (RV 9.102.7ab)
 orden:G.SG.M madre:N.DU.F
 “Por sí mismas, las dos madres del orden y las dos jóvenes que las acompañan hacia...”

²²⁶ Otra traducción posible con mayor peso sobre la correferencia existente: “Agni, todo esto lo rodeas contigo mismo” (Kahle 2012:161).

- (6) bhāvā naḥ dūtāḥ adhvarāśya vidvān
 ser:2SG.IMPV.VA 1G.PL mensajero:N.SG.M sacrificio:G.SG.M conocer:PTC.PRS.VA.N.SG
 tmānā devēṣu vivide mitādruḥ (RV 7.7.1cd)
 INS.SG.M dios:LOC.PL.M conocer:3SG.PF.VM de_paso_firme:N.SG
 “Actúa para nosotros como mensajero conocedor de la ofrenda; con paso firme ha
 encontrado él mismo un lugar entre los dioses”²²⁷

Como se puede ver, el referente puede estar en cualquier persona, número y género²²⁸. Por ejemplo, 2SG. en (2), 3PL. en (3), 1PL. en (4), todos ellos masculinos, pero incluso también un femenino dual el (5), 3SG en (6).

Resulta particularmente claro el ejemplo (6), en el que Agni, transmisor y también “conocedor de todos los caminos”, prepara el camino por el que se envían las ofrendas a los dioses, camino que él mismo tuvo que encontrarlo para él antes de saberlo para los demás (Kahle 2012:191). Además, como es evidente, el segundo argumento es ocupado por otro sintagma, nunca es necesario que lo sea *tmān-*. Nótese también que en (5) encontramos un verbo esencialmente inergativo (no sólo intransitivo, sino precisamente inergativo), por lo que sería imposible esperar una expresión reflexiva. Tampoco en (3) o en (4) es necesario esperar un segundo argumento²²⁹.

En todos los casos hasta aquí citados resultaría forzado intentar encontrar una interpretación reflexiva en el sentido en que lo hacemos a lo largo de este trabajo, aunque sí parece natural otro tipo de usos enfáticos y adverbiales en torno al concepto de persona²³⁰. Como observa Elizarenkova 2005:131:

The most frequent I. case (63 times) has usually the meaning of a reflexive pronoun of various lexical shades, which are indistinct and bordering with the meaning “person”.

²²⁷ Traducción de Kahle 2012.

²²⁸ Aunque es cierto, como también nota Elizarenkova 2005:131, que existe una forma femenina en unos pocos pasajes (por ejemplo 10.110.10 y 1.188.10) con un uso similar.

²²⁹ En estricto rigor, en (3) sí se podría llegar a esperar un segundo argumento desde las teorías que postulan la necesidad de considerar el punto de llegada de los verbos de movimiento como un argumento (véase, por ejemplo, Levin y Rappaport 1995). En ese sentido una expresión reflexiva sería del tipo “van hacia sí mismos”, que aunque teóricamente posible, resulta bastante extraña.

²³⁰ La misma interpretación se puede ver en todos los demás casos en instrumental que por esto mismo no se cita aquí.

Sometimes they lose their pronominal status, becoming adverbs (like *svayām*) or particles. Still there are some contexts which give grounds to trace the meanings of instrumentality, agency and the like of the form *tmānā*, but they are rather vague” (Elizarenkova 2005:131).

Nótese que las traducciones a los idiomas modernos suelen ser *by himself*, *in eigner Person* (Geldner), *de lui-même* (Renou), que efectivamente son expresiones enfáticas.

Tal uso enfático de este tipo de expresiones no sorprende, pues ya se ha mencionado que es frecuente en diferentes lenguas del mundo. De hecho, lo que ocurre con *tmán*- parece ser muy similar al uso adverbial enfático de la expresión “en persona”. Y es esperable también un uso semejante en el caso instrumental; a propósito de este caso, menciona Renou 1965:233: “En regard de ces trois cas [i.e. nominat., acusat. y dat.] qu’on pourrait appeler dynamiques, l’instrumental est plutôt statique, désignant de manière descriptive un élément grâce auquel l’action prend effet; parfois, se soustrayant à la rection verbale”.

Por otro lado, si retomamos ahora la hipótesis acerca de la relación etimológica entre este término y *ātmán-*, hay que notar que en realidad de los pasajes citados hasta aquí, sólo en aquel con acusativo tiene sentido cierto valor léxico como “esencia” o “hálito vital”, pero en los casos oblicuos tal sentido no parece adecuarse. Si se recuerda que precisamente tal es el sentido en los textos védicos más antiguos, se hace difícil sostener que ambos elementos son componentes de la misma palabra en un nivel sincrónico.

En lo que respecta al locativo, se puede ver que la situación de estos siete pasajes es bastante similar:

- (7) ihá tvā bhūri ā caret úpa tmán (RV 4.4.9a)
 aquí:IND 2AC.SG mucho:IND acercarse:3SG.OPT.VA hacia:IND LOC.SG.M
 “(Él) debería acercarse a ti aquí en persona”

- (8) sá ít sudānuḥ svāvāñ ...
 DEM.N.SG sólo:IND rico_en_regalos:N.SG.M de_buena_ protección:N.SG.M
 yáḥ vām varuṇa dāśati tmán (RV 6.68.5a)
 REL.N.SG PRN.AC.SG Varuṇa:VOC.SG honrar:3SG.PRS.VA LOC.SG.M
 “Sólo ése mismo que te honra, Varuna, es rico en regalos y bien protegido”

En cambio, algo diferente es lo que sucede en los seis pasajes con dativo, que si bien presentan una función esencialmente de intensificación, señalan al mismo tiempo un determinado conjunto de personas (únicamente en primera persona plural) que, quizás según un criterio generacional, se opone a otro (*tánaya*- “que pertenece a la propia familia”, “descendencia” y *toká*- “descendiente”, “hijo”²³¹), lo cual es también observado por Elizarenkova. Véase el siguiente ejemplo:

- (9) tmáne tokāya tānayāya mṛṇa (RV 1.114.6d)
 DAT.SG.M DAT.SG.M DAT.SG.M ser_favorable:2SG.IMPV.VA
 “Sé favorable a nosotros, a nuestros hijos y a nuestra descendencia”

A primera vista parecería que estos casos en dativo se diferencian de aquellos otros en instrumental y locativo en que hay una referencia personal más clara en lugar de restringirse a un uso tan cercano al de un adverbio, pero sin embargo también aquí hay restricciones: sólo ocurre con un referente en primera persona plural y únicamente en contextos en los que encontramos mención a la referencia. En consecuencia, hay que decir que estos usos también resultan bastante lexicalizados, sin contar que en los seis casos aparece en una posición clave del hemistiquio: tres veces en primera posición y tres veces en la última.

Lo importante acerca de estos pasajes es que si bien se puede ver cierto acercamiento aquí entre el uso de *tmán*- y de *ātmán*- (como intentar ver los autores que apoyan la idea de la unidad), es mucho más fuerte la reminiscencia de aquellos usos intensificadores vistos con *tanū*-, en los que justamente también el sustantivo hace referencia enfática a un conjunto en primera persona plural y en contraposición a las generaciones posterior y anterior. Y en relación con esto se encuentra el hecho

²³¹ Entre estos dos términos, sin duda también existe una relación que, si no es etimológica, al menos es percibida por los hablantes. Prueba de ello es que es común en védico temprano el uso de figuras retóricas como el asínketon en las que aparecen estos dos elementos juntos (Renou 1965:231).

de que la mitad de estos pasajes pertenecen a los libros familiares, es decir que se puede sostener con mayor certeza que se trata de un uso más antiguo, en lugar de tener que recurrir a *ātmán-*, cuyo uso cercano al de persona entendido como ser integral ya hemos visto que puede ser relativamente reciente.

Por su parte, poco hay que decir acerca del AV, puesto que únicamente encontramos los cuatro pasajes que se citan a continuación, dos de los cuales también se encuentran en el RV:

- (10) *tmánā* *devébhyaḥ* *agníḥ*
 INS.SG.M dios:DAT.PL.M Agni:N.SG.M
 havyám *śamitā* *svadayatu* (AV 5.27.11cd)
 ofrenda:AC.SG.NT preparador:N.SG endulzar:3SG.IMPV.CAUS.VA
 “Que Agni mismo, preparador, endulce la ofrenda para los dioses”

Este primer pasaje tiene problemas de lectura: según Whitney 1905: I, 271, en la versión Paippalāda se lee *sumanā* en lugar de *tmánā* y tal vez eso puede inducir a la traducción “let Agni [as] quellor willingly sweeten the oblation for the gods”. Sin embargo, si se considera *tmán-* como una forma de enfático, no pierde sentido en este contexto, en el que se solicita que sea Agni y no otro quien realice esto.

El segundo pasaje también ofrece dificultades de interpretación pero es similar a RV 10.133.5 (*áva tásya bálaṃ tira mahīva dyaúr ádha tmánā*):

- (11) *ápa* *tásya* *bálaṃ* *tiraḥ*
 PREV DEM.G.SG fuerza:AC.SG.M lejos:IND
 mahī *iva* *dyaúḥ* *vadha* *tmánā* (AV 6.6.3cd)
 gran:N.SG COMP cielo:N.SG.M truncar:2SG.IMPV.VA INS.SG.M
 “(Soma,) trunca su fuerza bien lejos por ti mismo, como el gran cielo”

A propósito de este pasaje señala Whitney 1905: I, 286 el paralelo con el pasaje del RV y una forma *vadhatmánā*, como corrupción a partir de *ádha tmánā*, sin embargo tampoco parece problemática la interpretación con la raíz *vadh-*.

El siguiente pasaje también puede entenderse perfectamente con un valor enfático:

- (11) *rākām* *ahām* *Suhāvā* *suṣṭutī* *huve*
Rākā:AC.SG.F 1SG.N *buena_invocación*:I.SG.F *excelente*:I.SG *invocar*:1SG.PRS.VA
śṛṇótu *naḥ* *subhágā* *bódhatu* *tmánā* (AV 7.48.1ab)
oír:3SG.IPMV.VA 1PL.G *favorable*:N.SG *ser*:3SG.IPMV.VA INS.SG.M
 “A *Rākā* invoco yo con una buena invocación excelente; que nos escuche y nos sea favorable ella misma”

El último pasaje a analizar (similar a RV 10.110.10a) corresponde a la forma locativa *tmányā*, fosilizada aparentemente y con entrada propia en el diccionario, que tiene en el AV la siguiente única ocurrencia (y que coincide parcialmente también con RV 1.188.10a):

- (12) *upāvasṛja* *tmányā* *samañján* *devānām*
dejar:2SG.IMPV.VA IND *adornar*:PTC.VA.N.SG *dios*:G.PL.M
pātha *ṛtuthā* *havīmṣi* (AV 5.12.10ab)
camino:LOC.SG.M *en_tiempo_correcto*:IND *ofrenda*:AC.PL.NT
 “Adornándola, deja por ti mismo las ofrendas en el camino de los dioses en el momento correcto”

Como se puede ver en este último ejemplo, la interpretación reflexiva de *tmán-* (o de *tmányā*) no es posible. En cambio, sí parece adecuarse correctamente su interpretación como intensificador, que no pocos autores denominan también “reflexivo” pues evidentemente en unas cuantas lenguas ambas funciones son desempeñadas por el mismo elemento.

3. Conclusiones parciales

Para terminar este capítulo, se puede concluir en primer lugar que, a diferencia de *ātmán-*, no es sencillo establecer un valor léxico para *tmán-*, lo cual se puede ver especialmente en los pasajes con instrumental y locativo. Y ello puede tener que ver con la relación entre ambos elementos, que parece ir cambiando desde los primeros textos del RV hacia el AV: se ha visto que el único pasaje en que *tmán-* parece acercarse al valor léxico de *ātmán-* pertenece al libro más reciente del RV. Pero eso no

quiere decir que no exista una relación etimológica, la que sí se puede justificar desde la morfología, y no hay argumentos para refutar la posibilidad de que ambos términos formen parte de un mismo paradigma. Pero esto probablemente pueda llevarse a una etapa más bien antigua de la lengua: en los primeros textos sí es más clara quizás la percepción de un solo paradigma, dado que la distribución morfológica es evidente y está claro que los usos de *tmán-* se limitan a expresiones bastante solidificadas, es decir propias de expresiones más bien idiomáticas en las que sus miembros carecen de la posibilidad de actuar de forma independiente. Éstas pueden ser un apoyo para una tendencia hacia un posible uso reflexivo de *ātmán-* a partir de un valor intensificador intermediario. Sin embargo pronto vemos también que ambos elementos se diferencian, y que esto permite la expansión del uso de *ātmán-* hacia todo el paradigma, por lo que más allá de su relación etimológica, es difícil sostener en todo el RV una situación de distribución complementaria de dos formas de la misma palabra: estos dos términos funcionan de modo diferente y ambos en algún punto se acercan a usos de *tanũ-*, pero en diferentes períodos: más tempranamente *tmán-* y sólo después *ātmán-* (quizás incluso a partir del AV).

En cuanto al valor esencialmente reflexivo, se sigue de la evidencia encontrada que no se hay pasajes que puedan favorecer tal interpretación. Sí, en cambio, se ha visto que todos los casos parecen adecuarse a una lectura enfática, lo que es coherente con una posición bastante regular (sólo hay unas pocas excepciones) en la primera o última posición del hemistiquio, es decir las más prominentes. A propósito de este uso intensificador, podemos señalar también que, a grandes rasgos, parece suceder tanto en los casos nominales como en los adverbiales. Esta distinción, desarrollada extensamente en trabajos como los de König y Gast 2006, diferencia expresiones como las que ocurren en inglés mediante el mismo elemento:

(13) inglés:

(a) *The president himself came to the meeting* “El presidente mismo vino a la reunión”

(intensificador adnominal)

(b) *The president did it himself* “El presidente lo hizo por sí mismo” (intensificador adverbial)

Mientras que el inglés utiliza el mismo elemento para ambos tipos de intensificación, en español recurrimos a una variación en la construcción. Así, tal vez se podría decir que un ejemplo como (11) se acerca a una interpretación adnominal, en tanto que se

invoca a la diosa justamente para que sea ella misma favorable al invocante; también (7) parece serlo en la medida en que restringe el ámbito a Varuna, y en cambio, un ejemplo como (6) se acercaría más a una interpretación adverbial, ya que la idea es que Agni ha realizado algo por sus propios medios. De todos modos, también es posible que en esta lengua tal diferenciación no sea productiva. En todo caso, es un tema que necesita más estudio y que debemos dejar aquí debido a que excede los límites de este estudio de la reflexividad.

CAPÍTULO 9: VOZ MEDIA

1. Introducción

En este capítulo se analizará un número de verbos en voz media a fin de encontrar argumentos a favor o en contra de la posibilidad de considerar esta categoría morfológica como una posible estrategia reflexiva en védico.

La organización de este capítulo será la siguiente: en primer lugar se presentarán algunas consideraciones generales en torno a la noción de voz media a nivel teórico y al funcionamiento en védico. En segundo lugar se analizará la evidencia del corpus, al cual nos acercaremos mediante la consideración de ciertos verbos ordenados según distintos grupos semánticos. Utilizaremos dos criterios fundamentales de selección de verbos: por un lado, aquellos que sean relevantes no sólo de acuerdo a su significado sino también en cuanto a su frecuencia de uso en el corpus; y por otro, aquellos verbos vistos en otros capítulos en situaciones cercanas a las de un evento reflexivo, de modo de encontrar algunos pares contrastivos. Por último, se ofrecerá una discusión y un cierre, donde se sistematizará los ámbitos de la reflexividad que se relacionan con el uso de la voz media y las clases semánticas asociadas a ella en védico.

1.1. La categoría de voz

La voz media es y ha sido fuente de muchos debates a nivel teórico y en su aplicación a las lenguas particulares. Como se advirtió en la Introducción a esta investigación, el nombre puede utilizarse, en primer lugar, para hacer referencia a la una determinada categoría flexiva de ciertas lenguas; y, por otro, para describir en términos semántico-sintácticos un modo en que se relacionan elementos de determinadas expresiones en ciertas lenguas. Y a esta confusión, puede agregarse la variedad de nombres que se utilizan para situaciones más o menos similares:

“On the one hand, the term ‘middle voice’ has been applied to a wide range of grammatical phenomena. On the other hand, a large number of terms have been used for some of the same phenomena by different people: e.g. mediopassive, pseudo-reflexive, quasi-reflexive, agentless passive, deponent and neuter” (Croft, Shyldkrot y Kemmer 1987:179).

Entre los trabajos que intentan encontrar los diferentes usos y significados de la voz media como categoría morfosintáctica, podemos recordar aquellos en los que se relaciona voz media con afectación. En este sentido, Mendoza considera que la reflexividad no es el significado fundamental de esta modalidad de acción, “sino más bien un desarrollo especial de un sentido de «afección del sujeto en la acción verbal»” (Mendoza 1984:325). De modo más o menos similar vemos esta idea aplicada griego clásico: “the semantic feature of middle morphology is affectedness. It denotes that a subject/agent is affected in or by the process of an event rather than the effect of an action being confined and limited to another external entity” (Jeremiah 2012:26).

Desde un enfoque interlingüístico, el trabajo de Kemmer es uno de los que más fuertemente proclama la importancia de la afectación del sujeto, aunque para la autora es más importante el grado de distinción de participantes, que es menor (aunque en diferente grado) no sólo para el caso de los eventos medios sino también en los reflexivos. Esto sería, por ejemplo, lo que expresaría la voz media en griego y en sánscrito según Kemmer 1993.

Recordaremos aquí que para Kemmer dentro del ámbito medio se pueden contar las acciones típicamente autodirigidas, pero éstas dependen estrechamente de la cultura de la que forman parte; Kemmer señala que los tipos semánticos relacionados con el ámbito medio pueden variar según la lengua. Así, si bien el español, por ejemplo, compartiría con el griego un verbo para “recostarse” con marcador medio, el sánscrito se diferenciaría pues también utiliza el marcador medio (la voz media) para acciones como *jṛmbhate* “bosteza” o *kāsatē* “tose” (Kemmer 1993:61). Sin embargo, en védico estos verbos sólo tienen conjugación *parasmaipada* y por lo tanto no se puede afirmar que tengan un tipo de marcador especial o, al menos, no se lo puede poner en relación con casos como el par *yajati/yajate*, donde sí se podría decir que el uso de la voz media cumple una determinada función diferenciadora respecto del uso de la voz activa.

Siguiendo el razonamiento de Kemmer, la utilización de la voz media en sánscrito estaría relacionada con ciertos tipos semánticos en los que se espera que la acción recaiga en el mismo sujeto y no en otro. Sin embargo, como señala Allan 2003:46, esto es difícil de aplicar, al menos en griego clásico, donde la voz media se caracteriza más por la afección del sujeto que por la no distinción entre Origen y Meta. Siguiendo a

Langacker, Allan afirma que las alternancias de voz pueden caracterizarse como aquellas que codifican diferentes elecciones del sujeto de una cláusula (Allan 2003:6).

En no pocas situaciones se ha afirmado que la alternancia de la voz está relacionada con una alternancia en la asignación de los sintagmas nominales de una estructura y con una desviación respecto de la estructura paradigmática de Sujeto-Agente, verbo activo, Objeto-Paciente. Sin embargo, se ha notado también que en muchos casos, la alternancia de voz no implica tal cambio. Klaiman mismo señala tal alternancia mediante ejemplos tomados del sánscrito:

(1) Sánscrito (Klaiman 1991:24):

- | | | | |
|-----|-----------------------------------|-----------------|---------------|
| (a) | Devadattaḥ | kaṭaṃ | karoti |
| | Devadatta:N.SG | esterilla:AC.SG | hacer:3.SG.VA |
| | “Devadatta hace una esterilla” | | |
| (b) | Devadattaḥ | kaṭaṃ | kurute |
| | Devadatta:N.SG | esterilla:AC.SG | hacer:3.SG.VM |
| | “Devadatta se hace una esterilla” | | |

En ambos casos *Devadattaḥ* es semánticamente Agente y *kaṭaṃ* sería Paciente, por lo que la alternancia de voz no implica un cambio en la asignación de argumentos ni se puede decir que la voz media será una regla derivacional.

Otras definiciones de voz media que podemos recordar aquí son aquellas recogidas en Allan 2003:16:

- (a) “The Middle Voice denotes that the subject is in some special manner involved or interested in the action of the verb.” (Gildersleeve 1900)
- (b) “Verba (...), die ihren Schauplatz in der Sphäre als beteiligt des Subjekts haben, bei denen das ganze Subjekt als beteiligt scheint.” (Brugmann 1903)
- (c) “Dans l’actif les verbes dénotent un procès qui s’accomplit à partir du sujet et hors de lui; dans le moyen, qui est la diathèse à définir par opposition, le verbe indique un procès dont le sujet est le siège; le sujet est intérieur au procès.” (Benveniste 1966)
- (d) “En indo-iranien et en grec les désinences moyennes indiquent que le sujet est intéressé d’une manière personnelle au procès.” (Meillet 1937)
- (e) “The implications of the middle (when it is in opposition with the active) are that the ‘action’ or ‘state’ affects the subject or the verb or his interests.” (Lyons 1969)

Como se puede ver, una de las características más importantes que se suele atribuir a la media es cierta posibilidad de afectación o mayor participación del sujeto dentro del evento verbal, que es justamente lo que en muchas investigaciones resulta ser la diferenciación fundamental respecto de la voz activa y la pasiva. Así, por ejemplo, Shibatani diferencia estas tres categorías:

Fundamental opposition (Shibatani 1998:94):

1. **Active category:** Action occurs under the subject's control.
2. **Passive category:** Action occurs not under the subject's control but under that of another entity apart from the subject.
3. **Middle category:** Action occurs under the subject's control and its development is confined within the sphere of the subject.

De estas tres la media se caracteriza, según el autor, por la afectación del sujeto en la acción que él mismo instiga y que lo lleva a sufrir un cambio de estado. Por eso dentro de esta definición se incluirían expresiones en inglés del tipo *Bill killed himself*, *Bill combed his hair*, *Bill sat (seated himself)* o *Bill turned* (Shibatani 1998:94). ES decir que también según este punto de vista, la reflexividad sería un subtipo dentro del ámbito medio. Vale la pena también resaltar la noción de control para describir el ámbito medio, crucial en varios acercamientos.

También Klaiman propone que la voz media es una categoría originalmente concebida como aquella que tiene rasgos de las otras dos, pasiva y activa. En la voz media el punto de vista es activo en tanto que la acción nocionalmente se desarrolla desde el punto de partida del participante más dinámico de la situación descrita (tipo Agente); pero al mismo tiempo este mismo participante tiene también características del tipo Paciente, en tanto que sufre los efectos principales de la acción (Klaiman 1991:3).

Por su parte, en la “construcción media” de Yoshimura y Taylor el participante sujeto directamente no es un Agente: “The middle construction, we argue, presents a non-Agent participant as primarily responsible for the potential actualization of the process designated by the verb phrase” (Yoshimura y Taylor 2004:293). Sin embargo, para estos autores, también es necesario establecer una diferencia entre construcciones medias e inacusativas:

(2) Inglés:

(a) Floyd broke the vase “Floyd rompió el jarrón (transitiva)

(b) The vase broke “El jarrón se rompió” (inacusativa)

(c) This vase breaks easily “Este jarrón se rompe con facilidad” (media)

A major difference between the constructions has already been alluded to, namely their aspectual properties – whereas middles have an imperfective, property-reading, unaccusatives designate a perfective event. One option, therefore, might be to regard a middle as nothing other than an unaccusative on a habitual reading, that is, to claim that middles generalize over unaccusative events (Yoshimura y Taylor 2004:299).

Como se ve nuevamente, el rango de aquello por lo que se entiende voz media puede ser muy variado. Sin embargo, quizás se podría sistematizar los intentos de acercamiento a la media a través de dos focos principales, no necesariamente contrapuestos entre sí: por un lado, el énfasis en la idea de *afectación* del sujeto y, por otro, el énfasis sobre la idea de la media como una desviación respecto de una situación típicamente transitiva.

En lo que respecta a la noción de afectación, como se ve a lo largo de este capítulo, y como se dijo en la introducción toda la investigación, el rasgo de afectación suele ser clave para definir el ámbito medio. Aunque es difícil de definir, se puede pensar que este rasgo escalar es el grado de implicación de un elemento en la acción. El palabras de Luraghi y Parodi: “The middle voice essentially indicates affectedness: it can occur with intransitive verbs, especially when they indicate change of state, or with active verbs, in which case it indicates special involvement of the agent in the action” (Luraghi y Parodi 2008:199).

Para evitar futuros problemas de índole terminológica, estableceremos desde el comienzo una distinción que a nuestro criterio es clave: aquella entre “voz” y “diátesis”. Esto es importante porque es un ámbito en el que no siempre hay suficiente acuerdo entre los especialistas²³². Nuestra opinión al respecto se encuentra perfectamente en línea con la de Moreno Cabrera:

²³² Entre la extensa literatura a propósito de estos términos y la relación con reflexividad, puede verse, por ejemplo, los fundamentales trabajos de Faltz 1977, Shibatani 1985, Lichtenberk 1985, Geniušiene 1987, Klaiman 1991, Kemmer 1993, 1994, Givón 1984, etc.; en lo relativo a la voz media de lenguas

Entenderemos por «diátesis», la organización sintáctica de la oración en un predicado y unos argumentos portadores de determinadas relaciones sintácticas (...). La «voz» se podría definir como «la manifestación formal de las diátesis». Esta manifestación puede ser sintética (morfológica) o analítica (perifrástica). (...) Diremos que la diátesis inicial se plasma mediante una voz no marcada morfosintácticamente y que las diátesis secundarias se presentan a través de las voces marcadas morfosintácticamente (Moreno Cabrera 1984:25-26).

Esta distinción resulta fundamental ya que en el caso de lenguas como el védico, no se puede decir que la voz activa o la media sea secundaria o derivada una respecto de la otra. Eso es evidente, por ejemplo, en el caso de verbos *activa* o *media tantum*. Y lo mismo puede decirse también de otras lenguas emparentadas, como por ejemplo el hitita (véase Luraghi 2012); en cambio, quizás sí podría pensarse que cierta diátesis deriva a veces de otra, lo cual se pone en evidencia al tener que recurrir a formas marcadas para representar tal derivación. Tal podría ser el caso, por ejemplo, de las expresiones anticausativas en español, puesto que es necesario recurrir al uso del *se* a partir de una estructura típicamente de voz activa (como en *romper*-> *romperse*). Sin embargo, debe quedar claro que no hay siempre y necesariamente una relación obligada entre estos dos fenómenos. Así, por ejemplo, la diátesis anticausativa en español puede o bien expresarse mediante la media con *se* (“El paro se agrava por la crisis económica”), o bien mediante una simple construcción activa (“El paro aumenta por la crisis económica”)²³³.

1.2. La categoría de voz en védico

Hay que decir antes que nada que a la cuestión de la voz media no todos los especialistas han ofrecido la misma rigurosidad e importancia en sus acercamientos. Así, encontramos desde descripciones bastante generales y acotadas, hasta grandes elaboraciones como se puede ver a continuación. Una primera descripción posible es

específicas, también hay que mencionar, entre otras, la de Maldonado 1999 (español), Allan 2003 (griego antiguo), Schmidt 1969 (tocario), Luraghi 2012, Gonda 1979 (védico), kulikov 2012a, etc.

²³³ Ejemplos extraídos de Moreno Cabrera 1984:31.

aquella según la cual la diferencia entre activa y media parece depender del tipo de verbo:

Vedic verbs are inflected in two voices, active and middle. The middle forms may be employed in a passive sense, except in the present system, which has a special passive stem inflected with the middle endings. Some verbs are conjugated in both active and middle, e.g. *kṛṇó-ti* and *kṛṇu-té* makes; others in one voice only, e.g. *ás-ti* is others partly in one, partly in the other; e.g. *várta-te* turns, but perfect *va-várt-a* has turned (Macdonell 1916:117).

Delbrück 1888, en cambio, más allá de admitir la posibilidad de cierta distribución léxica, también llama la atención sobre verbos que con forma activa pueden tener un significado medio y viceversa.

Aquella distribución léxica también es argumentada en algunos trabajos a propósito del sánscrito, aunque parece oscilar con una consideración de la media como susceptible de cierto comportamiento semántico de los argumentos de un evento:

There are three voices in Sanskrit, the active (*parasmaipadam*), the middle (*ātmanepadam*), and the passive. Some verbs occur only in the active (e.g. *asti* “be”), some only in the middle (e.g. *āste* “sit”). Of the passive almost only a present exists; in the non-present forms the middle is also used with passive meaning. The middle in general expresses actions which the agent carries out “for himself, in his own interest”: *yajati* “he sacrifices (for another)”: *yajate* “he sacrifices (for himself)”. This original distinction is frequently preserved in Vedic and is not completely lost in classical Sanskrit either: we often find a quite significant use of the middle; yet the forms of these two types are used promiscuously, e.g., for metrical reasons or even optionally (Gonda 1966:43).

Les forms verbales proprement dites – y compris les participes- sont susceptibles de se présenter avec la voix active (*parasmaipada*, P.) po moyenne (*ātmanepada* P.), souvent concurremment (*ubhayapada*). La distinction porte, quant à la forme, sur les désinences et sur la structure vocalique.

Pour le sens, le moyen indique en principe, au moins là où les deux voix coexistent, que le procès doit être envisagé par rapport au sujet: dans l'intérêt du sujet

kartrabhiprāye (net dans un groupe de verbes rituels, type *yajati*: *yajate* Br. S. et, partiellement, cl.; conservé fréquemment dans les causatifs); nuance réfléchie, totale développée dans un type de moyen particulièrement apte à la recevoir; hors de là, elle se présente sporadiquement (...), En fin, par une opposition secondaire au moyen intransitif, l'actif peut prendre une nuance factitive, dès le Veda: *vardhati* en contre-partie de *vardhate*, *jajāna* "il engendra" tiré de *jajñe* "il naquit".

En fait, en cl. propre, la nuance moyenne est peu apparente: ce que l'on a, ce sont des arrangements sémantiques qui varient avec chaque verbe, avec chaque préverbe, et résultent de survivances fixées. La productivité du moyen à la valeur moyenne est enrayée; les verbes nouveaux ne disposent guère que de l'actif et c'est la forme en *-ya-* qui sert là où il y a lieu de rendre une nuance intransitive nette (Renou 1961:392).

La raíz *yaj-* comúnmente se utiliza como ejemplo de alternancia diatética (Burrow 1955 [2001]:294, Gotō 1987:254, por ejemplo). Según esta alternancia, *yájate* (voz media) indicaría que un determinado sueto lleva a cabo un rito en su propio beneficio; en cambio, no habría indicación acerca de quién resulta beneficiado en expresiones en las que se utiliza *yájati* (en voz activa).

Más allá de su gran popularidad, es difícil aceptar de forma íntegra y sin vacilaciones que la alternancia entre voz activa y voz media es siempre espejo de la alternancia de valencia²³⁴. Y probablemente, tampoco haya sido éste el caso en proto-indoeuropeo, como argumenta Luraghi 2012 a partir de la situación de la voz media en hitita. A favor de ello, se puede decir que en védico muchos verbos no tienen realización en voz activa sin que ello signifique necesariamente proponer una categoría *media tantum*²³⁵.

Sí es claro, por supuesto, que la voz media en védico es hereditaria de la voz media proto-indoeuropea y es muy probable que en ambas lenguas se trate de una categoría

²³⁴ Ésta no sería sino una más de las posibles diferencias entre media y activa, aplicable a algunos verbos tanto en védico como en sánscrito: "In another class of roots there appears a distinction of a different nature, that between transitive (active) and intransitive (middle): *ḍṛmhati* 'makes firm', *ḍṛmhate* 'becomes firm', *vardhati* 'increases, makes bigger', *vardhate* 'increases (intr.), becomes bigger', *vahati* '(chariot) carries (man)', *vahate* '(man) rides (in chariot)'" (Burrow 1955 [2001]:294).

²³⁵ Como observa Allan a propósito del griego, incluso este tipo de verbos incluyen una lista reducida de grupos semánticos y que pueden analizarse como otros grupos simplemente medios (Allan 2003:51).

polifuncional, más allá de que todavía hay mucho trabajo por hacer para entender con exactitud cuáles eran tales funciones en la proto-lengua²³⁶, a fin de poder establecer con exactitud la medida en que éstas se continúan o no en védico. En general, las funciones que se suelen atribuir a la voz media en indoeuropeo son de tipo intransitivizante, como por ejemplo la función pasiva, anticausativa, reflexiva y recíproca. Algunas de ellas, con el paso del tiempo, cederían su expresión a otros marcadores más específicos en védico, como por ejemplo el sufijo *-yá-* para la pasiva y *-áya-* para la causativa²³⁷. Desde este punto de vista de una media polifuncional, la reflexividad sería una más de esas varias funciones²³⁸. Tal, por ejemplo, es la propuesta de Gotō, para quien la voz media expresa, de manera adicional a lo expresado por la voz activa, las funciones reflexiva, recíproca, afectiva, posesivo-afectiva y pacientiva.

A propósito de la función reflexiva, vale la pena mencionar que este autor alude a la posibilidad de que también construcciones de voz media + *tanvām/ ātmānam* sean consideradas reflexivas, aunque en sentido estricto deberían ser “posesivo-afectivas”, por lo que Gotō, en rigor, limita las expresiones reflexivas directas a aquellos casos marcados sólo por voz media:

Auch vedische Konstruktionen des Typs Med. + Objekt *tanvām* oder *ātmānam* habe ich in diese Gruppe eingereiht, obwohl diese Konstruktionen auch als ‘possessiv-affektives’ Med. klassifiziert werden könnten. ‘Reflexiv’ ist vorzuziehen, da der gleiche Inhalt auch ohne *tanvām* bzw. *ātmānam* ausgedrückt wird, wobei zweifellos ein Reflexiv vorliegt. (Wollte man solche Fälle vom normalen Reflexiv unterscheiden, könnte man sie vielleicht als ‘possessive-reflexiv’ bezeichnen, entsprechend dem unter zu erwähnenden ‘possessiv-affektiv’) (Gotō 1987:27).

Entre otras posibles interpretaciones de la voz media que se acercan a la reflexividad, se encuentra la interpretación de ciertos eventos como espontáneos. Esto se suele aceptar para el védico y también para el proto-indoeuropeo, como se puede ver en el siguiente ejemplo:

²³⁶ Para un desarrollo de la voz media en indoeuropeo, fundamentalmente del aspecto morfológico, véase Villanueva Svensson 2003.

²³⁷ Véase, especialmente, Kulikov 2012b. El autor sostiene en este trabajo que la función autobenefactiva es la única que se mantiene estable en la lengua del RV y del AV.

²³⁸ Es cierto que es bastante común entre las lenguas naturales, como también lo es el hecho de que los marcadores verbales reflexivos suelen ser polisémicos (Kazenin 2001).

(3) Sánscrito (Speijer 1886 [1973]:239):

- (a) Devadatto namati daṇḍam
Devadatta:N.SG curva:3SG.VA palo:AC.SG
“Devadatta curva un palo”
- (b) Namate daṇḍaḥ
curva:3SG.VM palo:N.SG
“El palo se curva”

Dado que para este verbo hay evidencia tanto de formas activas como medias, se suele inferir que la voz media se entiende aquí como cierta “desviación” respecto de estructuras prototípicamente activas y transitivas. En lo que respecta a la media en proto-indoeuropeo, es particularmente importante notar aquí que algunos autores la relacionan con un significado estativo:

“In Proto-Indo-European, the stative merges on the one hand with the middle voice, which, in addition to its original reflexive meaning, takes on the additional ‘state of being’ meaning of the stative, and on the other hand, forms the basis for the perfect, which formally differs from the stative by its reduplication. H. Rix describes the earlier distribution of functions that became the middle voice in the following way: ‘It is quite obvious how to distribute the two functions of the more recent middle voice among these two older voices: the content of the middle was the reflexive along with the passive, and the content of the stative was the deponent’” (Meier-Brügger 2003:159-160).

Es decir que desde algunas posiciones, si bien la voz estativa y media diferirían en su origen, de todos modos terminarían confluyendo ya en un estadio muy antiguo. Eso es importante notarlo, pues si llegamos a considerar que la voz media también puede expresar reflexividad, entonces habrá que ser cautos en las situaciones en las que estas diferentes interpretaciones sean posibles.

Particularmente difícil es, en relación con las formas estativas, el tema de perfecto, pues se verá a lo largo del análisis que en muchos casos los temas de perfecto se pueden comportar de forma lábil, incluyendo posibles interpretaciones como estativos. Esto quizás tiene que ver con la evolución diacrónica de la lengua védica, y probablemente estaría poniendo en evidencia rastros de un antiguo paradigma estativo en proto-indoeuropeo, para el cual no habría sido tan importante la

distinción entre voz activa y voz media en su origen, sino que habría sido introducida más tardíamente (Kulikov 1999). Como ejemplo de eso, se puede pensar en el caso de verbos como *vṛdh-*, cuyas formas de perfecto activo pueden ser tanto transitivas cuanto intransitivas (ejemplos extraídos de Kulikov 1999:231):

- (4) *rudrāḥ* *ṛtásya* *sádaneṣu* *vāvṛdhuḥ* (RV 2.34.13b)
 Rudra:N.PL orden:G.SG.M morada:LOC.PL.NT crecer:3PL.PF.VA
 “Los Rudras han crecido en las moradas del orden”

- (5) *índram* *ukthāni* *vāvṛdhuḥ* (RV 8.6.35a)
 Indra:AC.SG.M himno:N.PL.NT crecer:3PL.PF.VA
 “Los himnos han hecho crecer a Indra”

Ahora bien, debe quedar bien claro que esta relación con estatividad, en todo caso, tiene una base diacrónica, pero eso no significa necesariamente que en términos de descripción sincrónica sea posible decir que la voz media en la lengua del RV y el AV se utiliza para expresar situaciones estativas.

Además de los ya mencionados posibles usos de la voz media en védico, no es raro encontrar reflexiones en torno a las situaciones autobenefactivas. Así, por ejemplo, Speijer afirma:

Within this proper sphere of the medium some distinctions may be made. The action may be done: a) by the subject himself in his own behalf, as (...) “they remove the sin from themselves”, b) by order of the subject, likewise for himself; of the kind is the medium of *yaj*. *Yajate* is said of the patron, who makes the priests officiate for himself and who obtains the fruit of the sacrifice, whereas the officiating priests *yajanti*, c.) so that the same person is both subject and object (...) “you must name yourself” (...). Those in c) are mere reflexives.

Instances of medial meaning conveyed by medial forms seem to be found especially in the older texts, yet they are not wanting in the classic literature” (Speijer 1886[1973]:238).

Sin duda, esta perspectiva debe ser remarcada, puesto que se puede ver una reflexión acerca de la polifuncionalidad de la voz media. En cuanto al fenómeno de la reflexividad, el autor aclara no sólo que ésta es una más de las posibles funciones, sino

que además, en caso de combinarse con un marcador nominal, es posible encontrar la voz activa en lugar de la media: “If a reflexive pronoun be added, one may use the active as well as the medial voice” (Speijer 1886[1973]:239).

Distinciones como ésta, sobre todo en lo relativo al ámbito reflexivo por un lado y autobenefactivo por otro, son la base de la línea que se seguirá aquí. Como se ha anticipado en la Introducción a esta investigación, utilizaremos el término “voz media” para referirnos a una determinada categoría morfológica que puede utilizarse como marca de determinados patrones sintácticos (o diátesis), caracterizados cada uno de estos por una determinada combinación de los macrorroles semánticos involucrados (Actor y Paciente) con las funciones sintácticas desempeñadas por tales macrorroles²³⁹. Así, por ejemplo, algunos patrones sintácticos frecuentes en védico pueden sintetizarse mediante los siguientes esquemas, que recogen las relaciones sintácticas en mayúscula y los roles semánticos entre paréntesis:

Activa prototípica		Reflexiva prototípica	
SUJ	OBJ	SUJ	OBJ
X (Agente)	Y (Paciente)	X (Agente)	X (Paciente)

Recíproca prototípica		Anticausativa prototípica	
SUJ		SUJ	-
X e Y		Y	-

Ahora bien, la forma de marcar la variación en tales patrones no es la misma en todos los casos. Así, por ejemplo, en el caso de la transitiva prototípica lo más frecuente es encontrar el uso de la voz activa para el verbo, además de un nominativo para el sujeto y acusativo para el objeto. Sin embargo, se dan a menudo muchas otras posibilidades, como por ejemplo el uso de casos diferentes tanto para el sujeto como para el objeto, así como también el uso de formas medias para el verbo. También se puede ejemplificar con el patrón anticausativo que, entre otras posibilidades, puede

²³⁹ Fundamentalmente, sigo aquí, junto con Kulikov 2013 y Moreno Cabrera 1984, el abordaje teórico del Círculo de Leningrado, donde más impulso se ha dado a esta crítica distinción.

ser marcado mediante determinadas clases de presente, o mediante el uso del infijo -ya-. En este sentido, queda claro que en el caso del patrón reflexivo, la voz media es una de las posibles formas de marcación, aunque ésta también puede utilizarse para otros patrones, como por ejemplo para el recíproco.

Una vez establecida esta distinción, es necesario agregar otro patrón cercano (pero absolutamente diferenciable) respecto de la reflexividad que también puede ser marcado mediante la voz media: el autobenefactivo, a propósito del cual se harán a continuación algunos comentarios.

El ámbito autobenefactivo suele ser asociado a la voz media y a la reflexividad en los ya citados trabajos fundamentales sobre el védico, pero en general con criterios poco claros acerca de los límites entre estos diferentes fenómenos. Por nuestra parte, la posición más sugestiva al respecto, y la que seguimos en esta investigación, es la formulada por Kulikov²⁴⁰, según la cual puede tomarse el autobenefactivo como un amplio ámbito que agruparía una serie de funciones:

Patrón autobenefactivo:

1) Autobenefactivos propiamente dichos:

En estos casos, el sujeto puede entenderse a la vez como beneficiario de la situación. Nótese que, tomado como un patrón sintáctico particular, este esquema presenta similitudes y diferencias con respecto a los ya vistos, pues, por un lado, se mantiene el esquema Sujeto, X (Agente) – Objeto, Y (Paciente), pero se agrega un elemento externo (Beneficiario, Z), generalmente un participante no obligatorio, que en este caso para ser correferencial co X. Éste sería el caso de los típicamente mencionados *pácate* “cocina para sí mismo (y no para otro)” o *yájate* “ofrece un sacrificio para el beneficio propio (y no el de otro)”.

2) Posesivos reflexivos:

Este fenómeno también es frecuente tanto en el védico como otras lenguas indoeuropeas. Al igual que con el caso anterior, aquí también el patrón sintáctico es, en rigor, similar al de un caso transitivo activo, con la diferencia de que el objeto

²⁴⁰ Especialmente presente en Kulikov 2012a, 2012b y 2013.

forma parte de la esfera del sujeto. Ahora bien, dos alternativas son posibles aquí, según el objeto sea directo u oblicuo: un ejemplo de posesión reflexiva establecida entre el sujeto y el objeto directo puede ser:

- (6) śísīte śṛṅge(RV 5.2.9d)
 afilar:3SG.PRS.VM cuerno:AC.DU.NT
 “Afila sus dos cuernos”

En cambio, un caso en que la correferencia se establece con un objeto oblicuo:

- (7) úd vācam (...) hinvāte matī (RV 9.72.1c)
 PREV palabra:AC.SG impulsar:3PL.PRS.VM pensamiento:INS.SG
 “Con su (propio) pensamiento impulsan la palabra”

3) Autodireccionales:

Aquí también es posible encontrar dos subtipos, de los cuales el primero tiene lugar, generalmente, por el cambio en la dirección del evento verbal que se produce con la introducción, por ejemplo, de elementos como el preverbio *ā-*, como sucede al considerar el par *dā-* “dar” *ā-* *dā-* “tomar (i.e. dar para sí)”. Como ocurre en el caso de los autobenefactivos propiamente dichos, aquí tampoco se altera la estructura transitiva (aunque en este caso, ditransitiva) más que en el rasgo de correferencialidad del Agente y el Recipiente. En segundo lugar, también forman parte de este conjunto aquellos verbos en los que la dirección, generalmente también a través del uso de preverbios, vuelve de alguna manera hacia el Agente, ubicando allí la referencia del objeto. Esto suele ocurrir con preverbios como *pāri* o *úd* y se puede ejemplificar con el siguiente pasaje:

- (8) pári dhatsva vāsaḥ (AV 14.1.45d)
 alrededor:IND colocar:2SG.IMPV.VM vestido:AC.SG.NT
 “Ponte un vestido alrededor”

Esta clasificación sirve para señalar que no necesariamente ámbito autobenefactivo y ámbito reflexivo son equivalentes, ya que consideramos aquí reflexividad prototípica únicamente cuando hay correferencia se establece entre el macrorrol Agente y el objeto directo, que prototípicamente equivaldrá al macrorrol Paciente. Obviamente, siguiendo los lineamientos de la Gramática del Rol y la Referencia, se

puede aceptar que estos dos grandes macrorroles permitan una amplia variación en cuanto a roles más específicos, y que, en todo caso, esta gran división es más conveniente que una clasificación detallada, pero siempre incompleta e inabarcable, como ha demostrado buena parte de la investigación lingüística de las últimas décadas.

Como se ve a lo largo de esta investigación (y de acuerdo con los mencionados trabajos de Kulikov), mientras que los marcadores de reflexividad parecen ser varios en esta etapa de la lengua védica, la voz media se mantiene como único marcador del patrón autobenefactivo, siendo en esto altamente conservador, ya que podría suponerse una situación similar para la proto-lengua.

Una mención especial, dentro de la descripción de la voz media en védico, precisa el causativo. Por *verbos causativos* se puede entender aquellos “verbos que refieren a una situación causativa, esto es, a la relación causal entre dos eventos, uno de los cuales (P_2) es considerado por el hablante como aquel causado por el otro (P_1)” (Kulikov 2001:886). Formalmente, los causativos pueden pertenecer a los siguientes tipos: causativos morfológicos, sintácticos (analíticos o perifrásticos) y léxicos (sintéticos)²⁴¹.

En términos generales, la causatividad morfológica es la que se expresa mediante el empleo de un determinado morfema gramatical. En antiguo indio se utiliza para ello el sufijo *-āya-*, que se agrega a verbos no causativos. Este mecanismo es relativamente nuevo en términos diacrónicos: en sánscrito clásico llega a ser la marcación prototípica de causatividad, pero aún no es tan fuerte ni absolutamente productivo en védico.

El segundo tipo del que se suele hablar es el de los causativos sintácticos o analíticos, como ocurre con los verbos españoles del tipo “hacer”, “permitir”, “dejar”, etc. En el caso del védico, sin embargo, no son frecuentes estas estructuras, por lo que no ahondaremos en este tipo de causativos. Estas estructuras requieren necesariamente dos verbos (de los cuales uno está subordinado al otro) y, por tanto,

²⁴¹ Véase Kulikov 2001 (con literatura), Shibatani y Pardeshi 2001, entre muchos otros.

dos esquemas argumentales, por lo que en todo caso, queda claro que no se encontrarán marcadores de reflexividad directa, sino anáforas de larga distancia.

El tercer tipo es el de los causativos léxicos, que carecen de marcadores causativos regulares y productivos y que suelen estar en una relación supletiva con sus contrapartes no causativas, como en español *morir/matar*. Algunas formas causativas léxicas históricamente pueden tener un origen en causativas morfológicas e incluso coexistir con ellas (Kulikov 2001:887). Este tipo de situaciones en védico se pueden expresar a menudo mediante la adición de determinados preverbios como *ā*, que indican un cambio de dirección. Pero más allá de que es posible considerar la causatividad en estos casos, tales formaciones causativas léxicas no serán consideradas como causativas en el mismo sentido que las anteriores, sino que simplemente se tomará de ellas el rasgo de [+causatividad] como uno más de los que sirven para definir la transitividad. De hecho, suele ser común en védico encontrar formas en *-āya-* que no son necesariamente causativas, y a veces, incluso, simples formas intransitivas como *patáyati* “vuela” (Jamison 1983:10). Y por otro lado, también suele suceder que la simple alternancia de voz sirve para indicar una alternancia causativa, como en *várdhati :: várdhate* (Jamison 1983:37, siguiendo a Kuryłowicz 1929), donde *várdhati* y *vardháyati* (ambas en voz activa) significan “hacer crecer” y constituyen dos variantes causativas respecto de *várdhate* “crece” (en voz media).

Según Jamison, la diferencia entre transitividad y causatividad es que la primera es una categoría absoluta, ya que se puede juzgar si un verbo es o no transitivo simplemente a partir de sí mismo en su ambiente sintáctico, mientras que la causatividad es una categoría relacional, en tanto un verbo es causativo sólo en virtud de su relación con algún otro verbo (Jamison 1983:25-26). Sin embargo, se ha demostrado desde trabajos como el de Hopper y Thompson 1980 en adelante, que no todos los eventos verbales son igualmente transitivos y que un verbo puede variar su grado de transitividad de acuerdo con el contexto en el que aparece; así “Ana mató accidentalmente a Juan” es más menos que “Ana mató a Juan con un hacha” a causa de los rasgos [-intencional] y [+control] del segundo ejemplo.

Por otra parte, Shibatani 1973 y 1975 (citada en Shibatani y Pardeshi 2001:88 y ss.) distingue entre “causativos léxicos” y “causativos productivos”. La primera clase correspondería a las situaciones en las que hay manipulación física de un objeto o

persona (el causado) por parte del causante. En cambio, los “causativos productivos” típicamente serían situaciones en las que el causante da una instrucción oral al causado. Los causativos léxicos representan, según estos autores, una situación en la que el causante se conceptualiza como un Paciente y los causativos productivos expresan una situación en la que el causado también es un Agente que actúa como una entidad volitiva al llevar a cabo el evento causado. Es difícil llevar al vélico esta distinción, a pesar de que en esta lengua los casos transitivos (causativos no morfológicos) podrían corresponderse con tales causativos léxicos. Tal dificultad radica en la imposibilidad de considerar que todos los casos morfológicos (-áya-) sean productivos a nivel causativo.

Shibatani y Pardeshi 2001 señalan como rasgo esencial para diferenciar entre estos dos grupos la configuración espacio-temporal del evento, que es la misma en el caso de los léxicos y diferente en el caso de los productivos, provocando una división del evento en dos subpartes, como sucede en la expresión “Juan hizo que la mantequilla se derritiera”. Ambas situaciones pueden darse con las formas en -áya-.

Todas estas observaciones apuntan a sistematizar el modo en que se enfrentará a los posibles casos reflexivos causativos. De modo general, alcanza por ahora con advertir que los estudios mencionados hasta aquí, apuntan a la imposibilidad de considerar la mayor parte de los casos causativos como reflexivos: por un lado (y esto valdría tanto para los causativos morfológicos como para los sintácticos), la causatividad implica la derivación de una valencia típicamente de dos lugares hacia otra de tres, dando lugar a una distinción entre dos niveles cognitivos y, por ello, a la imposibilidad de considerar allí reflexividad en sentido estricto, sino anáforas de larga distancia, en la medida en que la referencia se recuperará por fuera de la cláusula. Por otro lado, en lo relativo a los causativos léxicos, no se considerarán aquí como causativos en ese mismo sentido, ya que eso lleva a la dificultad del límite existe entre transitividad y causatividad. Así, muchos tales eventos se podrán caracterizar como altamente transitivos gracias al rasgo de causatividad en la semántica del verbo.

2. La voz media según clases semánticas

De acuerdo con lo estipulado en la introducción a esta investigación, el criterio para la selección de los verbos que forman parte del corpus se basa en la conjunción de varios ejes. Principalmente, ha sido la clasificación de verbos de Levin 1993 la que se ha seguido, ya que su trabajo constituye un aporte fundamental para el análisis de la interfaz semántico-sintáctica de los predicados verbales. De esta extensa clasificación, algunos grupos simplemente se han dejado de lado por considerar que, en términos muy generales, es poco probable esperar construcciones reflexivas. Eso sucede, por ejemplo, con el grupo de verbos de “producción de sonidos por parte de animales”, verbos meteorológicos, de existencia, de “fin de semana”, de medida, entre otros.

En segundo lugar, la clasificación de Levin ha sido filtrada o cotejada, según el caso, con otras ya existentes referidas al védico, fundamentalmente la de Haudry 1978 y la de Kulikov 2012a, ya que éstas consideran de mejor manera la realidad de la lengua en cuestión.

Ahora bien, por supuesto que aun descontando las clases verbales de las muestras de estos autores que pueden no estar tan relacionadas con el fenómeno de la reflexividad, el corpus resultante es demasiado extenso para los límites propuestos, por lo que simplemente ha sido necesario centrarse en algunos grupos, especialmente en aquellos que más frecuentemente son mencionados en las gramáticas y trabajos recientes más relevantes a propósito de la transitividad en védico (como *han-*, *yaj-*, *dhā-*, entre otros), o aquellos otros que frecuentemente se utilizan en construcciones reflexivas o ambiguas con las posibles estrategias nominales discutidas en los capítulos anteriores (como *vr̥dh-* o *śubh-*).

En general, el criterio ha sido utilizar un solo verbo representativo de cada grupo semántico, aunque se verá que en algunos casos se han añadido uno o dos verbos, ya sea porque se han utilizado antes en combinación con estrategias nominales, ya porque son necesarios para considerar los otros verbos del mismo grupo en conjunto.

No hay duda de que lo ideal para comprender la reflexividad en una lengua es el análisis absoluto de todas las posibilidades, y eso significaría rastrear absolutamente

todas las formas con voz media de todas las raíces verbales. Sin embargo, eso ha sido descartado por la extensión temporal que ello implica. En cambio, se ha optado por ofrecer una muestra. Si bien algunos verbos y grupos semánticos más podrían haber sido incluidos para tener un panorama más completo de la situación, eso no significa que la muestra aquí ofrecida no pueda ser representativa.

2.1. Contacto con objetos por impacto

2.1.1. Golpe

2.1.1.1. *han*²⁴²

Esta raíz es muy frecuente en ambas colecciones de textos y mucho más en voz activa que en media. En el RV, los pocos usos medios son también transitivos²⁴³ con dos argumentos (y papeles semánticos) claramente diferenciados. Sin embargo, existe un par de casos donde el preverbio *sám*²⁴⁴ puede llevar a una interpretación recíproca²⁴⁵:

(9) sám yát hánanta manyúbhiḥ jánāsaḥ (RV 7.56.22a)

PREV cuando:IND matar:3PL.PRS.VM furia:INSTR.PL.M hombre:N.PL.M

“Cuando los hombres se matan entre ellos con furia”

La presencia aquí del preverbio lleva a interpretar la transposición de uno de los posibles objetos al mismo nivel del sujeto: *X mata a Y* e *Y mata a X*, por lo tanto *X e Y se matan*. Como se advirtió al comienzo de este capítulo, la voz media puede servir para expresar situaciones recíprocas, en las que el sujeto resulta más involucrado en el

²⁴² “To strike, beat (also a drum), pound, hammer (acc.), strike upon (loc.); to smite, slay, hit, kill, mar, destroy” (CDSL, s.v. *han*). Véase también Grassmann 1873:1641-1646, Haudry 1978: 212-216, Geldner 1907:211, Kulikov 2012a:299-302, Werba 1997:268-269. Esta última fuente es incluida en esta y en todas las próximas notas en las que se ofrece información acerca de un verbo, ya que la autora ofrece una amplia lista de referencias en cada caso. Esperamos que el lector interesado puede remitirse a ella para más bibliografía.

²⁴³ Excepto los participios y, fundamentalmente, las formas en *-ta*, que pueden comportarse ya sea como intransitivos ya (y sobre todo) como pasivos.

²⁴⁴ Además, este preverbio cambia de algún modo el significado del verbo a “cerrar, unir”.

²⁴⁵ También RV 9.14.4c.

evento, en la medida en que no sólo actúa como causante externo de una acción sino que además la experimenta.

Otros casos en voz media presentan un sujeto que no puede considerarse tan altamente afectado como en los casos recíprocos, aunque al mismo tiempo puede que se alejen también de las construcciones prototípicamente transitivas, ya que simplemente se trataría de un grado de afectación en algún punto intermedio entre los recíprocos y los prototípicamente transitivos (fenómeno posible probablemente debido a la presencia de *sám*). Considérese:

- (10) átra sám jighnate yujã (RV 9.14.4c)
 entonces:IND con chocar:3SG.PRS.VM colega:INS.SG.M
 “Entonces choca con su colega”²⁴⁶

En este pasaje, quizás podría pensarse que el uso de la voz media puede utilizarse para deagentivizar, en cierta medida, la interpretación, y dar paso a una mayor afectación del sujeto, ya que éste ciertamente también entra en contacto con el objeto tanto como el objeto con él. Sin embargo, esto dista de poder interpretarse como un caso reflexivo. En otras palabras se puede decir que este primer ejemplo sirve para indicar que en cierta forma la voz media sirve para de-agentivizar el participante principal y, con ello, de-transitivizar la acción que, en situaciones prototípicas, es télica, causativa y altamente agentiva. Pero en lo que respecta a la reflexividad en sentido estricto, no hay casos en el RV que puedan servir para apoyar ese uso.

En lo que respecta al AV, los datos no aportan más que los hallados en el RV. Existen varias formas con sufijo *-yá-* que pueden interpretarse perfectamente como pasivas. Véase el siguiente ejemplo (extraído de Kulikov 2012a:300):

- (11) aghãsu hanyante gãvaḥ (AV 14.1.13c = RV 10.85.13c)
 lugar_impuro:LOC.PL.F matar:3PL.PRS.VP vacas:N.PL
 “Las vacas son matadas en los lugares impuros”

Con posterioridad al RV y al AV, y frecuentemente con preverbios como *sám* este mismo sufijo junto con este verbo puede llevar a una interpretación anticausativa. Sin

²⁴⁶ Nótese que en este pasaje se hace referencia únicamente al valor de contacto de este verbo sin la connotación e agresión violenta, lo cual sería un desarrollo posterior (Haudry 1978:212-213). El sujeto es el soma que, al fluir, entra en contacto con Indra, aquí indicado como “su colega”.

embargo, en el período más temprano de la lengua, tanto la causativa como la anticausativa realizadas mediante un marcador externo parecen ser poco útiles. Ello podría estar relacionado con el hecho de que la voz activa por sí misma todavía puede interpretarse perfectamente como causativa para este grupo semántico.

2.1.2. Adjunción

2.1.2.1. *yuj*-²⁴⁷

Esta raíz comparte con la anterior ciertos rasgos de diferente índole. En primer lugar, se puede mencionar que ambas han servido ampliamente como casos prototípicos de reconstrucción indoeuropea, tanto para el aspecto lingüístico como el cultural. Esto se debe, en parte, gracias a la alta frecuencia de uso de estos términos en varias lenguas históricas²⁴⁸.

Yuj- “uncir”, “amarrar”, “aparejar”, también es una raíz altamente transitiva, y en este caso tiene que ver con el aparejamiento de un caballo u otro animal de tracción, ya sea a un carro o a otro animal. Si bien la estructura activa prototípica de este verbo parecería ser de la de tres participantes, es altamente frecuente una alternancia con estructuras diargumentales, ya que es posible que el segundo o el tercer participante sean opcionales²⁴⁹. Siguiendo a Kulikov, las estructuras prototípicas son²⁵⁰:

²⁴⁷ “To yoke or join or fasten or harness (horses or a chariot); to join, unite, connect, add, bring together; to join one's self to (acc.) RV; to be yoked or harnessed or joined” (CDSL, s.v. *yuj*). Véase Grassmann 1873:1115-1118, Werba 1997:222-223, Haudry 1978: 260-262, Geldner 1907:144, Kümmel 1996:87-91, Kulikov 2006b, Kulikov 2012a:192-195.

²⁴⁸ En el caso de *yuj*-, cf. lat. *iungere*, gót. *juk*, inglés *yoke*. En el caso de *han*-, piénsese en su recurrencia a lo largo de la investigación de Watkins 1995.

²⁴⁹ De hecho, por esta misma razón, en importantes trabajos como el de Haudry 1978 se presenta este verbo como diargumental. Aparentemente, se trata de una alternancia más o menos similar a la del verbo “comer” en español que puede carecer de un argumento por la capacidad de recuperarlo pragmáticamente.

²⁵⁰ Distribución y ejemplos extraídos de Kulikov 2012a:192-193. El uso de corchetes en ese trabajo indica la naturaleza opcional de tal participante. Las estructuras (a) y (b) de este autor equivalen respectivamente a los modelos 2 y 1 de Haudry 1978:261.

a) X_{NOM} unce $Y^{\text{animal}}_{\text{AC}}$ a [$Z^{\text{vehículo}}_{\text{LOC}}$]:

- (12) yuñjānti hārī iṣirāsya gāthayā
 uncir:3PL.PRS.VA corcel:AC.DU vigoroso:G.SG canción:INS.SG.F
 uraū rāthe urūyuge (RV 8.98.9ab)
 amplio:LOC.SG carro:LOC.SG.M adornado_con_gran_yugo:LOC.SG
 “Uncen con una canción los dos corceles del vigoroso (Agni) al amplio carro
 adornado con un gran yugo”

b) X_{NOM} unce $Z^{\text{vehículo}}_{\text{AC}}$ [$Y^{\text{animal}}_{\text{INS}}$]:

- (13) yujé rātham gavéṣaṇam hāribhyām (RV 7.23.3a)
 uncir:INF.DAT carro:AC.SG.M deseoso_de_vacas:AC.SG corcel:INS.DU
 “Para uncir el carro deseoso de vacas con dos corceles”

Como se puede ver, se trata de expresiones altamente transitivas en las que el elemento en posición de sujeto realiza agentiva y causativamente la acción. Tomaremos la estructura de (a) como más prototípica, siguiendo a Haudry 1978, y por tanto consideraremos Y como segundo argumento, generalmente un animal, es decir la “entidad 1” en la terminología de ADESSE²⁵¹, por ser el elemento generalmente controlado, con más rasgos de paciente; y Z como tercer argumento, “entidad 2” en ADESSE, por sus rasgos de receptor o ubicación de tal unión.

En el RV, si bien hay un importante número de ejemplos con voz activa (25 de presente VII y 8 de aoristo), la mayoría presenta voz media (30 de presente VII, 62 de aoristo, 18 de perfecto²⁵²), además de unos cuantos casos de pasiva en $-\text{yá}-$ ²⁵³ y un alto número de formas en $-\text{ta}-$ (x43).

Como ejemplo de un uso transitivo en voz media podemos citar el siguiente:

²⁵¹ ADESSE, s.v. “atar”, pues esta base de datos no cuenta con un análisis de “uncir”.

²⁵² Frente a una única forma de perfecto activo: RV 8.61.12a.

²⁵³ Véase especialmente Kulikov 2011 para los usos pasivos, no sólo con $-\text{yá}-$ sino también aquellas formas de aoristo de 3ª persona en $-\text{i}-$, $-\text{iré}-$ y $-\text{ran}-$.

- (14) káḥ adyá yuñkte
 INTG.N.SG hoy:IND uncir:3SG.PRS.VM
 dhurí gāḥ ṛtásya (RV 1.84.16a)
 carruaje:AC.PL.NT vaca:AC.PL orden:G.SG
 ¿Quién unce hoy las vacas²⁵⁴ a los carruajes del orden (i.e. del sacrificio)?

Aquí, segundo y tercer argumento se encuentran en el mismo caso, acusativo, por lo que se podría considerar una situación ditransitiva. En cuanto a la elección de la media en lugar de la activa, dado que no hay elementos del sujeto que semánticamente se puedan asociar a los otros elementos, no se puede negar una situación transitiva prototípica, sino que, a lo sumo, se podría suponer una supuesta mayor afectación de parte del sujeto, sin que influya eso en absoluto sobre el patrón sintáctico. Más ejemplos de esquemas transitivos pueden ser RV 3.1.1c, 1.124.11b, 1.134.3a, 1.157.2a, 5.43.4a, etc.

También dentro del esquema de dos participantes diferenciados, aunque más cercanos entre sí, se encuentran los pasajes de tipo posesivo reflexivo, dentro del ámbito de los autobenefactivos, como el siguiente (extraído de Kümmel 1996: 89-90):

- (15) yát áyukthāḥ
 cuando:IND uncir:2SG.IMPV.VM
 aruṣā rōhitā rátthe (RV 1.94.10ab)
 bermejo:AC.DU colorado:AC.DU carro:LOC.SG.M
 “Cuando tú (i.e. Agni) unciste tus dos caballos colorados bermejos al carro”

A su vez, también es posible, según indican ciertas gramáticas, que un cambio de voz sirva como indicador de cierto cambio de significado. Véase los posibles usos que Grassmann atribuye a este verbo:

Ausserdem zeigt das Med. folgende Bedeutungen: 12) Me. *sich selbst anschirren an* [L.]; 13) me. *sich den Wagen schirren, fahren*; 14) me. *sich den Wagen schirren mit* [I.], *fahren mit* [I.]; 15) me. *sich anschirren* oder *rüsten zu* [D.]; 16) me. *sich zum Kampfe rüsten*; 17) me. *sich verbinden mit* [I.]; 18) yukténa (erg. mánasā) „mit gespannten Geiste, aufmerksam“ (Grassmann 1873:1115).

²⁵⁴ Metáfora de los sacerdotes (Geldner 1923:98).

Pero sobre ello no profundizaremos aquí, porque eso significaría considerar, seguramente, un patrón sintáctico diferente.

Por último, cabe mencionar que Grassmann allí mismo menciona un posible uso reflexivo: “Das Medium zeigt dieselben Bedeutungen, nur mit reflexiver Begriffswendung, z.B. *yuyujé áçvān* er schirrte seine Rosse an” (Grassmann 1873:1115). Lo interesante acerca del ejemplo que proporciona es que no se trataría de una reflexivo en sentido estricto, sino de uno posesivo reflexivo, del tipo que ya se ejemplificó.

Existen algunos pasajes, en cambio, de más difícil interpretación y sobre los cuales no hay completo acuerdo en cuanto a si se trata de una interpretación transitiva o reflexiva, tal vez en parte debido precisamente a las varias alternativas de caso y de no explicitación sintáctica de todos los argumentos. Por ejemplo²⁵⁵:

- (16) *śubhé* *yát* *yuyujé* *táviṣīvān* (RV 10.105.3c)
 fortuna:LOC.SG.NT cuando:IND uncir:3SG.PF.VM fuerte:N.SG
 “(Indra), el fuerte, se ha uncido en la fortuna” / “ha uncido la fortuna para sí”

En este pasaje, en el que se hace referencia a la victoria de Indra sobre la serpiente mitológica, falta el segundo argumento, equivalente a Y en la estructura prototípica (a), pues *śubhé* parece ser aquí el equivalente a Z. Esto significa que o bien tendremos que considerar la posibilidad de un caso reflexivo, en el que el acusativo ausente fura suplido por las desinencias medias que indican correferencia, o bien deberemos intentar explicar de alguna otra forma la ausencia del acusativo.

En la búsqueda de argumentos a favor de una u otra interpretación, podemos recordar que Oldenberg rechaza una interpretación reflexiva directa: “In c verstehe ich nicht mit Pischel 198 “*wenn er... sich ansicht... Gutes zu tun*”; man denke an des *śubhé yuj-* und des dazu gehörige *śubham yā-* der Maruthymnen“ (Oldenberg 1909:325). Esto significa que el especialista interpreta *śubhé* como aquello que es uncido; es decir, como segundo argumento, y eso implica que el tercero (aquello a lo cual se unce, el carro) es el que se expresaría a través de las desinencias medias en tanto de trataría de un caso autobenefactivo.

²⁵⁵ Nótese que algo similar parece ocurrir en RV 1.87.3b.

Si bien la anterior posible interpretación no se puede negar en absoluto, cabe añadir otra, con la cual la anterior resulta bastante ambigua: si se considera que el tiempo verbal aquí es un perfecto con desinencia *-e*, típica de un paradigma originario estivo, se podría dar un argumento más a favor de una preferible lectura intransitiva no pasiva, tal vez resultativa y por lo tanto intransitiva: “está uncido”. De este modo, se evita interpretar el pasaje como reflexivo sin que sea necesario recurrir a una transformación metafórica de la estructura.

Otro pasaje con más de una interpretación de-agentiva posible es el siguiente:

- (17) *yuñjáte* *vām* *rathayújaḥ* *díviṣṭiṣu* (RV 1.139.4b)
 uncir:3PL.PRS.VM 2DU.N uncido_al_carro:N.PL sacrificio:LOC.PL.F
 “Vosotros dos (i.e. Ásvin), animales de tiro²⁵⁶ se uncen al sacrificio”

Grassmann 1923:175 traduce este pasaje como “eure Wagenrosse schirren sich an zu den Opfern des (heutigen) Tags”, es decir manteniendo la ambigüedad compartida por los marcadores polifuncionales como el alemán *sich* y el español *se*. Sin duda, no puede negarse tal ambigüedad en védico, ni tampoco que, en principio, no hay razones de peso para resolverla.

Desde el aspecto morfológico y semántico, es necesario hacer un par de observaciones. En primer lugar, es necesario notar que la traducción de Grassmann toma *vām* como un genitivo, dando lugar a una expresión posesiva. Eso significa que son los carros (inanimados) los que son uncidos, y no los personajes mitológicos, caracterizados por el rasgo de animación, y por tanto, agentividad. Es precisamente esa diferencia la que puede influenciar en la decisión entre una interpretación reflexiva y una pasiva. Se podría decir que en la lengua del RV ya los marcadores pasivos están bastante especializados y que la voz media ha perdido en sí misma buena parte de su capacidad de señalar esta diátesis. Pero al mismo tiempo, este verbo requiere normalmente tres participantes muy característicos, y por lo común los animales de tiro son uncidos por los hombres; así, el hecho de tener un referente

²⁵⁶ Pues eso es lo que se unce habitualmente al carro.

animal en el sujeto podría indicar una preferencia por una interpretación pasiva, mientras que la animacidad del sujeto da claramente lugar a la ambigüedad²⁵⁷.

Ahora bien, una vez analizadas las posibles formas finitas con lectura ambigua, queda por considerar el único caso que se acerca fuertemente a una interpretación reflexiva:

(18) háyah ná vidvān ayuji svayám dhurí (RV 5.46.1a)
 caballo:N.SG.M COMP PTC.PRS.A.N.SGuncir:1SG.AOR.VMIND carruaje:AC.PL.NT
 “Sabiéndolo, como un caballo me he uncido a mí mismo/ yo mismo he sido uncido a los carros”

Antes de dar tomar una postura con respecto a su interpretación, vale recordar algunas traducciones. Grassmann, por ejemplo, propone “Ein kluges Pferd, schirr selbst ich an die Deichsel mich” (Grassmann 1876:197). Geldner, “Wie ein Roß habe ich mich kundig selbst an die Deichsel gespannt” (Geldner 1951 [2003]:51). Y Wilson, “The sage, (*pratikhatra*)”, has, of his own accord, attached himself to the burthen (of sacrifice), like a horse (to a chariot)” (Wilson 1857:315).

Desde nuestro punto de vista, existen dos formas de considerar este pasaje, tal como se indicó en la traducción ofrecida en el pasaje: o bien como reflexiva o bien como pasiva, y en el primer caso, también habría que considerar si tal interpretación está motivada por la forma media del verbo o por *svayám*.

En cuanto a los argumentos a favor de considerar el pasaje como reflexivo, se puede decir que es clara la metáfora por la que el poeta, humano y agente, quien lleva a cabo la acción, es a la vez animal de tiro. En el caso de interpretarla así, cabe pensar que en la estructura de esta frase, en caso de que no fuera reflexiva, encontraríamos al poeta uncido marcado por un acusativo y correspondería al segundo argumento. Y dado que el carro al que se unce también es un acusativo, se podría interpretar la frase otra vez como una estructura de doble acusativo, en lugar de una de Y en acusativo más Z en locativo.

²⁵⁷ Los usos pasivos con este verbo (como sucede en general) se encuentran normalmente en las formas participiales en *-āna* y en *-ta*. Algunos ejemplos pasivos: RV 6.34.2c, 6.49.5b. A menudo la interpretación pasiva es ambigua con una intransitiva no pasiva, sobre todo en casos de perfecto medio en las que confluyen un paradigma medio-pasivo y uno estativo (véase Kulikov 2006). Algunos ejemplos: RV 10.44.7b, 1.46.8c.

Sin embargo, quizás se podría contraargumentar que si se tratara de una expresión reflexiva, esperaríamos que el elemento comparado, *háyaḥ*, estuviera en acusativo en lugar de nominativo (es decir, “me he uncido a mí como a un caballo”), ya que no tiene las características de animación y de agentividad para llevar a cabo tal tarea. Ahora bien, a pesar de que esta objeción es tentadora desde un punto de vista estrictamente sintáctico, no puede considerarse como definitiva, ya que sabemos que es frecuente el intercambio de casos bajo ciertas circunstancias, especialmente cuando se trata de un elemento que puede desempeñar más de una función y de un rol semántico. Pero además, está el hecho de que, por tratarse de un masculino, su interpretación como acusativo sería agramatical.

A propósito de este pasaje también señala Bruno que la forma del verbo, aoristo en *-i*, se corresponde en gran medida con las formas pasivas en *-ya-*, parcialmente diferenciadas de los usos más típicos de otros casos en voz media (Bruno 2005:19-20). Sin embargo, este tipo de argumentación suele servir para los casos de tercera persona pero no para los de primera. Además, como señala Kümmel 1996:87 y ss., para esta raíz se puede establecer una diferencia entre dos tipos de usos con correspondencias en la morfología: mientras que el presente nasal y el aoristo radical se usa en formas medias finitas casi exclusivamente con un significado agentivo-(reflexivo), ciertas formas pasivas en *-ya-* y sólo ciertas formas de aoristo pasivo tienen significado pacientivo. Esto es lo que lleva al autor a considerar también este mismo pasaje como reflexivo.

Ahora bien, dada la presencia en este contexto de *svayám*, sería conveniente reconocer si ése es el elemento que aquí está marcando reflexividad, o si simplemente se puede interpretar como un intensificador; más concretamente, la diferenciación estaría en si se trata de un intensificador adverbial (que no necesariamente influye en una interpretación reflexiva, o uno adnominal que sí la intensificaría). Nuestra posición con respecto a esto, es que quizás semejante distinción no es necesaria; se ha señalado ya que *svayám* puede ser intensificador de las dos clases, y es precisamente por esta ambigüedad por la que como intensificador ayuda a promover una interpretación reflexiva. En otras palabras, parece necesario que exista esta ambigüedad para que el uso de este término pueda influir sobre una interpretación reflexiva.

Los datos del AV no agregan mucha más información: las formas medias también pueden presentar estructuras típicamente transitivas (19), o bien pasivas, especialmente con infijos *-yá-*, formas en *-ta* y participios en *-āna*. Como señalan Kümmel (1996:90) y Kulikov 1999, los participios en *-āna* de muchísimas raíces pueden funcionar ya transitiva, ya intransitivamente; es decir, son fácilmente formas lábiles, como se ve en el ejemplo (20):

- (19) taú yokṣe prathamāḥ (AV 19.13.1c)
 DEM.AC.DU uncir:1SG.INJ.VM primero:N.SG
 “Que estos dos unza yo primero”

- (20) vātarānhā bhava vājin yujāmānaḥ
 veloz_como_viento:N.SG ser:2SG.IMPV.VA corcel:VOC.SG uncir:PTC.PRS.VM
 índrasya yāhi prasavé (AV 6.92.1ab)
 Indra:G.SG ir:2SG.IMPV.VA impulso:LOC.SG.M
 “Corcel, sé veloz como el viento y, uncido, ve al impulso de Indra”

A modo de cierre de esta raíz, se puede decir que se trata de un verbo que típicamente se encuentra en estructuras altamente transitivas, y eso mismo es lo que puede favorecer el hecho de haber encontrado un pasaje que puede interpretarse como reflexivo. Lamentablemente, sólo presenta un único caso con una interpretación de tales características, que además se combina con *svayám*, lo que hace difícil proponer generalizaciones. En todo caso, este parece ser un primer elemento a tener en cuenta para contrastar con los próximos verbos a fin de constatar si la presencia de *svayám* es o no frecuente que la presencia de este elemento influya sobre la interpretación reflexiva en casos de verbos altamente transitivos.

2.1.3. Colocación

2.1.4. *dhā*²⁵⁸

No es sencillo ofrecer una clasificación única para una raíz tan frecuente como ésta, cuyo tema de presente (clase III) ofrece alrededor de 300 formas finitas sólo en el RV. Este verbo presenta un rico paradigma con formas activas y medias en los diversos temas (presente III, aoristo radical, perfecto, etc.) y se caracteriza, en particular, por una semántica inherentemente transitiva. Aunque con varias diferencias, esta clase tiene algunas similitudes con el grupo que Levin reúne bajo el común *put*:

These verbs refer to putting an entity at some location. The location is expressed via a prepositional phrase headed by one of a range of locative prepositions; however, the preposition heading this phrase cannot be the goal preposition *to* or the source preposition *from*. These verbs do not have related intransitive uses. Some of them have zero-related nominals; these nominals have a variety of meanings” (Levin 2003:112).

El alto grado de transitividad en este verbo en védico es especialmente claro en la voz activa:

- (21) āpaḥ ná dvīpām dádhati práyāṃsi (RV 1.169.3d)
agua:N.PL.F COMP isla:AC.SG.M sostener:3SG.PRS.VA deleite:AC.PL.N
“como las aguas a una isla, así sostiene él los deleites”

Si bien lo ideal sería ver esta misma raíz en diferentes entradas semánticas, según el significado en cada caso, se verá aquí sólo a través de la perspectiva de su significado original, dado que, en todo caso, toda metáfora o desarrollo secundario parte de la estructura sintáctica primera, que es la que ofrecerá cualquier pista para identificar posibles situaciones reflexivas.

²⁵⁸ “To put, place, set, lay in or on (loc.); to take or bring or help to (loc. or dat.) (A1.) to direct or fix the mind or attention upon, think of (loc. or dat.), fix or resolve upon (loc. dat. acc. with prati or a sentence closed with *iti*); to destine for, bestow on, present or impart to (loc. dat. or gen.); to appoint, establish, constitute; to seize, take hold of, hold, bear, support, wear, put on (clothes); (A1.) to accept, obtain, conceive (esp. in the womb), get, take (with *ókas* or *cānas*, to take pleasure or delight in [loc. or dat.])” (CDSL, s.v. *dhā*). Véase también Grassmann 1996, s.v. *dhā*, Knobl 2008, Kulikov 2012a:130-134, Kümmel 2000:270-275 y 1996:67-69, Haudry 1978:268-276, Werba 1997:298-299, Elizarenkova 1996:46

Las formas finitas medias del tema de presente en el RV son casi siempre transitivas, al igual que las activas:

- (22) ní²⁵⁹ tvām agne mánuḥ dadhe (RV 1.36.19a)
 PREV 2AC.SG Agni:VOC.SG Manu:N.SG Colocar:3SG.PRS.VM
 “A ti, Agni, Manu te ha colocado”

Como otra veces, la elección aquí de la voz media en lugar de la activa puede deberse a diversas razones, como por ejemplo una mayor afectación del sujeto o quizás simplemente por una cuestión estilística, pero en ningún caso por una alteración del patrón semántico-sintáctico.

Muy a menudo, además, se puede intuir que el uso de la voz media implica una situación autobenefactiva. Esto, por ejemplo, es claro cuando el segundo argumento es un elemento del ámbito del rito:

- (23) yajñám dadhe sárasvatī (RV 1.3.11c)
 ofrenda:AC.SG.M colocar:3SG.PRS.VM Sarasvati:N.SG.F
 “Sarasvati coloca la ofrenda (para su propio beneficio)”

Este tipo de estructuras autobenefactivas marcadas mediante la voz media es altamente frecuente²⁶⁰ para el caso de este verbo, lo que lleva a pensar que entonces la presencia de *svayám* no debe ser más que un intensificador de esta clase de expresiones y que, en particular, este término funciona en estos contextos como un intensificador adverbial:

- (24) svayám sūno sahasaḥ yāni dadhiśé (RV 10.50.6b)
 IND hijo:V.SG poderoso:G.SG REL.AC.PL.NT colocar:2SG.PF.VM
 “Las (ofrendas) que tú, hijo del poderoso, has adquirido (lit. ‘has puesto [para ti]’) por ti mismo”

Sin duda, es en el caso de verbos como éste donde encontramos más ejemplos de lo que se denominó de cambio direccional, como un subtipo dentro del conjunto de las situaciones autobenefactivas, en la medida en que “poner para uno mismo” puede

²⁵⁹ Como ocurre con muchas otras raíces, es común que el uso de un preverbo altere el significado del verbo sin que necesariamente se altere la estructura predicativa.

²⁶⁰ Esto ocurre también en el AV, por ejemplo en AV 8.5.6a.

reinterpretarse como “tomar” o, como se ejemplificó en el pasaje, “adquirir”. Otro ejemplo, en el que la relación entre el cambio de dirección y el ámbito autobenefactivo se vuelve más clara debido al significado de los elementos en posición de objeto, es el siguiente:

- (25) yéna tokám ca tánayam ca dhāmahe (RV 1.92.13c)
REL.INS.SG hijo:AC.SG.M y:IND descendencia:AC.SG.M y:IND obtener:1PL.PRS.VM
“Mediante lo cual obtenemos un hijo y descendencia”

Además, existen casos en los que la combinación con ciertos elementos, como por ejemplo *ókas* “casa”, da lugar a un cambio de significado más importante, como resulta en “disfrutar” en el siguiente pasaje:

- (26) yásmin índraḥ pradívi vāvṛdhānāḥ
REL.LOC.SG Indra:N.SG siempre:IND crecer:PTC.PF.VM
ókaḥ dadhé brahmaṇyāntaḥ ca náraḥ (RV 2.19.1cd)
casa:AC.SG.NT poner:3SG.PF.VM devoto:N.PL y:IND hombre:N.PL.M
“En el cual (i.e. el soma), tras crecer siempre, Indra se ha deleitado (lit. ‘ha puesto casa para sí’), y también los hombres devotos”

Como se ve, el sentido literal pierde sentido en este contexto para dar lugar a otro, a través de la fosilización del segundo elemento.

También es frecuente encontrar este verbo en otras situaciones autobenefactivas, como el caso de posesión reflexiva:

- (27) ā yát vājram bāhvóḥ
PREV cuando:IND vajra:AC.SG.M brazo:LOC.DU.M
indra dhátse (RV 8.96.5a)
Indra:VOC.SG poner:2SG.PRS.VM
“Cuando te pones, Indra, tu *vajra* en los dos brazos”

El caso particular de este pasaje sería aquel en que la relación de posesión se establece no con el objeto directo o el oblicuo, sino con ambos (sus “brazos” y su *vajra*); la relación con lo corporal es bastante clara, mientras que aquella con el arma requiere una pequeña aclaración: el *vajra* es el arma por excelencia de Indra, sólo él la porta, por lo que tal relación puede ser recuperable a partir de ese dato.

En algunos casos, puede suceder que la relación posesiva se establezca únicamente con el tercer argumento, que explicita al Receptor o lugar de colocación²⁶¹:

- (28) dadhiṣvā imám jaṭháre índum indra (RV 3.35.6d)
 colocar:2SG.IMPV.VMDEM.AC.SG barriga:LOC.SG gota:AC.SG.M VOC.SG.M
 “Ponte esta gota (de Soma) en la barriga, Indra”²⁶²

También dentro del ámbito autobenefactivo, es muy frecuente la situación de autodireccionales de la segunda subclase, como en el siguiente ejemplo:

- (29) pári dhatsva vâsaḥ (AV 14.1.45d)
 alrededor:IND colocar:2SG.IMPV.VM vestido:AC.SG.NT
 “Coloca un vestido a tu alrededor (ponte un vestido)”

En relación con la alta frecuencia de las diferentes situaciones autobenefactivas, es interesante la frecuencia con que esta raíz se relaciona con elementos del ámbito corporal. Por eso es que es necesario considerar con cautela los siguientes pasajes:

- (30) áṣāḷham sáhaḥ tanvī
 invencible:AC.SG fuerza:AC.SG.NT cuerpo:LOC.SG.F
 śrutáḥ dadhe (RV 1.55.8b)
 famoso:N.SG poner:3SG.PRS.VM
 “El famoso se coloca la fuerza invencible en el cuerpo”

- (31) tanūṣu śubhrāḥ dadhire virúkmataḥ (RV 1.85.3b)
 LOC.PL. brillante:N.AC.PL poner:3PL.PF.VM ornamento:N-AC.PL.M
 “Se han puesto brillantes ornamentos en sus cuerpos”

La decisión tomada respecto de un amplio grupo de situaciones autobenefactivas de modo diferenciado respecto de los casos propiamente reflexivos nos trae aquí al problema de qué lugar dar a la presencia de *tanū-*, ya que aquí se solaparían ambas cuestiones: por un lado, se podría decir que es simplemente un caso autobenefactivo más, ya que el cuerpo en el que se coloca la fuerza forma parte de la esfera del mismo

²⁶¹ También RV 3.22.1b.

²⁶² “Ayant pris place pour ce sacrifice sur la litière-rituelle, agréé en ton ventre ce jus sômique, ô Indra” (Renou [EVP XVII] 1969:78).

sujeto, y por otro se podría pensar, si consideramos la posibilidad de que *tanũ-* se interprete como reflexivo (o, al menos, en el sentido de la persona como totalidad), que este debería ser un buen ejemplo. Antes de tomar una posición al respecto, es importante considerar los correspondientes pasajes en voz activa en los que también se haga referencia al cuerpo:

- (32) dhehí tanvè kuvít aṅgá védat (RV 8.96.10d)
 colocar:2SG.IMPV.VA cuerpo:DAT.SG.F si:IND bien:IND conocer:3SG.INJ.VA
 “Coloca (himnos) para su persona (i.e. Agni, mencionado antes), si él las conoce bien”

A diferencia del anterior, (32) no puede interpretarse como un caso de correferencia entre dos elementos, lo cual parece lógico como diferencia entre voz activa y voz media. Y aun así, este último ejemplo también parece poder interpretarse como un caso menos literal en relación a la idea de “cuerpo” o de “persona”, pues se trata del ofrecimiento de himnos a un dios. Por lo tanto, se puede decir que aquí *tanvè* debe entenderse, a través de un cambio semántico, como la persona entera de un personaje antes mencionado, lo que le confiere, de algún modo, cierto valor deíctico, probablemente con un matiz de intensificación. Pero no puede entenderse como un reflexivo. Una vez entendido este pasaje de tal forma, parece posible utilizarlo como argumento a favor de interpretar aquel otro en voz media como un caso más de interpretación autobenefactiva, y no reflexiva, ya que ahora se puede sostener que tal cambio semántico en *tanũ-* no es privativo de la voz media. Por el contrario, parece lógico esperar la presencia de un elemento referido a lo corporal en esta clase de situaciones autobenefactivas.

Otro ejemplo particular en voz activa:

- (33) átha te yajñáh tanvè váyaḥ dhāt (RV 6.60.4d)
 IND 2G.SG devoto:N.SG.M DAT.SG.F fuerza:AC.SG.NT poner:3SG.SBJ.VA
 “Que el devoto ponga fuerza a tu cuerpo”

Además de los pasajes arriba citados, se puede agregar otro en que el término relativo al cuerpo es otro, pero que sin embargo resulta en una interpretación bastante similar:

- (34) svám vavríṃ kúha dhitsathaḥ (RV 1.46.9c)
propio:AC.SG cuerpo:AC.SG.M dónde:IND colocar:2DU.DSID.VA
“¿Dónde deseáis colocar vuestro propio cuerpo?”

En este pasaje, *svám* parece indicar posesión reflexiva. Parece posible que esto sea así en un predicado con voz activa en lugar de media, en la medida en que se trata del conjunto más reciente del RV. A propósito de este pasaje, Geldner 2003: I, 57 sugiere que la combinación con este elemento sirve para dar a la forma activa una interpretación media²⁶³.

Resumiendo hasta aquí, se puede decir que la voz media cubre diferentes usos para este verbo, pero fundamentalmente dentro de un ámbito transitivo, dentro del que puede ofrecer expresiones autobenefactivas en sus diversas subclases. Ahora bien, hay ciertas formas a las que se debe prestar una atención especial por su mayor ambigüedad posible entre varias interpretaciones: aquellas que posiblemente se relacionan con un paradigma estativo, es decir, los participios en *-āna-* y ciertas formas reduplicadas de perfecto.

A las formas reduplicadas de perfecto se les puede atribuir un comportamiento menos rígido, ya que puede haber casos transitivos como intransitivos. Un ejemplo transitivo puede ser el siguiente:

- (35) yā agníṃ gárbhaṃ dadhiré suvárṇās (AV 1.33.1-3c)
REL.N.PL Agni:AC.SG.M embrión:AC.SG.M colocar:3PL.PF.VM de_bello_color:N.PL
“Aquellas de bello color que colocaron a Agni como un embrión”

Y también entre las formas reduplicadas de perfecto se encuentra la que pertenece al complejo himno RV 10.129:

- (36) iyám víṣṛṣṭiḥ yátaḥ ābabhūva
DEM.N.SG emisión:N.SG.F REL.ABL.SG llegar_a_ser:3SG.IMPF.VA
yád vā dadhé yádi vā ná (RV 10.129.7ab)
si:I o:IND poner:3SG.PF.VM si:IND o:IND NEG
“Esta emisión, de donde ha llegado a ser, si ha sido establecida o si no”

²⁶³ Notado en Lehmann 1974.

Quizás, este pasaje es uno de los más debatidos en la literatura védica a lo largo de la historia y la interpretación de *dadhé* puede ser clave en relación con la interpretación del himno en su conjunto²⁶⁴. Como sistematiza Knobl 2008, el verbo ha sido interpretado fundamentalmente de tres formas: a) equivalente a una forma activa (agentiva o factitiva)²⁶⁵, b) de forma fientiva-reflexiva²⁶⁶, c) como una pasiva²⁶⁷. Pero después de revisar exhaustivamente las diversas posiciones y argumentos, Knobl llega a la conclusión de que en el pasaje debe entenderse como una situación pasiva pero con la total ausencia de un agente: “There was no agent—and therefore no action—of founding. All that can be said is that this universe ‘has come into being’, *ā babhūva*, from somewhere, but not through someone. He who could be imagined as having set up this world is himself set aside, athetized by the poet” (Knobl 2008:194).

Además de estar de acuerdo con Knobl en cuanto a la ausencia de un agente en este pasaje, es posible hacer dos observaciones al respecto. En primer lugar, que tal decisión es coherente con la inaceptabilidad de una interpretación reflexiva, ya que esto implicaría la existencia de un sujeto agentivo y correferente con el objeto. En segundo lugar, que toda esta discusión permite considerar la confusión existente entre una interpretación reflexiva y una intransitiva no pasiva, que a menudo son clasificadas como un mismo fenómeno y que, sin embargo, se diferencian por un rasgo tan importante como la presencia o no de un elemento agentivo. Esta segunda observación parece ser el punto al que se dirige la nota de Whitney, citada más arriba.

Por otro lado, no hace falta recordar que los participios en *-āna-* son más versátiles en cuanto a la estructura predicativa y que, incluso con raíces altamente transitivas, pueden ofrecer interpretaciones intransitivas u otro tipo de estructuras. Tal es el caso, por ejemplo, de RV 10.15.10b, donde el participio *dádhānāḥ* puede interpretarse como

²⁶⁴ Para una revisión de las diferentes posiciones y traducciones, véase Knobl 2008.

²⁶⁵ Por ejemplo, “ob *er* [der Lenker der Welt] (sie [diese Schöpfung]) gemacht hat, ob nicht” (Geldner 1908, citado en Knobl 2008:187).

²⁶⁶ Por ejemplo, “whether it [this creation] made itself, or whether not” (Whitney 1885, citado en Knobl 2008:189). Knobl aquí recuerda también la interesante observación de Whitney en este pasaje: “the subject and meaning of the verb *dadhe* are unclear; it must be either ‘it set (or made) itself,’ or ‘he set (or made) it for himself’: i.e. the “overseer” of the next line. I have thought the former more acceptable; but whether the middle can have so pregnantly reflexive a sense admits of doubt” (en Knobl 2008:189).

²⁶⁷ Por ejemplo, “ob sie [diese Schöpfung] geschaffen oder unerschaffen” (Grassmann 1877, citado en Knobl 2008:190).

una forma estativa. Sin embargo, este mismo participio presenta amplia evidencia de un uso transitivo, como sucede en RV 1.35.4d, 4.29.4c, 9.23.5b, 7.69.2d, 1.73.5d, 6.66.5b e incluso el ya famoso 9.113.1c, por lo que es difícil sostener que se trata de un elemento con valor únicamente intransitivo²⁶⁸. Nótese que, en cambio, sí son muchísimo más frecuentes los casos intransitivos con el sufijo *-ya-* o los participios en *-ta-*, como se puede ejemplificar con el siguiente pasaje²⁶⁹:

- (37) *sáhaḥ* *ójaḥ* *pradívi* *bāhvóḥ* *hitáḥ* (RV 10.114.10d)
 fuerza:N.SG.NT vigor:N.SG.NT siempre:IND brazo:LOC.DU.M colocar:PTC.VP.N.SG
 La fuerza, el vigor, está siempre colocado en tus dos brazos”

Una vez analizada esta diferenciación, se puede considerar la situación de dos pasajes en particular, en los que parecería ser posible cierta interpretación reflexiva, a través de mecanismos diferentes.

El primero de ellos, RV 7.95.5c, presenta un predicado sin un segundo argumento sintácticamente diferenciado, por lo que tal vez podría interpretarse como un caso reflexivo o intransitivo:

- (38) *táva* *śárman* *priyátame* *dádhanāḥ*
 2G.SG resguardo:LOC.SG.NT más_querido:LOC.SG colocar:PTC.PF.VM.N.PL
úpa *stheyāma* *śaraṇám* *ná* *vṛkṣám* (RV 7.95.5cd)
 PREV acercarse:1PL.OPT.VA protector:AC.SG COMP árbol:AC.SG.M
 “Colocándonos en tu más querido resguardo, queremos acercarnos como a un árbol protector”

Es difícil decidir, únicamente a partir de rasgos puramente gramaticales, si este pasaje debe interpretarse como intransitivo o como reflexivo, ya que ambas posibilidades existen para este tipo de participios. Por un lado, se podría tomar como principal la postura que considera la frecuencia con que participios de esta clase pueden interpretarse como intransitivos en el caso de muchas raíces, y más todavía si se tiene en cuenta la forma de presente reduplicado para el caso de esta raíz en

²⁶⁸ La situación en el AV es similar (por ejemplo, en AV 13.1.2c, 7.29.1cd), pero cabe destacar que el uso de estos participios desciende considerablemente con respecto al RV.

²⁶⁹ Los ejemplos también se extienden al AV, como por ejemplo en AV 10.2.24b, 11.1.23a, 12.1.49a, etc.

concreto, que tanto se acerca a una forma estativa. Ésta parecería ser la posición de Kulikov 2012a:132ss. que se sirve de RV 10.15.10b como buen ejemplo y, de hecho, esta misma postura sería la más conveniente para los propósitos de nuestra investigación, ya que entonces se podría argumentar con soltura que, al tratarse de formas tan propensas a ser interpretadas como intransitivas, la presencia de *tanũ-* se vuelve clave para expresar reflexividad.

Sin embargo, lo cierto es que en el rastreo de estas formas participiales, la mayoría son transitivos, y sería poco objetivo desatender este hecho. Así, se podría pensar que en comparación con muchas otras situaciones en las que el participio se comporta como transitivo (y a diferencia de muchas otras formas, especialmente con *-ta-*), del mismo modo se podría esperar transitividad en RV 7.95.5cd, por lo que éste podría considerarse como reflexivo.

El segundo caso a considerar aquí, posiblemente también un reflexivo, es RV 4.16.14a. Al igual que en el caso anterior, sería difícil proponer aquí una interpretación intransitiva; aquí, el argumento principal para ello es la presencia evidente de un segundo argumento en acusativo:

- (39) *sūra* *upāké* *tanvām* *dādhānaḥ* (RV 4.16.14a)
 sol:LOC.SG.M cercano:LOC.SG AC.SG.F colocar:PTC.PRS.VM.N.SG
 “Colocándote/ colocando tu cuerpo cerca del sol”

Este pasaje, como se ha dicho en otro lugar²⁷⁰, es ambiguo entre una interpretación autobenefactiva (posesión reflexiva) y una reflexiva: por un lado, *tanũ-* no pierde por completo su valor léxico y eso apuntaría hacia una interpretación más bien autobenefactiva, pero por otro lado, dado que se ha visto que la voz media por sí sola podría indicar reflexividad de forma no marcada, cabría preguntarse exactamente si la presencia de *tanvām* no busca aquí indicar algo más, como por ejemplo una forma muy marcada de correferencia.

Lamentablemente, aquí también se trata de una propuesta con un único ejemplo, ya que no contamos más que con este pasaje a favor de un posible uso reflexivo con *tanũ-*, del mismo modo que ya antes contábamos con un único pasaje claramente

²⁷⁰ Véase página 159.

reflexivo marcado por la sola voz media. Esto significa que no es posible dar preferencia a una u otra forma en base a la información cuantitativa. Y menos todavía cuando se ve que con estos usos se produce un cambio importante en la semántica de la raíz, pues en estos casos no se trata de simples verbos de colocación, sino quizás de acciones de cambio de posición corporal, que en determinadas aproximaciones teóricas (Kemmer 1993, por ejemplo) pueden considerarse como acciones inherentemente reflexivas.

A modo de conclusión a partir de los datos ofrecidos por este verbo, se puede decir, antes que nada, que se trata de una raíz altamente transitiva y tan extensamente utilizada que su rango semántico se extiende a muchos usos que en algunos casos resultan difíciles de agrupar. Pero a diferencia de lo que ocurre con otras raíces, no se ha visto aquí la coexistencia de diferentes temas que respondan de forma respectiva a diferentes tipos de valencia (en decir, la existencia por ejemplo, de dos temas de presente).

En segundo lugar, en lo relativo a la expresión de la reflexividad directa, se ha visto que existen posiblemente dos pasajes que pueden interpretarse de tal forma y que presentan estrategias diferentes, ambos pertenecientes al núcleo de himnos más antiguos del RV. Estos pasajes no están libres de complicaciones, ya que se trata formas no finitas (cuyos marcos predicativos son más laxos), lo que puede restar certeza, ya que lo ideal sería encontrar formas finitas. Pero a pesar de esto, se puede afirmar que hay reflexividad: por la naturaleza altamente agentiva de la raíz, se puede esperar que, sobre todo en la época más temprana, la voz media haya servido como marcador de reflexividad, y ése sería el caso de RV 7.95.5c. Este fenómeno se podría haber dado, precisamente, a raíz de la alta ambigüedad que presentan pasajes como éste, tan cercanos al ámbito autobenefactivo en los que se hace referencia a una parte del cuerpo, y que pueden considerarse como una situación puente para comenzar a utilizar *tanû-* como un marcador de correferencia de los dos argumentos principales.

Justamente, la elección de una forma no finita como la de RV 4.16.14a puede tener también parte de la responsabilidad, al menos indirectamente, ya que en cierta medida deagentiviza y detransitiviza el sentido general. Como consecuencia, esto daría lugar a la existencia paralela de dos posibles estrategias en la parte más antigua del corpus.

2.2. Acicalamiento

2.2.1. *añj*-²⁷¹

Esta raíz télica y agentiva suele presentar en activa una estructura originaria de tres participantes (Hettrich 2007:3), de los cuales el segundo es aquello que recibe el ungido, típicamente en acusativo, y un tercer participante que es lo que se aplica, normalmente en instrumental. En el tema de presente la distribución es bastante pareja entre formas en activa (transitivas) y en media (36 y 27, respectivamente), y hay además unas pocas formas del tema de perfecto, con amplia mayoría en voz media (x1 vs. x7). También se cuentan unas cuantas formas pasivas en *-yá-* (23) y participios pasivos en *-ta*-²⁷² (18). En términos de Kulikov 2012a:41-422 quien sigue el trabajo de Kuiper 1952, tal estructura originaria puede exponerse de la siguiente manera:

X_{nom} unge a Y_{ac} con Z_{ungüento}

(40) utá	tvām	aruṇám	vayám
y:IND	2AC.SG	pardo:AC.SG	1N.PL
góbhiḥ	añjmaḥ	mádāya	kám (RV 9.45.3ab)
vaca:INS.PL	ungir:1PL.PRS.VA	regocijo:DAT.SG.M	bien:IND
“Y a ti, el pardo (i.e. Soma), te ungimos bien nosotros con leche (lit. con vacas) para (obtener) regocijo”			

Como señala allí mismo este autor, si bien típicamente el cuerpo receptor del ungüento se expresa en acusativo, en ciertos casos puede ocurrir que sea el ungüento mismo (*añj*-²⁷³) el que se expresa en acusativo, en una forma relacionada léxicamente con el verbo conjugado en voz media, lo que puede representar una reinterpretación secundaria de la forma instrumental de este mismo sustantivo como un neutro a partir de un original femenino. Resulta fundamental tener en cuenta este tipo de alternancia pues enseguida veremos que puede tener una fuerte implicancia en el modo de considerar la reflexividad.

²⁷¹ “To apply an ointment or pigment, smear with, anoint; to decorate, prepare; to honour, celebrate; to cause to appear, make clear; to be beautiful” (CDSL, s.v. *añj*). Véase Grassmann 1893:23-26, Geldner 1907:4, Haudry 1978:232-233. Véase también Kulikov 2012a:41-45, Kümmel 2000:95-96, Werba 1997:333-334, Hettrich 2007:6-8.

²⁷² Das *-tá-* Adjektiv ist passivisch gebraucht (Hettrich 2007:8).

²⁷³ A propósito de esta forma como instrumental o como acusativo, véase Haudry 1978:232-233.

Entre los usos de la voz media de esta raíz encontramos diferencias que merecen algunos comentarios. En primer lugar, parece claro que en el tema de presente es posible encontrar esas mismas estructuras típicamente transitivas, exactamente igual que con activa, por lo que la media puede tal vez indicar algún otro tipo de connotación, como tal vez una mayor implicación del sujeto en la acción o tal vez una situación autobenefactiva propiamente dicha. Por ejemplo:

- (41) apáh ná dhīraḥ mánasā suhástyaḥ
obra:AC.SG.NT COMP sabio:N.SG.M pensamiento:INS.SG.NT hábil:N.SG
gíraḥ sám añje (RV 1.64.1cd)
canción:AC.PL.NT PREV ungir:3SG.PRS.VM
“Como un hábil sabio, su obra, unjo (yo) las canciones con un pensamiento”

Sin embargo, más típicamente la voz media se utiliza en situaciones menos prototípicamente transitivas, aunque el rango de estas posibilidades es bastante amplio. En primer lugar, parece evidente que, si se toma la estructura “X_{nom} unge a Y_{ac} con Z_{ungüento}” como prototípicamente transitiva, expresada por medio de la voz activa, el uso de la media podría señalar reflexividad cuando no hay evidencia aparente de que el receptor del ungüento difiera del elemento en posición de sujeto en cuanto a la referencia (ejemplo extraído de Kulikov 2007b:718):

- (42) añjáte vy añjate sám
ungir:3PL.PRS.VM PREV IND ungir:3PL.PRS.VM junto_con:IND
añjate krátuṃ rihanti
ungir:3PL.PRS.VM poder_mental:AC.SG lamer:3PL.PRS.VA
mádhunā abhy añjate (RV 9.86.43ab)
dulzura:INSTR.SG sobre:IND ungir:3PL.PRS.VM
“(Las aguas) se ungen, se ungen en diferentes direcciones, se ungen conjuntamente, lamen el poder mental (de Soma), se ungen encima con su dulzura”

Nótese que a primera vista parecería posible preguntarse si en pasajes como éste la voz media indica que se trata de un caso de pasiva en lugar de reflexividad. Sin embargo, esto parece fácil de descartar gracias a la presencia de una forma en acusativo, que puede servir para extender el significado hacia las otras formas verbales.

En cambio, la presencia de instrumentales dificulta la distinción entre reflexivos y pasivos. En tales casos, la interpretación pasiva parecería depender de los rasgos semánticos del instrumental. Así, por ejemplo, en el próximo pasaje el instrumental claramente representa aquel elemento que se utiliza como ungüento, pero no como agente:

- (43) yáḥ paúruṣeyeṇa kraviṣā samañkté (RV 10.87.16a)
 PRN.REL.N.SG.M humano:INS.SG.NT carne:INS.SG.NT ungir:3SG.PRS.VM
 “Aquel que se unge con carne humana”

En casos como éste, por la misma agentividad del sujeto (y no del instrumental) se puede descartar la interpretación pasiva y dar lugar simplemente a una reflexiva.

Ahora bien, también podría uno preguntarse si casos como los arriba citados pueden definirse como reflexivos o como autobenefactivos. Sin duda, estos ejemplos indican que tales categorías no siempre son completamente excluyentes y que los límites tienden a ser más bien imprecisos. Para tomar una posición determinada con respecto a la evidencia ofrecida por esta raíz, aceptaremos como esquema principal aquél que requiere un segundo argumento en acusativo y un tercero en instrumental, y respecto de él diremos que un esquema reflexivo es el resultado de un proceso de derivación en el que dos de los argumentos fusionan su referencia en una única entidad común. Y en cambio, tomaremos aquel otro esquema secundario (el que se sirve de *añjī* en acusativo) como patrón autobenefactivo, ya que la correferencia no se da de modo directo entre el sujeto agente y el objeto directo paciente; por el contrario, en este tipo de estructuras, el elemento receptor del ungüento pasa a un segundo plano a nivel cognitivo (pues lo que resulta verdaderamente resaltado es aquel producto que se utiliza al ungir) que, en todo caso, se expresaría mediante un caso oblicuo si la referencia fuera disjunta y que, por tanto, puede interpretarse como un caso autodireccional²⁷⁴ (como subtipo del patrón autobenefactivo), como se ejemplifica a continuación:

²⁷⁴ Otros pasajes autodireccionales son: RV 7.2.5d, 1.151.8a, 1.64.4a.

- (44) añjī ańkte samanagāḥ iva vrāḥ (RV 1.124.8d)
ungüento:AC.SG.NT ungir:3SG.PRS.VM ir_a_reunión:N.PL.F COMP grupo:N.PL.F
“Se aplica un ungüento como un grupo de mujeres cuando van a una reunión”

Estas situaciones pueden tener un sentido literal o figurado y, en particular, suelen presentarse con el uso del preverbio *sám*.

Ahora bien, como ya se dijo, es común que surja cierta posible ambigüedad en cuanto a la interpretación, no sólo entre un sentido reflexivo y otro autobenefactivo sino, además, con un sentido pasivo, como en el siguiente pasaje:

- (45) súcih ańkte súcibhiḥ góbhiḥ agníḥ (RV 5.1.3b)
radiante:N.SG.M ungir:3SG.PRS.VM radiante:INS.PL vaca:INS.SG.M Agni:N.SG.M
“El radiante Agni se unge/es ungido con radiantes vacas”

Tratándose de un rito a Agni, el oficiante es el que ofrece los productos que echa al fuego, lo cual se expresa mediante la metáfora de la aplicación del ungüento; es decir, la ofrenda de la leche al fuego es, por ejemplo, el adorno con que se adorna o unge a Agni, por lo que la interpretación es ambigua entre una situación pasiva y una reflexiva, ya que Agni no es quien se ofrece tales productos. Pero tampoco es necesario indicar cuál es exactamente el agente, rol que queda sumergido en la ambigüedad. En este sentido, parece posible tomar una posición más decisiva al respecto y sostener que se trata de un caso pasivo y no reflexivo, pues es el agente el argumento desestimado mientras que el paciente es elevado a la posición focal del sujeto, gracias a la fuerza de-agentivizante de la voz media.

Esto es interesante porque pone en evidencia que, al menos dentro de determinados grupos semánticos, la voz media es todavía altamente polifuncional²⁷⁵ y que, en especial, la pasiva no se expresa únicamente mediante formas como aquellas

²⁷⁵ Es cierto que la ambigüedad con este tipo de raíz no sólo parece darse entre las interpretaciones autobenefactivas, pasivas y reflexivas, sino además, posiblemente, con las anticausativas (en Kulikov 2012a:48 como una interpretación muy cercana a la reflexiva), además de la recíproca (recuérdese *añjate sám* en el ejemplo 42). Sin embargo, para el caso de esta raíz la posibilidad de una interpretación autobenefactiva se ha dejado a un costado, pues esto parecería ser más frecuente en los casos en que una base temática conforma el paradigma de una raíz junto con un presente nasal: cuando esto ocurre, más comúnmente el tema nasal es altamente transitivo (y por tanto, posiblemente reflexivo), a diferencia del tema temático, más lábil y con más usos intransitivos. En el caso de esta raíz, se han encontrado importantes usos transitivos incluso de la forma temática. Eso, sumado a la distinción entre una estructura primaria y otra secundaria, puede llevar a pensar que no es necesario considerar tales formas medias temáticas como anticausativas en lugar de reflexivas.

en -yá-, más allá de que sí es posible encontrar unas cuantas ya en el RV. Hacia eso mismo apunta Kulikov 2012a:49 al considerar como pasivos los siguientes pasajes²⁷⁶:

- (46) rājānaḥ ná práśastibhiḥ
 rey:N.PL.M COMP elogio:INS.PL.M
 sómāsaḥ góbhiḥ añjate (RV 9.10.3ab)
 Soma:N.PL vaca:INS.PL ungir:3PL.PRS.VM
 “Como los reyes con elogios, los Somas son ungidos con leche (lit. con vacas)”

- (47) agnīḥ devébhiḥ ā gamat
 Agn:N.SG dios:INS.PL.M PREV venir:3SG.INJ.VA
 añjānāḥ²⁷⁷ saptá hótṛbhiḥ havíṣmate (RV 3.10.4bcd)
 ungir:PTC.VM.N.SG siete:IND hótṛ:INS.PL oferente:DAT.SG
 “Que Agni venga con los dioses, por los siete sacerdotes ungido para el oferente”

La presencia de un agente en instrumental es lo que descarta la interpretación reflexiva en el último ejemplo citado. En tales casos, el criterio que parece más lógico es considerar las características semánticas del elemento en posición de sujeto y su grado de agentividad; es decir, si se trata de un elemento animado o inanimado, en primer lugar, y si es o no agentivo. Así, por ejemplo, si consideramos el soma como la bebida preparada, deberemos considerar RV 9.10.3ab como un caso pasivo y no reflexivo. Y esto tiene conexión con el hecho, como señala Kulikov 2012a:42, de que la mayoría de las formas pasivas (con -yá-) tengan lugar en el libro IX. En cambio, si consideramos un personaje de forma animada, capaz de actuar por sí mismo, entonces diremos que estamos frente a un caso reflexivo.

Por último, también complejos son ciertos pasajes en perfecto, en tanto se éste es un tema que puede considerarse como forma de expresar una situación resultativa. De hecho, para Kümmel 2000:95, las formas de indicativo y participiales del perfecto medio son todas resultativas, por lo que serían los diferentes temas los que llevan a una diferente interpretación.

²⁷⁶ También RV 5.1.3b y 1.108.4.

²⁷⁷ Claro está que, como en otros casos, se debe hacer una pequeña advertencia en el caso de los participios, por su mayor gama de posibilidades sintácticas.

En lo que respecta al AV, los pasajes con voz media finita son escasos y únicamente pueden ser interpretados como pasivos o como eventos transitivos.

Del análisis de esta raíz se desprenden algunas observaciones interesantes: en primer lugar, que es posible encontrar casos de interpretación reflexiva y que, a pesar de tratarse aparentemente de una acción típica de acicalamiento, nunca necesita para ello la presencia de *tanũ-*, más allá de que justamente parece ser el cuerpo lo que uno se unge. Y en segundo lugar, no sólo se trata de una acción de acicalamiento, sino que además ofrece varias situaciones de ambigüedad entre diferentes tipos de interpretación, sin por ello conllevar como requisito el uso de *tanũ-* como medio de distinción. Por último, es notorio también que en ningún caso se ha encontrado la presencia de *svayám* o de *svá-* para realzar la correferencia.

Todas estas observaciones se relacionan entre sí, puesto que podría pensarse que el uso de tales formas nominales o adverbiales surge, precisamente, en contextos más ambiguos como un modo de desambiguar la interpretación, lo cual no ocurre aquí, ya que no parece haber ningún obstáculo en mantener la ambigüedad de la voz media. En cuanto al uso de *svayám*, su ausencia parece justificarse, como se ha concluido al final del capítulo correspondiente, por el hecho de que este intensificador se utiliza como refuerzo de contextos reflexivos únicamente en los libros familiares y deja de aparecer con tal sentido en los libros más recientes, que es, precisamente, en los que se han encontrado ejemplos reflexivos para la presente raíz. Y en cuanto a *tanũ-*, como se ha advertido más arriba, quizás pueda explicarse por el hecho de no tratarse de un verbo cuya semántica normalmente se relacione con el aspecto corporal humano. Eso mismo pone en evidencia que muchas veces puede ser un error pensar en términos demasiado generales en acciones típicamente autodirigidas: en el caso específico de esta raíz se ha visto que el origen debe rastrearse no en el significado de una acción que el ser humano realiza sobre su propio cuerpo, sino más bien en la que realiza sobre otros elementos, propiamente los utilizados durante actos rituales.

2.3. Remoción

2.3.1. *muc*²⁷⁸

Este verbo télico, “soltar, liberar”, presenta una estructura prototípica transitiva²⁷⁹ en voz activa, que es en el RV y el AV bastante más frecuente que la voz media (y que el de todos modos importante número de formas pasivas con –yá–):

a) X_{NOM} libera a Y^{persona}_{AC} de [Z^{atadura}_{ABL}]²⁸⁰:

- (48) muñcāmi tvā havīṣā jīvanāya kām
 liberar:1SG.PRS.VA 2SG.AC ofrenda:INS.SG vida:DAT.SG.NT ENF
 ajñātayakṣmāt utá rājayakṣmāt(RV 10.161.1a)
 enfermedad_desconocida:ABL.SG.M y: IND rājayakṣma:ABL.SG.M
 “Mediante esta ofrenda te libero de la enfermedad desconocida y del *rājayakṣma*
 [probablemente: tuberculosis] para que puedas vivir”

Sin embargo, como en el caso de los verbos de cambio de estado, éste también ofrece la posibilidad de importantes alternancias; ya Grassmann 1873:1047-1050 señala, por ejemplo, la posible ausencia del ablativo, la posible inversión de los papeles (en acusativo aquello que ata y en ablativo aquello que es liberado), y también un posible uso reflexivo (“ser liberado”) en voz media.

Dentro de los usos de la media, lo primero a señalar es que por lo general, cuando se trata de contextos transitivos, el preverbio *prāti* puede producir un significado específico al delimitar con claridad la dirección en que se produce la acción²⁸¹:

²⁷⁸ “To loose, let loose, free, let go, slacken, release, liberate from. A. and Pass. with abl. or instr., rarely with gen. ‘to free one's self, get rid of, escape from’ (with kaṇṭham Pass. *mucyāte* or *múcyate*, to be loosed, to be set free or released)” (CDSL, s.v. *muc*). Véase también Grassmann 1873:1047-1050, Geldner 1907: 137, Gotō 1987:246, Kümmel 1996:83-84, Kümmel 2000:380-384, Kulikov 2012a:420-425, Werba 1997:217-218,

²⁷⁹ Como señala Kümmel 1996:84 y como se verá a lo largo del desarrollo sobre esta raíz, la estructura activa-transitiva para estar en el origen de su semántica.

²⁸⁰ Y y Z equivaldrían a las entidades “controlado” y “controlador” respectivamente para el esquema de “liberar” en ADESE.

²⁸¹ También, por ejemplo, en RV 10.27.11c, 7.59.8c, 4.53.2b, 5.81.2a y 9.100.9c; AV 5.14.3d.

- (49) víśvā rūpāṇi práti muñcate kavíḥ (RV 5.81.2a)
 todo:AC.SG forma:AC.SG.NT PREV liberar:3SG.PRS.VM poeta:N.SG.M
 “Todas las formas libera el poeta”

Todavía con una estructura transitiva, pero alejada de la estructura prototípica, podemos mencionar primero un uso reflexivo en sentido amplio, es decir un tipo de situación propia del ámbito autobenefactivo²⁸²:

- (50) śīrṣāṇi dyām mahinā práti amuñcata (RV 2.17.2d)
 cabeza:LOC.SG.NT cielo:AC.SG grandeza:INS.SG poner:3SG.IMPV.VM
 “Mediante su grandeza, soltó el cielo en su cabeza”

Dada la relación de posesión reflexiva que se establece entre el sujeto y “cabeza”, se puede rechazar la hipótesis de un reflexivo en sentido estricto.

Pero además, la voz media puede usarse con otros sentidos, pues encontramos interpretaciones reflexivas, resultativas y pasivas desde el comienzo, tal como parecen indicar los diccionarios. Y si tomamos ciertos pasajes sin tener en cuenta el resto del paradigma podría incluso hasta resultar ambigua la interpretación en ciertos casos, como el siguiente ejemplo:

- (51) prá muñcasva pári kútsāt ihá ā gahi (RV 10.38.5c)
 liberarse:2SG.IMPV.VM contra:IND Kútsa:ABL.SG.M aquí:IND venir:2SG.IMPV.VA
 “(Agni,) libérate de Kútsa y ven aquí”

A primera vista, es dudoso si este pasaje debe ser entendido como reflexivo o como anticausativo, en el sentido de “resultar libre”, o incluso como pasivo “sé liberado”, ya que no hay, en principio, impedimentos gramaticales para ello. Pero se puede seguir a Kümmel, aceptar que se trata de una raíz originalmente transitiva y tener en cuenta que se trata de un rico paradigma con formas medias tanto en el tema de presente nasal como en el aoristo radical, el temático y además en el perfecto, y así quizás se pueda proponer alguna distribución. Como se argumentará enseguida, al contar con un presente nasal de altas características como transitivo, su equivalente forma en

²⁸² También en este sentido RV 1.171.1d, 5.55.6b.

voz media puede mejor interpretarse como reflexivo, dejando las otras posibles interpretaciones para otras formas gramaticales.

Así, por ejemplo, podemos recordar que el perfecto²⁸³ de por sí puede estar más relacionado históricamente con una interpretación resultativa, más aun en los casos de terminación en *-re*, debido a una posible conexión con un paradigma estativo originario que se mantiene en la lengua del RV (Kümmel 2000, Kulikov 2006). Y de tal forma considera Kümmel 2000:381 los dos pasajes de esta clase en el RV:

(52) rákṣa	sú	naḥ	áraruṣaḥ
proteger:2SG.IMPV.VA	ENF	AC.PL	envidioso:G.SG
svanāt	samasya		kásya cit
gruñido:ABL.SG.M	indiferente:G.SG		INDEF.G.SG
nidāḥ	yátra		mumucmáhe (RV 9.29.5)
burla:ABL.SG.F	donde_sea:IND		liberar:1PL.PF.VM
“Protégenos del gruñido del envidioso, cualquiera que sea; donde sea estamos libres de la burla”			

(53) múmukṣamāṇāḥ	utá	yāḥ	mumucré
liberar:PTC.DSID.VM.N.PL	y:IND	REL.N.PL	liberar:3PL.PF.VM
ádha	ít	etāḥ	ná ramante nítiktāḥ (RV 10.111.9cd)
ahora:IND	ENF	DEM.N.PL	NEG detenerse:3PL.PRS.VM excitado:N.PL
“Aquellos (ríos) que desean ser liberados ²⁸⁴ y los que están libres, excitados, ahora no se detienen”			

El contraste entre dos formas del mismo verbo en el último pasaje citado permite ver que el perfecto medio aquí apunta al resultado de la acción y no tanto a su desarrollo.

El tema de presente, por su parte, puede ser considerado en términos generales como transitivo por dos razones principales: primero, porque tal como se ha indicado, los especialistas confirman esta posición gracias a la posibilidad de relacionar los diferentes temas con diferentes lecturas relativas a la diátesis de la raíz. Y luego, pues

²⁸³ Se excluye aquí el AV pues no presenta formas finitas y, como en otros casos, los participios pueden tener diferentes posibilidades sintácticas. De hecho, los casos con participio en *-ānā-* del AV (AV 6.115.3 ab y 8.7.16ab) pueden ser perfectamente interpretados como ejemplos de un uso pasivo.

²⁸⁴ Acerca del valor desiderativo que agrega el elemento sigmático en este participio, véase Gotō 1987:246.

la existencia de formas con sufijo *-ya-* dentro justamente de un tema de presente nasal, parece indicar una diferencia en cuanto al grado de transitividad (recuérdese que justamente con el presente nasal hay formas típicamente transitivas, incluso en voz media). Por ello entre los ejemplos siguientes, creemos que sólo (54) puede ser un caso reflexivo. Los restantes, en cambio, deben ser pasivos o intransitivos no pasivos²⁸⁵:

- (54) *prá muñcasva pári kútsāt ihā ā gahi* (RV 10.38.5c)
 liberarse:2SG.IMPV.VM contra:IND Kútsa:ABL.SG.M aquí:IND venir:2SG.IMPV.VA
 “(Agni,) libérate de Kútsa y ven aquí”

- (55) *śvātrēṇa yāt pitróḥ múcyase pári* (RV 1.31.4c)
 estimulante:INS.SG cuando:IND padre:G.DU liberar:2SG.PRS.VA PREV
 “(Agni), cuando te liberas/eres liberado mediante el estímulo de los dos padres”

- (56) *sá pādúḥ asya nirṇījah ná mucyate* (RV 10.27.24d)
 DEM.N.SG pie:N.SG.M DEM.G.SG ornamento:ABL.SG.F COMP soltar:3SG.PRS.VM
 “Su pie no se suelta/es soltado como desde un ornamento”

- (57) *upamā yāḥ ámucyata* (RV 8.69.13d)
 cercanamente:IND REL.N.SG soltar:3SG.IMPV.VM
 “Aquél que cercanamente se ha soltado”

En lo que respecta al tema de aoristo, el hecho de que encontremos pasajes típicamente transitivos como (58), o posesivos reflexivos (como RV 5.55.6b), llevan en principio a esperar también casos reflexivos más que intransitivos no pasivos. De hecho, es interesante que en el mismo himno se utilice primero una forma con sentido transitivo y luego una similar pero con un uso reflexivo (59):

²⁸⁵ Se suele diferenciar entre diátesis pasiva e inacusativa según el sufijo *-ya-* esté o no acentuado respectivamente. Sin embargo, también es cierto que existen situaciones alternantes y de hecho el de *muc-* puede ser un caso semejante (Kulikov 1998). Así, en nuestra opinión, dada la presencia de un elemento agentivo en otra parte del pasaje en (55), se puede entender este caso como pasivo mejor que como intransitivo no pasivo, pues el texto continúa así: *ā tvā pūrvam anayan ā āparam pūnar* “ellos (i.e. los dos padres, en una metáfora de las dos varas con las que se enciende el fuego) te han llevado hacia el frente y hacia atrás otra vez”; esto hace referencia al encendido del fuego ritual y evidentemente son las dos varas utilizadas en estos contextos las responsables de encender el fuego, aquí personificado, lo cual se acerca de alguna forma a un agente, aunque por supuesto se trata de una agentividad bastante lejana. (56) y (57), en cambio, pueden interpretarse mejor como intransitivos.

- (58) *druháh* *pāśān* *prāti* *sá* *mucīṣṭa* (RV 7.59.8c)
 hostilidad:G.SG.F nudo:AC.SG.M PREV DEM.N.SG.M liberar:3SG.AOR.PRC.VM
 “Que él pueda liberar los nudos de la hostilidad”

- (59) *mṛtyóḥ* *mukṣīya* *mā* *amṛtāt* (RV 7.59.12d)
 muerte:G.SG.M liberar:3SG.AOR.OPT.VM NEG inmortalidad:ABL.SG.M
 “Ojalá pueda liberarme de la muerte pero no de la inmortalidad”

Dada la existencia de casos transitivos paralelos al último ejemplo citado, es decir con un ablativo para aquello respecto de lo que se libera, y considerando el presente nasal, no hay problemas para sostener aquí una interpretación reflexiva. Lo mismo puede decirse de RV 10.87.19d (*mā te hetyāḥ mukṣata daívyāyāḥ*).

Y así como las formas en *-ya-* se pueden oponer a las formas de infijo nasal en el sistema de presente, en el aoristo también se puede ver una oposición. También a favor de un uso transitivo, encontramos la siguiente opinión:

Das Medium des Wurzelaorists sowie des daraus entstanden thematischen und sigmatischen Aorists wird dagegen wie das Medium des Nasalpräsens *muñcá-* meist agentiv-transitiv gebraucht (...). Die Wurzel dürfte daher ursprünglich agentiv-transitiv sein, woraus folgt, dass der Passivaorist als fientive Oppositionsbildung zu verstehen ist (Kümmel 1996:84).

Esto se puede justificar porque, a diferencia de la interpretación fundamentalmente transitiva o reflexiva de los ejemplos antes citados, encontramos los casos de aoristo pasivo *-dos* en el RV (RV 5.1.2 y 10.107.1) pero con mayor frecuencia en el AV-, en los que se puede hacer una lectura intransitiva ambigua entre pasiva y no pasiva²⁸⁶:

- (60) *ámoci* *śukrāḥ* *rájasah* *parástāt* (AV 13.2.8cd)
 liberar:3SG.AOR.PASresplandeciente:N.SG penumbra:ABL.SG.NT lejos:IND
 “La resplandeciente (i.e. la aurora) ha sido liberada/resulta libre de la penumbra lejos”

En AV todavía es una raíz muy frecuente en términos generales, aunque el número de ejemplos medios con presente nasal es un poco más bajo y el único caso que se puede considerar reflexivo es AV 5.29.11d, que reproduce RV 10.87.19d, citado más

²⁸⁶ Para Kümmel 1996:83-84 el aoristo pasivo sólo puede ser fientivo.

arriba. En cambio es muy interesante el aumento de casos con infijo *-ya-*, unas veces acentuado y otras no, utilizado en contextos en los que es todavía más difícil distinguir entre una interpretación pasiva y una intransitiva no pasiva.

En resumen, se puede decir que este verbo presenta en la voz media cierta variación morfológica relacionada con una distinción que, a grandes rasgos, se puede proponer como entre situaciones transitivas y no transitivas. Al primer conjunto pertenecen fundamentalmente formas del presente nasal (para los cuales la lectura agentiva-transitiva se puede ver inducida por el cambio de dirección a partir de la presencia de *práti*) y formas con los diversos temas de aoristo (excepto el pasivo en *-i*). Mediante estas formas se pueden expresar no sólo las situaciones prototípicamente transitivas, sino también ciertos casos reflexivos en sentido amplio (por la relación metonímica que se establece entre el sujeto y el objeto) y reflexivos directos. En un segundo grupo, expresado mediante el sufijo *-ya-* para el tema de presente, el aoristo pasivo en *-i-* y las formas de perfecto (fundamentalmente en *-e-* y *-re-*) encontramos en buena medida expresiones no transitivas, dentro de las cuales incluimos tanto las resultativas o estativas cuanto las pasivas (con y sin agente). Como siempre, la situación de las formas en *-ta-* y en *-āna-* es excepcional.

2.3.2. *mṛj-*²⁸⁷

Es difícil clasificar este verbo como un tipo de acción para remover sin pensar en otras posibles clasificaciones, como el de verbos de contacto (como hace por ejemplo Haudry 1978) o de cambio de estado, pues sin duda esta raíz puede funcionar de todas esas formas. Pero se ha decidido incluirlo aquí para poder ver las características propias de esta raíz que la diferencian respecto de las raíces clasificadas de otra forma, tanto desde la semántica como de la sintaxis, como enseguida se verá. En particular, si bien se puede aceptar que se trata del mismo ámbito semántico que *pū-* (Kulikov 2012), esta última raíz no ofrece información léxica referida al modo en que dos elementos entran en contacto, que en el caso de *mṛj-* es precisamente por frotación. En principio, se puede pensar que *mṛj-* forma parte de este conjunto de acciones, tal

²⁸⁷ “To wipe, rub, cleanse, polish, clean, purify, embellish, adorn (A1. also ‘one’s self’); to make smooth, curry (e.g. a horse or other animal) RV; to wipe off or transfer (impurity, debt etc.) from one’s self upon (loc.)” (CDSL, s.v. *mṛj*). Véase Grassmann 1996:1056-1059, Geldner 1907:137-138. Véase también Haudry 1978:220-221, Kulikov 2012a:182-185, Kümmel 2000:372-374, Jamison 1983:156-157.

como en el análisis de Levin 1993 se incluyen verbos referidos al modo dentro del conjunto de las acciones de remover.

Como señala Haudry 1978, se trata de un verbo con dos usos fundamentales: o bien se hace referencia a una acción que se realiza a un caballo, o bien, de forma metafórica, a la ornamentación de las plegarias, aunque también es frecuente encontrar la referencia a la purificación del soma. En todos estos casos suele haber un acusativo (el caballo limpiado o la plegaria ornamentada) y a veces también un instrumental que expresa el medio con el cual se realiza esta acción (ejemplo extraído de Haudry 1978:220):

- (61) nít Yam mrjanti vājínam ghṛténa (RV 5.1.7d)
 propio:AC.SG frotar:3PL.PRS.VA corcel:AC.SG.M mantequilla:INS.SG
 “Frotan con mantequilla el corcel propio”

Como se ejemplifica con esta frase, y como se constata en el resto de los pasajes con formas activas del tema de presente (clase II), lo regular es encontrar formas transitivas.

Dado que se trata de una raíz muy productiva y acerca de la cual se pueden hacer unas cuantas observaciones, se analizará primero la situación del RV y después de añadirán algunos datos del AV.

En el RV, como se dijo, la voz activa de los temas de presente es transitiva, y eso mismo ocurre con las formas finitas medias, cuyo número es notablemente menor al de formas activas:

- (62) stómam ca imám prathamáh
 himno:AC.SG.M y:IND este:AC.SG primero:N.SG
 sūrīḥ út mrje (RV 10.167.4b)
 sabio:N.SG.M arriba:IND preparar:1SG.PRS.VM
 “Y yo, el primer sabio, preparo este himno”

Se podría decir, entonces, que aquí la voz media diferencia estos pasajes respecto de aquellos con activa al otorgar, por ejemplo, un valor autobenefactivo a la acción.

Ahora bien, hay un pasaje en el que se podría decir que la raíz se comporta de otra forma, y corresponde precisamente al único caso de presente VII:

- (63) prá sómāsaḥ adhanviṣuḥ pávamānāsaḥ índavaḥ
 PREV soma:N.PL.M fluir:3PL.AOR.VA purificado:N.PL gota:N.PL.M
 śrīṇānāḥ apsú mṛñjata (RV 9.24.1 = RV 9.65.26c)
 difundir:PTC.PRS.VM.N.PL agua:LOC.SF.F fregar:3PL.INJ.VM
 “Las gotas de soma han fluido purificadas; difundidas, son/están fregadas en el
 agua”

A primera vista resulta difícil establecer aquí una clara distinción entre una interpretación reflexiva, pasiva o anticausativa; tal como observa Oldenberg 1909 a propósito de la estrofa siguiente, depende de qué elemento se interprete como sujeto.

Para argumentar a favor de una interpretación reflexiva del pasaje anterior (“se friegan en el agua”), sería necesario pensar que las gotas de soma realizan la acción por sí mismas, agentiva y causativamente. Y esto, si bien no es imposible, parece menos probable si se tiene en cuenta que aquí se hace referencia al soma como líquido y no como su personificación, algo que es típico del libro IX. Además, si se considera que en el contexto se encuentran varios participios en *-āna-* que aluden al aspecto pasivo o estativo del líquido, es más difícil todavía atribuir rasgos de agentividad y causatividad. Por consiguiente, se puede aceptar que, en todo caso, se trata de un caso de ambigüedad entre una expresión pasiva²⁸⁸ (opción de Geldner 2003, por ejemplo) o intransitiva.

En cuanto a las formas no finitas, es necesario hacer algunas observaciones, pues si bien presentan marcos más libres, hay un caso en que se combina con *tanũ-* y por tanto, hace falta tomar una posición con respecto a él, ya que podría ser clave para obtener una pista acerca de la posible expresión reflexiva de esta raíz: de los cuatro participios en *-āna-* del tema de presente, el único transitivo es precisamente aquel que se combina con *tanũ-*:

²⁸⁸ Para el posible uso pasivo de esta raíz, véase especialmente Gonda 1979:188-189 y Kulikov 2012a:184, con más bibliografía al respecto.

- (64) *máryaḥ ná śubhrás tanvām mrjānaḥ* (RV 9.96.20a)
 joven:N.SG COMP espléndido:N.SG.MAC.SG fregar:PTC.PRS.VM.N.SG.M
 “Como un joven espléndido, frotando su cuerpo/fregándose (Soma)”

Cf.:

- (65) *mrjānāḥ vāre pávamānaḥ²⁸⁹ avyāye* (RV 9.107.22a)
 fregar:PTC.PRS.VM.N.SG lana:LOC.SG.M Pavamana:VOC.SG ovino:LOC.SG
 “Fregándose en la lana de las ovjeas, oh Pavamana”

Es cierto que RV 9.96.20a es un pasaje muy ambiguo en el que *tanvām* no pierde su significado léxico y que podría perfectamente interpretarse como un posesivo reflexivo. Y es cierto también que la inexistencia de otros pasajes transitivos con participios de esta clase puede atribuirse al azar. Sin embargo, no se puede dejar de llamar la atención aquí sobre este caso y pensar que tal vez, dada la naturaleza del verbo, una acción que implica a menudo el contacto con el cuerpo al limpiar o frotar o adornar, haya sido esta misma combinación la que diera paso a una posible interpretación reflexiva.

Para continuar ahora con los otros temas, se omitirá el de aoristo (que presenta un comportamiento similar al de los temas de presente²⁹⁰), pero se hará una especial observación acerca del perfecto, ya que los únicos dos pasajes activos se combinan con *tanũ-*:

- (66) *vásam devāsas tanvī ní māmṛjuḥ* (RV 10.66.9d)
 poder:AC.SG dios:N.PL LOC.SG PREV fregar:3PL.PF.VA
 “Los dioses se han fregado el poder en el cuerpo” (recibieron el poder)

- (67) *yajñām janitvī tanvī ní māmṛjuḥ* (RV 10.65.7d)
 ofrenda:AC.SG producir:GND LOC.SG PREV fregar:3PL.PF.VA
 “(Los dioses), tras producir la ofrenda, se la han fregado en el cuerpo”

Ambos pasajes parecen ser más tardíos (libro X) y ambos presentan un preverbio, que podría alterar el significado del verbo, por lo que se trata de una situación poco

²⁸⁹ Epíteto frecuente de Soma.

²⁹⁰ De los dos pasajes en voz media, uno es transitivo (RV 1.126.4d) y el otro es pasivo (RV 9.26.1a).

ideal para este análisis de reflexividad. Sin embargo, se puede ver que se trata de situaciones metafóricas en las que, a partir de la idea de frotar, se obtiene o se recibe algo por lo que aquello en locativo puede ser reinterpretado como un receptor de tal beneficio (Jamison 1983). Por lo tanto, otra vez se puede decir que se trata de pasajes ambiguos y que *tanvī* no pierde el significado léxico primario, pues se puede ver que se trata de algo que es frotado en el cuerpo. Pero al mismo tiempo, si se piensa que aquí *tanvī* hace referencia a la persona completa que se beneficia y que recibe la ofrenda, entonces tampoco se puede descartar una posible lectura reflexiva indirecta simultánea. Esto es todavía más interesante si se piensa en el contexto, ya que entre las formas medias también ocurre que la única transitiva es aquella que presenta la misma combinación:

- (68) vi sātāye tanvaṃ māmṛjīta (RV 7.95.3d)
 PREV victoria:DAT.SG AC.SG fregar:3SG.OPT.PF.VM
 “Querría fregarse/fregar su cuerpo para la victoria”

Este pasaje presenta la misma ambigüedad ya mencionada, entre un autobenefactivo (posesivo reflexivo) y uno reflexivo en sentido estricto.

El resto de las formas de perfecto medio pueden interpretarse como intransitivas o pasivas.

Luego, también se debe observar que, además de unas cuantas formas pasivas en *–ya–* (de las cuales la mayoría precisamente corresponde al libro IX del RV, donde se hace referencia al proceso de limpiado del soma²⁹¹), esta raíz presenta un interesante uso del causativo, más en activa que en media.

Según Jamison 1983, las formas causativas pueden ser posteriores, en términos relativos, y vendrían a cubrir una posición claramente transitiva frente a los posibles usos intransitivos de la media en los diferentes temas. Y efectivamente, se puede ver que la causativa activa es transitiva, como ocurre en RV 9.111.2b, 10.122.5c, etc. Pero en el caso de la media, cuando no es directamente transitiva se puede interpretar de forma reflexiva:

²⁹¹ Véase Kulikov 2012a:182ss.

(69) táva śriyé marútaḥ marjayanta (RV 5.3.3a)
 2G.SG esplendor:D.SG.F Marut:N.PL fregar:3PL.CAUS.INJ.VM
 “Los Marut se friegan para su esplendor”

(70) uraú antárikṣe marjayanta śubhrāḥ (RV 7.39.3b)
 vasto:LOC.SG espacio:LOC.SG.NT fregar:3PL.CAUS.INJ.VM hermoso:N.PL.F
 “En el vasto espacio se friegan las hermosas”

Si se comparan estos dos pasajes con otros como el arriba citado RV 9.24.1, la diferencia fundamental aquí es el rasgo [+ humano] del sujeto, que puede dar lugar a un predicado agentivo y causativo y, por tanto, reflexivo.

Por último, también hay en el RV un amplio uso de formas intensivas, tanto activas como medias (generalmente transitivas en ambos casos). Como en otras circunstancias, la voz activa parece dar lugar a situaciones únicamente exodirigidas, a diferencia de la voz media. Esto mismo lo confirma el pasaje en que se combina con *tanũ-*:

(71) marmṛjmā te tanvām bhūri (RV 3.18.4d)
 adornar:1PL. IMPF.VA 1PL.GEN AC.SG.F a_menudo:IND
 “(Agni,) con frecuencia hemos adornado tu forma”

En lo que respecta al AV, se puede ver un considerable aumento del uso de la media respecto de la activa y un importante uso de preverbios. Pero en general se trata de formas transitivas, como en AV 16.7.8 o 12.2.13, sin posibles casos reflexivos.

Para cerrar la sección correspondiente a esta raíz, se puede decir que se trata de un caso bastante complejo, en el que se ha visto un comportamiento muy diverso. Se ha visto que en el tema de presente y de perfecto²⁹² la combinación de voz media con *tanũ-* puede dar lugar a una situación ambigua entre el valor léxico del término y una interpretación reflexiva, mientras que en los casos causativos, la voz media puede expresar eso mismo sin la presencia de *tanũ-*. Esto quizás podría relacionarse con la naturaleza propia de este tipo de verbos; es decir, si se piensa que se trata de una acción que típicamente se puede realizar sobre el cuerpo, resulta pertinente la alta

²⁹² Se descartan aquí los casos activos con esa misma combinación pues dan lugar, en todo caso, a expresiones reflexivas indirectas, no directas.

frecuencia en que se utiliza *tanũ-* y también se puede explicar que haya un posible paso hacia situaciones reflexivas a través de los varios contextos ambiguos, no sólo entre la interpretación reflexiva y el valor léxico del término, sino especialmente gracias a la situación de inestabilidad entre una expresión reflexiva y otra intransitiva (recuérdese que en más de un caso la decisión sobre esto se vio influenciada por el rasgo de humanidad y, por consiguiente, de agentividad y causatividad de los participantes). Por ello, se podría hablar aquí de un caso de contexto-puente.

Otra observación que puede hacerse para considerar todo conjuntamente, es que algunos autores, como Jamison 1983, afirman que se trata de una raíz originalmente intransitiva. Si esto fuera así, el uso de *tanũ-* con formas verbales medias no causativas en los pasajes vistos correspondientes a los libros familiares podría estar relacionado con la necesidad de precisar un segundo argumento, mientras que esto mismo dejaría de ser necesario en el sistema causativo, en el que la media se puede oponer como reflexiva a una activa altamente transitiva. Sin embargo, si bien esta posible intransitividad de la raíz se puede proponer teóricamente para su origen, la situación ya en el RV no puede verse de esta forma, pues es difícil poner en duda la antigüedad de unos cuantos pasajes claramente transitivos. Por lo que no se puede más que proponer, en todo caso, que esta situación de inestabilidad más reciente haya influenciado, junto con las características léxicas inherentes de este verbo, dando lugar a pasajes en los que la interpretación reflexiva no puede ser descartada.

Luego, si se acepta esta posibilidad, quizás se puede entender que ese mismo uso reflexivo de *tanũ-* se expanda de algún modo, dando lugar a la posibilidad de encontrar pasajes con cierta interpretación reflexiva en el libro X, pero ahora sin la necesidad de combinación con voz media, sino simplemente con voz activa.

2.4. Engendración

2.4.1.1. *jan*²⁹³

Esta raíz es altamente transitiva desde su origen, tal como surge de la comparación con otras lenguas hermanas (Gotō 1987). Esto es claro en la voz activa del presente temático, que es acompañada regularmente por un acusativo:

- (72) devám devāḥ ajanan (RV 2.13.5d)
dios:AC.SG.M dios:N.PL.M engendrar:3PL.INJ.VA
“(A ti,) un dios, los dioses han engendrado

Por su parte, las formas medias de este mismo tema presentan un uso igualmente transitivo, aunque suelen agregar un valor afectivo (a menudo una interpretación autobenefactiva propiamente dicha o de posesión reflexiva):

- (73) bāhúbhyām agnīm āyávaḥ ajananta (RV 10.7.5c)
brazo:INS.DU.M Agni:AC.SG.M vivo:N.PL engendrar:3PL.IMPF.VM
“Los vivos engendraron a Agni (para su propio beneficio) con los dos brazos”

- (74) tám tvā ajananta mātáraḥ (RV 8.102.17a)
DEM.AC.SG 2AC.SG engendrar:3PL.IMPF.VM madre:N.PL.F
“A ti (tus madres) te engendraron”

Como observa Gotō 1987:146, este último pasaje es ambiguo entre una situación autobenefactiva y una posesiva reflexiva.

A diferencia del tema I, las formas medias del tema IV son esencialmente intransitivas (inacusativas)²⁹⁴, y eso es coherente con la ausencia aquí de formas activas:

²⁹³ “Cl. 1 *jānati* to generate, beget, produce, create, cause; to produce (a song of praise); (cl. 10 or Caus.) to cause to be born (AV. 7.19.1; 13.1.19); to assign, procure; cl. 4. *jāyate* to be born or produced, come into existence; to grow (as plants, teeth); to be born or destined for acc.) RV. 4.5.5; to become, be” (CDSL, s.v. *jan*). Véase Werba 1997:288-289, Gotō 1987:145-147, Elizarenkova 1996:42, Kulikov 2012a:320-322, Jamison 1983:154, Kümmel 1996:43-44, Kümmel 2000:185-189.

²⁹⁴ De igual modo en AV, por ejemplo AV 9.8.8a, 11.1.1a

- (75) śukráḥ agníḥ ájāyata (RV 10.1875b)
 resplandeciente:N.SG Agni:N.SG.Mnacer:3SG.IMPV.VM
 “Nació el resplandeciente Agni”²⁹⁵

Como señala Gotō 1987:146, la misma oposición entre una activa transitiva²⁹⁶ y una media intransitiva²⁹⁷ se puede ver en el resto de los temas temporales (aoristo, perfecto, futuro). Por ejemplo:

- (76) dyāvā yám agním pṛthivī jániṣṭām (RV 10.46.9a)
 cielo:N.DU REL.AC.SG Agni:AC.SG tierra:N.DU engendrar:3DU.AOR.VA
 “A Agni que han engendrado el cielo y la tierra” (TRANS.)

- (77) ájaniṣṭa hí sáḥ (RV 5.2.4c)
 nacer:3SG.AOR.VM ENF DEM.N.SG
 “Él ha nacido” (INTRANS.)

Además de las formas vistas hasta ahora, también es importante para esta raíz considerar las formas causativas con sufijo *-áya-*. Éstas, en activa, también son una contraparte transitiva²⁹⁸ a los casos anticausativos vistos hasta ahora, y pueden entenderse como verdaderas situaciones de cambio de estado, en la medida en que son casos en los que un elemento causa un cambio de estado en otro:

- (78) pratnavát janaya gírah (RV 8.13.7a)
 antiguo:IND engendrar:2SG.CAUS.IPMV.VA canción:AC.PL.NT
 “Como antiguamente, engendra canciones”

De acuerdo con Jamison 1983, las causativas activas transitivas son formas claramente marcadas con respecto a *jánati* y construcciones secundarias:

The distribution of *janáyati* appears to be later than that of *jánati*. Nearly half of the occurrences of *janáyati* are in the younger Maṇḍalas I and X, in contrast to 5 of the 23 forms of *jánati*. *Jánati* is almost entirely eliminated after the RV, in favor of

²⁹⁵ El cambio en la traducción por “nacer” intenta indicar el comportamiento intransitivo de este verbo, pues ni en inglés (cf. “engender” en Levin 1993) ni español es posible la alternancia causativa.

²⁹⁶ También AV 6.38.1-4c, 11.4.22c,

²⁹⁷ También AV 5.30.17d, 10.10.19c,

²⁹⁸ También AV 7.19.1a, 7.11.1c, 3.23.3a.

janáyati. 2) (...) force of patterning suggests that *janáyati* is dependent upon *jánati* in vocalism. 3) Though it is relatively easy to account for the formation of *janáyati* besides an already existing system of *jánati: jāyate*, it would be difficult to explain the creation of *jánati* beside an already well-marked system of *janáyati: jāyate* (Jamison 1983:154).

Como ocurría con el presente temático, las formas medias causativas también son transitivas y agregan un cierto valor autobenefactivo o posesivo reflexivo, como por ejemplo en²⁹⁹:

- (79) té sapsarāsaḥ janayanta ábhvam (RV 1.168.9c)
 DEM.N.PL impresionante:N.PL engendrar:3PL.INJ.CAUS.VM inmenso_poder:AC.SN.NT
 “Los impresionantes han engendrado su inmenso poder”

Tanto en las formas medias como en las activas (causativas o no) es frecuente encontrar un elemento en ablativo que indica aquello a partir de lo que algo es generado, sin que este elemento tenga un valor agentivo o instrumental, sino un simple origen. Y, dado que se trata de una acción tan relacionada con el aspecto corporal, pues el nacimiento se produce a partir del cuerpo de una persona, no debe ser extraño encontrar un pasaje en que precisamente *tanũ-* se utiliza para indicar tal origen:

- (80) yát mātāraṃ ca pitāraṃ ca sākám
 cuando:IND madre:AC.SG.F y:IND padre:AC.SG.M y:IND simultáneamente:IND
 ájanayathās tanvāḥ svāyāḥ (RV 10.54.3cd)
 engendrar:2SG.CAUS.IMPF.VM cuerpo:ABL.SG.F propio:ABL.SG
 “Cuando al padre y a la madre engendraste simultáneamente a partir de tu propio cuerpo”

No sólo es lógico el sentido léxico de *tanũ-* sino también el uso de la voz media, que puede indicar una situación posesiva reflexiva que une a la vez los elementos en la posición de sujeto y de objeto, y los del sujeto y el origen.

Pero más allá del evidente valor léxico de *tanũ-* aquí, no se puede descartar del todo un valor adicional en este pasaje, como indica Kulikov 2007a, ya que a fin de cuentas la

²⁹⁹ También AV 9.1.5a.

presencia de este elemento viene a enfatizar (y muy marcadamente, gracias a la combinación con *svá-*) la correferencia de dos elementos. En otras palabras, aunque aceptemos el valor léxico aquí, no se puede descartar un uso fuertemente marcado y enfático. Y menos todavía si se tiene en cuenta que en este mismo himno se utiliza ya *tanũ-* con valor muy marcado, no enfatizando correferencia entre dos argumentos pero sí como intensificador anafórico: *yát ácarah tanvā vāvṛdhānāḥ* (10.54.2a)³⁰⁰.

Por último, otro pasaje en que encontramos la combinación con este particular elemento, es RV 10.8.4d. Este pasaje para ir un paso más adelante en el camino de *tanũ-* hacia un marcador enfático de correferencialidad, pues aquí el verbo se sirve de una forma activa y el sentido léxico es más difícilmente recuperable:

- (81) *ṛtāya* *saptá* *dadhiṣe* *padāni*
orden:DAT.SG.M siete:IND poner:2SG.PF.VM paso:AC.PL
janāyan *mitráṃ* *tanvè* *svāyai* (RV 10.8.4d)
engendrar:PTC.PRS.N.SG.M amigo:AC.SG.M MR.DAT.SG propio:DAT.SG
“Para el orden has dado siete pasos convirtiéndolo en un amigo (lit. *engendrando un amigo*) para ti mismo”

En este pasaje el valor léxico de *tanũ-* como “cuerpo” es difícil de recuperar (“un amigo para tu propio cuerpo”). En todo caso, tal vez, se puede hablar aquí de “persona” en sentido general, pero no se puede descartar que su presencia implique una correferencia marcadamente enfática entre dos argumentos, lo cual da lugar a una posible expresión reflexiva indirecta.

No es de extrañar que precisamente este pasaje que tanto se acerca a una expresión reflexiva pertenezca al libro X, es decir al núcleo más reciente del RV, pues este tipo de marcador reflexivo podría estar más asentado en un período más reciente de la lengua del RV. Y a su vez, el mayor desarrollo de *tanũ-* como estrategia reflexiva podría estar relacionado con una menor necesidad de la voz media para indicar tal fenómeno.

En resumen, esta raíz ofrece un interesante panorama, con una oposición entre formas inacusativas y causativas, éstas últimas primero mediante la simple voz activa

³⁰⁰ Véase página 181.

y luego mediante el sufijo causativo. Luego, a partir de los temas transitivos y agentivos se produce un giro hacia una mayor afección mediante el uso de las correspondientes formas medias, tanto en el presente temático como en el tema del causativo. De esto se puede inferir que, en una situación de estas características, poco lugar tiene la simple voz media como marcador de reflexividad y que por ello surge la necesidad de utilizar marcadamente *tanũ-*, a fin de dejar en claro la correferencia.

2.5. Sacrificio

2.5.1. Honra

2.5.1.1. *yaj-*³⁰¹

Sobre esta frecuente raíz se ha dicho mucho y desde diferentes perspectivas, ya que se trata de una de las acciones principales alrededor de las cuales gira el mundo cultural de estos textos. Recuérdese que, en particular, *yájate* suele usarse para indicar la afectación del sujeto en la acción (es decir, un valor autobenefactivo), en védico o en sánscrito: “The middle is used when the subject is in some way or other specially implicated in the result of the action; when this is not so the active is used. For instance (...) *yajati* ‘(the priest) sacrifices (on behalf of another)’ and *yajate* ‘(the priest) sacrifices (on behalf of himself)’” (Burrow 2001 [1955]:294). Esto implicaría que entonces la voz media no es necesariamente de-transitivizante para esta raíz.

De las muchas observaciones que podríamos hacer aquí, diremos que se trata de una raíz altamente transitiva y que desde un aspecto esencialmente léxico, se trata de un tipo de acción con un mínimo de dos argumentos que, esencialmente, corresponden a aquel que lleva a cabo la acción (y que la causa) y aquel que recibe y se beneficia con esa acción, ya sea que se exprese en acusativo, dativo o que se omita

³⁰¹ “To worship, adore, honour (esp. with sacrifice or oblations); to consecrate, hallow, offer (with acc., rarely dat. loc. or *prati*, of the deity or person to whom; dat. of the person for whom, or the thing for which; and instr. of the means by which the sacrifice is performed; in older language generally P. of Agni or any other mediator, and A1. of one who makes an offering on his own account cf. *yájamāna*” (CDSL, s.v. *yaj*). Véase también Werba 1997:394-395, Elizarenkova 1995:71-72, Gonda 1979:137-140, Haudry 1978:347-351, Gotō 1987:253-254, Kulikov 2012a:145-146, Kümmel 2000:389-392, Hettrich 2007:138-141, Baum 2010. Para el desarrollo de este verbo aquí he omitido la diferencia entre los casos con la forma simple del verbo y aquellas con preverbio, que suelen influir fuertemente en el significado de la raíz y de la frase. En particular, como con otros verbos, ciertos preverbios que indican una dirección específica pueden reflejar un grado más alto de transitividad.

quizás por darse por sobreentendido³⁰². Por otra parte, no es raro encontrar también aquello mediante lo cual se honra al dios, es decir la ofrenda, aquello con lo cual se rinde culto a un dios. Estadísticamente, es una raíz que se usa con mucha más frecuencia en voz media que en voz activa, tanto en el tema de presente como en el de perfecto, aunque en el tema de aoristo es más frecuente la activa. Otro rasgo de la distribución es que en el tema de presente es muy alto el número de casos de participio, prácticamente el 50% de todas las formas medias, mientras que no hay participios en voz activa.

Por su parte, como se decía recién, la codificación de los participantes a través de los diferentes casos presenta varias alternancias posibles. En primer lugar³⁰³, la construcción dominante es aquella de acusativo para el homenajeado (generalmente Agni o algún otro dios) e instrumental para la oblación:

- (82) agním yajadhvam havīṣā (RV 2.2.1b)
 Agni:N.SG honrar:2PL.IMPV.VM oblación:INS.SG.NT
 “A Agni honrad con una oblación”

Una variante de esta estructura es aquella con genitivo en lugar de acusativo para denotar el objeto con el cual se realiza el culto:

- (83) sómasya nú tvā súṣutasya yakṣi (RV 3.53.2b)
 Soma:G.SG ahora:IND 2AC.SG bien_exprimido honrar:1SG.INJ.VM
 “Ahora te honro con soma bien exprimido”

También es frecuente que el beneficiario de la acción ritual se exprese en dativo:

³⁰² “La racine védique *yaj-* (...) signifie ‘rendre un culte (à un dieu)’. C’est le terme le plus général, qui recouvre les diverses formes du culte: sacrifice (sanglant ou non), invocation, prière. Il ne faut donc pas en limiter l’emploi au seul sacrifice. Inversement, une traduction par ‘honorer, révéler’ doit être immédiatement précisée par la mention de son objet: *yaj-* et ses correspondants s’appliquent uniquement aux dieux et au *Ṛta-*.” (Haudry 1978:347).

³⁰³ Si bien no desarrollaremos aquí más que aquellas relevantes para nuestro análisis, diremos que hay otras estructuras posibles, como por ejemplo las de finalidad_{DAT} + beneficiario_{AC}.

- (84) *tásmai ílām suvîrām ā yajāmahe* (RV 1.40.4c)
 DEM.D.SG libación:AC.SG.F excelente:AC.SG PREV ofrendar³⁰⁴:1PL.PRS.VM
 “A él ofrecemos una excelente libación”
- (85) *daívyam jánam ágne yákṣva* (RV 1.45.10)
 divino:AC.SG conjunto_de_seres:AC.SG.M Agni:VOC.SG rendir_culto:2SG.IMPV.AOR.VM
 “Agni, rinde culto al conjunto de los dioses”

A su vez, es posible que tanto el homenajeado como el objeto de culto se encuentren en acusativo, dando lugar a una construcción de doble acusativo, donde el acusativo que codifica al elemento objeto de libación puede considerarse un caso de acusativo interno, estructura que, desde un punto de vista histórico, puede ser secundaria (Haudry 1978:351):

- (86) *yajñéna yajñám ayajanta devāḥ* (RV 10.90.16a³⁰⁵)
 ofrenda:INS.SG.M ofrenda:AC.SG.M ofrendar:3.PL.IMPV.VM dios:AC.PL.M
 “Con una ofrenda han ofrecido una ofrenda a los dioses”

Más allá de las posibles alternancias, se trata de una raíz altamente transitiva en términos generales (de hecho, hasta en perfecto se puede encontrar casos transitivos, como sucede en RV 6.16.14, Kümmel 2000:389), lo cual tiene sentido si se considera que se trata de una raíz altamente agentiva y causativa, en tanto el sujeto causa un cambio sobre otro: generalmente un dios resulta homenajeado.

Tal observación acerca de la transitividad de esta raíz es importante pues con ello nos distanciamos respecto de la posición de Baum acerca del posible uso intransitivo del verbo. Para este autor, los casos como RV 5.77.2c pueden considerarse intransitivos, tanto en VA como en VM: “*utá anyāḥ asmát yajate ví ca āvaḥ* ‘One other than us worships also, when it has dawned’” (Baum 2010:5, trad. de J. Klein). Ciertamente, guiados por la traducción que se ofrezca, parecería que el verbo puede presentar uno o dos participantes, pues esa es, por ejemplo, la diferencia entre

³⁰⁴ Traducimos el verbo de formas diferentes de modo de adaptar la estructura a los marcos predicativos propios de verbos semejantes en español, ya que no contamos con un verbo que sea similar a *yaj-* en todas las estructuras posibles.

³⁰⁵ = RV 1.164.50a.

expresiones como “venerar” y “rendir culto”. O, incluso, sería válido preguntarse si estas alternancias son equivalentes a las que encontramos en español con verbos como “correr”, que pueden ser intransitivos pero que también ofrecen una posibilidad transitiva como “correr cien metros”. Sin embargo, podemos también pensar que se trata de un tipo de acción que lleva inherentemente algo que es realizado pero que puede omitirse por ser irrelevante su explicitación. De hecho, considérese la situación de los siguientes ejemplos:

(87) ágne yájasva havíṣā yájīyāñ (RV 2.9.4a)³⁰⁶
 Agni:VOC.SG honrar:2SG.IMPV.VM oblación:INSTR.SG.NT mejor_adorador:VOC.SG
 “Agni, tú, el mejor adorador, rinde culto con una oblación”

(88) svayám yajasva tanvām vṛdhānāḥ (RV 10.81.5d)
 IND rendir_culto:2SG.IMPV.VM MR/AC.SG aumentar:PTC.VM.N.SG.M
 “Engrandeciendo tu propia persona, tú mismo realiza la ofrenda (*lit.* honra)”

Aunque en el nivel sintáctico superficial no hay objeto directo, es difícil sostener desde criterios puramente semánticos que se trata de un verbo intransitivo, ya que el solo hecho de “honrar” lleva en védico implícito que se honra a alguien.

No es raro encontrar entre las lenguas indoeuropeas antiguas casos similares. A diferencia de “correr” en español, la estructura con acusativo inherente de *yaj-*, es decir con una forma derivada de la misma raíz, puede ser posterior a las estructuras con otros acusativos, por lo que se puede proponer este desarrollo histórico y no el opuesto. A propósito de esto, vale la pena recordar que se trata de una raíz muy antigua, con usos similares atestiguados también en la rama irania, como *yaz-* en avéstico, *yad-* en antiguo persa (Haudry 1978:347).

Ahora bien, en cuanto a la diferencia entre los usos de la media y de la activa, sí es cierto, como afirma Baum, que los casos de referente humano y no divino son más propios de la media que de la activa, y que (a diferencia de la activa) en la media es menos frecuente la presencia de una segunda persona singular, a menos que se trate de un significado reflexivo o afectivo-posesivo (Baum 2010:7), como se puede ver en los siguientes ejemplos:

³⁰⁶ Véase Kulikov 2007a:1424.

- (89) ágne yájasva tanvàm táva svām (RV 6.11.2d)
 Agni:VOC.SG honrar:2AG.IMPV.VM cuerpo:AC.SG.F 2G.SG propio:AC.SG
 “Agni, honra tu propio cuerpo/hónrate”
- (90) yáthāyaja ṛtúbhir deva devān
 igual_que:IND estación:INS.PL.M dios:VOC.SG.M dios: AC.PL
 evā yajasva tanvàm sujāta (RV 10.7.6cd)
 INT honrar:2SG.IMPV.VM AC.SG biennacido:VOC.SG
 “Del mismo modo que, oh dios, honras a los dioses con las estaciones, así hónrate a ti mismo, oh biennacido”

Probablemente, tal distribución se puede explicar precisamente por el hecho de que es más frecuente que los hombres realicen una ofrenda que los dioses, y que, en todo caso, es altamente esperable que un dios realice una honra a sí mismo o en su propio beneficio, aunque estos dos significados deben ser bien diferenciados. De hecho, (88) puede quizás servir como ejemplo de la que voz media se utiliza para codificar una situación autobenefactiva propiamente dicha, como también podría serlo el siguiente pasaje:

- (91) yájasva hotar iṣitāḥ yājīyān (RV 6.11.1a)
 honrar:2SG.IMPV.VM sacerdote:VOC.SG arrojado:VOC.SG gran_devoto:VOC.SG
 “Tú (Agni), sacerdote arrojado, gran devoto, realiza la ofrenda (en tu propio beneficio)”

Este último tipo de pasajes no necesariamente debe ser entendido como reflexivo en sentido canónico, pues no hay estricta correferencia entre los dos participantes del sintagma. Sin embargo, ello no quita que se pueda ver cierta ambigüedad en los casos en que la reflexividad se expresa a través de un marcador nominal, como el caso de 6.11.2d, en (89). En efecto, allí no es posible descartar completamente que se mantenga el valor léxico como cuerpo o persona, que en este caso, al formaría parte del ámbito del sujeto y, por lo tanto, podría interpretarse como un caso de posesión reflexiva.

Lo interesante es que estos son los únicos casos de este verbo que, desde nuestro punto de vista se acercan a una interpretación reflexiva, mientras que no hay ningún otro pasaje que pueda considerarse canónicamente reflexivo marcado por la sola voz

media (o al menos sin *tanũ-*). Pero también tales dos pasajes reflexivos presentan un par de diferencias entre sí, pues uno de ellos, RV 6.11.2d, parecería presentar una estrategia mucho más marcada que RV 10.7.6cd (*tanvàm táva svām* vs. *tanvàm*), y además, ese pasaje más fuertemente marcado forma parte del conjunto de los libros familiares, lo cual se puede sospechar por ser un himno atribuido a Bhāradvāja (Witzel 1995b). En cambio, el menos marcado corresponde al libro X del RV.

Hechas las observaciones acerca de este verbo y dadas las características léxicas, tal vez se podría pensar que estos datos ponen en evidencia una plausible situación de estrategias en competencia en el período testimoniado por los himnos del RV y un uso progresivo de *tanũ-* como estrategia reflexiva, pues se ha visto en el caso de otras raíces altamente transitivas que la voz media puede ser suficiente para marcar reflexividad (como sucedía con *añj-*) y que eso no sucede aquí. En consecuencia, tal distribución podría explicarse de dos formas: o bien se puede suponer que existieron formas reflexivas en voz media en el período de los libros familiares, cuyo testimonio, por alguna razón, se perdió, o bien se supone simplemente que la evidencia de esta raíz sirve para argumentar a favor de un período de competencia entre dos marcadores reflexivos, al menos para el período más antiguo.

Ahora, en cuanto a la relación de cada uno de estos dos ejemplos reflexivos encontrados con su correspondiente clasificación temporal, parece bastante sencillo ver que la forma más marcada (*tanvàm táva svām*) pertenece al período más antiguo y eso se relacionaría con la necesidad de enfatizar la correferencia para dar cuenta de un fenómeno reflexivo. Y ello, podría haber dejado de ser necesario ya en la lengua del libro X, donde el uso de *tanũ-* como marcador reflexivo habría estado más extendidamente aceptado.

En cuanto a la voz media sin más, su elección parece haber estado más ceñida a la expresión de situaciones indefinidas en cuanto al beneficiario no correferente, pues la activa sólo expresaría claramente un beneficiario no correferente en combinación con un sintagma en dativo (Baum 2010:14), o bien a la expresión de casos autobenefactivos.

También a favor de esta situación de competencia entre dos estrategias en un período antiguo estaría la evidencia proveniente de las lenguas iránicas, donde también parece posible encontrar estos mismos dos usos en situaciones reflexivas.

Por último, se puede señalar que la ausencia de casos reflexivos en el AV impide establecer una hipótesis un poco más certera. Pero al mismo tiempo, según los puntos principales de este trabajo, se podría esperar que preferiblemente una interpretación reflexiva se diera con *ātmán-* (y no con voz media o con *tanũ-*), de lo cual, por algún motivo, carecemos de evidencia.

2.5.1.2. *hu*³⁰⁷

Los verbos de invocación son incluidos por Haudry dentro de un conjunto mayor, el de dicción y sacrificio. Esto significa que para este autor verbos como *hu-* comparten ciertas características con otros como *vad-*, *stu-*, *yaj-*, *saparya-*, etc. Efectivamente, varios de estos verbos tienen en común la posibilidad de incluir explícita o implícitamente un número alto de participantes en la acción: el oficiante del rito, la sustancia de la oblación, el dios invocado y el rito en sí mismo (Haudry 1978:323).

De acuerdo con Haudry (1978:344 y ss.), a diferencia de *yaj-*, *hu-* originalmente significa “verter” (construido con un instrumental del líquido vertido y acusativo para el recipiente), pero se especializa con el sentido de “verter la libación” y pasa muy temprano al modelo tipo *hu- haviṇ*, “verter una libación”, es decir con acusativo para lo que se vierte, que será con el tiempo la construcción predominante.

En el RV y el AV encontramos una serie de posibles alternancias, tal como señalan Kulikov 2012a:306ss. y Haudry 1978:345-346:

(a) $X_{\text{NOM}} + hu- Y_{\text{AC}} + (Z_{\text{DAT}}) + (Q_{\text{LOC}})$,

donde los paréntesis representan la opcionalidad y respectivamente Y es la libación, Z el beneficiario y Q el lugar en que se liba. Por ejemplo:

³⁰⁷ “To sacrifice (esp. pour butter into the fire), offer or present an oblation (acc. or gen.) to (dat.) or in (loc.), sacrifice to, worship or honour (acc.) with (instr.)” (CDSL, s.v. *hu*). Véase Grassmann 1873:1669-1672, Geldner 1907:215, Haudry 1978:345-347, Werba 1997:270, Kulikov 2012a:303-305.

- (92) ágne mánmāni túbhyam kám
 Agni:VOC.SG oración:AC.PL.NT 2DAT.SG ENF
 ghr̥tám ná juhve āsāni (RV 8.39.3ab)
 mantequilla:AC.SG.M COMP vertir:1SG.PRS.VM boca:LOC.SG.NT
 “Agni, para ti vierto oraciones como mantequilla en tu boca”

También es posible que el beneficiario se exprese en locativo³⁰⁸:

- (93) juhvé ... úparāsu vikṣú yuṣmé ... sómam (RV 4.37.3cd)
 verter:1SG.PRS.VM debajo:LOC.PL vivienda:LOC.PL.F 2LOC.PL soma:AC.SG
 “Os vierto a vosotros el soma en las viviendas inferiores”

La raíz es típicamente transitiva incluso en voz media y típicamente pasiva en las expresiones con-*yá-*, las pasivas en *-i-* y los perfectos medios³⁰⁹, entre las formas finitas.

Lo que aquí nos interesa en verdad es que, a pesar de la cercanía que se suele señalar entre esta raíz y *yaj-*, para el segundo encontramos casos reflexivos y para el primero no. Por supuesto, son varias las razones por las que se podría explicar esto: por ejemplo, no se puede descartar que se trate de una cuestión de azar. Una segunda hipótesis podría ser que, dadas las características de los personajes que entran en la acción, no haya posibilidad de reflexividad, en la medida en que sería imposible que un dios realice una libación por el simple hecho de que no le corresponde realizar tal acción. Sea una u otra razón, lo cierto es que para este verbo no encontramos estructuras reflexivas y eso parece ser una diferencia esencial respecto de *yaj-*.

³⁰⁸ En locativo también es posible encontrar el recipiente sobre el cual se vierte la ofrenda. Véase Kulikov 2012a:306, Kümmel 1996:142, n.p.p. 270.

³⁰⁹ Para este uso pasivo en RV 2.9.3d véase Kulikov 2012a:305, Kümmel 1996:142. Para un posible uso resultativo de ese mismo pasaje, véase también Kümmel 2000:605.

2.5.2. Homenaje

2.5.2.1. *gr̥*³¹⁰

Esta raíz presenta diferentes temas con un comportamiento variado, lo que tal vez se deba a una confluencia de diferentes raíces (Gotō 1987). En presente encontramos dos temas: uno nasal en voz activa y en media y otro temático sólo en VM. El primero de ellos es altamente transitivo y presenta siempre un segundo argumento en acusativo cuando se conjuga en voz activa. En el caso de las formas medias de este tema, encontramos en primer lugar un uso transitivo y agentivo, similar a la voz activa, aunque posiblemente con un sentido benefactivo:

- (94) mitráṃ gr̥ṇīṣe váruṇam (RV 7.66.7b)
Mitra:AC.SG.M homenajear:1SG³¹¹.PRS.VM Varuṇa:AC.SG.M
“A Mitra y a Varuna homenajeo”

Otros ejemplos pueden ser RV 6.15.7a, 10.150.3b, 6.44.4b, 7.6.4c, etc.

Este tema, además de utilizarse en estructuras transitivas, también puede servir para estructuras pasivas³¹², especialmente con la terminación en *-e-* e *-īte-*, entre las formas finitas³¹³, como es el caso de RV 6.35.5b, 8.27.8d, 8.33.5b:

- (95) hótā gr̥ṇīte ukthyāḥ (RV 1.79.12c)
sacerdote:N.SG.M homenajear:3SG.PRS.VM celebrado:N.SG
“(Agni,) celebrado sacerdote, es homenajeado”

Como se ve en este último ejemplo, si bien el complemento agente de los predicados pasivos puede faltar (pasiva sin agente), se trata de expresiones altamente transitivas,

³¹⁰ “To call, call out to, invoke; to announce, proclaim; to mention with praise, praise, extol” (CDSL, s.v. *gr̥*). Véase Kulikov 2012a:738-739, Kümmel 1996:34-36, Gotō 1987:150-156, Werba 1997:284-285, Elizarenkova 1996:73-74, Haudry 1978:335-340.

³¹¹ Sigo la interpretación de primera singular de Lubotsky 1997.

³¹² Según Gotō 1987:56 y Kulikov 2012a:739, esto ocurre con el presente verbo pues se trataría de una forma secundaria que surge sobre la base de estativos, mientras que lo regular sería que estas formas no fueran pasivas.

³¹³ De las formas no finitas, también los participios en *-āna-* pueden tener un uso pasivo, como en RV 1.181.9c, 7.56.18b, AV 17.1.10c, 5.27.9d

en las que desde un punto de vista semántico se puede reponer un argumento que realiza la acción agentiva y causativamente sobre otro.

Respecto de casos reflexivos, si bien se suele afirmar³¹⁴ la posibilidad de que la voz media sea una herramienta para ello, el tema IX sólo ofrece ejemplos transitivos y pasivos, sin que sea posible argumentar a favor o en contra de la voz media como estrategia reflexiva.

Por otro lado, la raíz cuenta también con un presente temático, con formas únicamente medias, mucho más lábiles: mientras que algunos pasajes son claramente transitivos³¹⁵, con un segundo argumento evidente, otros, al igual que sucede con el verbo “cantar” en español, pueden interpretarse como acciones intransitivas en términos sintácticos, en la medida en que no es necesario hacer referencia a aquello que se canta:

- (96) táva vratāya matībhiḥ jarāmahe (RV 2.23.6b)
 2G.SG servicio:DAT.SG.NT pensamiento:INS.PL homenajear:1PL.PRS.VM
 “Para tu servicio rendimos homenaje con pensamientos”³¹⁶

Para la interpretación de este último pasaje, es necesario tener en cuenta la posición de Gotō de no distinguir entre dos raíces diferentes, una para “homenajear” y otra para “cantar”, ya que el canto es la manera de homenajear y de recibir a los dioses en el rito (Gotō 1987:155). En relación con esto, es pertinente la observación de Elizarenkova sobre la necesidad de diferenciar entre sinonimia e isofuncionalidad: en el vocabulario de los textos védicos es frecuente encontrar elementos que, aun no siendo sinónimos entre sí, pueden servir del mismo modo dentro del contexto mitológico y ritual (Elizarenkova 1996:73ss.); tal sería el caso, por ejemplo, de acciones que en español distinguiríamos como “cantar” y “homenajear”.

En breves palabras, si bien desde un punto de vista teórico no hay argumentos para descartar la posibilidad de señalar reflexividad para esta raíz, no existe evidencia

³¹⁴ Por ejemplo, Gotō 1987.

³¹⁵ Por ejemplo RV 10.45.1d, 4.4.8b,

³¹⁶ A propósito de este pasaje, observa Haudry que el instrumental puede o bien depender del verbo anterior (*huve*) o bien de los dos, junto con un dativo deobjetivo (Haudry 1978:336).

alguna, por lo que no es posible decir de qué forma se habría desarrollado. Pero sí se puede decir que desde un punto de vista semántico, se puede suponer que se trata de una raíz altamente transitiva; por ello, y además por presentar una importante alternancia de dos formas de presente, se puede hipotetizar que, en caso de haber tenido la posibilidad de expresar reflexividad, lo habría hecho con la voz media.

2.6. Daño

2.6.1. *dhūrv-*³¹⁷

En el RV³¹⁸, esta raíz altamente agentiva cuenta únicamente con tres formas activas de presente (todas transitivas, incluida aquella en participio), un infinitivo³¹⁹ y un aoristo sigmático medio, éste último combinado con *svayám-*. De los pasajes con activa podemos decir que son altamente transitivos pues los participantes aparecen diferenciados con claridad y que se trata de acciones sobre las cuales el sujeto es agentivo, tiene alto control y causa un cambio sobre el otro participante. Un ejemplo:

(97)	yáḥ	naḥ	sváḥ	áraṇaḥ
	REL.N.SG	1PL.G	N.SG	ajeno:N.SG.M
	yáḥ	ca	níṣṭyaḥ	jíghāṃsati
	REL.N.SG	y:IND	extranjero:N.SG.M	matar:3SG.PRS.DES.IND.VA
	devāḥ	tám	sárve	dhūrvantu (RV 6.75.19a-c)
	dios:N.PL.M	DEM.AC.SG	todo:N.PL	herir:3PL.IMPV.VA
	“Que a aquél que sea de los nuestros o ajeno, o aquél que sea extranjero quiera matarnos, que a ése todos los dioses lo hieran”			

Si bien puede tratarse quizás de daño específicamente corporal, hay pasajes en los que lo herido es inanimado³²⁰ y por ello no hemos clasificado esta sección como verbos

³¹⁷ “To bend, cause to fall, hurt, injure” (CDSL, s.v. *dhūrv-*). Véase Grassmann 1996:690.

³¹⁸ Y en el AV sólo aparecen tres formas activas, de las cuales dos están ya en el RV.

³¹⁹ En este pasaje no hay un complemento directo explícito pero es claro que se trata de un arma para herir a alguien, es decir que semánticamente se puede entender como un verbo transitivo.

³²⁰ Por ejemplo, *satyám dhūrvantam acítam ní oṣa* “quema por completo al malo que hiere la verdad (RV 10.87.12d).

de daño corporal, aunque también es cierto que en los casos de complemento no animado es posible que se haya producido algún salto metafórico.

Frente a tales casos, vemos que el siguiente puede contarse como reflexivo debido a la correferencia entre los dos argumentos participantes:

- (98) ádhūrṣata svayám eté vácobhiḥ (RV 5.12.5c)
herir:3PL.AOR.VM³²¹ IND DEM.N.PL palabra:INS.PL.NT
“Se han herido a sí mismos con palabras”

Dado el alto grado de transitividad del verbo, es quizás posible decir que es la voz media el modo de indicar el fenómeno de reflexividad aquí y que, en todo caso, *svayám* puede ser un intensificador de esa correferencia. Ahora bien, por supuesto, dado que éste es el único pasaje reflexivo y además el único pasaje con voz media (justamente aquél reforzado por *svayám*), no hay en rigor argumentos para descartar la posible influencia de *svayám* sobre la interpretación reflexiva. Sí es importante señalar que, a pesar de ser una acción que muy probablemente se realice sobre el cuerpo, no hemos encontrado aquí el uso de *tanũ-*.

2.6.2. *riṣ-*³²²

La diferencia fundamental entre este verbo y el anterior yace, aparentemente, en los rasgos de agentividad y causatividad. Mientras que *dhūrv-* significa únicamente causar una herida, *riṣ-* puede usarse también (incluso, quizás, primariamente) para indicar el haber sido herido o estar herido. Un argumento importante a favor de la intransitividad de esta raíz es el paralelo en avéstico, como señala Jamison, y también la posible diferenciación entre dos formas con *-ya-*:

The Aves. root *riš* has a pres. system consisting of intrans. (and trans.) *irišiieiti* ‘is harmed’ (and ‘harms’) and trans., though poorly attested, *rāešaiieiti* ‘harms’. A corresponding system is also found in Vedic, with intrans. *riṣyati* and trans. *reṣáyati* (RV i.148.5). On the basis of the apparent Aves. cognates, we may be able to reconstruct this

³²¹ Acerca de esta forma véase Narten 1964:26.

³²² “To be hurt or injured, receive harm, suffer wrong, perish, be lost, fail RV; to injure, hurt, harm, destroy, ruin; Caus. to hurt, injure, harm, cause to miscarry or fail” (CDSL, s.v. *riṣ-*). Véase también Werba 1997:229, Jamison 1983:62, 144, Kulikov 1999, 2012a:609-611.

caus. relation for PIIr. time, even though Vedic *reṣáyati* first occurs in the late First Maṇḍala (Jamison 1983:144).

Del presente análisis del RV, el primer dato que se desprende es que en el sistema de presente sólo hay voz activa y que corresponde a la clase en *-ya-*, justamente aquella que tiende a ser más típicamente intransitiva. Sin embargo, como ya observa también Kulikov 1999:233, las formas activas en *-ya-* de esta raíz, junto con las de *puṣ-*, pueden considerarse lábiles en el tema de presente, pues pueden ser transitivas o intransitivas según el contexto (aunque con evidente mayoría de usos intransitivos):

(99) ná sredhati ná vyathate ná riṣyati (RV 5.54.7b)
 NEG errar:3SG.PRS.VA NEG temblar:3SG.PRS.VA NEG estar_herido:3SG.PRS.VA
 “No yerra, no tiembla, no está herido” (INTRANS.)

(100) sá gha vīráḥ ná riṣyati (RV 1.18.4a)
 DEM.N.SG ciertamente:IND hombre:N.SG.M NEG estar_herido:3SG.PRS.VA
 “Este hombre ciertamente no está herido” (INTRANS.)

(101) yáḥ mā ná ríṣyet haryaśva pītáḥ (RV 8.48.10b)
 REL.N.SG 1AC.SG NEG herir:3SG.OPT.VA bayo:VOC.SG borracho:N.SG.M
 “Aquel que, borracho, no quiera herirme, oh bayo” (TRANS.)

Este último pasaje, sin embargo, puede ser un argumento débil a favor de la labilidad de este tema, ya que se trata de un caso solitario y que es probable que responda a una influencia dialectal: “It is probable that the sole transitive-causative occurrence of the present *riṣya-*^{ti} in book VIII of the RV is a syntactic feature of the dialect of the *Kāṇvas*, which may show some affinities with the Iranian languages (HOFFMANN 1940: 142 [= Aufs. 1, 9]; INSLER, p.c.)” (Kulikov 2012a:611).

Por su parte, el aoristo parece ser intransitivo únicamente, excepto cuando es causativo y también cuando es reduplicado, lo cual parece bastante coherente. Y es en el tema de este aoristo transitivo (precativo) en el que encontramos los dos únicos pasajes en voz media:

(102) svayám ripúḥ tanvàm rīriṣīṣṭa (RV 6.51.7d)
 IND impostor:N.SG.M cuerpo:AC.SG.F herir:3SG.PRC.VM
 “Que el impostor se hiera por sí mismo”

(103) svaiḥ sāḥ évaiḥ ririṣīṣṭa
 propio:INS.PL DEM.NSG acción:INS.PL.M herir:3SG.PRC.VM
 yúḥ³²³ jánaḥ (RV 8.18.13c)
 vida:AC.SG.NT hombre:N.SG
 “El hombre que a través de sus propias acciones hiera su vida”

Estos dos únicos pasajes en voz media comparten similitudes, pues en ambos pasajes el elemento en segunda posición (aquello que es herido) forma parte de la esfera del sujeto, dando lugar, primero a una posible interpretación como posesión reflexiva. Y además, se trata de dos sustantivos clave, ya que ambos refieren a parte de la naturaleza del ser humano: *tanũ-*, que ya lo hemos visto en combianción con otras raíces aportando un significado reflexivo, y *yú-* “vida”, término relacionado con esta red de conceptos que forman el ser.

Así, en un principio, se podría decir que en los dos casos se trata de posesión reflexiva, sobre todo si se tiene en cuenta que *tanũ-* puede utilizarse en combinación con este verbo pero sin interpretación reflexiva³²⁴. Sin embargo, no se puede descartar la posibilidad de que el primero de ellos sea ambiguo entre esto y una interpretación reflexiva en sentido estricto³²⁵ pues ya se ha visto que el término utilizado aquí es más comúnmente empleado con este sentido que *āyus-*. Y, si bien es notable la presencia con este verbo de conceptos que se ha visto que tienen una fuerte marca ya sea reflexiva o enfática en predicados no correferentes que también deben tenerse en cuenta, como RV 1.114.7d (*tanũ-*), 7.46.3d³²⁶, 10.18.1d (*prajā-*), lo interesante es que en tales pasajes se utiliza la voz activa y no la media, lo cual puede sugerirnos alguna diferencia.

³²³ Para la interpretación de esta palabra sigo el comentario de Geldner quien considera que se trata de una forma corta respecto de *āyus-*, tal como *tmán-* lo es de *ātmán-* (Geldner 2003[1951]:318).

³²⁴ RV 1.114.7d.

³²⁵ De hecho, es considerado reflexivo por Kulikov 2007 (“Let the deceiver hurt himself”) y por Geldner, quien traduce por “Der Schelm soll sich selbst Schaden antun” (Geldner 2003[1951]:154).

³²⁶ Este pasaje con un segundo argumento en locativo: “causar un daño en”.

Otra característica que comparten los dos pasajes es una marca de intensificación adverbial, en el sentido de “hacer algo por sus propios medios”: en el primer caso mediante *svayám* y en el segundo caso a través del sintagma “con sus propias acciones” (*svaiḥ évaiḥ*). Esto sin duda es relevante al ocurrir en los dos únicos casos que se acercan a una posible interpretación reflexiva y justamente con una raíz con cierta alternancia en cuanto al grado de transitividad. En otras palabras, si bien ambos se pueden interpretar como reflexivos en sentido amplio y, en particular, la presencia de *tanũ-* parece acercar a un posible reflexivo en sentido estricto, no se puede descartar que tal interpretación sea también influenciada por la presencia de ciertos marcadores de autocausatividad. Dada la posibilidad de que esta raíz alterne entre usos transitivos e intransitivos, la voz media quizás no sería suficiente para indicar reflexividad y por ello podría ser más esperable encontrar contextos como éstos, más marcados (recuérdese que esto es más propio de los himnos más antiguo, como es el caso aquí) para reforzar la interpretación reflexiva.

Por último, debemos hacer aunque sea una corta mención al pasaje RV 1.129.8de:

(104) *svayám* *sã* *riṣayádhyai*
 ENF DEM.N.SG.F estar_herido:INF
yã *naḥ* *upeṣé* *atraiḥ* (RV 1.129.8de)
 REL.N.SG.F 1AC.PL acercarse:3SG.PF.VM demonio:INS.PL
 “Para que ella [*i.e.* la envidia, el mal pensamiento (Geldner 1951[2003]: I, 181, n.p.)]
 esté herida por sí misma, la que se ha acercado a nosotros con demonios”

Jamison 1983:62 (y también Macdonell 1916:412) observa que este pasaje debe considerarse una innovación con respecto a las formas del paradigma que hemos visto antes y que se trata de un presente IV, por lo que su interpretación aquí debe ser como la de un intransitivo. Esto ocurriría como una reformulación a partir de la distinción entre transitividad e intransitividad con respaldo en la diferenciación entre *reṣáyati* y *ríṣyati* respectivamente. De ser así, la presencia de *svayám* se podría explicar simplemente como un marcador enfático³²⁷.

³²⁷ Para el uso enfático de *svayám* en este tipo de construcciones véase el capítulo 6 (a propósito de la importante posición dentro del hemistiquio).

EL AV, por su parte, proporciona un pasaje relevante a considerar³²⁸:

(105) rātrimrātrim	áriṣyantas
noche_a_noche:AC	herido:PTC.VA.N.PL
tárema	tanvā vayám (AV 19.50.3b)
cruazar:1PL.OPT.VA	INS.SG 1PL.N
“Que noche a noche crucemos nosotros, no heridos en nuestro cuerpo”	

Si bien hay cierta ambigüedad aquí (entre una expresión reflexiva indirecta y una automalefactiva), es más difícil de recuperar una posible interpretación reflexiva, aunque sí es posible entender la presencia de *tanũ-* en instrumental como un intensificador, sobre todo si se considera que se trata de un referente de primera persona plural.

2.7. Ocultamiento

2.7.1. *guh*³²⁹

Esta raíz, muy a menudo reforzada por el preverbio *úpa*, no es de las más frecuentes en el RV y AV, pero cuenta con un paradigma relativamente amplio. En el RV contamos con un tema de presente temático con nueve pasajes en voz activa frente a dos en voz media. También tres casos en temas de aoristo (uno medio y dos activos) y algunas formas pasivas. El AV, por su parte, sólo agrega dos pasajes con formas de participio que también analizaremos.

La voz activa por lo general es transitiva y suele tener un complemento en ablativo que es aquello respecto de lo cual algo es ocultado:

³²⁸ Para un análisis más detallado de este pasaje, véase página 169.

³²⁹ “To cover, conceal, hide, keep secret” (CDSL, s.v. *guh*). Véase Geldner 1907:55, Grassmann 1996:403, Haudry 1978:276-278. De este autor nos distanciamos al no considerar esta raíz como una de ubicación. Ello se debe fundamentalmente a que, como se podrá ver, la alusión al lugar en que se oculta algo no parece tener en védico la misma relevancia que en el caso de los verbos de estricta ubicación. Véase también Kulikov 2012a:83-84, Werba 1997:178.

(106) mǎ vārapaḥ asmát āpa gūhaḥ etāt (RV 7.100.6c)
 NEG figura:AC.SG.NT 1PL.ABL PREV ocular:2SG.INJ.VA DEM.AC.SG
 “No ocultes esta figura de nosotros”

Aunque no contamos con evidencia de la voz media tan vasta como con otras raíces, parecería que la situación es similar en ambas voces. Como se ve en los siguientes pasajes, la construcción media también es transitiva, aunque en uno de los pasajes deberemos decir algo acerca del uso de *tanũ-* y de *ātmán-*:

(107) tātah svapna idám ádhy ā babhūvitha
 entonces:IND sueño:VOC.SG aquí:IND desde:IND PREV originarse:2SG.PF.VA
 bhiṣágbyaḥ rūpám apagūhamānaḥ (AV 19.56.2cd)
 cura:ABL.PL.M forma:AC.SG.NT ocultar:PTC.PRS.VM.N.SG
 “Desde entonces, sueño, te has originado aquí, ocultando tu forma de las curas”

(108) sǎ te jīvātuḥ utá tásya viddhi
 DEM.N.SG 2G.SG vida:N.SG.F y:IND DEM.G.SG saber:2SG.IMPV.VA
 mǎ sma etādṛk āpa gūhaḥ samaryé
 NEG ENF tal:AC.SG PREV ocultar:2SG.INJ.VA tumulto:LOC.SG.NT
 āvíḥ svār kṛṇuté gūhate busám
 manifiesto:IND sol:N.SG hacer:3SG.PRS.VM esconder:3SG.PRS.VM neblina:AC.SG.NT
 sá pādúḥ asya nirṇijaḥ ná mucyate (RV 10.27.24)
 DEM.N.SG pie:N.SG DEM.G.SG ornamento:ABL.SG.F COMP soltar:3SG.PRS.VM
 “Ésta es tu vida, sé consciente de eso. No ocultes tal cosa en el tumulto. El sol se hace manifiesto y oculta la neblina. Su pie no se suelta como un ornamento”

(109) prá yǎ jígāti khargála iva náktam
 IND REL.N.SG.F acercarse:3SG.PRS.IND.VA búho:N.SG.M COMP noche:IND
 āpa druḥā tanvām gūhamānā (RV 7.104.17b, AV 8.4.17a)
 PREV engaño:INS.SG.F AC.SG.F esconder:PTC.PRS.M.N.SG.F
 “Ella, quien se acerca como un búho durante la noche, escondiendo su cuerpo con el engaño”

- (110) āvīṣ kṛṇuṣva rūpāni mā
 manifiesto:IND hacer:2SG.IMPV.VM forma:AC.PL.NT NEG
 ātmānam āpa gūhathāḥ (AV 4.20.5ab)
 AC.SG.M esconder:2SG.INJ.VM
 “Manifiesta tus formas (exteriores), no escondas tu ser (interior)”

Estos últimos pasajes podrían considerarse, en primer lugar, ejemplos de posesión reflexiva. Pero desde otra perspectiva, se podría pensar que estos dos conceptos clave dan lugar o bien a una interpretación intransitiva o bien a una reflexiva directa. A propósito de esto, es interesante comparar con un pasaje bastante similar en avéstico:

- (111) Avéstico³³⁰.
 āaṭ □ azəm tanūm aguze
 entonces 1SG.N MR.AC esconder:1SG
 “Entonces me escondí” (lit. “escondí el cuerpo”)

En védico, ésta no es sólo la situación en el sistema de presente, sino que también se puede ver en aoristo:

- (112) apāt aśīrṣā guhāmānaḥ āntā
 sin_pie:N.SGsin_cabeza:N.SG ocultar:PTC.AOR.N.SGlímite:AC.DU
 āyóyuvānaḥ vṛṣabhāsya nīlē (RV 4.1.11cd)
 inmiscuirse:PTC.INTS.N.SG toro:G.SG.M nido:LOC.SG.M
 “Sin pie, sin cabeza, escondiendo sus dos límites (i.e. pies y cabeza) en el nido del toro [i.e. Agni, probablemente (Geldner 1951 [2003]: II, 414)], inmiscuyéndose”

Como señala Gonda, las formas medias de esta raíz se diferencian de las activas porque siempre implican una relación posesiva. En términos del propio Gonda, “The three middle forms of *guh-* ‘to conceal, cover’ -not the more numerous active ones- require the addition of a possessive pronoun” (Gonda 1979:53). Reformulado esto en los términos de nuestro propio trabajo, la raíz *guh-* es esencialmente transitiva y la voz media sirve ampliamente para los usos propios del patrón autobenefactivo.

³³⁰ “āaṭ azəm tanūm aguze aḍairi pāḍəm gāuš aršnō ‘Allors, je me cachai sous le pied d’un taureau’” (Extraído de Haudry 1978:277).

Aquí es importante añadir también aquellas construcciones de adjetivo + verbo soporte, en particular con *kṛ-*, pues encontramos situaciones muy similares, en particular cuando se emplea *tanũ-*.

- (113) sá gúhā cakre tanvāḥ parācaīḥ (AV 8.9.2d)
 DEM.N.SG secreto:INS.SG.M hacer:3SG.PF.VA AC.PL.F lejos:IND
 “Secretamente ha ocultado lejos sus cuerpos”

Como se puede observar, aquí también se trata de predicados en los que la voz media lleva a una interpretación posesiva reflexiva. En este caso en particular, una lectura reflexiva parece menos plausible debido a la falta de acuerdo en cuanto al número. Sin embargo, no deja de llamar la atención que sean varios los pasajes con tal combinación. Esto podría ser quizás un indicador de su ambigüedad puesto que, sin perderse del todo el significado léxico, puede haber también una interpretación reflexiva³³¹.

En nuestra opinión, en el caso particular de esta raíz la interpretación reflexiva parece menos probable que en otros grupos semánticos. Sin embargo, quizás sea posible también pensar que existe un incipiente proceso de consolidación de estas expresiones que habrían permitido un desarrollo de *tanũ-* hacia su uso como marcador reflexivo.

2.8. Aparición

2.8.1. *āvis kṛ-*

A diferencia de la mayoría de las secciones de este capítulo, aquí no veremos una raíz verbal sino la combinación de un término indeclinable con un verbo soporte, pues ésta es una de las vías principales del védico para expresar la idea de “hacer algo manifiesto, evidente”. Por eso mismo, tampoco es conveniente incluir todos los usos

³³¹ Nótese que si se parte del equivalente en español “ocultar(se)” y del inglés *hide*, es difícil hablar de reflexividad en lugar de intransitividad: ambos casos son considerados parte del ámbito medio (véase Kemmer 1993, por ejemplo, y ADESSE, s.v. “ocultar”). Eso parece confirmarse en lo extraño que puede resultar una expresión como “me oculté a mí y a mi hermana”, aunque está claro que la situación de un esquema en una lengua determinada, no necesariamente garantiza su equivalencia en otras lenguas. Así, la intransitividad en el caso del español no garantiza a priori que no pueda ser considerado reflexivo en védico.

de *kṛ-* en una misma sección pues, dado que se trata de un verbo soporte capaz de adquirir significados muy diferentes según el resto del predicado, terminaríamos agrupando en una misma sección una gran cantidad de grupos semánticos diferentes.

En los textos aquí analizados, esta combinación se ve tanto en voz activa como en media, en el presente nasal y en el aoristo radical.

En el RV, las formas en voz activa³³² siempre son típicamente transitivas, con un sujeto agentivo y causativo:

- (114) *āvīḥ* *sūryam* *kṛṇuhí* (RV 6.17.3c)
manifiesto:IND sol:AC.SG.M hacer:2SG.IMPV.VA
“Haz manifiesto el sol”

Como las activas, las formas medias (incluso las no finitas) también son transitivas, aunque siempre el elemento en acusativo forma parte del ámbito del sujeto, por lo que se puede proponer aquí también una fuerte relación con el patrón autobenefactivo³³³:

- (115) *āvīḥ* *vísṽāni* *kṛṇute* *mahitvā* (RV 5.2.9b = AV 8.3.24ab)
manifiesto:IND todo:AC.SG.NT hacer:3SG.PRS.VM grandeza:AC.PL.NT
“(Agni) hace manifiestas todas sus grandezas”

Con frecuencia, el elemento en acusativo remite a lo propio de la persona referida en el sujeto, por lo que no es extraño que se haga referencia al “cuerpo”:

- (116) *āvīḥ* *tanvām* *kṛṇuṣe* *drśé* *kám* (RV 1.123.11b)
manifiesto:IND cuerpo:AC.SG.F hacer:2SG.PRS.VM vista:DAT.SG.F ENF
“Haces tu cuerpo manifiesto para que sea visto”

³³² Más ejemplos: RV 1.116.12b, 9.3.5c, 9.95.2d, 1.123.6d, 10.68.6d, 8.14.8b, 7.80.1d, 7.76.1d, 10.96.11d, 1.86.9b.

³³³ Más ejemplos: 6.64.2c, 10.27.24c, 5.2.9b, 5.83.3b, 4.4.5b, 4.17.3b, 5.80.4b, 7.75.1b, 2.23.14c, 1.124.4b.

(117) āviṣkṛṇvānā tanvām purástāt (RV 5.80.4ab)

mostrarse:PTC.PRS.N.SG.F AC.SG.F desde_el_este:IND

“(La Aurora) mostrándose/mostrando su figura desde el este”

Considerado dentro del conjunto de los restantes casos en voz media, no es necesario recurrir a una interpretación reflexiva de pasajes como RV 1.123.11b, pues se puede ver que en estas situaciones un sujeto pone a la luz (agentiva y causativamente) algo que forma parte de su propia esfera. En el último pasaje citado, eso es más fácil de asumir si se analiza la continuidad de las varias estrofas en las que se inserta este pasaje: el himno está dedicado a la Aurora, la que trae la luz, y eso, en otras palabras, significaría que el mundo se nos hace visible transitiva y agentivamente por parte de alguien.

Es precisamente esa transitivización de eventos naturalmente intransitivos los que dan color poético a este himno. En la estrofa inmediatamente precedente se ofrece la siguiente metáfora:

(118) āvíḥ vákṣāṃsi kṛṇuṣe vibhātī (RV 1.123.10d)

manifiesto:IND pechosAC.PL.NT hacer:2SG.PRS.VM brillar:PTC.PRS.VA.N.SG

“Brillante, haces tus pechos manifiestos”

E incluso vale la pena recordar la referencia al cuerpo en esta misma estrofa:

(119) kanyā iva tanvā śāśadānā (RV 1.123.10a)

muchacha:N.SG.F COMPcuerpo:INS.SG.F distinguirse:PTC.PF.VM.N.SG

“Como una muchacha distinguida con su cuerpo”

El valor léxico del término, y toda la referencia a lo corporal, es aquí fundamental para comprender el significado de estas metáforas, por lo que es difícil proponer una interpretación reflexiva, ya para la voz media, ya para *tanvā*-.

En el AV encontramos cinco pasajes en los que se utiliza el predicado *āvis kṛ*-, de los cuales sólo uno presenta voz activa y es típicamente transitivo (AV6.123.2cd), mientras que los restantes, en voz media, presentan un comportamiento similar a los casos en voz media del RV. Lo interesante de estos pasajes es que, excepto AV 8.3.24ab, tomado del RV, en los tres restantes se utilizan los peculiares *ātmán*- y *rūpā*-:

(120) *āviṣ* *kṛṇuṣva* *rūpāṇi* *mā*
 manifiesto:IND hacer:2SG.IMPV.VM forma:AC.PL.NT NEG
ātmānam *āpa gūhathāḥ* (AV 4.20.5ab)
 AC.SG.M esconder:2SG.INJ.VM
 “Manifiesta tus formas (exteriores), no escondas tu ser (interior)”

(121) *āviṣ* *kṛṇuṣva* *rūpāṇi*
 manifiesto:IND hacer:2SG.IMPV.VM forma:AC.PL.NT
yadā *sthāma* *jíghāṃsati* (AV 12.4.29cd)
 cuando:IND sitio:AC.SG.NT destruir:3SG.PRS.DESID.VA
 “Manifiesta tus formas (exteriores), cuando quiere destruir el sitio”

(122) *āvīr* *ātmānam* *kṛṇute* *yadā*
 manifiesto:IND AC.SG.M hacer:3SG.PRS.VM cuando:IND
sthāma *jíghāṃsati* (AV 12.4.30ab)
 sitio:AC.SG.NT destruir:3SG.PRS.DSID.VA
 “Manifiesta su ser interior cuando quiere destruir el sitio”

Aquí *ātmán-* no es utilizado en el simple sentido de “hálito vital”, sino más bien en referencia a uno de los elementos que componen a la persona en su interior, en oposición a lo exterior (*rūpá-*). Si bien se puede ver cierta ambigüedad en estos pasajes, ésta se da fundamentalmente dentro del ámbito léxico, es decir entre los diferentes significados léxicos del sustantivo. Sin embargo, es difícil admitir una situación de ambigüedad con una interpretación reflexiva, sobre todo si se tiene en cuenta el paralelo entre el uso de *tanū-* o *ātmán-* con el de otros términos, como por ejemplo *vákṣāṃsi* o *mahitvā*, como vimos en los ejemplos anteriores.

En suma, la situación de este predicado es similar al anterior, el de *guh-*, pues la voz media sirve para expresar posesión reflexiva, es decir, estructuras correspondientes al patrón autobenefactivo. En cuanto a una interpretación estrictamente reflexiva, esto es más difícil de asumir, aunque es posible que la recurrente referencia a lo corporal haya servido como contexto puente para relacionar en otros ámbitos semánticos la presencia de estos peculiares sustantivos con las acciones donde el segundo elemento es correferencial con el sujeto.

2.9. Acicalamiento

2.9.1. *śubh*³³⁴

Es imprescindible, en primer lugar, justificar la distinción hecha aquí entre esta raíz y *añj*-, a pesar de que ambas podrían considerarse como verbos de acicalamiento: mientras el verbo que ahora ocupa es indefectiblemente de acicalamiento (lo cual se puede ver en la etimología relacionada con el brillo y con el relucir), *añj*-, más que nada, hace referencia a la idea de aplicar una cosa sobre otra. Como se verá enseguida, semejante distinción semántica se refleja con facilidad en el tipo de estructuras sintácticas seleccionadas. Esta distinción no es extraña a otras lenguas; de hecho, es el mismo criterio por el cual Levin 1993 distingue entre *anoint* como verbo de “contacto” y *groom* como “acicalamiento”.

Según Gotō 1987, la raíz *śubh* es *media tantum*, esencialmente fientiva intransitiva, a partir de cuyo tema estativo de presente temático se puede formar un presente nasal transitivo factitivo, que permitiría interpretaciones reflexivas del tipo “acicalarse, adornarse”. Pero éstas, según el autor, se encontrarían en la combinación de la voz media con *tanũ*-, ya sea en singular, dual o plural.

También Jamison 1983 hace referencia a una distribución y, especialmente, a una diacronía del desarrollo de esta raíz, que habría contado desde antiguo con una media intransitiva *śóbhate* contrapuesta a una activa transitiva *śumbhati*. Pero luego, a partir de esta última forma, se habría creado también una oposición en *śumbhate*, también intransitiva, fundada sobre un criterio de distinción de voz. Luego, y por la relación con otros verbos con un proceso similar, se habría generado secundariamente, aunque desde tiempos antiguos, otra forma intransitiva: *śubháyati* (Jamison 1983:63). Lo interesante del desarrollo histórico de esta raíz es que, a pesar de que se puede decir que todo esto ocurre muy temprano, en el RV sólo existen doce pasajes (de un total de 45 para toda la raíz) pertenecientes al núcleo de los verbos familiares, mientras que todo el resto pertenecen a los libros 1, 8, 9 y 10.

³³⁴ “To beautify, embellish, adorn, beautify one's self, (A1.) look beautiful or handsome, shine, be bright or splendid; (with *iva* or *yathā*, ‘to shine or look like’; with *na*, ‘to look bad, have a bad appearance, appear to disadvantage’); to prepare, make fit or ready, (A1.) prepare one's self” (CDSL, s.v. *śubh*-). Véase Werba 1997:381, Gotō 1987:308-309, Jamison 1983:63, 135, Hettrich 2007:221-222.

Como ejemplo de esta oposición de transitividad se puede citar:

- (123) āpaḥ mā tāsmāt śumbhantu (AV 12.2.40c)
agua:N.PL 1AC.SG DEM.ABL.SG limpiar:3PL.IMPV.VA
“Que de eso las aguas me limpien” (TRANS.)

- (124) prá yé śumbhante jánayaḥ ná sáptayaḥ (RV 1.85.1a)
PREV REL.N.PL embellecer:3PL.PRS.VM mujer:N.PL.F COMP caballo:N.PL.M
“Los caballos que están hermosos/se embellecen como mujeres” (INTRANS.)

El comportamiento intransitivo de estas formas medias es particularmente posible en el caso de las formas en *-āna-*:

- (125) kanyā śumbhamānā (RV 10.107.10ab)
muchacha: N.SG.F adornar:PTC.PRS.VM.N.SG.F
“(Cuando) la muchacha se adorna”

Ahora bien, esto no descarta la posibilidad de que existan algunos pasajes en voz media transitiva:

- (126) samānām várṇam abhí śumbhamānā (RV 1.92.10b)
mismo:AC.SG color:AC.SG PREV adornar:PTC.PRS.VM.N.SG.F
“Adornándose del mismo color”

Pero lo cierto es que en los casos transitivos generalmente se utiliza también *tanũ-*, lo que parece poner en evidencia el sentido propio de acicalamiento de esta raíz (y a diferencia de *añj-*). En concreto, tal combinación tiene lugar en RV 1.140.6c, 1.165.5b (*tanvāḥ śumbhamānāḥ*), 2.39.2cd, 7.59.7a (*tanvāḥ śumbhamānā*), 7.56.11b, 8.44.12b, 10.95.9c, AV 5.12.5ab, aunque sólo en dos casos se trata de una forma finita. Todos estos pasajes en voz media presentan contextos de correferencialidad. Por ejemplo:

- (127) méne iva tanvā śumbhamāne (RV 2.39.2cd)
mujer:N.DU.F COMP AC.DU.F adornar:PTC.VM.N.DU.F
“Adornando sus cuerpos como dos mujeres”

(128) *tāḥ ātāyaḥ ná tanvāḥ śumbhata svāḥ* (RV 10.95.9c)
 DEM.N.PL pato:N.PL.M COMP cuerpo:AC.PL embellecer: 2PL.INJ.VMpropio:AC.PL
 “Embellecéis vuestros propios cuerpos como patos”

De acuerdo con estos ejemplos, la interpretación es ambigua entre posesión reflexiva y reflexividad en sentido estricto. O mejor dicho, se puede admitir que se trata de posesivos reflexivos en los que la correferencia y la única recurrencia a un término clave como *tanũ-* hacen que se acerque a una interpretación reflexiva directa. Esto conduciría a la consideración de esta raíz como un contexto puente, ya que el uso del sintagma nominal aquí viene favorecido no sólo por el significado intrínseco de la raíz, sino también por la fuerte distribución preexistente entre una activa transitiva y media intransitiva.

Nótese que en el caso de esta raíz, sin considerásemos como clave la distribución según los dos temas principales de presente, se podría suponer que las formas nasales podrían comportarse transitivamente y, por ende, se podrían considerar como reflexivos casos como el citado en (124), o AV 12.3.26cd, entre otros pasajes. Y en ese caso, habría que suponer que dos estrategias compiten en la expresión de la reflexividad. Sin embargo, la bajísima frecuencia de pasajes transitivos con referencia disjunta expresados simplemente en voz media, hacen difícil sostener que los pasajes con *tanũ-* puedan simplemente tratarse de posesión reflexiva.

Es plausible pensar que el avance del uso de *tanũ-* para asegurar la correferencia esté relacionado con el cambio producido dentro del paradigma de este verbo, en el que una distinción de transitividad basada en clases verbales da paso a otra según el tipo de voz y después según el rasgo de causatividad. Y otro argumento para ello puede ser el siguiente pasaje, en el que el uso de un intensificador adverbial podría servir para reforzar la correferencialidad:

(129) *utá svayām tanvāḥ śumbhamānāḥ* (RV 7.56.11b)
 IND IND cuerpo:AC.PL.F adornar:PTC.PRS.VM.N.PL
 “Adornando sus propios cuerpos”

En resumen, es cierto que no se puede afirmar rotundamente que los pasajes aquí analizados con *tanũ-* son reflexivos en sentido estricto, pues el valor léxico del término no se pierde del todo, sino que se produce cierta ambigüedad entre una

interpretación reflexiva directa y otra posesiva reflexiva. Sin embargo, la limitada evidencia de una voz media prototípicamente reflexiva sin la combinación con *tanũ-* lleva a pensar que se trata de pasajes reflexivos en los que se intenta reforzar la correferencia. Esto sería posible, precisamente, por tratarse de una acción típicamente autodirigida: el hecho de que intransitivamente se exprese una acción que se realiza sobre el propio cuerpo puede inducir con facilidad a mencionar este mismo cuerpo, convirtiendo una situación intransitiva en otra transitiva-reflexiva.

2.9.2. *piś*³³⁵

La inclusión de este verbo aquí necesita su justificación, pues vale preguntarse, por ejemplo, por qué no se lo considera, en cambio, como un verbo de colocación como *añj-* o, incluso por qué no corresponde, al modo de Levin 1993, hablar de un grupo de verbos de creación y transformación. Pues bien, esto último, si bien es teóricamente posible, ha sido descartado debido a la semejanza del significado léxico que esta raíz tiene con otros verbos de acicalamiento. Es decir, si bien hay una transformación, aquí es particularmente importante el cambio hacia algo más bello, más acicalado o mejor preparado. Sin embargo, la principal diferencia respecto de *śubh-* es que *piś-* puede utilizarse también en referencia a la preparación de un elemento carente de los rasgos de [+agente], por lo que en rigor, no se trata sólo de un verbo referido al acicalamiento de una *persona*, sino que a veces puede tratarse, por ejemplo, de la preparación de aquello que servirá para el rito. Y esta es la distinción que ha prevalecido aquí.

Por otra parte, nos distanciamos aquí de la propuesta de Haudry 1978³³⁶ (quien incluye este verbo en el mismo conjunto que *añj-*), pues consideramos que el valor primero de *añj-* está relacionado con la colocación por contacto de un ungüento, más allá de que el resultado final sea obtener algo preparado, listo, acicalado, o no, noción que sí sería relevante, en cambio, en el caso de los verbos de acicalamiento.

³³⁵ “To hew out, carve, prepare (esp. meat), make ready, adorn (A. also ‘one’s self’); to form, fashion, mould” (CDSL, s.v. *piś*). Véase también Delbrück 1987:206, Geldner 1907:110, Haudry 1978:231-232, Kümmel 2000:311-312, Kulikov 2012a:147-148, Werba 1997:357.

³³⁶ Haudry 1978 los combina dentro del grupo de verbos de “mezclar, añadir, adorar” (Haudry 1978:221ss.), debido a las posibles alternancias compartidas.

Como con otras raíces, aquí también es necesario un análisis según sus diferentes temas, que se distribuyen en el RV de la siguiente forma: en el tema de presente, si bien hay únicamente un tema nasal tanto para la voz activa como la media, sólo encontramos un pasaje con voz media. En cambio, el número de formas medias de perfecto es un poco más alto que el de las activas. Por su parte, en lo que respecta al aoristo, existe sólo una forma participial media en aoristo radical y una forma activa finita en aoristo temático. De las formas en *-ta-*, sólo encontramos un pasaje. En el AV, la única forma media que encontramos es un participio perfecto en *-āna-* (AV 8.9.12); luego, una forma finita puede ser considerada como pasiva en *-yá-* (AV 12.5.36), al igual que unas pocas formas en *-ta-*.

Los usos de este verbo en los temas de presente y de aoristo son siempre transitivos, tanto en voz activa como en voz media³³⁷:

- (130) *rūpaḥ* *āpiṃśat* *bhúvanāni* *víśvā* (RV 10.110.9b = AV 5.12.9b)
 forma:INS.PL.NT adornar:3SG.IMPV.VA ser:AC.PL.NT todo:AC.PL
 “Con sus formas adornó a todos los seres”

- (131) *piśá* *gírah* *maghavan*
 adornar:2SG.AOR.IMPV.VA canción:AC.PL generoso:VOC.SG
góbhiḥ *ášvaiḥ* (RV 7.18.2c)
 vaca:INS.PL.M caballo:INS.PL.M
 “Adorna las canciones con vacas y caballos, generoso”

- (132) *yáḥ* *piṃśáte* *sūnṛtābhiḥ* *suṽīryam* (RV 8.19.22c)
 REL.N.SG adornar:3SG.PRS.VM delicia:INS.PL.NT vigor:AC.SG.NT
 “El que adorna su vigor con delicias”

El último pasaje señala que la elección de la voz media puede estar relacionada con un patrón autobenefactivo (posesión reflexiva), que no contradice el rasgo de transitividad. Así, los primeros pasajes dejan ver que se trata de una raíz altamente transitiva, que normalmente presenta un sujeto agentivo y causativo en nominativo, un objeto efectuado en acusativo y, con frecuencia, un instrumental que indica el medio.

³³⁷ Excepto RV 7.57.3c, donde el participio *piśānāḥ* puede interpretarse como intransitivo, algo que es frecuente con este tipo de formas.

(133) pipésa nākam stṛbhīḥ dāmūnāḥ (RV 1.68.10b)
adornar:3SG.PF.VA cielo:AC.SG.M estrella:INS.PL.M dueño_de_casa:N.SG.M
“Dueño de casa, (Agni) ha preparado/adornado el cielo con estrellas”

(134) chāndaḥpakṣe³³⁸ uśāsā pēpiśāne
aurora:N.DU adornar:PTC.PF.VMN.DU
samānām yónim ánu sám careme (AV 8.9.12ab)
mismo:AC.SG matriz:AC.SG hacia:IND ir_juntos:
“Las dos auroras, tras adornarse/estar adornadas, van juntas hacia la misma
matriz”

(135) *střbhiḥ* *anyā* *pipisé* *sūraḥ* *anyā* (RV 6.49.3b)
 estrella:INS.PL.M uno:N.SG.F adornar:3SG.PF.VM sol:G.SG otra:N.SG.F
 “Una está adornada con estrellas, la otra con (rayos) de sol”³⁴⁰

402

(136) abhí svadhābhiḥ tanvāḥ pipísre (RV 5.60.4b)

PREV propia_condición:INS.PL.F cuerpo:N.PL.F adornar:3PL.PF.VA

“Sus cuerpos están adornados con su propia condición”

Sin embargo, si se toma en consideración el hemistiquio anterior, la interpretación resulta más compleja, pues *tanvāḥ*, hasta ahora considerado como nominativo (y que, en consecuencia, puede ocupar la posición de sujeto), difiere en la descripción semántica del nominativo en el hemistiquio anterior:

(137) varāḥ iva ít raivatāsaḥ hīraṇyair

pretendiente:N.PL.M COMP ENF familia_rica:N.PL.M dorado:INS.PL

abhí svadhābhiḥ tanvāḥ pipísre (RV 5.60.4ab)

PREV propia_condición:INS.PL.F cuerpo:N.PL.F adornar:3PL.PF.VA

“Como pretendientes (descendientes) de familias ricas (adornados) con oro, sus cuerpos están adornados con su propia condición”

La dificultad que surge aquí es que *varāḥ* es [+ humano], mientras que *tanvāḥ* no lo es. Geldner 2003:67 parece intentar solucionar este obstáculo mediante una traducción transitiva, es decir interpretando *tanvāḥ* como un instrumental: “Wie Freier aus reichem Hause haben sie mit Goldsachen, mit ihren Eigenheiten die Leiber verziert”. También se trata de un caso transitivo-afectivo, según Kulikov 2012a:148 y reflexivo directo según Kümmel 2000:311. Esto implicaría que la presencia de *tanvāḥ* podría de alguna forma alternar el tipo de comportamiento sintáctico de este verbo en perfecto medio, pues sería el único pasaje transitivo con tal marca morfológica.

Desde nuestro punto de vista, se puede pensar que efectivamente la presencia de *tanvāḥ* aquí está señalando un posible cambio, sin embargo no es necesario interpretar esta palabra como acusativo, ya que el verbo puede perfectamente considerarse como intransitivo. Otro argumento a favor de esta interpretación puede ser el hecho de que este paralelo continúa en *cd*:

(138) śriyé śréyāṃsaḥ tavāsaḥ rátheṣu

esplendor:DAT.SG.F más_espléndido:N.PL poderoso:N.PL carro:LOC.PL.M

satrá mähāṃsi cakrire tanūṣu (RV 5.60.4cd)

juntos:IND grandeza:AC.PL.NT hacer:3PL.PF.VM cuerpo:LOC.PL.F

“Para su esplendor los más espléndidos, los poderosos, en los carros han hecho conjuntas sus grandezas en sus cuerpos”

Es decir, si bien en este pasaje se mantiene una interpretación transitiva de la raíz *kṛ-*, se puede hablar de un paralelismo en la medida en que los “poderosos” se relacionan con “los carros”, como las “grandezas” con “los cuerpos”, y estos últimos, al igual que antes, de alguna forma hacen referencia a toda la persona en su conjunto de la misma manera en que lo hace *tavásah*.

Veamos ahora el paralelismo con el siguiente pasaje:

- (139) *nṛmṇā śīrṣasu āyudhā rátheṣu vaḥ*
 valor:N.PL.NT cabeza:LOC.PL.NT arma carro:LOC.PL.M 2G.DU
vísṃā vaḥ śrīḥ ádhi tanūṣu pipiśe (RV 5.57.6cd)
 todo:N.SG 2G.DUbrillo:N.SG.F sobre:IND cuerpo:LOC.PL.F preparar:3SG.PF.VM
 “El valor en (vuestras, i.e. de los Marut) cabezas, las armas en vuestros carros. Todo el brillo está preparado/ha sido preparado sobre vuestros cuerpos”

Todos estos pasajes evidencian que *tanū-* es capaz de estar a la altura de un sustantivo que hace referencia a toda la persona y no sólo al aspecto puramente corporal y esto, entonces, puede ser un indicio también de su situación de cierta inestabilidad y de una zona en la que pueden llegar a producirse ciertos cambios. No llama la atención que esto ocurra precisamente con estas formas que quizás provengan de un antiguo paradigma que va perdiendo presencia y, más aun, con verbos relacionados con la preparación y acicalamiento personal.

Un último pasaje a comentar es el siguiente, considerado por Kulikov 2012a:148 y 2013:274, como posible reflexivo³⁴¹:

- (140) *babhrūḥ śukrēbhiḥ pipiśe hīraṇyairiḥ* (RV 2.33.9b)
 pardo:N.SG brillante:INS.PL adornar:3SG.PF.VM dorado:INS.PL

El argumento para una interpretación reflexiva como “El pardo se adorna a sí mismo con brillantes (ornamentos) de oro” podría ser la ausencia del acento en la desinencia del verbo. Sin embargo, esto también podría considerarse, a la inversa, una consecuencia de cierta ambigüedad entre tal interpretación y una estativa “El pardo está adornado con brillantes (ornamentos) de oro”, tal como también nota Kümmel 2000:311. En otras palabras, para poder conciliar nuestra preferencia por esta segunda

³⁴¹ También por Geldner 1907:110 y Gonda 1960:50.

interpretación con la observación de los especialistas acerca de la ambigüedad de estos pasajes, podemos pensar que verbos como éste, y en particular en las estructuras intransitivas como las que se obtienen mediante tales formas de perfecto medio, pueden considerarse como contextos puente, ya que parten de interpretaciones intransitivas, compartidas con muchos otros grupos semánticos, pero al llegar a un punto de ambigüedad, dado el propio significado de estos verbos en particular, el uso de *tanũ-* puede verse influenciado por tal inestabilidad, dando paso a un posible uso como marcador reflexivo.

La existencia de situaciones ambiguas de estas características (con un sujeto que puede a la vez considerarse con rasgos [+agentivos] y [+pacientivos] y verbos en voz media), son fundamentales para aceptar la posibilidad de un cambio lingüístico. En este caso, son fundamentales pues permiten una tendencia hacia el uso de *tanũ-* como marcador reflexivo, que claramente puede surgir en contextos de acicalamiento como éste, donde la referencia al elemento corporal es altamente esperable.

2.10. Representación mental

En este apartado analizaremos el caso de los predicados con verbo de cognición o de actitud proposicional, en los que generalmente el sujeto es experimentante. Ésta es la clase que Levin considera “de complemento predicativo”, pues se trata de verbos que “se utilizan para caracterizar y describir propiedades de entidades” (Levin 1993:180), pero hemos optado por el nombre “representación mental” a fin de continuar en una línea semántico-sintáctica de clasificación (y no sólo sintáctica).

Vale la pena recordar que este tipo de verbos ofrece un gran obstáculo en el análisis de la reflexividad en una lengua, pues en muchas ocasiones parece haber ambigüedad entre casos de una cláusula (y por tanto, reflexivos) y dos cláusulas (y por tanto, logofóricos). A la segunda posición adscribe, en términos generales, cognitivismo, en tanto se trataría de espacios mentales diferenciados. Según García Miguel y Comesaña:

Cognition verbs are mechanisms which a speaker uses to set up a subordinate mental space. For example (Fauconnier 1998: 253-257), in *Max thought the winner received \$ 100*,

we may easily distinguish a base space ('reality') containing *Max*, and another space containing "what *Max* thinks", namely that someone received \$100. The NP *the winner* is a description, accessing a role or a value either in the base space (the speaker considers someone the winner, independently of *Max* thoughts) or in the projected space (*Max* considers someone the winner, independently of reality and speaker thoughts). Then, a complement clause typically represents a subordinate mental space, which may be related in several manners to the base space ('reality', as construed by the speaker and/or cognizer) (García Miguel y Comesaña 2004:402).

Si bien esta posición es sumamente atractiva (y ha llevado a una extensísima reflexión a lo largo de este estudio), lo más pertinente ha sido no distinguir de esta forma, sino aceptar que se trata de las características particulares de un evento verbal, caracterizado, en todo caso, por un bajo grado de dinamismo, algo propio de los verbos de estado, como señalan Kevorkian y Pacagnini 2010 a propósito de "creer" y "pensar"₁ en español. A diferencia de ciertas situaciones de cambio de aumento de valencia, como por ejemplo la causatividad, en los verbos de percepción mental es imposible distinguir en dos tiempos en que se distribuya el evento. Además, considerarlo de esta forma, implicaría analizar estos verbos según dos ejes distintos (por un lado los casos en que se requiere un segundo complemento solamente y, por otro, los casos en que rige complementación), a pesar de que es frecuente en las lenguas que para ambas instancias se utilice el mismo verbo.

2.10.1. *man*³⁴²

Esta raíz puede considerarse un caso de *media tantum*, pues sólo tiene conjugación en la voz media, aunque es ampliamente utilizado como verbo transitivo, dado que admite predicados con dos o más argumentos. Se trata de una raíz bastante frecuente: en el RV la encontramos principalmente en el tema de presente IV (x66) pero también en presente V (x22), de los cuales un número considerable lo constituyen las formas

³⁴² To think, believe, imagine, suppose, conjecture; to regard or consider anyone or anything (acc.) as (acc. with or without *iva*, or adv.; to set the heart or mind on, honour, esteem, hope or wish for (acc. or gen.); to think of; to perceive, observe, learn, know, understand, comprehend (CDSL, s.v. *man*). Véase Grassmann 1876:990-993, Kümmel 2000:360-364, Gotō 1987:239, Hettrich 2007:123-127, Werba 1997:433, Kulikov 2012a:336-346.

participiales, particularmente en el tema en *-ya-*. También encontramos unos cuantos aoristos (radicales y sigmáticos) y también perfectos. Por su parte, en el AV también es una raíz bastante frecuente y productiva, ya que encontramos que se utilizan, a grandes rasgos, las mismas formas.

Las posibles traducciones relativas a los diferentes esquemas de esta raíz³⁴³ pueden clasificarse de la siguiente manera³⁴⁴:

- (a) “Pensar, considerar, creer”, con acusativo de opinión o concepción, atestiguado principalmente en presente *-ya-* (*mányate*) y en aoristo sigmático.
- (b) “Respetar, recordar con respeto”, típicamente con acusativo o genitivo de la deidad o aspectos suyos, como el poder o la grandeza. Este segundo uso se atestiguaría, principalmente, con el tema de presente VIII (*manuté*) y con aoristo radical.

A su vez, (a) se dividiría en las siguientes estructuras posibles:

- i. ‘X_{NOM} cree (que) P’, donde P típicamente es una construcción de discurso directo, a menudo con *íti*³⁴⁵:

(141) yád	vā	pravṛddha	satpate	ná	marai
cuando:IND	o:IND	gran:VOC.SG	poderoso:VOC.SG.M	NEG	morir:1SG.INJ.VM
íti	mányase	utá	u	tát	
CIT	pensar:2SG.PRS.VM	y:IND	ENF	DEM.N.SG.NT	
satyám	ít	táva (RV 8.93.5)			
verdad:N.SG	efectivamente:IND	2SG.G			
“O cuando tú, gran hombre poderoso, piensas ‘no moriré’ ³⁴⁶ , y esa también es tu verdad”					

³⁴³ Como se verá, los esquemas recuerdan mucho lo que sucede con el verbo “pensar” en español. Véase ADESSE, s.v. “pensar.”

³⁴⁴ Seguimos la sistematización de Kulikov 212a:336ss, y éste, a su vez, a partir de trabajos como el de Gotō 1987 y Kümmel 2000.

³⁴⁵ Como ejemplo del AV, podemos citar 12.4.6. Entre los casos, menos frecuentes, sin *íti*, podemos citar el de RV 1.126.7b: *úpopa me párá mṛśa /mā me dabhrāṇi manyathāḥ*, “Faß mich doch daran, glaub nicht, daß ich nur wenige Haare habe” (Geldner 2003[1951]).

³⁴⁶ El uso del futuro en esta traducción no pretende hacer referencia a la temporalidad de la acción sino, en todo caso, al carácter exhortativo del injuntivo, una categoría verbal que en realidad no provee información temporal o modal en védico.

- ii. ‘X_{NOM} cree/considera (a) Y_{AC} (como) Z_{AC}’, es decir una construcción de doble acusativo:

(142) mánye tvā jātávedasaṃ (RV 5.9.1c)
 considerer:1SG.PRS.VM 2AC.SG jātávedas:AC.SG.M
 “Te considero Jātávedas”

- iii. ‘X_{NOM} se cree/considera Z_{NOM}’, es decir una construcción intransitiva (reflexiva) de doble nominativo en la que, en términos de la estructura anterior, X es correferente con Y:

(143) śāsāṃ ugrāḥ mányamānaḥ jígghāṃsati (RV 2.23.12b)
 gobernante:G.PL.F violento:N.SG considerar:PTC.VM.N.SG matar:3SG.DSID.VA
 “Quien considerándose (a sí mismo) violento entre los gobernantes, quiere matar”

El doble uso de nominativo se debe a la concordancia entre el participio y el sujeto y que éste se encuentra en nominativo. Dado que a veces, por la permeabilidad del participio, la concordancia se produce en otros lugares de la sintaxis, esta estructura puede ser ampliada a una categoría más general de reduplicación de caso, de modo tal de poder incluir aquí también pasajes en los que se utiliza un acusativo o un genitivo concordando con el participio, como ocurre en RV 3.32.4d: *amarmāṇaḥ mányamānasya* “que se considera invulnerable” (con genitivo singular).

Otro ejemplo:

(144) átha hí te máde ā soma
 ahora:IND ENF 2G.SG embriaguez:LOC.SG.M PREV Soma:VOC.SG
 mánye revāñ iva(RV 8.48.6cd)
 imaginar³⁴⁷:1SG.PRS.VM opulento:N.SG COMP
 “Ahora, lleno de ti (*lit.* en la embriaguez de ti), Soma, me imagino como opulento”

Con esta tercera construcción nos acercamos así a un posible uso reflexivo³⁴⁸, que por ahora es propio de las formas en participio. Es importante aclarar, siguiendo la

³⁴⁷ El cambio de significado propuesto aquí se debe a la presencia del preverbio. Esto ocurre también con otros preverbios, como se señala en las obras de consulta principales (CDSL, Grassmann 1873, entre otros).

³⁴⁸ También en RV 8.61.11a (con aoristo radical), 6.52.2a, 4.29.2c, 7.98.4ab, 7.41.2c (= AV 3.16.2c); AV 4.16.1cd y 5.19.6a.

discusión de los especialistas de rigor, que esta construcción ha sido algunas veces interpretada no como reflexiva, sino como pasiva. A propósito de esto, comenta Kulikov que ello podría deberse a un paralelismo con otras construcciones con verbos como *drś-* “aparecer” y *vac-* “llamarse” y entonces a partir de allí, “X es considerado/se cree (que es) Z”, pero en rigor, la interpretación pasiva sería poco factible a causa de la acentuación de la raíz en estos verbos y no del sufijo (Kulikov 2012a:339-340).

La posibilidad de reconocer un comportamiento transitivo para este verbo se relaciona estrechamente con el cierto grado de transitividad de la raíz, ya que suele presentar al menos dos argumentos.

Por supuesto, también es cierto que los verbos de cognición, como otros verbos de experiencia, son en realidad menos transitivos que los verbos del esquema típico de agente-paciente en tanto suele haber diferencias en los ejes de control, volición y agentividad. Y esto puede resultar en conflicto con la consideración de *man-* como altamente transitivo por el hecho de admitir necesariamente estructuras de al menos dos argumentos. Para resolver este conflicto, recordaremos que autores como Dahl y Fedriani 2012 consideran que en esta clase de verbos se produce una situación de tensión entre una tendencia a asimilar las construcciones de experiencia al prototipo transitivo y otra tendencia a la diferenciación, y en el caso de *man-* es probable que la tendencia más fuerte sea aquella hacia la asimilación al prototipo transitivo. Esto además parece ir en línea con la conclusión del recién mencionado trabajo de que los verbos de cognición están, dentro del conjunto de los verbos de experiencia, entre los que menos alternancias argumentales posibles pueden tener: sólo EXP_{NOM} - $ESTÍM_{GEN}$ y EXP_{NOM} - $ESTÍM_{AC}$ (Dahl y Fedriani 2012:359). Si pensamos que una mayor alternancia posible de estructuras argumentales es proporcional a un mayor alejamiento respecto del prototipo transitivo, tenemos así más argumentos para considerar más rasgos de transitividad para el caso de *man-*.

Una vez hechas las consideraciones acerca del grado de transitividad de esta raíz y también notado que es posible encontrar pasajes reflexivos, podemos agregar RV 8.4.12a como último ejemplo:

(145)svayám cit sá manyate dāśuriḥ jānaḥ (RV 8.4.12a)
 IND IND DEM.N.SG pensar:3SG.PRS.VM devoto:N.SG.M persona:N.SG.M
 "Él se considera a sí mismo una persona devota"

A diferencia de los pasajes anteriores, aquí se utiliza también *svayám*. Pero como ya se ha hecho en otras ocasiones, se puede suponer aquí que el verbo solo es suficiente para indicar reflexividad, por lo que no es necesario recurrir a la consideración de *svayám* como estrategia, sino que se puede aceptar que se trata simplemente de un intensificador que, en todo caso, ayuda a realzar la correferencia.

En conclusión, es frecuente encontrar esta raíz en situaciones reflexivas maracadas a través de la voz media. El número de pasajes encontrados con estas características, alrededor de la decena, es altamente significativo si, sobre todo, se compara con los escasos pasajes reflexivos que se han encontrado con otras raíces. Además, se ha observado que este tipo de construcción es propio de los textos más antiguos, y también que es posible encontrar casos en que la correferencia se intensifica a través de *svayám*. En cambio, no se han encontrado casos en los que se utilice una estrategia nominal. Eso puede deberse o bien a que resulta algo incompatible la presencia de un elemento que enfatice la correferencia de dos elementos produciendo un cambio en el grado de distinción de participantes, o bien porque no se trata de un tipo de verbo que normalmente se asocie a lo corporal, por lo que tampoco es esperable que este tipo de contexto de lugar al desarrollo muy temprano de marcadores reflexivos nominales a través de situaciones típicamente endodirigidas. Y en cambio, el uso de una forma nominal como marcador reflexivo indirecto en el AV puede ser indicio de que por entonces sí, *ātmán* ya se ha difundido suficientemente como estrategia reflexiva.

2.11. Cambio de estado

2.11.1. *vṛdh-*³⁴⁹

Al incluir este verbo aquí nos distanciamos de la posición de Haudry 1978, quien lo incluye dentro del grupo de verbos de contacto o en presencia de objetos, y nos acercamos a un cruce de otras dos propuestas: por un lado la de Levin 1993, como verbos de cambios de estado, pero también a la propuesta de acercamiento a estos verbos de Bubeník 2009, como una subclasificación de los verbos de experiencia³⁵⁰.

Esta raíz es muy frecuente en los textos analizados. En el RV, la distribución³⁵¹ de los temas de presente y aoristo es relativamente pareja entre voz activa y voz media, pero en el tema de perfecto la voz media se utiliza aproximadamente el triple respecto de la voz activa. Y en cambio, a la voz activa pertenece la casi totalidad de pasajes con sufijo causativo. En el AV, por su parte, los datos encontrados acerca de la distribución no son muy diferentes, aunque cabe señalar que en el tema de presente es, con diferencia, más frecuente la voz media que la activa y que no hay formas causativas medias, sino sólo activas. Esto puede estar relacionado con la propuesta de Jamison 1983 de considerar las formas causativas como una forma más reciente (y más fuerte) de establecer una contraparte transitiva a la media intransitiva.

Hay bastante acuerdo en que las formas activas simples junto con las causativas, funcionan como la contraparte transitiva de la mayoría de las formas en voz media, que suelen ser intransitivas. Ésta es la opinión de Jamison 1983, por ejemplo, mientras que en términos de Gotō la formulación se expresa como una oposición entre una media fientiva intransitiva y una activa facientiva transitiva (Gotō 1987:290). Ya antes,

³⁴⁹ “Trans. P. to increase, augment, strengthen, cause to prosper or thrive; to elevate, exalt, gladden, cheer, exhilarate (esp. the gods, with praise or sacrifice) RV.; (intrans. A1.; in Ved. P. in pf. and aor.) to grow, grow up, increase, be filled or extended, become longer or stronger, thrive, prosper, succeed, to be exalted or elevated, feel animated or inspired or excited by (instr. loc. gen.) or in regard to (dat.), become joyful, have cause for congratulation; Caus. to cause to increase or grow, augment, increase, make larger or longer, heighten, strengthen, further, promote (A1. ‘for one’s self’)” (CDSL, s.v. *vṛdh-*). Véase Haudry 1978:228-229, Gotō 1987:290-292, Jamison 1983:157-158, Werba 1997:237-238, Kümmel 2000:469-473,

³⁵⁰ Concretamente, la clasificación de construcciones experienciales de Bubenik 2009 es la siguiente: 1) cognición y percepción, 2) cambio de estado corporal, 3) verbos de modalidad deóntica y epistémica.

³⁵¹ Excepto en los casos de combinación con *tanū-*, sólo se hará referencia aquí a las formas finitas, por ser más relevantes.

había afirmado Grassmann 1873:1337 que los pasajes transitivos son activos y causativos, mientras que los casos medios unas veces también lo son, y otras son simplemente reflexivos. Y en la misma línea también Geldner se refiere a esta raíz como una que puede ser transitiva (con respecto a una persona o una cosa) e intransitiva (“crecer”) (Geldner 1909:170-171):

(146) tvām vardhanti matībhiḥ vásiṣṭhāḥ (RV 7.12.3b)
 2AC.SG hacer_crecer³⁵²:3PL.PRS.VA plegaria:INS.PL.F vásiṣṭha:N.PL.M
 “A ti (Agni) te hacen crecer los Vásiṣṭha con plegarias” (TRANS.)

(147) imāḥ hí tvām ūrjaḥ vardháyanti (RV 2.11.1c)
 DEM.N.PL ENF 2AC.SG vigor:N.PL.F hacer_crecer:3PL.CAUS.VA
 “Estos vigores te hacen crecer” (TRANS.)

(148) téna pitā vardhate téna putráḥ (RV 7.101.3d)
 DEM.INS.SG padre:N.SG.M crecer:3SG.PRS.VM DEM.INS.SG hijo:N.AG.M
 “Con eso crece el padre, con eso el hijo” (INTRANS.)

Claro está que tal distribución tampoco es absoluta pues hay algunos pocos pasajes en los que la voz media puede ser transitiva³⁵³, a menudo con sentido autobenefactivo:

(149) tokām ca tásya tánayam ca vardhate (RV 2.25.2c)
 descendencia:AC.SG.NT y:IND DEM.G.SG prole:AC.S.G.M y:IND crecer:3SG.PRS.VM
 “Hace crecer su descendencia y su prole”

En este pasaje sin duda la voz media marca la relación de posesión entre los dos argumentos, lo cual hace probablemente que no sea necesario marcarlo de otra forma (por ejemplo con svá-) y que se pueda utilizar un demostrativo como sá-. Esta posibilidad de funcionar transitiva e intransitivamente es lo que lleva a algunos autores a proponer que se trata de una raíz lábil (Kulikov 1999, entre otros).

³⁵² Opto aquí por esta traducción de las formas activas a fin de mantener el contraste entre formas activas y medias y su correspondencia general con los diferentes grados de transitividad. Pero dado que no siempre es posible mantener el significado en otras partes, también se verá que se recurre aquí a otras traducciones, como por ejemplo “engrandecer”.

³⁵³ Tal como señala, por ejemplo, Grassmann 1873:1337, quien hacer referencia específica a la posibilidad de considerar ciertos pasajes como reflexivos.

Lo interesante de las formas aparentemente transitivas en voz media es que en tres de ellas encontramos también *tanvàm* y el sentido se acerca al de un reflexivo en sentido estricto. Por ejemplo:

- (150) *svayám vardhasva tanvàm sujāta* (RV 7.8.5d)
 IND engrandecer:2SG.IMPV.VM cuerpo:AC.SG.F bien_nacido:VOC.SG
 “Por ti mismo engrandece tu cuerpo/engrandécete, oh bien nacido”

La función de *svayám* aquí es clara, pues se trata de un marcador enfático adverbial, que realza la idea de hacer algo a través de los propios medios y no con ayuda externa. En cambio, la función de *tanũ-* parece ambigua entre una función reflexiva en sentido estricto y una interpretación posesiva reflexiva. A propósito de este pasaje, Kulikov afirma que se trata de un reflexivo directo (“increase yourself by yourself, o well-born one”, Kulikov 20007a:1420).

Probablemente, el argumento más fuerte para defender la interpretación de este pasaje como reflexivo es el hecho de que alguna diferencia debe haber en estos pasajes transitivos con voz media y con una estructura con elementos tan marcados como *svayám* y *tanũ-*. De hecho, tal es la opinión de Gotō 1987:

Der Präs.-Stamm *várdh-a* zeigt im RV das Schema: Med. fient. intrans. :: Akt. (fakt. =) facient.trans.; zum reflexiven bzw. possess.-affektiven Med. zu *várdha-ti* s.o. Die faktitiv-transitive Bedeutung wird bereits im RV auch durch Kaus. *vardháya-ti* ausgedrückt; das mediale Kaus. hat reflexive (*vardhayasva* X 59,5 mit *tanvàm*) bzw. possess.-affektive Bedeutung (*vardháyamāna-* 1 125,1 mit *prajā́m, ā́yuṣ*) (Gotō 1987:290).

Más todavía si tenemos en cuenta el único pasaje en voz activa con *tanũ-* no correferente:

- (151) *priyám índrasya tanvàm avīṛdhan* (RV 9.73.2d)
 querido:AC.SG.F Indra:G.SG AC.SG.F fortalecer:3PL.AOR.VA
 “Fortalecieron el querido cuerpo de Indra”

Pero al mismo tiempo es necesario recordar que hemos visto esta combinación como algo frecuente para esta raíz tanto en singular como en plural, lo cual haría más difícil admitir un fenómeno reflexivo en lugar de un llano posesivo reflexivo:

- (152) tébhiḥ vardhasva tanvāḥ śūra pūrvīḥ
 DEM.INS.PL hacer_crecer:2SG.IMPV.VM cuerpo:AC.PL.F valiente:VOC.SG mucho:AC.SG
 “Con éstos haz crecer tus muchos cuerpos, oh valiente” (RV 10.98.10c)

En este punto es necesario notar que la estructura típicamente agentiva de este verbo permite una importante alternancia a la construcción con acusativo: de forma recurrente encontramos construcciones con instrumental³⁵⁴, que parecen ser el eslabón entre las construcciones reflexivas y las intransitivas:

- (153) ayā vardhasva tanvā girā māmā
 DEM.INS.SG aumentar:2SG.IMPV.VM cuerpo:INS.SG.F elogio:INS.SG.F 1G.SG
 “Aumenta con tu cuerpo mediante este elogio mío” (RV 8.1.18c)

Esta alternancia podría explicar tal vez el pasaje hacia el uso reflexivo, pues se puede hipotetizar que cognitivamente se produce cierta sinonimia entre el hecho de crecer con el cuerpo y el de aumentar el cuerpo. Y eso es coherente con el hecho de que el pasaje con interpretación cercana a un reflexivo corresponde al núcleo de los himnos más antiguos. Luego, sería más sencillo explicar los siguientes dos pasajes que también se acercan a una interpretación reflexiva:

- (154) asmadyāk vāvṛdhānāḥ sáhobhiḥ
 hacia_nosotros:IND crecer:PTC.PF.N.SG intensamente:IND
 á nibhṛṣṭaḥ tanvām vāvṛdhasva (RV 10.116.6d)
 invicto:N.SG cuerpo:AC.SG.F crecer:2SG.IMPV.PF.VM
 “Creciendo intensamente hacia nosotros, invicto, haz crecer tu propio cuerpo/engrandécete”

- (155) ghṛténa tvám tanvām vardhayasva (RV 10.59.5d)
 mantequilla:INS.SG.NT 2SG.N cuerpo:AC.SG.F crecer:2SG.CAUS.VM
 “Con mantequilla engrandece tu cuerpo/engrandécete”

Ambos pasajes pertenecen al núcleo más reciente y, si se comparan con aquel del libro VII, se puede ver que en estos de ahora el recurso es más liviano, ya que no encontramos el uso de *svayám*.

³⁵⁴ También RV 7.99.1A, 7.19.11b (= AV20.37.11b), 3.34.1c (= AV 20.11.1c), 10.54.2a

Por todo lo visto hasta aquí, tal vez se podría desprender la hipótesis de que esta raíz constituye un contexto puente a través del cual el uso de *tanũ-* pasa de modo más simple hacia una situación reflexiva sin por ello perder nunca por completo el significado léxico. Para considerar esta raíz como contexto puente es importante notar la alta frecuencia en que se combinan estos elementos (entre paréntesis, la voz utilizada en cada pasaje): concretamente e incluyendo tanto formas finitas como no finitas, en RV 10.104.9d (VA), 10.59.5d (VM), 10.116.6d (VM), 10.98.10c (VM), 7.8.5d (VM), y 8.1.18c (VM), 7.19.11b (VM) (=AV 20.37.11b), 7.99.1a (VM), 6.9.4d (VM), 3.34.1c (VM) (=AV 20.11.1c), 10.54.2a (VM), 9.73.2d (VA), 6.24.7c (VM)³⁵⁵. Los casos del AV simplemente replican los del RV y, como se ve, sólo existe un pasaje en voz activa con dos participantes diferenciados y no correferentes.

Otro argumento a favor de esta raíz como contexto puente puede ser el pasaje en que encontramos *tanũ-* en nominativo:

- (156) *vṛddhásya* *cit* *vardhatām* *asya* *tanũḥ* (RV 6.24.7c)
fortalecido:G.SG.M ENF fortalecer:3SG.IMPV.VM DEM.G.SG N.SG.F
“Debe fortalecerse el cuerpo de aquel incluso fortalecido”

Aquí también se puede hablar quizás de un eslabón importante para entender el desarrollo de la función reflexiva, pues no sólo es evidente que esto ocurre ciertamente en el núcleo más temprano, sino que además la combinación con *tanũ-* deja de ser productiva en los textos del AV, al existir únicamente en aquellos pasajes tomados del RV.

La última observación tiene que ver con la posible clasificación de este verbo como lábil: dado que la gran mayoría de pasajes en voz activa son transitivos y la mayoría de pasajes en voz media son intransitivos, es difícil sostener un verdadero fenómeno de labilidad para toda la raíz. En todo caso, se puede reconocer que sólo la voz media es lábil, pero con unas cuantas restricciones ya que, por ejemplo, de haber sido una raíz verdaderamente lábil, se debería haber esperado la presencia de pasajes reflexivos en voz media, y no ha sido éste el caso.

³⁵⁵ Para este análisis dejo a un costado RV.2.36.5a = AV 20.67.6a (*eṣá syá te tanvāḥ ṇṛmṇavárdhanaḥ*), pues la raíz verbal sólo aparece como parte de un compuesto que desplaza la posición sintáctica de *tanũ-* y, por lo tanto, también su realización morfológica. De todos modos, se recuerda por este medio que asociación semántica se mantiene incluso en este caso.

2.11.2. *pū*³⁵⁶

La inclusión de *pū*- dentro de esta subclase se justifica por ser un verbo altamente frecuente (probablemente una de las acciones más frecuentemente mencionadas en el RV) y con un espectro de significados relativamente amplio. En particular, mediante este verbo nos referiremos a la recurrente acción de limpiar, purificar la bebida del soma, y por lo tanto fundamental en el libro noveno del RV.

Esta raíz es considerada como fientiva intransitiva por Gotō 1987:207, pero tiene en presente una distribución fundamental entre varios temas, lo cual, como enseguida se verá, puede ser clave para comprender el tipo de estructuras argumentales permitidas.

Siguiendo la propuesta de Kulikov 2012a:150, consideraremos el sistema de este verbo como un caso de oposición entre tres patrones sintácticos: uno pasivo (“ser purificado”), expresado fundamentalmente mediante el presente con sufijo *-yá-* (*pūyáte*), uno intransitivo no pasivo, es decir anticausativo (“volverse puro”, “purificarse”), expresado mediante la voz media de la clase I (*pávate*) y uno transitivo (“purificar [algo]”) expresado mediante el presente IX (*punāti*, *punīté*).

Respecto de la forma pasiva (*pūyáte*), poco se dirá aquí. En términos generales, seguiremos al recién citado autor, quien señala que la forma más frecuentemente utilizada es el participio, algo lógico dado el tipo de circunstancia en que suele utilizarse. Dado que se trata de la preparación de una determinada bebida, es plausible esperar el uso en voz pasiva que indica el rol pacientivo del sujeto (cuando se trata de una forma finita) o del elemento del cual el participio funciona como atributo, mientras que el elemento que tenga características más agentivas deberá ser alguno con rasgos preferiblemente de humano, capaz de manipular la situación, o bien de instrumento, Considerése el siguiente pasaje extraído de Kulikov 2012a:150):

³⁵⁶ “To make clean or clear or pure or bright, cleanse, purify, purge, clarify, illustrate, illumine (with *sáktum*, to cleanse from chaff, winnow; with *krátum* or *manīṣām*, “to enlighten the understanding”; with *hiranyam*, “to wash gold”; (met.) to sift, discriminate, discern; to think of or out, invent, compose (as a hymn); A1. *pávate* to purify one’s self, be or become clear or bright; (esp.) to flow off clearly (said of the Soma); to expiate, ventilate” (CDSL, s.v. *pū*). Véase también Werba 1997: 304-305, Kulikov 2012a:150-151, Geldner 1907:113, Grassmann 1872:838-843, Gotō 1987:207-208

- (157) svāyudhāḥ sotṛbhiḥ pūyate vṛṣā (RV 9.86.12d)
 bien_armado:N.SG prensador:INS.PL purificar:3SG.PRS.VP macho:N.SG.M
 “(Soma) bien armado, el macho, es purificado por los prensadores”

Respecto del resto de las formas, sobre todo en presente, es necesario ver en detalle cada tema pues la distribución es bastante desigual. En el RV, el presente de clase I en voz media (sólo hay un pasaje con voz activa) presenta 225 formas finitas y 163 participios. Gotō 1987:207-208 considera que el tema *páva-* debe interpretarse como un fientivo intransitivo. Pero tal conclusión no es evidente a priori si consideramos ejemplos como el siguiente, sobre todo si nos dejamos influenciar por la traducción del significado de este verbo al español:

- (158) pávasva gojít ásvajít
 purificar:2SG.IMPV.VM gana_ganado:N.SG gana_caballos:N.SG
 viśvajít soma raṇyajít (RV 9.59.1a)
 gana_todo:N.SG Soma:VOC.SG gana_batallas:N.SG
 “Purificate/resulta puro, Soma, ganador de ganados, ganador de caballos, ganador de todo, ganador de batallas”

En la mayor parte de pasajes, en general de esta clase, parecería difícil saber de antemano si se trata de una forma reflexiva o una intransitiva, por cualquier decisión debe ser fundamentada.

En primer argumento para ello puede ser la práctica ausencia de casos transitivos con este tema, ya sea en la voz activa o en la media. Si bien existen algunos pocos pasajes en los que se puede ver el uso de un acusativo con las formas finitas (por ejemplo RV 9.49.1a, 9.8.7a, 9.11.3a, 9.41.4a, 9.49.3a o 9.80.4d), éstos son muy pocos en comparación con el resto como para justificar un uso transitivo uniforme. Además, es posible aceptar con Gotō que no se trata de un rol argumental pacientivo sino un acusativo de contenido, es decir un elemento que no puede considerarse un participante de la acción. De hecho, de la misma forma lo interpreta Kulikov, atribuyéndole a este acusativo el nombre de “acusativo de parámetro/alcance”³⁵⁷. Este

³⁵⁷ Casos tal vez más difícil de catalogar con esta etiqueta, pero también transitivos, son los siguientes:

- (a) ágne āyūṃṣi pavase (RV 9.66.19a)
 Agni:VOC.SG vida:AC.PL.NT purificar:2SG.PRS.VM
 “Agni, purificas (nuestras) vidas”

último autor ejemplifica la situación con el caso de *ghṛtām pavasva* “purifícate en mantequilla” (RV 9.43.3a) (Kulikov 1999:237). Por último, también es importante el criterio filológico mencionado por este mismo autor a propósito de las características del sujeto:

Specifically, only gods, but not adepts, can be said to increase, bring to prosperity, wealth, cattle, offspring, etc., while the subject of prosperity is typically an adept (in particular, a sacrifice or a priest). In some rare cases when gods are said to prosper, the parameters of prosperity are quite specific (*rūpá-* ‘[divine] form’), *kṣatrá-* ‘superior power’, etc.) and can hardly relate to adepts (Kulikov 1999:238).

En cambio, en el tema IX sí se utilizan una treintena de formas finitas en voz activa, frente a cinco en voz media (y 108 en participio), lo cual parece apuntar hacia una distribución entre formas transitivas e intransitivas según las clases de presente³⁵⁸. Y, de hecho, ésta es la opinión de Gotō al considerar *punā-*^{ti} como contraparte factitiva de *páva-*^{te}. Una vez más, esto parece razonable si se tiene en cuenta que el uso del infijo nasal suele estar relacionado en védico con esquemas transitivos. Esto, además, es coherente con que la mayoría de los pasajes en voz media sean también transitivos (cuatro lo son, mientras que el quinto, RV 9.70.3c, podría interpretarse como pasivo). Un ejemplo claramente transitivo en voz activa:

(159) pári	tyám	haryatám	hárim
PREV	DEM.AC.SG	obtenido:AC.SG	dorado:AC.SG
babhrúm		punanti	vāreṇa (RV 9.98.7ab)
pardo:AC.SG		purificar:3PL.PRS.VA	cola:INS.SG.M
“Purifican completamente este (soma) obtenido dorado pardo con la cola ³⁵⁹ ”			

(b) trīkadrukebhiḥ	pavate	ṣád	urvīr	ékam	íd	brhát (AV 18.2.6ab)
vasija:INS.PL.M	purifiar:3SG.PRS.VA	seis:AC.PL	espacio:AC.PL.F	N.SG	incluso:IND	poderoso:N.SG.M
“Con las tres vasijas el poderoso purifica los seis espacios”						

³⁵⁸ El alto número de participios medios no puede ser un contraargumento, ya que siempre vemos cómo las propiedades de la estructura argumental de un participio puede ser diferente de la de un verbo finito.

³⁵⁹ En referencia al pelo de la cola de caballo, probablemente utilizado como tamiz para filtrar la bebida.

Como señala el autor, este tema puede tener en voz media un significado afectivo-posesivo (Gotō 1987:208) que, en términos de nuestra investigación, se puede denominar patrón autobenefactivo:

(160) krátum punīte ānuṣák (RV 8.12.11b)
voluntar:AC.SG.M purificar:3SG.PRS.VM continuadamente:IND
“Purifica su (propia) voluntad continuadamente”

Por último, sobre las formas de aoristo no hay mucho para decir pues el número de pasajes es mucho menor: tres sigmáticos y uno reduplicado, pero de todas ellas sólo dos presentan voz media y pueden interpretarse como intransitivos (9.64.10a y 9.109.13a).

Podemos sistematizar ahora las observaciones hechas hasta aquí a este verbo: parece claro que existe una distribución entre las clases I y IX: la primera se utiliza en este verbo fundamentalmente para interpretaciones intransitivas y la IX para las transitivas. Tal distribución es coherente con un mayor uso de la voz media para la clase I y, en cambio, mayor número de casos de voz activa para la clase IX.

Tal distribución se relaciona también con una diferencia en la jerarquía de animacidad: en los pasajes intransitivos suele ser el soma el sujeto, es decir un elemento que carece del rasgo [+ humano] (a menos que se encuentre personificado) y por lo tanto tiene menos posibilidades de contar con los rasgos de agentividad y causatividad. En cambio, en los pasajes con formas medias de la clase IX encontramos un sujeto humano (o divino) agentivo, capaz de llevar a cabo la acción. Esta diferencia fundamental también puede ser un criterio para establecer un posible caso de reflexividad, pues ésa puede ser la marca que nos permita distinguir entre un caso inacusativo y un reflexivo, pues si pensamos en las características del soma como bebida, podría resultar difícil encontrar un caso reflexivo; esto podría ocurrir sólo si considerásemos al soma como su personificación.

Una vez establecido esto, es necesario todavía hacer una serie de observaciones acerca de las formas de participio del tema IX, pues si bien su alta transitividad es segura, la situación de los participios en *-āna-* se caracteriza por una mayor libertad con respecto al tipo de predicados que aceptan. En parte, es cierto que esto puede deberse al simple hecho de que se trata de formas no finitas, tal como se ha visto ya

extensamente a lo largo de estas páginas. Pero también puede ser eso una consecuencia, como señala Kulikov 2012a, de que se trata de formas a menudo heredadas de un paradigma estativo y así, al confluir con las simples formas medias, surge tal coexistencia de expresiones transitivas e intransitivas.

No caben dudas de que este participio en particular puede utilizarse en expresiones intransitivas, tal como se ejemplifica con el siguiente pasaje:

- (161) eṣá pratnéna váyasā punāná (RV 9.97.47a)
 DEM.N.SG antiguo:INSTR.SG vigor:INSTR.SG.NT purificar:PTC.VM.N.SG
 “Él, purificado con su antiguo vigor”

Y precisamente por eso es necesario prestar una atención especial en aquellos dos pasajes en los que este participio medio de presente IX se combina con *tanũ-*:

- (162) punāné tanvā mithaḥ
 purificar:PTC.VM.N.DU N/AC.DU.F mutuamente:IND
 svéna dákṣeṇa rājathaḥ
 propio:INSTR.SG fuerza:INS.SG.M reinar:2DU.PRS.VA
 “Vosotros (cielo y tierra) purificándoos mutuamente (a) vosotros mismos regís con vuestra capacidad de acción”(RV 4.56.6a)

- (163) śúciḥ punānás tanvām arepásam
 brillante:N.SG purificado:PTC.VM.N.SG AC.SG.F intachable:AC.SG.M
 ávye háriḥ ní adhāviṣṭa sãnavi (RV 9.70.8ab)
 tamiz:LOC.SG.NT dorado:N.SG ajustar:3SG.AOR.VM superficie:LOC.SG.M
 “El brillante, tras limpiar en el tamiz su cuerpo intachable (o: tras limpiarse a sí mismo, intachable), el de tinte dorado ha sido ajustado en la superficie”

El primer pasaje es complejo pues también encontramos un marcador de reciprocidad (*mithaḥ*), que imposibilita la interpretación reflexiva. Por ello, *tanũ-* debe o bien interpretarse como posesivo reflexivo, o bien como intensificador. De acuerdo con Kulikov 2000, consierar aquí un intensificador es posible si se toma *tanvā* como nominativo. La posesión reflexiva, en cambio, se ve si se considera que se trata de un acusativo. Sin duda, ambas lecturas son posibles, y se puede entender como natural la ambigüedad, como ocurre otras veces.

Desde nuestro punto de vista, no se puede descartar cierto grado de intensificación en aquel pasaje, pero eso ocurre a nivel pragmático, por lo que no obliga a descartar ver aquí posesión reflexiva desde un punto de vista más estrictamente sintáctico. En efecto, esta lectura puede justificarse por el hecho de encontrar más pasajes con una estructura equivalente, como en el citado inmediatamente posterior.

En ese segundo pasaje, la presencia de los acusativos parece indicar una situación posesiva reflexiva o reflexiva en sentido estricto sin que sea sencillo distinguir entre las dos pues no se pierde por completo el sentido léxico. Sí, en cambio, parece posible descartar una lectura intransitiva y también una pasiva por las mismas razones, a pesar de que esto podría ir con nuestra propuesta de que una interpretación transitiva es generalmente incompatible con un sujeto no agentivo como lo es la bebida del soma.

En consecuencia, la interpretación más aceptable desde nuestro punto de vista es considerar la posibilidad de una lectura ambigua entre reflexiva y transitiva con el sentido léxico aún latente. En ambos casos, la presencia de *tanũ-* hace un fuerte énfasis en la correferencia, y es cierto que es difícil encontrar otros pasajes que sugieran que se trata de una acción que normalmente se realice (agentivamente) sobre el propio cuerpo, por lo que es necesario descartar la hipótesis de una acción “inherentemente reflexiva”.

No es de extrañar la ausencia de una combinación semejante en el AV. Aquí, la distribución entre las dos clases es más o menos similar, aunque vale la pena recordar la observación hecha por Kulikov a propósito del Atharvaveda Paippalāda, a partir del cual se registra una forma causativa media (*payāmāna/pāyāmāna*) empleada como equivalente a la forma transitiva con sufijo nasal, es decir como contraparte transitiva de *pávate*, pues este último gradualmente fue desapareciendo (Kulikov 2012a:151). Y podemos conectar esta observación con aquella otra de Gotō acerca de un uso reflexivo en textos posteriores, construido mediante la combinación de causativo medio con *ātmānam* (Gotō 1987:208), lo cual puede servir como apoyo para la distribución que aquí hemos hecho en cuanto a los diferentes temas y su relación con la transitividad y la reflexividad.

2.11.3. *tan*-³⁶⁰

Sería imposible no incluir en este estudio precisamente la raíz cuya etimología se relaciona con *tanũ*-³⁶¹. Esta raíz presenta un amplio paradigma en los textos analizados y se usa extensamente en sus varias voces y con diversos significados, en este caso particular, según el prevervio con el que se combina.

Como señala Elizarenkova 1996:42-43, entre tales varios significados, se puede proponer dos tipos de relación entre sujeto y objetos según se haga referencia a un dios o a un invocante: cuando el sujeto es un dios, los objetos son elementos cósmicos donde la luz es extendida, como por ejemplo en RV 4.52.7. En cambio, cuando el sujeto es el invocante, los objetos son elementos del sacrificio, como la ofrenda, como por ejemplo en o RV 7.29.3. De alguna forma, este doble uso es aludido por Kulikov 2012a al mencionar como dos usos principales: a) estirar, extender, expandir (dicho especialmente de la luz, pero también de la progenie) y b) llevar a cabo (un rito o sacrificio). Pero más allá de esta posibilidad de diferencia en el significado, parece todavía posible incluir esta raíz dentro del conjunto de los verbos de cambio de estado.

En particular, *tan*- hace referencia al cambio de estado corporal como movimiento inherente, más que espacial: “The verb *tan* denotes making an object longer and/or bigger by stretching it or by change in its posture within its inner limits (Eng. *stretch*, *extend*, Germ. *strecken*), not dragging or hauling an object in order to move it (Eng. *pull*, Germ. *ziehen*) (...)” (Kulikov 2000:232).

Con esto, se establece aquí una diferencia respecto de Haudry 1978, quien incluye *tan*- dentro del conjunto de los verbos de “ir, llevar, alcanzar y extender”, aunque el mismo autor reconoce en esta raíz el sentido intrínseco de transformación (Haudry 1978:308).

³⁶⁰ “To extend, spread, be diffused (as light) over, shine, extend towards, reach to; to be protracted, continue, endure; to stretch (a cord), extend or bend (a bow), spread, spin out, weave” (CDSL, s.v. *tan*). Véase Geldner 1907:70-71, Grassmann 514-517. También Haudry 1978: 308-314, Gonda 1979:106-109, Jamison 1983:101, Kulikov 2012a:96-101, Kümmel 2000:208-211, Werba 1997:348, Christol 2006.

³⁶¹ Véase el apartado 2 del capítulo 4.

Las formas activas del tema de presente (nasal) y del aoristo (radical, sigmático y temático) son transitivas, en términos generales (Gonda 1979, Jamison 1983):

- (164) dhānuḥ tanvanti paúṃsyam (RV 9.99.1b)
 arco:AC.SG.NT estirar:3SG.PRS.VA poder_humano:AC.SG.NT
 “Estiran el arco y el poder humano”

- (165) ví bhānúm viśvādhā atanat (RV 8.5.1c)
 PREV brillo:AC.SG.M por_todas_partes:INDextener:3SG.AOR.VA
 “(La Aurora) ha extendido el brillo por todas partes”

Por su parte, las formas medias presentan una interpretación mucho más versátil. En principio, es frecuente encontrar reflexivos en sentido amplio, o sea situaciones en las que el elemento en acusativo forma parte de la esfera del sujeto³⁶²:

- (166) yām átharvā mānuḥ pitā
 REL.AC.SG atharvan:N.SG.M hombre:N.SG.M padre:N.SG.M
 dadhyāñ dhíyam átnata (RV 1.80.16ab)
 Dadhyak:N.SGpensamiento:AC.SG.F extender:3SG.AOR.VM
 “El pensamiento que Dadhyak, un atharvan, padre y hombre, ha extendido”

- (167) udyān raśmīn ā tanuṣe (AV 13.2.10a)
 alzar:PTC.N.SG lazo:AC.PL.M PREV extender:2SG.PRS.VM
 “Tras alzarte, extiendes tus lazos”

En otros pasajes, en cambio, se trata de simples estructuras transitivas³⁶³:

- (168) trīkadrukeṣu cétanam devāsaḥ
 trikadruka:LOC.PL.M excelente:AC.SG dios:N.PL.M
 yajñām atnata (RV 8.13.18ab = RV 8.92.21b)
 ofrenda:AC.SG.M extender:3PL.AOR.VM
 “En los trikadruka [*i.e.* las tres vasijas para el soma] los dioses han extendido la excelente ofrenda”

³⁶² También son ejemplos RV 1.37.10ab, 1.115.4d, 1.134.4b, etc.

³⁶³ También RV 1.80.16b, etc.

(169) *yajñāṃ devā átanvata* (AV 7.5.4b)
 ofrenda:AC.SG.M dios:N.PL.M extender:3PL.IMP.F.VM
 “(Cuando) los dioses extendieron la ofrenda”

Según Jamison 1983, no habría casos puramente intransitivos para estas formas, aunque ésta parecería ser la interpretación posible de ciertos pasajes con el tema de perfecto, con lectura anticausativa, como en el siguiente pasaje (extraído de Kulikov 2012a:97):

(170) *dūrāt sūryaḥ ná śocíṣā tatāna* (RV 6.12.1d)
 lejanía:ABL.SG.NT sol:N.SG.M COMP llama:INS.SG.NT extender:3SG.PF.VA
 “Desde la lejanía (Agni) se extiende como el sol con su llama”

Esto podría interpretarse como una alternancia respecto de las formas transitivas de los otros temas.

Para analizar esta situación, vale recordar el esquema de Haudry 1978:308:

	objet premier ((é)tendu) “le rayon”		objet second (occupé ou atteint) “le ciel”	
modèle 1	Instrumental	<i>raśmínā</i>	Accusatif	<i>dyām</i>
modèle 2	Accusatif	<i>raśmím</i>	Locativ	<i>diví</i>

De acuerdo con este esquema, el pasaje en cuestión se trataría del modelo 1 (cuyo foco está en el instrumental) como alternancia respecto del modelo 2 (con foco en el acusativo). Efectivamente, la idea de extenderse mediante algo que está en instrumental puede verse como un giro respecto de la idea de extender algo en acusativo. Un ejemplo más claro para eso puede ser el siguiente (extraído de Haudry 1978:308):

(171) *sadyāḥ cit yāḥ śávasā páñca kṛṣṭīḥ*
 súbitamente:IND ENF REL.N.SG poder:INS.SG.NT cinco:IND tribu:AC.PL.F
sūryaḥ iva jyótiṣā apāḥ tatāna (RV 10.178.3ab)
 sol:N.SG.M COMP luz:INS.SG.NT agua:AC.PL.F extender:3SG.PF.VA
 “Aquel que está extendido por medio de su poder sobre las cinco tribus, como el sol, sobre las aguas mediante su luz”

Este ejemplo puede ser claro, puesto que presenta una variación respecto de una estructura que se vio más arriba en la que el sol_{NOM} extiende su luz_{AC}.

Ahora bien, no puede afirmarse que las formas de perfecto sean sólo anticausativas, pues hay pasajes que pueden considerarse agentivos y transitivos (Kümmel 2000:209)³⁶⁴, como por ejemplo:

(172) agníḥ diví havyám ā tatāna (RV 10.80.4c)
 Agni:N.SG cielo:LOC.SG.M ofrenda:AC.SG.M PREV extender:3PL.PF.VA
 “Agni ha extendido la ofrenda en el cielo”

(173) tátra tántuṃ parameṣṭhī tatāna (AV 13.16b)
 allí:IND hilo:AC.SG.M supremo:N.SG.M extender:3SG.PF.VA
 “Allí el supremo ha extendido el hilo”

Luego, también se debe mencionar que unas pocas veces se utiliza una forma con sufijo *-yá-* (RV 1.110.1a, RV 10.17.7ab, AV 10.18.10cd, AV 10.2.17ab) y sentido pasivo, como señala Kulikov 2012a:98-99. Este mismo sentido tienen también las formas en *-ta-*, que no serán discutidas aquí.

Como se puede ver, el panorama hasta aquí es bastante complejo. Se puede decir que se trata de una raíz esencialmente transitiva, pero que en determinados temas – en perfecto, por ejemplo – es capaz de comportarse como un elemento lábil, ya que es capaz de comportarse transitiva e intransitivamente a la vez, dependiendo del contexto.

Ahora conviene analizar aquellos pasajes en los que el verbo se combina con *tanũ-*. Pero antes de eso, es importante mencionar que Haudry hace referencia ya a la frecuencia en que se puede encontrar la combinación con determinadas partes del cuerpo:

Nous avons vu qu'en védique les constructions du modèle 1 présentaient à l'instrumental soit le nom d'une partie du corps, langue (sans doute aussi bras) que, par un effort musculaire, on “tend”, c'est-à-dire qu'on met dans une position droite en même temps qu'on l'allonge; soit celui d'un objet que l'on tient tendu comme on tient tendu ses bras (o usa langue) (Haudry 1978:313).

Como observa este mismo autor, se puede establecer un paralelo con el latín, en expresiones como *contendere lateribus* “tensar los lados” y, se podría agregar, también

³⁶⁴ Como allí se observa, esto ocurre sólo con el preverbio *ā* y una vez con *ví*.

con otras lenguas, en tanto se trata de una raíz que con bastante facilidad sirve para expresiones metafóricas a partir de eso. Piénsese, por ejemplo, que se trata de una raíz muy utilizada para hacer referencia a la labor del poeta al comparar el hacer poesía como hilos que se tensan en la actividad textil. También puede resultar natural si se piensa en los varios posibles usos que encontramos verbos de este tipo en expresiones idiomáticas del español, como en “tender la mano” o “estirar la pata”. En otras palabras, si bien es un punto que necesitaría confirmación, parecería que se trata de combinaciones ricas a nivel interlingüístico que con cierta facilidad podrían ser utilizadas metafóricamente y dar paso a expresiones idiomáticas.

El primero de los pasajes a considerar aquí puede interpretarse de dos formas, según la categoría gramatical que se considere para dos de sus componentes:

- (174) *aṃhoyúvaḥ* *tanvāḥ* *tanvate ví* (RV 5.15.3a)
 opresor/ansia:G.SG/N.PL cuerpo:N/AC.PL.F estirar:3PL.PRS.VM

En primer lugar, se puede interpretar como hace Geldner: *Des Nothelfers Leiber breiten sich aus* (“los cuerpos del opresor [i.e. Agni (Geldner 1951 [2000]: II, 16)] se estiran”), es decir, considerando *tanvāḥ* como nominativo plural. Eso es coherente si se piensa que este pasaje hace referencia al crecimiento de las llamas del fuego en el ritual, que habitualmente son aludidas a través del término “cuerpos”. En consecuencia, esto daría lugar a expresión intransitiva.

Una solución diferente es la de Grassmann 1876, quien considera *aṃhoyúvaḥ* como un nominativo y por tanto opta por una expresión de posesión reflexiva: *Die Dränger dehnen ihre eignen Leiber* (“las ansias estiran sus cuerpos”). Según esta posición, *aṃhoyúvaḥ* hace referencia a los espíritus malignos que acechan el nacimiento de Agni: “Die Dränger in Vers 3 sind die bösen Geister der Nacht, die der neugeborene Agni besiegt” (Grassmann 1876:173), y ese mismo término sería entonces el sujeto del verbo en el siguiente hemistiquio, *pári sthuḥ*, pues son los que se paran alrededor de Agni como alrededor de un león furioso.

Desde nuestro punto de vista, considerando la afirmación acerca de la frecuencia con que este verbo se combina con partes del cuerpo (Haudry 1978) y que es a menudo transitivo (Elizarenkova 1996), se puede dar la razón a Grassmann y tomar el pasaje como un caso de posesión reflexiva, sobre todo al considerar que no se trata de

un perfecto. De hecho, esta elección sirve para explicar también ciertos usos en los que el estirar el cuerpo delante de otro puede ser una metáfora de valentía:

- (175) yātra śūrāsaḥ tanvāḥ vitanvaté (RV 6.46.12a)
donde:IND valiente:N.PL AC.PL extender:3PL.PRS.VM
“Donde los valientes extienden sus cuerpos”³⁶⁵

Como se puede ver, la situación es la misma que en el pasaje anterior, con la misma ambigüedad. A propósito de este pasaje, comenta Renou la posibilidad de interpretar esta expresión como una metáfora para la idea de “resistir con valentía”. Considerado de esta forma, se puede pensar que en ambos casos se hace referencia a la idea de hacer frente, como una metáfora a partir del extender el propio cuerpo. Esto no sería extraño si se piensa, como se afirmó más arriba, que no es raro encontrar usos metafóricos en diferentes lenguas para crear expresiones a partir de la idea de extender una parte del cuerpo.

Como conclusión para esta raíz, se puede decir que se ha encontrado que su funcionamiento en los temas de presente y de aoristo es esencialmente transitivo y que a menudo la voz media sirve para otorgar una mayor participación del sujeto en el desarrollo de la acción, básicamente a través de expresiones reflexivas en sentido amplio, en tanto el objeto experimentante de la acción forma parte de la esfera del sujeto. En cambio, el tema de perfecto sí puede dar lugar a situaciones transitivas anticausativas, sin que por ello sea necesario interpretar una situación de reflexividad directa.

2.11.4. *śā*³⁶⁶

Si bien se puede decir que el significado básico de esta raíz es el de “afilarse”, es muy utilizado en sentido metafórico, como “fortalecer” y presenta con alta frecuencia los preverbios *sám* y *ní*, que no se utilizan tanto sobre la base *śī-*, asociada a la misma raíz.

³⁶⁵ De acuerdo con Renou, “(les dieux) étendent leurs corps”, EVP XII, p.28, 113.

³⁶⁶ “To grant, bestow; to present or satisfy with (instr.); to sharpen” (CDSL, s.v. *zi*). “...1) *schärfen*, *wetzen*; 2) *schärfen* d.h. *eifrig muthig, kräftig machen, stärken*; 3) das Feuer [A.] *schärfen* d.h. *entflammen*; 4) Waffe [A.] für jemand [D.] *schärfen* (um ihn zu tödten); 5) jemand [A.] zu Reichthum [D., G.] *beeilen* d.h. *eiliend fördern*; 6) intrans., *scharf sein* d.h. *eifrig streben, eifrig sein, sich beeilen*” (Grassmann 1996:1389). Véase también Kümmel 2000:519-520, Kulikov 2012a:675-677, Haudry 1978:397, Gonda 1979:52-53

En el tema de presente (clase III) del RV, la activa es bastante más utilizada que la media en las formas finitias y es transitiva, con un segundo elemento en acusativo³⁶⁷. La voz media también es altamente transitiva, pero se diferencia de la voz media porque la mayoría de los pasajes son reflexivos en sentido amplio³⁶⁸:

(176) śísīte śṣṛige(RV 5.2.9d)
 afilar:3SG.PRS.VM cuerno:AC.DU.NT
 “Afila sus dos cuernos”

Pero hay un único pasaje que no puede ser transitivo:

(177) yáḥ mártyaḥ śísīte áti aktúbhiḥ (RV 1.36.16c)
 REL.N.SG mortal:N.SG afilar:3SG.PRS.VM PREV noche:INS.PL.M
 “Aquel mortal que se afila/que está afilado en las noches”

Este pasaje puede ser interpretado ya como reflexivo, ya como intransitivo. La primera opción es la de la traducción de Geldner 2003 y la opción preferida por Gonda 1979 y tiene justificación ya que se trata de un tema de presente altamente transitivo y causativo³⁶⁹ con un sujeto agentivo y causativo. Más aún si se toma en consideración que no hay una alternancia entre temas para diferenciar entre transitividad e intransitividad como se vio que sucede con otras raíces. Por eso, se puede aceptar que se trata de una expresión reflexiva, aunque sin descartar nunca la cercanía con una interpretación intransitiva, que es todavía más clara en los casos de participios en *-āna-*.

A la información ofrecida por el tema de presente podemos agregar la de un pasaje en aoristo medio, que puede ser interpretado como pasivo (RV 1.57.2c), dadas las características pasivas de su sujeto (*vajrah*).

³⁶⁷ Excepto quizás RV 10.89.9 que, según Haudry presenta en acusativo el objeto utilizado para picar o afilar (Haudry 1978:397).

³⁶⁸ También RV 9.15.4b, 1.55.1d, 6.3.5b, entre otros. Véase Gonda 1979:52-53.

³⁶⁹ “On note que la valeur causative est associée comme souvent à un présent de la classe 3” (Haudry 1978:397).

En cuanto al AV, hay que decir que casi todos los pasajes de esta raíz provienen del RV, por lo que no es posible hacer un análisis de sus peculiaridades, más que centrándonos en el único pasaje original, en participio:

(178) tigmāḥ vibhrājan tanvām śíśānaḥ (AV 13.2.33a)
 aguzado:N.SG brillar:PTC.N.SG cuerpo:AC.SG afilar:PTC.PRS.VM.N.SG
 “(El sol,) aguzado, brillante, afilándose el cuerpo/ a sí mismo”

Como se puede ver, se trata de un pasaje ambiguo, pues se podría pensar que el sol aguza su propio cuerpo. Pero es interesante que se trata del único pasaje en que se combina con *tanũ-* y que, por lo visto en el resto de los pasajes, no parecería que la referencia a una parte del cuerpo o al cuerpo entero fuera algo recurrente para el sentido semántico de este verbo. Por ello es que se podría pensar que se trata de una expresión reflexiva. Por otro lado, sin embargo, se ha visto ya que las expresiones reflexivas con *tanũ-* no son algo frecuente en el AV, pues aquí ya se empieza a utilizar *ātmán-*, y esto lleva a que este pasaje sea más complejo de lo que parece.

Una alternativa para entender el comportamiento de esta raíz es, entonces, pensar que se trata de una raíz altamente agentiva y transitiva, mediante la que se produce un importante cambio de estado en un determinado objeto. Eso se hace evidente en la clase de presente utilizada sin alternancia de temas para la voz activa y la voz media. Dado que la voz media no presenta interpretaciones intransitivas inequívocas, es posible que desarrolle la función reflexiva, tal como se vio en el pasaje del RV. Y si se considera que todos los pasajes del AV aparecen ya en el RV y que es precisamente el citado con *tanũ-* el único que no pertenece a este corpus más antiguo, se podría suponer que quizás esto se relacione con una relativa antigüedad de este pasaje, anterior al conjunto general de los pasajes del AV (caracterizados por la presencia de *ātmán-* como marcador reflexivo) pero al menos posterior a la elaboración de pasajes reflexivos con *tanũ-* en casos de raíces que ya no pueden considerarse contextos-puente. Aunque en el plano de la conjetura, esto podría explicar el uso de *tanũ-* como reflexivo en ese pasaje.

2.12. Comunicación

Los de esta sección son verbos relacionados con la producción oral para comunicar algo, siguiendo la propuesta de Levin 1993:202. La primera gran clasificación será aquella entre verbos de dicción y de invocación, por un criterio de naturaleza esencialmente pragmática: los primeros (*vad-* y *bhan-*, en este caso) son utilizados para la transmisión de un pensamiento, mientras que en el caso de los segundos, el propósito es diferente, pues sólo se usa verbos como *hū-* con objetivo litúrgico, pues se espera como respuesta una acción por parte del dios invocado.

2.12.1. *bhan*³⁷⁰

De esta raíz apenas tenemos algunos pocos casos en el RV (y ninguno en el AV): dos usos activos en presente y dos injuntivos medios. Los pasajes en voz activa son transitivos y también lo es RV 4.18.7a³⁷¹, en voz media. Pero RV 7.18.7a³⁷² no parece tener dos argumentos diferenciados:

(179)	ā	pakthāsaḥ	bhalānāsaḥ	bhananta
	PREV	Paktha:N.PL	Bhalanas: N.PL	llamar:3PL.INJ.VM
	ā	ālināsaḥ	viṣāṇīnaḥ	śivāsaḥ (RV 7.18.7ab)
	PREV	Alina: N.PL	Viṣāṇin:N.PL	amigo:N.PL

“Los Pakthā, los Bhalanās, los Ālina, los Viṣāṇín se llaman (a sí mismos) amigos”

A pesar del bajo número de testimonios de este verbo, quizás se puede proponer que estos tres pasajes (de un total de cuatro) transitivos inducen a considerar el cuarto pasaje como un posible caso reflexivo, pues eso estaría en línea con un grado relativamente alto de transitividad de la raíz, indicada por el grado de control y de agentividad del sujeto.

Ahora bien, por supuesto no es del todo imposible encontrar aquí una lectura recíproca. Pero se ser así, uno podría preguntarse, en primer lugar, por qué no

³⁷⁰ “To sound, resound, call aloud, speak, declare” (CDSL, s.v. *bhan*). Véase Gotō 1987:222-223, Werba 1997:445. Véase también Geldner 1907:70-71 Werba 1997:347

³⁷¹ Recíproco para Gotō 1987:222.

³⁷² De acuerdo con una interpretación reflexiva están Geldner (2003[1951]:195-196), Gotō 1987:222. Sin embargo, otros especialistas consideran este pasaje como un caso transitivo, como por ejemplo Wilson 1866:124, Grassmann 1876:316

encontramos algún marcador de reciprocidad, como *mithás*, frecuente ya en los textos más antiguos del RV, y en segundo lugar, si es posible considerar como recíprocas situaciones como ésta, en las que intervienen tres actantes al mismo tiempo, en lugar de dos.

2.12.2. *vad*-³⁷³

A diferencia de *bhan*-, *vad*- no se centra en el mensaje sino en la acción como proceso, lo cual permite ciertas alternancias como por ejemplo la ausencia de un objeto explícito³⁷⁴ o un uso recíproco, sobre todo marcado por preverbios como *sám* o *ví*.

En cuanto a la distribución de voces, parecería haber una importante tendencia a la elección de la voz activa, presente la mayoría de las veces en el RV y prácticamente la única en el AV. Los casos en voz media (sólo siete en el RV y todos en tema de presente) en general pueden interpretarse como recíprocos (usualmente mediante la combinación con la partícula *sám*³⁷⁵) o como intransitivos³⁷⁶, entendiendo aquí por intransitivo la ausencia del segundo argumento (el mensaje), o bien puede darse la situación de un predicado transitivo con objeto sobreentendido, lo cual hace pensar que el argumento correspondiente al mensaje (que esperaríamos en acusativo), tiene tal vez un papel más prominente que el receptor en este proceso de comunicación, aunque éste tampoco parece ser esencial. Algunos ejemplos:

³⁷³ “To speak, say, utter, tell, report, speak to, talk with, address (P. or A.; with acc. of the thing said, and acc. [with or without *abhi*] or gen., or loc. of the person addressed; also followed by *yad*, “that”, or by *yadī* “whether”; to declare (anyone or anything) to be, call (two acc. or acc. and nom. with *iti*); to raise the voice, sing, utter a cry (said of birds)” (CDSL, s.v. *vad*-). Véase Geldner 1907:152-153, Grassmann 1873:1199-1202, Werba 1997:409-410, Gotō 1987:281-283, Kulikov 2012a:224-225, Kümmel 2000:446-447, Haudry 1978:326-327.

³⁷⁴ Algunas características son compartidas con el verbo inglés *to talk*; véase Levin 1993:207-208.

³⁷⁵ A propósito de la combinación con este preverbo, describe Grassmann: “1) sich unterreden; 2) sich unterreden mit [I.]; 3) etwas [A.] mit jemand [I.] bereden” (Grassmann 1873:1200).

³⁷⁶ Éste es el caso de RV 10.88.17a (*vádete*), 10.109.4a (*avadanta*) y 10.31.2c (*vadeta*).

- (180) óṣahayaḥ sám vadante
 hierba:N.PL.F con:IND hablar:3.PL.PRS.VA
 sómena sahá rājñā (RV 10.97.22ab)
 Soma:INS.SG.M con:IND rey:INS.SG.M
 “Las hierbas conversan con el rey Soma”
- (181) índra tvám marúdbhiḥ sám vadasva (RV 1.170.5c)
 Indra:VOC.SG 2SG.N-VOC marut:INS.PL.M con:IND hablar:2SG.IMPV.VM
 “Indra, habla tú con los Marut”

En estos primeros pasajes, el instrumental corresponde al segundo participante de la comunicación, lo cual se debe a la presencia de *sahá*. En otros casos, es simplemente recíproco a través del *sám* sin especificar el segundo participante de la comunicación, puesto que pertenece a un mismo grupo:

- (182) sám gachadhvaṃ sám vadadhvaṃ (RV 10.191.2ab)
 con:IND ir:2PL.IMPV.VM con:IND hablar:2PL.IMPV.VM
 “¡d juntos, hablad juntos”

Justamente esta posible ausencia de un acusativo relativo al mensaje es lo que hace más relevante el hecho de que sí lo encontremos en el próximo pasaje:

- (183) utá sváyā tanvā sám vade tát (RV 7.86.2a)
 y:IND INT.INS.SG.F INS.SG.F con:IND discutir:PRS.1SG.VM DEM.AC.SG.NT
 “Y discuto esto conmigo mismo”³⁷⁷

Varios especialistas han notado la posibilidad de considerar este polémico pasaje como un reflexivo indirecto debido a la correferencia entre los dos participantes de la conversación, como se puede ver en la traducción de Geldner “und ich gehe mit mir selbst darüber zu Rate” (Geldner 2003:257). Pero al mismo tiempo, es evidente que no es necesario pensar en un caso de gramaticalización completa, pues bien podría ser un caso de reflexividad en sentido amplio en la medida en que se puede entender que el sujeto habla con su propia persona. Pero sea una u otra alternativa, lo cierto es que hay correferencia y que no se encuentra más casos reflexivos con voz media, por lo

³⁷⁷ Pasaje también observado por Kulikov 2007a:1419, Pinault 2001:187, Gonda 1979:66 y Hock, 2006:26. Nótese la presencia del sociativo *sám* que lo acerca al significado recíproco.

que se puede aceptar la construcción *sváyā tanvā* como una forma en proceso de convertirse en estrategia reflexiva.

Dos observaciones pueden hacerse acerca de este pasaje: en primer lugar, para que haya reflexividad tiene que haber correferencia entre dos elementos altos en la jerarquía de animación, por lo que sería extraño encontrar para un verbo como éste correferencia entre el emisor y el mensaje, pero no entre emisor y receptor y por ello sería más difícil esperar un reflexivo de tipo directo para un verbo de esta clase. En segundo lugar, hemos visto que la mayoría de los usos medios de *vad-* son intransitivos o recíprocos, lo cual se puede relacionar con un menor grado de transitividad para esta raíz. Y a su vez, un menor grado de transitividad puede estar conectado con el hecho de que para este uso reflexivo se utilice *tanũ-*, pues podría pensarse que en casos como estos la voz media no es suficiente para indicar reflexividad, en tanto su elección cubre ya una gama de otros significados.

2.13. Percepción

2.13.1. *dr̥s-*³⁷⁸

Los verbos de percepción de esta clase son particulares porque se alejan de los típicamente transitivos al no tener un sujeto prototípicamente agentivo y un objeto pacientivo. Por el contrario, es común que encontremos un sujeto experimentante en nominativo y un objeto estímulo en acusativo; en otras palabras, es difícil en este tipo de verbos atribuir a algún participante los rasgos de agentividad y causatividad.

En el RV esta raíz presenta cierta distribución entre formas activas y medias en varios de sus temas. Por ejemplo, el aoristo radical cuenta con ocho formas activas (de las cuales sólo una es un participio) y 3 formas medias (todas participiales), mientras que el aoristo sigmático sólo está compuesto por 6 formas medias, todas finitas. También tendremos en cuenta el perfecto para nuestro análisis, que cuenta con unas 12 formas activas (dos de las cuales son participios) y 31 medias (4 de ellas son participios). E igualmente interesante es el alto número de formas pasivas (x 28), como también de formas no finitas –gerundio y participio– que en total suman 36.

³⁷⁸ “(Pres. forms supplied by *paś-*); to see, behold, look at, regard, consider” (CDSL, s.v. *dr̥s-*). Véase Werba 1997:197-198, Kulikov 2012a:123-125, Kümmel 1996:20-21, Kümmel 2000:231-234.

En el tema de aoristo, mientras que las formas activas son esencialmente transitivas (con un segundo argumento obligatorio en acusativo), las medias no lo son, sino que pueden ser interpretadas de manera pacientiva o estativa, sin la presencia de un segundo argumento:

- (184) dárśam nú viśvadarśatam (RV 1.25.18a)
 ver:1SG.AOR.SBJ.VA ahora:IND visible_a_todos:AC.SG
 “Que vea yo ahora lo visible a todos” (TRANS.)

- (185) índreṇa sám hí dṛkṣase (RV 1.6.7a)
 Indra:INS.SG con:IND ENF ser_visible:2SG.SBJ.AOR.VM
 “Que seas ciertamente visible con Indra” (INTRANS.)

En el tema de perfecto, la distribución parece ser similar³⁷⁹:

- (186) káḥ mā dadarśa katamáḥ sá deváḥ
 INTG.N.SG 1AC.SG ver:3SG.PF.VA cuál:N.SG DEM.N.SG dios:N.SG
 yáḥ me tanvāḥ bahudhā paryápaśyat (RV 10.51.2ab)
 REL.N.SG 1G.SG cuerpo:G.SG.F vairadamente:IND reconocer:3.SG.IMPF.VA
 “¿Quién me ha visto? ¿Cuál de los dioses es el que reconoció variadamente mi forma?”

- (187) tiráḥ támaḥ dadṛṣe rāmyaññām (RV 7.9.2d)
 a_través:IND oscuridad:AC.SG.NT ser_visible:3SG.PF.VM noche:G.PL.F
 “(El sacerdote) es visible a través de la oscuridad de las noches”

- (188) ná yáśyāḥ pāram dáḍṛṣe³⁸⁰ (AV 19.47.2a)
 NEG REL.G.SG remoto:N.SG.NT ser_visible:3SG.PF.VM
 “(Ella) cuyo (límite) remoto no es visible”

Dada esta distribución, es difícil pensar en la voz media como única estrategia reflexiva, ya que es evidente que su función es la de intransitivizar el predicado y por

³⁷⁹ Vale la pena llamar la atención sobre el hecho de que los tres pasajes de perfecto activo del AV pertenecen también a textos del RV.

³⁸⁰ Nótese que Whitney observa a propósito de este pasaje que la acentuación típicamente atharvavédica de esta forma verbal es dáḍṛsé, frente a la ṛgvédica dáḍṛṣe que sería “completamente anómala” (Whitney 1905:975).

lo tanto no sería posible desambiguar entre un predicado intransitivo estativo y otro reflexivo. Y esto se confirma al no haber encontrado ningún pasaje en voz media que pueda ser considerado reflexivo. En consecuencia, esperaríamos que un predicado reflexivo se expresara a través del uso de *tanũ-*, pero el problema es que no existe ningún ejemplo para ello, lo cual podría deberse simplemente al azar.

Por otro lado, como señala Kulikov 2012a:124-125, las formas en *-yá-* pueden ser consideradas como pasivas sin agente o estativas, al igual que las formas de perfecto terminadas en *-é-*, los participios en *-āna-* y las formas del aoristo sigmático de tercera persona plural, acerca de las cuales nada podemos agregar pues estas características son incompatibles con un posible uso reflexivo.

2.13.2. *paś*³⁸¹

Sin duda no es posible mencionar la raíz *dṛś-* sin *paś-*, pues son formas supletivas de un mismo significado léxico. Mientras que la primera se utiliza para los sistemas de aoristo y perfecto, la segunda se utiliza en los temas de presente. Grassmann, sin embargo, pone en relación esta raíz con la de *spaś-*, y a ello se adscriben Jamison y Hettrich, entre otros.

Para este análisis, sin embargo, distinguiremos entre las dos raíces, aduciendo una diferencia semántica importante, tal como lo afirma Jamison:

There is also a semantic distinction between *paś-* and *spaś-*. *Páśyati* has simply the neutral meaning ‘see, beholds’, while the other forms have the particular sense ‘watch’, either as positive ‘watch over, guard’ or negative ‘spy out, keep track of’. (...) The root noun *spāś-* also has the two senses of the root *spaś-*, positive ‘watcher, guardian’, negative ‘spy’. It never means simply ‘beholder’ (Jamison 1983:167).

A esto podemos agregar la observación de Kulikov, con bibliografía:

The verbal root *spaś-* (pf. *paspaśe*, root aorist *aspaṣṭa* RV^{1x}, caus. *spāś-āya-te* RV^{1x}), albeit genetically related to *paś-*, denotes an activity (‘watch over, behold, spy’; see JAMISON 167; GOTŌ 1988: 315; MAYRHOFER, EWAia II, 107f.; LIV 575f., with note 4),

³⁸¹ “To see, behold, look at, observe, perceive, notice; to see with the spiritual eye, compose, invent (hymns, rites, etc.)” (CDSL, s.v. *paś*). Geldner 1907:107, Grassmann 1893:1606-1609. Werba 1997:262, 430-431, Kulikov 2012a:580-583, Hettrich 2007:102-105, Jamison 1983:167-168.

rather than a non-controllable (“fientive”) process, and should probably be treated synchronically as a separate lexical unit (Kulikov 2012a:581).

Esto es importante pues, como señalan los varios autores (y en especial Hettrich), cambian los rasgos semánticos de los roles implicados en la acción, ya que en el caso de “ver” se puede suponer una acción en la que hay menos control que en el de “mirar” o “espiar” y, a su vez, un menor grado de control suele estar asociado a un menor grado de transitividad.

En el RV y el AV no son raras las formas medias, aunque sí son mucho menos frecuentes que las activas³⁸², y en ambos casos suelen tener usos sintácticos similares (Kulikov 2012a:581). La mayor parte de estos pasajes presentan los dos argumentos claramente diferenciados, aunque a veces éstos pueden estar superficialmente elididos (188), tal como ocurre con el marco predicativo de “ver” en español (189):

(189) sómaḥ pári krátunā paśyate jāḥ (RV 9.71.9d)
soma:N.SG PREV resolución:INS.PL percibir:3SG.PRS.VM criatura:AC.PL
“Soma percibe con resolución las criaturas”

(190) yátra devāḥ samápaśyanta víśve (RV 10.82.5d)
REL.IND dioses:N.PL ver:3PL.IMPF.VM todo:N.PL
“Donde ven los dioses todos juntos”

Es importante aclarar que este último pasaje es considerado por varios especialistas como un caso de pasiva, como refleja, por ejemplo, la traducción de Geldner. Sin embargo, seguimos aquí a Kulikov para quien tal lectura no es posible en este pasaje debido a que el paradigma pasivo de este verbo es atribuido a la raíz vista anteriormente, *dṛś-* (Kulikov 2012a:582).

Como ocurre con otros verbos, también aquí la voz media puede tener por sí sola un significado autobenefactivo (Kulikov 2012a:581). Pero más allá de esto, no hay casos en los que se pueda hablar de reflexividad en sentido estricto o en sentido amplio, por lo que la información de este verbo no aporta mayores datos a nuestra investigación.

³⁸² En el RV, por ejemplo, frente a un presente IV con 104 formas finitas y 27 participiales activas, sólo encontramos 10 medias, de las cuales 6 son finitas y 4 participiales.

Respecto del AV, es importante señalar que el número de casos en voz media es aun más bajo que en el RV: si descontamos los pasajes que están tomados del RV, sólo quedan AV 9.4.19cd y 19.32.8cd, aunque sólo en el primero de éstos hay un segundo argumento en acusativo:

(191) púṣṭim sáḥ aghnyānām
 prosperidad:AC.SG.F DEM.N.SG.M vaca:G.PL
 své goṣṭhé iva paśyate (AV 9.4.19cd)
 propio:LOC.SG corral:LOC.SG COMP ver:3SG.PRS.VM
 “Él ve la prosperidad de las vacas como en su propio corral”

(192) yásmāi ca kāmáyāmahe
 REL.DAT.SG y:IND desear:1PL.CAUS.VM
 sárvasmāi ca vipáśyate (AV 19.32.8cd)
 todo:DAT.SG y:IND mirar:3SG.PRS.VM
 “(Hazme querido) a aquel que nosotros deseemos y a todo el que mire a través”

En los pasajes que carecen de un segundo elemento en acusativo, sólo por contexto es posible pensar que no se trata de expresiones reflexivas, aunque no hay argumentos gramaticales a favor de distinguir entre estas dos posibilidades. En consecuencia, no es posible descartar la posibilidad de que la voz media exprese situaciones reflexivas con este verbo. Y el hecho de que no existan expresiones reflexivas para *estaráiz* puede deberse tanto a una cuestión de azar como a la posibilidad de que simplemente no sea posible, desde el propio pensamiento védico, una expresión de estas características; es decir, que se pueda expresar la reflexividad en el caso de una acción como la de “ver”.

1.1. Verbos de emoción

Con este concepto nos referimos a lo que en algunos trabajos (Levin 1993, por ejemplo) se conoce como “verbos psicológicos” y que implican la experimentación de un sentimiento, por lo que también se los suele incluir dentro de un macro grupo de “verbos de experiencia”. Siguiendo la línea de trabajos como el de Bubeník 2009 o Dahl y Fedriani 2012, entre los aplicados a la lengua que nos ocupa, afirmaremos que el grado de transitividad en este tipo de verbos es diferente, ya que a menudo es experimentante, sin que tengamos ningún tipo de información acerca de la agentividad o el grado de control.

2.14. Emoción

2.14.1. *juṣ*³⁸³

A diferencia de autores como Jamison, que postulan una naturaleza lábil para esta raíz, diremos que desde nuestro punto de vista no lo es en sentido estricto, puesto que se trata de un verbo que desde su significado intrínseco requiere dos argumentos: un experimentante y un estímulo, aunque no sean siempre explícitamente mencionados los dos, que pueden codificarse de diversa forma. En otras palabras, se trata de una raíz que carece de la alternancia causativa/anticausativa, aunque sí tiene una alternancia léxica similar a la que existe, por ejemplo, en pares como el español “gustar/disfrutar de”.

Para esto, es importante recordar aquí que la alternancia de valencia, entendida en términos semánticos, es una propiedad del védico y de otras lenguas indoeuropeas antiguas:

In a language in which verbs do not govern complements, their valence is purely semantic, and not syntactic. Consequently, there is no slot that must obligatorily be filled, and the distinction between transitive and ‘absolute’ use of transitive verbs loses relevance. (...) Transitivity started as an epiphenomenon connected with usage: on account of their meaning, a wide number of verbs were commonly associated with NPs in the accusative; the association increasingly came to be felt as obligatory, which in the end resulted in the disappearance of null direct objects and in a general increase in transitivity (Luraghi 2010:221).

En cuanto a la distribución, lo primero que hay que notar es que el mayor número de pasajes de esta raíz tiene lugar en el tema de aoristo en -a- únicamente en voz media, pues aparentemente se trata de una raíz originalmente deponente, es decir *media tantum*, aunque ya en el RV se presentan también algunas formas activas, secundarias³⁸⁴, en los temas de aoristo radical y perfecto. La construcción más típica es

³⁸³ “To be pleased or satisfied or favorable, to like, be fond of delight in (acc. or gen.), enjoy RV. (with *tanvām* or -vās, ‘to be delighted’, RV 3.1s.1.; 10.8.3); to have pleasure in granting anything (acc.) to (loc.); to give pleasure to (loc.) RV 10.105.8; Caus. A1. (Subj. 2SG. *joṣáyāse*) to like, love, behave kindly towards (acc.), cherish” (CDSL, s.v. *juṣ*). Véase también Kümmel 2000:200-202, Kümmel 1996:45-47, Werba 1997:187, Jamison 1983:47, 127-128, Geldner 1907:67-68, Grassmann 1872:493-497, Hettrich 2007:58-60.

³⁸⁴ El surgimiento de formas activas de aoristo y perfecto en verbos como éste es claramente tardío y hay evidencia de esto en otros casos que pudieron haber tenido lugar ya en proto-indoeuropeo. Por

aquella de experimentante en nominativo. Este grupo tiene dos subclases posibles, según el estímulo esté en acusativo(a) o en genitivo (b)³⁸⁵:

a) EXP_{NOM} + ESTÍM_{AC}:

- (193) méḍham juṣanta váhnayaḥ (RV 1.3.9c)
 ofrenda:AC.SG.M dsifruṭar:3PL.PRS.VM animal_de_tiro:N.PL.M
 “Los animales de tiro disfrutaban la ofrenda”

a) EXP_{NOM} + ESTÍM_{GEN}:

- (194) mánaḥ níviṣṭam anusāṃviśasva
 mente:N.SG.NT entrado:N.SG.NT retirarse_a_dormir:2SG.IMPV.VM
 yátra bhūmer juṣáse tátra gacha (AV 18.3.9cd)
 donde:IND tierra:G.SG.F disfrutar:2SG.PRS.VM allí:IND ir:2SG.IPMV.VA
 “Tras haber entrado tu mente, retírate a descansar; allí donde disfrutes de la tierra, allí ve”

Mucho menos frecuente -pero no por eso menos interesante- es la dirección inversa, es decir con estímulo en nominativo. Éste suele ser el caso de los usos con voz activa³⁸⁶, más recientes. En este caso, el experimentante se realiza a través de un locativo:

b) ESTÍM_{NOM} + EXP_{LOC}:

- (195) ná ábrahmā yajñāḥ
 NEG sin_brahmán:N.SG sacrificio:N.SG.M
 ṛdhak jóṣati tvé (RV 10.105.8c)
 por_separado:IND gustar:3SG.AOR.VA 2SG.LOC
 “El rito sin brahma particularmente no te gusta”

Esta estructura también puede presentar una variedad que indica que un sujeto causa el goce en un experimentante a través de un estímulo expresado en instrumental:

ejemplo, *uóide, cuyas 1ª, 2ª y 3ª personas singular, del perfecto activo deben haber correspondido a formas protomedias (Véase Watkins 1969, Jasanoff 1979, 2003 BUSCAR Y CONFIRMAR CITAS),

³⁸⁵ Otro ejemplo puede ser RV 6.18.8c.

³⁸⁶ En el RV la voz activa se limita al aoristo y se encuentra en algunos subjuntivos (jóṣat, jóṣati, jóṣiṣat), en formas especiales de imperativo (jóṣa, RV 10.152.2a, y probablemente también jóṣi).

(196) *prāti*³⁸⁷ *devāñ* *ajuṣata* *práyobhiḥ* (RV 9.92.1d)
 PREV dios:AC.PL.M agradecer:3SG.AOR.VM placer:INS.PL.NT
 “Agrada a los dioses con placeres”

Es importante señalar aquí que, a diferencia de los verbos típicamente transitivos vistos hasta ahora, la situación de verbos como *juṣ-* es diferente, pues ya sea que en nominativo encontremos el experimentante o el estímulo, en ningún caso hay información acerca de rasgos como el control o la volición. Esto puede tener que ver con que se trata de un verbo de experiencia (un subtipo de los denominados *psych verbs*, según Levin 1993), lo cual hace que admita más posibles esquemas argumentales, como señalan Dahl y Fedriani 2012. Como tal, entonces, se puede decir que se trata de un tipo de verbo con un grado más bajo de transitividad semántica, ya que no encontramos claramente rasgos claves como el de la agentividad. Sí, en cambio, podemos hablar de cierto grado de causatividad, puesto que con este tipo de verbos hay un participante (el estímulo) que “causa” un evento o un cambio de estado en otro participante (el experimentante), siguiendo fundamentalmente a Dowty 1991.

Este tipo de verbos que sincrónicamente³⁸⁸ poseen la capacidad de expresar ambas direccionalidades en simultáneo son conocidos como el fenómeno de labilidad “conversiva”³⁸⁹, un rasgo que podría encontrarse en ciertos verbos védicos,

³⁸⁷ Nótese que en este pasaje la presencia del preverbo es crucial pues indica una determinada direccionalidad de la acción, haciendo que deba interpretarse como una estructura típicamente transitiva, es decir con un sujeto con rasgos de alta agentividad.

³⁸⁸ Vale hacer aquí la distinción sincrónica y diacrónica pues efectivamente desde un plano sincrónico, la realidad con la que nos encontramos en védico es la de esta doble posible direccionalidad, sin que una forma sea subyacente o primaria respecto de la otra. Sin embargo, planteado históricamente, los datos encontrados podrían servir como argumento a favor de la hipótesis de considerar ciertos cambios diacrónicos. Por ejemplo, se podría suponer que la construcción de estímulo en nominativo es más reciente debido a la tendencia a estabilizar un tipo de lengua acusativa, en términos sintácticos, mientras que la estructura de experimentante en nominativo podría ser, en términos generales, más antigua. Esto último se podría apoyar: 1) por la equivalencia con otras construcciones con verbo de experiencia en la lengua védica, 2) por la evidencia de otras lenguas indoeuropeas antiguas, 3) por posible reconstrucción interna. Con esto último me refiero a la hipótesis de que estas construcciones puedan ser un residuo de un antiguo sistema activo/inactivo de la sintaxis proto-indoeuropea en algún período relativamente temprano, que llevaría a marcar de forma diferenciada sujetos de verbos como *kṛ-* típicamente agentivos y volitivos, respecto de otros, especialmente los verbos de experiencia, como *juṣ-*, *vṛdh-*, *vid-*, que carecen de tales rasgos mencionados. Así, habría una doble división de verbos: por un lado, el rasgo de causatividad sería esencial para discriminar estrictamente en cuanto al grado de transitividad, es decir al número de participantes involucrados, pero la agentividad sería esencial para discriminar entre acciones activas e inactivas.

³⁸⁹ Véase Letuchiy 2009, por ejemplo.

caracterizados por la ausencia de especificación acerca de la direccionalidad. Desde otro punto de vista, sin embargo, hemos dicho que no se puede usar en sentido estricto aquí el término labilidad ya que, si bien hay un enroque entre los argumentos del verbo, no hay cambio en cuanto a la valencia, es decir al número de participantes (recuérdese que señalamos más arriba que este verbo necesariamente implica la existencia de dos argumentos: un estímulo y un experimentante).

Así, a diferencia de los verbos que no tienen asociada la información acerca del número de participantes, *juṣ-* tiene que presentar necesariamente dos argumentos. Eso es lo que lleva a que los casos con *tanũ-* puedan interpretarse de una forma más cercana a un reflexivo en pasajes como los siguientes:

(196) agne tanvàm juṣasva (RV 3.1.1d)

Agni:VOC.SG AC.SG.F disfrutar:2SG.IMPV.VM

“Agni, regocíjate/disfruta tu cuerpo”

(197) asya patmann aruṣīr aśvabhudhnā

DEM.G.SG camino:L.SG rojizo:N.PL llevado_por_caballos:N.PL

ṛtasya yonau tanvaḥ juṣanta (RV 10.8.3b)

orden:G.SG útero:LC.SG AC.PL.F disfrutar:3PL.INJ.M

“En su camino, las rojizas llevadas por caballos se regocijan/disfrutan de sus personas en el útero”

Por supuesto, en estos ejemplos no se puede descartar por completo la presencia del valor léxico. Sin embargo, estos son los únicos dos pasajes donde el verbo se combina con *tanũ-*. Se puede decir que en estos casos el propio cuerpo es el estímulo causante del goce, pero se trata de un tipo de expresión que no es de lo más usual. Por el contrario, lo frecuente es que el estímulo sea algún elemento referido al rito; particularmente frecuentes son, por ejemplo, elementos como *stóma-* “alabanza”, *gīr-* “invocación”, *yajñá-* “ofrenda”, aunque a veces (quizás por extensión de significado), el estímulo es una persona, como por ejemplo el sacerfote (*hotṛ-*). Esto nos llevaría a suponer que algo similar es lo que sucede en los dos casos en que se combina con *tanũ-*, dando lugar a que de alguna forma sean los mismos dioses causantes y experimentantes del goce que produce el rito.

En pocas palabras, se puede decir que para este verbo la voz media no es suficiente para señalar por sí sola una estrategia reflexiva, probablemente porque su uso presenta otras funciones muy claras (o al menos no está en oposición a una voz activa transitiva) y porque deja sin aclarar la dirección en que se produce esta acción. Frente a ello, el uso de *tanũ-* es ciertamente aclaratorio en cuanto a la correferencia entre dos argumentos.

En cuanto al modo en que llega a utilizarse este elemento en contextos reflexivos, es necesario marcar una diferencia con respecto a verbos como *mṛj-*, pues aquí no parecería haber lugar a una relación semántica y a contextos puente típicamente, como con las acciones que típicamente se realizan sobre el cuerpo. Por el contrario, en el caso de esta raíz, el paso podría haberse dado a través de contextos enfáticos, dado que existen otros pasajes, casos de referencia disjunta, en los que se podría justificar cierto valor enfático de *tanũ-* como intensificador:

- (198) *jánma* *iva* *nítyam* *tánayam* *juṣasva*
 nacimiento:AC.SG.NT COMP perpetuo:AC.SG progeñie:AC.SG disfrutar:2SG.IMPV.VM
stómam *me* *agne* *tanvā* *sujāta* (RV 3.15.2cd)
 himno:AC.SG.M 1G.SG Agni:VOC.SG ENF.INS.SG.F bien_nacido:VOC.SG
 “Agni, bien nacido, disfruta en persona de mi himno, como del nacimiento perpetuo, la progeñie”³⁹⁰

Se puede observar aquí también nos hemos limitado al RV para los ejemplos reflexivos, pues éstos faltan por completo en el AV.

Ahora bien, es necesario volver al RV para analizar dos pasajes en los que se utiliza la forma media *joṣáyate* que podría dar lugar a una interpretación reflexiva³⁹¹. Según Jamison 1983, se trata de un verbo del tipo I/T, es decir, la posibilidad de ser transitivo e intransitivo. Pero desde nuestra propuesta nos alejaremos de tal afirmación, ya que se ha visto que las características semánticas inherentes de la raíz no permiten

³⁹⁰ Esta traducción, aunque literal, intenta poner en evidencia que el himno debe ser lo que causa placer, que es comparado con el nacimiento de un hijo, la perpetuidad de la descendencia, que también causa placer al hombre. A propósito de la interpretación de *jánma nítyam tánayam*, véase Geldner 1951[2003]: II, 351: “*jánma nítyam tánayam* is Hendiadyoin oder Asyndeton statt Genitivverhältnis”.

³⁹¹ Jamison atribuye a la voz media el valor reflexivo: “*joṣáyate* retains its med. voice even when reinterpreted as causative because it is reflexive in value” (Jamison 1983:128).

situaciones de intransitividad, dado que es siempre necesaria la presencia de al menos dos participantes.

Ahora bien, sí es importante volver al comentario de esta autora sobre dos pasajes particulares con *joṣáyate*, en los que la reinterpretación de este verbo puede haber tenido lugar sobre la base de pares semánticamente similares como *hárṣate* “está excitado”: *hárṣáyati* “excita”; *háryati* “disfruta”: *harayanta* “hacen disfrutar”. formaciones en *-áya-* servirían como causativa de una forma intransitiva y, dada la forma media de los pasajes RV 1.95.5d y 1.95.6a, se podría hablar de formas causativas reflexivas, con una estructura argumental transformada a partir del esquema “X disfruta de Y” en “Y causa que X disfrute (de Y)” (Jamison 1983:127-128):

(199) *pratīcī* *siṃhám* *prāti* *joṣayete* (RV I.95.5d)
 que_se_acerca:N.DU león:AC.SG.M PREV deleitar:2DU.CAUS.VM
 “Los dos que se acercan deleitan al león³⁹²/hacen que el león disfrute (de ellos dos)”

(200) *ubhé* *bhadré* *joṣayete* *ná* *méne* (RV I.95.6a)
 2N.DU brillante:N.DU gustar:2DU.CAUS.VM COMP mujer:N.DU.F
 “Ambos, brillantes, gustan/causan (que él) disfrute (de estos dos) como mujeres”

Es probable que el uso de esta forma invite a pensar en alguna diferenciación respecto de la forma *juṣáte*, que de por sí puede servir en un esquema transitivo. Si se intentara buscar alguna diferencia entre estas dos formas para justificar aquí la elección del causativo, se podría argumentar que una forma causativa debe interpretarse como la adición de un participante que, en este caso, recuperaría su referencia en la identidad del otro participante.

Nótese, además, que en el primer pasaje se utiliza el preverbo *prāti* que, como ya se vio, suele servir para establecer la direccionalidad de la acción. Aquí Agni es el experimentante y disfruta de lo que le es ofrecido, o sea que en rigor no hay correferencialidad entre experimentante y estímulo. Se podría pensar que si un causativo agrega un participante (el causante), entonces sí habría correferencialidad entre el causante y el estímulo y en ese sentido habría reflexividad. Pero la aceptación de este fenómeno como reflexivo ya depende de la línea teórica que se tome. Así, por

³⁹² Agni es aquí el león.

ejemplo, un enfoque cognitivista rechazaría una interpretación reflexiva en sentido estricto, por tratarse de dos niveles conceptuales diferentes:

$$\text{CAUS}^{\text{NOM}}_{\text{X}} \rightarrow \text{ESTÍM}^{\text{VM}}_{\text{X}} \rightarrow \text{EXP}^{\text{AC}}_{\text{Y}}$$

En esta línea, la causatividad puede considerarse como un tipo de aumento de valencia, en el que la adición de un tercer participante sólo puede considerarse una derivación de una estructura primaria de dos participantes, por lo que en todo caso, no podría hablarse de reflexividad directa en sentido estricto, sino en un sentido más amplio, del mismo modo en que se podría hablar de reflexividad en sentido amplio en esquemas pasivos, es decir en aquellos casos en los que el sujeto (paciente) sea correferente con el complemento agente. Este esquema es teóricamente posible en védico, pero no hay evidencia de que se haya utilizado. Nótese que lo mismo sucedería en español: si bien no hay razones para negar la gramaticalidad de una construcción como *”La mujer fue atacada por sí misma”, la existencia de formas intermedias como el uso del “se” llevan inmediatamente a reformular esto en “la mujer se atacó a sí misma”. Por su parte, en el caso de causatividad, el español indica claramente que se trata de reflexivos de larga distancia: “[Lola consigue que (Aldo la ame)]”, pero no *”Lola consigue que Aldo a sí ame”.

Así, quizás una alternativa, sobre todo a partir de la presencia del preverbio, es simplemente pensar que tiene lugar una reestructuración a partir de $\text{EXP}_{\text{NOM}} + \text{ESTÍM}_{\text{AC}}$ en $\text{ESTÍM}_{\text{NOM}} + \text{EXP}_{\text{AC}}$, lo cual podría suceder como un caso de transitividad secundario a partir de la forma media simple. Con esto quizás se puede ver que, si bien una interpretación causativa es posible, los argumentos no son suficientes para descartar una lectura llanamente transitiva. Además, esto tendría relación con la etapa a la que pueden adscribirse ambos pasajes, que pueden considerarse en conjunto, ya que la proximidad en el himno parece no ser azarosa. Este himno forma parte del conjunto más reciente, y eso podría deberse a una innovación dentro del paradigma, según la cual esta forma aparentemente causativa viene a funcionar como un valor opuesto a otra que se percibe como intransitiva por la forma, dando lugar a una nueva oposición *juṣáte :: joṣáyate*, como indicaba Jamison.

2.14.2. *prī*-³⁹³

Como se ve, se incluye aquí un segundo verbo de experiencia con significado más o menos similar, a fin de comparar su comportamiento morfosintáctico y la relación entre transitividad y reflexividad³⁹⁴.

Mientras que *juṣ-* es esencialmente un *media tantum*, *prī-* sí ofrece una distribución entre formas activas y medias en diferentes temas. En el presente sólo cuenta con un tema nasal, generalmente transitivo en voz activa ($ESTÍM_{NOM} + EXP_{AC}$) e intransitivo en voz media³⁹⁵ (EXP_{NOM}):

- (201) *samīcīnāḥ* *sudānavah* *prīṇanti* *tām* (RV 9.74.4c)
unido:N.PL generoso:N.PL complacer:3PL.PRS.VA DEM.AC.SG
“Unidos, los generosos lo (i.e. a soma) complacen” (TRANS.)

- (202) *prīṇīte* *agnīḥ* *īlitāḥ* *nā* *hótā* (RV 7.7.3b)
complacer:3SG.PRS.VM Agni:N.SG implorado:N.SG COMP sacerdote: N.SG
“Agni está complacido como un sacerdote que es implorado” (INTRANS.)

En cuanto al tema de perfecto, la distribución es similar³⁹⁶:

- (203) *piprīhi* *devāñ* *uśatāḥ* *yaviṣṭha* (RV 10.2.1a)
deleitar:2SG.PF.IMPV.VA dios:AC.PL deseoso:AC.PL más_joven:VOC.SG
“Deleita a los ansiosos dioses, oh tú el más joven” (TRANS.)

- (204) *vivāsvataḥ* *sādane* *ā* *hī* *pipriyé* (RV 3.51.3c)
Vivasvat:G.SG.M residencia:LOC.SG.NT PREV ENF complacer:3SG.PF.VM
“En la residencia de Vivasvat está ciertamente complacido” (INTRANS.)

³⁹³ “To please, gladden, delight, gratify, cheer, comfort, soothe, propitiate; to be pleased or satisfied with, delight in, enjoy (gen. instr. loc. or abl.)” (CDSL, s.v. *prī*). Véase Geldner 1907:120, Grassmann 1873:891-892, Werba 1997:305. También Kulikov 2012a:479-480, Kümmel 2000:322-325, Hettrich 2007:106-107.

³⁹⁴ Por supuesto, la diferencia más evidente es en cuanto a la frecuencia de uso, pues este verbo es notoriamente menos frecuente que el anterior.

³⁹⁵ “Das mediale Präsens *prīṇ(ī)-te* hingegen zeigt die Bedeutung ‘sich gefällig erweisen’, ursprünglich aus ‘sich lieb machen’, oder ‘sich selbst erfreuen’” (Kümmel 2000:322-323).

³⁹⁶ Como señala Kümmel 2000:322, tanto las formas medias de indicativo como las de participio se usan como “pacientivas-resultativas”.

Lo interesante aquí es precisamente, teniendo en cuenta que esta distribución corre para este verbo, que existe un único caso de voz media que puede considerarse transitivo y que precisamente se combina con *tanũ-*:

- (205) svām ca agne tanvām pipráyasva
propio:AC.SG y:IND Agni:VOC.SG cuerpo/MR.AC.SG.F agradar:2SG.IMPV.VM
“Agrada también a tu propia presencia, Agni” (RV 8.11.10c = AV 6.110.1c)³⁹⁷

Como advierte Kümmel, esta forma de imperativo medio es una formación secundaria a partir de un subjuntivo activo. Para este autor, el pasaje puede interpretarse como reflexivo, a diferencia del resto de las formas medias³⁹⁸. También para Geldner, quien en nota a pie de página pone este pasaje en relación con aquel de 6.11.2d³⁹⁹.

A favor de una interpretación reflexiva podrían estar dos datos interesantes mencionados también por Kümmel: en primer lugar, una combinación semejante en otros textos védicos, como por ejemplo⁴⁰⁰:

- (206) apipreh agne svām tanvam (KS 6,8: 58,8)
complacer:2SG.PF.VA Agni:VOC.SG propio:AC.SG cuerpo/MR.AC.SG.F
“Te has complacido a ti mismo/tu propio cuerpo, Agni”

Y en segundo lugar, el hecho de que en prosa (y mediante el uso de *ā*) las formas medias se combinen con *ātmānam* dando lugar a una interpretación “factitiva-reflexiva”, en oposición al significado activo “complacer” (Kümmel 2000:323), pues estos datos podrían confirmar un desarrollo a partir de esta construcción reflexiva con *tanũ-* en el RV.

En conclusión, se puede pensar que, dada la distribución entre formas transitivas e intransitivas según la voz, hay bastantes argumentos para apoyar una posible lectura

³⁹⁷ Curiosamente, éste es el único pasaje del AV en que se utiliza una forma conjugada de este verbo. También contamos con un caso de participio en *-ta-* (AV 10.9.4), que se ha descartado para este análisis como en otras ocasiones, pues estas formas suelen comportarse pasivamente o como adjetivos.

³⁹⁸ “Sekundär zum aktiven Konj. gebildet ist der mediale Ipv. *pipráyasva*, der eindeutig reflexive verwendet wird und sich dadurch von den übrigen Medialformen unterscheidet” (Kümmel 2000:323).

³⁹⁹ Geldner 2003:307.

⁴⁰⁰ Extraído de Kümmel 2000:324.

reflexiva del único pasaje transitivo en voz media. Por supuesto, como siempre, existe la ambigüedad con el valor puramente léxico de *tanũ-*, pero al no haber encontrado contextos similares, es tal vez posible pensar que se trata de un caso cercano a la reflexividad al que se llega a través de su uso como intensificador de la correferencia entre dos argumentos.

2.15. Movimiento

2.15.1. *hi*⁴⁰¹

Esta raíz se presenta como claramente transitiva en voz activa:

- (207) ná vā u sómaḥ vṛjinām hinoti (RV 7.104.13a)
no:IND o:IND ENF Soma:N.SG.M malvado:AC.SG impulsar:3SG.PRS.VA
“Ni Soma nunca impulsa al malvado”

Pero simultáneamente puede utilizarse como transitiva e intransitiva, por lo que puede considerarse una verdadera raíz lábil. De hecho, a diferencia de otros verbos vistos hasta ahora, caracterizados por una distribución de su transitividad según cada clase, *hi-* tiene la particularidad de ser ambitransitivo en el presente medio con infijo nasal⁴⁰², y puede entonces entenderse como “impeler” o como “estar en movimiento”, “fluir”. Como ejemplos de uno y otro, podemos proponer los siguientes pasajes⁴⁰³:

- (208) hinvé vājeṣu vājīnam (RV 9.65.11c)
impeler:1SG.PRS.VM carrera:LOC.PL.M corcel:AC.SG.M
“Impelo a los corceles en las carreras” (TRANS.)

⁴⁰¹ “To send forth set in motion, impel, urge on, hasten on (A1. also intrans.); to stimulate or incite to (dat.); to assist or help to (dat.); to discharge, hurl, cast, shoot” (CDSL, s.v. *hi*). Véase también Grassmann 1872:1661-1664, Geldner 1907:213-214, Haudry 1978:244-246 (nótese que nos hemos distanciado aquí de la propuesta de este autor, quien considera la raíz *hi-* junto con otras acciones como “hundir”, “cruzar” o “picar” y, a partir de allí, “estimular”, a su vez dentro del conjunto de verbos de contacto), Gotō 1987:346, Kulikov 2006b, Kümmel 1996:141-142, Werba 1997:269, Elizarenkova 1996:49-50.

⁴⁰² Esta raíz también cuenta con un par de formas de aoristo medio, radical (sólo participios) y sigmático que aparentemente presentan rasgos de ambitransitividad aunque con más frecuencia se trata de predicados transitivos.

⁴⁰³ Las formas de este tema de presente que también son transitivas en el RV son: 9.72.1c, 9.65.27b, 8.15.8c, 8.43.19c, 10.50.3c, 8.101.6^a. Y son intransitivas: RV 4.7.11d, 9.44.2b, 5.6.6c, 9.74.8c, 9.12.8b, 9.34.1b, 1.104.4d, 9.65.26b, 9.30.2a=9.107.26b, 9.22.1c, 9.98.2c, 8.43.25b.

(209) eté sómāsa āśávo ráthā iva
 DEM.N.PL.M Soma:N.PL.M rápido:N.PL.NT carro:N.PL.M COMP
 prá vājínaḥ sárgāḥ sṛṣṭā aheṣata (RV 9.22.1)
 PREV corcel:N.PL.M horda:N.PL.M mucho:N.PL.M impulsar:3PL.AOR.VM
 “Estos Somas, rápidos como carros, como corceles, como muchas hordas se han
 puesto en movimiento” (INTRANS.)

(210) sómāḥ hinve parāvāti (RV 9.44.2b)
 soma:N.SG.M estar_en_movimiento:3SG.PRS.VM distancia:LOC.SG.F
 “El soma está en movimiento en la distancia” (INTRANS.)

Como se observa en estos ejemplos, sólo el contexto es el que permite diferenciar entre una expresión transitiva con un sujeto agentivo y causativo y otra intransitiva, más específicamente anticausativa. Si a partir de esta doble posibilidad consideramos aquel pasaje en que se combina con *tanũ-*, debemos notar que se trata de un pasaje complejo, con más de una interpretación posible, según como se interprete *tanvāḥ*:

(211) yé hinviré tanvāḥ some ukthaḥ (RV 10.28.12b)
 REL.N.PL impeler:3PL.PF.M N/AC.PL.F soma:LOC.SG.M himno:INSTR.PL.NT
 “Aquellos (sabios) que con himnos están en movimiento ellos mismos/se han
 impulsado a sí mismos en (la bebida de) soma”

Este pasaje puede ser transitivo si se considera *tanvāḥ* como un acusativo. Esto resultaría, como en algunos otros casos ya vistos, en una situación de ambigüedad entre el valor léxico del término (y por tanto una situación de posesión reflexiva: “impulsan sus propias personas”) y una situación reflexiva.

Otra posibilidad es considerar *tanvāḥ* como nominativo, y eso llevaría a interpretarlo como un intensificador del sujeto, que aquí es una forma relativa (y por ello, no haría falta esperar concordancia en género entre estos dos); en ese caso se podría tratar de un predicado intransitivo pasivo o no pasivo. De hecho, Kulikov interpreta esta forma verbal como “(they) are/ have been impelled” (Kulikov (2006b y 2003:105), otorgándole un lugar en un antiguo paradigma de estativo, relacionado con las formas de perfecto. Y aparentemente, es también la posición de Elizarenkova, quien traduce “(those men) who were zealous in (their) hymns at the Soma-(pressing)” (Elizarenkova 1996:50).

Esta opinión resulta convincente, sobre todo si se considera que este pasaje sigue a otro, también fundamental para comprender el comportamiento de *tanũ-*: *svayám bālāni tanvāḥ śṛṇānāḥ* (RV 10.28.11d), acerca del cual hemos sostenido⁴⁰⁴ que se trata de evidencia para el posible cambio desde el simple valor léxico hacia un uso cercano a la reflexividad a través de un uso enfático, particularmente en un contexto que será modelo para aquel otro con *ātmán*. Y El conjunto de estas estrofas llama la atención sobre esta ambigüedad, e invita a pensar que incluso si se considera el caso de un marcador enfático en RV 10.28.12b, su uso se acerca al de un reflexivo sin que sea posible simplemente rechazar una de estas dos interpretaciones.

Kümmel, por su parte, analiza este tema nasal de forma más detallada. El autor asume, en primer lugar, que la forma en tercera persona singular (*hinvé*) se usa dos veces en el RV con una función pacientiva (equivalente, de algún modo, a lo que en esta investigación se entiende por predicados intransitivos anticausativos), mientras que cuando se utiliza la tercera persona del plural (*hinviré*) se usa dos veces (5.6.6a y 9.74.8c) de forma pacientiva y el resto como agentiva-reflexiva y de la misma forma el pasaje con *hinváte* (Kümmel 1996:141). Este análisis no contradice el nuestro, pero no hemos seguido una diferenciación tan detallada, pues también se podría pensar que todo ese presente funciona de la misma forma y que, por ejemplo, la ausencia de formas transitivas con *hinvé* puedan deberse a azar del corpus que nos ha llegado.

Por su parte, el planteamiento de Kulikov acerca de temas como éste, es el de confluencia en una misma forma a partir de dos paradigmas diferentes: el de presente transitivo y el de estativo, prueba de lo cual sería la diferente acentuación. Eso explicaría que estas formas tuvieran la posibilidad de comportarse transitiva e intransitivamente (Kulikov 2006b). En efecto, nótese que *hinváte* (RV 9.72.1c) es transitivo, mientras que *hinvé* (RV 4.7.11d) puede ser considerado estativo.

Dado que la situación del participio en *-āna-*⁴⁰⁵ es similar, en tanto también es ambitransitivo (Kümmel 1996:141, Kulikov 2006b)⁴⁰⁶, la misma ambigüedad surge con el pasaje en que se combina con *tanũ-*:

⁴⁰⁴ Véase páginas 247-248.

⁴⁰⁵ En cambio, los participios en *-āná-*, como el aoristo *hiyāná-*, y en *-ta-* (*hitá-*) se usan sólo con significado pacientivo (Kümmel 1996:141)

(212) indrāgnī	vr̥trahátyeṣu	sátpatī
Indra-Agni:N.DU	victoria_de_vr̥tra:LOC.PL.NT	señor:N.DU
mithāḥ	hinvānā	tanvā
mutuamente:IND	impeler:PTC.VM.N.DU	N/AC.DU.F
unido_con:N/AC.DU		
“Indra y Agni, señores en la victoria de Vr̥tra, impeliendo mutuamente sus propios cuerpos/en movimiento ellos mismos, ellos los que están unidos”		

Las posibles interpretaciones de este último pasaje son más o menos las mismas que las planteadas para la forma finita: o bien es aquí *tanũ-* intensificador de un predicado intransitivo, o bien se trata de un acusativo en el que la interpretación se mantiene ambigua entre un predicado posesivo reflexivo (en el que prima el valor léxico del término) y una expresión reflexiva en sentido estricto. Y una vez más quizás sea preferible aceptar como mejor alternativa la simple ambigüedad como evidencia de un cambio en proceso.

Es definitiva, parece claro que si la voz media no es suficiente para señalar reflexividad con verbos como estos, debido a que la simple voz media puede indicar intransitividad, la presencia de *tanũ-*, originalmente como enfático, termina apuntando hacia una situación transitiva correferencial. Y como ocurría con el complejo pasaje con este verbo en una forma finita, también aquí se puede poner en relación con otro pasaje del mismo himno (aunque esta vez un poco más alejado): *yajñám janitvī tanvī ní mām̐rjuḥ* (RV 10.65.7d), donde nuevamente la presencia de *tanũ-* parecería comenzar a perfilar hacia un uso reflexivo a partir de una expresión metafórica.

En lo que respecta al AV, poco se puede decir, pues no existen formas medias, sino simplemente activas y participios en *-ta-*. Esto puede tener que ver con el hecho de que después del RV la categoría del estativo prácticamente desaparece (Kümmel 1996:11, Kulikov 2006b:54) y se pierde de esa forma la ambigüedad propia de las formas vistas en el RV (participios en *-āna-* y formas en *-é-* y en *-iré-*).

⁴⁰⁶ “*Hinvānā-* (root *hi* ‘impel’) occurs 18 times in intransitive (passive) constructions, and 10 times in transitive constructions in the RV” (Kulikov 2006b).

3. Conclusiones parciales

A lo largo de este capítulo se ha puesto en evidencia que la voz media puede expresar reflexividad en védico, y que esto sucede en una amplia variedad de campos semánticos. También se ha visto que a menudo tal función se expresa no únicamente mediante esta marca morfológica, sino en la combinación con las restantes estrategias analizadas.

El análisis de la distribución en el uso de estrategias puede llevar a considerar el grado de transitividad como eje principal (aunque no único), y por supuesto, se entiende aquí transitividad en su valor esencialmente semántico más que sintáctico. En otras palabras, se puede afirmar que cuanto mayor es el grado de transitividad de un verbo (es decir, que requiere semánticamente más de un participante, que es idealmente agentivo y causativo, entre otros valores), más sencillo es que la voz media por sí sola funcione como marcador reflexivo. Eso se vio, por ejemplo, con el caso de *añj-*, *bhan-*, *man-*, etc. En todos estos casos, es frecuente que el uso de la voz media no presente demasiada ambigüedad acerca de las posibles interpretaciones. En cambio, en los casos que presentan mayor ambigüedad en cuanto al nivel de transitividad, como ocurre con los verbos lábiles, o como en los casos en que la voz media puede dar lugar a interpretar una misma acción en dos direcciones opuestas, el uso de estrategias alternativas parece ser un modo de solucionar tal ambigüedad.

Se vio también que cuando hay paso de una estrategia a la otra, siempre es más frecuente que la voz media se utilice en los textos más antiguos y que de eso se pase a otras estrategias en los textos posteriores y no al revés. Es decir, no hay evidencia de verbos que en los libros familiares se sirvan de formas nominales para expresar la reflexividad y que en los textos más recientes o en el AV pasen a servirse únicamente de la voz media.

No es el propósito de esta tesis probar la hipótesis postulada por algunos autores⁴⁰⁷ acerca de un cambio en el sistema de configuración sintáctica desde el proto-indoeuropeo hacia las lenguas históricas; más concretamente, de un cambio desde una proto-lengua con transitividad puramente semántica, con la posibilidad de no marcar

⁴⁰⁷ Posición presentada con mucha claridad en Luraghi 2010.

ningún argumento a nivel sintáctico, hacia una situación de transitividad de tipo más sintáctico en las lenguas hijas, pues siempre estará la antigüedad del acusativo como un obstáculo para tal hipótesis, sobre todo por la cantidad de funciones que llega a cubrir en la mayor parte de las lenguas indoeuropeas antiguas. Sin embargo, lo cierto es que los argumentos encontrados en este capítulo tampoco desacreditan tal posición, no sólo porque tiene sentido que la voz media sea anterior a las formas nominales como estrategia reflexiva, sino también por la mejor disposición de las formas verbales a la ambigüedad en los textos más antiguos. En definitiva, y en línea también con Kulikov 1999, se podría suponer un cambio, quizás no tan estricto como desde una sintaxis configuracional hacia una no configuracional, sino más bien hacia un mayor desarrollo de la transitividad sintáctica.

Por último, en cuanto a la extensión del paradigma de voz media como marcador reflexivo, se ha visto que no hay limitaciones referidas a la persona o el número. Es decir, la evidencia apunta a una función propia de todas las personas (primera, segunda y tercera) y en todos los números (singular, dual y plural). Sin embargo, es esperable que sean restricciones como las de género textual y de contenido las que llevan a que se conserven muchos más pasajes reflexivos de determinadas personas, como por ejemplo la segunda y la tercera singular.

TERCERA PARTE

CAPÍTULO 10: OBSERVACIONES FINALES

1. Síntesis de las posibles estrategias analizadas

A lo largo de estas páginas se ha intentado rastrear aquellas expresiones del RV y del AV que ofrecen una lectura reflexiva y se ha pretendido reflexionar sobre ellas desde determinados enfoques ofrecidos por la lingüística teórica a fin de comprender cómo se expresa la reflexividad en esta etapa más antigua de la lengua védica. Para ello, primero se ha ofrecido un marco teórico y luego se han analizado una por una todas las posibles estrategias mencionadas a lo largo de los diferentes trabajos presentados en el estado de la cuestión.

A modo de síntesis, se presentan a continuación las observaciones finales de cada uno de aquellos capítulos:

1.1. *tanū-*

En este capítulo se han presentado, en primer lugar, los diferentes usos léxicos que puede permitir *tanū-* en los diferentes contextos del RV y el AV. Se ha visto que, si bien parte de un conjunto más o menos homogéneo de significados, el rango de uso va desde una idea estrictamente corporal hacia la idea del ser entendido de forma más general. Además, el término se utiliza con frecuencia con un valor enfático en términos pragmáticos, ya que implica una contraposición de la propia persona con respecto a otros grupos de personas, según un eje generacional. Si se consideran los diferentes valores del término dentro de un esquema lineal, es precisamente la idea de la persona como ser integral la que da lugar a este tipo de valor de intensificación, como también es este segundo valor, como concepto intermedio, el que podrá dar paso a una interpretación reflexiva.

Este paso, evidente desde los textos más antiguos del RV hacia los más recientes, es justificado en el capítulo mediante la evidencia de procesos similares en otras lenguas, en las que precisamente el desarrollo del marcador reflexivo se da históricamente a partir de elementos que refieren al cuerpo o a alguna de sus partes y que, eventualmente, presentan una etapa intermedia como intensificadores.

Sin embargo, a diferencia de lo que suele indicar la bibliografía para el caso de otras lenguas, la situación del védico puede ser compleja, ya que no siempre es sencillo establecer como criterio el hecho de formar partes de situaciones inherentemente reflexivas como contexto que permita el cambio, y eso puede deberse a que en esta lengua es otro el criterio que también está funcionando a la hora de seleccionar el marcador reflexivo: la transitividad.

Si bien se puede aceptar que en determinados contextos este término es elegido como marcador reflexivo, el corpus analizado deja ver que en ningún caso el término pierde completamente su valor léxico, por lo que nunca llega a haber un proceso de gramaticalización completo. Concretamente, esto sucede a lo largo del RV, donde parece evidente que el uso de *tanū-* surge como competencia a la voz media: el surgimiento de este mecanismo habría tenido lugar paulatinamente desde un período previo a la diferenciación entre las ramas india e irania (en tanto hay evidencia en avéstico de una situación similar) y no habría alcanzado a establecerse de forma definitiva, ya que no sirve para marcar típicamente la reflexividad en el AV.

1.2. *svá-*

En el capítulo correspondiente se demostró que este término no puede considerarse una estrategia de reflexividad directa *per se*. En cambio, es un marcador por excelencia de posesión reflexiva. Además, por su naturaleza pragmática enfática, también puede formar parte de estructuras reflexivas fuertes, cuando acompaña a un marcador de reflexividad, algo que ocurre fundamentalmente en los libros familiares.

Los argumentos principales con los que se ha favorecido la naturaleza pragmática de este elemento han sido: 1) la especial posición dentro del hemistiquio, generalmente en lugares prominentes, la cercanía al comportamiento del demostrativo *sa-* en su capacidad de referir a la segunda y la tercera persona, 3) la frecuencia con que se encuentra casi fusionada en expresiones de locativo, 4) la existencia de pasajes en los que no hay posesión ni reflexividad, sino puramente énfasis.

1.3. *svayám*

En este capítulo se vio cómo en términos generales esta palabra funciona como intensificador, contrastando la información de la cláusula, ya sea adnominal, focalizando sobre un argumento (y por tanto descartando otros), como en *ahám evá svayám idám vadāmi* (RV 10.125.5a) “Yo mismo lo digo (y no otro), ya adverbial, focalizando en el medio, como en *svayám gātúm tanvè ichāmānam* (RV 4.18.10d) “(A aquel) que deberá buscar por sí mismo (y no por otros medios) un camino para sí/para su propia persona”. Un argumento de apoyo para esta interpretación puede ser la frecuente presencia de esta palabra en posiciones prominentes del hemistiquio.

Pero a partir de este mismo uso como intensificador se ha podido ver que también sirve para dar énfasis a determinadas relaciones entre los diferentes elementos de una cláusula, dando lugar a cierta ambigüedad acerca de su uso. Esto ocurre, por ejemplo, en los casos de posesión reflexiva que resulta así enfatizada, como en *svayám mahitvám panayanta dhūtayaḥ* (RV 1.87.3d) “Los agitadores se admiran de su propia grandeza”. También ocurre esto en ciertos pasajes que podrían interpretarse como reflexivos, como en *háyaḥ ná vidvān ayuji svayám dhurí* (RV 5.46.1a) “Sabiendo que, como un caballo me he uncido a mí mismo a los carros” o en *ádhr̥ṣata svayám eté vácobhir* (RV 5.12.5c) “Se han herido a sí mismos con sus palabras”.

A partir de los datos obtenidos, se ha propuesto que posiblemente en la lengua del RV, especialmente en los tempranos himnos familiares, existe una cierta situación de indefinición en torno a los marcadores de reflexividad y la presencia de *svayám*, aun siendo un intensificador, puede servir como influencia para el surgimiento de una interpretación reflexiva, debido a la cercanía que se puede percibir en ciertos casos entre intensificación y reflexividad (sobre todo si se entiende ésta como aquella que surge a partir de la enfatización en la correferencia). Tal situación es aparentemente más estable en buena parte de los libros I y X del RV y más en el AV, en tanto los marcadores reflexividad parecen estar más claramente definidos. En esta última etapa, la ausencia de tales situaciones indefinidas lleva a que desaparezca la presencia de *svayám* en contextos que puedan dar lugar a interpretaciones reflexivas.

1.4. *ātmán-*

Este elemento ha sido analizado de forma diferenciada respecto de *tmán-*, a pesar de un posible origen histórico común, debido a las considerables diferencias encontradas en cuanto a su comportamiento y a su diferente distribución.

En un primer acercamiento se ha visto que se trata de una noción bastante conflictiva con un rango de significados que van desde “alma”, “hálito vital”, “principio vital”, “ser individual”, “ser propio”, hasta “esencia”, además de su posible uso reflexivo.

Su distribución es diferente en los textos analizados, ya que es relativamente poco frecuente en el RV, a diferencia del AV, e incluso de los textos posteriores. En cuanto a la morfología, se evidencia un mayor número de casos directos en los libros familiares del RV y un avance en el paradigma flexivo ya en los textos más recientes del RV y los del AV, así como también un avance en cuanto al uso del número (pasa a utilizarse con mayor frecuencia también el plural). Es decir, el término cobra fuerza en el AV como elemento flexivo, y se puede considerar como un caso de extensión analógica, si se considera la situación con respecto a aquel otro elemento, *tmán-*.

En los pasajes con casos directos en los textos del RV se puede ver una variedad de matices de significado, como “espíritu”, “hálito”, “principio vital”, pero siempre se puede aceptar cierta homogeneidad. En cambio, en los casos en ablativo *ātmán-* se acerca más a la idea del ser en un sentido íntegro, incluyendo el cuerpo y no diferenciándose de él, como ocurre en RV 10.163.5c = 6cd. Entre los pasajes analizados de esta clase, se destacó el particular RV 9.113.1c, en el que *ātmáni* (locativo) recupera su identidad en la correferencia con el sujeto, por lo que puede considerarse un caso incipiente de reflexividad, probablemente influido por contextos similares con *tanũ-*, como RV 3.53.18a, en los que estas estrategias nominales funcionan como marcador reflexivo a través de una etapa intermedia como enfáticos. Eso podría estar relacionado precisamente con el hecho de que sean formas oblicuas las que pasan a funcionar como reflexivos indirectos, pues son las formas oblicuas las que pueden fácilmente funcionar antes como enfáticos, tal como ocurre con las formas oblicuas de *svá-*.

Por su parte, en el AV también existe un amplio abanico de situaciones en las que el significado principal oscila entre las nociones de “espíritu”, “aliento vital”, “alma”, como en AV 5.1.7b o AV 13.2.35d. En esta colección, y con mayor fuerza que en el RV, se ve la coordinación con otros conceptos clave como *ásu*, *prāṇá*, *cákṣus* o, particularmente, *tanū-*, como por ejemplo en AV 1.18.3a. En general, en AV es particularmente importante la idea del ser interior, así como la del ser integral, que son los que permiten ver un cambio hacia un posible uso reflexivo.

El alto número de pasajes ambiguos es evidencia de un posible cambio en proceso. Por ello mismo, en muchos pasajes se puede sostener una interpretación como preferible, sin tener que descartar necesariamente otras opciones como alternativas excluyentes. Así, por ejemplo, buena parte de estos casos en los que se hace referencia al ser integral (correferentes o no), a menudo pueden considerarse desde un punto de vista pragmático como intensificadores, ya oponen su referencia a otra según un eje generacional, como en AV 9.5.30ab, tal como sucedía con *tanū-*.

En el capítulo correspondiente a este elemento, una vez descartados todos los posibles usos más bien léxicos del término y los intensificadores, se analizan estrictamente aquellos casos de correferencia en el AV que pueden dar lugar a una interpretación reflexiva, según una distinción caso directo/oblicuo y según la categoría gramatical de voz encontrada. En tales casos se observa que las situaciones cercanas a la reflexividad se encuentran tanto en voz activa como en media y que todas ellas son ambiguas, y que el criterio de voz no siempre es suficiente para predecir qué expresiones podrán ser entendidas como reflexivas y cuáles no.

De los pasajes analizados también se puede extraer que el acusativo es el caso más utilizado en tales contextos ambiguos, aunque hay también pasajes claves con otros casos no directos: instrumental, dativo y locativo. Esto podría llevar a pensar que es en los casos oblicuos en los que el término se acerca con mayor fuerza a un valor de intensificador, lo que refuerza el desarrollo posible hacia un reflexivo.

También se observa que, a diferencia de lo que sucedía con *tanū-* en el RV, aquí la clasificación semántica de los verbos parece ser más bien aleatoria, ya que encontramos las diferentes clases, más transitivas o menos, repartidas en los

diferentes casos y tanto en voz media como en activa, por lo que el grado de transitividad parece, en cierta medida, dejar de ser un criterio válido de clasificación.

Por último, se ha encontrado un dato interesante acerca de los casos en que la referencia de *svá-* se recupera en un elemento de número plural: estos pasajes tienden a presentar más formas verbales activas que medias; en cambio, cuando el referente de *svá-* es una tercera persona del singular, esta diferencia en la distribución de las formas verbales según la voz no es tan marcada, sino que parece haber tantas formas activas como medias en tales casos. Esta observación puede ser útil para sostener que este tipo de estructura es posible para cualquier persona y que por tanto no debe limitarse a casos de reflexividad parcial en los que una estrategia original sólo se utiliza para la 3ª persona.

Teniendo en cuenta la distribución en tres etapas que se puede proponer para esta investigación, el caso de este elemento en particular sería el siguiente:

- 1) En un primer período, correspondiente al núcleo más antiguo del RV y parte de los más recientes, el término apenas se utiliza con un valor bastante limitado al de “hálito vital”, “aliento”. Este significado bastante cercano al de *ásu-* y es, precisamente, aquello que en textos posteriores se designará mediante *prāṇá-*.
- 2) En una segunda etapa, entre los textos más recientes del RV y parte del AV, el término asume un valor cercano al de “ser interior” o “persona”, es decir en términos de la integridad o totalidad. Este valor sería clave para dar paso a una interpretación enfática en ciertos pasajes, de un modo muy similar a ciertos usos encontrados con *tanũ-*. En consecuencia, eso podría ser un indicador de que parte de los usos de *tanũ-* son asumidos por *ātmán-*, y parte de los de *ātmán-* asumidos por *prāṇá-*.
- 3) Luego, si bien no se puede decir que en rigor se trata de una verdadera tercera etapa, sí hay una serie de pasajes del AV que pueden ser interpretados como reflexivos, lo cual es posible únicamente a partir de haber asumido los valores más recientes de *tanũ-*, que también ha ido desarrollándose semánticamente en simultáneo.

También de modo general, se ha visto que todos estos usos reflexivos sólo pueden ser vistos como ambiguos, pues en el AV no hay ningún pasaje en que *ātmán-* pueda

ser interpretado como reflexivo pero no con el correspondiente valor léxico como “ser”, como la misma idea de *ātmán-*.

En la búsqueda de un posible criterio para prevenir el uso de *ātmán-* como marcador reflexivo plausible, la voz no resultó ser absolutamente determinante, ya que se ha visto que se utilizan tanto la activa como la media; tampoco se ha encontrado un criterio semántico en la descripción de los verbos para poder decir que es más factible, por ejemplo, ver en los verbos de percepción un puente hacia el uso reflexivo que en los restantes, ni que este puente sea posible para verbos que son más altamente (o menos) transitivos que otros, aunque sí se ha vuelto a ver que para los casos de reflexividad directa es necesario que los verbos sean transitivos, como también parecería haber una tendencia hacia un mayor uso reflexivo directo en contextos en los que el término llega como reflexivo a través de la marca intermedia de acciones típicamente endodirigidas, mientras que para el reflexivo indirecto parece llegar a través de la marca de intensificación.

Por último, en cuanto al caso morfológico, tampoco se ha podido llegar a la conclusión de que un caso sea más cercano a una interpretación reflexiva que otros, pues hemos visto situaciones ambiguas tanto en acusativo como en casos como dativo, locativo e instrumental, aunque sí se ha señalado que en todos los casos de correferencia directa se ha visto el acusativo (y no otros casos como genitivo), incluso en los casos de verbos de experiencia, en el rol de experimentante, lo que serviría para considerar que el acusativo no es necesariamente el puente hacia un posible uso reflexivo.

1.5. *tmán-*

La relación que este elemento establece con respecto a *ātmán-* parece haber ido cambiando a lo largo de las diferentes etapas establecidas para la lengua analizada. Es posible que haya habido una relación etimológica, justificable desde la morfología, pero una relación muy estrecha debe haberse dado únicamente en una etapa más bien antigua de la lengua: en los primeros textos es más clara la percepción de un solo paradigma; en el RV, *tmán-* es mucho más frecuente que *ātmán-*. Sin embargo, es claro que ambos elementos se diferencian pronto, y que esto permite la expansión del uso de *ātmán-* hacia todo el paradigma, por lo que es difícil sostener en todo el RV una

situación de distribución complementaria de dos formas de la misma palabra. Estos dos términos funcionan de modo diferente y ambos en algún punto se acercan a usos de *tanñ-*, pero en diferentes períodos: más tempranamente *tmán-* y sólo después *ātmán-* (quizás incluso a partir del AV).

En cuanto al valor esencialmente reflexivo, no se han encontrado pasajes que puedan favorecer tal interpretación. Pero sí se ha visto que todos los casos parecen adecuarse a una lectura enfática, lo que es coherente con una posición bastante regular (sólo hay unas pocas excepciones) en la primera o última posición del hemistiquio, es decir las más prominentes.

Este uso intensificador tiene lugar tanto en los casos adnominales como en los adverbiales, aunque probablemente esta distinción no lleva, al menos dentro de los límites de la presente investigación, a ningún resultado verdaderamente relevante. Tal función enfática se ve también en el hecho de que el término no se utilice en plural y no necesariamente con referentes masculinos, a pesar de tratarse de un sustantivo masculino, en particular, en los casos (sobre todo en dativo) en que su presencia se opone a un determinado conjunto de otras personas, según un criterio generacional, como *tánaya-* y *toká-*.

1.6. Voz media

En el capítulo correspondiente a la voz media se ha presentado primero una aproximación al problema del concepto de “voz” y de otras nociones relacionadas, como “diátesis” y “ámbito medio”, y se han establecido los criterios de análisis en consistencia con la propuesta presentada en la introducción a esta investigación.

Para analizar la posibilidad de que la voz media funcione como marcador reflexivo, se estableció una distinción según clases semánticas y se ofreció un conjunto de verbos representativos de cada una de estas clases.

En el capítulo correspondiente, se ha visto que la voz media sí puede considerarse como un marcador reflexivo, pero que no funciona del mismo modo para todas las categorías y en todos los casos. Entre los elementos a tener en cuenta para la elección de la voz media como marcador reflexivo, ha sido crucial el grado de transitividad semántica de los verbos: cuanto mayor es el grado de transitividad de un verbo (es

decir, que requiere semánticamente más de un participante, que es idealmente agentivo y causativo, entre otros valores), más sencillo es que la voz media por sí sola funcione como marcador reflexivo. Eso se vio, por ejemplo, con el caso de *añj-*, *bhan-*, *man-*, etc. En todos estos casos, es frecuente que el uso de la voz media no presente demasiada ambigüedad acerca de las posibles interpretaciones. En cambio, en los casos de mayor ambigüedad semántica, en los que el grado de transitividad es menor y admite más versátilmente un mayor número de estructuras posibles (prototípicamente los verbos lábiles), y en los casos en que la voz media puede dar lugar a interpretar una misma acción en dos direcciones opuestas, el uso de la voz media parece no ser suficiente como marcador reflexivo, lo que da lugar a la elección de estrategias alternativas para solucionar tal ambigüedad.

Se llegó también a la conclusión de que la voz media como marcador reflexivo es más frecuente en textos antiguos que en los más recientes, y que es más frecuente que dentro del contexto de un determinado verbo se produzca un paso desde la voz media como marcador reflexivo hacia otras estrategias alternativas y no al revés, lo que puede hablar a favor de una mayor antigüedad de la voz media como marcador de esta función.

En relación con tal proceso podría quizás verse un desarrollo de la configuración sintáctica del proto-indoeuropeo: si bien únicamente como hipótesis, sería interesante proponer que la evidencia del védico podría interpretarse como vestigios de un antiguo proceso que va desde una sintaxis en la que la transitividad es de base puramente semántica, con la posibilidad de no marcar absolutamente ningún argumento a nivel sintáctico, hacia una configuración de transitividad de tipo más sintáctico, que tiende a requerir la presencia de argumentos sintácticos para establecer situaciones de correferencia. Eso no significaría negar la antigüedad de formas como el acusativo, sino por el contrario, explicar cómo este caso pudo haber ido expandiendo sus funciones.

En cuanto a la extensión del paradigma de voz media como marcador reflexivo, se ha visto que no hay limitaciones referidas a la persona o el número. Es decir, la evidencia apunta a una función propia de todas las personas (primera, segunda y tercera) y en todos los números (singular, dual y plural). Sin embargo, es esperable que sean restricciones como las de género textual y de contenido las que llevan a que

se conserven muchos más pasajes reflexivos de determinadas personas, como por ejemplo la segunda y la tercera singular.

2. Puesta en común de las diferentes estrategias y conclusiones acerca de un posible desarrollo histórico

La información obtenida a partir de este análisis lleva, a modo de conclusión, a establecer tres períodos históricos sucesivos para el conjunto de los himnos analizados, en parte de acuerdo con Kulikov 2007a y Hock 2006:

- 1) Lengua del RV temprano
- 2) Lengua del RV tardío
- 3) lengua del AV

La variedad más antigua es la que corresponde a los himnos del llamado núcleo familiar, es decir, los libros II a VII del RV. En Ciertamente, se trata de una lengua que presenta unos cuantos rasgos heredados del proto-indoiranio y a menudo compartidos con otras lenguas de este mismo tronco, especialmente con el avéstico. En cambio, la del RV tardío sería la utilizada fundamentalmente en los libros I y X; varios de sus rasgos principales son innovaciones con respecto a la lengua heredada, aunque al mismo tiempo permanecen en vigor otros rasgos, que a esta altura pueden considerarse verdaderos arcaísmos. Por último, la lengua del AV puede presentar en algunos casos ciertas características particulares, no sólo innovaciones, sino también diferencias diatópicas y dialectales; pero al mismo tiempo, se puede decir que a menudo esta lengua se solapa con aquella del RV tardío.

Antes de comenzar a hacer las observaciones correspondientes a cada una de estas tres etapas, es necesario mencionar, a modo de observación general, que en realidad la evidencia concreta de expresiones reflexivas de los textos analizados en esta investigación puede ser más escasa de la que podría encontrarse estudios similares hechos sobre lenguas modernas como el inglés o el español. Esto puede tener varias explicaciones, de las cuales las más obvias radican en el hecho de que la nuestra es una lengua de corpus cerrado, de que se trata de un género textual particular, etc. Sin

embargo, parece particularmente relevante considerar también hasta qué punto la concepción de la reflexividad, tal como la entendemos hoy, se relaciona con una determinada concepción del mundo entero dentro de una misma cultura.

A propósito de esto, es interesante la investigación de Jeremiah 2012 acerca de la reflexividad en griego antiguo. Como defiende el autor a lo largo de su trabajo, la evolución de reflexividad en el mundo griego está sujeta al desarrollo intelectual de un pueblo y de la noción de la propia persona (*self*, en el original en inglés). Por eso, en griego homérico son más frecuentes las expresiones en las que la correferencia ocurre con un rasgo de la persona como su deseo, o su fama, y no con un verdadero pronombre reflexivo, dando lugar en rigor, a una expresión reflexiva en sentido amplio, mientras que en nuestras lenguas presentes probablemente recurriríamos a una estrategia reflexiva directa.

Llevada al védico, la situación parece bastante similar⁴⁰⁸, pues se ha visto con frecuencia el uso de expresiones de posesión reflexiva, muchas veces a través del uso de un término relacionado con el cuerpo o con algún rasgo personal, y pocas veces expresiones clara e inequívocamente reflexivas directas en los textos más antiguos. En cambio, la situación de los textos posteriores es a clara luz diferente, pues junto con el mayor desarrollo de un pensamiento especulativo en torno a cuestiones de etiología y cosmología en la prosa védica surge un incesante uso de expresiones reflexivas, muy especialmente mediante el uso de *ātmán-* como elemento libre y de *svá-* en composición. Y por eso mismo es que resulta tan importante analizar en detalle las primeras posibles estrategias reflexivas de esta lengua, pues quizás sea posible encontrar a partir de allí una pista acerca de la elección de una determinada forma en el desarrollo exhaustivo de la reflexividad en los textos posteriores.

La segunda observación general fundamental es el gran peso que tiene la ambigüedad en el desarrollo de los marcadores de reflexividad. Se ha visto en esta investigación que la mayoría de los pasajes que se acercan a una posible interpretación reflexiva son ambiguos y también que a menudo esto no sólo ocurre con el significado léxico sino también con otras funciones cercanas a la reflexividad, como por ejemplo la reciprocidad. Esto ocurre a lo largo de los himnos analizados y

⁴⁰⁸⁴⁰⁸ De valioso aporte han sido las observaciones de Werner Knobl al respecto.

con las diferentes posibles estrategias. Por un lado, sigue sucediendo con la voz media, que no sólo sirve para expresar reflexividad sino también anticausatividad, reciprocidad, etc. Y por otro, también con las formas nominales, que además de reflexividad, pueden servir para expresar, en determinados casos, intensificación o pueden simplemente utilizarse como sintagmas nominales con claro valor léxico.

Diferenciando según las diferentes etapas históricas mencionadas, las conclusiones a las que se puede llegar acerca del fenómeno de la reflexividad son las siguientes:

2.1. La reflexividad en la lengua del RV temprano

En el período más antiguo de la lengua védica se ha encontrado, en primer lugar, que la voz media puede servir como marcador reflexivo en una amplia gama de situaciones, como por ejemplo con verbos de adjunción (*yuj-*), de colocación (*dhā-*, *añj-*), de herida (*dhūrv-*), de dicción (*bhan-*), etc. Para que esto suceda, debe quedar claro que no hay tanto lugar a confusión en cuanto a la valencia semántica (es decir, el número de participantes y su caracterización), ni en cuanto a la direccionalidad en que tiene un determinado evento verbal. Por ejemplo, un evento con *yuj-* puede perfectamente expresar reflexividad en voz media porque en ningún caso es posible que haya dudas acerca de si se trata de un evento de uno o dos participantes (sino que siempre hay uno que considera y algo o alguien que es considerado).

Es común, eso sí, que la interpretación reflexiva de la voz media venga acompañada por la presencia de *svayám*, que resulta un intensificador de la correferencia a partir de un simple intensificador adverbial o adnominal. Eso puede significar que, si bien no es en absoluto un marcador de reflexividad, sí tiene la posibilidad de influir en esta interpretación, lo cual permite ver que es posible también en védico la creación de situaciones reflexivas a partir de las de intensificación.

Es indudable que el uso de la voz media como marcador reflexivo, al menos en este tipo de contextos, es compartido por otras lenguas indoeuropeas antiguas, algunas de ellas de filiación muy estrecha, como el caso del avéstico. Eso podría indicar que la función reflexiva de la voz media quizás puede remontarse al proto-indoiranio,

aunque un estudio más detallado acerca de este fenómeno en las lenguas iránias todavía es necesario para saber en qué contextos es verdaderamente posible.

Otra característica de la voz media en este período (y que se mantendrá en los siguientes) es su uso indiscutible para las estructuras autobenefactivas, sobre todo para el caso específico de posesión reflexiva y para las autobenefactivas propiamente dichas.

En este período, es posible ya encontrar también *tanũ-* como intensificador, una función muy cercana a la del reflexivo. El valor de intensificador no necesariamente excluye el valor léxico, puesto que se trata de diferentes niveles de análisis: se puede decir que funciona como intensificador, porque desde un punto de vista pragmático realza un determinado elemento de la cláusula, cuya referencia se puede recuperar fórica, o quizás mejor, deícticamente. Y de hecho, se infiere un argumento a favor de esto a partir de los datos relativos a la morfología: un número de pasajes, sobre todo en los textos más antiguos del RV, conservan el dual de *tanũ-* en tales contextos ambiguos, mientras que eso no ocurre en el AV con este término ni con *ātmán-*.

En cuanto al valor intensificador de este elemento, quizás es posible establecer una distinción: cuando se trata de un valor adverbial, es más frecuente la elección del singular. En cambio, un valor más cercano al intensificador adnominal parece estar más relacionado con la elección del plural, ya sea morfológico, ya de la referencia, entendida como un grupo humano, y es menos frecuente en los libros más tempranos. Y en ambos casos, es más frecuente encontrar casos no acusativos, que acusativos.

Ahora bien, el uso de este término ya en los primeros textos no es necesariamente un argumento a favor de su antigüedad, pues se ha encontrado también un mayor desarrollo de *tanũ-* en los libros más recientes: mientras que un 47% de su utilización corresponde tan sólo a los libros I y X del RV, el restante 53% se reparte entre los otros ocho libros.

Así pues, también es posible encontrar el uso de *tanũ-* como un marcador reflexivo, pero que realmente no llega a perder su valor léxico por completo, tal como afirmaba Pinault.

El origen del uso reflexivo de *tanũ-* puede rastrearse en dos tipos de contexto, relacionados entre sí: por un lado aquellas situaciones en las que naturalmente se hace referencia al cuerpo, y por otro, situaciones de intensificación. Mientras que es posible que el primer caso tenga estrecha relación con el altísimo uso de este sustantivo en acusativo, se podría suponer que el valor intensivo se relaciona con el alto número de pasajes en dativo y locativo plural, que son casos más cercanos a este valor, a diferencia, por ejemplo, del genitivo, cuya presencia es menor. En ambos casos, el uso reflexivo de este término parece estar relacionado, en los libros más tempranos con la baja capacidad de la voz media de indicar reflexividad, como ya señalaba Mendoza.

Entre los contextos más estrechamente relacionados con lo corporal, se puede mencionar las situaciones de acicalamiento, como las que tienen lugar con la raíz *mṛj-*. Aquí, la voz media puede servir simplemente para indicar una acción típicamente intransitiva. Frente a ello, la adición de un sintagma nominal como estrategia más fuerte puede reforzar la interpretación reflexiva. Y de hecho, por eso mismo deja de ser necesario en el caso de estos mismos verbos cuando se agrega el valor causativo, ya que éste deja en claro un mayor grado de transitividad y una dirección mejor establecida, por lo que la voz media sí resulta suficiente como estrategia reflexiva. Otro ejemplo representativo es *vṛdh-*, que también puede servirse de la voz media para indicar situaciones transitivas e intransitivas, por lo que no hay forma que mediante esta simple estrategia se pueda deducir que se trata de una situación reflexiva. El hecho de que se trate de una estrategia más o menos nueva, que surge inicialmente como una forma más fuerte y marcada con respecto a otra menos marcada, se relaciona con la frecuente presencia de *svá-* en estos contextos, que sin duda apunta a intensificar aún más la correferencia.

En pocas palabras, algunos campos semánticos se relacionan mejor con la noción de lo corporal y, en condiciones de transitividad semántica específica, dan fácilmente lugar al uso de *tanũ-* como marcador reflexivo, con un fuerte apoyo de evidencia de situaciones de referencia disjunta en que también se lo utiliza. Tales casos pueden considerarse contextos puente, ya que es simplemente la relación semántica establecida entre los diferentes elementos la que permite tal paso.

En cambio, hay un segundo tipo de contexto en el que *tanũ-* presenta una función cercana a la reflexividad únicamente gracias a su valor próximo al de un

intensificador, como ocurre por ejemplo con *vad-*, con *hi-*, *pū-* y con *yaj-*, entre otros. A propósito de esta última raíz, es importante señalar que los rasgos de transitividad apuntarían a que esta raíz simplemente expresara reflexividad mediante la voz media, y sin embargo se ha encontrado el uso de *tanũ-*, que claramente tiene un valor enfático. Esto, sin duda, parece un fuerte contraargumento a la hipótesis aquí presentada, sobre todo si se tiene en cuenta que de la misma forma se da en avéstico. Sin embargo, quizás pueda servir para no volver esta propuesta demasiado rigurosa y simplemente sugerir que se trata de una estrategia que va ganando de a poco más lugar cada vez y que no se trata únicamente de una innovación de la rama india.

En cuanto a los demás elementos, *svá-*, *svayám*, *tmán-*, poco hay que agregar, pues basta con considerarlos como reforzadores para comprender su presencia en semejantes cláusulas. Es importante resaltar, sí, que es frecuente encontrarlos en predicados en los que la estrategia reflexiva es nominal en los textos más antiguos, y que eso se puede explicar por la necesidad de dejar bien en claro (enfáticamente) que se trata de casos de correferencia, como ya apuntaban Mendoza y Kulikov. Tal combinación, en cambio, se irá perdiendo a medida que el elemento reflexivo vaya apropiándose de esta función.

2.2. La reflexividad en la lengua del RV tardío

El uso de la voz media para expresiones reflexivas directas sólo se mantiene aquí en aquellos casos de transitividad semántica muy claramente definida, a modo de continuación con respecto al período anterior. Sin embargo, no es raro encontrar ejemplos en los que ya esa función es asumida por *tanũ-* incluso en casos en los que no parece estrictamente necesario. También es común encontrar raíces que antes ser servían de *tanũ-* como estrategia muy fuerte, acompañado de intensificadores de la correferencia, y que ahora no necesitan intensificar, como ocurre con el propio *yaj-*. Y a su vez, hay casos en los que ya se usaba *tanũ-* como marcador reflexivo en combinación con voz media que ahora parecen no requerir de la voz media, como en el caso de *mṛj-* con voz activa en el libro X.

En definitiva, se podría pensar que en este período ya hay un avance importante del uso de *tanũ-* en el ámbito de la reflexividad, pero no como única estrategia, sino siempre como una en competencia con otras, sólo que con un poco más de éxito.

Por otro lado, en este período también se encuentran ya un par de casos en los que se utiliza *ātmán-* en ciertos casos oblicuos recuerdan el uso intensificador/reflexivo de *tanũ-* que dará lugar a un desarrollo posterior.

En cuanto a la voz media, ésta sigue sirviendo como marcador clásico de patrones autobenefactivos, y también se mantienen de forma más o menos estable las funciones de *svá-* y de *svayám*, que pueden servir para enfatizar la correferencia a través de su valor de intensificación.

Ahora bien, otro posible obstáculo acerca de esta distribución en el período más antiguo es el caso de *muc-*, ya que por su baja estabilidad en cuanto a los rasgos de transitividad (la voz media puede servir a la vez en contextos reflexivos y anticausativos), presenta un caso reflexivo en voz media en el libro X.

2.3. La reflexividad en la lengua del AV

En esta última etapa, el surgimiento de *ātmán-* como marcador reflexivo, en combinación o no con la voz media, parece ser la nota característica. Como se vio, tal desarrollo se puede dar a partir del calco funcional sobre *tanũ-*, ya que también se podría producir a través de un cambio desde la idea del ser integral a través de una etapa intermedia de intensificación, como ocurre con *dviṣ-* (nótese que este verbo, altamente transitivo y sin voz media no presenta ningún caso reflexivo en el RV), - o *dā-*, entre otros.

En cuanto a la extensión del uso reflexivo dentro del paradigma, no se han encontrado datos que apunten a la preferencia de una estrategia en función de una determinada forma, sino que han aparecido casos reflexivos tanto en la primera, como la segunda y la tercera persona para todas las estrategias y en todos los números.

También esta forma como estrategia reflexiva parece, ahora sí, superponerse sobre las demás, ya que la voz media deja de ser necesariamente un criterio a tener en cuenta, como también deja serlo la presencia de *svá-*. Además, la captación de la

función reflexiva en esta única estrategia, y en detrimento de *tanũ-*, lleva a una consecuente reorganización léxica, según la cual *tanũ-* vuelve a adquirir un significado más específico, y *ásu-* recibe ciertos valores abandonados por *ātmá-*.

De modo muy general, se pueden proponer los siguientes esquemas, bastante en línea con las observaciones hechas por Hock y Kulikov, para resumir estas diferentes etapas:

Tabla 16. Distribución de funciones según tres grandes períodos

RV Temprano		
Función	Estrategia	Frecuencia
REFLEX.	VM: formas no causativas altamente transitivas; causativas de raíces con bajo grado de transitividad. <i>tanũ-</i> : (sin perder valor léxico) verbos de menor grado de transitividad o de VM lábil	frecuente poco frecuente
AB ⁴⁰⁹	VM: verbos de toda clase	muy frecuente
INTENS.	<i>svá-</i> : Influencia en situaciones de correferencia. <i>tmán</i> : intensificación adverbial <i>svayám</i> : intensificación adverbial y adnominal. Influencia en situaciones de correferencia. <i>tanũ-</i> : (sin perder valor léxico) “persona”. Referencia recuperada deíctica o anafóricamente	frecuente frecuente frecuente
RV Tardío		
Función	Estrategia	Frecuencia
REFLEX.	VM: verbos de transitividad semántica muy clara. <i>tanũ-</i> : sin intensificación de correferencia necesariamente; menor necesidad de voz media	menos frecuente más frecuente
AB	VM: verbos de toda clase	muy frecuente
INTENS.	<i>svá-</i> : Influencia en situaciones de correferencia. <i>tanũ-</i> : (sin perder valor léxico) “persona”. Referencia recuperada deíctica o anafóricamente, en contraste con otros grupos humanos <i>ātmán</i> : pasaje en paralelo a uso de <i>tanũ-</i>	frecuente frecuente
AV		
Función	Estrategia	Frecuencia
REFLEX.	VM <i>tanũ-</i> : desciende frecuencia de uso <i>ātmán</i> : reflexividad directa e indirecta a partir de un valor enfático	muy poco frecuente muy poco frecuente más frecuente
AB	VM: verbos de toda clase	muy frecuente

⁴⁰⁹ AB = “autobenefactivo”

INTENS.	<i>svá</i> :- Influencia en situaciones de correferencia.	frecuente
	<i>tanũ</i> :- (sin perder valor léxico) “persona”. Referencia recuperada deíctica o anafóricamente, en contraste con otros grupos humanos	frecuente
	<i>ātmán</i> : pasaje en paralelo a uso de <i>tanũ</i> -	

3. Aportes a la investigación tipológica en reflexividad

Según lo encontrado en esta investigación, se puede decir, en primer lugar, que el védico ofrece evidencia a favor de la conocida hipótesis de intensificadores y vocabulario corporal como posibles fuentes de estrategias reflexivas. En efecto, en la época más antigua analizada, se ha visto que un elemento con el significado de “cuerpo” es capaz de ser una competencia a la voz media, más allá de la antigüedad que efectivamente se pueda postular para cada una.

Y todavía más, se puede, en cierta medida, distinguir entre esos dos posibles orígenes, a pesar de tratarse del mismo término, para explicar la diferencia en los contextos de uso: mientras que con las acciones que típicamente se relacionan con el vocabulario corporal se explica bastante bien el uso de un término “cuerpo”, sobre todo en acusativo, en los casos en que esa combinación no es tan esperable en términos semánticos es mucho más lógico pensar en el valor de intensificación. Esto, efectivamente, puede relacionarse con el alto empleo conjunto de marcas reforzadoras y también con la aparición de estas interpretaciones en contextos no directos. Por ello, precisamente, es que una de las conclusiones más importantes es que es necesario considerar la reflexividad indirecta a la par que la directa, ya que no parece obvio que la directa sea necesariamente precedente a la indirecta.

Por otro lado, una de las observaciones más importantes de esta investigación es la necesidad de considerar el grado en que la otra estrategia en competencia (la voz media) es suficiente para funcionar de tal forma; cuando la voz media da mayor lugar a la ambigüedad (por ser lábil o por no dejar en claro la relación de cada argumento a los roles semánticos más importantes), allí es cuando la estrategia nominal puede surgir como una buena alternativa. Esto primero ocurre con *tanũ*- y, una vez abierto el camino, es mucho más sencillo para *ātmán*- comenzar a apoderarse de tales funciones.

De alguna forma, estos resultados vendrían a apoyar aquellos postulados por Kemmer 1993 acerca del bajo grado de distinción entre participantes y la relativa elaboración de los eventos. Como la autora sostenía, los eventos medios se caracterizan por una elaboración de eventos y una distinción entre participantes más bajas que los eventos reflexivos. Y en efecto, según nuestra conclusión, la utilización de reforzadores y de estrategias nominales de reflexividad viene asociada a contextos en los que la interpretación da lugar precisamente a situaciones propias de lo que Kemmer incluye dentro del ámbito medio.

Ahora bien, a diferencia de las propuestas de Kemmer, se ha visto que este análisis no puede limitarse a la semántica inherente detrás de cada raíz verbal, sino que a veces es necesario considerar las diferentes posibilidades de un paradigma, ya que en védico diferentes categorías del verbo presentan rasgos disímiles en torno a ello. Eso se vio, sobre todo, con el caso de los diferentes temas de presente que puede tener un determinado verbo, pues puede suceder que uno de los temas se utilice en contextos de mayor elaboración de eventos y otro, para contextos de menor elaboración y menor distinción de los dos participantes.

La posibilidad de expresar dos tipos de evento mediante la elección de una de varias formas verbales, lleva a también a concluir que en védico no se puede simplemente hacer una clasificación de acciones típicamente endodirigidas y otras héterodirigidas, pues en varios pasajes se ha visto que una u otra interpretación depende de los varios morfemas verbales utilizados.

En consecuencia, los datos obtenidos de esta investigación llevan a diferir en el abordaje teórico respecto de la propuesta de Puddu 2007 para la expresión de la reflexividad en las lenguas indoeuropeas antiguas: la autora postulaba la obligatoriedad de tres condiciones semánticas y sintácticas para la definición de reflexividad: que el verbo fuera por lo menos bivalente, que Agente/Experimentante y Paciente fueran correferenciales y que el verbo no fuera inherentemente reflexivo. Desde nuestro punto de vista, esta última condición no parece ser imprescindible, ya que no se trata de una oposición clara en todas las lenguas. Y en cambio, a las dos primeras condiciones podemos agregar la obligatoriedad de que ambos Actantes deben ser parte de la misma cláusula para definir una situación reflexiva en sentido estricto.

En cuanto a otros rasgos que pueden variar en la descripción de la reflexividad de una lengua a otra, hay que mencionar que en védico se ha encontrado un importante número de formas de segunda persona tanto con estrategias nominales como con la estrategia verbal, por lo que se puede suponer que no necesariamente una marcación diferenciada se limita a la tercera persona. En védico, las estrategias de reflexividad sirven para cualquier persona y número (aunque el dual tiene una clara tendencia a desaparecer, ya que sólo se han encontrado ejemplos en los textos más antiguos). En relación con estas categorías gramaticales, los datos de esta investigación apuntan en contra de considerar como reflexivos únicamente aquellos casos de completa gramaticalización, en la que los elementos pierden los rasgos propios de su categoría original. Por el contrario, es posible mantener interpretaciones reflexivas incluso cuando, por ejemplo, el valor léxico de las estrategias nominales no se ha perdido, aunque sí parece claro que la tendencia (sólo la tendencia), a medida que se avanza en el uso de una determinada estrategia, es hacia la erosión de tales rasgos.

También se confirma, como se puede inferir de los párrafos anteriores, que reflexividad, intensificación, ámbito medio y reciprocidad son categorías contiguas, entre las que con mucha frecuencia se puede producir ambigüedad.

En línea con las propuestas de trabajo tipológico presentadas en la primera parte de esta investigación, como la de Haspelmath, König, Heine, Schladt y otros, los datos obtenidos aquí sirven para favorecer las hipótesis de esos especialistas: se ha visto que es difícil hablar de categorías cerradas y bien definidas; por el contrario, a menudo lo más habitual es encontrarse con un conjunto de zonas imprecisas, a través de las cuales se cruzan elementos bastante ambiguos. Eso, sin duda, es necesario para permitir la posibilidad de un cambio. Eso es lo que ocurría en el desarrollo de la lengua védica desde los textos más tempranos del RV hacia los del AV.

En cambio, hay otras hipótesis de carácter tipológico que han sido descartadas aquí, por el tipo de enfoque que se ha dado. Así, por ejemplo, las distinciones planteadas por Faltz 1977 acerca de reflexivos con referente fuera de la cláusula han sido descartadas, simplemente, pues se ha considerado la reflexividad únicamente como casos de correferencia de dos elementos dentro de la misma cláusula. Por supuesto, tanto el caso de situaciones de correferencia entre diferentes niveles, como el caso de los compuestos reflexivos nominales, entre otros posibles temas, han tenido

que ser puestos a un lado, por ahora, con la esperanza que en algún momento puedan ser mejor estudiados y contrastados con la presente investigación, que con estas palabras alcanza su fin.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, D. Q. (1999). *Dictionary of Tocharian B*. Ámsterdam-Atlanta: Rodopi.
- Allan, R. J. (2003). *The middle voice in Ancient Greek: A study in polysemy*. Ámsterdam: J.C. Gieben.
- Altuchow, N. (1962). *Gramática sánscrita elemental*. Montevideo: Universidad de la República.
- Ambrosini, R. (1981). *Dal X libro del rg-veda*. Pisa: Giardini editori e stampatori.
- Andersen, P. K. (1993). "Eine alternative Sprachtypologie für das Reflexiv". *Folia Linguistica*, 27(1-2), pp. 107-146.
- Ariel, M. (1990). *Accessing noun-phrase antecedents*. Londres: Routledge.
- Aufrecht, T. (1877). *Die hymnen des Ṛigveda*. Bonn: Adolph Marcus.
- Azpiazu Torres, S. (2004). "Reflexiones en torno al clítico 'se' en español". *Estudios de lingüística*, 18, 7-20. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1375787> [05/10/2011]
- Bailly, A. (1930). *Abrégé du dictionnaire grec français*. Paris: Hachette.
- Baños Baños, José Miguel (coord.). (2009). *Sintaxis del latín clásico*. Madrid: Liceus.
- Barðdal, J., & Eythórsson, T. (2009). "The origin of the oblique subject construction: An Indo-European comparison". En V. Bubeník, J. Hewson & S. Rose (Eds.), *Grammatical change in Indo-European languages*. Ámsterdam: John Benjamins. pp. 179-193
- Barðdal, J., & Smitherman, T. (2009). "Typological changes in the evolution of indo-european syntax?" *Diachronica* 26(2), pp. 253-263.
- Barlow, M., & Kemmer, S. (1994). "A schema-based approach to grammatical description". En S. Lima, R. Corrigan & G. Iverson (eds.), *The reality of linguistic rules*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, pp. 19-42
- Baum, D. (2006). *The imperative in the rigveda*. Utrecht: Landelijke Onderzoekschool Taalwetenschap.
- Baum, D. (2010). "The valency and meaning of the verb *yaj* in the Ṛg-veda". En D. Shulman (ed.), *Language, ritual and poetics in ancient india and iran. studies in honor of shaul migron*. Jerusalén: The Israel Academy of Sciences and Humanities, pp. 3-15.

- Benveniste, E. (1958). "La phrase relative, problème de syntaxe générale". *Bulletin De La Société De Paris* 53, pp. 39-53.
- Bloomfield, M. (1987 [1897]). *Hymns of the atharva-veda: Together with extracts from the ritual books and the commentaries*. Delhi: Motilal Banarsidass.
- Böhtlingk, O. v. (1879). *Sanskrit-Wörterbuch*. San Petersburgo: Buchdruckerei der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften.
- Bosque, I. (1999). *Gramatica descriptiva de la lengua española*. (1ª ed., 2ª reimp. ed.). Madrid: Espasa Calpe.
- Bruno, C. (2005). *Forme della sintassi media. due studi sulla lingua del rgveda*. Peruggia: Guerra Edizioni.
- Bubeník, V. (2001). "On the remarking of the middle voice in indo-iranian". En O. Šefčík, & B. Vykypl (eds.), *Grammaticus. Studia linguistica adolfo erharto quinque et septuagenario oblata*. Brno: Masaryk University, pp. 34-44.
- Bubeník, V. (2009). "On the reconstruction of experiential constructions in (late) proto-indo-european". *Historical Linguistics 2009: Selected Papers from the 19th International Conference on Historical Linguistics, Nijmegen, 10-14 August 2009* Nijmegen, pp. 31-48.
- Burgos, F. (2011). "Me iba a suicidar y casi me mato: Sobre el origen del verbo *matarse* con sentido accidental". En R. Orozco (Ed.), *Lenguaje, arte y revoluciones ayer y hoy: New approaches to hispanic linguistics, literacy, and cultural*. Cambridge: Cambridge Scholar Publishing, pp. 238-254.
- Burrow, T. (2001 [1955]). *The sanskrit language*. Delhi: Motilal Banarsidass.
- Cabré, M. T., & Lobrente, M. (2003). In Estany A. (Ed.), *Panorama de los paradigmas en lingüística*. Madrid: Madrid.
- Cardona, G. (1987). "On indo-iranian *tva- "the one". *Studies in Memory of Warren Cowgill (1929-1985)*", Cornell University, pp. 1-5.
- Cardona, G., & Jain, D. (2007). *The indo-aryan languages*. London; New York: Routledge.
- Cennamo, M. (1993). *The reanalysis of reflexives: A diachronic perspective*. Nápoles: Liguori.
- Chantraine, P. (2009 [1968]). *Dictionnaire étymologique de la langue grecque : histoire des mots*. París: Klincksieck.

- Christol, A. (1986). "De φώς ἐρέων à *dyam tanosi*. Note de phraséologie". *Bulletin De La Société De Linguistique De Paris*, pp. 181-204.
- Christol, A. (2006). "Le voile de la nuit: De la poétique au lexique". *La Langue Poétique Indo-Européenne : Actes Du Colloque De Travail De La Société Des Études Indo-Européennes*, Paris, pp. 37-53.
- Clackson, J. (2007). *Indo-european linguistics: An introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Comrie, B. (1981). *Language universals and linguistic typology. syntax and morphology*. Oxford: Blackwell.
- Comrie, B. (1999). "Grammatical gender systems: A linguist's assessment". *Journal of Psycholinguistic Research*, 28, 457-466.
- Croft, W. (2003 [1990]). *Typology and universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Croft, W., Shyldkrot, H. B., & Kemmer, S. (1987). "Diachronic semantic processes in the middle voice". *Papers from the 7th International Conference on Historical Linguistics*, v.48, pp. 179-192.
- Dahl, E. (2009). "Non-canonical subject marking in indo-iranian". *XIXth International Conference on Historical Linguistics*. Nijmegen, Países Bajos.
- Dahl, E. (2009). "Some semantic and pragmatic aspects of object alternation in early vedic". En J. Barðdal, & S. Chelliah (eds.), *The role of semantic, pragmatic and discourse factors in the development of case*. Ámsterdam: John Benjamins, pp. 23-55.
- Dahl, E. (2010). *Time, tense and aspect in early Vedic grammar: Exploring inflectional semantics in the rigveda*. Leiden-Boston: Brill.
- Dahl, E. (en prensa (a)). "Morphosyntactic variation and the differentiation of semantic roles: Evidence from vedic sanskrit". En S. Luraghi, & F. Zúñiga (eds.), *Perspectives on semantic roles*. Ámsterdam: John Benjamins.
- Dahl, E. (En prensa (b)). "The partitive genitive in Indo-Iranian". *Workshop on Partitives at the SLE 43rd Annual Meeting*, Vilnius.
- Dahl, E., & Fedriani, C. (2012). "The argument structure of experience: Experiential constructions in early vedic, homeric greek and early latin". *Transactions of the Philological Society*, 110(3), pp. 342-362.

- Davis, A., & Koenig, J. (2000). "Linking as constraints on word classes in a hierarchical lexicon". *Language Sciences*, 76, pp. 56-91.
- de Schepper, K. (2007). "Reflecting the past. mapping the development of the Indo-European SE-form". *Linguistics in the Netherlands*, 24, pp. 211-222.
- de Schepper, K. (2010). "The space between one and two: Transitives, intransitives and the middle voice". En P. Brandt, & M. García García (eds.), *Transitivity: Form, meaning, acquisition, and processing*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins, pp. 191-208.
- de Vaan, M. (2005). "Old Avestan xva- and young Avestan hauua- 'own'". *Sprachkontakt Und Sprachwandel: Akten Der XI. Fachtagung Der Indogermanischen Gesellschaft*, Halle-Saale. pp. 699-708.
- Debrunner, A., & Wackernagel, J. (1930). *Altindische Grammatik. Band III*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Delbrück, B. (1888). *Altindische syntax*. Halle: Verlag der Buchhandlung des Waisenhauses.
- Desclés, J., & Guentchéva, Z. (1998). "Causalité, causativité, transitivité". En L. Kulikov, & H. Vater (eds.), *Typology of verbal categories: Papers presented to vladimir nedjalkov on the occasion of his 70th birthday*. Tübingen: Niemeyer, pp. 7-27.
- Deshpande, M. (1979). "Genesis of ṛgvedic retroflexion: A historical and sociolinguistic investigation". En M. Deshpande, & P. Hook (eds.). Ann Harbor: Centre for South and Southeast Asian Studies, the University of Michigan, pp. 234-309.
- Dieck, M. (2008). "La expresión de la reflexividad en palenquero". *Papia*, 18, pp. 45-69.
- Dik, S. C. (1981). *Functional grammar* ([3rd ed. rev.] ed.). Dordrecht-Cinnaminson: Foris Publications.
- Dowty, D. (1991). "Thematic proto-roles and argument selection". *Language*, 67, 547-619.
- Elizarenkova, T. (1995). *Language and style of the Vedic rsis*. Nueva York: State University of New York Press.
- Elizarenkova, T. (1996). "The problem os soma in the light of the language and style of the *Ṛgveda*. *Langue, Style Et Structure Dans Le Monde Indien (Centenaire De Louis Renou, Actes Du Colloque International)*, París, pp. 13-31.

- Elizarenkova, T. (1997). "Problems of a synchronic description of language and style in the *Ṛgveda*". En *Inside the Texts, Beyond the Texts: New Approaches to the Study of the Vedas: Proceedings of the International Vedic Workshop*, Harvard University. pp. 49-59.
- Elizarenkova, T. (2005). "The word *ātman* in the *Ṛgveda*". *Indologica Taurinensis*, 31, pp. 121-134.
- Enfield, N. J., Majid, A., & van Staden, M. (2006). "Cross-linguistic categorisation of the body: Introduction". *Language Sciences*, 28, 137-147.
- Faltz, L. (1985). *Reflexivization: A study in universal syntax*. Nueva York: Garland.
- Fortson, B. (2004). *Indo-European language and culture: An introduction*. Malden, MA: Blackwell.
- Frajzyngier, Z., & Curl, T. S. (2000). *Reflexives: Forms and functions*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- François, A. (2008). "Semantic maps and the typology of colexification: Intertwining polysemous networks across languages". En M. Vanhove (Ed.), *From polysemy to semantic change: Towards a typology of lexical semantic associations*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins, pp. 163-215.
- Fruyt, M. (1987). "Interprétation sémantico-référentielle du réfléchi latin". *Glotta*, 65, pp. 204-221.
- Gaedicke, C. (1880). *Der accusativ im Veda*. Breslavia: Verlag von Wilhelm Koebner.
- García-Miguel, J. M., & Comesaña, S. (2004). "Verbs of cognition in Spanish: Constructional schemas and reference points". En A. T. Silva, & M. Gonçalves (Eds.), *Linguagem, cultura e cognição: Estudos de linguística cognitiva*. Almedina: Coimbra, pp. 399-420.
- Gardner, J. R. (1998). *The vedavid database and dissertation on the developing terminology for the self in vedic india*. Disponible en <http://vedavid.org/diss/index.html> [02/01, 2011].
- Gast, V., & Haas, F. (2008). "On reflexive and reciprocal readings of anaphors in german and other European languages". In E. König, & V. Gast (eds.), pp. 307-346.
- Geldner, K. (1907). *Rigveda in Auswahl*. Stuttgart: Von W. Kohlhammer.
- Geldner, K. (1951[2003]). *Der Rig-veda. aus dem Sanskrit ins deutsche Übersetzt und mit einem laufenden Kommentar versehen*. Cambridge: Harvard University Press.
- Geniušienė, E. (1987). *The typology of reflexives*. Berlín: Mouton de Gruyter.

- Givón, T. (1984). *Syntax. A functional-typological introduction*. Ámsterdam: John Benjamins.
- Givón, T. (1990). *Syntax: A functional-typological introduction*. Ámsterdam: John Benjamins.
- Givón, T. (1997). Grammatical relations. In T. Givón (ed.), *Grammatical relations, a functional perspective*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins, pp. 84-84.
- Givón, T. (2001). *Syntax: An introduction*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Givón, T. (2008). *The genesis of syntactic complexity: Diachrony, ontogeny, neuro-cognition, evolution*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Gonda, J. (1960). Reflections on the Indo-European medium II. *Lingua*, 9(1), pp. 175-193.
- Gonda, J. (1966). *A concise elementary grammar of the Sanskrit language: With exercises, reading selections, and a glossary*. Leiden: Brill.
- Gonda, J. (1975). *A history of Indian literature: Vedic literature*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- Gonda, J. (1979). *The medium in the rgveda*. Leiden: Brill.
- Gotō, T. (1987). *Die "I. präsensklasse" im Vedisehen: Untersuchung der vollstufigen thematischen Wurzelpräsentia*. Viena: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- Grassmann, H. (1873 [1976]). *Wörterbuch zum Rig-Veda*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- Griffith, R. (1896) *The Rig Veda*. Disponible en <http://www.sacred-texts.com/hin/rigveda/index.htm> [07/12/2009]
- Haiman, J. (1983). "Iconic and economic motivation". *Language*, 59(4), pp. 781-819.
- Hale, M. (1987a). "Studies in the comparative syntax of the oldest Indo-Iranian languages". [Tesis Doctoral]. *Universidad De Harvard*.
- Hale, M. (1987b). "Notes on Wackernagel's law in the language of the Rigveda". En C. Watkins (ed.), *Studies in memory of warren cowgill (1929-1985)*. Berlín-Nueva York: de Gruyter, pp. pp. 38-50.
- Haspelmath, M. (1987). *Transitivity alternations of the anticausative type*. Universität zu Köln (Arbeitspapiere N.F. 5).
- Haspelmath, M. (1990). "The grammaticization of passive morphology". *Studies in Language*, 14(1), pp. 25-72.

- Haspelmath, M. (1993). "More on the typology of inchoative/causative verb alternations". En B. Comrie, & M. Polinsky (Eds.), *Causatives and transitivity*. Ámsterdam: John Benjamins, pp. 87-120.
- Haspelmath, M. (2003). "The geometry of grammatical meaning: Semantic maps and cross-linguistic comparison". En M. Tomasello (ed.), *The new psychology of language: Cognitive and functional approaches to language structure, volume 2*. Mahwah, NJ: Erlbaum, pp. 211-242.
- Haspelmath, M. (2008). "A frequentist explanation of some universals of reflexive marking". *Linguistic Discovery*, 6(1), pp. 40-63.
- Haspelmath, M. (2011). "Occurrence of nominal plurality". En M. Dryer, & M. Haspelmath (eds.), *The world atlas of language structures online*. Munich: Max Planck Digital Library.
- Heine, B. (2005). "On reflexive forms in creoles". *Lingua*, 115(3), pp. 201-257.
- Heine, B., & Kuteva, T. (2002). *World lexicon of grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Heine, B., & Miyashita, H. (2008). "The intersection between reflexives and reciprocals: A grammaticalization perspective". In E. König, & V. Gast (Eds.), *Reciprocals and reflexives: Cross-linguistic and theoretical explorations*. Berlín: Mouton de Gruyter, pp. 169-223.
- Hettrich, H. (2010). "Tanũ- als reflexivpronomen im rgveda?". En J. Fincke (Ed.), *Festschrift für gernot Wilhelm anlässlich seines 65. Geburtstages*. Dresden, pp. 175-183.
- Hock, H. H. (1984). "(Pre-)Rig-Vedic convergence of Indo-Aryan with dravidian? Another look at the evidence". *Studies in the Linguistic Sciences*, 14(1), pp. 89-107.
- Hock, H. H. (1985). "Transitivity as a gradient feature? Evidence from Indo-Aryan, especially Sanskrit and Hindi". *Proceedings of the Conference on Participant Roles: South Asia and Adjacent Areas*, Chicago, pp. 247-259.
- Hock, H. H. (1997). "Chronology or genre? Problems in Vedic syntax". En M. Witzel (ed.), *Inside the texts, beyond the texts: New approaches to the study of the vedas*. Cambridge: Harvard University Press, pp. 103-126.
- Hock, H. H. (2000). "Genre, discourse, and syntax in Early Indo-European, with emphasis on Sanskrit". En Herring, S. C. et al. (ed.), *Textual parameters in older languages*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins, pp. 163-195.

- Jamison, S. (1979). "The case of the agent in Indo-European. *Zeitschrift Für Vergleichende Sprachforschung*, 93(2), pp. 129-143.
- Jamison, S. (1989). "Determining the synchronic syntax of a dead language". *Historical Linguistics 1989. Papers from the 9th International Conference on Historical Linguistics*, Rutgers University. pp. 211-220.
- Jamison, S. (1997). "Formulaic elements in vedic myth". En M. Witzel (ed.), *Inside the texts, beyond the texts. new approaches to the study of the vedas*. Cambridge: Harvard University Press, pp. 127-138.
- Jamison, S. W. (1983). *Function and form in the -aya-formations of the Rig Veda and Atharva Veda*. Gottingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Jasanoff, J. H. (2006). "The endings of the PIE 2 sg. middle imperative". *Die Sprache*, 46(2), pp. 203-212.
- Jeremiah, E. (2012). *The emergence of reflexivity in greek language and thought: FromHhomer to Plato and beyond*. Leiden: Brill.
- Kahle Armbruster, M. D. (2012). *El surgimiento de la doctrina de la transmigración de las almas en la india*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones.
- Kahle Armbruster, M. D. (2011a). *El surgimiento de la doctrina de la transmigración de las almas en la India*. [Tesis Doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.
- Kahle, M. (2011b). "Los caminos al Más Allá en los himnos del Rgveda: Traducción y comentario de los himnos RV 10.14, 10.16 y 10.56". En R. Martín Hernández, & S. Torallas Tovar (eds.), *Conversaciones con la muerte: Diálogos del hombre con el Más Allá desde la Antigüedad hasta la Edad Media*. Madrid: CSIC, pp. 183-205.
- Kale, M. R. (2007). *A higher Sanskrit grammar: "for the use of school and college students"* (9th repr. Delhi ed.). Delhi: Motilal Banarsidass.
- Kazenin, K. I. (2001). "Verbal reflexives and the middle voice". En M. Haspelmath, E. König, W. Oesterreicher & W. Raible (Eds.), *Language typology and language universals*. Berlín: Walter de Gruyter, pp. 916-927.
- Kemmer, S. (1993). *The middle voice*. University of California, San Diego: John Benjamins.

- Kevorkian, A., & Pacagnini, A. (2010). "Algunas observaciones acerca de los denominados 'verbos de cognición': Los casos de creer y pensar + infinitivo". *Actas Del XII Congreso De La Sociedad Argentina De Lingüística*, Mendoza.
- Kittilä, S. (2009). "Case and the typology of transitivity". En A. Malchukov, & A. Spencer (eds.), *The Oxford handbook of case*. Oxford: Oxford University Press, pp. 356-365.
- Klaiman, M. H. (1991). *Grammatical voice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Klein, J. (2006). "Aspects of the rhetorical poetics of the *Rigveda*". *La Langue Poétique Indo-Européenne: Actes Du Colloque De Travail De La Société Des Études Indo-Européennes*, París. pp. 195-211.
- Knjazev, J. P. (2008). "Towards a typology of grammatical polysemy: Reflexive markers as markers of reciprocity". En *Reciprocity and Reflexivity – Description, Typology and Theory*. König, Ekkehard; Gast, Volker.
- Knobl, W. (2008). "Conspicuous absence. A new case of intended metrical irregularity: The catalectic line RV 10.129.7b". En L. Kulikov, & M. Rusanov (eds.), *Indologica: T. ya. elizarenkova memorial volume*. Moscú: Russian State University for Humanities, pp. 183-195.
- Knobl, W. (2009). "Portmanteau words in the *R̥gveda*". En K. Yoshida, & B. Vine (eds.), *East and west. papers in indo-european studies*. Bremen: Hempen Verlag, pp. 89-110.
- König, E., & Gast, V. (2006). "Focused assertion of identity: A typology of intensifiers". *Linguistic Typology*, 10, pp. 223-276.
- König, E., & Siemund, P. (2000). "Intensifiers and reflexives: A typological perspective". En Z. Frajzyngier (ed.), *Reflexives: Forms and functions*, pp. 41–70.
- Kuiper, F. B. J. (1942). *Notes on Vedic noun-inflexion*. Ámsterdam: Mededeelingen der Nederlandsche akademie van Wetenschappen.
- Kulikov, L. (1998). "Passive, anticausative and classification of verbs: The case of Vedic". *Typology of Verbal Categories. Papers Presented to Vladimir Nedjalkov on the Occasion of His 70th Birthday*, Tubinga. pp. 139-153.
- Kulikov, L. (1999). "May he prosper in offspring and wealth: A few jubilee remarks on the typology of labile verbs and Sanskrit *púśyati* 'prosper; makes prosper'". En E. V. Rakhilina, & Y. G. Testelet (eds.), *Tipologija i teorija jazyka: Ot opisanija k ob"jasneniju. K 60-letiju A.E. kibrika*.

[tipología y teoría lingüística: De la descripción a la explicación. 60º aniversario de aleksandr E. kibrik]. Moscú: Jazyki russkoj kul'tury, pp. 224-244.

Kulikov, L. (2000). "RV 1.120.11: A note on the Vedic reflexive". In M. Ofitsch, & C. Zinko (eds.), *125 Jahre Indogermanistik in Graz. Festband anlässlich des 125jährigen bestehens der Forschungsrichtung "Indogermanistik" an der Karl Franzens-Universität Graz*. Graz: Leykam, pp. 231-238.

Kulikov, L. (2001). "Causatives". En M. Haspelmath, E. König, W. Oesterreicher & W. Raible (eds.), *Language typology and language universals. An international handbook*. Nueva York; Berlín: Walter de Gruyter, pp. 886-898.

Kulikov, L. (2003). "The labile syntactic type in a diachronic perspective: The case of Vedic". *SkY Journal of Linguistics*, 16, pp. 93-112.

Kulikov, L. (2006a). "Passive and middle in Indo-European: Reconstructing the early Vedic passive paradigm". En W. Abraham, & L. Leisiö (eds.), *Passivization and typology* (John Benjamins. Ámsterdam-Filadelfia, pp. 62-81.

Kulikov, L. (2006b). "The Vedic medio-passive aorists, statives and their participles: Reconsidering the paradigm". *Themes and Tasks in Old and Middle Indo-Aryan Linguistics. Papers of the 12th World Sanskrit Conference* 5. pp. 45-63.

Kulikov, L. (2007a). "The reflexive pronouns in Vedic: A diachronic and typological perspective". *Lingua*, 117, pp. 1412-1433.

Kulikov, L. (2007b). "Reciprocal constructions in Vedic". En V. Nedjalkov (ed.), *Reciprocal constructions*. Ámsterdam - Filadelfia: John Benjamins, pp. 709-738.

Kulikov, L. (2009). "Valency-changing categories in Indo-Aryan and Indo-European: A diachronic typological portrait of Vedic Sanskrit". *Multilingualism: Proceedings of the 23rd Scandinavian Conference of Linguistics*, Uppsala. pp. 75-92.

Kulikov, L. (2010). "Voice typology". En J. J. Song (ed.), *The Oxford handbook of linguistic typology*. Oxford: Oxford University Press, pp. 368-398.

Kulikov, L. (2011). "Drifting between passive and anticausative. True and alleged accent shifts in the history of Vedic -ya presents". *Journal of Language Relationship*, 6, pp. 215.

- Kulikov, L. (2012b). "Voice and valency derivations in Old Indo-Aryan in a diachronic typological perspective: The degrammaticalization of the middle and other trends in the Vedic verbal system". *Biblioteca Della Società Italiana Di Glottologia*, 35, pp. 161-191.
- Kummar, S. V. (2010). *Cognitive and cultural metaphors of wholeness in the R̥gveda*. [Tesis Doctoral]. California Institute of Integral Studies. Disponible en http://www.academia.edu/734938/Cognitive_and_Cultural_Metaphors_of_Wholeness_in_the_Rigveda [04/08/2012].
- Kümmel, M. (1996). *Stativ und passivaorist im indoiranischen*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Kümmel, M. (2000). *Das Perfekt im Indoiranischen*. Wiesbaden: Reichert Verlag.
- Lakoff, G. (1996). "Sorry, I'm not myself today: The metaphor system for conceptualizing the self". En G. Fauconnier, & E. Sweetser (eds.), *Spaces, worlds, and grammar*. Chicago: University of Chicago Press, pp. 91-123.
- Langacker, R. W. (1991). *Foundations of cognitive grammar*. Stanford: Stanford U.P.
- Langacker, R. W. (2008). *Cognitive grammar: A basic introduction*. Oxford-New York: Oxford University Press.
- Lehmann, C. (1984). *Der relativsatz. typologie seiner strukturen, theory seiner funktionen, kompendium seiner grammatik*. Tübinga: Gunter Narr.
- Lehmann, C. (2002). "New reflections on grammaticalization and lexicalization". En I. Wischer, & G. Diewald (eds.), *New reflections on grammaticalization*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins, pp. 1-18.
- Lehmann, C. (2002a). *Thoughts on grammaticalization. arbeitspapiere des seminars für sprachwissenschaft der universität erfurt* N° 9.
- Lehmann, C. (2006). "Participant roles, thematic roles and syntactic relations". En M. Shibatani (ed.), *Voice and grammatical relations: In honor of masayoshi shibatani*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins, pp. 174.
- Lehmann, W. P. (1974). *Proto-indo-european syntax*. Austin: University of Texas Press.
- Letuchiy, A. (2009). "Towards a typology of labile verbs: Lability vs. derivation". En P. Epps, & A. Arkhipov (eds.), *New challenges in typology*. Berlín: De Gruyter, pp. 247-268

- Letuchiy, A. (2010). "Lability and spontaneity". En P. Brandt, & M. Garcia García (eds.), *Transitivity: Form, meaning, acquisition, and processing*. Ámsterdam: John Benjamins, pp. 237-255.
- Levin, B., & Rappaport-Hovav, M. (1995). *Unaccusativity. at the syntax-lexical semantics interface*. Cambridge, MA: MIT.
- Levin, B. (1999). "Objecthood: An event structure perspective". *Chicago Linguistic Society*, 35(1), pp. 223-247.
- Levin, B., & Rappaport Hovav, M. (2005). *Argument realization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Levinson, S. C. (2000). *Presumptive meanings: The theory of generalized conversational implicature*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Lowe, J. (2011). "Ṛgvedic clitics and 'prosodic movement'". *Proceedings of the LFG11 Conference*.
- Lubotsky, A. *The online database of the indo-aryan inherited lexicon. indo-european etymological dictionary project (leiden university)*. Disponible en <http://iiasnt.leidenuniv.nl/ied/> [02/01, 2011].
- Lubotsky, A. (1997). *A Ṛgvedic word concordance*. New Haven, Connecticut: American Oriental Society.
- Luján Martínez, E. R. (1996). "Sobre la etimología de uxor". *Cuadernos De Filología Clásica*, 10, pp. 21-28.
- Luján Martínez, E. R. (1997). "Pragmatics and Indo-European linguistics". *Journal of Pragmatics*, 28, pp. 189-204.
- Luján Martínez, E. R. (2010). "Semantic maps and word formation: Agents, instruments, and related semantic roles". *Linguistic Discovery*, 8(1: "Workshop Semantic Maps: Methods and Applications"), pp. 162-175.
- Luraghi, S. (2003). "Definite referential null objects in Ancient Greek". *Indogermanische Forschungen*, 108, pp. 169-196.
- Luraghi, S. (2010). "The rise (and possible downfall) of configurationality". En V. Bubeník, & S. Luraghi (eds.) *The continuum companion to historical linguistics*. London & New York: Continuum, pp. 212-229.

- Luraghi, S. (2012). "Basic valency orientation and the middle voice in Hittite". *Studies in Language*, 36(1), pp. 1-32.
- Luraghi, S., & Parodi, C. (2008). *Key terms in syntax and syntactic theory*. Trowbridge: Cromwell Press.
- Lyons, J. (1969). *Introduction to theoretical linguistics* (1st ed., repr. ed.). Cambridge: Cambridge University Press.
- MacDonell, A. A. *Vedic grammar* Strassburg : Karl J.Trübner, 1910.
- MacDonell, A. A. (1916 [1997]). *A Vedic grammar for students*. Oxford: Oxford University Press.
- MacDonell, A. A. (1917). *A Vedic reader for students*. Oxford: Clarendon Press.
- Macdonell, A. A. (1997). *A Sanskrit grammar for students* (Reimp. de la 3a. ed.). New Delhi: D.K. Printworld.
- Maldonado, R. (1999). *A media voz. Problemas conceptuales del clítico se*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Publicaciones Filológicas.
- Maldonado, R. (2000). "Conceptual distance and transitivity increase in Spanish reflexives". En Z. Frajzyngier (ed.), *Reflexives form and function*. Benjamins: Ámsterdam, pp. 153-186.
- Mallory, J. P., & Adams, D. Q. (2006). *The oxford introduction to Proto-Indo European and the Proto-Indo-European world*. Oxford: Oxford University Press.
- Maurer, W. H. (1995). *The Sanskrit language: An introductory grammar and reader*. Richmond: Curzon.
- Mayrhofer, M. (1956). *Kurzgefaßtes etymologisches Wörterbuch des Altindischen*. Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag.
- Mayrhofer, M. (1986). *Etymologisches Wörterbuch des Altindischen*. Heidelberg: C. Winter.
- Mayrhofer, M. (1986-2001). *Etymologisches wörterbuch des altindischen*. Heidelberg: C. Winter.
- Meier-Brügger, M. (2003). *Indo-European linguistics*. Berlin-NuevaYork: de Gruyter.
- Mendoza Tuñón, J. (1984). "La reflexividad en indoeuropeo". En A. Bernabé (ed.), *Athlon: Satura grammatica in honorem Francisci R. Adrados*. Matriti: Gredos, pp. 338.
- Mendoza Tuñón, J. (en prensa). *The path to the yonder world. Proceedings of the Fourth International Vedic Workshop*.

- Mendoza Tuñón, J. (1974). *Evolución y estructura del sistema pronominal indoeuropeo*. [Tesis Doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Filología.
- Moreno Cabrera, J. C. (1984). “La diátesis anticausativa. Ensayo de sintaxis general”. *Revista Española De Lingüística*, 14(1), pp. 21-44.
- Moreno Cabrera, J. C. (1991). *Curso universitario de lingüística general*. Madrid: Síntesis.
- Moyse-Faurie, C., & König, E. (2010). *Reflexives markers in oceanic languages*. Manuscrito inédito.
- Næss, Å. (2003). *Transitivity: From semantics to structure*. Ámsterdam: John Benjamins, University of Nijmegen.
- Næss, Å. (2007). *Prototypical transitivity*. Ámsterdam: John Benjamins.
- Narten, J. (1964). *Die sigmatischen aoriste im veda*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- Nedjalkov, V. (2007). *Reciprocal constructions*. Filadelfia: John Benjamins.
- Oldenberg, H. (1909). *Ṛgveda. textkritische und exegetische Noten*. Berlín: Weidmannsche Buchhandlung.
- Palancar, E. (2011). “Oblique reflexives in Spanish: A constructional account of *sí* and *sí mismo*”. *Probus*, pp. 23, 57-103.
- Pāṇini (Ed.). (1891[2009]). *The Aṣṭādhyāyī of Pāṇini*. Nueva Delhi: Motilal Banarsidass.
- Parpola, a. (2002). “From the dialects of Old Indo-Aryan to Proto-Indo-Aryan and Proto-Iranian”. *Indo-Iranian Languages and Peoples. (Proceedings of the British Academy, 116)*, Londres, pp. 43-102.
- Patton, L. (2005). *Bringing the gods to mind: Mantra and ritual in Early Indian sacrifice*. Berkeley: University of California Press.
- Perlmutter, D. (1978). “Impersonal passives and the unaccusativity hypothesis”. *Proceedings of the Fourth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 4, pp. 157-189.
- Petit, D. (1999). **Sue- en grec ancien: La famille du pronom réfléchi: Linguistique grecque et comparaison indo-européenne*. Lovaina: Peeters.
- Petit, D. (2001). “Linguistique comparative et variation typologique: le cas du réfléchi dans les langues Indo-Européennes”. *Indogermanische Forschungen*, 106, pp. 16-29.

- Piera, C., & Varela, S. (1999). Relaciones entre morfología y sintaxis. En I. Bosque, & V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, pp. 4412-4413.
- Pinault, G. (2001). “Védique *tanũ-* et la notion de personne en Indo-Iranien”. *Bulletin de la Société de Paris*, 96(1), pp. 181-206.
- Pischel, R., & Geldner, K. (1897). *Vedische Studien*. Stuttgart: Stuttgart Kohlhammer
- Pokorny, J. (1959). *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*. Munich: Francke.
- Puddu, N. (2007). “Typology and historical linguistics: Some remarks on reflexives in Ancient IE languages”. *New trends in typology: Young typologists’ contributions to linguistic theory*. Berlín-Nueva York: Mouton de Gruyter, pp. 249-268.
- Pujol Riembau, Ò. (2005). *Diccionari Sànskrit-Català*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
- Reinhart, T., & Reuland, E. (1993). “Reflexivity”. *Linguistic Inquiry*, 24(4), pp. 657-720.
- Reinhart, T., & Siloni, T. (2005). “The lexicon-syntax parameter: Reflexivization and other arity operations”. *Linguistic Inquiry*, 36(3), pp. 389-436. Disponible en <http://muse.jhu.edu/journals/lin/summary/v036/36.3reinhart.html> [11/02/2013]
- Renou, L. (1952). *Grammaire de la langue védique*. Lyon: IAC.
- Renou, L. (1955-1969). *Études védiques et pāṇinéennes*. Paris: Boccard.
- Renou, L. (1961). *Grammaire sanscrite: Phonétique, composition, dérivation, le nom, le verbe, la phrase*. París: Adrien-Maisonneuve.
- Renou, L. (1965). “Remarques générales sur la phrase védique”. En A. e. a. Heinz (Ed.), *Symbolae kuryłowicz: Symbolae linguisticae, in honorem georgii kuryłowicz*. Wrocław: Naklad Narodowy im. Ossolinskich.
- Riaño Rupilanchas, D. (2006). *El complemento directo en griego antiguo: un estudio sobre los argumentos verbales de objeto en la prosa del griego antiguo*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Rix, H., & Kümmel, M. (1998). *Lexikon der indogermanischen Verben: die Wurzeln und ihre Primärstammbildungen*. Wiesbaden: Ludwig Reichert.
- Robins, R. H. (1964). *General linguistics: An introductory survey* ([1st ed.] ed.). Londres: Longmans, Green & Co.

- Rodríguez Adrados, F. (1992). *Védico y sánscrito clásico: gramática, textos anotados y vocabulario etimológico* (2ª ed.). Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Sani, S. (2000). *Rgveda. le strofe della sapienza*. Venecia: Marsilio.
- Santana Lario, J. (1997). "La teoría de los principios y los parámetros. ¿Hacia una gramática 'degenerativa'?" En Luque Durán, J. de D. & A. Pamies Beltrán (eds.)(1997), *Panorama de la Lingüística Actual*. Granada: Método Ediciones, Serie Granada Lingüística, pp. 181-215.
- Scharfe, H. (1977). *A history of indian literature*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- Schäufele, S. (1991). "Single-word topicalization in Vedic prose: A challenge to government & binding?" En H. H. Hock (ed.), *Studies in Sanskrit syntax: A volume in honor of the centennial of speijer's sanskrit syntax, 1886-1986*. Delhi: Motilal Banarsidass Publishers, pp. 153-175.
- Schladt, M. (2000). "The typology and grammaticalization of reflexives". En Z. Frajzyngier, & T. S. Curl (eds.), *Reflexives. forms and functions*. Ámsterdam- Filadelfia: John Benjamins, pp. 103-124
- Schmidt, K. (1969). *Die gebrauchswesen des mediums im tocharischen*. Disertación inédita. *Universidad De Göttingen*.
- Seiler, H. (1960). *Relativsatz, Attribut und Apposition*. Wiesbaden: O. Harrasowitz.
- Shibatani, M. (1985). "Passives and related constructions: A prototype analysis". *Language*, 61, pp. 821-848.
- Shibatani, M. (1998). "Voice parameters". En L. Kulikov, & H. Vater (eds.), *Typology of verbal categories*. Tubinga: Niemeyer, pp. 117-139.
- Shibatani, M., & Pardeshi, P. (2001). The causative continuum. In M. Shibatani (Ed.), *The grammar of causation and interpersonal manipulation* (). Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins, pp. 85-124.
- Shields, K. (1998). "On the Indo-European reflexive". *The Journal of Indo-European Studies*, 26(1-2), pp. 121-129.
- Southworth, F. (1979). "Lexical evidence for early contacts between Indo-Aryan and Dravidian. En M. Deshpande, & P. E. Hook (eds.), *Aryan and non-Aryan in India*. Ann Arbor: Center for South and Southeast Asian Studies, University of Michigan, pp. 191-233.
- Speijer, J. S. (1886 [1973]). *Sanskrit syntax*. Leiden: Brill.

- Steinbach, M. (2002). *Middle voice: A comparative study in the syntax-semantics interface of German*. Amsterdam: John Benjamins.
- Trask, R. L. (1993). *A dictionary of grammatical terms in linguistics*. London: Routledge.
- Traugott, E. C., & Dasher, R. (2002). *Regularity in semantic change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Trujillo, R. (1992). "La reflexividad". *Scripta Philologica. In Honorem Juan M. Lope Blanch I*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 143-168.
- Tsunoda, T. (1981). "Split case-marking patterns in verb-types and tense / aspect / mood". *Linguistics*, 19, pp. 389-438.
- Tsunoda, T. (1985). "Remarks on transitivity". *Journal of Linguistics*, 21, pp. 385-396.
- Tsunoda, T. (1999). "Transitivity and intransitivity". *Journal of Asian and African Studies*, 57, pp. 1-9.
- Turner, R. L. (1966). *A comparative dictionary of the Indo-Aryan languages*. Oxford University Press.
- Van der Auwera, J. (2008). "In defense of classical semantic maps". *Theoretical Linguistics*, 34(1), pp. 39-46.
- van Hoek, K. (1997). *Anaphora and conceptual structure*. Chicago-London: The University of Chicago.
- Vicente Mateu, J. A. (2001). "Entre la reflexividad y la inacusatividad: Algunas consideraciones sobre construcciones con el verbo *romper*". *Revista De Investigación Lingüística*, 2(4), pp. 83-101.
- Villanueva Svensson, M. (2003). *La categoría de voz en el sistema verbal indoeuropeo*. [Tesis Doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en <http://www.ucm.es/BUCM/tesis/fil/ucm-t26697.pdf> [11/07/2012]
- Vine, B. (1997). "On the expression of reflexive possession in the Rig-Veda: RV *svá*". En E. Pirart (ed.), *Syntaxe des langues indo-iraniennes anciennes*. Barcelona: AUSA, pp. 203-214.
- Vives Cuesta, A. (2010). *Sintaxis, semántica y pragmática de la reflexividad indirecta en griego clásico*. Amsterdam: Adolf M. Hakkert.

- Watkins, C. (1976). "Towards Proto-Indo-European syntax: Problems and pseudo-problems". *Papers from the Parasession on Diachronic Syntax*, pp. 326.
- Watkins, C. (1989). "New parameters in historical linguistics, philology, and culture history". *Language*, 65(4), pp. 783-799.
- Watkins, C. (1995). *How to kill a dragon: Aspects of indo-european poetics*. Oxford: Oxford University Press.
- Werba, C. (1997). *Verba indoarica: Die primären und sekundären wurzeln der sanskrit-sprache*. Viena: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften.
- Whitney, W. D. (1879). *Indische grammatik, umfassend die klassische sprache und die älteren dialecte*. Leipzig: Breitkopf und Härtel.
- Whitney, W. D. (1881). *Index verborum to the published text of the atharva-veda*. New Haven: American Oriental Society.
- Whitney, W. D. (1905). *Atharva-veda saṁhitā*. Cambridge: Harvard University.
- Willman-Grabowska, H. (1930). "L'idée de l'Ātmán du Rig-Veda aux Brāhmaṇa". *Rocznik Orientalistyczny*, VII, pp. 10-25.
- Winternitz, M. (1927). *A history of Indian literature*. India: Calcuta University.
- Witzel, M. (1995a). "Early Indian history: Linguistic and textual parametres". En G. Erdosy (ed.), *The Indo-Aryans of ancient South Asia: Language, material culture and ethnicity*. Berlín; Nueva York: de Gruyter, pp. 85-125.
- Witzel, M. (1995b). "Ṛgvedic history: Poets, chieftains and polities". En G. Erdosy (ed.), *The Indo-Aryans of ancient south asia: Language, material culture and ethnicity*. Berlín; Nueva York: de Gruyter, pp. 307-352
- Witzel, M. (1999). "Substrate languages in Old Indo-Aryan (Ṛgvedic, Middle and Late Vedic). *Electronic Journal of Vedic Studies*, 5(1), pp. 1-67. Disponible en <http://www.ejvs.laurasianacademy.com/ejvs0501/0501ART.PDF> [11/08/2012]
- Witzel, M. (2003). *Das alte Indien*. Munich: C.H. Beck.
- Wodtko, D., Irslinger, B., & Schneider, C. (2008). *Nomina im indogermanischen Lexikon*. Heidelberg: Winter.

- Yoshimura, K., & Taylor, J. R. (2004). "What makes a good middle? The role of qualia in the interpretation and acceptability of middle expression in English". *English Language and Linguistics*, 8(2), pp. 293-321.
- Zribi-Hertz, A. (1995). "Emphatic or reflexive? In the endophoric character of French *lui-même* and similar complex pronouns". *Journal of Linguistics*, 31, pp. 333-374.

ÍNDICES

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Situaciones no hétero-dirigidas y hétero-dirigidas (König y Siemund 2000:61).....	24
Tabla 2. Propiedades semánticas de la cláusula transitiva prototípica (Hopper y Thompson 1980:252)	34
Tabla 3. Marcos de transitividad de Tsunoda 1985 (Adaptado a partir de Tsunoda 1985:388) ...	35
Tabla 4. Protorroles (Dowty 1991)	41
Tabla 5. Distinción entre las anáforas-SE, las anáforas-SELF y los pronombres	71
Tabla 6. Distribución de estrategias de reflexividad en védico según eje diacrónico	107
Tabla 7. Intensificadores y jerarquía de animación (König y Gast 2006:244)	151
Tabla 8. Porcentaje de fuentes de MR según clasificación areal (Schaldt 2000:110)	194
Tabla 9. Distribución de svá- en el RV	214
Tabla 10. Distribución de svá- en el AV	214
Tabla 11. Pasajes con referente en primera persona.....	225
Tabla 13. Descripción de proto-roles (Dowty 1991)	252
Tabla 15. Distribución morfológica de tmán-	304
Tabla 16. Distribución de funciones según tres grandes períodos.....	471

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Acciones <i>reflexivas</i> indirectas y <i>medias</i> indirectas medias (Kemmer 1993:77-78)	26
Figura 2. Propiedades de la transitividad organizadas según un entramado.....	46
Figura 3. Mapa semántico de las funciones reflexiva y media, incluyendo direccionalidad.....	56
Figura 4. Relaciones semánticas entre situaciones medias y reflexivas (Kemmer 1994:32)	57
Figura 5. Tipos de relación perfilada (Langacker 2008:396)	76
Figura 6. Eventos de dos participantes, reflexivos directos y situaciones medias	90
Figura 7. Eventos según distinción relativa de participantes (Kemmer 1993:73).....	91
Figura 8. Jerarquía de animación de König y Gast (2006:240)	151
Figura 9. Mapa semántico de las funciones reflexiva y media, incluyendo direccionalidad (Haspelmath 2003: 235)	192
Figura 10. Mapa cognitivo de König y Siemund (2000:58).....	193

ÍNDICE DE PASAJES CITADOS

RV

RV 1.3.9c	439	RV 1.170.5c	432	RV 5.2.4c	372
RV 1.3.11c	344			RV 5.2.9b	394
RV 1.6.7a	434	RV 2.2.1b	376	RV 5.2.9d	328, 428
RV 1.18.4a	387	RV 2.9.4a	378	RV 5.3.3a	156, 369
RV 1.25.18a	434	RV 2.11.1c	412	RV 5.6.1a	254
RV 1.31.4c	362	RV 2.13.5d	371	RV 5.7.9c	176
RV 1.31.12ab	19, 144	RV 2.17.2d	360	RV 5.9.1c	408
RV 1.32.13c	20	RV 2.19.1cd	345	RV 5.12.5c	249, 386
RV 1.36.16c	26, 428	RV 2.23.6b	384	RV 5.15.3a	182, 426
RV 1.36.19a	344	RV 2.23.6d	218	RV 5.44.8d	244
RV 1.40.4c	377	RV 2.23.12b	256, 408	RV 5.46.1a	27, 249, 340
RV 1.45.10	377	RV 2.25.2c	412	RV 5.48.3c	14, 218, 222
RV 1.46.9c	348	RV 2.33.4d	32	RV 5.54.7b	387
RV 1.55.1a	13	RV 2.33.9b	176, 404	RV 5.57.6cd	176, 404
RV 1.55.8b	154, 346	RV 2.34.13b	325	RV 5.60.4ab	175, 403
RV 1.58.2a	227			RV 5.60.4b	403
RV 1.63.8d	305	RV 2.35.14d	244	RV 5.60.4cd	176, 403
RV 1.64.1cd	354	RV 2.36.4d	217	RV 5.80.4ab	169, 395
RV 1.68.10b	402	RV 2.39.2b	20	RV 5.81.2a	360
RV 1.75.5c	216, 227	RV 2.39.2cd	172, 398	RV 5.87.2ab	249
RV 1.79.12c	383				
RV 1.8.8ab	217	RV 3.1.1d	185, 441	RV 6.2.1cd	180
RV 1.80.6ab	30	RV 3.3.10d	306	RV 6.5.4c	221
RV 1.80.16ab	423	RV 3.10.4bcd	357	RV 6.11.1a	379
RV 1.84.16a	337	RV 3.15.2cd	188, 442	RV 6.11.2d	163, 379
RV 1.85.1a	398	RV 3.16.1ab	32	RV 6.12.1d	424
RV 1.85.3b	154, 346	RV 3.18.4d	27, 138, 369	RV 6.17.3c	394
RV 1.92.10b	398	RV 3.19.5d	136, 155, 276	RV 6.18.14c	150
RV 1.92.13c	345	RV 3.32.4d	255, 408	RV 6.20.11d	220
RV 1.94.10ab	337	RV 3.35.6d	346	RV 6.24.7c	415
RV 1.95.5d	443	RV 3.41.6ab	142	RV 6.45.27b	142
RV 1.95.6a	443	RV 3.42.8a	220		
RV 1.114.6d	309	RV 3.51.3c	445	RV 6.46.12a	182, 427
RV 1.120.11d	143	RV 3.51.9cd	221	RV 6.49.3b	402
RV 1.122.9c	246	RV 3.53.2b	376	RV 6.49.13d	146
RV 1.123.10a	395	RV 3.53.18a	276	RV 6.51.7d	165, 388
RV 1.123.10d	395	RV 3.54.22a	12	RV 6.52.13a	32
RV 1.123.11b	169, 394			RV 6.60.4d	347
RV 1.124.8d	356	RV 4.1.11cd	392	RV 6.68.5a	309
RV 1.126.7b	256	RV 4.4.9a	308	RV 6.74.3b	155
RV 1.129.8de	389	RV 4.16.14a	155, 351	RV 6.75.12b	133
RV 1.139.4b	339	RV 4.18.10d	247	RV 6.75.19ab	225
RV 1.140.6c	172	RV 4.33.5ab	64	RV 6.75.19a-c	385
RV 1.147.2d	140	RV 4.37.3cd	382	RV 6.9.4d	139
RV 1.164.4c	273	RV 4.41.10ab	306		
RV 1.165.5b	172	RV 4.56.6a	152, 420	RV 7.7.1cd	307
RV 1.165.8b	225			RV 7.7.3b	445
RV 1.168.9c	373	RV 5.1.3b	356	RV 7.8.5d	413
RV 1.169.3d	343	RV 5.1.7d	365	RV 7.9.2d	434

RV 7.12.3b	412	RV 9.22.1	448	RV 10.65.2ab	21, 189, 450
RV 7.18.2c	401	RV 9.24.1	366	RV 10.65.7d	157, 367
RV 7.18.7ab	430	RV 9.29.5	361	RV 10.66.9d	157, 367
RV 7.22.7b	64	RV 9.44.2b	448	RV 10.71.4c	171
RV 7.23.2c	222	RV 9.45.3ab	353	RV 10.80.4c	425
RV 7.23.3a	336	RV 9.59.1a	417	RV 10.81.5d	164, 248, 378
RV 7.30.2b	142	RV 9.65.11c	447	RV 10.81.6b	165, 243
RV 7.32.9b	180	RV 9.65.26c	366	RV 10.81.6c	254
RV 7.39.3b	157, 369	RV 9.66.19a	48	RV 10.82.5d	436
RV 7.56.11b	173, 399	RV 9.70.8ab	181, 420	RV 10.83.5d	142
RV 7.56.22a	333	RV 9.70.9a	49	RV 10.85.13c	334
RV 7.59.8c	363	RV 9.71.9d	436	RV 10.85.27c	161
RV 7.59.12d	363	RV 9.72.1c	328	RV 10.87.16a	355
RV 7.66.7b	383	RV 9.73.2d	177, 413	RV 10.90.16a	377
RV 7.68.68a	32	RV 9.74.4c	445	RV 10.91.5d	246
RV 7.82.6b	223	RV 9.85.3b	273	RV 10.95.9c	172, 216, 399
RV 7.86.2a	12, 183, 432	RV 9.86.12d	417	RV 10.97.22ab	432
RV 7.86.5ab	146	RV 9.86.43ab	354	RV 10.98.10c	178, 414
RV 7.95.3d	156, 368	RV 9.92.1d	440	RV 10.104.9d	138
RV 7.95.5cd	350	RV 9.96.20a	27, 156, 367	RV 10.105.3c	338
RV 7.100.6c	391	RV 9.97.47a	420	RV 10.105.8c	439
RV 7.101.3d	412	RV 9.98.7ab	418	RV 10.107.7c	272
RV 7.104.13a	447	RV 9.99.1b	423	RV 10.107.10ab	398
RV 7.104.17b	167, 391	RV 9.102.7ab	306	RV 10.110.9b	401
		RV 9.107.22a	367	RV 10.111.9cd	361
		RV 9.113.1c	275	RV 10.114.10d	350
RV 8.1.18c	414			RV 10.116.1b	33
RV 8.3.24ab	274	RV 10.2.1a	445	RV 10.116.6d	178, 414
RV 8.4.12a	249, 410	RV 10.7.5c	371	RV 10.120.9b	231
RV 8.5.1c	423	RV 10.7.6cd	27, 162, 379	RV 10.125.5a	243
RV 8.6.35a	325	RV 10.8.3b	186, 441	RV 10.129.7ab	348
RV 8.11.10c	227, 446	RV 10.8.4d	158, 374	RV 10.130.6c	256
RV 8.12.11b	419	RV 10.8.7a	14	RV 10.142.2d	306
RV 8.13.7a	372	RV 10.10.3d	161	RV 10.157.2ab	146
RV 8.13.18ab	423	RV 10.10.11d	132, 160	RV 10.161.1a	359
RV 8.18.13c	165, 388	RV 10.16.5d	16	RV 10.163.5c, 6cd	275
RV 8.19.22c	401	RV 10.27.12d	245	RV 10.167.4b	365
RV 8.20.6cd	133, 170	RV 10.27.24	391	RV 10.168.4a	273
RV 8.20.26a	191	RV 10.27.24d	362	RV 10.169.3a	134
RV 8.36.7a	32	RV 10.28.11d	248	RV 10.178.3ab	424
RV 8.39.3ab	382	RV 10.28.12b	188, 448	RV 10.18.1ab	223
RV 8.44.12b	173	RV 10.34.3a	13	RV 10.1875b	372
RV 8.48.10b	387	RV 10.38.5c	360, 362	RV 10.191.2ab	432
RV 8.48.6cd	408	RV 10.46.9a	372		
RV 8.69.13d	362	RV 10.50.6b	246, 344		
RV 8.92.21b	423	RV 10.51.2ab	434	AV	
RV 8.93.5	407	RV 10.51.2b	138	AV 1.13.2cd	146
RV 8.93.5ab	256	RV 10.54.2a	178	AV 1.18.3a	137, 279
RV 8.96.10d	347	RV 10.54.3cd	158, 228, 373	AV 1.19.3a	225, 233
RV 8.96.4a	255	RV 10.56.1c	134	AV 1.33.1-3c	348
RV 8.96.5a	345	RV 10.56.2a	190		
RV 8.98.9ab	336	RV 10.56.5c	161	AV 3.15.7cd	283
RV 8.102.17a	371	RV 10.57.6b	191	AV 3.19.3d	226
		RV 10.59.5d	178, 414		
RV 9.10.3ab	357	RV 10.61.7a	14		
RV 9.14.4c	334				

AV 4.12.2b	281	AV 8.2.8cd	296	AV 13.2.33a	429
AV 4.18.6cd	293	AV 8.3.24ab	394	AV 13.2.35d	279
AV 4.20.5ab	167, 282, 392, 396	AV 8.4.17a	167, 391		
AV 4.24.4cd	48	AV 8.9.2d	168, 393	AV 14.1.13c	334
AV 4.30.3a	243	AV 8.9.12	175	AV 14.1.40d	160
AV 4.32.5c	229	AV 8.9.12ab	402	AV 14.1.45d	292, 328, 346
AV 4.32.5cd	142				
		AV 9.4.19cd	437	AV 15.1.2	284
AV 5.1.7b	279	AV 9.5.30ab	286	AV 15.10.2a	284
AV 5.12.9b	401	AV 9.5.31-36ef	285		
AV 5.12.10ab	311	AV 9.6.21	285	AV 16.7.5ab	289
AV 5.27.11cd	310	AV 9.8.9cd	280		
AV 5.29.5ab	280			AV 18.2.8c	139
AV 5.29.6-9	285	AV10.3.8b	225	AV 18.2.29b	218
		AV 10.1.25d	217	AV 18.2.29cd	225
		AV 10.3.8ab	231	AV 18.3.9a	134
AV 6.6.3cd	310			AV 18.3.9cd	439
AV 6.16.2cd	284	AV 11.2.29cd	145, 225	AV 18.3.73b	233
AV 6.41.3b	136	AV 11.5.22ab	293		
AV 6.74.1a	160			AV 19.3.2b	134
AV 6.83.4a	217	AV 12.1.10cd	296	AV 19.13.1c	342
AV 6.91.1c	133	AV 12.2.34cd	280	AV 19.17.1-10cd	295
AV 6.92.1ab	342	AV 12.2.40c	398	AV 19.20.3a	162
AV 6.107.1-4cd	225	AV 12.3.30ab	284	AV 19.32.8cd	437
AV 6.110.1c	446	AV 12.3.51cd	289	AV 19.47.2a	434
AV 6.130.3ab	255	AV 12.3.54ab	296	AV 19.50.3b	166, 390
		AV 12.4.3d	232	AV 19.56.2cd	167, 391
AV 7.5.4b	424	AV 12.4.29cd	170, 396		
AV 7.48.1ab	311	AV 12.4.30ab	170, 282, 396	AV20.23.6b	142
AV 7.52.1ab	225				
AV 7.57.1c	133, 137	AV 13.16b	425		
AV 7.108.1ab	225	AV 13.2.8cd	363		
		AV 13.2.10a	423		

ENGLISH SUMMARY

Reflexivity in Vedic

PhD dissertation

Verónica Orqueda

Introduction

This investigation aims to provide a detailed analysis of the possible reflexive strategies in the language of the *Ṛgveda* and *Atharvaveda* (hereafter RV and AV, respectively), and how they can combine with each other. Although there are already some important works on this topic applied to this particular language, this research focuses on one aspect that has not been completely taken into account yet: the relationship between reflexivity and transitivity.

As previous scholars have stated, a prototypical direct reflexive

“(…) represents a semantic configuration in which there are two participants in a clausal relation, an agent and patient, and the patient is the same entity as the agent, unexpectedly (cf. Faltz 1977). This type is a special case of the transitive event prototype (Givón 1984), for which the expected case is non-co-reference of the participants” (Barlow & Kemmer 1994:33).

This means that, in order to understand reflexive situations, it is necessary a prior (or parallel) analysis of transitive phenomena, since the first is a special type of the second one.

Due to the fact that “reflexive” could be a broad label applied to a diverse set of notions (Mendoza 1984), it is necessary to delimit the borders of what is investigated here: reflexivity is understood here as the unexpected co-reference of two proto-roles of an event structure. Two types of reflexives are considered under this definition, direct and indirect. While in the first one, the co-reference is set between the first and the second proto-role in the clause, indirect reflexivity takes place when the first argument is co-referent with the third argument; in other words, direct reflexivity

takes place with two-place verb structures, while indirect reflexives can only occur with three-place verb structures. On the other side, other phenomena, such as logophorics, possessive reflexives, and self-beneficent are not considered here as reflexives in this canonical sense, following works such as Kemmer 1993.

Another starting point for this investigation is the fact that markers might always be multifunctional and that reflexive markers usually serve in other functions such as intensifiers (König and Siemund 2000). It is argued here that this seems to be the case of Vedic, as previous scholars have stated.

Tanū́:

This feminine noun, linked to other notions such as *tána-* and *tánaya-* (which may also be linked to the verb stem **ten-*), is the first possible reflexive strategy to be studied. It is frequently used along the whole RV and practically in all singular forms, as well as some plurals and a few duals (which is an interesting difference from *svá-* and *ātmán-*).

Some interesting observations regarding this word are:

- Singular is more frequent than other numbers.
- Accusative singular (x46) is the most frequent form (and more common in Books X and I). Cf. Nominative singular (x8) or Locative singular (x8).
- Locative plural is quite frequent (x21), as well as Dative singular (x21).
- Few examples belong to Book IX. This could be due to the fact that this Book is reserved for Soma hymns; and usually this character is not defined regarding its corporeal features.
- Examples are more frequent in RV (x208) than AV. Only 87 occurrences from this collection will be analyzed. And at the same time, it is far more frequent in Books I and X (47%) than in Family Books, even though it can be stated that it is an old term with similar evidence in other Indo-Iranian languages.
- Also in AV, accusative singular is the most frequent form (x20), and singular (x66) is still more common than plural (21), though nominative plural forms (x8) are quite notorious. There is no evidence of dual forms.

According to the evidence, the uses of this word can be arranged in relation to different meanings. Among them, the first one is the “body”, which might belong to a

god, a human, a dead person, or an animal. In all cases it can have joint or disjoint referent. Particularly interesting is this meaning used in the context of funerary hymns, since this particularly word is used, and not others, such as *śarīra-* or *śava-*.

Secondly, *tanū-* might also mean “person” or “presence” (Gardner 1998). In this sense, the word makes reference to the whole person, where material and spiritual aspects are joint (Pinault 2001). This second meaning offers some differences between RV and AV: in the former, *tanū-* could have a broader meaning scope, compared to the AV. In the latter, due to the more regular use of *ātmán-* as “immaterial being”, “immaterial self”, *tanū-* becomes restricted to more delimited use, as the body and the person.

Thirdly, the word can be understood as “shape”. Usually, this occurs when it refers to something (inanimate) distinguishable by eye-sight due to its shape, whether it be material or not, and most frequently, this is precisely Agni’s flames. This is due to the nature of Agni, which is at the same time the sacrificial fire and its divinization, and has an important place inside Vedic pantheon. As Grassmann 1976 notes, there is a special use of *tanū-* in the plural. This could mean either the different fires used during the rite, or either the flames of one fire.

In fourth place, the word might be used as an “intensifier”. This is clear when this word is linked to other words in the semantic field of offspring (*toká-*, *tána-*, *prajā-*) or family (*jána-*) (Grassmann 1976). And in some passages the noun phrase headed by *tanū-* is pragmatically emphasized in opposition to another noun phrase, without a necessary loss of lexical meaning (Kulikov 2000, 2007a and 2012b).

Following König and Gast’s 2000 classification, *tanū-* serves sometimes as an adverbial intensifier, and turns out to have an interesting parallel with the Spanish intensifier *en persona*. In these cases, it displays nominative or instrumental case and it is outside the verb’s obligatory argument structure. There is also possible a peculiar adnominal use, normally with a 1st-plural person referent, which is topic and is contrasted to other possible noun phrases (other human groups). Here, the referent of *tanū-* recalls a performative *here-and-now* (probably, the worshippers or the present generation).

Among the words that most frequently combine with *tanũ-* in these kinds of contexts, there is *tána-*, etymologically related to the verb stem *tan-*. This combination could support the consideration of *tanũ-* as something that is thin and stretched, and thus, related to the idea of continuity as well (Pinault 2001).

Lastly, as a reflexive strategy, this word is used in contexts where this interpretation is possible, most of all in the RV, although it does not necessarily mean that it loses its original lexical value.

Svá-

This word leads with no doubts to the problem of reflexivity in Proto-Indo-European and historical reconstruction since its morphological root is the starting point for many reflexive strategies in Indo-European languages. However, this seems not to be the case in Vedic.

Some interesting observations about Vedic *svá-* and PIE *s(w)e-* are:

- The link between **s(w)e-* and the subject's same reality, in opposition to the external or foreign (Mendoza 1984).
- **Swe-* must not have had a reflexive sense in syntactic terms, but semantic content, able to redirect anaphorically to the person in the origin of the process. Thus, for this author the PIE root was also primarily emphatic (Petit 2001).
- *Svá-* might refer to the topic, instead of the subject, and might introduce a new rhematic item or to reintroduce an old topic. Reflexivity in a strict sense would be possible only as a subtype of this second function (Vine 1997).
- **S(e)we-* cannot be seen primarily as reflexive, and neither *svá-* (Puddu 2005).

As for the morphological distribution in RV and AV, the main observations here are:

- Accusative is the most used case, mostly in RV.
- Locative and Instrumental uses are also quantitatively relevant.
- Singular is more frequent than plural.
- There are no duals.

Syntactically speaking, there is reflexive possession both in RV and AV, though the characterization may vary in semantic and pragmatic term scopes. In other words,

even when an element can be described as emphatic (pragmatics), it can also be considered as part of a possessive relationship (syntax). However, possessive relationships may also be rendered by personal or demonstrative pronouns in genitive. Therefore, the use of *svá-* might show some other difference from these uses.

Another suggestion made by previous scholars is that *svá-* must only be used with middle voice. But there are also examples that show a combination with active endings.

On the other hand, examples of non-reflexive possession show that even when they are non-reflexive possessive, they can also be emphatic and that its essential value is pragmatic. This can be linked to Watkins' and Lujan's claim about **swe-* as demarking the own scope, the own social group.

Particularly interesting are occurrences in locative, since very frequently *svá-* is combined with other words meaning "dwelling, house": *dáma-*, *kṣáya-*, *okya-*, *sadhásta-*, and so on.

Sometimes, the possessive relationship is not rendered either by *svá-*, or by a demonstrative or personal pronoun, but by both. They might also make us think that there must be a difference here from those other cases with only one of the two strategies. According to Vine, *svá-* introduces a new rhematic element; however, one could wonder why this is not possible simply with a genitive.

In fact, it is not the question whether *svá-* is possessive or not that really matters. On the contrary, it is important to look at the pragmatic value. Some examples show a focalization function. This happens, particularly, in non-verbal relative constructions. This type of construction is not rare in ancient Indo-European languages, but relative "pronouns" in this kind of constructions usually have no relative function. Following Benveniste 1953, Gonda 1979 and Lehmann 1984, the relative pronoun might be used as an indefinite pronoun. Vedic evidence shows examples where the information obtained in the relative construction actually is an emphatic expansion to the nominal phrase already mentioned in the same occurrence. Therefore, there are enough arguments to support the emphatic use of *svá-*.

Another argument in favor of the emphatic interpretation of *svá-* is word order: it can be claimed that word order in Vedic is not completely free (Hale 1987a y b,

Schäufele 1991, Hock 1997, Klein 2006, Lowe 2011). On the contrary, several patterns are to be followed. This would explain why *svá-* so frequently stands at the first slot of the hemistich, but not other possessive strategies, such as genitive pronouns or middle endings.

In many other occurrences, it is placed in the second slot of the sentence. This occurs in the co-occurrence of other special words such as preverbs. And also relevant are many occurrences with *svá-* in the last slot. All these three positions can be considered emphatic. Therefore, we can claim the emphatic use of *svá-*, which is supported by the fact that other words like *asya* or *táva* do not stand so frequently in these prominent slots, even when they render the same grammatical function.

Another argument in favor of an emphatic use is precisely that *svá-* (in a frequent combination with *tanũ-*) might also be used in contexts with no possessive relationship at all. Together they render a heavy reflexive interpretation. And when *tanũ-* is not reflexive but emphatic, the combination with *svá-* renders a heavy emphatic interpretation.

Lastly, substantivized could either refer to the personal group of belonging, or to a group of own things. This use is also frequent in other ancient Indo-European languages. But especially, in cases where *svá-* has its referent in a group of people, it can be seen as an anaphoric element, which points to a 1st person element, which is found pragmatically: it could refer to a familiar or an ethnical group. This can be linked to Luján's aforementioned statement on other family terms, as well as to Mendoza's and Watkins' proposals. And a possible supporting fact is that this term means "kin" in some prakrits (Turner 1966).

Therefore, our main conclusions are that *svá-* cannot be considered a reflexive marker (as conceived in our terms), and that a pragmatic level has to be differentiated from semantic and syntactic levels: emphasis is only analyzable under pragmatic terms, and it does not matter whether it is, for instance, possessive or not. This means that we can think of certain pragmatic values of this root without ruling out syntactic properties, such as reflexive possession. And, in any case, reflexivity –which is also to be understood in syntactic terms as possession-, is secondary with respect to possession here. Understood as a pragmatic element, *svá-* shows a closer relationship

to *sa-*. They both share the possibility to refer to different persons and number, especially 2nd and 3rd.

As for its relationship with middle endings as a possible morphological source, we have not identified any case that could support this hypothesis. *Svá-* is frequently combined with other types of imperatives, as well as *-sva-* ending can also occur in very diverse contexts.

Svayám

Even when most scholars (Macdonell 1910, Grassmann 1976, Delbrück 1888, Renou 1961, Mayrhofer 1986, among others), label *svayám* as a reflexive, they usually stress its force as an emphatic marker, which might indicate that the process of the action develops spontaneously or by contrasting with another situation.

According to our data, the first relevant observation is that it is not a too frequent word in the corpus.

The first examples of an emphatic function of *svayám* are those predicates where all participants are explicit in the clause. Here, the emphatic function might be supported by its position in the first slot of the hemistich, clearly prominent, except for en AV 12.4.27ab, in which *svayám* is located in the last slot, also prominent.

Secondly, in some occurrences it is combined with verbs of movement. These certainly are one-place verbs, this last one also in a prominent slot.

In some other cases (two-place verbs), *svayám* might be interpreted as indicating co-reference with a 3rd participant. This must be considered just as an ambiguity and from this it cannot be argued that auto-benefactive interpretation is necessarily due to the presence of *svayám*.

Not infrequently, *svayám* is part of a clause with two co-referent elements that share a body-part relationship. However, it is not necessary to claim that *svayám* here is the regular marker of such reflexive possessive relationship; on the contrary, it is still possible to maintain that this word is here just as an intensifier, while middle voice is the regular marker of reflexive possession, since the same interpretation is possible in similar examples that lack *svayám*. However, there will always be some (intended) ambiguity, and it would also be plausible that the presence of *svayám* as an

intensifier might have an impact on the emphasis on the co-reference, and this would help to interpret such texts as reflexive in a broad sense.

Particularly close to this body-part relationship is the case of co-referent items, one of which is the body itself (and the only word found is *tanũ-*), and where *svayám* is also present.

Besides, it is a clue that *svayám* is used to stress co-reference also in cases where the middle voice is the reflexive marker, mostly in the oldest texts from the RV. Then, it can be said that this word might also influence on the reflexive interpretation of the clause. This would be typologically supported by the fact that intensifiers and reflexives usually share strategies and that the sense is usually very close (remember that reflexivity usually arises from emphatic co-reference).

The main outcomes regarding this item are:

Svayám is an intensifier that usually underlines contrast: for instance on one participant, in contrast to others, or on the spontaneity, which is also a contrast between two different ways (the other one would be, for instance, with the help of others). But its use normally helps to point out other connections within the clause, such as possession or even co-reference, due to the nature of intensifiers. Since this happens in some indefinite contexts in earlier texts, it can be argued that *svayám* has an influence on the reflexive interpretation of some contexts, and all this could prove that the language of the RV is going through some grammatical change that is not stabilized until the AV. In this second corpus, the fact that a reflexive system is steadier is coherent with the slow disappearance of *svayám*.

Ātmán-

The use of this word through the different stages of the Vedic language can be described differently: in the oldest *Ṛvedic* texts, it means “vital breath” and it is not frequently used. It is in Books I and X when the word starts to be used and where its meaning is closer to the idea of the whole Being. This helps to get this word closer to the emphatic use, though at the beginning it only occurs in contexts where it uses imitate those of *tanũ-*. In fact the only possible reflexive example of *ātmán-* in the RV is almost identical to some other passages with *tanũ-*. Thus, *tanũ-* must have influenced the development of *ātmán-* as reflexive.

As for the AV, most examples show that middle/active distinction is less clear than RV, since possible reflexive examples are found with both. However, there is an interesting tendency of middle voice passages to combine with accusative *ātmán-* in contexts where verbs are closer to body/human notions, whereas most reflexive occurrences with active and non-accusative cases are more connected to emphatic readings. This means that, as with *tanũ-*, also *ātmán-* might develop different uses towards a reflexive meaning: on one side, typically endo-directed contexts, and on the other side, through contexts where the use of *ātmán-* is not semantically expected, but serves to stress co-reference.

Middle Voice:

Middle voice and middle domain definitely need to be differentiated. Here, “middle” is used only as in “middle voice”, understood as a grammatical category. Among the different functions that this grammatical device can perform, the auto-benefactive pattern can be considered one of the most prominent ones (Kulikov 2012b). This pattern is well spread through the whole corpus and through all kind of verbs. It might also stress other functions such as reciprocity, though this happens mostly in the oldest texts, while reciprocal patterns only marked with middle voice are infrequent in the AV.

As for the reflexive use, it is possible to find occurrences only marked by middle voice. This happens mostly in the oldest texts and tends to decrease as time goes by.

Besides, there is also another factor that has influence on the choice of middle voice as a reflexive marker: semantic transitivity. Some verbs are clearer regarding their interpretation; this happens, for instance, with verbs such as *man-*, *yuj-*, *añj-*, among others. This means that middle voice cannot simply change the valency of these verbs, since they will continue to be understood as two-place verbs. Therefore, there is no need to change for nominal strategies. However, it is clear that already from the family Books some strong forms are used: for instance, *svayám* might render, from its primarily intensifier use, a heavy reflexive reading, since it comes to intensify co-reference as well.

On the contrary, other verbs cannot stress reflexivity with middle voice without leading to ambiguous interpretations. This happens, for instance with *vṛdh-* *mṛj-*, or

juṣ-, where middle might be understood in different ways. In these cases, nominal reflexive strategies seem to come up as a solution, firstly simply by intensifying co-reference. The choice of those elements seems to be caused by the semantic relation that they have to some predicate frames.

Main outcomes of the research

Some strategies cannot be considered reflexive: *svá-*, *svayám*, *tmán-*, though their behavior as intensifiers might have influenced on the development of the two nominal reflexive strategies.

It is possible to differentiate three stages in the development of reflexivity, as indicated by previous scholars:

1. Reflexivity in the Early *Ṛgvedic* language

Middle voice can be considered as a reflexive marker in a broad variety of situations, such as verbs with the following meanings: attaching (*yuj-*), putting (*dhā-*, *añj-*), hurting (*dhūrv-*), saying (*bhan-*), and so on. This happens mostly when there is no ambiguity regarding the semantic valency of the predicate (number of arguments and their semantic characterization). Therefore, some verbs like *yuj-* might perfectly indicate reflexivity through middle voice, since there will not be misunderstandings between reflexive or unaccusative interpretations.

However, it is not rare to find intensifiers, such as *svayám*, which reinforce the co-reference reading, from their simple interpretations as adverbial or adnominal intensifiers. This would mean that even when they are not reflexive markers they might have influence on the whole clause reflexive interpretation.

On the other hand, it is already possible to find *tanū-* as an intensifier, though it does not necessarily exclude its lexical value; intensifier and lexical interpretations are connected to different levels: from a pragmatic point of view, it can be considered an intensifier since it emphasizes a certain item in the clause, and it finds its reference by phoric or deictic means. But at the same time, it keeps –partially, at least– its lexical meaning.

As intensifiers, the adverbial subtype seems to be closer to the 1st person plural reference, and it is more frequent in earlier texts. This same use might be in a closer relationship to later indirect reflexives (non-accusatives).

As stated by previous scholars –and confirmed here–, in this period *tanũ-* might be reflexive as well though it does not lose its lexical interpretation. The source of this use can be traced through two types of situations: on the one side, those contexts where reference to the body is naturally expected (such as *mɔj-*); on the other side, contexts where it essentially can be understood as an intensifier. The first subtype is closely connected to the choice of accusative forms, while the second one is related to non-accusative forms. In both cases, the use of this nominal strategy is connected to the low capability of middle voice to be reflexive with no ambiguous interpretation.

As for its origin as a reflexive marker, it is shown that it develops exactly as in many other languages: a body part noun turns to be an intensifier, and from there (from the emphasis on co-reference) it is very easy to step to a reflexive marker. This does not necessarily imply losing its original lexical meaning as “body”. As a reflexive marker, it develops from contexts where it just intensifies co-reference (and where a body-term would never be expected) and from contexts where the verb is typically related to body-notions. This last type can be considered a bridge-context. This one lets this element develop towards other functions.

The first subtype is typically represented by grooming actions, which might also be understood as intransitives if marked by means of the middle voice only. Accordingly, most of these verbs can express reflexivity by means of causative middles, since they have a higher degree of transitivity. The same happens with *vɾdh-*: middle voice is more ambiguous and can be interpreted as intransitive. Thus, a nominal reflexive strategy could come up in order to disambiguate the reflexive interpretation.

Since it is a quite recent strategy, it is usually combined with other elements, which take on a heavy reflexive interpretation, as scholars have stated.

In the second subtype, *tanũ-* comes to a reflexive interpretation through its intensifier stage. This happens, for instance, with *vad-*, *hi-*, *pũ-* or *yaj-*.

2. Reflexivity in the later *Ṛgvedic* language

Middle voice as reflexive strategy is kept only for those verbs with non-ambiguous transitive interpretation.

Tanũ- continues to develop as a reflexive strategy. Now, it might not be combined with co-referent intensifiers, even in cases where they used to take place. This can be shown with *yaj-*. At the same time, there are already examples where this nominal strategy might not need the middle voice any more. This happens, for instance, in its occurrences with *mṛj-*.

On the other hand, now it is also possible to find some examples where *ātmán-* is interpreted as an intensifier or reflexive in non-accusative predicates. This happens in contexts very similar to those where *tanũ-* renders the same interpretation.

At the beginning, *ātmán-* has only a lexical value as “vital breath”, but once it is expanded to the idea of the “whole Being”, it starts to be used in contexts where *tanũ-* used to fit with the same meaning. This also explains why *tanũ-* decreases as *ātmán-* expands its meaning and use.

3. Reflexivity in the *Atharvavedic* language

In AV *ātmán-* is clearly a reflexive marker already, and it will be understood as the whole person also, as well as the inner person (it does not necessarily lose its lexical value either), because it has been modeled on *tanũ-*, which has now been pushed towards the meaning of one component of the whole Being or Self. By this time, middle/active inflection does not necessarily have influence on the reflexive interpretation, since sometimes it is just clear by using the nominal strategy. This explains why it is possible to find reflexive examples of *atman-* plus active voice, in cases that previously would have been marked by the middle voice, or *tanũ* plus middle.

This investigation agrees in many aspects with important prior works, such as Kemmer 1993, Faltz 1977, König and Gast 2000, and so on. It is shown that also in

Vedic, reflexives are close to other markers, such as reciprocal and intensifiers, not only expressed by middle voice, but also through other kinds of markers.

As many other works, here it is also clear that body and body-part nouns are an important source of reflexive strategies and that intensifiers are an interesting step through this development.

Besides, it has been shown that both accusative and non-accusative forms have to be considered in order to understand the development towards a reflexive marker, and that it is not necessarily the direct reflexive that it is the first one to be considered in the development towards reflexivity.

On the other hand, from the results of this investigation we can add an observation to these kinds of topics: reflexive strategies might depend on transitive strategies. And this is related not only to the semantics of each verb, but also to the different possible behavior in the paradigm. In other words, it is not enough to state if a certain root is or not transitive; it is necessary to analyze transitivity in each category, since, for instance, the same root might have two or more categories with different transitive values. In addition, this statement leads not to consider endo- or exo-directed actions by themselves, since it might be possible that they have one interpretation by means of a particular verbal category but not with another one (particularly clear with verbs that have different present types).